

**Tesis Doctoral**

**La Génesis del Modelo Arquitectónico Teatral en la Bética:  
El Teatro Romano de Cádiz.**

Presentada por:

Juan de Dios Borrego de la Paz

Dirigida por:

D. Ángel Ventura villanueva

D. Carlos Márquez Moreno



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

TITULO: *La génesis del modelo arquitectónico teatral en la Bética. El teatro romano de Cádiz*

AUTOR: *JUAN DE DIOS BORREGO DE LA PAZ*

---

© Edita: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.  
Campus de Rabanales  
Ctra. Nacional IV, Km. 396 A  
14071 Córdoba

[www.uco.es/publicaciones](http://www.uco.es/publicaciones)  
[publicaciones@uco.es](mailto:publicaciones@uco.es)

---

## INTRODUCCIÓN

Desde el descubrimiento del teatro romano de Cádiz en 1980, su proceso de excavación se ha dilatado de manera intermitente durante más de tres décadas (CORZO, 1986; 1987; 1990; SIBÓN, 1991), lapso durante el cual su estudio también ha pasado por diversos estadios, como así puede desprenderse tras un somero examen de la bibliografía generada (Cfr. CORZO, 1989; 2007).

Sin pretender un análisis en profundidad de ésta –puesto que se realizará sobradamente en las siguientes páginas-, solamente conviene destacar en primer lugar el papel que las fuentes clásicas han tenido en el desarrollo de la investigación, puesto que su peso –a nuestro juicio- ha lastrado en demasía el conocimiento del edificio. Evidentemente, un denodado empeño por conciliar las referencias históricas y la realidad arqueológica ha dado lugar a muy diversas interpretaciones, en algunas ocasiones contradictorias, sin que los trabajos desempeñados sucesivamente en el yacimiento hayan contribuido a arrojar un atisbo de luz.

Por un lado el famoso *At Balbus aedificat...* (Cic. *Ad Att.* XII, 2) se ha descontextualizado y vinculado a una supuesta actividad edilicia emprendida en *Gades* (RODRÍGUEZ NEILA, 1992, 289; ESTEBAN *ET ALII*, 1993; CHIC, 2004, 75) tanto de manos de Balbo “el Mayor” como de las de su sobrino, sin otro fundamento que el de otorgar un horizonte de construcción al monumento (CORZO; 1993, 134; FIERRO, 2004, 61 y s.; JANSEN 2005, 366 y s.; CIANCIO Y PISANI, 2006). Sin embargo, ha de recalcarse la inexistencia de una referencia expresa a que esta acción se desarrollara en su ciudad natal. Por el contrario parece más lógico pensar, según el contexto del pasaje, que Balbo “El Mayor” permaneció en Roma en el 46 a. C. al cuidado de los asuntos cesarianos y que al mismo tiempo emprendió una obra cuya titularidad ignoramos si fue pública o privada (RODRÍGUEZ NEILA 2006, 158, n. 132). En este último caso se ha señalado que quizá reformara una de sus *villae*, tal vez la de Puteoli (D’ARMS, 2003, 74) y con base en ésto se ha relacionado a posteriori una cita de Cicerón en el 44 a.C. (*Ad Att.* XIV, III, 1) donde el orador menciona que, mientras ejecutaba obras en su villa tuscolana, esperaba la llegada de un tal *Corumbus*, un renombrado arquitecto enviado por Balbo.

Asimismo la carta que pocos años después escribiera Asinio Polión a Cicerón de nuevo ha contribuido más a precisar el escenario de los hechos que narra, en detrimento de un análisis pormenorizado del edificio (Cic. *ad Fam.* X, 32). En ella recrimina la gestión de su cuestor, Balbo “el Menor”, mencionando entre otros los acontecimientos que protagoniza en el teatro de *Gades* (RODRÍGUEZ NEILA, 1997, 61 y s.; AMELA, 2001, 98 y s.). Por un lado, la distinción del actor *Herennius Gallo*, a quien otorgó un anillo de oro e hizo sentar en las primeras catorce filas de gradas reservadas a los *equites* –según se había promulgado en la *Lex Roscia theatralis* del 67 a. C.- y, por otro, la representación de una tragedia *praetexta* por él mismo escrita, donde rememoraba las peripecias vividas para atraer al cónsul Léntulo en pro de la causa cesariana (POCIÑA, 1983).

Aunque honestamente ha de admitirse cuán sugestivo es imaginar que estos episodios tuvieron lugar con el teatro gaditano como telón de fondo, en realidad los mismos debieron

acontecer en un *theatrum ligneum*, como meritoriamente propusiera el Prof. Gros (1987a, 321; 1994, 75, n. 59). Pese a que en esta misma línea se han posicionado otros estudiosos (JIMÉNEZ SALVADOR, 1993, 232; LOMAS, 2005, 130), nunca se ha expuesto a la sazón una propuesta alternativa que sirva para encuadrar la construcción pétreo en su contexto histórico.

Asimismo, tampoco Estrabón (III, V, 3) al citar la edificación de la neápolis sirve para clarificar la situación, ya que únicamente subraya que de los Balbos, fue “el que consiguió el triunfo” quien la construyó, sin aclarar si fue antes o después de recibir este honor:

"Βαλβοζ Γαδιτανος ο θριαμβεσσαζ αλλεν"

Con del texto de la *Geografía* como trasfondo se abre otro mundo de especulaciones, donde la construcción de la ciudad y la recepción de los honores se entremezclan infundadamente. En un sentido lato y especialmente a raíz de las citas ciceronianas, se concibe que Balbo “el mayor” inicia una actividad edilicia en su ciudad natal en el 46 a. C. y que ésta se prolonga indefinidamente a lo largo de más de dos décadas hasta cobrar un impulso decisivo tras el triunfo de su sobrino en el 19 a. C. (FIERRO 2004, 62). De esta forma el teatro estaría concluido en el 43 a. C para poder así representarse durante el *quattuorvirato* de este último su tragedia manuscrita. Por otro lado, bajo este vasto horizonte constructivo, se establece una variante donde el viejo teatro de madera es renovado por otro de piedra en ocasión de la concesión del estatuto de *municipium* (FERREIRO 2008, 320 y s.). En este caso el nuevo rango ciudadano se concibe como causa directa de la celebración de la victoria de Balbo “el menor” en el Campo de Marte y, por tanto, el teatro de Balbo en Cádiz sería coetáneo a su homónimo en Roma.

Brevemente se ha traza así un panorama bastante difuminado acerca de la construcción del teatro romano que, aún tres décadas después de su descubrimiento, persiste.

## OBJETIVOS Y METODOLOGÍA.

En el seno del Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba, el grupo de investigación del Teatro romano de Córdoba, se propuso de forma coherente con la línea de trabajo emprendida, abrir una nueva vía con objeto de indagar qué modelos arquitectónicos pudieron influir en la configuración del teatro en la Bética, así como su posible implantación y difusión en dicho marco geográfico. Fue en este ámbito y sobre unos planteamientos iniciales (MONTERROSO, 2006a, 56 y s.), donde la atención se centró en el teatro romano de Cádiz, al ser éste por su antigüedad el principal punto de referencia.

Las mencionadas circunstancias llevaron a proponer en el año 2006 ante la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía en Cádiz un proyecto, cuya realización no hubiera sido posible sin su visto bueno y, especialmente, sin la colaboración y apoyo constante de D. Francisco Alarcón Castellano.

Como premisa, la actuación que se planteó en el teatro pretendió abrir una senda de estudio paralela a las ya abiertas y, de este modo, desarrollándose de manera no intrusiva con el yacimiento, es decir, sin que supusiera una afección directa al registro arqueológico, y de la forma más aséptica posible respecto a intervenciones previas. Metodológicamente se han seguido dos líneas muy definidas, fruto de las cuales son los resultados que a continuación se presentan. En primer lugar, la realización de un plano topográfico, puesto que consideramos que el teatro ya había sido excavado en una extensión suficiente como para reconocer su estructura. En segundo lugar, la catalogación de la decoración arquitectónica recuperada en el transcurso de las excavaciones, para poder definir, al menos parcialmente, parte de su programa ornamental. La finalidad de esta doble senda, no fue otra que la de proporcionarnos las herramientas adecuadas para el análisis de los restos ya exhumados.

No obstante, como paso previo a dichas vías de trabajo, se realizó una puesta al día de carácter historiográfico sobre el estado de la cuestión recopilando la bibliografía no sólo acerca del teatro romano, sino también de la arqueología urbana de Cádiz, cuya casuística y grado de conocimiento difiere tanto de la realidad cordobesa, donde ha tenido lugar nuestra formación. A estas circunstancias responde, el breve capítulo introductorio sobre *Gadir, Gades* y los Balbo.

Éramos conscientes de que las publicaciones específicas acerca del teatro eran francamente escasas, reduciéndose a apenas una decena de artículos de distinto corte. Por un lado, contábamos con los parcos informes publicados en el Anuario Arqueológico de Andalucía, donde se daba cuenta del desarrollo de las excavaciones (CORZO, 1986; 1987; 1990; SIBÓN, 1991). Por otro, artículos más elaborados donde se intentaba recomponer la imagen del teatro y se planteaban distintas cuestiones e hipótesis acerca de la articulación y el posible desarrollo del mismo (CORZO, 1989; 1993; ESTEBAN *ET ALII*, 1993). Tanto unas como otras corresponden en su mayoría a un primer periodo donde las excavaciones sólo permitían un grado de conocimiento incipiente. No obstante no deja de sorprender que en la primera de estas publicaciones se dibuje –a nuestro juicio- la imagen más acertada del monumento.

Sin embargo, durante varias conferencias impartidas por sus investigadores -como la que tuvo ocasión en las jornadas sobre teatros romanos celebradas en Córdoba en 2002 (MÁRQUEZ Y VENTURA, 2002)- se defendió un cambio de concepción acerca del monumento caracterizándolo como un teatro helenístico, de planta ultrasemicircular, y cronología muy temprana. Desgraciadamente, los trabajos expuestos han permanecido inéditos. Únicamente queda constancia en dos exiguas contribuciones -de carácter más divulgativo que científico-, donde las características del teatro no se justifican sino que se exponen como hechos consumados, motivo por el cual para comprender los razonamientos se hacía necesaria en primera instancia una labor de revisión y de interpretación.

La laguna bibliográfica acerca del dilatado proceso de excavación del edificio, así como la carencia de argumentos sobre los que considerar la forma y cronología del teatro romano expuesta por sus propios investigadores, intentó suplirse mediante la consulta de expedientes administrativos en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz (Exp: A-257/80). Sin embargo, la mayor parte de la documentación facilitada consistía más en proyectos de intervención – ejecutados o no- que a informes de resultados de las intervenciones arqueológicas.

Las publicaciones recopiladas hasta 1993 resultaron ser trasuntos de los informes existentes, por lo que lamentablemente no se obtuvo información adicional. No obstante, sí se encontraron otros posteriores que suponen en gran medida una relación de actuaciones puntuales más que un estudio científico o en conjunto del teatro. Sin embargo, su consulta nos ayudó a realizar un cronograma de las distintas intervenciones realizadas, así como a comprender el proceso de expropiación de las propiedades intervenidas.

Como conclusión, se pudieron constatar varias deficiencias. En primer lugar que las excavaciones, al menos al interior de la galería, se habían realizado por niveles horizontales artificiales, por lo que cualquier precisión cronológica debía de ser considerada *a priori* con extrema cautela. Asimismo, que no existía una relación de la secuencia estratigráfica ni dibujos de alzados o perfiles, a excepción de los de la campaña 1992-1993. De igual modo, que tampoco se guardaba una relación, inventario, o catálogo de materiales, aunque se recogen algunas actas de depósito en el Museo de Cádiz donde ocasionalmente se especifica la presencia de mármoles. Por último, se advierte de la ausencia casi total de cualquier documentación gráfica. Aunque existen dos plantas del teatro de las campañas de 1994 y 1997, cuentan con un escaso grado de detalle y sin cotas absolutas o relativas. Y por último, lo que resultó más desalentador, fue encontrar únicamente dos fotografías en todo el expediente administrativo<sup>1</sup>.

Ante esta situación se planteó acometer el seguimiento de las excavaciones del teatro a través de la prensa, desde su descubrimiento en 1980 hasta 2010. Fundamentalmente, se ha realizado la revisión de dos periódicos locales: El *Diario de Cádiz* y *La Voz de Cádiz*, aunque según el alcance de la noticia también se ha podido rastrear su repercusión en otros medios de tirada nacional como *El País* o el diario *ABC*. Afortunadamente a partir de Septiembre de 2006 se ha podido llevar al día el registro de las noticias que han ido apareciendo por medio de las publicaciones digitales, lo que ha supuesto un considerable ahorro de tiempo y medios.

Para procesar el volumen de información se han digitalizado parcialmente las páginas de los periódicos a alta resolución, para luego unirlas y adaptarlas a un formato folio. Luego se han organizado cronológicamente y se han elaborado los índices pertinentes. El índice principal lo constituye un listado de años, agrupados en tres décadas.

La recopilación de las noticias ha supuesto el hilo conductor de la Historiografía, apoyando a la bibliografía específica disponible. Asimismo, ha proporcionado un importante repertorio de imágenes que, pese a la baja calidad de impresión, permiten seguir el desarrollo de las excavaciones en el Barrio del Pópulo. Como el lector tendrá ocasión de comprobar, dado que los periódicos reflejan las tensiones entre la política municipal y autonómica -ambas de signo contrario-, el tratamiento de las noticias y su aparición en uno u otro medio, permiten de por sí realizar un estudio monográfico que queda abierto para una revisión, por nuestra parte, en el futuro.

Lógicamente para realizar estas y otras muchas tareas tuvimos que trasladarnos a Cádiz durante un periodo prolongado. Así, una vez instalados, se emprendió la catalogación de todo el material arquitectónico y/o marmóreo recuperado en las excavaciones. Al margen de un capitel califal (BLANCO, 1994: Lám. 11), una escultura, un fragmento de ábaco, expuestos en las vitrinas del Museo de Cádiz, y dos cornisas publicadas (GENER Y PAJUELO, 2002: 49 Fig. 1 y 2) el resto del material era completamente desconocido.

Como se ha mencionado con anterioridad, si en los expedientes de excavación no existía un registro de materiales, tampoco lo había en el Museo. Por tanto, en cuanto se nos indicó en qué lugar de los almacenes se encontraban depositados los materiales procedentes de las excavaciones del teatro romano, lo primero que se tuvo que realizar fue un examen individualizado del contenido de cada una de las cajas, realizando al mismo tiempo un croquis de la disposición de los almacenes y marcando cada una de las cajas que poseían algún elemento de nuestro interés. Si bien esta tarea fue bastante ardua, nos permitió hacer una primera valoración del volumen de material a catalogar.

En aras de sistematizar la información y llevar a buen término esta tarea se elaboró una ficha de trabajo tipo, con una serie de campos, para recoger la información de cada una de las piezas catalogadas en el Museo. Las fichas se enumeran con un número de catálogo correlativo y luego se dividen en dos apartados denominados "Museo de Cádiz" y "Objeto". El primero de ellos no ha sido elaborado por nosotros, sino que recoge la información presente en el frontal de las cajas, así como también la de las etiquetas contenidas en su interior. Sin embargo, ni todas las cajas tienen ficha, ni todas las fichas presentan todos los campos. El otro apartado corresponde a la información recogida de cada objeto examinado. Los campos son los siguientes:

**Nº de Catálogo:** Asigna a cada pieza un número correlativo. Se designa de esta forma para distinguirlo de otros campos numéricos.

**MUSEO DE CÁDIZ:**

**Yacimiento:** Evidentemente todos los materiales proceden del teatro romano.

**Signatura:** El acrónimo de la excavación es “TR” seguido del año de campaña de excavación.

**Topográfico:** Se refiere a los almacenes del Museo de Cádiz, dado que se encuentran distribuidos en distintas partes del Edificio.

**Nº Caja:** Número correlativo designado a las cajas de una campaña de excavación.

**Año de Excavación:** Año de la campaña de excavación.

**Año de Entrada:** Fecha de depósito de los materiales en el Museo de Cádiz.

**Materiales:** Especifica si se trata de mármol, cerámica, hueso, metal, estuco pintado...

**Nº Inventario General:** Número de inventario en el Museo de Cádiz.

**Observaciones:** Este campo lo hemos añadido para recoger las etiquetas encontradas al interior de las cajas, cuya existencia observamos al revisar el material, y también cualquier otra incidencia.

## **OBJETO.**

**Tipología:** Clasificación de cada uno de los elementos según su función: cornisa, zócalo, fuste... En caso de que no se le pueda atribuir se designa como indeterminado.

**Material:** Tipo de piedra sobre el cual se ha elaborado el objeto. Fundamentalmente caliza o mármol, especificando la variedad en su caso.

**Pulimento:** Se especifica qué caras se encuentran pulidas con la finalidad de que pueda servir de ayuda para orientar la pieza.

**Grano:** Para caracterizar el material. Se distingue entre fino, medio o grueso.

**Nº Siglado:** Si se encuentra una signatura escrita sobre la superficie del elemento.

**Altura:** Medida vertical.

**Anchura:** Medida horizontal.

**Espesor:** Profundidad.

**Dibujo:** El campo se marca si ha sido pertinente realizar un dibujo de perfil o del frente de la pieza. Éste se realiza a carboncillo en el anverso de la hoja de la ficha.



**Fotografía:** Se destina a la clasificación de las fotografías, cuando fuera necesaria la enumeración de los nombres de los archivos. Las fotos han sido tomadas con cámara réflex digital, utilizando, siempre que el tamaño de la pieza lo ha permitido, un pie fotográfico y colocando una escala de referencia.

**Descripción:** Definición de la pieza en función de las molduras que la componen, elementos decorativos presentes, campo epigráfico etc.

**Observaciones:** Se destina a cualquier apreciación acerca del objeto, especialmente a la presencia de marcas de labra y huellas de anclaje.

**Fecha:** Día de referencia.

Evidentemente los materiales o no se encontraban lavados o no estaban limpios, por lo que antes de documentarse fueron limpiados simplemente con agua y cepillos de cerdas. Aunque en un principio empezó a catalogarse todo el material marmóreo sin distinción alguna, catalogadas aproximadamente unas 250 placas se estimó que ya se contaba con un muestreo lo suficientemente representativo de la variedad de mármoles presentes en el yacimiento, por lo que en pos de una mayor agilidad se optó por obviar las siguientes<sup>2</sup>.

Al margen de los materiales custodiados en el Museo de Cádiz, se han inventariado otros materiales que se encontraban almacenados al interior de la Fundición Vigorito -en el mismo yacimiento-, como también los aparecidos en la excavación de los pozos de observación realizados en 2009-2010 en el Centro de interpretación de la C/ Mesón, 13 (ALARCÓN, 2011). El conjunto de materiales hallados en esta intervención ha resultado de especial trascendencia, no sólo por su calidad y cantidad -en un espacio tan restringido-, sino por cuanto son las únicas piezas de las que conocemos con seguridad su contexto estratigráfico, apareciendo en los primeros niveles de colmatación de la parte inferior del teatro. No obstante, consideramos que el mayor valor para nuestro trabajo radica en que su hallazgo ha permitido establecer relaciones con materiales vistos en el Museo, permitiendo completar su decoración y despejando asimismo posibles dudas sobre su procedencia -ya que el declive del teatro fue rellenado con materiales de otros lugares de Cádiz, como demuestran la aparición de inscripciones funerarias-. El conjunto de piezas catalogadas asciende a 301.

Concluido el trabajo, la información recabada se volcó en una base de datos elaborada con "Access", lo cual ha permitido realizar consultas y agrupar los materiales según su tipología para comenzar su análisis. Con esta perspectiva, se elaboró un formulario donde se prescindió de algunos campos innecesarios y se añadieron otros campos como el Estado de Conservación, Bibliografía, Dibujo y Fotografía. Estos dos últimos se ampliaron en dos ventanas donde se enlazó toda la documentación gráfica para disponer de ella a un golpe de vista.

Paralelamente los dibujos se digitalizaron y se pasaron a soporte informático mediante programas de dibujo vectorial (Autocad y Adobe Illustrator). Las imágenes obtenidas y las fotografías han sido tratadas posteriormente con otros editores (Adobe Photoshop).

El catálogo se presenta en un tomo aparte. Durante su preparación se ha pretendido la mayor claridad expositiva posible, para ello se ha prescindido de la información accesoria, facilitando solamente los datos procedentes de los propios materiales. Igualmente, se ha organizado el catálogo de manera que resulte de fácil consulta. Los materiales se agrupan por tipología, puesto que así se facilita rápidamente establecer relaciones o comparar piezas similares. Formalmente se presentan por filas horizontales, abarcando dos páginas afrontadas, como si fuera un pliego. Normalmente cada dos páginas se muestran tres piezas, de modo que a la izquierda se encuentra el dibujo y la información, mientras que a la derecha se muestran las fotografías. No obstante esta disposición varía según la relevancia de los materiales.

El estudio estilístico de las piezas más significativas se encuentra en el volumen de texto. En este sentido, queremos señalar cuán provechosa resultó realizar nuestra estancia en el *Deutsches Archäologisches Institut* de Roma, con gran parte del catálogo ultimado. Entonces y en distintas instituciones, se pudo hacer acopio de gran parte de la bibliografía específica empleada tanto de decoración arquitectónica, como de arquitectura en general y edificios escénicos en concreto.

Tras las primeras valoraciones, se consideró fundamental realizar análisis de mármoles para aseverar la correcta caracterización de esta selección de materiales. Las muestras fueron tomadas y documentadas por el autor, enviándose posteriormente al LEMLA (Laboratori per a l'Estudi dels Materials Lapidis de l'Antiguitat) con sede en la Universidad de Barcelona. Los resultados se muestran en el anexo pertinente.

Una vez concluido el trabajo de catalogación nuestra atención se centró definitivamente sobre el yacimiento, donde se comenzó a discernir y documentar los distintos elementos que conforman su estructura. En primer lugar se realizó el dibujo de las paredes de *opus quadratum* de los vomitorios, para luego continuar con todo el muro interno de la galería anular, documentación de la que carecía. Los dibujos se realizaron con cinta métrica, plomada, lápiz y mucha paciencia, tomando referencia de las distintas hiladas cada 20 cm, al margen de cualquier otro elemento de interés. Después el paramento se fotografió por tramos jalonados, de manera que una vez inserto el dibujo en el programa informático (Autocad), se pudo constatar la disposición de los sillares y añadir detalles menores a la representación.

La labor de dibujo emprendida supuso entrar en contacto directo con el edificio, dedicando mucho tiempo a reflexionar sobre los detalles constructivos que íbamos observando día a día, no sólo al interior de la galería sino también en el exterior, donde pudimos recorrer libremente cada día la pendiente de la *cavea* y observarla bajo diferentes luces.

Finalmente se realizó el levantamiento topográfico del teatro, a cargo de J. Molina y J. A. Camino. Este trabajo, punto de partida de esta Tesis Doctoral, fue cofinanciado por el proyecto del Ministerio de Ciencia e Innovación: "La presencia del *Princeps*. Modelos edilicios y prototipos en la monumentalización de las ciudades romanas de Andalucía" (HAR 2008-04840/HIST), dirigido por el Prof. Á. Ventura Villanueva, y por la Dirección General de Bienes

Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, que tuvo a bien tendernos la mano.

En primer lugar se realizó la planta del yacimiento, para lo que se realizó una ortofoto de los restos conservados al aire libre<sup>3</sup>. En ella se incorporaron los restos comprendidos en otros inmuebles del entorno como la Posada del Mesón, la C/ Mesón 13 y la llamada “Cueva del Peña” en la Casa Estopiñán. Asimismo, para el estudio del alzado se realizaron 8 secciones totales o parciales, cuya situación y justificación se enumeran<sup>4</sup>:

**Sección 1:** Corte practicado en el eje de la *cavea*, desde el sondeo abierto sobre el área de la *orchestra*, donde se conserva un tramo de *scalaria*, hasta el cimiento de la última grada conservada.

**Sección 2:** Es la sección de mayor longitud, contemplando además del vomitorio nº 3, la cimentación de una de las *scalariae* de la *media cavea*, además de las estructuras de la Fundación Vigorito que se encuentran situadas en la parte más externa del teatro romano.

**Sección 3:** Corte efectuado sobre la pendiente de la *cavea*, situado en el margen oriental del vomitorio nº 2. La elección de este emplazamiento está motivada por ser el tramo donde se conserva la cimentación del graderío a mayor altura, sin que haya sido sustancialmente modificado por las obras de “restauración”.

**Sección 4:** Comprende uno de los lucernarios de la galería anular, aquél mejor preservado y en el que no se ha intervenido.

**Sección 5:** Corte longitudinal del vomitorio nº 4, el más oriental y que da acceso a la visita del público a la galería anular, donde no se halla rastro de rampa.

**Sección 6:** Corte longitudinal del vomitorio nº 2, donde las escaleras de salida a la *cavea* se encuentran amortizadas por una rampa enlosada.

**Sección 7:** Al interior de las antiguas caballerizas de la Posada del Mesón, donde la pérdida de la bóveda de hormigón y del asiento de *opus caementicium* de la *ima cavea*, permiten ver parcialmente cómo se estructura el interior del *cuneus* occidental.

**Sección 8:** Se realizó al interior de la “Cueva del Peña” documentando una bóveda de sillería de difícil acceso al encontrarse colmatada por encima de la línea de imposta.

Posteriormente la topografía realizada ha permitido situar en planta los sondeos abiertos dentro del Centro de Interpretación, los cuales han sido realizados especialmente para perfilar el área de la *orchestra* y situar el frente escénico (Alarcón, 2011).

Con la planta del teatro proporcionada en Autocad, se pudo empezar a situar cada una de las estructuras que habíamos ido individualizando visualmente en el teatro. De esta forma se empezó a reconstruir la planta de cimentación. La identificación y descripción de cada uno de los elementos se recoge en el catálogo de estructuras murales.

Por otro lado, las secciones han resultado de gran utilidad para emprender la reconstrucción del graderío -a pesar del deterioro presente- Igualmente, para comprender la reforma llevada a cabo en la galería o para recomponer los tramos de *scalariae* de los vomitorios y la *cavea*.

En esta labor hermenéutica, con el fin de comprender espacialmente cualquier solución o restitución arquitectónica que proponíamos, se ha realizado una reconstrucción tridimensional de todo el yacimiento, contando como base indispensable con la red altimétrica que nos ha proporcionado la topografía. En un primer momento trabajamos con un programa de CAD , con el que ya estábamos bastante familiarizados. No obstante, atentos a distintos trabajos realizados en yacimientos como *Clunia* (DE LA IGLESIA Y TUSET, 2010: 278, Fig.11) o *Tarraco* (MAR ET ALII, 2010: 186 Figs. 12 y 13; 2012), así como conversaciones con sus investigadores en la celebración de algunos congresos y reuniones, nos convencieron para aprender a utilizar otro programa de diseño gráfico y modelado en 3D, cuyo manejo proporciona numerosas posibilidades y magníficos resultados.

Personalmente, el aprendizaje de todas estas herramientas informáticas, aunque no siempre fácil, nos ha permitido trabajar directamente sobre el yacimiento sin retirarnos del ordenador. No obstante, se han realizado visitas periódicas a la ciudad de Cádiz para contrastar ideas o seguir al corriente sobre nuevas intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en entorno del teatro romano.

## **GADIR, GADES Y LOS BALBO**

Tradicionalmente la arqueología urbana en Cádiz ha estado caracterizada por desarrollarse fuera del casco histórico, excavándose fundamentalmente las áreas de necrópolis (NIVEAU Y GÓMEZ, 2010), mientras que la ciudad de los vivos permanece prácticamente desconocida hasta el presente. En este sentido, resulta bastante significativo que el primer monumento conocido del Cádiz romano que haya visto la luz sea el Teatro romano, descubierto en 1980. En este sentido su hallazgo supuso un acontecimiento de vital importancia para constatar de manera fehaciente el papel preponderante que las fuentes clásicas otorgan a la ciudad en la antigüedad.

A falta de restos arqueológicos, cuanto han transmitido los autores antiguos ha constituido el único medio para conocer la ciudad. De esta manera, entre eruditos e historiadores ha imperado durante mucho tiempo un interés nominalista por designar en el parcelario el lugar donde se ubican los diferentes monumentos antiguos a los que se hace mención, lo que ha provocado multitud de conjeturas. No obstante, uno de los mayores obstáculos residía en que el paisaje transmitido en los textos era difícilmente conciliable con la realidad urbana, por lo que a lo largo del tiempo se ha asistido a un continuo vaivén de piezas sobre el tablero.

### **BREVES APUNTES SOBRE LA PALEOTOPOGRAFÍA DE LA COSTA GADITANA.**

No pudo llegar a comprenderse a los autores clásicos, hasta contar antes con información acerca de la formación geológica de la bahía de Cádiz, entre los que destacan los trabajos llevados a cabo por J. Gavala (1959). Sólo a raíz de estos resultados se producirá el descubrimiento del denominado Canal de Ponce o Canal Bahía-Caleta y llegará a comprenderse que en la antigüedad la ciudad estaba formada por varias islas. Éste constituye un hito de especial relevancia en la investigación al transformar completamente la perspectiva a partir de la cual afrontar el estudio de la Antigüedad en Cádiz, abriendo además una nueva línea de estudio que se mantiene hasta la actualidad, la geoarqueología.

Desde su descubrimiento el canal Bahía-Caleta ha servido para contextualizar elección del lugar de fundación de la ciudad (ESCACENA, 1985: 40 y s; AUBET, 1994: 232), y también las excavaciones arqueológicas realizadas intramuros, como por ejemplo la factoría de salazones del Teatro Andalucía, situadas al borde del canal (COBOS, MUÑOZ Y PERDIGONES, 1995-1996).

Haciendo un breve relato sobre cómo ha ido evolucionando la concepción del canal hasta la actualidad, F. Ponce Cordones, es quien primero propone que Cádiz estuviera dividida por un canal que discurriría desde la puerta del muelle hasta el llamado "Puerto CHICO" en el Campo del Sur (PONCE, 1976; 1985). De esta forma, la ciudad quedaría separada en dos islas por un brazo de mar que funcionaría como un excelente puerto natural. Posteriormente, R Corzo, basándose en las curvas de nivel y en las excavaciones por él mismo emprendidas, consigue apreciar que el cauce de este canal discurre hasta la playa de la Caleta (CORZO, 1980), cuyo trazado es aceptado mayoritariamente a partir de entonces.

Un tiempo después se planteó que en origen el canal hubiera podido ser un paleocauce del río Guadalete que comenzara a colmatarse por causas antrópicas en época fenicia,

quedando soldadas las orillas de sendas islas en su tramo central en época romana (RAMÍREZ DELGADO, 1982: 77 y s.). Incluso se planteó que esta circunstancia tuviera una enorme repercusión en época de los Balbo, motivando la construcción de la *Neapolis* (IDEM: 132 y s). Sin embargo, estas ideas han sido descartadas por los trabajos más recientes (ARTEAGA Y ROOS, 2002; ARTEAGA ET ALII, 2003; 2004; 2008), que establecen que la colmatación del canal se inició por causas naturales y con anterioridad a la llegada de los colonizadores fenicios, los cuales ya se encontrarían formadas dos ensenadas interinsulares que darían lugar a dos puertos, uno exterior y otro al interior más reguardado.

Igualmente mediante una serie de perforaciones realizadas en el subsuelo ha sido posible describir de manera más precisa la bocana del puerto interior, dotándola de mayor amplitud y dividida en dos brazos de mar por un islote que en época romana acabará por unirse a tierra firme formando una península<sup>5</sup>. Por último, se precisa que en el cambio de Era el puerto funcionaba a pleno rendimiento y el puerto interior aún sería practicable por barcos de gran calado. El proceso de colmatación no produciría grandes cambios hasta época Bajo-Imperial, según confirman las excavaciones más recientes en la Plaza de Abastos o en la c/ Sagasta 96-8 (BERNAL, 2012: 230 y s). Entonces puede descartarse que la falta de fondeaderos fuera la causa que propiciara la fundación de la ciudad de Balbo.

En definitiva, sólo si se comprende la paleotopografía de la costa gaditana se puede llegar a entender la imagen de la ciudad que nos transmiten las fuentes. No obstante, incluso en éstas los cambios geográficos dan lugar a confusión.

### **GADIR**

Estrabón (III, 5, 5), siguiendo a otros autores, relata que después de dos intentos fallidos los fenicios fundaron *Gadeira*, más allá del Estrecho (CRUZ, 1994). Se asentaron en un archipiélago formado por tres islas principales situadas cerca de tierra firme y frente a la desembocadura del río Guadalete. La mayor era la de *Koutinussa*, una franja de tierra larga y estrecha, de 12 millas de longitud, llamada así por estar poblada por olivos silvestres. En su extremo oriental fundaron el famoso santuario de Hércules-Melqart –en el actual islote de Sancti Petri- (GARCÍA Y BELLIDO, 1963), mientras que en el contrario se levantó el *Kronion* o templo dedicado al dios Cronos. Frente al extremo occidental de *Koutinussa*, aunque hacia el interior de la bahía existía otra isla menor muy próxima, llamada indistintamente *Erytheia*, *Afrodiasis* o *Insula Iunonis* (Plin. N. H. IV, 36, 120; Avieno O. M. 315-316) Fue aquí donde se fundó la ciudad y se conoce que erigieron un santuario dedicado a Astarté (asimilada a Juno, Afrodita o Venus Marina), tradicionalmente situado en la Punta de la Nao (CORZO, 1980). La tercera ínsula, a la que se denomina *Antípolis*, sería la Isla de León, actual San Fernando.

El solar donde se asentaron los primeros colonos, así como la fecha de la fundación ha constituido otro constante objeto de debate en la arqueología gaditana, existiendo disparidad entre los datos que proporcionan los escritos y la realidad constatada en las excavaciones urbanas.

En principio, el descubrimiento del canal Bahía- Caleta daba sentido a la cita de Plinio quien dice:

*“En la parte que mira a tierra firme de Hispania y aproximadamente a 100 pasos hay otra isla de 1000 pasos de longitud y otros 1000 de anchura, en la cual antiguamente estuvo el oppidum de Gades” (N. H. IV, 120).*

De esta forma se consensuó la isla de *Erytheia* como núcleo de asentamiento primitivo, descartándose otros emplazamientos propuestos previamente, como el Castillo de S. Sebastián (SCHULTEN, 2006: 59, n.1).

Dentro del perímetro de esta isla, se postuló la zona del edificio de Telefónica –en la C/ Ancha- como lugar de fundación, puesto que arqueológicamente fue aquí donde apareció la pieza más antigua de Cádiz, la estatuilla de sacerdote fenicio (CORZO, 1980: 6). En cambio, años antes también se había observado que, topográficamente, el lugar donde se levanta la torre Tavira constituía un altozano más propicio defensivamente para erigir una ciudad (FIERRO, 1979)<sup>6</sup>. Este carácter defensivo debe tenerse en consideración por propio topónimo de *Gadir*, cuyo significado es el de recinto amurallado (GARCÍA Y BELLIDO, 1951: 77), como así describe la ciudad Vitruvio al relatar cómo los cartagineses inventaron el ariete para derribar las murallas de Cádiz (Vitr. X, 13).

La reciente excavación del Teatro Cómico, situado en el entorno más inmediato de la torre Tavira –C/ S. Miguel- ha arrojado importantísimas novedades acerca de la ocupación fenicia en época arcaica y confirman la elección de este lugar como primer núcleo de hábitat. En este yacimiento se ha podido constatar que el altozano donde se sitúa *Gadir* no era en realidad sino una formación dunar elevada más de 6 metros sobre la orilla del canal Bahía-Caleta. Asimismo, se ha documentado la fase de ocupación más antigua de la ciudad, remontándose hasta finales del siglo IX a. C –sin llegar a agotar la secuencia estratigráfica (ZAMORA ET ALII, 2005: 203 y ss; GENER ET ALII, 2012)-.

## **GADES**

En el año 206 *Gadir* entra en la órbita romana por la firma de un tratado o *foedus* por el cual la ciudad abandona el partido cartaginés en el contexto de la segunda guerra púnica. Mediante este pacto conserva su territorio y su autonomía política, económica y cultural, aunque en detrimento adquieren el compromiso de prestar apoyo incondicional militar y financiero ante cualquier acción bélica, siempre cuando Roma se lo solicitara (RODRÍGUEZ NEILA, 1997: 35 y ss). Así ocurrió cuando Pompeyo Magno llega para acabar con la rebelión de Sertorio en el 78 a. C., momento en que dicho pacto se renueva.

En la práctica la firma de este tratado haría que Cádiz continuara siendo una ciudad preminentemente fenicia. Su romanización se produciría de forma paulatina, siendo frecuente la mezcla de tradiciones púnicas y romanas que parecen caracterizar el panorama de la ciudad a lo largo del s. I a. C. (GENER Y PAJUELO, 2002: 41; BERNAL, 2008: 270 y s). De esta forma en el *Pro Balbo* de Cicerón se menciona que en época de Sertorio los gaditanos aún tenían legislación y lengua fenicias (Cic. *Pro Balb.* 14)

Asímismo se mantendría la base de la economía gaditana, dedicada fundamentalmente a la pesca y a la fabricación de salazones en el Círculo del Estrecho, sin menoscabo de la agricultura y ganadería desarrollada en tierra firme. Sin embargo su mayor fuente de riqueza precedía del comercio marítimo, manteniendo abiertas las rutas atlánticas para obtener metales –especialmente Estaño- y también las rutas africanas para adquirir materiales suntuarios -marfil, pieles y otros metales- (FERREIRO, 2008: 312) . Para ello contaba con un gran flota naval, que tras el final de la Guerra Civil, pasó a ser también la encargada de transportar el estipendio a Roma de toda la *Provincia Baetica* (VENTURA 2008a).

El primer y mayor ejemplo de romanización se personifica en la familia de los Balbo (RODRÍGUEZ NEILA: 1992: 2011; Boscs, 1994), ya que L. Cornelio Balbo “El Mayor” y parte de su familia adquieren la ciudadanía romana de pleno derecho como recompensa por el apoyo prestado a Pompeyo frente a Sertorio, decisión ratificada mediante la *Lex Gelia Cornelia* en el 72 a. C. (FIERRO, 2004: 57). Desde este momento los Balbo pasarían a formar parte de su clientela (AMELA, 2002: 93).

Los Balbo jugarán un papel importante para favorecer el crecimiento económico de la ciudad haciendo valer sus estrechos vínculos con César y posteriormente con Augusto, de quienes obtienen numerosas concesiones y privilegios para *Gades*. Sobre cómo se forjó esta relación se conocen varios episodios.

César llegó a la ciudad como cuestor en el 69 a. C., recorriendo la *Provincia Ulterior* con la función de administrar justicia. Durante su estancia en Cádiz acudió al templo de Hércules donde sollozó frente a una estatua de Alejandro Magno porque, mientras el macedonio a su edad había conquistado un gran imperio, él no había realizado nada memorable. No obstante los sacerdotes del templo interpretaron un sueño incestuoso que había tenido la noche anterior, presagiándole que sometería todo el orbe conocido (Suet. *Caes.* 7, 2; Dio. 37, 52, 2). Por aquel entonces ya debió de establecer estrechos vínculos con Balbo el mayor, quien se convierte en su amigo y asesor.

Después regresó como propretor entre el año 61 y el 60 a. C. para realizar una campaña militar contra los lusitanos, obteniendo apoyo naval y militar de *Gades*. Sería entonces cuando prohibiría costumbres fenicias consideradas bárbaras (Cic. *Pro Balb.* 43), como la de quemar a los prisioneros o realizar sacrificios infantiles (ESCACENA, 1985: 51 y s; RODRÍGUEZ NEILA, 1992: 63).

Cuando estalla la Guerra Civil en el 49 a. C., muchas ciudades habían tomado partido por Pompeyo, debido sobre todo a la mala gestión de C. Longino como gobernador de la Bética (AMELA, 2002-2003). Entonces *Gades* se encontraba en manos de un partidario pompeyano con seis cohortes que, entre otras medidas, expolió el santuario de Hércules llevándoselo a la ciudad. No obstante, al conocerse la inminente llegada del ejército cesariano desde la Citerior, la aristocracia gaditana se rebeló y lo expulsó de la ciudad. Se malograron así los planes del legado Varrón de hacer de la ciudad su plaza fuerte y ante el desarrollo de los acontecimientos se vio obligado a deponer las armas. Una vez apaciguada la *Ulterior*, César agradeció la



fidelidad de lo provinciales en una asamblea convocada en Córdoba, desde donde marchó a *Gades* y restituyó las riquezas del templo (RODRÍGUEZ NEILA, 2008: 172 y s).

El episodio final de la Guerra Civil vuelve a tener a *Hispania Ulterior* como escenario, siendo la batalla de Munda en el 45 a. C. la que incline la balanza a favor del dictador. Los partidarios de Pompeyo se disgregaron y, Gneo Pompeyo, uno sus hijos, embarcó en *Carteia* con una pequeña flotilla que fue interceptada desde Cádiz. Decapitado, su cabeza fue entregada a César en la misma ciudad. Éste saqueó entonces el tesoro del templo de Hércules para continuar su campaña militar en oriente en persecución de Sexto Pompeyo.

Como recompensa al apoyo prestado (*B. C. II, 21*), César, concedió la ciudadanía romana de pleno derecho a todos los habitantes de Cádiz (Livio. *Per.* 110; Dio. 41, 24. 1). Seguramente adoptó entonces el sistema de organización política romana, acorde a su nueva condición y conforme a recibir el estatus de *municipium* (RODRÍGUEZ NEILA, 2011: 309). Se debieron de adoptar entonces las leyes romanas, como confirma el hecho de que en el 44-43 a. C. se encuentre a Balbo “el Menor” ocupando el cargo de *quattuorviro* (LOMAS, 2005: 92). La presencia del sobrino de Balbo en *Gades*, después de la muerte de César, serviría para fortalecer sus intereses entre la aristocracia local (RODRÍGUEZ NEILA, 2006: 138).

El fin de las guerras civiles y la paz establecida por Augusto a partir del 27 a. C. hizo vivir a Cádiz uno de los periodos de mayor esplendor. La ciudad o parte de ella se supone que recibió el estatuto colonial en época augustea y se establece como capital de *conventus*. Quizá en tal concesión mediara Agripa, que fue nombrado *parens* y *patronus* (CHIC, 2004: 76, n. 8). Así, Plinio nombra la ciudad como “*Augusta Urbs Iulia gaditana*”<sup>7</sup>.

La asunción del estatuto municipal supone la integración de la ciudad en el Imperio y conllevaría la completa romanización de la ciudad, adoptando el sistema político-administrativo y las costumbres romanas, abandonando cualquier rasgo semítico. Concluye así un proceso de transformación a lo largo de dos siglos.

#### **L. CORNELIO BALBO “EL MAYOR”.**

Balbo debió nacer en torno al primer decenio del s. I a. C. en el seno de una arraigada familia de origen púnico, enriquecida mediante actividades comerciales y, por tanto, bien posicionada entre la aristocracia gaditana. Probablemente ocupara alguna magistratura de importancia dentro de la organización política de la ciudad, de forma que de esta manera puede explicarse cómo entabla contacto directo primero con Pompeyo y luego con César (RODRÍGUEZ NEILA, 2011: 309).

Durante la guerra contra Sertorio, y merced al *foedus* mencionado, se enroló en el ejército comandado por Q. Metelo Pio y C. Memmio. En el transcurso de la contienda no sólo demostró su valía en el campo de batalla sino que además apoyaría la campaña ejerciendo su influencia en *Gades*, ciudad que aportaría víveres, dinero y, sobre todo, su flota (RODRÍGUEZ NEILA, 1992: 33 y ss.).

El apoyo que prestó durante la guerra sertoriana hizo que Pompeyo le concediera la ciudadanía romana a él y a parte de su familia –entre ellos su hermano y sobrino-. Con tal ocasión adoptaría la onomástica romana, Lucio Cornelio Balbo (RODRÍGUEZ NEILA, 1992: 26 y ss; *IDEM*: 44). Seguramente serían admitidos en el *ordo equester*, puesto que contaban con el poder adquisitivo necesario. Aunque debieron ser inscritos en alguna tribu urbana, más tarde Balbo ingresó en la tribu Clustumina mediante la acusación *de ambitu* (fraude electoral).

Después de la campaña militar Balbo debió volver a *Gades* con más preeminencia de la que ya gozaría antes de su partida, haciéndose cargo de los negocios familiares a la muerte de su padre y, quizás, ocupando magistraturas locales o algún sacerdocio (RODRÍGUEZ NEILA, 1992: 54; 2011: 311). Desde su posición privilegiada debió de conocer a César durante su mandato como cuestor en el 68 a. C., estableciéndose entre ambos fuertes vínculos de amistad. Así, cuando César regresó como gobernador entre el 61 y 60 a. C. para someter a los lusitanos, Balbo le proporcionó apoyo naval durante la campaña, siendo nombrado por ello su *praefectus fabrum* (*IDEM*, 1992: 60). Una vez finalizada la contienda lo acompañó a la *Urbs*, apoyándolo financieramente y convirtiéndose en uno de sus principales consejeros y agentes en vísperas de que se configurara el primer triunvirato. Demostraría entonces grandes dotes diplomáticas, haciendo valer su vinculación con Pompeyo. En el contexto del triunvirato y estrechando los lazos entre los dinastas, fue adoptado por Teófanos de Mytilene, consejero personal de Pompeyo (GOLD, 1985), a través del cual adquirió una posición distinguida dentro de la aristocracia romana y una herencia no menos cuantiosa. Afincado en Roma desde entonces, Balbo el mayor ejerció de *hospes publicus* o *patronus*, intercediendo por los intereses de su ciudad natal granjeándole grandes beneficios (Cic. *Pro Balb.* 41-42) (PINA, 2001).

En el 58 a. C. marcha con él como *praefectus fabrum* de César a la conquista de la Galia (FIERRO, 2004, 58), aunque su mayor papel sería como intermediario de César ante Pompeyo y Craso madurando el Pacto de Luca del 56 a.C. Ese mismo año Balbo fue acusado por un compatriota gaditano y se vio implicado en un proceso que cuestionaba su obtención de la ciudadanía romana. Ésta, en realidad, era una treta política que trataba de debilitar el triunvirato formado por los protectores y amigos de Balbo. Durante su defensa, ejercida por Cicerón –en deuda con el gaditano por favores prestados durante su exilio-, testificaron a su favor el propio Pompeyo, Craso y una delegación de gaditanos ilustres. Finalmente resultó absuelto de la acusación, quedando reforzada su posición política (RODRÍGUEZ NEILA, 1992: 95 y ss; 2006: 154).

Durante el periodo posterior Balbo permanece en la *Urbs* mientras César continúa en la *Galia*. Actúa desde entonces como su representante, realizando una actividad febril por defender sus intereses y fomentando la propaganda a su favor en la capital (RODRÍGUEZ NEILA, 2006: 167 y ss). De esta manera se encuentra constantemente a medio camino entre Roma y la Galia. En este sentido se ha propuesto que quizá fuera nombrado *praefectus urbis* en el 45 a. C. (*IDEM*: 176).

Las posiciones de los dinastas se hicieron cada vez más enconadas y a pesar de los esfuerzos por consolidar las relaciones entre César y Pompeyo, cualquier intento resultó inútil tras la muerte de Craso y Julia –esposa de Pompeyo e hija de César-. Los acontecimientos se desencadenan en el 49 a. C. cuando César cruza el Rubicón con su ejército y estalla la Guerra Civil. A lo largo del

conflicto se conoce una persistente relación epistolar entre Balbo y Cicerón, de quien no pudo conseguir su favor.

Tras la muerte del dictador, Balbo volcó todos sus servicios en pos Octaviano. En este sentido colaboró para que el joven Augusto aceptara la herencia de César. Él le presentó a la plana mayor de César, hombres de especial relevancia como los cónsules Hircio y Pansa y hasta el propio Cicerón. Asimismo intercedió para alejar a otros muchos de la facción de Marco Antonio y también para conseguir más adhesiones a sus intereses. No obstante, debió de prestarle sobre todo apoyo económico junto con otros nombres como Agripa, Mecenas u Opio (RODRÍGUEZ NEILA, 1992: 211 y ss; 319 y ss).

Tras unos años sin noticias de Balbo, reaparece como cónsul en el 40 a. C., siendo la primera vez que un provincial alcanzaba la más alta magistratura del imperio romano. La ostentación de tal honor, aunque por un periodo breve, indica que el gaditano no se mantuvo al margen de los acontecimientos sino en un discreto segundo plano. Puede que fuera por entonces se le nombrara patrono de la ciudad de la ciudad de Capua (CIL, X, 3854).

A partir de este momento parece que se retira de la vida pública, dedicándose presumiblemente a cuidar de sus negocios y cultivar sus aficiones (RODRÍGUEZ NEILA, 1992: 241y ss). La única noticia que se conoce acerca de él a *posteriori* es que supuestamente se encontraba junto al lecho de muerte de Ático (Cor. Nep *Vita Att.* XXI, 4). Por último, como acto de munificencia, Balbo el Mayor a su muerte dejó un legado de 100 sestercios a cada ciudadano romano, sin embargo la mayor parte de su enorme fortuna recaería en manos de su sobrino.

#### **L. CORNELIO BALBO “EL MENOR”.**

Adquirió la ciudadanía a la par que su tío, bajo cuyo abrigo acudió a Roma para forjarse una brillante carrera política. Su aparición en la escena pública acontece durante la Guerra Civil. A través de una epístola de Cicerón a Ático se conoce que el sobrino de Balbo lo visitó como legado de César cuando viajaba en pos del cónsul Léntulo, quien a su vez se dirigía a *Brindisi* para reunirse con Pompeyo. La misión no pudo llevarse a término, puesto que los cónsules abandonaron la península italiana en dirección a *Dyrrachium*. No obstante, más adelante Balbo “El Menor”, tuvo la oportunidad de proseguir su cometido en Grecia, rompiendo el cerco y adentrándose en el campamento enemigo en varias ocasiones. Aunque seguramente no consiguió convencer a Léntulo, esta proeza causó gran admiración, como refleja Velejo Paterculo (II, 51, 3).

Balbo “el Menor” acompañó a César a lo largo de toda la guerra, hasta la segunda campaña de Hispania desarrollada en el 45 a. C. cuando regresa a Roma antes de su desenlace. No obstante, vuelve en el 44-43 a. C. como cuestor de Asinio Polión, procónsul de la Ulterior, y se le encuentra de nuevo en *Gades* donde desempeña el *quattuorvirato*<sup>8</sup>. Una carta enviada por Polión a su amigo Cicerón, manifiesta una dura crítica sobre el desempeño de su cargo después de que abandonara la Bética con el dinero de las arcas provinciales:

*“El cuestor Balbo con una gran suma de moneda, también de oro y aún más de plata, procedente de los fondos públicos, salió de Gades sin pagar ni siquiera el*

*estipendio de los soldados y, retenido tres días en Calpe por la tempestad, pasó al reino de Bogud, bien repleto de dinero. No sé si volverá a Gades o irá a Roma, pues es un miserable que cambia de ideas según lo último que oye. Soslayando los abusos y crueldades que hace con los aliados, contra los que emplea las varas, diré lo que hizo, pues presume de copiar a César. Durante los juegos que celebró en Gades, a un cómico llamado Herennio Galo, el último día de las fiestas, le regaló el anillo de oro de los caballeros y lo hizo sentar en las catorce gradas –pues todas estas filas habían sido reservadas al orden equestre–; se prorrogó el quattorvirato; tuvo en dos días los comicios de dos años, es decir, hizo nombrar a los que él quiso, repatrió a los desterrados, incluso a los que habían asesinado a los senadores siendo proconsul S. Varo. Pero otras cosas no pueden disculparse con el ejemplo de César ...A un tal Fadio, soldado de Pompeyo, que, tras combatir gratuitamente, obligado a hacerlo otra vez se refugió entre el pueblo, que, puesto de su parte, lanzó piedra contra los soldados que lo querían prender, sin importarle mandar a sus jinetes galos, tras maltratar a la gente, lo enterró en lodo y lo hizo quemar vivo. Tal ejecución la realizó después de la cena. Se paseó ante el condenado descalzo, sin ceñidor y con las manos en la espalda. Y, al grito del desgraciado ¡Soy ciudadano romano!, le respondió: “Pues que venga tu pueblo a defenderte”. Lanzó a las fieras a ciudadanos romanos, entre ellos a un corredor de subastas, muy conocido en Hispalis, sin otra razón que la de ser muy feo. Con semejante monstruo he tenido que tratar”.*

Al margen de que se exagere o no, la crueldad de los actos que se relatan, la carta hace patente la enemistad entre Polión y el gaditano, quienes eran partidarios de facciones políticas enfrentadas, la de M. Antonio y Octaviano respectivamente. Sin duda, ante los acontecimientos que se desencadenaban en la península Italiana, Balbo trató de afianzar su posición en *Gades*, prorrogándose arbitrariamente el cargo y designando magistrados de su predilección, lo que puede reflejar que también existía cierta división entre la sociedad (RODRÍGUEZ NEILA, 1992: 253 Y SS). Del mismo modo encuentra explicación su fuga con las arcas públicas, que pondría a disposición de los intereses de Octaviano.

Igualmente, el texto hace mención a la celebración de *ludi*, testimoniando entonces la existencia de un teatro, en cuyas primeras catorce gradas sentó al *ordo equester*, siguiendo la *lex Roscia theatralis* del 68 a. C. (POCIÑA, 1976; RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, 2001: 80). En cualquier caso, es sabido que la munificencia de los juegos de espectáculo no era en absoluto gratuita y que ésta tenía un claro fin propagandístico para obtener la adhesión popular. Con este trasfondo, se entiende que Balbo hiciera representar una *fabula praetexta* por él mismo escrita, donde rememoraba su misión para alcanzar el apoyo del consúl Léntulo (MELCHOR Y RODRÍGUEZ NEILA, 2002: 137 y ss).

Entre los años 41 y 37 a. C. se conoce a un tal L. Balbo como propretor, aunque se ignora si corresponde a tío o a sobrino. Pese a que no se tiene constancia de que “El Menor” alcanzara el consulado, parece probable que lo fuera puesto que tiempo después es nombrado procónsul de África, hacia donde marcha en el 21 a. C. para someter a los Garamantes (RODRÍGUEZ NEILA 2011: 323). Balbo logró grandes conquistas militares y gran popularidad, siendo aclamado como *imperator* por sus tropas –como refleja la inscripción de patronazgo de Cáceres-. El senado le otorgó el triunfo y

entró victorioso en Roma en el 19 a. C. con un espléndido botín, que fue rememorado durante mucho tiempo y quedó grabado en los *Fasti Triumphales Capitolini*. Él sería el primer general no romano en celebrar el triunfo y el último de un senador que no estuviera emparentado con la familia Imperial (Plin. *NH*. V, 36-38).

Con el botín, Balbo erigió el tercer teatro de Roma, situado en el Campo de Marte, siendo inaugurado en el 13 a. C. (GATTI,1979 ;MANACORDA, 2001; 2011). Plinio transmite que el Teatro de Balbo estaba ricamente ornamentado con cuatro columnas de ónice en la escena (Plin. *N. H.* 36, 60).

Por último, sabemos que Balbo alcanzó a ser *pontifex maximus*, como lo atestiguan las fuentes (Vel. Pat. II, 51, 3), así como una serie de monedas o medallones conmemorativos acuñados en Cádiz (RODRÍGUEZ NEILA 1992: 313 y ss). En anverso aparece la efigie de Hércules, de perfil y con la clava, mientras que en el reverso se presentan los atributos del pontífice: el *simpulum* o vaso ritual, la *sacena* o hacha y un *secespita* o cuchillo. No obstante, no existe consenso sobre ni sobre la fecha de acuñación ni sobre el momento en que el gaditano ostentó el cargo. No obstante, el pontificado debió culminar todas las aspiraciones de Balbo después de su proconsulado (RODRÍGUEZ NEILA 2011: 324).

Deliberadamente se ha obviado el mayor legado que Balbo el Menor pudo dejar a sus compatriotas, la fundación de una nueva ciudad, un puerto y un arsenal en la tierra firme frontera. En contraste con la el *oppidum* primitivo, que mantendría un urbanismo de corte semita, la nueva ciudad debió de responder más a una fundación ideológica y de prestigio (CHIC, 2008: 332), de acuerdo a la situación socio-política y económica adquirida por *Gades* en los prolegómenos del Principado. No bastaba sólo con adquirir un marco jurídico, una administración y unas costumbres plenamente romanas sino que la ciudad en sí mismas debía reconocer su propia idiosincrasia. La construcción de una nueva urbe conllevaría dotar a la población de todas las infraestructuras características de una ciudad romana.

#### **LA CIUDAD DE GADES**

Retomando la cita anterior de Plinio (*vid supra*), la ciudad romana estaba situada en la isla de Koutinussa, en la orilla opuesta a la ciudad fenicia. Estrabón en esta ocasión aporta una información algo más detallada acerca de la fundación de Balbo:

*“En un principio los gaditanos vivían en una ciudad muy pequeña, pero Balbo, el de Gadeira, que alcanzó los honores del triunfo, levantóles otra que llamaban “Nueva”. De ambas surgió Didyme, cuyo perímetro, aunque no pasa de 20 estadios, es lo suficientemente grande para que la población no se sienta agobiada de espacio. Efectivamente, en ella residen pocos, ya que en su mayoría se pasan en la mar la mayor parte del tiempo, o viven en la tierra firme frontera, y sobre todo en la vecina islita, que por ser tan fértil les ha agradado el lugar y han hecho de ella una especie de Antípolis de “Didyme”. pero en proporción son pocos los que habitan en ella y en el arsenal que les ha construido Balbo en la tierra firme frontera” (Str. III, 5, 3).*

La ciudad doble o gemela, como la denomina el geógrafo, tendría un perímetro supuestamente de no más de 3.5 km. Al respecto, no parece verosímil entender que la Neapolis contaba con una extensión aproximada de 80 Ha (CHIC, 2002: 83), puesto que, si así fuera, sólo el área de la nueva fundación equivaldría, por ejemplo, a la extensión de la *Colonia Patricia* en época republicana y augustea (VENTURA, 2011: 38). Por tanto, debe considerarse que la Nueva *Gades* amplía la extensión de la ciudad antigua, alcanzando ambas en conjunto tal extensión (GARCÍA Y BELLIDO, 1985: 367 y s; GROS Y TORELLI, 2010: 284 y s).

En este sentido el Prof. A. VENTURA ha propuesto que la ciudad levantada por Balbo contara con un área de 50 Ha. Ésta se encontraría comprendida bajo los actual Barrio del Pópulo y de Sta. María (GENER Y PAJUELO, 2002: 41), distribuida ortogonalmente mediante calles que delimitarían *insulae* rectangulares de 150 x 200 pedes<sup>9</sup>. Al mismo tiempo, a modo de hipótesis, planteó que la conocida como *Città dipinta*, un fresco hallado en Roma con la representación de una ciudad a vista de pájaro, fuera una postal de *Gades* en la antigüedad (VENTURA, 2008a: 77 y ss).

El fresco, de considerables dimensiones -3.60 x 2.75 m o 10 m<sup>2</sup>- se halló en 1998 bajo las termas de Trajano en el Colle Oppio (CARUSO-VOLPE, 1998; 2000), decorando la fachada de un edificio que fue cegado y colmatado para dicha construcción.

Arquitectónicamente, aunque se encuentra cegado por las obras de las termas trajaneas, puede caracterizarse como una construcción de planta basilical, de 15 m de alzado y culminado horizontalmente por una terraza. La fachada es tripartita, con vanos abovedados dispuestos a la misma altura -13.8 m-. Los arcos de acceso se realizan con ladrillos bipedales que apoyan sobre pilares levantados con bloques de travertino. El central es más amplio, con 10 m de luz, y su bóveda se encuentra decorada con un mosaico con escenas de vendimia. Los laterales miden 6 m y la bóveda de la derecha se encuentra pintada de color amarillo con animales y motivos vegetales del IV estilo. El fresco se halla en la fachada, en la albanega derecha del arco central y estaría protegido de la intemperie por un tejado del que se conservan los mechinales donde intestaban las vigas de madera (VOLPE, 2011).

Cronológicamente la construcción de las termas de Trajano a inicios del s. II proporciona un término *ante quem*, conociéndose que fueron inauguradas en al 109 d. C. Asimismo, el famoso incendio del 64 a. C. proporciona un término *post quem*, ya que esta parte de la ciudad debió de ser destruida y posteriormente reconstruida. En este arco temporal los investigadores advierten peculiaridades constructivas que parecen remitir, con reservas, a época vespasiana.

Igualmente resulta de gran interés la investigación llevada a cabo en el área circundante, donde se han podido establecer la presencia de varios complejos que se disponen formando un espacio abierto de 60 x 20 m frente a la construcción descrita.

Aunque la tipología del edificio donde se encuentra el fresco resulta de difícil precisión, su magnitud, así como su marcada axialidad respecto al espacio público que se abre enfrente,

evidencian de una clara utilidad pública. En este sentido, ha podido plantearse que se trate de la sede de la *Praefectura Urbis* de época Flavia (VOLPE 2000: 519; CARNABUCI, 2006: 183 y ss)<sup>10</sup>.

Sin lugar a dudas el fresco conservado en la fachada del edificio debió de constituir una imagen representativa de la función del edificio. En ella se representa a vista de pájaro una ciudad marítima en el entorno de una bahía. Ésta se extiende sobre una lengua de tierra fortificada con altos lienzos de sillería salpicados por torres circulares.

Al interior del recinto se muestra una de las arterias principales que recorre la ciudad de arriba abajo. A izquierda se encuentra el Teatro y a su espalda un pórtico columnado adosado a la muralla. Por debajo de la *cavea* se percibe un templo, detrás del cual se alza una estatua dorada de un Apolo citaredo. *Post scaenam* se muestra una especie de plaza cuadrangular conformada por edificios de distinta índole dispuestos en tres flancos, entre los destaca una *tholos*. Al centro de este área hay más estructuras sin identificar y una escultura dorada.

Al otro lado de la calzada existe un cuadripórtico que presumiblemente debe ser interpretado como el foro. Consta de una entrada tetrástila y un templo situado en eje, cuya *cella* sobresale del fondo del complejo. Frente a las columnas del pórtico se ven nuevamente una fila de estatuas doradas. Más a la derecha hay una especie de promontorio, también fortificado, aparentemente rodeado por el agua y densamente edificado. En la cima destaca un templete de aparente tipo toscánico, con una plataforma o recinto protegido por una batería de lanzas.

Por delante de todas estas edificaciones discurre otra vía en sentido perpendicular a la anterior, en cuyo cruce se alza otra estatua dorada de tamaño colosal. Ambas parecen configurar los ejes principales, cardo y decumano.

La regularidad de la parte central de la ciudad contrasta con la zona de la acrópolis y la parte inferior ligada a la zona portuaria, donde existe un abigarramiento de altos edificios, tanto al interior como fuera de las murallas, que denotan una gran densidad de habitantes y una fuerte actividad comercial. En el puerto se aprecian dos muelles unidos a la orilla, uno curvo y otro rectilíneo.

La pintura, tomando también en consideración la data de la pared de soporte, se encuadra dentro del llamado IV estilo, donde se encuentran de moda los paisajes imaginarios de *villae* pobladas de personas y animales, que ambientan o representan escenas de distinto corte (LA ROCCA, 2000: 59 y ss).

Por el contrario, cuanto se representa en el fresco difícilmente se trata de una imagen de fantasía. En primer lugar porque la perspectiva es completamente diferente de estos paisajes, prescindiendo además del ambiente atmosférico que los caracteriza. Por el contrario, el pintor centra su atención en el tejido urbano mientras que el paisaje extramuros se funde en un azul de distintas tonalidades. Se muestra una ciudad fantasma<sup>11</sup>, cadente de vida, donde se antepone la precisión y el detalle. En contraste, se manifiesta de manera patente la intención de ofrecer una visión lo más completa posible de la ciudad y, en definitiva, lo que se pretende es realizar una visión descriptiva a la par que topográfica, de la cual existían varios ejemplos en Roma, como la *Italia Picta* en el templo de *Tellus*. Estos argumentos plantean con toda

probabilidad que en la representación figure una ciudad concreta que seguramente encontraría parangón con otra imagen dispuesta en la enjuta contraria del arco, donde se ha encontrado restos de estuco pintado (VOLPE, 2000: 518). A raíz del análisis de cuanto se ha observado se ha planteado que se tratara de una ciudad itálica, de fundación antigua, con una remodelación de su centro urbano en época tardorepublicana o augustea (LA ROCCA, 2008: 21 y ss).

No obstante, en cuanto saltó la noticia acerca de su descubrimiento, aparecieron sucesivas propuestas acerca de la identidad de la ciudad pintada. Así, se identificó Roma o también con la ciudad ideal que Nerón quería construir tras el incendio del 64 a. C. (VAN DER MEER, 1998). También se propugnaron Londres, Arles, Antiochía (LA ROCCA, 2001), Beirut (MORENO, 1998) o, por último *Gades*.

En líneas generales la descripción de esta imagen es bastante recurrente y pronto acuden a la memoria las características especiales de la ciudad gaditana, con la que se llegan a plantear diversas concordancias, incluso para justificar la presencia de una imagen de Cádiz en la *Praefectura Urbis* (VENTURA 2008a: 77 y ss). Como bien se advierte en esta propuesta, si no se trata de Cádiz, ante lo poco que se conoce de su urbanismo, esta imagen sirve perfectamente para ilustrar cómo debió ser (BERNAL Y LARA, 2012: 439 y ss).

Reconstruir el parcelario de *Gades* a raíz de la pintura es sumamente arriesgado por la parquedad de los datos de los que se disponen. De este modo, si bien se considera acertada la proposición de una ciudad ortogonal de alrededor de 50 Ha de extensión, ha de subrayarse que actualmente los barrios del Pópulo y Sta. María ocupan un área aproximada de 14 Ha. Entonces, o bien debe asumirse que gran parte de la ciudad se ha perdido debido a causa de la erosión marina que ha degradado constantemente el acantilado hasta la construcción de las murallas al sur, o bien nos enfrentamos a otra realidad diferente.

El exiguo conocimiento que hasta hoy se tiene del urbanismo romano de la ciudad parece hacer fútil cualquier consideración acerca del urbanismo de *Gades*. No obstante, no son pocos los esfuerzos puestos en contextualizar en su conjunto los diferentes hallazgos arqueológicos aparecidos en la ciudad (GENER Y PAJUELO, 2002; ; VENTURA, 2008: 76 y s; BERNAL Y LARA, 2012).

Como se ha visto, se desconoce el perímetro de la ciudad y aunque supuestamente debería encontrarse amurallado no se conoce ninguno de sus lienzos, ni de la ciudad fenicia ni romana. El flanco meridional se encontraría bien protegido por el acantilado, motivo por el cual los lienzos de la villa medieval no se levantaron en este frente. Recientemente se han realizado excavaciones bajo el lienzo medieval, al interior del Hospital de la Misericordia, que permiten descartar la pervivencia de las líneas defensivas, aunque sí han hallado reaprovechados materiales de edificios romanos (FRESNADILLO ET ALII, 2008; MAYA ET ALII, 2009).

La misma penumbra se cierne respecto a otros edificios que caracterizan la ciudad romana, como es el caso del viario, el foro, las termas o el circo, cuya situación sólo puede hipotetizarse -en no todos los casos- a través de indicios indirectos. Al margen del Templo de



Hércules, cuya relevancia y riqueza ya se ha puesto de manifiesto a través de las fuentes gracias a los episodios acontecidos durante la estancia de César, también parece posible mantener las áreas religiosas mencionadas por las fuentes en época fenicia, aunque esta vez asimiladas al panteón romano. Al Santuario de Cronos y de Venus Marina (Avieno, *O. M.* 314) cabe añadir un Asklepeion (*vid infra*) y un templo a Minerva, mencionado en un epígrafe (CIL II, 1724).

Ante este desolador panorama, pero sin caer en desaliento, para cerrar este capítulo se condensa a continuación la información recabada sobre el urbanismo de la ciudad, en gran medida proporcionada por las excavaciones arqueológicas y también por los proyectos de investigación llevados a cabo en las últimas décadas sobre el solar de Cádiz y su entorno.

### **LA CASA DEL OBISPO**

El yacimiento de Casa del Obispo se encuentra situado en el entorno más inmediato del teatro romano de Cádiz y hoy por hoy constituye uno de los principales atractivos arqueológicos visitables de la ciudad<sup>12</sup>. Durante las excavaciones realizadas en el solar se ha constatado una ocupación que abarca desde el s. VIII a. C. hasta la Edad Moderna.

A finales del VI a. C. se conserva una tumba monumental de un importante personaje fenicio enterrado con un rico ajuar (PEREA *ET ALII*, 2004). Éste, de alguna forma, debió de ser heroizado o divinizado, puesto que poco después surgió a su alrededor un santuario para el cual se excavaron en la roca habitaciones subterráneas con un carácter ctónico o ritual –siempre respetando el espacio funerario–.

En época republicana, junto a las estructuras anteriores, se construyen cisternas de almacenaje de agua y una fuente ornamental, que confieren al lugar una función salutífera vinculada al mundo acuático (DOMÍNGUEZ *ET ALII*, 2011:307 y s). El conjunto se monumentaliza en época imperial, en tiempos de Claudio, mediante la construcción constatada de –al menos– un templo rodeado por criptopórticos, de los cuales un ala es visitable hoy en día. No obstante, tanto estas estructuras como los hallazgos escultóricos, pictóricos (CÁNOVAS Y GUIRAL, 2004) y epigráficos, han permitido plantear un área sagrada conformada por tres templos, cuyo culto se identifica con Apolo, Esculapio e Higia, configurándose así como un o *Asklepeion* (VENTURA, 2008a: 77, Fig. 61), con dependencias subterráneas donde se propiciaría la curación de los enfermos poniéndolos en contacto con la divinidad mediante el rito de la *incubatio*.

La ruina de este complejo tuvo lugar a finales del III d. C, a través de un terremoto que produjo el derrumbe de las estructuras y la aparición de enormes grietas que llegaron a afectar incluso al sustrato rocoso. Tras varios periodos de ocupación y abandono, en el siglo XVI se construye el Palacio Episcopal, que da nombre al yacimiento.

### **DOMUS**

El ambiente doméstico de la ciudad romana es prácticamente desconocido, siendo puntuales los hallazgos de estructuras de habitación, cuya aparición parece concentrarse en el Barrio de Sta. María –entre el Teatro y la Puerta de Tierra– (GENER Y PAJUELO, 2002: 45).

Los restos más significativos son los hallados en la Calle San Roque donde se documentaron varias habitaciones pavimentadas con *opus signinum*, una de las cuales contaba con un emblema de mosaico con la representación de Apolo y Marsias. En derredor, el pavimento se decoraba con nudos rosetas estrellas y otros motivos realizados con teselas. El Conjunto se fechó a finales del s. I a. C. e inicios del I d. C. (PERDIGONES Y BLANCO, 1987).

También aparecieron restos de una vivienda con pavimentos de *opus signinum* y una cisterna en la calle Vientos 2-4. Asimismo, en la C/ Sta. María 17-19 se recuperó un conjunto de estucos pintados en un estrato del s. III, asociados a dos muros de ostionera levantados en el s. I d. C. que se interpretan como pertenecientes a un ambiente doméstico en época Altoimperial, cronología apoyada por el análisis de las pinturas que habrían sido arrancadas y usadas de relleno de colmatación (DOMÍNGUEZ ET ALII, 2006).

Sin seguridad de que se trate de ambientes domésticos, en los últimos años se han localizado restos arqueológicos en la C/ Jabonerías, C/ Teniente Alborno, C/ Público, 5-7 y C/ Botica, 27, siempre en el barrio de Sta. María. Por último, no cabe descartar que en la isla de *Erytheia* se encuentren estructuras de vivienda de época romana (BERNAL Y LARA, 2012; 459).

#### **EL ANFITEATRO**

Del Anfiteatro no se tiene constatación arqueológica, aunque por el contrario sí existen abundantes referencias que parecen indicar presumiblemente que se encontraría fuera del perímetro de la ciudad, junto a la vía de entrada y a los depósitos terminales del acueducto, precediendo las áreas de necrópolis.

Tradicionalmente se sitúa entre Puerta de Tierra y el barrio de Sta. María, un lugar conocido de antiguo como “Huerta del Hoyo”, emplazamiento que todavía se observa en un grabado realizado por Wyngaerde en 1567, donde puede apreciarse la depresión causada por el monumento, pese a estar semienterrado (GENER Y PAJUELO, 2002: 43).

Por medio de autores como Horozco, Abreu o Suárez de Salazar queda constancia de que la fábrica del edificio de espectáculo era visible en gran medida a finales del XVI, así como del hecho de que gran parte fue desmontado para construir el Castillo de la Villa por el Marqués de Cádiz. En cambio, a finales de la siguiente centuria Fray Gerónimo de la Concepción indica que la superficie de esta zona de la “Huerta del Hoyo” se encontraba completamente enrasada y por tanto el anfiteatro quedó oculto<sup>13</sup>.

En estas mismas fuentes se hace referencia a distintas medidas, sin que pueda tenerse certeza sobre si se refieren al interior del muro de pódium o a la fachada exterior, ni tampoco si están tomadas en el eje mayor o menor. De igual manera se desconoce su fecha de construcción, aunque normalmente se asocia a la labor constructiva de Balbo “el Menor” sin más argumento que las noticias de las fuentes, especialmente la carta de Asinio Polión.

Podría resultar indicativo que en las áreas de Necrópolis se hayan encontrado lápidas funerarias de gladiadores (GARCÍA Y BELLIDO, 1960: 139; CEBALLOS, 2004: 490 y s.) y terracotas con representaciones de los mismos (AA.VV: 2003: 22), conjuntos ambos que suelen fecharse

en el s. I d. C. No obstante, son especulaciones que sólo pueden dilucidarse con una intervención arqueológica (BERNAL Y LARA, 2012: 452).

### EL ACUEDUCTO

La conducción de agua es sin duda una de las más importantes infraestructuras acometidas en la ciudad romana de *Gades*. Su existencia no se menciona en las fuentes hasta época musulmana (ABELLÁN, 2005: 51). De esta manera, Estrabón, narrando las investigaciones de Poseidonio (Str. III, 5, 7 y 10,) relata que en el entorno del Templo de Hércules el agua se extraía de pozos y cisternas (GARCÍA Y BELLIDO, 1963: 108 y s), algunos de los cuales también se encuentran documentados en el casco urbano, como en la Casa del Obispo y el Teatro Cómico, entre otros puntos (GENER Y PAJUELO, 2002: 44).

En cambio, es una obra que siempre ha permanecido visible -especialmente en la playa de Torregorda-Cortadura durante la bajamar- lo que ha proporcionado una especial atención por parte de la investigación. Al respecto merece especial mención los intentos por recuperar su uso en época de Felipe II y, más tarde, la documentación emanada a instancias del Conde de O'Reilly con la finalidad de volver a poner en uso la conducción en 1784, proyecto que ya se planteó en época de Felipe II, se abandona escasos años después.

El *caput aquae* del acueducto capta las aguas en los manantiales del Tempul, a unos 117 msnm<sup>14</sup>, para luego conducirla a lo largo de 75 km. El recorrido se adapta en gran medida a las curvas de nivel, realizando en ocasiones algunos rodeos y salvando en otras distintas dificultades orográficas<sup>15</sup>. Desde la cabecera, la mayor parte de su recorrido discurre subterráneo, documentándose galerías cubiertas y otros tramos excavados en mina, a bastante profundidad, que pueden rastrearse a través de pozos de registro que afloran en superficie. No obstante, en su trayecto el acueducto salva arroyos y otras depresiones, por lo que se construyeron puentes y, al menos, hasta tres sifones. Entre estos últimos los restos más significativos se encuentran en el llamado "Valle de los Arquillos", donde la conducción era sostenida mediante *arcuationes* de las que permanecen varias pilas.

La última parte del trayecto, al menos desde la salida de S. Fernando, discurre mediante atanores de piedra a lo largo de la Via Augusta (MUÑOZ, 1991). Éstos están formados por bloques paralelepípedos de piedra heterogéneos, por lo general de unos 82 x 80 cm y 28-50 cm de espesor. (FIERRO: 1989). Donde se pone especial cuidado es en el canal que los horada, de 25 cm de diámetro y situado a 22 cm de la base. Éste presenta un sistema de machihembrado, de manera que un bloque encaja en otro, unidos además por mortero de cal (FIERRO, 1989: 22 y s).

El *castellum aquae* a la entrada de la ciudad se encuentra bien emplazado por los textos -Horozco y Suárez e Salazar entre otros-. Se sitúa en la Puerta de tierra, junto al anfiteatro, a unos 20 msnm. Supuestamente constaba de 7 cámaras que se extendían desde la ermita de San Roque hasta el Matadero.

En cuanto a su cronología, la opinión más extendida es la que atribuye su construcción a Balbo "el Menor", sin que haya constancia alguna de tal hecho (RODRÍGUEZ NEILA, 1992: 296). En

efecto, otros autores establecen como *terminus post quem* la falta de cualquier mención acerca del acueducto en la *Geografía* de Estrabón y la ausencia en los Vasos de Vicarello de la referencia de la *mansio* “Ad Pontem” (Puente Zuazo, sitio por donde la conducción cruzaba el Caño de Sancti Petri). Así, considerando también las técnicas constructivas empleadas –*opus caementicium*, *opus reticulatum* y *latericium*– proponen fecharlo en época de Claudio (LAGÓSTENA Y ZULETA, 2009: 166 y s). No obstante, como se ha indicado recientemente éstos argumentos *ex silentio* no son indicativos y el empleo del *opus reticulatum* podría indicar, más bien, una fecha tardorepublicana (BERNAL Y LARA, 2012: 442)

### **BARRIO INDUSTRIAL**

La industria de mayor peso en la ciudad fue la dedicada a la pesca y sus derivados. La situación de las factorías de salazones se concentra en torno al canal Bahía-Caleta, ocupando la orilla sur de la isla de *Erytheia* (EXPÓSITO, 2007; BERNAL, 2008: 287 y s). Los mayores exponentes se encuentran en los yacimientos del Teatro Andalucía (COBOS, MUÑOZ Y PERDIGONES, 1995-6) y Teatro Cómico. No obstante la mayor concentración se produce en el extremo occidental, en el entorno del Castillo de Sta. Catalina, pues seguramente se dieran mejores condiciones en la franja atlántica para la práctica de la almadraba. No obstante, también se encuentran saladeros en la Isla mayor, en el extremo próximo al Castillo de S. Sebastián y extramuros.

La concentración de la actividad industrial en la orilla norte del canal Bahía- Caleta se constata también la presencia de alfares o *figlinae* dedicados a la fabricación de ánforas y de otros recipientes necesarios para la conservación, transporte y comercialización de los productos pesqueros (BERNAL Y LARA, 2012; 461 y s).

### **PUERTO Y FARO**

Ya se ha comentado cómo la colmatación del canal Bahía-Caleta generó un puerto hacia el océano, menos resguardado, y otro hacia el interior donde se situaría el muelle principal. A través de Estrabón (III, 5, 9) se sabe que el puerto estaba protegido por un dique, aunque no donde estaba situado. En cambio, al interior del canal, sí se conocen instalaciones destinadas a mantener las orillas y evitar que las embarcaciones se adentraran en zonas menos profundas al final del mismo.

Sin lugar a dudas el elemento más sobresaliente sería el Faro, cuya representación se ha conservado en dos grafitis dibujados en las paredes de sendas piletas halladas en la excavación del Teatro Andalucía (COBOS, MUÑOZ Y PERDIGONES, 1995-6: 121, Fig. 7). La situación del mismo es incierta, aunque tradicionalmente se ha fijado en la punta del Castillo de San Sebastián. Recientemente, también se ha propuesto que estuviera situado en la bocana del puerto interior -hacia la bahía-, aunque bien pudiera existir a la vez un segundo en dicho castillo. Por último se ha planteado que estuviera en la costa meridional, a mitad de la isla de Kotinussa, en el área del Chato- Torregorda (BERNAL Y LARA, 2012: 465).

## EL TEATRO ROMANO DE GADES EN EL BARRIO DEL PÓPULO.

Erigido próximo a la orilla del canal portuario, no cabe duda de que el teatro romano de Cádiz debió de ser planificado como un elemento destacado dentro de la nueva fundación de Balbo, buscando pretendidamente crear un fuerte impacto visual para cualquiera que a través del abrigo de la Bahía, se aproximara a la ciudad por tierra o por mar. En este sentido se ha puesto de relieve en numerosas ocasiones que la imagen urbana de *Gades* en la Antigüedad debió remitir a los mismos esquemas aterrizados escenográficos o teatralizantes de las ciudades helenísticas (GARCÍA Y BELLIDO, 1951, 91, n. 1; CORZO, 2007, 89). Así parecen constatarlo las excavaciones realizadas en los márgenes del canal y especialmente en el entorno inmediato del teatro -C/ Jabonería y Casa del Obispo-, puesto que en ellas se han encontrado muros de contención, escaleras y criptopórticos que articulan diferentes espacios a distintos niveles.

No obstante, el exiguo conocimiento que hasta hoy se tiene del urbanismo romano de la ciudad no permite realizar demasiadas consideraciones al respecto. En consecuencia el edificio de espectáculo se ha visto encuadrado tradicionalmente en otro contexto mejor conocido: el del Cádiz medieval, en cuya literatura no faltan referencias acerca de la antigüedad del lugar (CORZO, 1982; 1983a; FRESNADILLO *ET ALII*, 2008; DÍAZ RECASENS, 1998). Sin embargo también resulta bastante restringida la información acerca de la ciudad medieval, debido, sobre todo, a la pérdida de documentación acaecida durante el asalto anglo-holandés de 1596.

En cualquier caso, el Barrio del Pópulo es el contenedor de gran parte de la Historia gaditana, constituyendo el núcleo a partir del cual se ha desarrollado la ciudad actual. Durante siglos la cerca de la villa medieval ciñó y condicionó la expansión de la población, propiciando a su vez una gran concentración de monumentos que fueron superponiéndose o modificándose en función de los cambios sociales, políticos o económicos a lo largo de las distintas épocas hasta el s. XVIII en el que se derriban las defensas. La gran extensión que ocupa el teatro romano bajo el subsuelo hace necesario detenerse brevemente para familiarizarse con el recorrido de sus calles y monumentos, dado que se deberá realizar una constante alusión a los mismos.

En el s. IV d. C. Avieno describe Cádiz como una “...*grande y opulenta ciudad en época antigua, ahora pobre, ahora pequeña, ahora un campo de ruinas*” (Avieno, *O. M.*, 270-271). Entre estas ruinas subsistiría un núcleo de población muy reducido durante el periodo visigodo, mientras que el núcleo administrativo y jurídico del territorio se trasladó a la ciudad de *Asido* (Medina Sidonia) junto con la sede episcopal (SÁNCHEZ SAUS, 2005: 152 y ss).

En el 712 los musulmanes toman Medina y Cádiz pasa a estar bajo su dominio. Seguramente sólo después de las incursiones normandas en el 844, el enclave gaditano volvió a cobrar cierta relevancia como puesto de vigilancia de la franja costera y como guardia de la Bahía, lo que provocara en el s. X el emplazamiento de un *hisn* o castillo, allí donde estuvo el teatro (FIERRO, 2008: 18 y ss). Sobre el mismo apenas se conoce la evocadora mención al castillo de *al-Mal'abk* o Castillo del Teatro (ABELLÁN, 2005, 57; 2008, 12)

Topográficamente, se escogió uno de los puntos más elevados de la antigua isla *Koutinussa*, conocido después como “El Monturrio”. En realidad, éste no dejaba de ser más que un pequeño altozano a unos 20 msnm, pero desde él se dominaba la costa atlántica y la toda la bahía. Asimismo estratégicamente ofrecía grandes condiciones defensivas al encontrarse en la parte más estrecha del istmo, bordeado por un acantilado de cara al océano y bordeado por parte del antiguo canal portuario hacia el Norte.

Durante la época de dominación musulmana el periodo mejor conocido arqueológicamente es el correspondiente a época almohade, gracias a la excavación del teatro y al trabajo de F. Cavilla (2005). En este sentido, las excavaciones emprendidas para exhumar la *cavea* del teatro durante la campaña de excavación 1992-94, deparó el hallazgo de varios núcleos de viviendas que, situadas frente a los accesos de los vomitorios, aprovecharon la galería anular como lugar de hábitat, almacenaje o vertedero (CAVILLA, 2008: 31)<sup>16</sup>.

Tras la reconquista de Sevilla en 1248 a manos de Fernando III, el Santo, Cádiz pasó poco después al dominio cristiano. Alfonso X el Sabio le otorgará un papel preponderante al establecer allí su base de operaciones para realizar la expedición a Salé y combatir el Islam en África. El monarca repobló la ciudad con gente del norte peninsular y transformó la ciudad aprovechando para ello las edificaciones musulmanas existentes. De esta forma fortifica las murallas, reconstruye la antigua alcazaba y erige la Catedral Vieja, actual Iglesia de Sta. Cruz. A partir de este momento la ciudad volverá a gozar de cierta prosperidad, confirmándose su florecimiento en 1262 cuando el Papa Urbano IV permite al rey trasladar la diócesis desde Medina Sidonia.

Una imagen de cómo debió de ser la ciudad, a muy grandes rasgos, puede recrearse en estos momentos a través de la breve descripción que realiza Horozco:

*“En aquel primero sitio y solar en que antiguamente había sido y estado esta ciudad, y cuando los romanos la poseyeron, se labró y puso la nueva Villa de Cádiz, escogiendo de todo aquel sitio antiguo el más alto y acomodado para el aprovechamiento de la bahía, y adonde se estuviese con mayor seguridad, no se aprovechando los nuevos pobladores de ningún edificio y casa de los que habían tenido los moros, lográndose todas las casas de nuevo y a nuestra usanza, dándole seguridad con una fuerte alta cerca, toda de mampostería, almenadas y con sus torres y traveses del trecho a trecho, con un castillo fortaleza de sillería de piedra, asentado sobre algunos antiquísimos y muy fuertes cimientos, capaz para en aquel tiempo, con dos altos y cuadrados torreones y otros cinco cubos que le hacían defendible y de buen parecer.*

*La traza y forma de la ciudad era cuadrada, aunque el estrecho sitio, para que fuese mejor guardada, y la cerca de tres cortinas o labradas en tres parte, a la del oriente, a la del norte y en la de occidente, con una puerta en medio de cada lienzo, no se defienden imponiendo ninguno al mediodía por ser allí sobre la playa muy alto para la peña tajada que aquello bastaba.*

*Las calles eran cortas y estrechas con pequeña espaciosidad de plazas, parte de las cuales se han caído con su sitio en aquel más allegado al mar en aquello alto del mediodía que estaba sin cerca, según que todo ello se ve hoy.*

*Diósele a esta población nombre de Villa, y consévalo hoy, aunque se llamó luego ciudad, en fundándole la catedral, y entre toda la población en que está hoy y edificada la ciudad aquel barrio cercado y primero es entendido por el nombre de Villa.”*

Agustín de Horozco  
(2001: 61)

Delimitando actualmente el Barrio del Pópulo, la cerca rodeó la villa por tres de sus flancos, en cada uno de los cuales se abrió una puerta. Lógicamente el antiguo frente de tierra se situó al Este, a lo largo de la Calle S. Juan de Dios hasta alcanzar la plaza de la Corredera. A mitad de camino se situó el Arco de los Blancos que comunica con la C/ Mesón Nuevo. A continuación, el lienzo norte se atraviesa a través del Arco del Pópulo o Puerta del Mar (PAVÓN, 1996). Por último, la muralla quiebra casi a la altura de la Plaza de la Catedral, donde se abre el Arco de la Rosa o Puerta de Santiago, para dirigirse luego al Sur en un zigzag (NAVASCUÉS, 1996).

Por el sur la muralla nunca llegó a levantarse, ya que el acantilado ofrecía protección natural. No obstante esta zona quedó expuesta al embate de las olas y se fue degradando progresivamente hasta poner en peligro las construcciones más cercanas (SUÁREZ DE SALAZAR, 1610, 12 y s), hasta que finalmente le puso freno la construcción de la Muralla del Vendaval a finales del XVII (MUÑOZ Y TEJEDOR, 2007, 691 y s). Estas circunstancias permiten comprender que durante el transcurso de los siglos el ímpetu del oleaje supusiera una constante erosión de la línea de costa y con ella la irremediable pérdida de las estructuras de la ciudad romana, incluidas las partes más altas del teatro romano (SIBÓN, 1991, 20).

En el ángulo suroriental del recinto murado o –lo que es igual- sobre la mitad oriental de la *cavea* del teatro se ubicó el Castillo de la Villa. Al respecto, se cuenta que se alza sobre unos “*antiquísimos y fuertes cimientos*” (*vid supra*). Hoy en día apenas queda vestigio alguno visible, estando edificada encima la Guardería Municipal. Para poder restituir la imagen del castillo se han conservado varios grabados y la maqueta de la ciudad, realizada en 1779 y conservada en el Museo de las Cortes de Cádiz (FRESNADILLO, 1989).

La planta del castillo era aproximadamente rectangular de 53 x 25 m, aunque sus lados largos se arquean adaptándose a la curvatura del teatro (CORZO, 1993: 136). Estaba defendido por 7 torreones circulares y cuadrangulares. La entrada al castillo se realizaba por el sur, por lo que había que rodearlo para poder acceder. La puerta se encontraba flanqueada por la Torre del homenaje, a la cual se adosaba otra circular en la esquina Oeste, mientras que al otro lado se erguía una cuadrangular, cuya esquina se ha encontrado en el trascurso de las excavaciones del teatro. La fachada norte se guarnecía por dos torres una circular y otra cuadrangular que protegía al mismo tiempo la entrada del Arco de los Blancos. Los costados oriental y occidental

estaban formados por dos paños de muro, divididos por un torre circular en el centro (FRESNADILLO, 1989).

Defensivamente el castillo no tuvo mucho protagonismo a lo largo de su vida, lo que se evidenció tras el asedio anglo-holandés. A partir de entonces fue usado como residencia o como arsenal, razón por la que es llamado Castillo de la Pólvora. En 1717 se instaló la Compañía de Guardias Marinas, estableciendo en él un acuartelamiento y centro de enseñanza. Entre 1751-53 se instaló en la Torre del Homenaje un Observatorio astronómico que se trasladaría definitivamente a S. Fernando en 1769. Entonces, el castillo cae en manos privadas, se abandona y desaparece. A finales del XIX se construye en su solar el edificio de la Maternidad o La Guardería Municipal.

A la sombra de la fortaleza se abrió el arco de los Blancos, que se llamó en un principio Puerta de Tierra y también Puerta de Santa María por el barrio que se formó frente a la muralla Norte. Amenazada de ruina la puerta fue reformada en 1602 y una década más tarde la familia de los Blanco la amplió hacia el interior y levantó una capilla sobre el mismo, de la misma manera que existía la del arco del Pópulo. Durante el proceso de derribo de las murallas, aparecieron dos arcos ojivales junto al arco que fueron conservados tal como hoy se ve (ANTÓN Y OROZCO, 1976: 152).

El vano se encontraba flanqueado por dos torres de planta cuadrada, de las cuales la meridional pertenecía al castillo. El Prof. R. Corzo realizó una excavación en su frente en 1981 constatando que los muros interiores se prolongaban hacia la calle de S. Juan de Dios, delimitando su planta hasta la acera de enfrente de la calle. De esta forma plantea que los arcos apuntados conservados como un aparente porche adosado a la muralla fueran parte de un patio de guardia porticado al interior de los baluartes. Éstos debieron ser demolidos a finales del s. XV para permitir el acceso a la Plaza de la Corredera –actual S. Juan de Dios- por esta misma calle (CORZO, 1983a: 164; 153).

Situado detrás del lienzo norte, tras acceder por el Arco de los Blancos, se encuentra el Solar del Carpio, denominado así por el propietario de una fundición allí asentada Antiguamente presentaba dos naves delimitadas por una serie de arquerías y también nichos en la propia fábrica de la muralla. La altura y amplitud de los arcos generaba un espacio diáfano que proseguía en dependencias del Hospital de la Misericordia. El conjunto fue interpretado como un arsenal y unas atarazanas, sin embargo, sondeos realizados por el Prof. Corzo en 1998 fecharon estos arcos a finales de XVII o inicios del XVIII y finalmente se decidió demolerlos. Asimismo, durante estas excavaciones se hallaron estructuras que se interpretaron como pertenecientes a los *parascaenia* del teatro (CORZO, 2013 e.p: 147 y s).

La hipótesis sobre la posible ubicación de unas atarazanas puede descartarse puesto que las excavaciones llevadas a cabo al interior del Hospital de la Misericordia o de S. Juan de Dios han demostrado que el lienzo de muralla continuaba corrido, impidiendo que este espacio pudiera tener acceso directo a las instalaciones portuarias.



En el recodo que forma la muralla antes de llegar al frente del Ayuntamiento de Cádiz se encuentra atestiguada la presencia de un hospital desde el siglo XVI. No obstante, el actual, llamado de S. Juan de Dios o de la Misericordia remonta al último tercio del XVII. En su interior se ha realizado recientemente una intervención arqueológica en la que la muralla ha podido fecharse en el s. XI. No obstante, la cota de obra no ha permitido alcanzar su asiento, que podría ser más antiguo -si no de carácter defensivo, sí de aterramiento del terreno frente al canal. La muralla consta de dos caras de sillares y un núcleo de mampuesto, encontrándose gran cantidad de material romano reutilizado. El resto del alzado es de sillarejo, con múltiples reformas ocasionadas por el arrimo de viviendas al lienzo (FRESNADILLO *ET ALII*, 2008; MAYA 2009).

Al suroeste del recinto amurallado, en el extremo contrario de la *cavea* del teatro, se construyó en 1263 la Catedral vieja o Iglesia de Sta. Cruz por mandato de Alfonso X “El Sabio”, quien tenía previsto enterrarse allí, aunque finalmente lo hiciera en Sevilla. El edificio se vio afectado durante los ataques portugueses de 1370 y 1379 y también sufrió un incendio durante el saqueo anglo holandés, aunque no quedó destruido (ANTÓN, 1975: 84 y ss). En consecuencia fue parcialmente reconstruida según las trazas del arquitecto Martínez de Aranda con el aspecto que hoy mantiene (CALVO, 2005: 189 y ss). Cristóbal de Rojas también intervendría y además realizaría las primeras defensas en el Frente del Vendaval. No obstante su disposición se supone que debió respetar bastante la planta original (FIERRO, 1992-93).

Tiene una planta de salón, rectangular, de tres naves a la misma altura y falso crucero cubierto con una cúpula semiesférica. Las naves se sostienen por grandes columnas toscanas que sostienen arcos de medio punto y bóvedas esquinadas que, al exterior, presentan unos característicos ladrillos vidriados de colores variados.

El campanario se encuentra separado de la iglesia, levantada en el límite externo de la *cavea*. Los dos cuerpos inferiores se encuentran excavados en la roca, mientras que el tercero comunica con una de las salas de la Casa de Contaduría Eclesiástica, hoy Museo Catedralicio. El cuarto y último es el cuerpo de campanas rematado con un chapitel decorado con azulejos de colores y jarrones en los cuatro ángulos.

Se ha planteado que la catedral se asiente encima de la antigua mezquita, como es habitual en otras ciudades. Así, en el grabado de 1513 conservado en el Archivo de Simancas, la torre aparece coronada por tres bolas decrecientes e insertadas en un vástago que han sido interpretadas como el *yamur* del antiguo alminar. De esta forma podría justificarse la orientación del templo al SE, frente al trazado del parcelario cristiano e, igualmente, se explicaría que el campanario se encuentre separado de la Iglesia (CAVILLA, 2008: 31).

En 1595 data el primer proyecto de construcción de una nueva catedral que, presentado ante Felipe II, obtuvo el beneplácito, aunque hubo de ser suspendido por el asalto anglo holandés al año siguiente. Las obras no comenzaron hasta 1722 en su emplazamiento actual, con diseño de Vicente Acero.

El último añadido que se hizo a la catedral de Sta. Cruz fue la Torre o Capilla del sagrario en 1770, a cargo de Torcuato Cayón, maestro mayor de las obras de la nueva catedral.

Exteriormente se asemeja a un imponente torreón con casi el doble de altura de la catedral, de planta cuadrada y realizado en piedra. En uno de lados se adosa una escalera de caracol que da salida a la terraza por medio de una especie de garita. (ANTÓN, 1966)

La Plaza de Fray Félix, que se abre delante de la Catedral se creó a finales del XVI cuando se derruyeron las casas que allí existían. En las Actas del Cabildo de 1623 se alude a ella como Plaza de la Catedral, cambiando su nombre cuando la nueva se hubo construido. Presenta una planta irregular, de superficie inclinada y también aterrizada que salva el desnivel mediante escaleras. Al centro, existe una especie de garita, por la que se accede a un aljibe.

En uno de los costados de la plaza se encuentra actualmente el Museo Catedralicio. En realidad comprende un conjunto de edificios que datan del s. XVI, aglutinados en torno a la Catedral Vieja y compuesto por el campanario, la Casa de la Contaduría Eclesiástica, la Casa del Canónigo Terminelli y el Colegio de Sta. Cruz, destinado a la educación de los seises y acólitos de la Catedral. Su articulación refleja claramente las trazas curvas del teatro romano.

El edificio actual se organiza en torno a dos patios, de los cuales destaca el interior conocido como “patio mudéjar”, uno de los pocos ejemplos del gótico-mudéjar en Cádiz. El patio, de planta cuadrada, presenta cuatro crujías. En las esquinas del patio se disponen cuatro finas columnas, sobre las que cabalgan arcos de medio punto rebajado realizados en cantería. La planta superior sólo presenta dos frentes porticados, resueltos por arcos de medio punto de ladrillo que descansan sobre columnillas con un ritmo distinto al inferior. Desde el patio se accede al llamado Cuarto de las Tinajas, excavado en 1998, que seguramente se trate de una zona de almacén para el cobro en especie del diezmo por parte del cabildo.

En cuanto respecta al área residencial, en el s. XVII se asiste a un periodo de gran bonanza económica al constituirse Cádiz como puerto de cabecera con las Indias, lo que atrae a multitud de comerciantes tanto españoles como extranjeros. Este periodo de riqueza se vuelve a traducir en un aumento de la población y la ampliación del caserío, esta vez extramuros, donde se construyen la mayoría de iglesias y conventos. En cambio, la clase noble prefiere asentarse al interior del Barrio del Pópulo, donde se construyen la Casa del Almirante y la de Estopiñán.

La *Casa Estopiñán* o Marquina destaca por el escudo de armas que preside su fachada. Su origen parece remontarse a fechas anteriores a 1596, aunque su disposición es plenamente barroca. Sus estancias se ciernen en torno a un patio rodeado en tres niveles por galerías abiertas en forma de “U”, originalmente de madera.

Cuanto resulta de interés es que al fondo de la planta baja de la vivienda se encuentra la conocida como “Cueva del Peña”, puesto que aquí guardaba mercancía un famoso personaje del carnaval gaditano. La cueva presenta una planta complicada con varios ábside que dieron pie a proponer otras dos galerías más concéntricas a la del teatro (CORZO, 1989: 189 y s, Fig. 2 y 3:1993, 138 )

Entre la Casa Estopiñán y el inmueble situado más al norte se corta el paso al pintoresco Callejón del Duende, un estrecho pasillo que alguna vez debió de comunicar la plaza de fray Félix con la Calle Mesón Nuevo.

Aquí se encuentra la Posada del Mesón, apenas el único inmueble que queda de otros muchos que dieron cobijo a las gentes que acudían a la ciudad para realizar negocio o embarcarse a las Indias. Se encuentra justo en el quiebro de la calle, presentando al exterior un sencillo portalón de entrada que permite el acceso a la construcción se desarrolla al interior. Al encontrarse sobre los niveles más bajos del teatro es la que menos influencia del teatro tiene sobre su planta.

Arquitectónicamente es una construcción del siglo XVII, de influjo castellano y que responde a esquemas populares. Como era habitual en este tipo de edificios las dependencias se organizan alrededor de un patio; donde las inferiores eran destinadas a caballerizas y las altas a habitaciones (ALONSO Y ALONSO, 1995: 55 y s).

Hasta hace poco la parte alta actuaba como casa de vecinos, aunque hace poco ha sido adquirida por la Junta de Andalucía para la creación del futuro centro de interpretación del Teatro romano. Al espacio de la Posada del Mesón se han anexionado los bajos de la casa de la Calle Mesón Nuevo, 13, que hace medianera al Este. Las excavaciones arqueológicas realizadas en los últimos años se han concentrado en su interior de estos dos inmuebles y ponen de manifiesto como las obras medievales y modernas cimientan directamente sobre la fábrica romana (CORZO, 2013 e.p: 143 y s; BERNAL ET ALII, 2012).

Finalmente, entre medias de todos estos monumentos se halla hoy por hoy el yacimiento del teatro romano, accesible desde el Campo del Sur o Frente del Vendaval. En el parcelario actual limita a sendos costados con la plaza de Fray Félix al oeste, donde asoman la llamada Casa de Estopiñán, el Museo Diocesano y la Catedral Vieja; y con la calle S. Juan de Dios al este, antiguo frente de tierra, donde se encuentra el Arco de los Blancos y la Guardería Municipal. Por último, al norte cierran las traseras de las casas de la calle Mesón Nuevo, donde se instalará en un futuro próximo el Centro de Interpretación

Cuanto se conoce del edificio de espectáculo, es aproximadamente un 25 % de un teórico semicírculo distribuido en un abanico de 159°. El área descubierta corresponde prácticamente en su totalidad a la *cavea*, a excepción de una mínima porción de la *proedria* y la *praecinctio* contigua, visibles solamente en un sondeo efectuado en el eje del teatro romano

El graderío se apoya en la ladera del Monturrio, mirando a la bahía. Orientada hacia el Norte, con una declinación de seis grados al Este, lo que, siguiendo las indicaciones de Vitruvio (V, III), puede considerarse bastante adecuado para proteger a los espectadores del calor e insolación del mediodía y frente al azote de las fuertes rachas de los vientos meridionales.

## HISTORIOGRAFÍA DEL TEATRO ROMANO DE CÁDIZ.

La existencia de un teatro romano en la ciudad de Cádiz era un hecho completamente asumido por la investigación desde antaño, dado que en la correspondencia mantenida entre Asinio Polión y Cicerón (Cic. Ad Fam. X, 32) se menciona la celebración en él de unos *ludi* auspiciados por Balbo “el Menor”. Sin embargo, hasta 1980, su emplazamiento tan sólo había llegado a conjeturarse en el jardín del Convento de San Francisco (“Capuchinos”)<sup>17</sup>. Por tanto, el hallazgo del teatro se produjo en otro contexto y de manera completamente fortuita.

El hecho aconteció en el marco de un proyecto promovido desde 1972 por la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Cultura para la recuperación de la antigua “Alcazaba” en el Barrio del Pópulo<sup>18</sup>, el núcleo de la Villa medieval. Durante siglos la imagen de esta fortaleza había dominado el paisaje de la ciudad, como así reflejan numerosos grabados. Asimismo, su ubicación y planta también eran conocidas a través de distintos planos históricos. No obstante, la realidad era que cualquier vestigio material había desaparecido a mediados del XIX.

Desde un principio esta circunstancia propició que, para rescatar los restos del Castillo, se planificara la expropiación y excavación de una amplia zona del denominado “Monturrio”, el altozano que ocupa el cuadrante sudeste del Barrio del Pópulo<sup>19</sup>. En conjunto, el área a intervenir comprendía distintas propiedades: la Fundación Vigorito S. A. junto con una serie de casas deshabitadas que la misma empresa utilizaba como almacén, el patio de juegos de la Guardería Municipal o Jardín del Moratorio, un sector de la calle Silencio que se había cerrado al tránsito, las casas de la parte más alta de la calle Bajada de Escribanos y, por último, el edificio de la Posada del Mesón. A todos los efectos, la tramitación necesaria para que este ambicioso plan se llevara a cabo se dilató sucesivamente a lo largo del tiempo. Transcurridos ocho años desde la puesta en marcha del proyecto, tan sólo se hubo adquirido un antiguo garaje en la calle Silencio nº 9.

Tras este largo periodo, pese a saber a ciencia cierta que la fortaleza se encontraba restringida estrictamente bajo el edificio de la Guardería Municipal y, evidentemente, fuera de las lindes de la finca adquirida, se estimó conveniente conocer la potencia estratigráfica y la entidad de los restos arqueológicos que pudieran localizarse en la zona. De esta manera, se pretendía evaluar la conveniencia de proseguir o no con la adquisición de nuevas parcelas<sup>20</sup>.

Oportunamente, la dirección de la excavación se encargó al Museo de Cádiz, a cuyo frente se encontraba por entonces R. Corzo Sánchez (CORZO, 1989: 204 y s.). Los trabajos en el solar mencionado se emprendieron en el mes de septiembre de 1980 e inmediatamente propiciaron la aparición de cimentaciones y rellenos modernos, así como un firme escalonado de hormigón, que en primera instancia se interpretó como una antigua escalinata de tránsito entre la Bajada de Escribanos y la calle Silencio (CORZO, 2013 e. p: 17).

Paralelamente a estas pesquisas, se exploró el sótano del edificio y se halló un acceso que comunicaba con otros inmuebles contiguos: el edificio de Contaduría, la Casa del Deán y el Colegio de Santa Cruz. En este último se inspeccionó un pozo negro, a través del cual se descendió hasta tener acceso al interior de una galería subterránea abovedada, realizada en *opus caementicium*<sup>21</sup>. Aunque ésta a duras penas era transitable a gatas, puesto que se encontraba colmatada de tierra hasta apenas 50 cm de la clave, pudo apreciarse que se conservaba un tramo de considerable longitud y en un aparente buen estado de conservación.

Posteriormente, gracias a la aplicación de técnicas espeleológicas, pudo representarse la planta de la galería, destacando su trazado curvo con más de 64 m de diámetro.

Una vez obtenido el plano pudo analizarse su desarrollo y disposición respecto al parcelario moderno, apreciándose la tendencia radial de las medianeras de las casas actuales, así como del resto de divisiones internas de las distintas propiedades. Igualmente, se analizaron las técnicas constructivas de la bóveda y sus paredes. En consecuencia se fue gestando paulatinamente la idea de que el escalonamiento aparecido en la superficie podría pertenecer en realidad a la estructura de un graderío y, al mismo tiempo, que una galería con un arco así de amplio tan sólo podía corresponder tipológicamente con un edificio de espectáculo. De esta manera surgió el teatro romano de Gades<sup>22</sup>.

El descubrimiento, acaecido apenas un mes después de que saliera a la luz el sarcófago púnico femenino, supuso para la ciudad la constatación del primer edificio público de época romana, ya que hasta el momento sólo era conocida el área funeraria. Más aún, su aparición sirvió para atestiguar en cierta medida la veracidad de cuanto transmitían las fuentes antiguas sobre la topografía de la ciudad.

Acto seguido y a lo largo de 1981 se efectuaron en superficie tres nuevos sondeos de 2.5 x 2.5 m de lado que sirvieron de complemento a los primeros resultados de la investigación y como medio para evaluar el estado de conservación del teatro romano. El primero de ellos, en plena calle Silencio, a la altura del nº 9, dio lugar a la aparición de tres nuevas filas de gradas de *opus caementicium* y a la constatación de que al menos parte del graderío había estado al descubierto hasta época contemporánea. El segundo se efectuó justo frente por frente, al interior de una de las habitaciones del nº 8 de la calle Silencio, donde se excavaron una serie de muros interpretados posiblemente como estructuras de soporte de un graderío de madera pertenecientes a la *summa cavea*. Por último, el tercer sondeo se realizó en la calle Silencio nº 2, junto a la fundación Vigorito, donde apareció una plataforma de roca ostionera erosionada sobre la que asentaban unas arcillas anaranjadas supuestamente como terreno de preparación para la construcción del edificio (ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO, 1993: 146)<sup>23</sup>. Los trabajos arqueológicos en los sondeos abiertos en superficie se prolongaron aún hasta principios de 1982, no reanudándose la actividad en el yacimiento hasta el año siguiente.

Durante el lapso comprendido entre éstas y las siguientes actividades arqueológicas, se produjo un periodo de reflexión, pues el hallazgo del teatro modificó substancialmente los planteamientos iniciales destinados a la recuperación del Castillo de la Villa del Cádiz medieval. Evidentemente, ante la entidad de la galería subterránea vislumbrada y la conservación de las gradas, se hizo patente desde un principio la necesidad de seguir promoviendo la expropiación de nuevos solares que facilitaran la continuidad de las excavaciones, enfocándose las distintas actuaciones a partir de entonces hacia el rescate del edificio de espectáculo.

En este sentido, contemporáneamente a que se produjera el hallazgo, la Dirección General de Arquitectura y Vivienda del M.O.P.U. se encontraba en pleno proceso de redacción un Proyecto de Rehabilitación del Barrio del Pópulo, ya que éste se encontraba sumido desde el siglo XIX en un continuado proceso de decadencia y deterioro. La aparición de los restos arqueológicos y la planificación de nuevos trabajos en el teatro dieron lugar a su revisión y, en definitiva, determinaron el área de viviendas a reformar. Consecuentemente, la excavación del teatro romano trató de imbricarse en el proceso de rehabilitación, concibiéndose además como un medio más para la dinamización social y cultural del vecindario. De esta forma el proyecto, a cargo del arquitecto L. Suárez Cantero, se adecuó a las nuevas necesidades arqueológicas, estableciendo las bases de cuanto se realizará posteriormente y programando a su vez nuevas

adquisiciones de parcelas. Al cabo del tiempo, estas actuaciones provocarán un cambio radical en la fisonomía del barrio<sup>24</sup>.

Al margen de cuanto se ha expuesto, a lo largo de ese mismo año se ejecutó la reforma del alcantarillado y la pavimentación de la calle San Juan de Dios, la cual delimita el antiguo Frente de Tierra de la Villa medieval y, al mismo tiempo, el supuesto flanco oriental del teatro. Durante las obras de remodelación, se constató la existencia de la galería que P. Quintero Atauri interpretara como parte del acueducto romano (QUINTERO, 1929: 9) y, mismamente, pudo apreciarse cómo a lo largo de la fachada de la Guardería Municipal el firme está formado por un relleno compacto compuesto por arena cal y fragmentos de roca ostionera, muy similar al *opus caementicium* empleado en la *cavea* del teatro (CORZO, 1982: 153; 1983a, 163 y s.).

### **CAMPAÑA DE 1983.**

Entendida en un sentido estricto, la primera campaña presupuestada para la excavación del teatro romano de Cádiz se llevó a cabo durante tres meses de 1983, en el marco de un “Proyecto de excavaciones arqueológicas, limpieza y restauración del Teatro romano de Cádiz”, firmado entre el INEM y el Ministerio de Cultura (BLANCO, 1983). Sin embargo la parte concerniente a la restauración no fue aprobada y, por tanto, tan sólo se desarrollaron los trabajos arqueológicos bajo la dirección de R. Corzo y a cargo de F. Blanco Jiménez.

Como la anterior, esta intervención continuó centrada en el garaje de la calle Silencio nº 9, donde, a pesar de lo constreñido del espacio y a la amenaza de ruina de los edificios colindantes, se consiguieron excavar unos 85 m<sup>2</sup> en extensión. De este modo se descubrieron seis nuevas filas de gradas en un tramo de 8 o 9 m de anchura, hasta llegar a contabilizar un total de trece. Al mismo tiempo se constató que la conservación del edificio se encontraba bastante más deteriorada de lo que en un principio se estimó, debido a que la superposición continuada de estructuras de época medieval y moderna había horadado la *cavea* sistemáticamente -fundamentalmente cimentaciones, pozos y aljibes-. Sobre el *opus caementicium* de las gradas superiores apareció un orificio cuadrado, de 33 x 35 cm, que fue interpretado como un hueco para encajar uno de los postes del velum (ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO, 1993: 146 y s.).

Por otro lado, comenzó a desalojarse la tierra de una porción de galería. La intervención consistió en realizar una zanja de 25 m de longitud, 1.35 m de anchura y 2.25 m de altura respecto a la clave de la bóveda. De este modo se pretendió despejar parte del recorrido para permitir la circulación, una mejor excavación y, sobre todo, su reconocimiento en busca de nuevos accesos a otras galerías. Finalmente éstos no fueron encontrados, aunque sí pudieron localizarse varios lucernarios y un vomitorio cegado en la pared contraria. Igualmente se realizó un sondeo para tratar de alcanzar el pavimento de la galería, determinándose una altura aproximada de 4 m desde la clave.

En las labores desarrolladas al interior de la galería se constató la escasez de materiales de época romana, frente al predominio de niveles estratigráficos con predominio de cultura material moderna y medieval. También se comprobó la existencia de una serie de muros transversales que la compartimentaban creando distintos espacios de uso doméstico.

En el plano científico, R. Corzo publicó durante este año un artículo, titulado “Panorama arqueológico de la ciudad de Cádiz”, donde se estableció por primera vez una relación directa entre los restos excavados del teatro romano y las empresas constructivas de Balbo “El Menor”, así como también con el escenario donde tuvo lugar la representación de su obra

autobiográfica donde relataba su intervención en la Guerra civil para atraer al consul Léntulo a la causa cesariana (CORZO, 1983b: 77)<sup>25</sup>.

#### **CAMPAÑA DE 1985.**

En 1984, no se intervino en el yacimiento, pero se produjo un hecho de especial trascendencia para la recuperación del edificio de espectáculo, el traspaso de competencias a la Comunidad Autónoma. A partir de este momento será la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía quien herede del Ministerio de Cultura la responsabilidad de tutelar el monumento. Desde entonces se asistirá a un periodo continuado de excavaciones y a la reanudación de los expedientes de expropiación según lo establecido en el Real Decreto de 1972<sup>26</sup>.

De esta manera, el primer volumen del Anuario Arqueológico de Andalucía recoge una breve reseña acerca de la segunda campaña de excavación. Acometida en el mes de octubre de 1985, también bajo la dirección de R. Corzo (CORZO, 1986), el trabajo se concentró de nuevo en el sector de gradas descubierto en el solar de la calle Silencio, donde, tras realizar la limpieza de la sección de *cavea* ya descubiertas, se pudo excavar una grada más en la zona más baja y ampliar su número a un total de catorce

Al interior se continuó la excavación del tramo de galería, prolongándose la zanja abierta con anterioridad en 12.5 m de longitud, hasta topar con un muro de mampostería de aproximadamente 3.60 m de espesor que impedía seguir progresando. Tras ser desmontado parcialmente, pudo constatarse que la bóveda se interrumpía en el sector correspondiente a las antiguas caballerizas de la Posada del Mesón, donde presumiblemente ya no se conservaba debido a la acometida del pozo negro de una vivienda que utilizaba la galería como colector. Este hecho determinó un cambio de orientación del trabajo, cuya actividad se concentró entonces en dejar expedito el espacio situado frente a uno de los vomitorios que debía comunicar con la parte de la *cavea* ya excavada. Con este propósito se abrió la zanja a lo largo de 4.7 m hasta alcanzar la pared contraria, precisándose la anchura de la galería en 2.8 m, sin llegar a conseguir alcanzar todavía el nivel del pavimento original de la misma (CORZO, 1986: 376 y s.)<sup>27</sup>.

Al igual que sucediera en campañas anteriores, los materiales encontrados durante la excavación del tramo de galería pertenecían en su mayoría a época moderna, destacando la práctica ausencia de materiales atribuibles al periodo romano e hispanomusulmán.

#### **CAMPAÑA DE 1986.**

La tercera campaña, desarrollada entre septiembre y diciembre del año 1986, comenzó demoliendo parcialmente los forjados y muros que ya no poseían una función portante y apuntalando las estructuras restantes de los sótanos de la calle Silencio nº 9. De esta manera se comunicó la zona de excavación y la Posada del Mesón con la intención de poder realizar desde aquí la retirada de escombros, así como para permitir también la entrada y salida de camiones para retirar todo el volumen de tierra extraído.

Posteriormente se abrió a lo largo del graderío una zanja de 7 m de longitud y 2 m de anchura que permitió sacar a la luz uno de los vomitorios y obtener un acceso más cómodo a la galería. La excavación se realizó mediante hiladas artificiales de 20 cm, desmontando las estructuras existentes en cada alzada (CORZO, 1987b, 449).

Por cuanto puede desprenderse del sucinto informe, en este sector se establecen dos niveles estratigráficos; uno con construcciones realizadas con mampostería, fechado en el XVII y en uso hasta la siguiente centuria, y otro que durante el siglo XVI debió de ocultar la mayor parte de la *cavea* del teatro, afectando a los niveles de abandono. Este último estaba compuesto por tierra suelta y algunos sillares de piedra ostionera de regular tamaño. Entre la cerámica recuperada había fragmentos cristiano-medievales, islámicos y romanos, siendo estos últimos los más escasos en número (CORZO, 1987b, 449).

En el otro extremo del solar se excavó la parte de la calle Silencio frontera al solar y a la Bajada de Escribanos, donde se halló la parte más elevada del graderío conservado hoy en día.

#### **CAMPAÑA DE 1987.**

Durante los meses de septiembre y octubre de la siguiente anualidad, se acometieron por primera vez obras de protección y consolidación del yacimiento, puesto que éste había comenzado a sufrir diversas alteraciones al permanecer durante tanto tiempo a la intemperie. En primer lugar se dotó de un nuevo muro de cierre a todo el área de trabajo para evitar intromisiones en el yacimiento. Luego se apuntalaron y aparearon los muros de los solares colindantes desde la Posada del Mesón al Colegio de Sta. Cruz y, después, se cubrieron los perfiles de los cortes efectuados en campañas anteriores con un talud hecho de malla metálica y cemento que permitía evacuar el agua de lluvia. Por último, se rellenaron las lagunas del graderío, producidas a consecuencia de la superposición de estructuras modernas, para evitar así desprendimientos y filtraciones a la galería. Estas últimas, se revistieron de hormigón a una cota ligeramente inferior respecto a las originales. No obstante, esta intervención fue sustituida a posteriori por una obra de mampostería de piedra ostionera hasta enrasar por completo la fila, lo que hace difícil hoy por hoy distinguir a simple vista lo original de lo repuesto.

Una vez consolidadas las medianeras, la zona de excavación se amplió con una zanja oblonga de 10 m de longitud y 2 m de anchura en dirección al colegio de Sta. Cruz, donde se alcanzaron dieciséis filas del graderío en un estado de conservación bastante bueno<sup>28</sup>. La presencia en este punto de un enlucido de *opus signinum* sobre las gradas hizo que éste se interpretara como el revestimiento original (CORZO, 1990: 328; 2011: e. p. 36).

Por medio de las caballerizas de la Posada del Mesón se estableció un nuevo acceso a la galería y se comprobó que la interrupción de la bóveda en este punto era debida a la construcción hacia mediados del siglo XVI del muro que media con la Casa de Contaduría, dejando el resto de su recorrido como desagüe de las casas adyacentes.

Al interior de la misma se excavaron por completo otros 10 m que proporcionaban ya un total de 70 m de recorrido (CORZO, 1990: 328). En este nuevo tramo se había detectado previamente un vomitorio cegado, cuya obturación, en función del material recuperado, pudo fecharse en época medieval. El vano que de nuevo pudo abrirse a través de esta puerta, sirvió para evacuar la tierra del interior de la galería al exterior<sup>29</sup>.

En el registro estratigráfico pudo comprobarse que, cuando se conectó el alcantarillado del Patio Mudéjar del edificio de Contaduría con la galería, los niveles de colmatación fueron previamente rebajados. Este hecho explica por qué en este tramo no se encontraron niveles de habitación islámicos como los constatados en otros sectores de la bóveda durante las campañas anteriores. En su mayoría los materiales recuperados eran de época moderna, predominantemente posteriores al siglo XVI, pero apareciendo también junto a ellos otros



islámicos y romanos<sup>30</sup>. En las capas inferiores se destaca la mayor presencia de fragmentos de mármoles, “algunos decorados” (CORZO, 1990: 329, Lam. IV: ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO, 1993: 148).

Del mismo modo, se limpiaron los lienzos visibles de la galería para estudiar las técnicas constructivas, distinguiéndose entre el paramento externo de sillares pseudoisódomos y el externo realizado en *opus incertum*, que, pese a que debió de estar enlucido, no ha conservado rastro alguno que lo atestigüe. Respecto a la bóveda de *opus caementicium*, se hace notar cómo fragua en cinco hiladas longitudinales. A este tenor, las mediciones realizadas en distintos puntos evidenciaron una metrología basada en un pie inferior a los 29 cm. Todos estos detalles edilicios se relacionaron con la fase inicial de la república romana (CORZO, 1990: 330).

A lo largo de esta campaña también empezaron a realizarse ciertas indagaciones en otros solares próximos, como en la Casa Estopiñán y en la citada Posada del Mesón. En aquella se encontraba la conocida como “Cueva del Peña<sup>31</sup>”, una galería dispuesta de forma radial en relación a la ya descubierta, que no pudo explorarse al encontrarse utilizada como almacén de baratijas. Igualmente, bajo la cuadra de la Posada del Mesón, pudo prolongarse en plano la continuidad de la galería anular que se estaba excavando. En este punto además se planteó que debiera existir algún medio de comunicación con la galería radial anterior. Sin embargo, tan sólo se apreció la existencia de un vano cubierto por un dintel de sillares adovelados abierto en el muro interno de la galería en dirección a los sótanos de Contaduría (CORZO, 2013 e. p: 40).

Un hecho relevante para el estudio del edificio de espectáculo en su conjunto fue la elaboración de una planimetría del parcelario sobre la cual pudo referenciarse cuanto ya había sido excavado, sirviendo así como herramienta para planificar futuras intervenciones.

A través de su examen y contrastando fotografías aéreas, pudo constatarse cómo al interior de la antigua Fundición Vigorito existían ciertos muros concéntricos a las gradas que también podrían formar parte del teatro. En este sentido se planteó la hipótesis de que el muro más excéntrico detectado pudiera corresponder presuntamente con la línea de fachada. En un primer momento, para ver si las estructuras se prolongaban y confirmaban esta idea, se planteó realizar un sondeo a mitad la calle Silencio. De este modo, apareció un muro que, aunque reutilizado, parecía conservar su disposición original (CORZO, 1990: 328)<sup>32</sup>.

Luego, también se observó sobre el plano cómo la torre del edificio de la Contaduría Eclesiástica se encontraba asentada sobre el arco de circunferencia que puede trazarse a partir del muro de Vigorito. Entonces, se programó realizar una pequeña excavación a los pies del lado meridional de la torre, en el Pasillo del Padre Ventura, con intención de comprobar asimismo la continuidad de las estructuras. Allí pudo verificarse la existencia de un paramento de sillería muy deteriorado debido a las zanjas practicadas para la introducción de conducciones modernas y, además, se picó un pequeño recuadro en la pared del torreón que determinaba que su base, al menos en parte, asentaba en un hormigón muy similar al del teatro. En definitiva, de esta manera se terminó de precisar el perímetro externo del teatro. (CORZO, 1989: 206, Fig. 2; 1990, 328; 2011 e. p: 41, Fig. 20).

La conclusión más importante que se extrajo de las labores llevadas a cabo durante esta campaña -especialmente del análisis de las técnicas constructivas-, es que la construcción del teatro concordaba cronológicamente con cuanto transmiten las fuentes escritas. Igualmente se puso de relieve la importancia del teatro gaditano dentro de la arquitectura hispana, siendo

el más antiguo y mayor de los edificios de espectáculo conocidos hasta entonces en la península ibérica (CORZO, 1990: 330).

### **AÑO 1989.**

El año anterior se produjo el traslado de R. Corzo desde la dirección del Museo de Cádiz al Conjunto Arqueológico de Itálica, en cuyo teatro emprenderá nuevas excavaciones (CORZO, 2003). Desde entonces los distintos trabajos en el yacimiento son llevados a cabo bajo la dirección del personal de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Cádiz.

Ese mismo año la Consejería de Cultura comenzó a gestar un programa llamado "Andalucía 92", promovido para paliar la fuerte inversión de capital que concentraría la celebración de la Exposición Universal en Sevilla (ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO, 1993: 151). La inclusión en esta iniciativa de las tareas destinadas a la recuperación del teatro gaditano supuso una fortísima inyección económica de cara a continuar con la adquisición de nuevas propiedades donde proseguir con la excavación del edificio de espectáculo<sup>33</sup>.

En este contexto se elaboró un primer documento titulado "Avance del proyecto de excavación del Teatro romano", firmado por los arqueólogos L. Perdigones, A. Muñoz y F. Blanco y el arquitecto J. L. Suárez Cantero, en el cual se establecen las pautas de cuanto se iba a ejecutar posteriormente. En principio, el objetivo fundamental que se planteó fue crear un área abierta al público que permitiera la visita a lo largo del yacimiento y la contemplación de todos los restos arqueológicos, ampliando de forma considerable la extensión disponible hasta el momento para el teatro. Este nuevo espacio se generaba mediante la compra definitiva de la manzana de la Fundición Vigorito, los números 6 y 11 de la Bajada de Escribanos, el Patio de la Guardería Municipal y el Solar del Carpio (PERDIGONES, MUÑOZ Y BLANCO, 1989: 6 y s.).

Consiguientemente, se redactó un esquema de proyectos de actuación a realizar en varias fases. Por un lado se estipuló la realización de sondeos puntuales en la mayoría de los solares enumerados, además de en otros lugares como el Patio Mudéjar, la Posada del Mesón y la calle Mesón Nuevo, cuyo propósito no era otro que el de conocer la extensión y conservación del teatro dentro de la trama urbana. Por otro lado, se estimó la necesidad de supervisar también los trabajos de demolición de la Fundición Vigorito, ante la previsión de encontrar reaprovechadas estructuras supérstites del teatro.

Finalmente, en función de los resultados que se obtuvieran, se planteó la posibilidad de realizar una excavación sistemática en toda la extensión disponible e, igualmente, la obligación de consolidar todas aquellas estructuras aparecidas de cara a la puesta en valor del yacimiento (PERDIGONES, MUÑOZ Y BLANCO, 1989: 13 y ss.).

Así, en el transcurso de 1989 y en el marco de dicho proyecto, se realizaron dos sondeos tanto en el llamado Solar del Carpio, como en uno de los patios de la Guardería Municipal a cargo de los arqueólogos de la Delegación Provincial de Cultura antes nombrados. En el primer caso, la intervención hubo de abandonarse por razones de seguridad, sin llegar a sobrepasar la cota medieval a 2 m de profundidad<sup>34</sup>. En cambio, en la Guardería Municipal de inmediato se detectaron niveles romanos a escasos 20 cm de profundidad, concretamente muros y roca natural, que no pudo precisarse a qué parte del teatro correspondían (ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO, 1993: 148 y s.).

Al margen de las intervenciones en el yacimiento y frente a la parquedad de los informes de excavación vistos anteriormente –aún más resumidos aquí, si cabe– destaca la contribución que R. Corzo hizo este año al libro Homenaje al Prof. A. Blanco Freijeiro, puesto que en su artículo sobre “El Teatro Romano de Cádiz” es donde por primera vez se realiza una descripción conjunta de las distintas partes exhumadas del edificio, así como donde se pretende pergeñar a través de ella la imagen de cómo éste debió ser en su esplendor. En breves pinceladas merece la pena resaltar algunas cuestiones.

A falta de delimitar la línea del escenario respecto al graderío, su situación se planteó a lo largo de la Calle Mesón Nuevo. Por su parte, la fachada del teatro en su extremo oriental se cerró haciéndola coincidir con el centro de la actual calle de S. Juan de Dios, en eje con el Arco de los Blancos, dado que la disposición de este último se conoce que era un poco más avanzada respecto a la actual. El perímetro discurriría abarcando el muro curvo de la Fundación Vigorito, cuyo alzado –como ya se expuso con anterioridad– se planteó pudiera corresponder en parte a la fábrica romana, así como también el muro hallado bajo el lado sur de la torre de Contaduría. De esta forma se calculó que la *cavea* presentaba un diámetro de 120 m, es decir, 400 pies romanos (CORZO, 1989: 206 y s.). En planta ésta parecía dividirse en cuatro sectores iguales de cincuenta pies cada uno, correspondientes a “*orchestra*, *ima*, *media cavea* y galería superior” (CORZO, 1989: 207).

En el solar de la calle Silencio nº 9 se contabilizan hasta entonces un total de dieciocho filas de gradas de *opus caementicium* que, en algunos puntos, conservaban algunos restos de un hipotético revestimiento de *opus signinum*. Acerca de las gradas se apreció cómo éstas asientan sobre un talud artificial de tierra y arena compactadas, mientras las que cubren la parte superior de la bóveda parecen formar parte de su misma estructura (*IDEM*).

En cuanto a la articulación interna del teatro se sumaron dos nuevos niveles de circulación a la galería anular ya descubierta. Así, en los planos publicados, puede observarse cómo existen un par de galerías concéntricas a la anterior cuyo trazado parte desde la galería radial presente al interior de la Casa de Estopiñán. Al cruzarse con la radial, las bóvedas de medio punto de ambas generan sendas bóvedas de aristas, visibles actualmente en este punto. Sin embargo, debe recalcar insistentemente que nunca alguno de estos dos nuevos corredores anulares pudieron ser explorados, dado que –según se dice– sus recorridos se encontraban completamente obstruidos; el radial incomunicado por un muro que divide la casa con la Posada del Mesón y los otros dos colmatados por derrumbes de tierra que hacen imposible seguir su recorrido bajo la Casa de Contaduría y el Patio Mudéjar (CORZO, 1989: 209).

Nuevamente se examinaron las técnicas constructivas de la galería excavada, en cuyo muro interno de *opus quadratum* quiso verse la actuación de dos equipos trabajando al unísono a través de los distintos escalonamientos producidos a lo largo una misma hilada de sillares. Asimismo, se planteó que el vano del único vomitorio encontrado hasta entonces pudiera haber estado cubierto originalmente con un dintel adovelado del que tan sólo han permanecido los apoyos. Supuestamente éste sufrió sucesivas alteraciones en el tiempo hasta llegar a tener que romperse el *opus caementicium* de la bóveda para dotar de mayor altura entrada ante el recrecimiento del nivel de suelo. Posteriormente, en época tardomedieval, la entrada se cegó con un paramento de cantos y cal. Los vomitorios abiertos como salida a la *cavea* se calcularon en un número de nueve o diez (CORZO, 1989: 211).

Por último, a falta de materiales arqueológicos que proporcionen un horizonte de construcción, se maneja la fecha de la carta en la que Cicerón menciona la frase “at Balbus aedificat” -mientras que Balbo está edificando- (Cic. Ad Att. XII, 2), así como los indicios

aportados por el análisis de la técnica constructiva, atribuida a época republicana (CORZO, 1989: 211 y s.). En este sentido se manifiesta cómo la técnica del *opus caementicium* era conocida por los fenicios y, por tanto, su uso no era ajeno en Cádiz. La concepción del teatro romano, extraída del artículo anterior, sirve para evaluar cuál era el estado de conocimiento del teatro hasta 1990.

### **CAMPAÑA DE 1990.**

Entre febrero y marzo de este año, mientras continuaba tramitándose la iniciativa “Andalucía 92”, se llevó a cabo la excavación del conocido como “Cuarto de las Tinajas” del Colegio de Sta. Cruz, donde se pretendían hallar los tramos pertenecientes a las nuevas galerías anulares conforme a la propuesta enunciada anteriormente. Se realizó una cuadrícula de 2 x 2 m pero únicamente se constató la continuación de la ya descubierta (ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO, 1993: 149).

No es hasta el mes de abril cuando, en el marco del proyecto mencionado, se aprobó una primera propuesta llamada “Actuación Integral en el Conjunto Arqueológico del Teatro Romano y Fortificaciones Medievales de Cádiz”. La puesta en marcha de esta iniciativa forzó la expropiación de un amplio espacio conformado por los solares de calle San Juan de Dios, 27, Avda. del Campo del Sur 10, 11, 12, calle Silencio 4, 6, 8, 10. Al mismo tiempo se proyectó la adquisición y demolición de los números 3 y 11 para 1994 (*IDEM*: 150 y s.).

Las primeras fincas que se derribaron fueron las de la antigua Fundación Vigorito<sup>35</sup>, cuyo control se realizó en el mes de Junio, dirigidas por el arquitecto de la Delegación Provincial J. M<sup>a</sup> Pérez Alberich, y la supervisión de los arqueólogos L. Perdigones y A. Muñoz. Una vez concluido el desescombro, se levantó un muro de cierre provisional en la fachada del Campo del Sur para salvaguardar la unión de todos los solares en una única propiedad.

A continuación, bajo la dirección de L. Perdigones y de mano de F. Sibón<sup>36</sup>, los trabajos arqueológicos se concentraron en los solares derribados de la calle Silencio no 8 y 10 y parte del nº 12 de la Avda. Campo del Sur. Esta zona, que corresponde con la parte más elevada del teatro, se dividió mediante una cuadrícula con unidades de 4 x 4 m de lado cada una. Con el fin de comprobar si aún se conservaban las estructuras de cimentación del edificio, así como para verificar si el muro de fachada detectado en 1987 a mitad de la calle Silencio correspondía realmente a la fachada del teatro romano (*vid supra*), se excavaron seis cuadros dispuestos de manera contigua a la última grada conservada mediante alzadas de 20 cm.

Resumiendo brevemente, pudieron detectarse estructuras del s. XVII, que en la siguiente centuria sirvieron de cimiento a otra edificación cuyos muros habían perdurado con múltiples reformas hasta ser derribados.

Como resultado más relevante, cabe destacar el hallazgo de una superficie rocosa que sirvió de base a la última grada conservada del teatro y sobre la que igualmente asentaron los pavimentos de construcciones del siglo XVII. Se constató que se trataba del afloramiento geológico, la roca ostionera que sirve de base a toda la Bahía de Cádiz. No obstante, en su parte más meridional presentaba un marcado corte vertical, causado por el fuerte batir de las olas a lo largo del Campo del Sur o Frente del Vendaval.

Fue el constante avance del mar la razón que a inicios del XVII hizo que se construyera una muralla de contención de 8 m de altura (MUÑOZ Y TEJEDOR, 2008: 693), cuyos restos fueron

erróneamente identificados como parte de la fachada del teatro (CORZO, 1989: 206). El espacio resultante entre la defensa y el acantilado se colmató con materiales modernos que permitieron fechar la estructura al margen de cualquier duda. Por ende, se dedujo que la parte superior del teatro fue mutilada casi por completo por la acción por del océano (SIBÓN, 1991: 20).

A la par se realizó una intervención en el patio de la Guardería Municipal donde se descubrieron tres filas de gradas de *opus caementicium*<sup>37</sup>. Perpendicularmente a éstas se abrió una zanja de 5.5 x 1 m donde se observó que la *cavea* se encontraba muy alterada por la construcción de viviendas y aljibes pertenecientes a los siglos XVI y XVII. Casualmente en la zona más baja se descubrió un lucernario de la galería, al hundirse la tierra que lo cubría.

Desde esta apertura se abrió a posteriori un pasillo al interior de la galería del teatro en dirección Este, dado que esta parte aún se encontraba colmatada hasta la clave de la bóveda. Se consiguió avanzar 31 m de recorrido, hasta que se detectó el mal estado de conservación de la cubierta. En los rellenos volvieron a aparecer materiales modernos, aunque también se excavaron algunos estratos romanos en las cotas altas como resultado de las actividades que alteraron la superficie del graderío y que aprovecharon los huecos de la cripta como terrera (SIBÓN, 1991: 20 y s).

En Septiembre se completó una segunda fase de derribo de los solares, nº 9, 10, 11 de S. Juan de Dios y parte del 22 del Campo del Sur, respetándose el muro curvo de la Fundición Vigorito concéntrico a las gradas del teatro. La excavación entre éste y la primera fila de gradas conservadas dio lugar a la aparición de un estrato de arcilla roja de entre 0.5 y 1 m de potencia sobre la roca ostionera, arrojando materiales comprendidos entre el s. IV a. C. y mediados del I a. C. –campanienses, ánforas e ungüentarios-. El estrato se interpretó como perteneciente a la fase de construcción del teatro y, asociado al muro de la fundición, lo que hizo que no se dudara de la pertenencia de este último al edificio romano (*IDEM*, 21)<sup>38</sup>. Asimismo se practicaron otros sondeos en los que de nuevo apareció la base sedimentaria.

En octubre se inició una nueva fase denominada “Trabajos previos en el Teatro romano de Cádiz” (ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO, 1993: 152). Se continuaron las demoliciones entre el muro de Vigorito y la última grada conservada, respetando, entre otras estructuras, una hilada de sillares de piedra ostionera, cuya disposición -al menos en apariencia- también era concéntrica al teatro<sup>39</sup>. Además se realizaron varias catas entre la zona de Vigorito y la calle S. Juan de Dios sin encontrarse estructuras de época romana.

En el mes de Noviembre se hizo público un acuerdo entre la Delegación Provincial de Cultura y el Ayuntamiento de Cádiz para permutar el patio de la Guardería Municipal, que entonces se encontraba en la Plazuela de Escribanos por el recinto actual, vecino a la Calle S. Juan de Dios, donde las últimas indagaciones arqueológicas habían dado resultados negativos<sup>40</sup>.

La excavación del patio de la Guardería estuvo a cargo de M. A. Sáez. A pesar de exhumarse aproximadamente unos 400 m<sup>2</sup> de extensión, que correspondían a la parte central del teatro, no existe registro alguno de esta actividad (CORZO, 2013 e. p: 51)<sup>41</sup>.

En Abril de 1991 concluyen los trabajos, que no se reanudarán hasta finales del año posterior, tras sucesivos retrasos en la tramitación del siguiente proyecto<sup>42</sup>. A lo largo de todo este tiempo se denuncia reiteradamente el estado de abandono y dejadez en el que se encontraba el yacimiento, cubierto parcialmente de vegetación, así como el empleo del solar como almacén de materiales procedentes de excavaciones de otros puntos de la ciudad<sup>43</sup>.

La imagen que el teatro proyectaba en este momento fue recogida en el catálogo de *Memoria del futuro. Los Teatros romanos en España* (GAUDENS, 1992). Sin embargo, en esta misma publicación se presentó –por error, quizás- una planta falseada que, por el contrario, ha sido difundida fuera del ámbito internacional (CIANCIO Y PISANI, 1997: 190, Fig. 1, nº 9; 2006). Ésta comprende la articulación completa de la *scaena frons* –desconocida entonces- con tres *valvae* semicirculares y una división arbitraria de la *cavea* donde no se encuentran reflejadas las salidas de los vomitorios.

#### **CAMPAÑA DE 1992-1994.**

Finalmente, en Enero de 1992, se aprobó el “Proyecto de recuperación del Teatro Romano de Cádiz”, la última fase del programa “Andalucía 92”, con un presupuesto de 66 millones de pesetas y un plazo de ejecución de nueve meses. Éste conllevaba nuevas excavaciones arqueológicas, la restauración global de toda la extensión excavada del teatro y la adecuación del mismo para permitir el acceso de público. Sin embargo, las obras no se adjudicaron hasta el mes de agosto y no iniciaron hasta el primero de diciembre<sup>44</sup>.

La intervención en el plano arqueológico se prolongó hasta Abril de 1994 y quedó reflejada en un documento titulado “Informe de los resultados obtenidos durante las excavaciones arqueológicas efectuadas en el Teatro Romano de Cádiz (Diciembre de 1992 – Abril de 1994)”, firmado por el arqueólogo F. Blanco Jiménez. Sin duda, una de las mejores aportaciones de este informe es la inclusión de una serie de planos que muestran el estado del yacimiento en planta, así como secciones de determinadas partes del teatro, donde por otra parte queda reflejada la estratigrafía de los distintos perfiles (BLANCO, 1994: Figs. 1-11).

En principio, uno de los objetivos iniciales de esta investigación arqueológica fue delimitar con precisión la línea de fachada del edificio. El alzado del muro de la Fundición Vigorito fue objeto de análisis para eliminar añadidos y se estimó que las cuatro hiladas de grandes sillares de roca ostionera que presentaba en la zona inferior pertenecían a la fábrica original romana. En cambio, el muro paralelo que discurre contiguo al anterior se consideró por completo como una obra posterior. No obstante, sobre ambos se encontró una gruesa plataforma de *opus caementicium*, del mismo tipo que el utilizado para el graderío aunque bastante más consistente, cuya disposición quedó sin resolver (BLANCO, 1994: 5 y ss.).

Al mismo tiempo, para determinar su sistema de cimentación, se realizaron dos sondeos de 2 x 2 m de lado cada uno y espaciados 6 m entre sí. Inmediatamente, bajo la línea de sillares apareció el firme natural. No obstante, en otros puntos de la zona alta del teatro pudo comprobarse también que, entre la superficie y la roca se disponían diversas estructuras de los siglos XVIII y XIX.

Otro elemento tomado en consideración fue la hilada de sillares aparecida durante la campaña de 1990-91 y cuya funcionalidad no era reconocible. Ésta estaba compuesta por dieciséis bloques de roca ostionera colocados por regla general a tizón y con cierta tendencia curva. En este caso, entre éstos y el último muro de sostén del graderío, se plantearon tres cuadrículas contiguas de 3 x 3 m, excavándose por capas de 20 cm de alzada. De la excavación se extraen dos paquetes estratigráficos que se superponen al terreno natural: el primero fechado entre el s. II e inicios del I a. C. y el segundo entre finales del s. I a. C. y principios del s. I d. C. (BLANCO, 1994: 12 y ss.). Según el análisis estratigráfico realizado, se distinguieron dos fases constructivas para el teatro, a través de las cuales se estableció que el teatro construido

por Balbo en época republicana se remodeló y amplió en época de Augusto (BLANCO, 1994: 16). Pese a los sondeos practicados, nada se concluyó acerca de la utilidad de la hilada de sillares.

También se examinó el muro de contención del graderío que presentaba una altura conservada de 2.15 m hasta cimentar directamente sobre el terreno natural. En su cara externa se observaron unos pequeños huecos que fueron interpretados como un sistema para la colocación de un andamiaje de madera que permitiera el encofrado del hormigón.

Por último, la intervención en el sector superior del teatro, se concluyó con la eliminación de restos de época moderna: cimentaciones de muros, pavimentos, atarjeas, pozos, aljibes, etc. Tras su eliminación se comprobó que no quedaban apenas restos del graderío. La mayoría de las veces estas estructuras habían alcanzado el firme rocoso, llegando incluso a recortarlo.

En la zona de gradas, identificada como *media cavea*, se encontraban entonces 14 filas en un “aceptable” estado de conservación. Sin embargo, a medida que la excavación se fue ampliando, su deterioro se hizo más evidente ante la aparición de estructuras que se habían superpuesto al graderío en las distintas épocas (BLANCO, 1994: 14). De esta forma, se detectaron una serie de muros datados entre los siglos XII y XIII –supuestamente de viviendas– cuya disposición parecía estar organizada a partir de dos pilastras que flanqueaban la entrada de uno de los vomitorios que comunicaban con la galería. Tan sólo pudo excavar un pequeño tramo de una habitación que proporcionó abundante material cerámico (BLANCO, 1994: 21 y ss.)<sup>45</sup>.

Para proseguir con la línea de gradas se proyectó una zanja a lo largo de la calle Bajada de Escribanos y detectar así la cota de la *orchestra*, sin que finalmente llegara a alcanzarse. Al margen, se examinó la estructura del graderío, concebido en su conjunto como una enorme masa continua de *opus caementicium*, descartándose la posibilidad de que sobre ésta se colocaran sillares de ostionera (BLANCO, 1994: 19). Sin embargo, la gran cantidad de fragmentos que aparecían en el transcurso de la excavación llevó a considerar que, si bien no por completo, algunas partes pudieron estar revestidas con placas de mármol. Al explorar bajo la capa de hormigón se encontró como base un relleno de un metro de espesor, compuesto de arena junto con cascotes de piedra ostionera, guijarros y otros materiales dispuestos directamente sobre el terreno natural.

Al interior de la galería se reanudó la excavación con el fin de estudiar su cimentación, el nivel de suelo y también para detectar nuevos vomitorios y lucernarios (*IDEM*: 33 y ss.). Con este objeto se cuadrícularon catorce sectores, de los cuales no se excavaron cuatro, siendo afectados un total de 50 m de los 70 m de recorrido disponibles entonces. En primer lugar se niveló el terreno y luego la excavación se realizó por niveles artificiales de 40 cm de alzada (BLANCO, 1994: 34), extrayéndose la tierra con una cinta transportadora a través de un lucernario hasta que finalmente se logró abrir el vano de uno de los vomitorios. Pudo constatarse que la galería no contaba con pavimentación de losas de piedra, sino con una tierra amarillenta apisonada, cimentada con ripios de ostionera “y algunos fragmentos cerámicos” (BLANCO, 1994: 37)<sup>46</sup>. Asimismo se comprobó que el muro interno de *opus quadratum* aún presenta dos hiladas más por debajo del nivel de suelo detectado, contabilizándose un total de diez, así como que éste asienta directamente sobre el firme rocoso. Igualmente, las incisiones que presentan muchos de los sillares fueron interpretadas como marcas de cantero para indicar la correcta ubicación de las caras del bloque (*IDEM*: 35).

En la pared contraria, la de *opus caementicium*, se halló un hueco de 1.1 m de altura y 0.9 m de profundidad, cuyas paredes estaban compuestas por varios sillares superpuestos, que

también conformaban una cubierta adintelada. Se estimó que la oquedad pudo actuar como caja de resonancia, marcando al mismo tiempo el eje principal del teatro (BLANCO, 1994: 35).

Tras el examen de la galería y la apertura de uno de los vomitorios de salida a la *cavea* se vislumbró que, bajo las gradas, se crearon unas cámaras de descarga paralelas al muro de *opus quadratum* que servían para contrarrestar el peso de la bóveda. Cada cámara se encuentra separada por un muro de *opus caementicium* de forma perpendicular respecto al de sillares (BLANCO, 1994: 36 y s.) Dentro de estas cámaras existen rellenos de tierra prensada.

En cuanto a la restauración, el proyecto de adecuación fue redactado por los arquitectos J. Suárez Cantero y C. Sánchez Morate y supuso la intervención directa sobre los restos arqueológicos mediante una serie de supuestas restauraciones y/o restituciones. La intervención más importante afectó a una superficie bastante deteriorada de la zona central de la *cavea*, en torno a los 125 m<sup>2</sup>, donde se estimó conveniente recomponer el graderío perdido no sólo para restituir su volumetría, sino también para proteger el interior de la galería de posibles filtraciones del agua de lluvia.

Para reconstruir las gradas no llegó a precisarse su profundidad, ya que las medidas presentes en los restos conservados presentaban constantes divergencias a causa de los diferentes estados de conservación, oscilando entre los 66 y 85 cm. En cambio, sí se determinó una altura aproximada en torno a los 40 cm. Para trazar su disposición se colocaron una serie de puntillas sobre los bordes conservados proyectándose después con una cuerda una línea curva imaginaria<sup>47</sup>.

Finalmente se recrecieron las gradas con mampuestos de piedra ostionera y, restituido el graderío, se le dio un acabado mediante una capa de mortero fino de cal, pues se consideró que éste fue el acabado que debieron tener originalmente (BLANCO, 1994: 19 y s.) Después se intervino sobre el resto de la *cavea*, rellenándose con hormigón ciclópeo de piedra ostionera y mortero de cal todas las roturas producidas por pozos y desagües, obturándose grietas y fisuras, y resanando algunas zonas para impermeabilizar la galería inferior.

Por otro lado, se construyó una escalera de hormigón blanco para permitir el acceso a la galería a través de uno de los vomitorios. Al interior también se sanearon y consolidaron los muros de *opera quadrata* y *caementicia* –este último con múltiples coqueras-, restituyéndose, en el primer caso, sillares en ciertos lugares.

La parte alta del teatro, donde no se conservaban otras estructuras del teatro más allá del muro curvo de la Fundición Vigorito, se cubrió con un pavimento de losas de piedra de Tarifa<sup>48</sup>. La única estructura posterior conservada a la vista fue la muralla levantada en el siglo XVI, que servía de defensa frente al mar. Al exterior se dotó al yacimiento de un nuevo muro de cierre con pilares de cemento blanco y una reja tubular de hierro intermedia.

A la sombra del teatro romano de Sagunto, la restauración que se llevó a cabo no estuvo exenta de polémica como reflejan diversos titulares de prensa<sup>49</sup>, calificando de excesiva la reconstrucción del graderío, así como reprobando la utilización de materiales y el empleo de técnicas similares a las romanas<sup>50</sup>.

En otro sentido, en Junio de 1993 se celebró en Cartagena el simposio “Teatros romanos de Hispania”, celebrado como una puesta al día de aquella otra reunión celebrada en Mérida trece años antes, poco después de que se produjera el descubrimiento del teatro de Cádiz



(ÁLVAREZ 1982; CORZO 1993). En esta ocasión, las actas publicadas recogen dos intervenciones acerca del mismo.

Por su parte, R. Corzo realizó en la primera de ellas una disertación sobre el devenir histórico del Barrio del Pópulo, destacando la densidad de monumentos que lo han ido jalonando a lo largo del tiempo. Desde los apuntes históricos acerca de los Balbo, pasando por la alcazaba árabe, las defensas de la Villa cristiana, hasta las leyendas populares acerca de los subterráneos que recorren el subsuelo de esta zona, dibuja un paisaje donde queda enmarcado el solar que ocupa el teatro (CORZO, 1993).

Por otro lado, J. M<sup>a</sup>. Esteban, A. Muñoz y F. Blanco (1993), arquitecto y arqueólogos de la Junta de Andalucía, presentan una “Breve historia y criterios de intervención en la área urbana del teatro romano de Cádiz”, bastante útil por cuanto intenta recopilar ordenadamente los trabajos efectuados en el yacimiento durante más de 13 años.

Acto seguido, en función de la investigación que ellos mismos llevaban a cabo en aquellos precisos momentos –cuyas acciones y resultados se acaban de exponer-, intentan evaluar el estado de conocimiento del edificio de espectáculo, así como exponer las incógnitas que permanecían abiertas sobre su estructura.

Por primera vez se hizo un intento de establecer distintas fases cronológicas. En primer lugar se redundó en la idea de que el teatro erigido por Balbo a finales de la república se vio reformado en época de Augusto (*vid supra*). El abandono pudo datarse a finales del II d. C., utilizándose entonces la galería como lugar de almacén o hábitat entre los siglos IV y VII. Posteriormente, se erigiría sobre él la alcazaba que mencionan las fuentes, detectándose en el yacimiento una fuerte presencia almohade durante el siglo XI. Luego, tras la reconquista, ésta pasaría a ser el Castillo de la Villa cristiana. Desde el siglo XVI la ocupación del lugar es ininterrumpida (ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO, 1993, 156).

Finalmente el yacimiento se abrió al público el 23 de Abril de 1994<sup>51</sup>, recibiendo en el plazo de un año más de 26.500 visitas<sup>52</sup>. El teatro romano permaneció abierto al público hasta 1997, cuando volvió a cerrarse para reanudar las excavaciones. Mientras tanto, a lo largo de estos años se volvió a denunciar reiteradamente el estado de abandono del yacimiento, donde, debido a la falta de mantenimiento, afloraba la vegetación y se acumulaba la basura<sup>53</sup>. Asimismo, las ruinas del teatro contrastaba con la imagen de las casas colindantes, cuyas traseras se encontraban descarnadas tras haberse derribado los edificios que se les adosaban.

Entre tanto, pese al cese momentáneo de las excavaciones en el yacimiento, sí se realizó alguna intervención en sus proximidades. Así en 1995, dentro de un “Proyecto de obras de urgencia para la restauración y consolidación de las murallas medievales de Cádiz”, se realizó una excavación en el Solar del Carpio –llamado así por el nombre del propietario de una fundición de metales asentada allí a principios de siglo (CAVILLA, 2005: 45)-. Situado frente a la calle San Juan de Dios y junto al Arco de los Blancos, al interior del solar se recuperaron una serie de arquerías semienterradas, que formaban un espacio diáfano dividido en dos naves y que fue identificado como parte de unas atarazanas utilizadas como arsenal por el castillo de la Villa medieval. Al exterior del solar, en cambio, se realizaron dos sondeos junto al Arco de los Blancos y junto a una de las torres recuperadas al demoler una casa adosada a la muralla, desvelando el grosor original del lienzo. Las obras fueron realizadas por el arqueólogo A. Pérez-Malumbres Landa, quien descartó la presencia de restos del teatro romano<sup>54</sup>.

En 1996 un grupo de investigación coordinado por G. Díaz Recasens, catedrático de proyectos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla, publicó un trabajo titulado *Arquitectura y memoria en el Barrio de El Pópulo, Cádiz*. La publicación realiza una disertación sobre la historia y evolución de este núcleo urbano como paso previo a la realización de una serie de proyectos, concebidos como ejercicios prácticos de arquitectura para los alumnos de dicha escuela. A tal efecto se incluyen una serie de planos y fotografías que son de interés para valorar la evolución del yacimiento durante este periodo (DÍAZ RECASENS, 1998).

#### **CAMPAÑA DE 1997.**

En 1997 se emprendieron nuevos trabajos en el teatro como paso previo a la ejecución de un proyecto más amplio a desarrollar en años posteriores, el “Plan Urban”. En esta ocasión, R. Corzo, volvió a hacerse cargo de la dirección arqueológica (CORZO, 2013 e. p: 107 y ss.).

Iniciada a finales del mes de septiembre, esta intervención se ejecutó con una doble finalidad, por un lado, para resolver la evacuación de aguas pluviales y, por otro, para retirar los escombros causados por demoliciones anteriores y el reciente derribo de la casa de la C/ Silencio 11, de cara a preparar el terreno para continuar indagando en la zona más baja del edificio.

Una vez retirados los materiales de derribo, se abrió un corte en el sector oriental, donde pudo descubrirse un tramo de nueve filas más de gradas y, asimismo, pudo despejarse completamente la salida del vomitorio que se encontró cegado al interior de la galería<sup>55</sup>. En la superficie del graderío pudo apreciarse el deterioro propiciado por el saqueo y las perforaciones de pozos negros de épocas posteriores. En cambio, las partes más bajas se encontraron mejor conservadas debido al proceso de colmatación inicial del edificio. Se concluyó que en un principio el teatro se cubrió con desechos constructivos y no es hasta el siglo XI cuando se inició un proceso precario de ocupación que perdurará a lo largo de la Edad Media. En el siglo XVI las viviendas ya se encontraban estructuradas y con proporciones regulares.

Durante la excavación los materiales recuperados de época romana fueron escasos. Aparecieron algunos fragmentos de mármol decorados cuya atribución a la ornamentación del teatro se consideró dudosa, puesto que aparecieron junto con inscripciones funerarias que, lógicamente, proceden de la zona extramuros (CORZO, 2013 e. p: 111)<sup>56</sup>.

#### **CAMPAÑA DE 1998.**

Tras alguna demora, este año se firmó el “Plan Urban”, un convenio entre la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de Cádiz para intervenir en el área del Barrio del Pópulo.

Al margen de otras actuaciones emprendidas en el vecindario, en lo que concierne al yacimiento se desarrolló el denominado “Proyecto de intervención arqueológica para la recuperación de la memoria histórica del Barrio del Pópulo en el área del teatro romano. Cádiz”. En primera instancia, su puesta en marcha llevó aparejada la demolición del inmueble de la calle Silencio nº 3 –adquirido por la Consejería de Cultura- y posteriormente la incorporación del tramo de vía correspondiente. A resultas, el espacio destinado a la recuperación del teatro romano avanzó hasta el límite de la Guardería Municipal y las traseras de la calle Mesón<sup>57</sup>.

El proyecto estaba compuesto de siete fases en las que, además de continuar con las excavaciones emprendidas en la zona inferior del teatro durante la campaña anterior, se planificó la realización de diversos sondeos en distintos puntos del parcelario (CORZO, 1998). En la mayoría de los casos se trataba de propiedades que habían sido adquiridas por la Consejería de Cultura o bien estaban siendo reformadas por las distintas administraciones: el Colegio de Santa Cruz, la Posada del Mesón, la Casa de Estopiñán, la Plaza de Fray Félix y el Solar del Carpio. La disponibilidad y dispersión de los solares sobre la planta del teatro se mostraba idónea para resolver las necesidades específicas de la investigación. El presupuesto adjudicado incluía asimismo una partida para llevar a cabo la conservación y restauración pertinente de las estructuras que se exhumaran.

No obstante, esta planificación no llegó a materializarse por completo: ni en el orden, ni en la extensión prevista, ni tampoco con la continuidad necesaria debido a la falta de espacio, la escasez de medios o a la supeditación a las necesidades arquitectónicas. Los trabajos arqueológicos se iniciaron en octubre de 1998 para concluir a finales del 2000, a cargo de F. Sibón Olano y R. Corzo como co-directores. A continuación las distintas fases tratan de exponerse brevemente.

### **1: Calle Silencio, 3 y Plaza Escribanos.**

Esta era la zona comprendida entre el último edificio demolido y la Plazuela de Bajada de Escribanos, la cual abarcaba un espacio aproximado de unos 50 m<sup>2</sup>. Bajo esta zona se esperaba encontrar gran parte del graderío, desde las gradas inferiores de la *summa cavea* hasta el borde central de la *orchestra*. Con esta perspectiva la excavación pretendía completar el número exacto de filas del graderío y su reparto entre los distintos maeniana. El derribo y desescombro del inmueble se inició en noviembre de 1998, creándose a tal efecto una rampa terriza, situada entre la escalera de hormigón y la Guardería Municipal hasta alcanzar los niveles correspondientes a la campaña de 1997.

Posteriormente se iniciaron las excavaciones junto a la antigua escalera de acceso al patio de la guardería, donde rápidamente aparecieron tres filas de gradas, cortadas por una zanja moderna que alojaba una tubería de cerámica. Las filas, dispuestas sobre la bóveda de la galería, se hacían corresponder a los números 11, 12 y 13 conforme al orden otorgado a partir de la grada más alta conservada.

Por otra parte, se demolieron dos aljibes y los restos de cimentaciones de los edificios derribados. A continuación se creó una segunda rampa que permitió la salida de la tierra procedente de la excavación desde la zona inferior del teatro hacia la calle Mesón Nuevo. En esta zona se trazaron una serie de zanjas paralelas, cuya excavación resultó bastante ardua debido a la necesidad de realizar continuamente catas, vaciados y rellenos junto a las medianeras de las casas colindantes para controlar su estabilidad. En consecuencia, no se consiguió alcanzar el nivel de las gradas inferiores de la *media cavea*, solamente la franja comprendida entre las gradas número 22 y 25.

Al igual que sucediera en la campaña anterior, en esta intervención siguió observándose que la *cavea* del teatro debió colmatarse en gran parte en época almohade y que para ello se extrajo tierra procedente de extramuros. Esta consideración se debió a que, revueltos con los materiales de filiación almohade, volvían a aparecer otros adscritos al ámbito funerario romano (lápidas, elementos de ajuar, etc.). Junto a ellos también aparecen algunos restos de ornamentación arquitectónica realizada en mármol (ménsulas en "S" cubiertas de acanto), cuya relación con el programa ornamental del teatro, sin embargo, es puesta en tela de juicio

debido al contexto en el que se hallaron. Asimismo, se menciona la presencia de alineaciones de sillares sobre una misma grada y con una relativa horizontalidad, saqueados de la fábrica del teatro <sup>58</sup> y dispuestos con la finalidad de contener los sucesivos rellenos de tierra (CORZO, 2013 e. p: 137 y s., Fig. 61 y 62).

## **2: Fachada Oriental.**

Afectó a un área de 230 m<sup>2</sup> que comprendía la zona entre las dependencias de Vigorito y la última grada, donde afloraba el terreno geológico natural.

Esta fase consistió en retirar el pavimento compuesto por losas de piedra de Tarifa añadido durante las obras de rehabilitación llevadas a cabo durante la intervención de 1992-94, así como la solería de las estancias de la antigua fundición Vigorito, que ahora eran utilizadas como almacén de las excavaciones. La intención fue localizar las cimentaciones de la parte superior de la *summa cavea* y poder determinar así el sistema de accesos desde la fachada a los distintos sectores del graderío. Al mismo tiempo se realizó una lectura de paramentos para localizar la apertura de los vanos originales y eliminar entonces posibles añadidos.

Rápidamente, al practicar un par de zanjas en sentido longitudinal, se observó cómo los muros de la fundición descansan directamente sobre el terreno geológico natural y que, más allá de ellos, toda la zona meridional había sido rebajada muy por debajo de su cota original. Asimismo se apreció cómo las estructuras romanas de *opus caementicium* descansan directamente sobre un paquete de arcillas anaranjadas. Sin embargo, ahora se observaron restos de estas arcillas adheridos bajo la masa de *opus caementicium* que sirve de techumbre a las dependencias de Vigorito, por cuanto se considera que los muros actuales no forman parte de la estructura de fachada del teatro (CORZO, 2013 e. p: 139). Por ende, son posteriores y relacionados con todo el rebaje de esta zona.

## **3: Graderío, Sector Oriental.**

Esta intervención atañía a la zona oriental de la "*cavea summa*", entre la zona de graderío ya restaurado en 1994 y la esquina sureste de la Guardería Municipal (CORZO, 2013 e. p: 139). En primer lugar se procedió a demoler la escalera de hormigón blanco construida durante la campaña 92-94 para permitir que los visitantes pudieran descender hasta el vomitorio de acceso al interior de la galería. Al destruirse pudo verse que la cimentación de la escalera de hormigón había afectado a los restos del graderío.

La eliminación de la escalera permitió descubrir un nuevo segmento de la primera grada conservada en la parte más alta del teatro y dotar así al graderío de continuidad visual hasta conectar con la excavación de la primera fase de la campaña actual. Por desgracia, las siguientes seis filas de gradas no se conservaban, aunque luego pudo continuarse hasta alcanzar la grada nº 22. Lo descubierto dejó visible la porción de graderío comprendida entre el vomitorio de acceso a la galería y la Guardería Municipal, donde pudieron sacarse a la luz un par de lucernarios cuya ubicación era ya conocida desde el interior. La situación del segundo de ellos coincidía con la pérdida de la bóveda de hormigón de la galería<sup>59</sup>.

Durante esta intervención también se desmontó una escalera de mampostería que permitía el acceso al edificio de la Guardería Municipal. Al excavar esta zona, afectada por múltiples canalizaciones modernas que rompían la progresión de las gradas, se detectó una estructura preexistente adosada a un muro radial de *opus caementicium* perteneciente al

teatro romano. Se trataba de un torreón cuadrangular, macizado al interior, identificado poco después como la torre del homenaje situada en el ángulo suroeste del Castillo de la Villa. Sus restos permitieron orientar por primera vez la fortaleza respecto al parcelario y circunscribir su planta -conocida por planos del XV- bajo la planta del centro de enseñanza<sup>60</sup>.

#### **4: Galería. Sector Oriental .**

Durante esta fase se tenía contemplado exhumar el tramo colmatado de la galería hasta llegar a la calle Silencio. Sin embargo la excavación quedó reducida al espacio comprendido entre los dos lucernarios descubiertos anteriormente, puesto que la pérdida de la cubierta de *opus caementicium* de la galería hizo imposible proseguir más allá por cuestiones de seguridad.

No obstante, sí se consiguió permiso municipal para abrir el tramo de la C/ Silencio, situado fuera de los límites del yacimiento, justo frente al local de ocio conocido como el “Pay Pay”<sup>61</sup>. En la cata abierta pudo comprobarse que la bóveda de la galería anular tampoco se conservaba en esta zona puesto que había sido destruida intencionalmente para la instalación de la red de alcantarillado durante los últimos años.

En cambio, en el extremo norte, a unos 1.7 m de profundidad respecto al nivel de la calle, en la pared externa se apreció la conexión de la galería con otra situada de manera radial y que se extendía bajo la Guardería Municipal. En cualquier caso, solamente pudo observarse el arranque de la bóveda, formada en esta ocasión por dovelas engatilladas de piedra ostionera. Este nuevo tramo de galería era simétrico al reconocido bajo la Posada del Mesón (*vid infra* Fase 6) y permitía restituir bajo la guardería un sistema de bóvedas similar al encontrado en la casa de Estopiñán (CORZO, 2013 e. p: 142, Fig. 64).

#### **5: Colegio de Sta. Cruz.**

Se pretendió excavar sin éxito el solar del Colegio de Santa Cruz, de 250 m<sup>2</sup> de superficie; situado entre la propiedad del teatro romano, el Patio Mudéjar de Contaduría y el ábside de la Catedral Vieja. Para ello se tenía que proceder previamente al derribo de la construcción existente, de reciente planta y en muy mal estado de conservación<sup>62</sup>. Sin embargo no se alcanzó un acuerdo entre la Parroquia y la dirección del Plan Urban hasta 2002, dando lugar entonces a una intervención de urgencia. En este solar se procuraba hallar la fachada occidental del teatro y descubrir parte del graderío emplazado junto a los primeros cortes efectuados a principios de los 80.

#### **6: Galerías. Sector Occidental.**

En este caso, se trató de retirar los rellenos de colmatación del tramo occidental de la galería, situada bajo el Colegio de Sta. Cruz, el edificio de Contaduría y la Posada del Mesón hasta llegar a la Casa de Estopiñán. El recorrido abarcaba desde el primer lucernario conservado tras el segundo vomitorio hasta la Posada del Mesón. Durante el proceso de excavación, calculado en una extensión de 120 m<sup>2</sup>, se descartó la existencia de cualquier sistema de comunicación en la cara externa de la galería, mientras que en la contraria –la de *opus quadratum*- se identificaron un nuevo vomitorio y dos lucernarios simétricos a los situados en la parte oriental.

En la Casa de Estopiñán, al interior de la conocida como “Cueva del Peña”, se demolieron parcialmente los tabiques de ladrillo que forraban las paredes –sin llegar a retirar el escombros resultante-, dejando visibles los paramentos, desde donde se suponía que partían

dos galerías anulares concéntricas a la excavada y cuyo desarrollo se desconocía (*vid supra*). Asimismo, a través de un pequeño hueco en la galería existente, pudo comprobarse que bajo la Casa de Contaduría existía una bóveda compuesta por grandes dovelas.

Por último, se estudió la posibilidad de poder comunicar esta parte de la Casa de Estopiñán con la Posada del Mesón, sin que finalmente pudiera llegar a realizarse al existir una ostensible diferencia de cotas entre los restos conservándose entre una y otra parte (CORZO, 2013 e. p: 143).

## 7: Posada del Mesón.

Aquí se plantearon dos actuaciones, tanto al exterior como al interior del edificio. En el primer caso consistió en retirar un tacón de tierras aislado intencionadamente durante la excavación de 1997 para no dejar al descubierto las cimentaciones de los edificios de Contaduría y de la propia Posada del Mesón. Progresivamente las medianeras se fueron consolidando y pudo alcanzarse el nivel de la grada nº 28. Este sector de graderío presentaba un aceptable estado de conservación, apreciándose nuevamente –según los excavadores– parte del estucado original que revestía las gradas, algunos peldaños conservados íntegramente de *scalariae* y la salida del siguiente vomitorio (CORZO, 2013 e. p: 144).

En segundo lugar se intervino al interior de la Posada, donde ya se indicó la conveniencia de realizar excavaciones con anterioridad a que se completaran las tareas de rehabilitación del mismo por la Consejería de Obras públicas (CORZO, 2013 e. p: 135). Sin embargo, estas obras concluyeron y el espacio disponible para emprender excavaciones quedó restringido a las antiguas caballerizas, situadas en la parte occidental del patio.

Aquí podía prolongarse en planta la galería anular excavada que, en este inmueble, ya no conservaba la bóveda de *opus caementicium*.

En noviembre de 2000 comenzó la excavación de la cuadra, donde se pretendía encontrar el *parascaenia* occidental y donde además se esperaba hallar una conexión entre la galería y las bóvedas de la Casa de Estopiñán<sup>63</sup>.

Iniciados los trabajos, se exhumó la parte correspondiente a uno de los *cunei* occidentales, donde el escalonamiento de *opus caementicium* de las gradas habían desaparecido casi por completo, quedando solamente visible su sección en los perfiles de la excavación. En este sector además de no conservarse el hormigón del graderío se producía también la interrupción de la galería anular, circunstancia que fue interpretada como consecuencia de la apertura de un nuevo vomitorio.

Pudo comprobarse que las medianeras del edificio de Contaduría y de la Casa de Estopiñán se apoyaban en un muro de *opus quadratum* compuesto por grandes sillares dispuestos con tendencia a soga y tizón, que fue identificado como parte de la infraestructura de la *cavea* del teatro romano (CORZO, 2013 e. p: 145 y s., Fig. 67)<sup>64</sup>.

Al fondo de la estancia, lindando con la siguiente casa limítrofe con el Callejón del Duende, se encontró otro muro de similar factura dispuesto transversalmente, por lo que se interpretó como perteneciente al edificio de espectáculo (*IDEM*: 145 y s., Fig. 68). La excavación de esta fase, lamentablemente, no pudo concluirse.

Al margen de las siete fases recogidas en el proyecto arqueológico, dentro del Plan Urban se tenían previstas otras intervenciones en el entorno inmediato del teatro romano para las que no se contemplaba inicialmente ningún tipo de control arqueológico. Esta circunstancia propició que finalmente se realizaran dos nuevas fases o intervenciones:

### **8: Solar del Carpio.**

Como ya se mencionó previamente, este espacio se encuentra situado junto al Arco de los Blancos, adosado al lienzo interno de la muralla medieval de la Villa que discurre a lo largo de la calle San Juan de Dios. Fue adquirido por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, que proyectaba rehabilitar este espacio como plaza pública<sup>65</sup>. Por esta razón con anterioridad ya se encargó ejecutar varias intervenciones en su interior, realizándose dos sondeos en 1989, que no llegaron a sobrepasar los niveles medievales<sup>66</sup>. Otra excavación se llevó a cabo también seis años más tarde como apoyo a la restauración y a la consolidación de las murallas medievales de la Villa, trabajos durante los cuales se descartó la presencia de restos arquitectónicos relacionados con la construcción del teatro (*vid supra*).

Durante la campaña de 1998 se llevaron a cabo tres sondeos. En el situado en la esquina Sur, situado junto al Arco de los Blancos, bajo los niveles medievales ya detectados en el solar, se identificó un estrato de época tardía, así como restos estructurales atribuibles al teatro, cuya adscripción a alguna de sus partes hacía necesario ampliar la extensión del corte.

Debido al desarrollo de las obras, no fue hasta agosto y noviembre de 1999 cuando se efectuaron otros sondeos. Uno de ellos, planteado paralelo a la línea de muralla, deparó el hallazgo de un muro estucado por sendas caras en dirección N-S. Después, tras ampliarse la extensión del corte hasta unirse con el anterior, apareció un segundo muro de *opus africanum* haciendo esquina con el precedente. Conservado en 1,5 m de altura, presentaba pilares de sillería alternando con lienzos de *opus caementicium* intermedios (CORZO, 2013 e. p: 147 y s.). Estos dos muros formando esquina fueron identificados finalmente como parte del *parascaenium* oriental del teatro<sup>67</sup>. Su situación resultó determinante a la hora de plantear la situación de la *frons scaenae*, así como para cerrar la curvatura de la *cavea*.

Igualmente pudo comprobarse que la muralla medieval discurre con una alineación distinta a la N-S del muro de *opus africanum*, por lo que aquella no puede asentar sobre la *porticus post scaenam*, como previamente se había planteado (CAVILLA, 2005, 46).

En la excavación, bajo un estrato que correspondía a un nivel de incendio o fundición de materiales de saqueo, se halló “una gran pieza de mármol gris con vetas blancas de sección cuadrada, con un resalte cuadrado para encajar otra pieza; posiblemente se trata de la jamba de un vano del *frons scaenae* del teatro” (CORZO, 2013 e. p: 148). También se encontraron restos fragmentados de estatuas de bronce y un conjunto de monedas que fecha el saqueo y ruina del edificio a mediados del III d. C.

Al exterior de la muralla también se realizaron varios sondeos y, aunque no aparecieron restos atribuibles al teatro (CORZO, 2013 e. p: 149), pudo comprobarse la existencia de un paramento externo de varias hiladas de altura que reutilizaba sillares de construcciones romanas. Por otro lado, los estratos excavados bajo el lienzo de muralla permitieron fecharla a finales del siglo XI, principios del XII (CAVILLA, 2005: 47 y s.).

Entre diciembre de 1999 y marzo de 2000 se amplió la excavación del Solar del Carpio, realizando un corte en el extremo norte del solar, donde pudo verse que el terreno estaba muy alterado en época moderna, profundizándose hasta 4 m y abandonándose por peligro de derrumbe (CORZO, 2013 e. p: 150).

### **9: Plaza de Fray Félix.**

En mayo, se planteó realizar una serie de sondeos puntuales en la Plaza de Fray Félix, en el extremo occidental de teatro, donde se tenía previsto emprender la reforma del pavimento siguiendo el planeamiento del Plan Urban. Sin embargo, para ello se estimó más adecuado que la ejecución del seguimiento arqueológico corriera a cargo de J. M. Pajuelo, quien formaba parte del equipo de arqueólogos que trabajaban en la cercana Casa del Obispo.

En cualquier caso, los resultados de esta intervención se vieron muy limitados por la estrechez de las zanjas abiertas para la acometida de tuberías y cableado. Se realizaron tres catas arqueológicas. La primera de ellas era aproximadamente de 3 x 3 m, situada frente a la entrada de la Casa de Estopiñán, a los pies de la escalera. Aquí se rebajó el terreno hasta alcanzar los 1.7 m desde el nivel de suelo, donde apareció la roca ostionera sin que se encontraran trazas romanas. El estrato que la cubría se asocia a época almohade en función de los materiales aparecidos.

La segunda se planteó en la parte superior de la plaza, junto a la escalera y adosada al muro de contención. Aparecieron enterramientos fechados en el XVII, por debajo de los cuales afloró la roca ostionera, formando una diagonal en el sondeo en dirección Este-Oeste.

El tercer sondeo se realizó a los pies de la torre de Contaduría Eclesiástica, que sirve de campanario a la Iglesia de Santa Cruz, donde se halló un muro de *opus caementicium* de 1,1 m de potencia. Por debajo del mismo apareció un segundo muro que apoya sobre el firme rocoso a 4 m de profundidad. Éste parecía seguir la misma dirección y estaba formado por sillares que dejaban entre sí un amplio llagueado. Según R. Corzo (2011 e. p: 153), “puede confirmarse que todo el torreón de Contaduría, tal y como se había observado en las excavaciones realizadas de 1983, es una gran masa de *opus caementicium*, perteneciente a la estructura del teatro y conservada hasta unos 5 metros de altura, a los que se han retirado los sillares de la cara externa, que debían apoyar sobre la estructura descubierta en esta cata”.

Por último, se hace mención a un cuarto sondeo realizado en la Plaza de Fray Félix donde se descubrió una estructura simétrica a la aparecida en el Solar del Carpio. Ésta se vinculó a una masa de *opus caementicium* que, supuestamente, también parece aflorar en el vecino Callejón del Duende, determinando la situación del *parascaenium* occidental<sup>68</sup>.

Frente a todas las intervenciones enumeradas, a lo largo de toda esta campaña se plantea la necesidad de realizar un plano completo de todo el área excavada para sustituir la planimetría existente, dado que la realizada hasta entonces no se adecuaba al nivel de detalle que exigen los datos arqueológicos<sup>69</sup>. En el verano de 1999 se realizó una nueva planimetría a cargo de la Delegación Provincial de Cultura.

En el año 2000, comenzó a gestarse la idea, por parte de la administración pública, así como también de gran parte de la ciudadanía, de recuperar el teatro romano de Cádiz como lugar de representación de obras de teatro grecolatino-del mismo modo que en Mérida tiene lugar el festival de Teatro Clásico-. Consecuentemente se abrió un debate acerca de la conveniencia o no de utilizar el yacimiento para fines culturales en un futuro a corto plazo,



puesto que dotar al teatro de la infraestructura necesaria para un nuevo uso supondría una mayor intervención sobre el mismo<sup>70</sup>.

Al margen, -aunque en cierta medida también a consecuencia-, se cuestionó la idoneidad de las restauraciones llevadas a cabo en el yacimiento durante los últimos años, dado que éstas no siguieron un mismo criterio y puesto que fueron emprendidas por distintas personas en diferentes campañas. Al respecto, se optó por esperar a la conclusión de los trabajos de campo para redactar un proyecto de restauración conjunto que revisara a su vez las actuaciones previas.

Igualmente fueron objeto de polémica las obras de remodelación de la Guardería Municipal, donde la apertura de un hueco para instalar el ascensor dio lugar a la destrucción de parte de la estructura del graderío<sup>71</sup>.

Al margen de otras cuestiones, a raíz de todas las actividades anteriores y de la investigación emanada sobre las mismas, durante el verano del año 2000 se produce un cambio radical sobre la concepción del edificio de espectáculo gaditano por parte de sus excavadores.

El primer cambio afectó a la disposición del graderío, sobre cuyas gradas se realizó un estudio matemático (ARRIOLA ET ALII, 2001)<sup>72</sup>. Las mediciones realizadas sobre las líneas de asiento conservadas demostraron la existencia de dos tramos de distinta pendiente y presuponen la existencia de un tercero también divergente<sup>73</sup>. A resultas, a través de la sección del graderío, se determinó la disposición parabólica del mismo. La parábola fue entendida como la forma necesaria para poder atender a la declamación del actor desde cualquier punto de la *cavea* y como resultado de la búsqueda de una “perfecta armonía”, según se desprende de los preceptos que a este tenor dedica Vitruvio en el libro V de su Arquitectura.

Al respecto R. Corzo publicó un artículo de prensa (2000b), donde escribe: “A simple vista, las gradas descubiertas parecían muy irregulares y, si se comparaban unas con otras, se veían diferencias de medidas que podrían llevar a pensar en una ejecución poco cuidadosa, pero cuando todos los datos topográficos se han insertado en la estructura general, es posible apreciar cómo se enlazan en un diseño muy cuidadoso de líneas curvas y radiales que fueron ejecutadas con gran precisión... el teatro romano de Cádiz nos ofrece, efectivamente una serie de gradas de altura creciente y leves diferencias de anchura en los pasillos intermedios de cada orden de gradas, de tal modo que el resultado es un perfil parabólico perfecto en el que no se producen rebotes ni mezclas inadecuadas de los sonidos; de este modo cualquier espectador podía escuchar las representaciones con total nitidez... Es muy probable que el diseño acústico del teatro de Cádiz sea obra de un científico griego...”.

El segundo cambio radical consistió en que el teatro de Cádiz pasó a ser considerado de aquí en adelante como un teatro de tipología helenística, sin que nunca se hayan explicado paso a paso los argumentos en los que esta idea se fundamenta.

Marginando las noticias recogidas en la hemeroteca<sup>74</sup>, la imagen del edificio de espectáculo como uno de corte helenístico se recoge brevemente en el apartado, “La Construcción del teatro de Cádiz”, publicado por R. Corzo en el libro Historia de las técnicas constructivas en Hispania:

“El teatro de Cádiz tiene una planta singular, que sólo se conoce en los teatros helenísticos y en los más antiguos de Italia y Sicilia, como los de Pompeya y Segesta. El graderío

describe una semicircunferencia prolongada en forma de herradura, como tránsito entre el tipo griego y romano; además la distribución de los asientos en la *cavea* en cinco sectores o *cunei*, está trazada sobre una combinación de triángulos armónicos, de lados proporcionales en números enteros, como aplicación de los principios de la teoría pitagórica, que los romanos simplificaron sensiblemente en época imperial. Sólo un buen conocedor de la ciencia griega, tal y como recomienda Vitruvio, podría realizar este diseño, y no es extraño que el caso se haya producido en Cádiz, ya que allí venían científicos griegos a estudiar las mareas. [...] También la sección del teatro romano de Cádiz, con un perfil parabólico. Parece el resultado de aplicar las ideas griegas sobre la armonía matemática de los números..." (CORZO, 2000b: 40).

Por último, sus excavadores retrasan la fecha de construcción del teatro, que estaría comprendida entre los años 68–61 a. C.<sup>75</sup>, durante el periodo que media entre las estancias de César en Gades.

### **AÑO 2001.**

Al verano del año 2000 corresponde el derribo de las construcciones anejas a la fachada sur y cabecera de la Catedral Vieja, además del antiguo Colegio de Sta. Cruz. Esta última franja constituye el área donde se proyectó intervenir en la quinta fase de la campaña de 1998 y que no llegó a materializarse por falta de acuerdo para la adquisición del terreno (*vid supra*). Pese a estas circunstancias, las tareas de demolición, promovidas por el Ayuntamiento, se iniciaron sin que se previera ningún tipo de control arqueológico, por cuanto tuvieron que ser paralizadas. Después de un largo compás de espera, la supervisión de los trabajos se dividió salomónicamente entre el equipo de arqueólogos que trabajaba en la vecina Casa del Obispo, quienes llevarían a cabo el seguimiento del lienzo sur, y el del teatro, al frente del lado oriental.

En esta última zona se realizan varios sondeos arqueológicos entre enero y marzo de 2001. La dirección corrió a cargo de F. Sibón Olano, quien continuará sucesivamente ejecutando distintas intervenciones hasta 2002.

En el solar del Colegio de Sta. Cruz se abrieron cinco sondeos cuyos resultados manifestaron una fuerte implantación en época moderna. De entre todos ellos, solamente en una zanja abierta a lo largo del solar (Sondeo nº 4) y en un sondeo abierto a continuación (nº 5), se detectó una de las filas de del graderío, sobre la que apeaba parte del muro del edificio de Contaduría y otro cuya fosa de cimentación parecía haber recortado el *opus caementicium* de la grada (CORZO, 2013 e. p: 278, Fig. 110).

De Agosto a Diciembre tuvo lugar la segunda campaña de excavaciones como apoyo a las obras de consolidación y adecuación del yacimiento a la visita pública, dirigidas por los arquitectos T. Carranza y F. J. Montero<sup>76</sup>.

En este periodo se derribó un aljibe de época moderna detectado en los sondeos anteriores y que afectaba a una buena porción del graderío, cortándolo. Una de las paredes del aljibe coincidía aproximadamente con la medianera de Contaduría Eclesiástica, bajo la cual podía apreciarse el perfil de la *cavea*. El hueco dejado por el aljibe fue rellenado de tierra y cubierto únicamente por un plano inclinado compuesto por mampuestos de piedra ostionera unidos con cemento blanco<sup>77</sup>.

Otro de los trabajos efectuados fue la retirada de un tacón de tierra aislado en la esquina del edificio de Contaduría, que pudo quitarse tras reforzar la medianera con una viga de hormigón. Durante la excavación, apareció, sobre las gradas 9 y 10, parte de una casa almohade, cuyos muros estaban formados por sillares romanos reutilizados y dispuestos sin ningún orden aparente (CORZO, 2013 e. p: 281).

Igualmente se procedió a la apertura del vomitorio cegado durante la campaña 92-94, puesto que entonces no pudo resolverse si éste se trataba de un acceso a la galería o una fractura del muro de *opus quadratum* (*vid supra*). No obstante, la excavación del sector de la *cavea* realizada en 1997, que reveló la salida del vomitorio al graderío con un pequeño tamo escalonado y una rampa, propició que se revirtiera su imagen original en este momento.

También se intervino en el vomitorio inmediato a occidente, aquél por donde se practicaba el acceso del público a la galería hasta entonces. A tal efecto se construyó en 1994 una escalera de mampostería que asentaba directamente sobre los niveles de abandono, por encima del nivel conservado de las paredes y, por tanto, por encima de los peldaños originales. Durante la excavación de estos niveles de colmatación se detectó que la rampa que amortizaba la escalera había sido saqueada ya en época medieval. Esta circunstancia propició que el tiro de escalera se descubriera por completo. Asimismo puso de manifiesto una notable diferencia entre el estado de conservación del tramo aéreo, en uso a lo largo del tiempo, y aquel que había sido amortizado por la rampa de piedra, donde los peldaños aparecieron casi sin terminar de labrar. A raíz, se intuyó que la reforma del vomitorio hubo de acontecer durante el mismo proceso de construcción o muy poco después (CORZO, 2013 e. p: 283 y s., Fig. 114).

Igualmente, la amortización de la escalera por una rampa indicaba que el nivel de suelo original de la galería debió de estar situado en un primer momento a una cota inferior a la actual, por lo que motivó la apertura de un sondeo frente al vomitorio de una cara a otra cara de la galería. El suelo había sido removido para la introducción del cableado para la iluminación de la galería, por cuanto no pudo extraerse información estratigráfica. No obstante, sí se observó que, para tender la rampa, la puerta del vomitorio estaba cegada por dos hiladas de sillares - de 80 cm de altura- que no estaban trabados con el aparejo del muro de *opus quadratum*.

Razonablemente se supuso que la elevación del pavimento de la galería determinó la fractura de los dinteles adovelados situados bajo los arcos de los vomitorios, dejando como rastro en cada jamba un sillar cortado de forma oblicua (CORZO, 2013 e. p: 285, Fig. 115)<sup>78</sup>.

A continuación se intervino en la parte oriental de la galería, con el fin de restituir la cubierta abovedada perdida. A tal efecto, se excavó un tramo de 6 m y 2.5 m de potencia que dio lugar a la localización de un nuevo vomitorio –el acceso actual a la galería–, que no pudo ser liberado de tierra, pues previamente había de derribarse un aljibe situado encima. Al mismo tiempo aparecieron dos lucernarios. El más oriental fue restaurado conforme a las medidas que presentaba el segundo conservado a occidente, puesto que éste era el mejor preservado y no había sido objeto de ninguna intervención en la restauración de 1992-94.

La bóveda se restituyó mediante una cimbra de madera encargada ex profeso, según las medidas obtenidas sobre las improntas que los tabloneros de madera habían dejado en los tramos mejor conservados. Para la fábrica se empleó un núcleo de piedras irregulares unidas con argamasa, similar al *opus caementicium* original. Al exterior, no se recompusieron las líneas de grada y se optó por dejar simplemente un plano inclinado liso que contrasta con aquellos otros puntos recompuestos con paños de ostionera.

Tras recuperarse este tramo de galería se procedió a liberar la salida del vomitorio, desmontando la cuesta terriza que descendía a la parte inferior del teatro y derruyendo el aljibe del s. XIX que perteneció a la finca de la calle Silencio nº 1. La construcción de éste había afectado al graderío en la zona derecha situada frente al vomitorio, cuyo volumen y pendiente fue restituido mediante una rampa realizada con mampuestos de ostionera. A la par se descubrió la pequeña porción de graderío situada bajo el local del "Pay Pay", en este caso mejor conservada. La medianera bajo las casas de la C/ Mesón Nuevo fue recalzada también con un muro de mampostería del mismo tipo de piedra.

Al excavar el vomitorio se descubrió que la rampa que obliteraba parte de la escalera había sido saqueada, aunque aún podían verse las improntas de las losas en los sillares de las paredes. Al tramo de escalera, en bastante buen estado de conservación, le faltaban los dos peldaños inferiores que se hacen corresponder al recrecimiento del nivel de suelo de la galería, sin que pueda precisarse si estos también fueron saqueados o si nunca llegaron a colocarse (CORZO, 2013 e. p: 287. Figs. 117 y 118). Luego, conforme se reconstruyó el tramo de galería correspondiente, se cerró el vano del vomitorio con un arco de medio punto.

Finalmente los sillares hallados dispersos sobre el escalonamiento del graderío del teatro se retiraron mediante una grúa y fueron depositados en la parte superior del teatro (CORZO, 2013 e. p: 133).

## **AÑO 2002.**

Entre Enero y Marzo de 2002 continuaron las obras de consolidación y se efectuaron algunas catas para obtener información puntual sobre la estructura del teatro romano.

En primer lugar se procedió a retirar las tierras acumuladas en el extremo occidental de la galería, donde intencionalmente se había dejado una rampa que permitía acceder directamente a la cuadra de la Posada del Mesón, la cual al mismo tiempo ocultaba parcialmente uno de los vomitorios. Durante estas labores, entre los niveles contemporáneos y medievales se documentó un nivel de incendio -actualmente sólo es visible en los sillares de la pared que adquieren un tono anaranjado en este punto-. Una vez despejado este último tramo de la galería se dispuso una cimbra de madera igual a la instalada anteriormente en el extremo contrario de la galería, con una finalidad puramente didáctica.

Constatado el recrecimiento del nivel de suelo de la galería y la reforma en altura de los vomitorios en el mismo proceso constructivo del teatro, se plantearon tres catas al interior de la misma para obtener información acerca de su cronología. La primera de ellas se planteó frente al vomitorio occidental, aunque únicamente se constató la alteración que supuso la reforma de la campaña 92-94. La segunda se llevó a cabo frente al vomitorio del extremo oriental, donde se rebajó hasta los 80 cm de profundidad y se desvelaron las dos hiladas de la pared de *opus quadratum*, ocultas por el nivel de suelo actual. Bajo una capa de arena amarillenta con abundantes restos de picadura de sillar, se documentó que el terreno geológico había sido recortado previamente para adecuarse a la construcción del edificio y que éste discurre asimismo por debajo de los últimos escalones conservados (CORZO, 2013 e. p: 289 y s., Fig. 119-121). La última cata, de 1 m<sup>2</sup>, se realizó entre el anterior y el siguiente vomitorio con resultados similares. Se observó que donde no aparece el terreno natural aparece una arcilla verdosa o greda impermeable.

Al exterior, entre la última grada excavada (nº 23) y las traseras de la calle Mesón Nuevo, se decidió rebajar todo el terreno homogéneamente, dejando como nivel la superficie

de la grada inmediata. Al mismo tiempo se dotó al terreno situado entre los edificios y la excavación de un perfil de seguridad en forma de talud.

Por otro lado, al adquirirse la casa de la calle Mesón 13 por parte de la Consejería de Urbanismo de la Junta de Andalucía, se planteó la posibilidad de poder comunicar el yacimiento con su subsuelo a través de una especie de sótano abierto. Para empezar a elaborar dicho proyecto era necesario conocer la cota absoluta de los restos arqueológicos, por lo que se realizó una zanja longitudinal, con la intención de localizar el pavimento de la *orchestra*. Esta presentaba unos 6 m de longitud y 1 m de anchura, trazándose radialmente desde la salida del vomitorio abierto en la parte occidental. Se descubrieron seis gradas de *opus caementicium*<sup>79</sup>. Tras la última grada conservada se observaron dos sillares dispuestos en plano que se internaban en el perfil, por lo que no se consiguió alcanzar el nivel de la *orchestra* (CORZO, 2013 e. p: 290, Fig. 120).

A continuación se planteó una nueva zanja situada en el eje del edificio, ahora con unas dimensiones de 8 x 2 m. Pudieron excavar seis filas de gradas, las dos últimas “revestidas de sillares” y la inferior apoyada sobre un reposapiés. Le seguía un pasillo de 2 m de anchura compuesto por bloques de sillería mal alineados, como si esta parte hubiera sido objeto de una reforma. A continuación, junto a un canal de desagüe, aparecen dos lajas de piedra verticales, de 12 cm de anchura, identificadas como el balteus que delimita los asientos senatoriales, cuyas primeras losas asoman por el perfil<sup>80</sup>.

Puesto que previamente se había observado la presencia de un revestimiento de *opus signinum* por el resto de la superficie del graderío excavado, se considera que las dos primeras filas se forraron de sillares para darle mayor consistencia a las primeras gradas, dado que ambas se encuentran excavadas directamente sobre el terreno geológico. Sobre ellas se labran los peldaños de la *scalaria* (CORZO, 2013 e. p: 292, Fig. 122). Finalmente el sondeo se apuntaló con tableros de madera y se dejó abierto a la contemplación del público.

Por último, se abrió una cata de 1.5 x 1.5 m detrás de la última grada conservada en altura (la nº 1), para detectar así algún vomitorio en la parte superior del teatro, pues en fotografías anteriores a la restitución del graderío se observaba un vano situado en el eje del teatro. No obstante, su realización fue infructuosa al toparse con una plataforma de hormigón perteneciente a las construcciones modernas que fueron derribadas a finales de los años 80.

Las obras de consolidación perduran con la cimentación los muros medianeros de las traseras de las casas de la calle Mesón Nuevo hasta alcanzar el nivel de la tarima de madera. Igualmente, como refuerzo de los mismos, se reserva una zona en talud a modo de berma. En el área del graderío se perfila, se limpia y se restituyen los volúmenes mediante la creación de planos inclinados. En la parte superior se entierra el muro del s. XVI. Finalmente se tiende una pasarela de madera que permite descender a la zona inferior y acceder a la galería por medio del último vomitorio descubierto. El teatro se abre de nuevo al público el 11 de Febrero de 2003, dieciséis meses después de iniciarse las obras<sup>81</sup>.

Mientras tanto se desarrollaban todas las actuaciones de cara a la reapertura del teatro romano al público, continuaba la remodelación del edificio de la Guardería Municipal, cuyas obras afectan de nuevo al entorno del teatro. En esta ocasión, una zanja abierta para la acometida de las tuberías de desagüe desde la fachada hasta la mediana de la calle S. Juan de Dios, derivó en la paralización cautelar de los trabajos. Según el control arqueológico posterior, desarrollado por J. M. Pajuelo, se estableció que las estructuras afectadas correspondían a una calzada romana compuesta por diferentes capas de gran consistencia<sup>82</sup>.

Asimismo, en Noviembre de 2002 se celebraron en Córdoba unas jornadas monográficas sobre “Los Teatros romanos de Hispania”, con la participación de R. Corzo y F. Sibón, quienes defendieron su idea acerca de un teatro de tipología helenística. Por el contrario, su intervención, titulada “El Teatro de Gades (Cádiz)” no fue presentada para su publicación en las actas (MÁRQUEZ Y VENTURA, 2006).

#### **AÑO 2005.**

Durante el año anterior se rehabilitó por la Consejería de Obras públicas y Urbanismo la finca de la calle Mesón 13, lindante a la Posada del Mesón. Antes incluso de que las obras iniciaran, el uso de la planta baja de este inmueble se relacionó al teatro romano<sup>83</sup>. Desde entonces ya se indicó la posibilidad de emprender excavaciones en su interior.

Entre diciembre de 2005 y enero de 2006 la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de Cádiz planteó realizar un sondeo en una de las habitaciones. Realizado bajo la dirección de R. Corzo, tenía como objeto averiguar con certeza la cota absoluta a la que se encontraba el pavimento de la *orchestra*, precisar su estado de conservación, así como examinar la estratigrafía de todo esta área.

A tenor de las disposiciones de seguridad planteadas previamente por los arquitectos responsables, T. Carranza y F. J. Montero, se llevó a cabo un sondeo circular de 2 m de diámetro, cuyas paredes debían de ir entibándose con sucesivos anillos de hierro que eran soldados entre sí conforme se descendía.

Tras topar con varios muros superpuestos, con distinta orientación y aparejo, se halló la piedra natural recortada creando un plano horizontal a unos 4 m de profundidad. Sobre la superficie solamente se halló una pequeña placa de mármol, interpretada como el único resto conservado del pavimento de la *orchestra*. La cota, situada 35 cm por debajo de las últimas losas del sondeo abierto en el eje, permitió plantear la presencia de tres escalones para los asientos del orden senatorial de 10-12 cm (CORZO, 2013 e. p: 300 y ss. Fig. 129)<sup>84</sup>.

#### **AÑO 2006.**

A lo largo de este año no se realizan excavaciones en el teatro. No obstante, el yacimiento fue objeto de varias noticias al denunciarse de manera reiterada el estado de abandono y dejadez en el que se encontraba al yacimiento, donde la vegetación cubría gran parte de las gradas y se acumulaba la basura<sup>85</sup>.

En Junio de 2006 se presentó el proyecto del Centro de Interpretación del Teatro Romano cuya apertura se anunció para 2010. Éste comprende la planta baja de dos edificios no 11 y 13 de la calle Mesón, ambos adquiridos por la Junta de Andalucía. El primero de ellos es la Posada del Mesón, ocupada hasta entonces por la Asociación de Vecinos los Tres Arcos, en cuyas antiguas caballerizas ya excavó el Prof R. Corzo en el año 1998, encontrando un acceso a la galería. El segundo, se trata de una casa reformada con viviendas en alquiler pero cuya planta baja se reservó para un uso relacionado con el teatro (*vid supra*).

El proyecto es ideado por los arquitectos T. Carranza y F. J. Montero, quienes plantean crear un espacio único de 283,5 m<sup>2</sup>, uniendo ambas propiedades y comunicándolas mediante una serie de escaleras y pasarelas<sup>86</sup>. Al margen del recorrido expositivo (*vid infra*), lo más

importante es que se prevé la realización de cinco nuevos sondeos circulares o “pozos” que pretenden dejar visibles junto con el realizado el año anterior, partes de la *orchestra* desconocidas hasta entonces.<sup>87</sup> .

El 16 de octubre de 2006 nosotros mismos presentamos, en la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en Cádiz, una solicitud de autorización para el “Estudio de los materiales arquitectónicos y marmóreos procedentes del teatro romano de Cádiz”, aprobada con fecha de 09 de Noviembre<sup>88</sup> .

### **AÑO 2007.**

Tampoco se llevan a cabo excavaciones en el teatro. No obstante puede reseñarse que la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, mediante concurso público, adjudica la gestión del teatro romano a la empresa Monumentos Alavista S. A., que ya explotaba turísticamente la “Casa del Obispo”<sup>89</sup>. Esta concesión de servicios, frente a las denuncias continuadas de abandono, revierte positivamente en la imagen del yacimiento al que se dotará desde entonces de un horario de apertura más amplio, un servicio continuado de limpieza, mantenimiento y vigilancia, así como de la posibilidad de realizar visitas guiadas durante los fines de semana.

Aunque de carácter más divulgativo que científico, se publicó un volumen monográfico dedicado a los Escenarios de España, donde R. Corzo escribe el capítulo dedicado a los “Escenarios de la Bética”. Al respecto del gaditano, el autor establece que debió ser Balbo el Mayor quien inicia las obras entre el 60-50 a.C., a pesar de que las referencias relativas a ciertos acontecimientos desarrollados en el mismo se refieran a su sobrino (CORZO, 2007: 87 y s.).

De nuevo, el edificio es caracterizado aquí como una “excelente muestra del modelo más avanzado de los teatros griegos, similar a los existentes en Sicilia, de planta ultrasemicircular y escena pequeña e independiente”. Asimismo, se hace destacar que “su extensión alcanza un diámetro de 137.5 m, lo que le caracteriza como el mayor de Hispania” (CORZO, 2007: 87 y s.).

Según R. Corzo, la *cavea* se dispone también “a la griega”, con *cunei* que discurren desde la *orchestra* hasta la *porticus in summa cavea*, sin divisiones horizontales muy marcadas. Su distribución se explica según la sucesión de Fibonacci, aquella en la que cada número es igual a la suma de los dos anteriores. A su vez, las *scalariae* se distribuyen en función de los vértices y el centro de cada uno de los lados de una serie de “pentágonos áureos” circunscritos a la *orchestra*. Materialmente, el graderío estaría constituido por una superficie continua y escalonada de hormigón, revestido por una fina capa de *opus signinum* y que algunos espectadores pudieron llegar a revestir con placas de mármol.

### **AÑO 2008.**

A inicios de este año, la Oficina de rehabilitación del Casco Histórico de Cádiz adjudica las obras del Centro de Interpretación del Teatro Romano, que finalmente arrancan el 5 de Marzo<sup>90</sup>.

Como se ha visto, el proyecto contemplaba la realización de cuatro sondeos arqueológicos al interior del inmueble. En esta ocasión, fueron realizados por F. Alarcón Castellano, responsable de la RECA en Cádiz, quien, consciente de las incógnitas que permanecían abiertas en la investigación, emplazó su situación sobre puntos estratégicos cuya excavación pudiera resolver la carencia de conocimiento sobre la zona inferior del teatro. Para su ejecución se empleó el mismo sistema de entibación ya empleado para el realizado en 2005 sobre la *orchestra*; mediante anillos de acero soldados consecutivamente. Los “pozos” se llevarán a cabo desde finales de este año y a lo largo de casi todo el siguiente<sup>91</sup>.

Mientras tanto, en Septiembre se da a conocer por parte de la Junta de Andalucía una “propuesta integral” para el edificio de espectáculo, ante la futura celebración del Bicentenario de la Constitución de 1812, “La Pepa”. Este proyecto, a cargo del arquitecto E. Yanes, pretende estudiar la manera de consolidar el terreno bajo las casas colindantes con el yacimiento para después sacar a la luz la zona de la *orchestra* y la *frons scaenae*, cuyo estado de conservación según los primeros resultados de las catas realizadas se presume en buen estado<sup>92</sup>.

Igualmente, a lo largo de este año aparece un libro dedicado al Arte romano de la Bética. En este volumen, el apartado dedicado a los edificios de espectáculo es elaborado por A. Ventura –co-director del presente trabajo-. Conforme a las premisas que constituyeron nuestro punto de partida, se difiere de la concepción más reciente transmitida por sus excavadores, acerca de un teatro helenístico de planta ultrasemicircular, y, asimismo, se expone la dificultad de mantener una cronología tan alta como la planteada, conforme a la magnitud y estructuración interna del graderío (vd supra; Cfr. CORZO, 2000b y 2007; VENTURA, 2008)<sup>93</sup>.

A grandes rasgos, se describe un teatro latino, apoyado en ladera, con una *orchestra* de 100 pies de diámetro y una *cavea* con planta semicircular, de 400 pies, donde los *aditus* se disponen por encima de la línea del diámetro. La *ima cavea* se divide en seis *cunei* mediante *scalariae* espaciadas 40º a partir de la conservada en el eje y otras tantas a la salida de cada uno de los vomitorios. En este sector se determinan las catorce gradas canónicas<sup>94</sup>, diez hasta la salida de los vomitorios, donde se dispone una praecinctorio de 1,5 m de anchura, y cuatro más hasta la salida de los lucernarios de la galería. La *media cavea* parece constar de trece gradas, posiblemente dividida en nueve *cunei* mediante escaleras dispuestas cada 20º. Igualmente se propone la existencia de una segunda galería abovedada cuyo paramento externo serviría de podium de separación de la *summa cavea* y la porticus. La fachada se plantea fosilizada en el muro de Vigorito y articulada mediante un Theatermotiv de al menos dos órdenes de altura, dado que a su alrededor se conservan varios bloques de semicolumnas y otros elementos arquitectónicos, realizados en piedra ostionera estucada (VENTURA, 2008: 188 y s.).

Al margen de las intervenciones y la investigación sobre el yacimiento, este año tienen lugar varios actos para los que se utiliza el teatro como escenario. Así, con motivo de la celebración del “I Mercado Romano de Gades” se celebran espectáculos teatrales<sup>95</sup>. Además, también tuvo lugar en él la presentación de la programación de carnaval de una cadena autonómica. En este sentido se propuso su empleo para celebrar representaciones de agrupaciones de carnaval durante el verano.

En el entorno inmediato al teatro también se realizaron algunas obras. De esta manera en Febrero surgieron una serie de noticias en la prensa local que alertaron sobre la posible destrucción de restos del teatro romano en las obras de rehabilitación del Hospital de la Misericordia o de San Juan de Dios, lo que provocó la paralización de las obras y determinó



una supervisión arqueológica de las obras. Finalmente se descartó que se hubieran visto afectados restos del teatro<sup>96</sup>.

#### **AÑO 2009.**

A la par que continúan desarrollándose los trabajos de adecuación de las fincas de la calle Mesón Nuevo para el Centro de Interpretación<sup>97</sup>, prosigue la realización de los sondeos arqueológicos en su interior.

Concluidos los trabajos arqueológicos, los resultados fueron los siguientes: En el primero de los sondeos, ubicado sobre el inicio de la pendiente del graderío, se descubrió un corto tramo de gradas donde se conservaban los sillares de las dos primeras filas, lo cual demostraba un estado de conservación bastante homogéneo en esta área. El segundo, se ubicó en el límite de la proedria, donde se halló el canal de sustentación del balteus in situ, parte de una de sus losas caídas<sup>98</sup>. El siguiente sacó a la luz el muro de cimentación de la *frons scaenae* y parte del zócalo de la *columnatio*. El cuarto, planteado sobre la *orchestra*, no llegó a alcanzar su cota debido a inundaciones. En conjunto, la realización de estos sondeos deparó al mismo tiempo la recuperación de un conjunto de materiales bastante notables de la decoración arquitectónica<sup>99</sup>.

Más allá de esta empresa, la Junta de Andalucía, no cesa en su intención de hacer del teatro romano su apuesta cultural de cara a la celebración en Cádiz del Bicentenario de la Constitución Española en 2012 y aprueba el proyecto redactado por el arquitecto E. Yanes para la estabilización del terreno y viviendas vecinas al edificio de espectáculo (YANES Y COBO, 2011)<sup>100</sup>. Éste consiste básicamente en inyectar hormigón a través del micropilotaje vertical de las estructuras supérstites con tubos de acero de 7 cm de diámetro. Una vez realizado este proceso a lo largo del perímetro de las viviendas, se procede a retirar la tierra intermedia mediante la creación bajo la línea de fachada del edificio de una serie de bóvedas compuestas por arcos de descarga espaciados 50 cm, lo que posibilitará avanzar tres metros los límites del yacimiento, aunque para ello habrán de sacrificarse los niveles superiores<sup>101</sup>. Igualmente, con el apeo de los edificios se posibilita concluir la excavación de la *ima cavea* que permanece oculta bajo el entarimado de madera, así como parte de la *orchestra*.

A tal efecto, la administración propuso a la Universidad de Cádiz tanto la dirección del nuevo proyecto arqueológico generado a raíz las tareas de sustentación de los edificios colindantes al teatro romano (BERNAL ET ALII, 2011), como también la redacción del Plan Museológico-Museográfico para el Centro de Interpretación del mismo (ARÉVALO ET ALII, 2011). Sendos encargos, que implican por primera vez a la universidad gaditana en un yacimiento de su ciudad, recayeron pertinentemente en manos de los Profes. Dres. D. Bernal y A. Arévalo, quienes, desde entonces hasta hoy en día, coordinan la investigación directa llevada a cabo sobre el yacimiento.

En este contexto, ambos investigadores organizaron el Seminario “El teatro romano de Gades. Una mirada al futuro”, celebrado en Cádiz los días 18 y 19 de noviembre de 2009<sup>102</sup>. Esta reunión fue concebida como una puesta en común de los resultados de las diferentes investigaciones realizadas en las últimas décadas así como para exponer aquéllas otras que aún se encontraban en curso, igualmente tuvo lugar la presentación del proyecto museográfico del Centro de Interpretación –publicado poco después (BERNAL ET ALII, 2009)-, así como del nuevo proyecto arquitectónico y de excavación.

## **AÑO 2010.**

Concluyen, de momento, las obras del Centro de interpretación<sup>103</sup>, que se inaugura el 03 de Marzo<sup>104</sup> a falta de dotarlo de contenido<sup>105</sup>. Mientras ocurre esto, se continúa denunciando la falta de información que reciben quienes visitan del teatro<sup>106</sup>, deficiencia que el esta nueva infraestructura debe de suplir<sup>107</sup>.

Prácticamente, el término de ésta coincide con el inicio de las obras de consolidación de los terrenos en el teatro, que se esperan terminar a principios de 2011<sup>108</sup>. Las obras se inician sin cerrar el recinto al público, aunque finalmente, por cuestiones de seguridad, se anuncia su cierre que se hace efectivo el 16 de Julio<sup>109</sup>.

Los primeros trabajos arqueológicos, ligados a la consolidación de las casas colindantes se inician en el mes de Octubre, ya consolidadas las fachadas<sup>110</sup>. Se centran en el área dispuesta a cielo abierto –en torno a 350 m<sup>2</sup>- , previamente a realizar las bóvedas bajo los edificios<sup>111</sup>.

Como paso indispensable para la puesta en marcha del proyecto museográfico del Centro de Interpretación, en Noviembre se hace efectiva la cesión de los bajos de los nos 11 y 13 de la calle Mesón a la Consejería de Cultura, pues éstos habían sido rehabilitados por la Consejería de Obras públicas y Vivienda. Al mismo tiempo se hizo pública la intención en un futuro próximo de incorporar para usos relacionados al teatro romano la totalidad del edificio de la Posada del Mesón, para lo que antes es necesario realojar a los actuales inquilinos en nuevas viviendas del mismo Barrio del Pópulo<sup>112</sup>.

Este mismo mes tuvo lugar la conmemoración del trigésimo aniversario del descubrimiento del teatro romano de Cádiz<sup>113</sup>.

Durante las tres décadas que brevemente se han tratado de resumir aquí, se ha intentado reflejar brevemente los diversos estadios por los que ha transcurrido el yacimiento hasta alcanzar su imagen actual. A lo largo de todo este tiempo –como paradójicamente ocurre en otros muchos casos- se ha puesto de manifiesto cómo el hecho de excavar un yacimiento en mayor extensión o durante más tiempo, no se traduce necesariamente en un aumento del conocimiento acerca del mismo.

En el periodo comprendido entre su descubrimiento hasta el año 2006 se establecen las pautas de nuestro trabajo, que, en definitiva, no constituye más que una revisión parcial de todos los trabajos realizados, aunque -eso sí- contemplados desde una nueva óptica y bajo la luz arrojada por las excavaciones que contemporáneamente se han llevado a cabo.

No cesa aquí la historia del Teatro Romano de Gades, puesto que al día de hoy continúan desarrollándose los trabajos en el yacimiento bajo la dirección de los Profes. Dres. D. Bernal y A. Arévalo de la Universidad de Cádiz, quienes establecen ahora un punto y seguido que no nos corresponde continuar.

## CATALOGO DE ESTRUCTURAS MURALES DE CIMENTACIÓN DE LA CAVEA.

Uno de los aspectos más sorprendentes en los más de treinta años de investigación transcurridos en el Teatro Romano de Cádiz es la ausencia de un estudio pormenorizado de su estructura, pese a que conforme la extensión del yacimiento se ha visto ampliada, ésta ha sido cada vez más perceptible en su conjunto.

Asimismo, la forma en que del edificio se adaptó a la topografía preexistente ha pasado inadvertida por completo, tanto en los informes de excavación como en las distintas publicaciones, más allá de escuetas descripciones acerca de las técnicas constructivas empleadas en el desarrollo de la galería o del graderío.

En este sentido, al ser el gaditano un teatro concebido *in montibus* la *cavea* siempre se ha planteado como una masa continua de hormigón, apoyada en la ladera del Monturrio, sin necesidad de *substructiones* que facilitarían la contención, elevación o mantenimiento de la pendiente del terreno (CORZO, 2000: 42). En cambio y como es natural, puede vislumbrarse todo un entramado de muros que realizan esta función, delimitando entre sí grandes casetones.

A simple vista las estructuras se encuentran enmascaradas por el hormigón que sirve de apoyo a las gradas, así como por las restauraciones contemporáneas llevadas a cabo sobre el graderío, por lo que a veces tan solo son identificables en un corto tramo. No obstante, frecuentemente éstas se encuentran señaladas por grietas que delimitan su contorno frente al desarrollo escalonado de la *cavea*. Gracias a la topografía realizada se puede situar en planta cada una de las estructuras individualizadas a través de la observación directa del yacimiento.

En el siguiente catálogo se contemplan solamente aquellas estructuras murales relacionadas con la construcción de la *cavea* del teatro o, para ser más preciso, con su sistema de cimentación. Se obvian deliberadamente aquellas pertenecientes a otras fases históricas que se encuentran en el yacimiento –ya sean previas o posteriores–, aunque, sin embargo, en ocasiones pueda hacerse mención explícita a ellas para establecer algún tipo de relación física o precisar su ubicación. Como excepción, sí se incluyen aquéllas que, aunque se cuestione su adscripción a la fase original del edificio, se encuentran en una posición estratégica a la hora de precisar la situación de alguno de sus elementos constructivos.

### Estructura 1:

Muro anular de *opus caementicium* de 24,9 m de radio y un recorrido de 51.58 m –radio y longitud de arco medidas en la cara interna del muro–. Se observa a lo largo de todo el yacimiento describiendo un ángulo de 119º, desde el edificio de Contaduría hasta la Guardería Municipal, aunque su trazado continuaría por debajo de estos edificios hasta completar un arco de 158º, es decir, hasta alcanzar la situación de los *aditus* (Es. nº 42 y 44).

En varios puntos de su recorrido se encuentra horadado por interfaces de pozos negros que dejan ver una cimentación más profunda en relación al resto del escalonamiento de la *cavea*, constatándose al menos 84 cm de potencia. Asimismo, esta estructura presenta una anchura media de 1 m, lo que también la hace resaltar frente al respecto al resto de

cimentaciones de la *cavea*. Su superficie se encuentra escalonada y, por tanto, puede entenderse que sobre la misma asentaban dos bloques de gradas dispuestos a distinta altura.

En este muro desembocan las paredes de los cuatro vomitorios que comunican con la galería anular (Es. nº 5, 6, 8, 10, 16, 18, 23 y 24). El eje de los vomitorios, al menos de los nº 2 y 3, parece estar marcado con dos profundos surcos que atraviesan la fábrica de hormigón de parte a parte. Asimismo se le entregan los muros radiales nº 2, 3 y 4. Por último, a la salida del vomitorio nº 3 hacia el graderío, se le apoya la estructura nº 15. Cota máxima: 7,76 msnm. Cota mínima: 7.20 msnm.

La función de este muro parece ser la de servir de contención de la parte superior de la *ima cavea*, la cual cimienta sobre casetones. Además, al desembocar los vomitorios sobre el mismo, serviría de cimentación de una *praecinctio*.

### **Estructura 2:**

Muro radial de *opus caementicium* situado en la bisectriz del ángulo que trazan los ejes de los vomitorios nº 3 y 4. Presenta una orientación NO-SE, con pendiente hacia el NO. Aunque su recorrido tan sólo se detecta en un tramo de 1.99 m, se estima una longitud total para el mismo de 3.41 m, esto es, la distancia comprendida entre las estructuras anulares a las que se entrega (Estructuras nº 1 y 27). Mide 1.44 m de anchura.

Su desarrollo se encuentra interrumpido por un pozo en cuya rosca quedan bien delimitadas sus caras laterales y donde puede determinarse una profundidad mínima de 1.17 m. Presumiblemente, se le entregue la estructura nº 9. Cota máxima: 9.46 msnm. Cota mínima: 8.15 msnm.

Este muro delimita los dos *cunei* orientales de la *ima cavea* y, por simetría con la estructura nº 4, sirve de cimentación a una de las *scalariae* (BORREGO, 2011: 192, Fig.: 9, 2; ALARCÓN, 2011: 146 y s. Fig. 4 ). Las excavaciones realizadas en 2011 por la UCA, han confirmado esta restitución (BORREGO y RODRÍGUEZ, 2012).

### **Estructura 3:**

Muro radial de *opus caementicium*, coincidiendo con la disposición de la *scalaria* cuyo inicio puede observarse en el sondeo axial efectuado en la parte inferior del teatro en 2002 (PÉREZ ALBERICH, 2011: 81; CORZO, 2013 e. p: 291 y s.). Al igual que las estructuras nº 2 y 4, su ubicación se encuentra equidistante de los vomitorios adyacentes (nº 2 y 3). Prácticamente su orientación es N-S –con pendiente al N-, aunque se desvía seis grados al noreste. Dado que su desarrollo ha sido afectado por restauraciones modernas del graderío y solamente queda visible un segmento muy reducido, su delimitación resulta imprecisa. No obstante, parece presentar mayor anchura -unos 3.02 m-, respecto al resto de estructuras radiales detectadas en este sector de la *ima cavea* (Es. 2 y 4). Su longitud abarca presumiblemente 3.42 m, entregándose a las estructuras nº 1 y al muro de *opus quadratum* de la galería anular (Es. 28)

Supuestamente se le entregan las estructuras nº 11 y 17. Cota máxima 9.05 msnm. Cota mínima: 7.84 msnm.

Situado en el eje del teatro este muro sirve de cimentación de la escalera axial, así como de separación de sendos *cunei* de la *ima cavea*.

#### **Estructura 4:**

Muro radial de *opus caementicium*, situado entre los vomitorios nº 1 y 2. Resulta fácilmente localizable puesto que lo delimitan dos juntas abiertas respecto al resto del graderío que han sido rellenadas con mortero rosáceo. En la parte más elevada su desarrollo se encuentra interrumpido por un pozo cegado. Se dispone con orientación NE-SO y pendiente descendiente al NE, de manera simétrica a la estructura nº 2 respecto al eje que marca la estructura nº 3. Al igual que éstos, parte de la estructura nº 1 –a la que se entrega- hasta acabar en el muro de *opus quadratum* de la galería anular (Es. 33). Su anchura es de 1.47 m y su longitud total alcanza los 3.42 m Supuestamente se le entrega la estructura nº 19. Cota máxima 9.10 msnm. Cota mínima: 7.84 msnm.

Corresponde a la cimentación de una de las *scalariae* radiales cuyo inicio se ha localizado al interior del sondeo más meridional excavado en el Centro de interpretación del Teatro, al interior de la Posada del Mesón (ALARCÓN, 2011: 146).

#### **Estructura 5:**

Muro radial de *opus quadratum* que corresponde a la pared oriental del vomitorio nº 4, junto con la estructura nº 6. Orientación NO-SE. Su desarrollo se conserva en un tramo de 3.42 m de longitud. El alzado visible mide 2.44 m y consta de 9 hiladas de altura. El aparejo es pseudoisódomo y lo conforman bloques de 49 cm de espesor, dispuestos a soga, unidos a hueso y con juntas contrapuestas, excepto en la unión con el muro de la galería anular (Es. 26), donde se intercalan sillares a tizón en filas alternas. Las tres hiladas superiores se conservan solamente en el corto tramo que se hace corresponder con el espesor de la bóveda de hormigón de la galería anular (Es. 39), aunque persisten fragmentos de otros sillares que se antepusieron. De estas tres hiladas, la segunda y tercera presentan un corte oblicuo sobre cuya superficie aparece incisa una marca en forma de ancla. Sobre este plano inclinado se apoyaría un dintel del que únicamente resta un bloque de dovela retallada con un escalonamiento. No obstante, desaparecido el dintel, el vano del vomitorio quedó enmarcado por un arco de medio punto abierto sobre la bóveda de hormigón (Es. 39).

Además de cuanto se ha descrito, por debajo del nivel de suelo de la galería anular se conservan enterradas dos hiladas más de sillares -visibles en alguna foto de excavación- las cuales hacen un total de 11 y proporcionan una altura completa de 3.07 m. Este número de hiladas es discordante al resto de los muros de *opus quadratum* presentes en la galería y los vomitorios, donde la constante es 10.

En el extremo próximo a la *cavea* el muro debió entregarse a una estructura similar a la que comparece en el vomitorio nº 3 (Es. 15), aunque no se ha conservado. En este caso particular quizá debido a la construcción de un aljibe en época contemporánea (CORZO, 2013 e. p: 286). De ser así, la longitud completa del muro sería aproximadamente de 3.60 m. Se le apoya el tramo de escalera correspondiente (Es. 7).

La cota más alta del muro, en la línea de imposta de la bóveda, se sitúa a 8.25 msnm. El nivel de la cuarta hilada, donde el estado de conservación es bastante homogéneo se encuentra a 7.44 msnm. El umbral del vomitorio se encuentra a 5.74 msnm. El punto más alto mantiene un alzado de 2.52 m

#### **Estructura 6:**

Muro radial de *opus quadratum* que delimita el vomitorio nº 4, junto con la estructura nº 5. Orientación NO-SE. Debido a la construcción del aljibe aludido (*vid supra*, Es. 5), sólo conserva un tramo de 2.83 m de longitud y un alzado visible de 2.6 m. No obstante sus dimensiones originales deben ser -como mínimo- similares a las de la estructura nº 5.

El alzado visible presenta un aparejo pseudoisódomo, dividido en 8 hiladas de sillares a soga, unidos a hueso y dispuestos a juntas contrapuestas, a las que se deben sumar otras dos hiladas ocultas bajo el suelo terrizo de la galería anular. Examinando el paramento, de arriba hacia abajo, las tres primeras hiladas se conservan únicamente en el segmento que corresponde al espesor de la bóveda de cañón de la galería (Es. 39). En la segunda y tercera hilada quedan trazas de un dintel, cuya primera dovela ha sido retallada para crear un plano vertical al que se ha antepuesto otro sillar en línea con el muro. A partir de la quinta hilada el estado de conservación ya es uniforme. No obstante, destaca la octava fila, de mayor altura y con un sillar engatillado.

La estructura se une por un extremo al paramento de *opus quadratum* de la galería (Es. 27), mientras que por el otro, aunque no se conserva- se entregaría a un muro de *opus caementicium* similar a la estructura nº 15 del vomitorio 3. Se le apoya la escalera del mismo (Es. 7).

La cota superior se sitúa a 8.30 msnm (a nivel de la imposta de la bóveda). La cota de la cuarta hilada está a 7.37 msnm y la cota más elevada de la quinta a 7.08 msnm. El nivel de suelo de la galería, a 5.74 msnm.

Al contrario de lo que sucede en el resto de accesos a la galería, durante la excavación de este vomitorio no se encontraron restos de un posible umbral o de la existencia de una rampa enlosada. No obstante, trazas de esta última parecen observarse aquí en los sillares de la octava hilada obliterando el primer peldaño de ascenso y enrasando con la huella del siguiente.

#### **Estructura 7:**

Escalera del vomitorio nº 4 que, apoyada a las estructuras nº 5 y 6, sirve de comunicación entre la galería anular y la *cavea*. Actualmente es visible un tramo de cinco peldaños de piedra, aunque del inferior solamente aflora la huella a ras de suelo. El tramo visible tiene 1.30 m de longitud, 1.18 m de anchura y salva un desnivel de 93 cm. No obstante lo descrito, a través de fotografías de excavación puede comprobarse que existe un sexto peldaño bajo el nivel de suelo de la galería (CORZO, 2013 e. p: 287 y s.).

Cada escalón está compuesto por una pareja de bloques rectangulares de desigual medida, de forma que el bloque mayor ocupa aproximadamente tres cuartos de la anchura de la escalera. La disposición de sendas piezas es alterna en cada escalón. Cada uno de ellos presenta unas medidas prácticamente homogéneas de 20 cm de tabica y 33 cm de huella. Sin embargo, las dimensiones reales de cada uno de los bloques superan las establecidas, de manera que cada peldaño apoya parcialmente en la huella del anterior, cuya trasera se maciza con *opus caementicium* según puede observarse en la escalera de los vomitorios nº 2 y 3 (Es. 12 y 20). El estado de conservación de los peldaños es bastante bueno, a excepción del superior que se encuentra muy erosionado y parcialmente fragmentado. Cota superior 6.73 msnm. Cota inferior 5.80 msnm (Huella del segundo peldaño).

#### **Estructura 8:**

Muro radial de *opus quadratum* que constituye una de las paredes del vomitorio nº 3 en correspondencia con la estructura nº 9. Orientación NO-SE. Su desarrollo se conserva íntegro a partir de la cuarta hilada y a lo largo de 3.68 m. Desde el nivel de suelo de la galería el alzado alcanza una altura de 2.43 m. Éste se compone por 10 hiladas de sillares en total, de las cuales la inferior está oculta, mientras que la precedente tan sólo resulta apreciable mínimamente al interior del vomitorio –al haberse desmontado la rampa enlosada que amortizaba la escalera del vomitorio (Es. 12)-. El aparejo es pseudoisódomo, unido a hueso, dispuesto a soga y a juntas contrapuestas. Las filas de sillares se conservan completas a partir de la cuarta hilada, donde puede apreciarse un espesor que oscila entre los 50 y 60 cm. Por su parte, las tres primeras sólo se ciñen al espesor de la bóveda de hormigón, a excepción de un sillar aislado de la tercera (7.70 msnm en superficie). Los sillares de la segunda y tercera hilada que presentan cara a la galería han sido restituidos. Otros dos de la cuarta hilada han sido alterados por la acometida de un tubo de “PVC”, siendo luego repellados con cemento.

El muro se une a la pared de sillería de la galería anular (Es. 27) y discurre hasta entregarse a la estructura nº 15. Asimismo se le apoya la escalera (Es. 12), el umbral (Es. 13) y una losa de la rampa que obliteraba los peldaños inferiores de aquella (Es. 14). Por último, se le entrega un muro de *opus caementicium* (Es. 9).

Cota superior 8.32 msnm (Cara superior del sillar que marca la línea de imposta de la bóveda de la galería). Cota máxima de la cuarta hilada 7.40 msnm. Cota inferior 5.88 msnm. (Suelo de la galería anular). 5.68 msnm. (Al interior del vomitorio).

#### **Estructura 9:**

Muro anular de *opus caementicium*, de dimensiones indeterminadas. Sólo asoma una mínima porción en el perfil del vomitorio nº 3, internándose luego por el interior del *cuneus*. Las dimensiones mesurables son de 65 cm de altura y 30 cm de anchura. Se adosa a la cara interna de la pared de *opus quadratum* de la galería anular (Es. 27) y su recorrido, aunque no es apreciable, se considera que comprende hasta entregarse a las estructuras nº 2 y 8 –ésto es 8.27 m-. Sobre este muro apoya parte de la cimentación de la última fila de gradas e la *ima cavea* y, parcialmente, parte de la bóveda de la galería (Es 39).

La funcionalidad de esta estructura no es clara, debiendo servir de refuerzo al muro de *opus quadratum* de la galería anular, así como de zapata corrida para asentar la bóveda de hormigón. En cualquier caso, esta estructura no es común a todos los vomitorios –al menos, no en todos es visible –, aunque sí se observa en la pared contraria (Es. 11) y en una de las paredes del vomitorio 2 (Es 17). Cota superior 8.32 msnm, en la línea de imposta de la bóveda de la galería.

#### **Estructura 10:**

Muro radial de *opus quadratum* del vomitorio nº 3 en correspondencia con la estructura nº 9. Orientación NO- SE. Mantiene su longitud completa de 3.64 m y un altura de 2.40 m (medida en la jamba del vano de acceso a la galería anular, desde la imposta de la bóveda al suelo de la galería anular).

Al interior del vomitorio son visibles nueve hiladas, quedando oculta la que hace un total de diez. Cada una de las tres primeras hiladas ha sido restituida por un único bloque dispuesto a soga, que abarca el espesor de la bóveda de hormigón (Es. 39). En la cuarta hilada se conserva un sillar similar a los anteriores que, aunque ha sido restaurado en una de sus esquinas, corresponde a la fábrica original. A partir de la quinta hilada – aunque algo erosionadas las inferiores- se conserva todo el paramento completo. El aparejo es pseudoisódomo con sillares unidos a hueso y dispuestos a soga con juntas contrapuestas.

La estructura se une a la pared de la galería anular (Es. 28), mostrando una alternancia de sogas y tizones. En el extremo contrario se entrega a un murete de *opus caementicium* (Es. 15). Se le apoya la escalera (Es.12) y el umbral (Es.13). Asimismo se le entrega la estructura nº 11.

Cota superior 8.31 msnm (Sillar conservado bajo la línea de imposta de la bóveda de la galería). Cota máxima de la quinta hilada 7.15 msnm. Cota inferior 5.88 msnm. (Suelo de la galería anular). Cota al interior del vomitorio 5.68 msnm.

#### **Estructura 11:**

Muro de *opus caementicium*, similar a la estructura nº 9 con la que hace confronto. Su anchura no puede precisarse al quedar oculto tras la pared del vomitorio (Es. 10), si bien se aprecian 20 cm. En altura presenta 98 cm que corresponden a las tres hiladas superiores tanto



del muro del vomitorio como de la galería anular (Es. 28), quedando aparentemente descolgado en la cuarta. Pueden observarse tres momentos de hormigonado coincidentes con cada una de las fila de sillares.

Se adosa al muro de *opus quadratum* (Es. 28) y se entrega a las estructuras nº 10 y, presumiblemente, a la nº 3, por lo que podría llegar a medir 7.72 m. Como se ha dicho, la función de esta estructura posiblemente fue la de servir de refuerzo al muro de la galería, así como de zapata corrida para asentar la bóveda de hormigón (Es. 39). Cota superior 8.31 msnm. Cota inferior 7.31 msnm.

### **Estructura 12:**

Escalera del vomitorio nº 3 que comunica la galería anular y la *cavea*. El tramo conservado tiene 1.75 m de longitud y 1.16 m de anchura. Son visibles cinco peldaños de piedra, aunque puede suponerse la existencia de algún otro inferior, al margen de los superiores ya desaparecidos. Al igual que sucede en el vomitorio nº 4, cada peldaño está compuesto por una pareja de bloques rectangulares de desigual medida que se disponen de manera alterna en cada escalón, de forma que uno ocupa más de dos tercios de cada escalón. Cada uno de ellos presenta unas medidas bastante homogéneas de 20-22 cm de tabica y 33 cm.

Los dos peldaños superiores presentan un estado de conservación deplorable. El primero de ellos está bastante erosionado, no obstante, conserva 47 cm de profundidad, permitiendo observar que cada bloque apoya en parte del precedente. Asimismo, deja ver cómo la cara posterior del bloque se maciza con *opus caementicium* para cimentar el siguiente peldaño. El segundo se conserva fragmentado y presenta sendos orificios circulares a cada lado mostrando que fue reutilizado como quicialera de una puerta de dos hojas. El tercer escalón se conserva en buen estado, mientras que los otros dos inferiores restantes no se terminaron de labrar, presentando un ligero rebaje que marca la arista que debía tener cada bloque. La razón de que estos últimos peldaños no se terminaran de labrar es que fueron cubiertos por una rampa formada por losas de piedra (Es.14).

La escalera se apoya en las estructuras nº 8 y 10 y se entregaría a la nº 15. La cota más alta de la escalera es 6.67 msnm y la más baja visible 5.84 msnm (quinto escalón), salvando un desnivel mínimo de 83 cm.

### **Estructura 13:**

Umbral del vomitorio nº 3. Su disposición viene determinada por la crecida del nivel de suelo de la galería anular y la creación de una rampa enlosada (Es. 14) que oblitera el tramo inferior de la escalera (Es. 12). A simple vista, desde el interior de la galería, está compuesto por un par de bloques rectangulares que se adosan a las paredes de los vomitorios (Es. 8 y 10). El derecho mide 49 cm de ancho y 30 cm de profundidad, enrasando con la losa conservada. El izquierdo tiene 29 cm de alto, 67 cm de ancho y 36 cm de profundidad y en la parte trasera de la

cara superior presenta un ligero reborde. Por debajo de éste, según puede apreciarse en la fotografía de un sondeo abierto frente al vomitorio, continúa una estrecha faja de piedra y otro bloque cuadrangular que abarcan casi por completo las dos últimas hiladas del muro anular de *opus quadratum* de la galería anular (Es 27 y 30). El umbral sobresale 16 cm respecto al nivel de suelo de la galería anular. Cota superior 6.10 msnm. Inferior 6.08 msnm.

#### **Estructura 14:**

Losa que formaba parte de una rampa de piedra que amortizaba parcialmente la escalera del vomitorio nº 3 (Es.12). Todas las losas han sido saqueadas a excepción de una, que se dispone en sentido longitudinal, apoyándose en la pared del vomitorio (Es.8) y entregándose al umbral (Es. 13) por el lado corto. Ésta tiene 70 cm de longitud, 48 de anchura y 25 m de espesor . En concordancia con la rampa conservada en el vomitorio nº2 (Es. 22), puede restituirse hasta enrasar con la huella del tercer peldaño conservado de la escalera (6.29 msnm), quedando ocultos bajo ella aquéllos hallados inconclusos. Cota superior de la losa conservada 6.15 msnm. Cota inferior 6.11 msnm.

#### **Estructura 15:**

Muro anular de *opus caementicium* situado a la salida del vomitorio nº 3. Se encuentra adosado a la estructura nº 1. Tiene 1.83 m de anchura y 50 cm de espesor. Su radio es de 26.22 m -medido en su cara externa-. El desarrollo del muro presenta una notable diferencia de altura, siendo más elevada la zona adyacente a los muros de *opus quadratum* del vomitorio (Es. 8 y 10), mientras que la parte central, que coincide con el tramo de la escalera (Es. 12), presenta una superficie rebajada sobre la que debieron asentar dos peldaños más. Un canal, que es continuación del que atraviesa la estructura nº 1 de un lado a otro, recorre la estructura perpendicularmente.

No se conserva en los vomitorios nº 4 y 2, aunque en este último puede suponerse su existencia en el espacio existente entre los muros de *opus quadratum* (Es. 16 y 18) y el anular de *opus caementicium* (Es. 1). Cota superior 7.71 msnm. Cota inferior 6.85 msnm.

#### **Estructura 16:**

Muro de *opus quadratum* del vomitorio nº 2. Orientación NE-SE. Ha perdido gran parte de su alzado en la parte superior, conservándose únicamente el primer sillar de la primera hilada, que ha quedado adherido al *opus caementicium* de la bóveda de la galería (Es. 39). En el extremo contrario sólo se conservan dos sillares de la cuarta hilada y otro par de la quinta. A partir de aquí, la parte inferior del muro se conserva completo hasta la octava. Ocultas bajo el suelo de la galería se encuentran otras dos filas más, lo que hace un total de diez. Lindando con la galería, el primer sillar de la sexta hilada, fue rebajado para cegar el vomitorio durante la campaña 1992-94. El aparejo pseudoisódomo con sillares unidos a hueso y dispuestos a soga, con juntas contrapuestas. Puede calcularse una longitud total de 3.77 m y un espesor de 51 cm. Asimismo el alzado de la pared del vomitorio alcanzaría 2.36 m (8 hiladas).

Al muro se une la pared de la galería (Es. 28), por la cara interna se le entrega la estructura nº 17, se le apoyan la nº 20, 21 y 22. En la salida hacia la *cavea* existe un espacio entre el muro del vomitorio y la estructura nº 1, por lo que se entiende que debió de entregarse una estructura similar a la presente en el vomitorio nº 3 (Es. 15). Cota superior 8.27 msnm (Superficie del sillar conservado bajo la línea de imposta de la bóveda de la galería). Cota superior de la cuarta hilada 7.43 msnm. Cota del suelo de la galería anular 5.86 msnm.

#### **Estructura 17:**

En realidad, se trata de una tongada de *opus caementicium* situada tras la primera hilada del muro de *opus quadratum* de la galería anular (Es. 28), por cuanto se le presupone el mismo desarrollo hasta entregarse al muro que delimita este *cuneus* (Es. 3) y a la pared del vomitorio (Es. 16) –una longitud de arco de 7,44 m-. Presenta 51 cm de anchura y 30 cm de altura. En la cara visible desde el vomitorio se encuentran adosados restos del segundo sillar de la primera hilada de la pared del vomitorio (E 16). Sobre ésta apoya parcialmente la bóveda de hormigón de la galería (Es. 39) y la última fila de gradas. Su disposición y función es similar a las estructuras 9 y 11. Cota superior 8.27 msnm.

#### **Estructura 18:**

Muro de *opus quadratum* del vomitorio nº 2, paralelo a la estructura nº 16. Orientación NE-SO. En alzado ha perdido por completo las tres hiladas superiores, quedando restos de sillar adheridos bajo la línea de imposta de la bóveda de hormigón de la galería anular (Es. 39). El paramento se conserva prácticamente íntegro a partir de la octava hilada. No obstante, en el extremo colindante a la galería, el volumen de los primeros sillares de la sexta a la octava hilada fue rebajado para cegar el vomitorio durante las “restauraciones” de la campaña 1992-94. El aparejo es pseudoisódomo con sillares unidos a hueso, dispuestos a soga con juntas contrapuestas. En consecuencia el muro conserva una longitud total de 3.76 m, aunque ésta puede estimarse originalmente en 3.87 m. Los sillares presentan un espesor de 50 cm. El alzado visible de la pared del vomitorio es 2.30 m (8 hiladas), aunque ocultas bajo el pavimento de la galería restan dos filas de sillares más (10 en total).

A diferencia del resto de paredes de los vomitorios, ésta no se encuentra trabada con el muro de la galería anular (E. 33). En fotografías de excavación (CORZO, 2013 e. p: 39, Fig. 18), puede observarse el muro completo -con anterioridad a la “restauración” aludida- y cómo éste no interfiere con el de la galería. En este mismo sentido, a simple vista es apreciable que las hiladas de uno y otro muro se encuentran a distinta altura.

Se le entregan las estructuras 19 y 33. Se supone que, en el extremo recayente a la *cavea*, se entregaría a una estructura similar a la presente en el Vomitorio nº 3 (Es. 15), pero que en este caso no se ha conservado. En este muro se apoyan las estructuras nº 20, 21 y 22. Cota superior 7.41 msnm (cuarta hilada). Cota inferior 7.37 msnm. Cota del suelo de la galería anular 5.86 msnm.

### **Estructura 19:**

Muro anular de *opus caementicium*, cuya disposición se supone paralela a la pared de *opus quadratum* de la galería a la que se adosa por su cara interna (Es. 29). Su altura alcanza 94 cm desde línea de imposta de la galería hasta la cuarta hilada, con un ancho completo de 42 cm –visible al faltar las tres primeras hiladas de la pared de sillares del vomitorio (Es. 18)-. Se entrega a la estructura nº 18 y presumiblemente también a la nº 4 –en este último supuesto la longitud completa sería de 8.26 m-. Sobre él apoya parcialmente la bóveda de la galería (E. 39) y la última fila de gradas de la *ima cavea*, para las que debe de actuar a modo de zapata corrida. Su disposición es idéntica a las estructuras 9 y 11. Cota superior 8.20 msnm.

### **Estructura 20:**

Escalera del vomitorio nº 2. Se conserva un tramo de 1.48 m de longitud y 1.16 m de anchura, salvando un desnivel de 62 cm. Lo componen cuatro peldaños, aunque puedan recomponerse otros más en la parte superior –no conservados- y bajo la rampa de piedra (Es. 22). Entre los visibles, los dos superiores se encuentran bastante erosionados y presentan un estado fragmentario. Esta circunstancia permite concretar la profundidad total del tercer peldaño en 46 cm, mientras que del cuarto (el inferior) únicamente es visible su huella de 31 cm. De esta forma puede apreciarse la manera en que cada escalón se superpone al precedente. Como en el resto de vomitorios cada peldaño se compone de dos bloques de desigual anchura cuya colocación se alterna a cada paso. Se apoya en las estructuras nº 16 y 18. Se le entrega la estructura nº 22. Cota máxima 6.92 msnm. Cota mínima 6.30 msnm.

### **Estructura 21:**

El umbral del vomitorio nº 2 está compuesto por dos sillares visibles sólo a ras de suelo, puesto que su superficie original fue rebajada unos 14 cm para cegar el vano con un muro de sillares durante la campaña 1992-94. Ambos miden 58 cm de anchura y tienen 31 y 28 cm de anchura respectivamente. Por debajo, en correspondencia con la décima hilada, existen otras dos piezas que actualmente permanecen ocultas bajo el suelo de la galería. Se entrega a las paredes del vomitorio (Es. 16 y 18). Se le entrega la estructura nº 22. Cota máxima 5.92 msnm. Cota mínima 5.89 msnm.

### **Estructura 22:**

Pavimento en rampa del vomitorio nº 2. Se conserva completo hasta enrasar con la huella del primer peldaño del tramo de escalera conservado (Es 20). Visto desde el interior de la galería anular, la disposición de las losas presenta dos partes diferenciadas: la derecha, compuesta por cuatro losas paralelas cuyo eje longitudinal es perpendicular a las paredes del vomitorio (Es. 16), y la izquierda, con dos losas colocadas con el eje longitudinal paralelo a la pared del vomitorio (Es 18). En la zona más elevada una de las losas de la derecha presenta unas dimensiones más reducidas, permitiendo el engatillado de la situada a la izquierda. Se

apoya en las estructuras nº 16 y 18. Se entrega a las estructuras nº 20 y 21. Cota máxima 6.30 msnm. Cota mínima 6.01 msnm.

#### **Estructura 23:**

Muro radial de *opus quadratum* del vomitorio nº 1. Puesto que este vomitorio se encuentra cegado, sólo son visibles los laterales de los sillares que intestan en el muro de *opus quadratum* de la galería anular (Es 33). El alzado estaría conformado por nueve hiladas que, en la jamba del arco del vomitorio, alternarían su colocación a sogas y tizón. No obstante los bloques correspondientes a las tres primeras hiladas están perdidos o presentan un estado de conservación tan deplorable que se hace imposible determinar si en realidad pertenecen a la pared original del vomitorio o a alguna transformación posterior -casi con toda probabilidad-. En consecuencia, de las nueve hiladas de las que se compone el muro, únicamente se aprecian las cinco inferiores —a las que debe sumarse otra oculta bajo el suelo de la galería anular-. Se une a la estructura nº 29 y se le apoya la estructura nº 25. La cota superior de la quinta hilada es 7.14 msnm.

#### **Estructura 24:**

Muro radial de *opus quadratum* del vomitorio nº 1. Al igual que la estructura 23 sólo es apreciable desde el interior de la galería, donde se une al muro de *opus quadratum* de la galería. Los tres sillares superiores que corresponden a la jamba del arco se encuentran perdidos o muy erosionados, sólo observándose con nitidez los correspondientes a las seis filas inferiores. Éstos alternan su disposición a sogas y tizón, advirtiéndose varios escalonamientos para hacer corresponder las hiladas con las del muro de la galería anular (Es. 30). Otra hilada más permanece oculta bajo el suelo de la galería, haciendo un total de diez. Se le apoya la estructura nº 25. Cota superior de la cuarta hilada 7.55 msnm.

#### **Estructura 25:**

Umbral de *opus quadratum* del vomitorio nº 1. Consta de dos bloques desiguales de 27 y 92 cm de anchura. La profundidad no puede calcularse al encontrarse colmatado de tierra el vano del vomitorio nº 1. Supuestamente debe de dar paso a una rampa enlosada al igual que en el vomitorio nº 2. Se apoya en las estructuras nº 23 y 24. Cota máxima 6.08 msnm. Cota del suelo de la galería 5.87 msnm.

#### **Estructura 26:**

Muro anular de *opus quadratum* de la galería. Medido por su cara externa, tiene 29.99 m de radio. Como la galería anular no ha sido excavada en este sector, sólo es visible un corto segmento que corresponde estrictamente a la jamba oriental del arco del vomitorio nº 4 (Es. 5), con un alzado visible de 2.57 m. Se contabilizan hasta 10 hiladas de altura. No obstante, mediante las fotografías de excavación puede observarse que, a diferencia de los demás, este

tramo consta de 11 hiladas, aunque se desconoce si este número se mantiene regular hasta el siguiente acceso.

Únicamente las tres hiladas superiores son visibles en un tramo de 1.67 m de longitud, mostrando un aparejo pseudoisódomo con bloques unidos a hueso, dispuestos a soga y con juntas contrapuestas. El primer bloque de la primera hilada presenta un rebaje en su cara inferior. Por debajo, el primer sillar de la segunda y la tercera presentan un corte continuo de forma oblicua para asentar un dintel adovelado –tal y como puede apreciarse por detrás, al conservarse una dovela escalonada-. A lo largo de su cara lateral ambos bloques presentan una incisión en forma de flecha o áncora. Se une a la estructura nº 5. Está cubierto por la bóveda de la galería (Es. 33). Cota superior 8.25 msnm (línea de imposta de la bóveda).

#### **Estructura 27:**

Muro anular de la galería. Su trazado mide 29.9 m de radio en su cara externa. Presenta una longitud de arco de 19.78 m, que abarca el espacio comprendido entre los vomitorios nº 3 y 4. El alzado visible en estos dos puntos oscila entre los 2.38 y los 2.69 m. respectivamente. Consta de ocho hiladas, aunque deben sumarse otras dos filas ocultas bajo el suelo de la galería anular. Entre ellas destaca la octava que emplea sillares de mayor altura que el resto.

La técnica constructiva es el *opus quadratum* presentando un aparejo pseudoisódomo, con sillares unidos a hueso, dispuestos a soga y a matajuntas. Por regla general los sillares están bien escuadrados aunque presentan longitudes dispares que oscilan entre 1 m y los 80 cm. No obstante, es frecuente encontrar intercalados bloques de menor tamaño, a modo de tizones, sin que se haya detectado un ritmo marcado. Asimismo, ocasionalmente se observan ligeros descolgamientos de sillares tendentes a regularizar la superficie de la hilada superior. Algunos bloques han sido restituidos a distintas alturas, siendo más patente la intervención en la segunda y tercera hilada de la jamba del vomitorio nº 3 (Es. 8).

El estado de conservación del paramento es bastante irregular, al igual que sucede en el resto de estructuras de *opus quadratum* de la galería. Muchos sillares se encuentran fracturados y tienen pequeñas oquedades, así como erosiones de distinta intensidad en las aristas. En cambio, otros presentan una patente pérdida de volumen. El frente de los sillares es deleznable y su superficie se encuentra exfoliada o meteorizada. A consecuencia de todo, el muro presenta un ligero abombamiento hacia el interior de la galería, que se hace más acusado en ciertos puntos. Igualmente, en la cara externa del muro, se encuentran por tramos grandes eflorescencias, pátinas de lavado blanquecinas fruto de la escorrentía del agua -especialmente alrededor de los lucernarios- y manchas anaranjadas, producto de la exposición al fuego tras el abandono del teatro y la posterior ocupación de la galería.

#### **Estructura 28:**

Muro de *opus quadratum* de la galería anular. Traza un arco de 29.9 m de radio y 19.79 m de longitud entre los vomitorios nº 2 y 3. Consta de 10 hiladas, de las cuales visibles sólo son

8, con un alzado que fluctúa entre los 2.4 y 2.5 m. El aparejo es pseudoisódomo con sillares colocados a hueso y dispuestos a soga con juntas alternas. Generalmente los sillares presentan medidas irregulares que oscilan entre 1 m y 80 cm de longitud y 33-27 cm de altura. Sin embargo es frecuente encontrar intercalados bloques de menor tamaño, a modo de tizones, sin que pueda detectarse un ritmo definido. Ocasionalmente, las hiladas presentan ligeros descolgamientos cuya finalidad es la de regularizar horizontalmente la superficie de los sillares. Algunos bloques han sido restituidos a distintas alturas en las tres primeras hiladas, siendo la más patente la intervención en la jamba del vomitorio nº 3 (Es 10).

En cuanto a su conservación presenta las mismas patologías que la estructura nº 27. No obstante, se ha perdido parte del lienzo de sillares en la jamba correspondiente al vomitorio nº 2, donde parte de la estructura se vio alterada al cegarse el vano durante la campaña de excavación emprendida durante 1992-94. Al otro extremo, en el vomitorio nº 3, se han restituido los primeros sillares de las tres hiladas superiores de la jamba.

Uno de los sillares situados en la jamba del vomitorio nº 2 presenta incisa una "X", interpretada como marca de cantero. Asimismo otros situados próximos al vomitorio nº 2 presentan incisiones en forma de "L", "U" o "T" a lo largo de la cara del sillar, sin que su explicación sea en cambio tan clara.

Se une a las paredes de los vomitorios nº 2 y 3 (Es. 10 y 16). Se le apoyan las estructuras nº 11 y 17. Se le entrega la estructura nº 3 en el eje del teatro. Está cubierto por la bóveda de la galería (Es. 33), sobre la que se abren dos lucernarios (Es. 36 y 37). La cota a la línea de imposta de la bóveda es de 8.32 msnm.

#### **Estructura 29:**

Muro curvo de 29.9 m de radio y una longitud de 19,77 m, cuyo desarrollo se comprende entre los vomitorios nº 1 y 2. El pavimento de la galería en este tramo de la galería desciende paulatinamente de Este a Oeste, siendo visibles ocho hiladas junto al vano del vomitorio nº 2 -2.44 m- y nueve junto al del vomitorio nº 1 -2.39 m-. La décima hilada permanece oculta completamente bajo el nivel de suelo. El alzado, de *opus quadratum*, está compuesto por sillares pseudoisódomos unidos a hueso y colocados a soga con juntas contrapuestas. Los sillares oscilan en dimensiones, desde 1 m hasta 75 cm de longitud y de 30 a 25 cm de altura, aunque esporádicamente se hallan algunos sillares de menor tamaño dispuestos a modo de tizones. Asimismo se encuentran descolgamientos ocasionales a lo largo de distintas hiladas.

Su estado de conservación es similar al de la estructura nº 27, aunque debe hacerse notar la pérdida de sillares en la jamba correspondiente al vomitorio nº 1 y donde, además, los sillares conservados están notablemente erosionados. Asimismo los sillares adyacentes a la jamba del vomitorio nº 2 vieron rebajada su superficie para cegar el vano durante la campaña 1992-94. La superficie de algunos de ellos ha sido restituida anteponiendo bloques que destacan por material y su menor grosor.

Tres sillares muestran signos incisos que han sido interpretados como posibles marcas de cantero. Dos presentan una línea horizontal bajo la cual se grabó una “V” invertida. La segunda marca es una “X”, similar a la hallada en la jamba del vomitorio nº 2 (Es. 28).

A diferencia del resto de los muros de *opus quadratum* de la galería anular, éste se entrega a la pared del vomitorio nº 2 (Es. 18), mientras que, por el contrario, sí intesta en la pared del vomitorio nº 1 (Es. 23). Por su cara interior, se le entrega el muro radial nº 4 y se le apoya la estructura nº 29. Sobre él asienta la bóveda de la galería (Es. 33) y se abren un par de lucernarios (Es. 38 y 39). Cota 8.31 msnm, en la línea de imposta de la bóveda de la galería.

### **Estructura 30:**

Muro anular, de 29.9 m de radio, situado en el extremo oriental de la galería, entre el vomitorio nº 1 y la finca de la Posada del Mesón. Realizado en *opus quadratum*, la longitud completa de este muro es de 11.29 m, sin embargo, al encontrarse comprendido en dos inmuebles distintos, se distingue aquí entre el segmento integrado en el recorrido público del yacimiento arqueológico, de 5.7 m de longitud y el conservado bajo la Posada del Mesón (Es. 40). Ambos tramos se encuentran separados por un muro transversal de época moderna que impide el paso a través de la galería.

El aparejo es pseudoisódomo con sillares a soga colocados a hueso ya juntas contrapuestas. Sin embargo, a diferencia del resto de tramos presentes en la galería, el número de hiladas del paramento no es constante. Junto a los sillares estándares que presentan una medida alrededor de 30 cm de altura, aparecen otros de 45 y 52 cm de altura en las proximidades de la Posada del Mesón. Este inusual cambio de altura provoca la aparición de numerosos descolgamientos, o bien, que los sillares convencionales se vean suplementados con otra fila de bloques de menores dimensiones que sirvan para enrasar la altura. Este último caso acontece en la segunda hilada, de tan solo 14 cm. de altura.

En este segmento, los sillares presentan numerosas fracturas y pérdidas de volumen, que se hacen más acusadas conforme se aproximan a la Posada del Mesón. Asimismo se encuentran grandes áreas afectadas por eflorescencias y por la acción del fuego.

Se une a 24. Se encuentra cubierto por la bóveda (Es. 33), sin que se conserve vestigio alguno de lucernario. Es igual a la estructura nº 40 (ver relaciones).

### **Estructura 31:**

Estructura adintelada de *opus quadratum* comprendida bajo el muro de hormigón de la galería anular. Se sitúa frente al vomitorio nº 3, aunque su posición se encuentra ligeramente descentrada respecto al eje del mismo, hacia el Este.

Las paredes, separadas 69 cm, poseen cuatro hiladas de altura, aunque las dos inferiores se encuentran enterradas bajo el pavimento actual de la galería. Cada una cuenta con un único



sillar de desarrollo que alterna su disposición a soga y tizón, presentando en aquel caso un segundo bloque en profundidad –en total, 90 cm-. De esta forma se enmarca un hueco a modo de hornacina, cerrado al fondo con bloques de mayor tamaño y a distinta altura. Por último, el espacio se cubre con un dintel mediante otra tanda de sillares de 49 cm de altura. El primero de los que hubiera ha desaparecido, conservándose sólo una esquina pegada al *opus caementicium* de la pared de la galería que lo cubre (Es. 32).

La función de esta estructura no está clara. En alguna ocasión se ha planteado que pudiera servir como caja de resonancia (BLANCO, 1994: 35 y s.). Incluso se ha señalado su utilidad como posible fuente, debido a que uno de los sillares del fondo presenta un orificio y verdina debido a la humedad. No obstante, durante la excavación de este sector de la galería en 1994 no apareció ningún continente ni conducción de agua. Cota superior de la pared 6.58 msnm. Cota superior del dintel 7.07 msnm.

### **Estructura 32:**

Pared externa de la galería anular, dispuesta en correspondencia con las estructuras nº 26-30. Se conserva visible un tramo de 74.29 m de longitud, cuyo recorrido abarca desde la Posada del Mesón hasta el vomitorio nº 4. No obstante su longitud total debe de alcanzar los 90.67 m. Presenta una curvatura de 32.97 m de radio –medida hacia el interior del corredor-. Asimismo, su alzado varía entre los 2.64 y 2.46 m, en función de cómo cambia la pendiente del suelo. Sin embargo, a la altura medida se debe añadir la parte inferior que permanece oculta bajo el nivel de suelo. Por último, en función de la siguiente estructura radial detectada, puede estimarse un espesor para el muro de 1.52 m (Es. 47).

Está realizado con *opus caementicium*, encofrado a cara perdida sobre la roca natural y ejecutado sin compresión, lo cual deja ver capas alternas de mortero y fragmentos de roca ostionera utilizados como *caementa*. En la parte occidental de la galería pueden apreciarse hasta cinco tongadas horizontales desde el pavimento de la galería hasta alcanzar la línea de imposta de la bóveda, mientras que en la oriental la disposición de las capas de vertido es bastante más irregular. El recorrido del muro únicamente se ve interrumpido por la estructura de sillares situada frente al vomitorio nº 3 (Es 31).

El muro se encuentra descarnado dejando a la luz los *caementa* que lo conforman. Muchos se han desprendido del mortero por lo que presenta multitud de oquedades. Aunque casi con toda seguridad se debió cubrir con algún tipo de revestimiento y aún persistan partes enlucidas aisladas, resulta imposible discernir si se debe al vertido de la propia amalgama. En cuanto a su estado de conservación también son frecuentes zonas de eflorescencias, escorrentías y verdina.

Fue restaurado en la campaña de 1992-94 debido a la existencia de múltiples coqueas e incluso por algunas lagunas que permitían el acceder al interior de la galería desde la superficie (ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO, 1993: 153). Está cubierto por la bóveda de la galería (Es. 33). Cubre a la estructura nº 31. La cota en la línea de imposta fluctúa entre 8.34 y 8.38 msnm.

### **Estructura 33:**

Bóveda de medio cañón que cubre la galería anular. Su luz oscila entre los 2.94 m y los 2.88 m. Está realizada en *opus caementicium*, para el que emplean capas alternas de mortero y *caementa* de roca ostionera, vertidas sin compresión.

En total se detectan hasta cinco tongadas horizontales, distribuidas dos a dos sobre los muros de apoyo, mientras que la quinta es común haciendo de clave. La primera tongada vertida sobre el muro de *opus quadratum*, mide 93 cm de altura, coincidiendo con la parte inferior de los lucernarios. Al exterior presenta un frente vertical liso que, aunque quedaría oculto por el tendido de las gradas, actualmente se encuentra visible junto al vomitorio nº 2. En la parte interna, a lo largo de algunos tramos de la galería, se conservan las improntas dejadas por tres tablonos de madera de la cimbra. La segunda tongada mide 55 cm de altura, enrasa con la anterior y se hace coincidir con la altura de las paredes de los lucernarios. Encima, la tongada que hace de clave vuelve a medir 93 cm de altura, según se desprende observando la cubrición de los lucernarios. Se encuentra retranqueada respecto a las dos tongadas anteriores y su superficie se encuentra escalonada. Por último, las dos tongadas que se disponen sobre el muro de *opus caementicium* (Es. 32) mantienen la misma horizontalidad que las opuestas, aunque se encuentran encofradas a cara perdida.

La bóveda fue restaurada durante la campaña 1992-94, dado que existía una grieta a lo largo de la clave (ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO, 1993: 148). No obstante, las filtraciones de agua son constantes, lo que se manifiesta en las mismas patologías comentadas en la galería. Igualmente y con un fin pedagógico, ha sido reconstruido en cada extremo de la galería un sistema de cimbras.

La bóveda cubre a los muros de *opus quadratum* (Es. 26-30), parcialmente a las estructuras que se apoyan en éstos (Es.9, 11, 17 y 19), así como también al gran lienzo de *opus caementicium* (Es. 32). Su desarrollo se encuentra interrumpido por la apertura de los vanos correspondientes a los seis lucernarios detectados (Es. 34-39) y de los cuatro vomitorios, donde se abre un arco de medio punto. También por sendas bóvedas de *opus quadratum* en los extremos occidental y oriental: en la casa de los Estopiñán (Es. 59) y la C/ Silencio (Es. 60).

La cota máxima de la clave de la bóveda al interior de la galería es de 9.84 msnm, la mínima 9.72 msnm.

### **Estructura 34:**

Lucernario que se abre a través de la bóveda de la galería anular (Es. 33). Éste es el más oriental, vecino al vomitorio nº 4. Se encuentra situado sobre el muro de *opus quadratum* (Es 27). Dista 5.95 m del siguiente.

Tanto la cubierta como la pared derecha del lucernario –visto desde el interior - han sido reconstruidas puesto que aquí se interrumpía la bóveda de la galería anular. En cualquier caso, para recomponer este vano se tomaron en cuenta las dimensiones del resto de los lucernarios

hallados. Asimismo, como sucede en el resto de lucernarios, la apertura ha sido cubierta por medio de un acristalamiento.

El vano es abocinado, de forma que al exterior presenta unas medidas bastante reducidas, mientras que hacia el interior amplía sus dimensiones. Así, sobre la *cavea* dibuja un cuadrado de 80 cm de lado – medida que sólo debe considerarse válida en anchura-, aunque al interior, en el límite del muro de sillares de la galería, mide 90 cm de anchura.

En su salida a la *cavea* la parte inferior del vano se hace coincidir justo sobre la primera tongada de *opus caementicium* de la bóveda de la galería, que al exterior muestra una cara vertical lisa. Tras un pequeño plano horizontal, desciende en talud hasta el límite del muro de *opus quadratum* (Es. 27), salvando un desnivel de aproximadamente 95 cm. De esta forma, en sección, la parte inferior del lucernario se asemeja a un trapecio rectángulo realizado en *opus caementicium*.

Dado que no se conserva el tramo de bóveda correspondiente, tampoco puede considerarse como cierta la altura de este vano hacia el interior de la bóveda. En cualquier caso, la abertura desde la línea de imposta (8.30 msnm) hasta el punto más elevado conservado en la pared del lucernario (9.53 msnm) proporciona una altura mínima de 1.23 m lineales. En cualquier caso la altura completa del vano vendría a coincidir con el vertido de la segunda tongada de hormigón de la bóveda. Cota de salida a la *cavea* 8.98 msnm.

#### **Estructura 35:**

Lucernario que se abre a través de la bóveda de la galería (Es. 33), situado sobre el muro de *opus quadratum* (Es 27), próximo al vomitorio nº 3. Dista del anterior 5.95 m. Presenta la misma estructura abocinada. De tal manera que, si sobre la *cavea* presenta una anchura de 75 cm de lado, su medida se amplía hasta los 95 cm sobre el muro de sillares al interior de la galería. La altura del vano sobre la rosca de la bóveda es de 1.40 m, medida tomada desde la línea de imposta (8.30 msnm) hasta el punto más alto donde la bóveda es cortada (9.70 msnm).

Al interior, las paredes tienen un revestimiento de mortero que conserva marcas de gradina, pero que corresponde a una restauración de la bóveda de la galería. Al exterior no se conserva ningún tipo de cubierta, abriéndose directamente sobre la cimentación del graderío a través de la masa de *opus caementicium* de la bóveda de la galería. No obstante, la salida no es rectilínea sino que presenta un doble juego de planos. Cota de salida a la *cavea* 9.20 msnm.

#### **Estructura 36:**

Lucernario abierto en la bóveda de la galería anular, situado sobre el muro de sillares (Es. 28) y próximo al vomitorio nº 3. Al igual que el resto presenta una forma abocinada hacia el interior de la galería, midiendo 70 cm de anchura al exterior de la *cavea* y 96 cm en la parte

contraria del muro de *opus quadratum*. Como sólo se conserva la apertura a través del hormigón de la bóveda y el escalonamiento de la *cavea* su altura al exterior es imprecisa. Sin embargo al interior, desde la línea de imposta (8.28 msnm) hasta el punto más elevado donde el vano corta la bóveda (9.81 msnm), puede calcularse en 1.53 m.

La superficie de las dos gradas en las que este lucernario desemboca, así como también parte de la cubierta han sido restituidas durante la campaña 1992-94 (ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO, 1993: 153 Lám. 7-9). Vista desde el interior de la galería, en la pared derecha se observa también una basta zona cubierta de mortero que se extiende sobre la rosca de la bóveda, por lo que también debió ser restaurada en este momento. La pared contraria parece estar intacta. Cota de salida a la *cavea* 9.45.

### **Estructura 37:**

Lucernario de forma abocinada, abierto sobre la galería anular (Es. 33), situado sobre el muro de sillares (Es. 28) próximo al vomitorio nº 2. Dista 6.32 m del anterior. Al exterior conserva 82 cm de anchura, mientras que al interior, sobre el muro de *opus quadratum* (8.32 msnm), mide 98 cm. En la parte superior interseca con la rosca de la bóveda a 9.83 msnm, por tanto puede calcularse una altura de 1.51 m.

En la zona de la *cavea* donde desemboca el lucernario existe una laguna, aunque según se precisa en la cimentación de la grada más próxima la cota de salida puede estimarse en 9.78 msnm.

Desde el interior, fruto de las restauraciones emprendidas en la campaña 1992-94, la pared derecha se conserva revocada con una capa de mortero que se extiende por la parte superior del vano y por la bóveda de la galería. La izquierda no se encuentra intervenida más que en su arista superior.

### **Estructura 38:**

Vano situado sobre el muro de sillares de la galería (Es. 29), próximo al vomitorio nº 2. Se trata de un lucernario, de forma abocinada, que se abre desde el exterior hacia el interior. Sobre el graderío muestra 75 cm de anchura, mientras que sobre el muro de *opus quadratum* (Es. 29) presenta 82 cm de anchura. La altura en la rosca de la bóveda se calcula en 1.48 m. Ésta viene a coincidir con las dos primeras tongadas de hormigonado de la bóveda, de 93 y 55 cm de altura respectivamente. La intersección del vano con la rosca de la bóveda se sitúa a 9.77 msnm y la línea de imposta de esta última a una cota de 8.29 msnm.

En sección la parte inferior del lucernario, de *opus caementicium*, tiene forma de trapecio rectangular. A nivel del graderío mantiene un plano horizontal de 24 cm de anchura, para descender en talud hacia el límite del muro de *opus quadratum* (Es. 29). Su altura coincide con la primera tongada de hormigonado de la bóveda.

Esta lumbrera no presenta indicios de haber sido sometida a restauraciones importantes –más allá de la instalación del acristalamiento que lo cierra-, de forma que puede apreciarse la cubrición del vano por medio de un doble juego de planos, correspondientes en un sentido estricto a la cara inferior y al espesor del frogón de *opus caementicium* que lo cubre. Cota de salida a la *cavea* 9.22 msnm en la parte inferior y 10.44 msnm en la parte más alta conservada.

#### **Estructura 39:**

Lucernario de forma abocinada, situado sobre el muro de *opus quadratum* (Es. 29), próximo al vomitorio nº 1. Dista del anterior 6.16 m (Es. 38). Se encuentra cegado al encontrarse bajo una de las alas del Patio Mudéjar de la Casa de Contaduría. Esta circunstancia ha propiciado que se haya intervenido en su interior para contener los rellenos y evitar posibles derrumbes de tierra. Asimismo se ha instalado un foco para la iluminación de la galería. La base del lucernario tiene 1 m de anchura sobre el muro de *opus quadratum* de la galería (Es. 29) y se sitúa a 8.32 msnm. Al intersecar en la zona superior con la bóveda de *opus caementicium* (Es. 33) alcanza los 9.62 msnm. Por tanto, presenta una altura de 1.3 m.

#### **Estructura 40:**

Realmente se trata de la prolongación de la estructura nº 30, aunque se distingue aquí de ésta por encontrarse al interior de otra propiedad: la cuadra de la Posada del Mesón. En este espacio se ha perdido casi por completo tanto la bóveda de hormigón de la galería (Es. 33), así como una porción considerable de la cimentación del graderío. De igual manera, ha desaparecido parte del alzado de este mismo muro.

Se trata de un corto tramo de 4.64 m, cuya longitud corresponde a la cuarta hilada de sillares –contabilizada desde la línea de imposta de la bóveda-. Las filas anteriores han sido saqueadas, sin embargo una sección completa de la parte superior de este muro puede observarse en el perfil sur de la excavación. A nivel inferior, donde el muro se interrumpe, son visibles los laterales de dos sillares pertenecientes a la quinta y sexta hilada respectivamente. Además, la cara posterior de otro bloque de la quinta es visible al interior de un pozo que perfora la estructura nº 41. Más allá del punto donde el muro se interrumpe, no se conoce indicio alguno que indique que éste continúe en el resto del solar. Por el contrario, parece anteponerse un muro transversal (Es. 43).

Lo más destacado es la posibilidad de contemplar, debido a la pérdida parcial de las estructuras conservadas en la Posada del Mesón, la disposición interior del *cuneus* y cómo el paramento de *opus quadratum* se adosa o reviste a otra estructura excavada en la roca natural (Es. 41), que incluso se recorta para colocar un segundo sillar de fondo en la segunda hilada.

En el perfil, donde se conserva el muro completo, puede verse cómo en la cara posterior de la pared de sillares, se apoya una tongada de *opus caementicium* similar a las estructuras que, a modo de zapatas corridas, se conservan en las paredes de los vomitorios nº 2 y 3 (Es. 9, 11, 17 y

19). Asimismo, cómo el muro de sillería estaba cubierto por la bóveda de hormigón, conservada en este caso hasta una altura menor a la de primera tongada (Es. 46).

La excavación realizada en la Posada no agotó por completo la secuencia estratigráfica al interior de la galería debido a la proximidad de otros muros portantes de la Casa de Contaduría, de modo que a una cota inferior deben intuirse otras cinco hiladas inferiores. Cota segunda hilada 8.07 msnm. Cota máxima de la cuarta hilada 7.10 msnm, mínima 6.55 msnm. Cota quinta hilada 6.63 msnm.

#### **Estructura 41:**

Muro anular conservado al interior de la Posada del Mesón. Está excavado en la roca natural, conservándose a lo largo de 4.04 m de longitud. En superficie muestra 1.22 m de anchura con una ligera pendiente decreciente hacia el interior del *cuneus*. No obstante, a partir de este punto desciende en talud hacia el interior del *cuneus* al menos 1 m más, según se aprecia en el perfil.

En la cara que abre a la galería presenta un frente curvo de 29.72 m de radio, en el que se apoya el paramento de *opus quadratum* (Es. 40). En cualquier caso, la masa rocosa puede rebajarse para adaptar la sillería, tal como sucede en el segundo sillar que se dispone en profundidad en la segunda hilada. A mitad de recorrido la roca se encuentra perforada por un pozo que deja ver la cara interna del muro de sillería que lo reviste –cuarta y quinta hilada-.

En su extremo norte exhibe un corte prácticamente vertical, aunque también tiene tallados varios entrantes y salientes para adaptar los sillares de la estructura que se le adosa (Es. 43). Por encima y enrasando con esta cara lateral, se apoya un grueso muro de *opus caementicium* (Es. 42). En cambio, en el perfil contrario se encuentra cubierto por la estructura nº 45. Cota máxima 7.65 msnm. Cota mínima 6.61 msnm.

#### **Estructura 42:**

Muro de *opus caementicium* conservado al interior de la Posada del Mesón. Se encuentra dispuesto en sentido transversal a la galería anular y a la estructura excavada en la roca (Es. 40 y 41). Se sitúa sobre el borde de esta última, adaptándose a su perfil decreciente. Tiene 1.61 m de anchura y una longitud conservada de 1.95 m hasta perderse en el perfil de la excavación. Al menos cuenta con 1.40 m de potencia.

En superficie, a pesar del corto segmento visible, no muestra el escalonamiento propio de la cimentación del graderío. Ésta se conserva parcialmente al interior de la posada, a una cota más alta (8.59 msnm) y con una potencia mucho menor (59 cm). Por tanto, se entiende que se trata de una estructura de cimentación relacionada con la disposición del *aditus*, lo que justificaría que cese en este lugar el recorrido de la galería anular. Cota máxima 7.94 msnm. Cota mínima 7.88 msnm.

#### **Estructura 43:**

Muro de *opus quadratum*, compuesto por tres sillares dispuestos en paralelo -en sentido N-S-. De esta forma, el lateral de uno de ellos sirve para prolongar el muro de la galería anular en un sillar (Es. 40), mientras que los lados cortos de los tres se apoyan en el muro recortado en la roca revistiéndolo (Es. 42). En cambio, por el extremo contrario su frente se recorta en varias ocasiones en ángulo recto con el fin de adaptar los bloques de otro muro de piedra (Es. 44).

El juego de entrantes y salientes que presenta la roca recortada (Es. 42), así como el vacío existente entre ésta y el siguiente paramento (Es. 44), parece indicar que este muro debió de tener continuidad. La estructura se encuentra alineada con el estribo de la bóveda conservada en la Casa Estopiñán (Es. 59). Cota máxima 6.08 msnm. Cota mínima 6.07 msnm.

#### **Estructura 44:**

Muro de sillares bien careados que apoyan parcialmente en la estructura nº 43. Presenta cierta tendencia a saga y tizón. Conserva 1.78 m de longitud y un espesor que oscila entre los 73 y 53 cm. En el lado oriental se le adosan dos sillares cubiertos con una laja que han sido interpretados como parte de una tumba o canalización. Se encuentra alineado con la estructura nº 59. Cota máxima 6.15 msnm. Cota mínima 6.09 msnm.

#### **Estructura 45:**

Estructura de *opus caementicium*, de 41 cm de altura y 48 cm de espesor. Únicamente es visible en el perfil sur de la excavación. Cubre parcialmente al muro excavado en la roca (Es. 41) y se apoya en la cara posterior del primer sillar del muro de *opus quadratum* (Es. 40). Sirve de zapata corrida a la bóveda de hormigón de la galería (Es. 46). Se asimila a las estructuras catalogadas en los vomitorio nº 2 y 3 (Es. 9, 11, 17 y 19)) Cota 8.39 msnm.

#### **Estructura 46:**

Bóveda de *opus caementicium* de la galería anular, continuación de la conservada en el área abierta al público (Es.33). No obstante, solamente se conserva el arranque hasta una altura de 54 cm. Desde donde la rosca de la bóveda se encuentra cercenada, presenta un corto recorrido de 2.6 m. Asienta sobre una tongada de hormigón (Es. 45) y el muro de *opus quadratum* (Es. 40). No existen trazas de la existencia de algún lucernario más en este tramo. Tampoco se conserva ningún otro resto de la cubierta en el resto de la Posada del Mesón. Cota superior 8.93 msnm.

#### **Estructura 47:**

Muro radial de *opus caementicium*. Se encuentra alineado con la estructura nº 2 y, por tanto, presenta la misma orientación NO-SE, con pendiente hacia el NO. Solamente se detecta un segmento de 2.55 m de longitud y 1.54 m de anchura. Comprendido entre las estructuras anulares nº 32 y 51, su longitud completa puede calcularse en 4.51 m. La parte superior de este muro se interna por debajo de la medianera de la Guardería Municipal.

Por la cara oriental se le apoya un torreón cuadrangular perteneciente al antiguo Castillo de la Villa. Por el contrario, junto a la occidental existe una gran laguna del graderío que ha sido recompuesta con un paño en pendiente realizado con mampuestos de ostionera. Cota máxima 13.26 msnm. Cota mínima 11.57 msnm.

Este muro es simétrico a la estructura nº 49. Por continuidad respecto a la estructura nº 2, debe de servir de cimentación a una de las *scalariae* de la *media cavea*, delimitando dos de los *cunei* orientales.

#### **Estructura 48:**

Muro radial de *opus caementicium*. Únicamente es visible en fotografías de excavación, puesto que se encuentra oculto bajo la restitución del graderío realizada en la campaña 1992-94 (ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO, 1993: 144, Lám. 7 y 8). Se sitúa en el eje del teatro, alineado con las estructura nº 3 y 55. Su orientación prácticamente es N-S, con buzamiento al Norte. A través de fotografías se aprecia cómo se entrega a la estructura nº 53. Aunque se encontraba fracturado, el tramo opuesto debió de alcanzar la estructura nº 32, por lo que tendría una longitud total de 4.52 m. Al margen de éstas, no pueden precisarse otras medidas ni altimetría.

Al igual que la estructura, 47, se entiende que serviría de cimentación de una de las *scalariae* de la *media cavea*, como prolongación de la encontrada en sondeo axial. Al mismo tiempo actuaría de división de sendos *cunei*.

#### **Estructura 49:**

Muro radial realizado en *opus caementicium*. Orientación NE-SO, con pendiente al NE. Se encuentra alineado tras la salida del vomitorio nº 2, comprendido entre los muros anulares 37 y 52, a los que se entrega. En superficie se encuentra delimitado por dos juntas rellenas por mortero. Únicamente se distingue en un escaso tramo de 1.74 m de longitud, con una anchura de 1.6 m, debido a que el graderío se encuentra muy restaurado en esta parte de la *cavea*. Cota máxima 14.66 msnm. Cota mínima 13.89 msnm.

Puesto que, frente a los ya detectados en la *ima cavea*, se encuentran indicios que permiten restituir nuevos tramos de *scalariae* en eje con los vomitorios nº 2 y 3, este muro debió de servir de cimiento de una de ellas, así como de limitación de uno de los *cunei* de la *media cavea*.



### **Estructura 50:**

Muro radial de *opus caementicium* situado en el recodo que dibuja la medianería de la Casa de Contaduría sobre la *cavea* del teatro. Orientación NE-SO, con pendiente hacia la *orchestra*. Se aprecia parcialmente a lo largo de 2.53 m de longitud y 1.03 de anchura mínima, aunque lógicamente estas medidas son incompletas. Su alineación se corresponde con la estructura nº 4 y se entregaría tanto a la estructura nº 32, como a la prolongación de la nº 53 - al igual que hacen los muros nº 47, 48 y 49-. Así, su longitud completa sería de 4.52 m y su anchura aproximadamente 1.5 m. Cota máxima 13.91 msnm. Cota mínima 13.09 msnm.

### **Estructura 51:**

Muro anular de *opus caementicium* que delimita la última fila de gradas conservada. Es la prolongación de las estructuras 52 y 53. No obstante, este tramo se encuentra comprendido entre las estructuras radiales nº 47 y 54, sin que ninguna de éstas se le entregue directamente. Su radio, medido a la cara interna es de 38.97 m. Presenta 7.41 m- de longitud y una anchura conservada de 1.15 m. En alzado alcanza solamente los 32 cm. Frente a su cara interna existe una importante laguna, por lo que la zona del graderío ha sido cubierta con un plano inclinado realizado con mampuestos de piedra ostionera Cota máxima 13.92 msnm. Cota mínima 13.36 msnm.

### **Estructura 52:**

Muro anular de *opus caementicium* que delimita la última fila de gradas conservada, constituyendo la prolongación de las estructuras 51 y 53. Su radio, medido en la cara interna, es de 38.97 m. Su disposición original puede verse en fotografías de excavación. Se calcula que se conservaba un tramo de 4.46 m de longitud, aunque gran parte del mismo se encuentra bajo la restauración del graderío. Hoy por hoy solo se encuentra visible en 1.67 m. Su anchura, aunque incompleta, es de 1.23 m. En alzado se conserva 2.12 m. Se le entrega un muro radial (Es. 54), habiéndose restituido punto de unión en su cara externa. Por la cara contraria se le apoya el área de graderío reconstruido con cemento blanco. Cota máxima 15.54 msnm. Cota mínima 13.90 msnm.

### **Estructura 53:**

Muro anular de *opus caementicium* que delimita la última fila de gradas conservada. Es la prolongación de los muros nº 51 y 52. El radio, medido en la cara interna, es de 38.97 m. Se conserva en una longitud de 29.04 m. Su anchura se estima en 1.27 m. Según un sondeo abierto en la campaña 1992-94, la potencia de esta estructura alcanza los 2.15 m, cimentando sobre un estrato de arcillas naturales de color anaranjado (ESTEBAN MUÑOZ Y BLANCO, 1993: 155; BLANCO, 1994: 14, Pl. 4 y 5). A él se entregan por debajo los muros radiales nº 48 y 49 y, por encima, los nº 54 y 55. En fotografías de excavación se observa que, justo en el lado Este del muro nº 48, existe una interfaz vertical a modo de vano.

Su trazado no es exactamente semicircular, sino algo ligeramente más convexo. Al respecto, la intervención efectuada sobre el graderío no permite precisar si esta circunstancia se debe a un problema en el planteamiento original del muro sobre el terreno o, por el contrario, a la no individualización de otras estructuras que se adosaron a este muro, durante la “restauración” llevada a cabo. El recorrido del lienzo se interrumpe antes de llegar a la medianera de la Casa de Contaduría, donde existe una laguna considerable cubierta en talud por mampuesto de piedra ostionera. Cota máxima 15.39 msnm. Cota mínima 14.73 msnm.

#### **Estructura 54:**

Muro radial de *opus caementicium*. Orientación NO-SE, con pendiente hacia el NO. Tiene 4.67 m de longitud máxima conservada y una anchura creciente que abarca desde los 1.34 m, allí donde enlaza con el muro anular anterior (Es. 52), hasta alcanzar los 1.84 m en su parte más elevada. En alzado es visible desde su base, cimentada sobre un paquete de arcillas recortadas en un plano inclinado, hasta una altura de 1.15 m.

A uno y otro lado, puesto que la estructura se encuentra exenta, se aprecia la interfaz de un muro transversal que ha cortado la fábrica del teatro, pero que, sin embargo, ha quedado englobado dentro de la misma. Éste, también realizado en *opus caementicium*, resalta mínimamente por tener algo más de profundidad respecto al plano inclinado que sirve de base al muro radial del teatro. No obstante, pese a estar interrumpido, puede relacionarse con otros restos de hormigón conservados frente a la estructura nº 56. De esta forma, a tiralíneas se dibuja un muro perpendicular al eje del teatro, así como tangente a la última estructura anular conservada del graderío (Es. 53), que no encuentra razón de ser ni estructural ni funcionalmente.

Para establecer las relaciones oportunas debe tenerse en cuenta que esta zona fue sometida a una profunda intervención tras la demolición de la fundición Vigorito y otros inmuebles, de tal manera que, una vez excavados, los muros que no fueron adscritos al teatro romano se cercenaron para desenmarañar y facilitar la comprensión de aquellos que sí –como es el caso-. Mediante el examen detenido de las escasas imágenes disponibles previas a esta intervención se observa este muro transversal conservado a lo largo de tramo más extenso y permite hacerlo corresponder a la cimentación de la fachada de una de las casas de la calle Silencio.

Alineado con el tramo de escaleras detectado en eje con el vomitorio nº 3, debió servir de cimentación a una de las *scalariae* de la *media cavea*, delimitando dos de los *cunei* orientales.

El muro radial se entrega a la estructura nº 52, mientras que la parte contraria está fracturada. El muro ha sido restituído allí donde enlaza con el muro anular. En superficie es atravesado diagonalmente por una tubería cerámica. Cota máxima 16.10 msnm. Cota Mínima 15.05 msnm.

### **Estructura 55:**

Muro radial de *opus caementicium*. Orientación NO-SE, con pendiente hacia el NO. Tiene 4.67 m de longitud máxima conservada y una anchura creciente que abarca desde los 1.34 m, allí donde enlaza con el muro anular anterior (Es. 52), hasta alcanzar los 1.84 m en su parte más elevada. En alzado es visible desde su base, cimentada sobre un paquete de arcillas recortadas en un plano inclinado, hasta una altura de 1.15 m.

A uno y otro lado, puesto que la estructura se encuentra exenta, se aprecia la interfaz de un muro transversal que ha cortado la fábrica del teatro, pero que, sin embargo, ha quedado englobado dentro de la misma. Éste, también realizado en *opus caementicium*, resalta mínimamente por tener algo más de profundidad respecto al plano inclinado que sirve de base al muro radial del teatro. No obstante, pese a estar interrumpido, puede relacionarse con otros restos de hormigón conservados frente a la estructura nº 56. De esta forma, a tiralíneas se dibuja un muro perpendicular al eje del teatro, así como tangente a la última estructura anular conservada del graderío (Es. 53), que no encuentra razón de ser ni estructural ni funcionalmente.

Para establecer las relaciones oportunas debe tenerse en cuenta que esta zona fue sometida a una profunda intervención tras la demolición de la fundición Vigorito y otros inmuebles, de tal manera que, una vez excavados, los muros que no fueron adscritos al teatro romano se cercenaron para desenmarañar y facilitar la comprensión de aquellos que sí –como es el caso-. Mediante el examen detenido de las escasas imágenes disponibles previas a esta intervención se observa este muro transversal conservado a lo largo de tramo más extenso y permite hacerlo corresponder a la cimentación de la fachada de una de las casas de la calle Silencio.

Alineado con el tramo de escaleras detectado en eje con el vomitorio nº 3, debió servir de cimentación a una de las *scalariae* de la *media cavea*, delimitando dos de los *cunei* orientales.

El muro radial se entrega a la estructura nº 52, mientras que la parte contraria está fracturada. El muro ha sido restituído allí donde enlaza con el muro anular. En superficie es atravesado diagonalmente por una tubería cerámica. Cota máxima 16.10 msnm. Cota Mínima 15.05 msnm.

### **Estructura 56:**

Línea de sillares situada en el espacio comprendido entre las estructuras nº 54 y 55. La componen 14 sillares rectangulares dispuestos en una única hilada, alineados en función de su cara corta y con una aparente tendencia curva. Frente a los sillares se realizaron 3 sondeos en la campaña 1992-94 (BLANCO, 1994: 12, Pl. 3-5).

No poseen cimentación, puesto que asientan directamente sobre dos paquetes de estratos. Tampoco alzado, puesto que los cubre la estructura de *opus caementicium* nº 57. En

conclusión, no puede considerarse un muro en un sentido estricto, sino más bien interpretarse como una zapata corrida para cimentar el muro inmediatamente superior que le cubre (Es. 57). Su empleo aquí está justificado por un cambio en la naturaleza del terreno, dado que en este punto aflora la roca natural frente a las capas antrópicas antes aludidas. Cota máxima 15.34 msnm. Cota mínima 15.30 msnm.

#### **Estructura 57:**

Muro anular de *opus caementicium*. Se sitúa entre las estructuras nº 54 y 44, cubriendo a la nº 56. Conserva 1,96 m de longitud y una anchura de 55 cm. Su radio, medido en la cara externa, mide 45.23 m. Se apoya en el muro 57. Cimentación sobre una línea de sillares (Es. 56)

Entre los *caementa* del escaso tramo conservado aparecen dos fragmentos de ladrillo, por lo que debe extremarse la cautela a la hora de adscribir este muro a la fábrica del teatro. No obstante, tampoco cabe descartar que este muro hubiera sido alterado por alguna de las construcciones que se asentaban sobre esta zona del teatro. Cota máxima 15.81 msnm. Cota Mínima 15.53 msnm.

#### **Estructura 58:**

Muro concéntrico de *opus caementicium*, de 89 cm de anchura y conservado en 3.36 m de longitud. Su radio, en la cara externa, mide 46.13 m. Se le apoya el muro nº 57. Cota máxima 15.68 msnm. Cota Mínima 15.27 msnm.

#### **Estructura 59:**

Bóveda de cañón realizada en *opus quadratum* conservada al interior de la llamada "Cueva del Peña" en la Casa Estopiñán (CORZO, 1993: 138), en el extremo occidental del teatro. En contraposición a la galería anular, llama la atención por la técnica constructiva empleada y, especialmente, por su orientación, ya que se dispone de forma perpendicular a su desarrollo.

La bóveda es impracticable actualmente y solamente es visible por medio de una pequeña "topera" abierta en la pared de la estancia. A través de ella se contempla el intradós de la bóveda compuesta por dovelas de piedra ostionera colocadas a hueso. Según la rosca conservada puede calcularse una luz de 2.61 m. El bloque que actúa de salmer presenta un doble plano inclinado en la cara superior de forma que acoge a dos sillares encima.

Por otra parte, el espacio interior se encuentra colmatado de *opus caementicium*. Como no se ha excavado no puede saberse si este relleno se debe a necesidades constructivas o fue colmatado en un momento posterior.

En planta, el estribo de la bóveda se encuentra alineado con el muro que delimita la galería anular (Es. 44). La bóveda es simétrica respecto a otra hallada en la C/ Silencio (Es. 60). Cota de la clave 10.61 msnm.

### **Estructura 60:**

Bóveda hallada en un sondeo practicado en la Calle Silencio durante la campaña de 1999 (CORZO, 2012 e. p: 141 y s.). Es simétrica a la documentada en la Casa de los Estopiñán (Es. 59). Oculta en la actualidad, sólo se puede examinar mediante fotografías de excavación, donde únicamente aparece una fila de varias dovelas de sillares dispuestos en altura. En cualquier caso ésta se dispone de manera radial al recorrido de la galería anular, observándose el punto en el que ambas se unen. Esta circunstancia advierte de que sendos corredores tenían comunicación entre sí, al menos durante un tramo. Desgraciadamente la bóveda de la galería anular se ha perdido por lo que arquitectónicamente no se conoce como se resolvería el cruce de ambas cubiertas o si, por el contrario, estas no llegaron a cruzarse adaptando la sillería a tal efecto.

### **Estructura 61:**

Muro mantenido durante las tareas de demolición de la antigua Fundación Vigorito por presentar un trazado concéntrico a los muros anulares del teatro romano - 53.67 de radio medido por la cara externa-. Se conserva a lo largo de 10.13 m. Junto con las estructuras nº 62 y 63 delimita una habitación que sirve de almacén para el servicio de mantenimiento del yacimiento. Aunque se considere aquí como una unidad, en realidad presenta múltiples interfaces, reparaciones y añadidos por ambos frentes.

A grandes rasgos, por la cara interna pueden diferenciarse tres partes en alzado. La primera es una especie de zócalo que se encuentra excavado directamente en la roca natural, con una altura máxima de 1.1 m y 48 cm de anchura. Sobre éste se alza después un paramento irregular, de aproximadamente 1.90 m de altura máxima y 1.1 m de mínima, en la parte occidental donde el terreno se hace más elevado. El paramento es de *opus incertum*, compuesto por mampuestos de ostionera unidos con mortero. La mayoría tienen forma prácticamente rectangular y presentan cierta tendencia a disponerse conformando hiladas horizontales. Por último, se levanta otra parte de 1.03 m de altura, diferenciada por presentar *caementa* de piedra ostionera mucho más irregulares, de menor tamaño y unidos con mortero abundante. En esta última se diferencian dos tongadas o fases de vertido. En definitiva, el alzado completo alcanza los 4.07 m en su parte más alta conservada.

La cara opuesta se encuentra descuidada, no dejando ver la disposición de los mampuestos del lado contrario. En detrimento no recibe tratamiento alguno y, así, se muestran numerosas pellas de mortero y se hacen patentes varias oquedades que atraviesan el muro de parte a parte.

La cota en su parte más elevada se sitúa a 18.46 msnm. La cota de suelo al interior de la habitación a 14.05 msnm. Al exterior, 13.98 msnm.

### **Estructura 62:**

Muro radial con orientación NO-SE, comprendido entre las estructuras nº 61 y 63. El paramento está formado por grandes bloques de piedra ostionera hasta alcanzar la altura del dintel de los vanos de la estructura nº 63. Sin embargo, los sillares no se disponen formando hiladas continuas, sino que se alinean en los laterales dejando un exiguo espacio intermedio que se rellena con mampuesto irregular. De esta forma, en un lateral se superponen tres sillares iguales, mientras que en el opuesto existen cuatro filas de dos bloques cada una. A partir del sillar colocado más alto en línea con los dinteles, el muro se alza en *opus incertum*, distinguiéndose dos tongadas. La cota más elevada se sitúa a 18.46 msnm.

### **Estructura 63:**

Muro concéntrico al anterior conservado durante la demolición de la Fundación Vigorito. Se muestra a lo largo de 20.17 m, con un radio externo de 56.76 m. Conserva 3.93 m de alzado y su grosor oscila entre los 53 y 98 cm. De igual forma, a pesar de considerarlo como una única estructura, presenta numerosos, añadidos, refacciones y saneamientos.

A fin de clarificar la descripción podemos dividir el paramento longitudinalmente en dos partes. Un primer segmento de 9.28 m, exento y sin correspondencia, y un segundo tramo, de 10.89 m, que conforma una habitación conjuntamente con la estructura nº 61 y 62.

Mirando en dirección Norte, el primer tramo asienta sobre la superficie rocosa, que se conserva en la parte inferior de cada uno de ellos con una altura decreciente O-E, de 1.10 m a 60 cm. El paramento está perforado por 3 vanos rectangulares de 2.89 m de altura, aunque son desiguales en anchura -1.36, 1.04 y 1.13 m respectivamente-. Por tanto, a su vez, se delimitan dos pilares de 1.17 y 2.13 m de ancho.

Los vanos están precedidos por un primer lienzo de 2,30 m de longitud, cuyo alzado - pese a estar muy parcheado-, está compuesto por sillares de piedra ostionera dispuestos irregularmente. Por el contrario, los pilares están conformados por dos muros adosados. Por su cara externa muestran *opus incertum*, mientras que en la posterior sillares de piedra ostionera de considerables dimensiones. No obstante, desde la línea que marca el dintel de los vanos (17.41 msnm), toda la parte superior está realizada en *opus incertum*, con un alzado de 1.03 m. La cota superior se sitúa a 18.46 msnm.

El segundo tramo presenta tres vanos cegados. Dos de ellos, se encuentran a 3,15 m más oriental de los anteriores. Están cegados con ladrillo y estucados hacia el exterior. Presentan 86 cm y 1.06 m de anchura, separados por un pilar de 62 cm. El tercero, situado en el extremo oriental, está tapiado con la misma fábrica de *opus incertum* presente en todo el paramento. Este aparejo se caracteriza por emplear *caementa* de piedra ostionera de tamaño muy variable y de forma muy irregular. Empero, se observa cierta tendencia a colocar sillares o los mampuestos más grandes tanto en la base del muro como reforzando las aristas de los vanos.

Por su cara interna, al interior de la habitación, el paramento vuelve a ser muy heterogéneo, exhibiendo el mismo tipo de mampuestos y también restituciones realizadas con

ladrillo. En cambio, en el extremo oriental se emplean grandes bloques que no ofrecen cara hacia el exterior.

**Estructura 64:**

Plataforma de *opus caementicium* conservada durante la demolición de la Fundición Vigorito, sirviendo de cubierta a la habitación que delimitan los muros nº 61-63. Sobre su superficie se distinguen las interfaces que marcan las crestas de los muros laterales. La cota superior se encuentra a 18.46 msnm.

Lo más llamativo resulta contemplar su parte inferior, desde el interior de la habitación, puesto que presenta grandes lajas rectangulares de piedra ostionera, especialmente en el extremo oriental. En el resto, la cubrición muestra numerosos parcheados de cemento y ladrillo.

## CARACTERIZACIÓN E INTERPRETACIÓN ARQUITECTÓNICA DEL TEATRO ROMANO DE CÁDIZ

La herramienta básica a partir de la cual analizar e interpretar cada una de las estructuras pertenecientes al teatro romano es el plano. Fundamentalmente éste ha permitido relacionar el área del yacimiento abierto al público con aquellos restos arqueológicos conservados en los inmuebles cercanos, que de una u otra forma se encuentran vinculados con el edificio de espectáculo: Contaduría, Casa Estopiñan, Posada del Mesón, C/ Mesón 13 y Solar del Carpio.

De esta forma, con precisión absoluta y un alto grado de detalle en la representación, se cuenta por primera vez con una red altimétrica completa de todas las estructuras, que resulta fundamental a la hora de entender el edificio de forma tridimensional, es decir, no sólo en planta, sino en alzado.

Paso a paso, en las páginas siguientes se tratará de desgranar el proceso mediante el cual se ha ido razonando cada una de las partes del teatro, empezando por determinar el centro del edificio y acabando por recomponer su epidermis y aquellas partes que, desgraciadamente, no se han conservado.

### EL CENTRO DEL TEATRO

La importancia de hallar el punto donde el *architectus* colocó la groma para proyectar ortogonalmente sobre el terreno la planta del edificio puede estimarse por el tratado de Vitruvio (V, 6), quien comienza el capítulo dedicado al trazado del teatro latino relatando cómo la planta del teatro debe ordenarse de acuerdo al diámetro de la *orchestra*. Así, en primer lugar, debe trazarse una circunferencia tomando como centro el punto medio de dicho diámetro, circunscribiendo luego cuatro triángulos equiláteros...

Por tanto y aunque sea sólo de forma virtual, poder determinar el lugar donde éste punto se instaló originalmente constituye el paso previo para cualquier intento de reconstruir la planta de cimentación de la *cavea*. En cualquier caso, desvanecido desde que la actividad constructiva concluyó y a expensas de que se termine de exhumar el área inferior del teatro romano de Cádiz (BERNAL *ET ALII*, 2012), el punto focal del diseño del teatro, puede ser determinado por la convergencia de las estructuras que conforman el sostén del edificio. Con este propósito, una vez individualizados los restos pertenecientes al teatro romano en el catálogo de estructuras (Cap. 6), cualquier intento para precisar el centro comienza por examinar cómo éstas se distribuyen sobre el plano.

Como es evidente, la geometría semicircular del teatro romano determina que las partes que conforman su esqueleto se dispongan de manera centrífuga o concéntrica a partir de un punto establecido previamente, desde el cual los fundamentos del edificio se irradian rítmicamente, adoptando una característica forma de cuña o *cuneus*. En teatros construidos *in montibus* -como el gaditano-, la combinación de elementos así dispuestos se empleó como sistema de contención y terraplenado. A nivel superficial estas mismas estructuras permitían



sostener la distribución de espectadores sobre la *cavea*, donde la circulación era posible verticalmente a través de *scalariae* u horizontalmente por medio de *praecincciones*.

Previamente debe subrayarse la imposibilidad de hallar un punto exacto, puesto que el proyecto sobre un plano, como cualquier diseño, difiere siempre de su materialización. Así, la construcción está sujeta a constantes imprecisiones producidas al plantear las estructuras sobre el terreno, durante la ejecución material de las mismas, etc. Diversos motivos a los que además deben añadirse las alteraciones y el deterioro que éstas han sufrido a lo largo del tiempo. Estas circunstancias pueden hacer que incluso las dos caras de un mismo muro ofrezcan divergencias.

De entre todos los elementos estructurales que han podido identificarse del teatro romano de Cádiz, los que ofrecen una mayor seguridad, por su mayor trazado conservado, son los concéntricos. La nómina de estos últimos está compuesta por el muro que delimita la salida de los vomitorios (Es. 1), los muros de *opus quadratum* de la galería anular (Es. 26-30 y 40), el contrario realizado en *opus caementicium* (Es. 32) y los que marcan la última fila de gradas (Es. 51-53)<sup>114</sup>.

Luego, a estas estructuras pueden sumarse también las líneas concéntricas que marcan el escabel y la primera grada de la *ima cavea*, cuyo recorrido, pese a ser muy reducido en el sondeo situado en la parte inferior del teatro, puede prolongarse hacia el sondeo circular más meridional realizado al interior del Centro de Interpretación de la Posada del Mesón (ALARCÓN, 2011). Los centros que pueden determinarse a partir de los arcos comprendidos en cada una de estas estructuras enumeradas determinan un área rectangular de, 380 cm<sup>2</sup> (33 x 11 cm).

El siguiente grupo está compuesto por los elementos radiales, mucho más numerosos. Por esta razón y en vías de una mayor claridad gráfica y expositiva, dentro de esta lista distinguimos entre los muros de *opus caementicium* con función portante y los muros de *opus quadratum*, que delimitan la salida de los vomitorios a la mitad de cada *cunei*. Tanto en unos como en otros queda patente que la disposición radial corresponde al eje de cada estructura, planteándose sus paredes de forma paralela a éste<sup>115</sup>.

En el primer grupo, se localizan tres estructuras radiales situadas en la *ima cavea* (Es. 2, 3 y 4), que al mismo tiempo se hacen corresponder con otras cuatro estructuras en la *media cavea* (Es. 47, 48 y 49, 50). En este mismo sector del teatro se suman otras dos alineadas con el eje de los vomitorios (Es. 49 y 54). La intersección de cada uno de estos elementos determina un área rectangular de 532 cm<sup>2</sup> (38 x 14 cm).

En segundo lugar, a través de los ejes que pueden trazarse a partir de las paredes de los cuatro vomitorios (Es. 5, 6, 8, 10, 16, 18, 23 y 24), puede precisarse un área rectangular de 204 cm<sup>2</sup> (17 x 12 cm).

Tomando en consideración las tres áreas que se han podido calcular, puede dibujarse un rectángulo de 40 x 20 cm (800 cm<sup>2</sup>). A su vez, éstas intersecan en un rectángulo de tan sólo 50 cm<sup>2</sup>. En cualquier caso, se trata siempre de un espacio realmente reducido para poder ubicar

de forma bastante aproximada el centro teórico de un teatro para el cual se ha estimado un diámetro entre 120 y 137,5 m (CORZO, 1989: 207; 2007: 88).

Por tanto, dentro del área determinada, la elección de un punto que sirva de base para el análisis arquitectónico del teatro será completamente arbitraria, pero no casual. Constreñido en este exiguo espacio, el emplazamiento del centro del teatro será fijado finalmente en función de los ejes de simetría (*vid infra*).

#### **LOS EJES DE SIMETRÍA DEL TEATRO.**

Atendiendo a todos los restos arqueológicos conservados y a los indicios de fosilización de la planta del teatro en la trama urbana actual - y en concreto, la del cuerpo escénico en la calle Mesón Nuevo<sup>116</sup>-, el eje longitudinal puede trazarse a partir del centro de los dos peldaños de *scalaria* encontrados en el sondeo excavado en la parte inferior del teatro. Como cabe suponer, la línea supuesta pasa necesariamente por el área donde ha podido precisarse la situación el centro del teatro.

La función axial de esta línea se ve reforzada por la situación sobre la misma de una terna de muros (Es. 3, 48 y 55), así como también por la distribución simétrica a partir de ella del resto de estructuras conservadas. De esta manera, a partir del eje trazado, la mayoría de ellas encuentra su reflejo en la mitad contraria, pudiendo establecerse correspondencias dos a dos entre los vomitorios, entre los muros radiales nº 2 y 4 y, también, entre los nº 47 y 50. Asimismo, es concluyente la correspondencia existente entre las bóvedas observadas en la Casa Estopiñán y C/ Silencio (Es. 59 y 60), puesto que ambas constituyen elementos singulares dentro del conjunto de estructuras radiales y concéntricas que conforman el abanico de la *cavea*.

En este sentido puede observarse que la orientación de la bóveda conservada en la Casa Estopiñán (Es. 59), en línea con el muro nº 44 es divergente del resto de las estructuras documentadas. En lugar de ser radiales, ambas se disponen de forma perpendicular al eje longitudinal, situándose 2.66 m por encima del centro teórico del teatro propuesto por la confluencia de los muros radiales y concéntricos. No obstante, si bien es cierto que la línea que puede trazarse a partir de las estructuras nº 44 y 59 no pasa por el centro teórico del teatro, ésta sirve de auxiliar para constatar la dirección de otra línea paralela cuyo trazado sí abarque este punto.

En conclusión, la elección del centro teórico del edificio de espectáculo se sitúa sobre el eje longitudinal, cuya situación obtiene refrendo por la simetría existente entre estructuras situadas a ambos lados del mismo. Por su parte, el eje transversal se sitúa dentro del área que han determinado las estructuras concéntricas y radiales<sup>117</sup>, zona que viene a coincidir, en gran medida, con la habitación absidada conservada al interior de la Casa Estopiñán, cuyo espacio debe estar fosilizando en cierta medida un tramo del *aditus* occidental.

Por último, la dirección del eje transversal, sobre el cual se establece la medida del diámetro del teatro queda constatada por las alineaciones paralelas de la cimentación de la *frons scaenae* y parte del alzado del *podium* de la *columnatio*, localizadas en uno de los

sondeos abiertos en el centro de interpretación de la Posada del Mesón (ALARCÓN, 2011: 149 y s.). En todo caso ha de hacerse notar que estas líneas propuestas son coincidentes en gran medida con la orientación de parte de la C/ Mesón Nuevo.

A todos los efectos, sólo habiendo precisado la ubicación del centro teórico del teatro, establecidos los ejes que lo atraviesan y propuesto la existencia de líneas auxiliares que a partir de ellos sirven de guías para la orientación de otras estructuras, puede atisbarse a grandes rasgos la configuración de un teatro cuyos *aditus* se disponen por encima del diámetro, al mismo tiempo que este último marca la situación del *frons pulpiti*.

#### **EL SISTEMA DE CIMENTACIÓN.**

Definido el centro y los ejes del teatro como elementos rectores del diseño del edificio, se puede iniciar el análisis de las estructuras catalogadas y cómo éstas se distribuyen en planta con el fin de obtener un plano de cimientos completo. Los pasos a seguir son los siguientes.

1-. Prolongación de las estructuras.

2-. Simetría respecto al eje.

3-. Restitución rítmica.

En primer lugar los muros radiales pueden prolongarse hasta alcanzar las estructuras anulares más próximas. A tal efecto, las estructuras radiales nº 2-4 se extienden entre el muro situado a la salida de los vomitorios (Es. 1), y los muros de *opus quadratum* que componen la pared interna de la galería anular (Es. 26-29 y 40). Asimismo, puede hacerse con las estructuras los muros del vomitorio nº 1 y con las estructuras nº 42 y 44, situadas en la Posada del Mesón.

Mientras que en la parte inferior de la *cavea* esta acción se encuentra completamente definida, a partir de la galería anular debe hacerse alguna precisión. Por un lado se entiende que, en planta, el muro de *opus caementicium* del *ambulacrum* constituye el punto de partida de los siguientes elementos de la *cavea* (Es. 32)<sup>118</sup>. Sin embargo, este muro no aflora en superficie, sino que es el trasdós de la bóveda de la galería anular lo que en un sentido estricto conforma el hito que marca el inicio de las estructuras radiales situadas por detrás.

Así, la lógica constructiva de la bóveda, realizada mediante tongadas horizontales (BORREGO, 2011: 187 y s.), permite disponer de una superficie plana idónea para continuar con la proyección ascendente del graderío. Sin embargo diversas circunstancias como la cimentación conservada del graderío, la reconstrucción de la bóveda de la galería donde se había perdido, las restauraciones y la cercanía de otros inmuebles, impide establecer el tipo de relación existente entre estas estructuras concéntricas y radiales, de manera que no sabemos si estos últimos nacen de aquéllos o si, en cambio, cimientan directamente sobre los mismos Sea como fuere, la planta de cimentación no sufre modificaciones importantes.

Sobre plano, los elementos radiales que se han detectado a continuación (Es. 47-50) se encuentran situados por detrás de la bóveda y, por ende, de la proyección del muro de *opus*

*caementicium* de la galería. De esta forma, la estructura más cercana, aunque fragmentada, se sitúa a 1.54 m de la cara interna del muro de *opus caementicium* de la galería. Este se trata de la estructura radial a la cual se adosa la torre del castillo medieval de la Villa (Es. 47)<sup>119</sup>. Todas ellas se tienden hasta alcanzar los muros concéntricos que delimitan la última fila conservada de la cimentación del graderío (Es. 51-53).

A partir de las anteriores (Es. 51-53)<sup>120</sup>, sólo se conservan dos estructuras radiales (Es. 54-55) cuyo recorrido puede prolongarse hasta los siguientes muros concéntricos (Es. 57 y 58). Al mismo tiempo, estos últimos, siguiendo la línea de sillares (Es. 56), pueden extenderse entre sendos muros radiales. Por encima del arco que marcan estos últimos muros, no se conserva ningún otro elemento atribuible con certeza al teatro. Pese a todo, cabe hacer mención a restos conservados durante la demolición de la Fundación Vigorito que –interpretados posiblemente como parte de la fachada del teatro (ESTEBAN *ET ALII*, 1993: 154, Lám. 6)- se tratarán más adelante.

Aplicado el tiralíneas con aquellos elementos detectados sobre los fundamentos de *opus caementicium* del graderío, el siguiente paso para conseguir una planta completa de la cimentación del teatro gaditano consiste en crear una imagen especular de aquellas estructuras conservadas que no encuentran reflejo físicamente en la mitad contraria, la que puede establecerse a partir del eje de simetría.

Este planteamiento permite, por un lado, situar en plano la bóveda radial hallada en la C/ Silencio respecto a la de la Casa Estopiñán y, por otro, las estructuras de las caballerizas de la Posada del Mesón. Asimismo, por detrás de la galería, puede restituirse una estructura radial y simétrica a la nº 49, alineada con la nº 54 y en el eje del vomitorio nº 3. Finalmente, en la parte más elevada del yacimiento, se reflejan también otras estructuras gemelas a las nº 54 y 57-58.

Para continuar recomponiendo el sistema de cimentaciones a partir del dibujo resultante - especialmente en aquellas áreas donde no se contemplan restos arqueológicos relacionados con el edificio: Contaduría y Guardería Municipal-, deben analizarse los ritmos a partir de los cuales se distribuyen las estructuras en planta. De esta manera se observa que los ejes de los vomitorios y los de los muros radiales existentes, tanto los situados entre aquellos como por detrás de los mismos, se irradian homogéneamente a partir del eje longitudinal trazando ángulos de 20º desde el centro del teatro.

Como resultado, por encima del nivel de la galería anular, pueden restituirse muros radiales en los ejes de los vomitorios nº 1 y 4. Éstos estarían divididos en dos tramos comprendidos entre la prolongación de los muros concéntricos conservados (Es. 51-53 y 57-58). Igualmente pueden situarse otro par de muros radiales en eje con las estructuras nº 47 y 50.

En cambio, esta lógica rectora que se advierte en la totalidad de las estructuras halladas en el área del yacimiento abierta al público, no puede aplicarse de igual forma a las conservadas al interior de la cuadra de la Posada del Mesón. Ciertamente, aunque el siguiente ángulo de 20º que puede trazarse a partir del eje del vomitorio nº 1 marca la situación de una estructura (Es. 42), en ningún caso ésta se orienta conforme a su directriz, puesto que no es radial al

centro del teatro sino perpendicular al eje transversal<sup>121</sup>. Este cambio de orientación en las cimentaciones del graderío – tanto en la Es. 42 como en la supuesta correspondiente en la C/ Silencio- se produce para cerrar los 180º del teórico semicírculo de la *cavea*. No obstante, que este hecho se produzca por encima del centro establecido para trazar el diámetro del edificio teatral sólo encuentra justificación por la disposición de un nuevo elemento constructivo como es el *aditus maximus*.

Justo por detrás del muro de *opus caementicium* de la galería, las alas de la *cavea*, se resuelven a nivel de cimientos por medio de la bóveda de *opus quadratum* registrada en la Casa Estopiñán. El muro de sostén documentado, alineado con la estructura nº 44, se prolonga delimitando la línea del *aditus*. En el lado opuesto, hacia el interior, dado que se conoce el radio de la bóveda y también un corto tramo de su recorrido, éste se restituye con idénticas dimensiones delimitando el final de los muros anulares (Es. 32, 51-53 y 57-58).

En conclusión, con estos tres pasos básicos puede recomponerse el sistema de cimentación hasta donde lo permiten las últimas estructuras conservadas<sup>122</sup>. Pueden establecerse así dos giros de *substructiones* separados en planta por el desarrollo de la galería anular.

#### **EL PRIMER GIRO DE SUBSTRUCTIONES.**

Durante la última campaña de excavación realizada en 2002 se dispuso una tarima de madera en la parte inferior del teatro para así permitir el paso y cubrir el registro existente sobre la cimentación de las seis primeras filas de gradas. Éstas han permanecido ocultas hasta las recientes excavaciones emprendidas por la UCA en 2011 (BERNAL *ET ALII*: 2012). No obstante, previamente a esta última intervención la zona inferior del teatro ya fue objeto de distintas actuaciones que permitían vislumbrar su articulación.

Aquel mismo año de 2002, el Prof. R. Corzo, abrió dos zanjas longitudinales: una alineada con el vomitorio nº 2 que alcanzó la *praecinctio* o pasillo contiguo al escabel (CORZO, 2013 e. p: 289, Fig. 119; PÉREZ ALBERICH: 2011: 81. Figs. 24 y 25) y otra sobre el eje del teatro. Fruto de esta última intervención se dejó visible un área rectangular de 8 x 2 m, donde puede apreciarse el desarrollo de las gradas hasta el borde de la *proedria* (CORZO, 2013 e. p: 291 y s., Fig. 122.; PÉREZ ALBERICH: 2011, 81, Fig. 26). Por último en 2008 dos sondeos circulares realizados por F. Alarcón al interior del Centro de interpretación de la Posada del Mesón, localizaron las dos primeras filas de gradas conservadas *in situ* junto con el arranque de una de las *scalariae* (ALARCÓN, 2011: 146 y s. Fig. 4) y parte del extremo occidental de la *proedria* (*IDEM*, 2011: 147 y s. Fig. 5 y 6).

Tanto en la cimentación de las seis primeras filas de gradas visibles en el sondeo axial como en las que afloran a continuación hasta alcanzar el primer muro catalogado (Es. 1), no se discierne ningún elemento de la estructura interna del teatro con claridad<sup>123</sup>, por lo que más bien parece que el *opus caementicium* que sirve de asiento a las gradas<sup>124</sup> se dispone directamente sobre el terreno<sup>125</sup>.

En rigor, el primer elemento que puede observarse es el muro concéntrico de *opus caementicium* que discurre sin interrupción de un lado a otro del yacimiento y cuyas

dimensiones sobresalen frente al escalonamiento presente en el resto del graderío, tanto en anchura como en profundidad (Es. 1). Esta estructura resalta asimismo porque por su cara interna se le entrega la cimentación de la décima fila de gradas, sirviendo asimismo de asiento para las siguientes dos filas de gradas. Posteriormente delimita la salida de las escaleras de los vomitorios, como puede verse en los distintos perfiles conservados a la salida de aquellos.

Desde aquí hasta alcanzar el paramento de *opus quadratum* que delimita la galería anular se disponen una terna de muros radiales que configuran cuatro *cunei* (Es. 2, 3 y 4)<sup>126</sup>. Se encuentran separados entre sí respectivamente cada 40º respecto al eje. Uno es perfectamente visible en la mitad oriental al encontrarse cortado por un pozo en cuya rosca puede discernirse perfectamente su sección (Es. 2). El siguiente, que presenta dimensiones más amplias, parece tratarse en realidad de un muro doble alineado con las escaleras del sondeo axial (Es. 3). Por último, por simetría respecto al eje longitudinal se puede localizar un tercer muro, que resalta sobre el graderío por presentar selladas con mortero rosáceo las grietas que han formado sus aristas (Es. 4).

Cada *cuneus* se encuentra dividido en dos mitades iguales mediante la apertura de los vomitorios. Sus paredes de sillares sirven para delimitar sendos casetones a cada lado, los cuales, colmatados de tierra, sirven de sostén al graderío<sup>127</sup>. Estos cajones presentan una forma trapezoidal con una medida homogénea de 3.41 m en los lados cortos, mientras que los largos –los curvos- oscilan entre los 7.09 m y los 7.25 m –el interno-, y los 8.26 y 8.40 m –el externo-.

Lo que pudiera denominarse como “primer giro de *substructiones*” se cierra con el muro interno de la galería, sin lugar a dudas el elemento más sobresaliente dentro de la estructura del teatro. Éste, se encuentra segmentado en cinco tramos (Es. 26-30 y 40) por los cuatro vomitorios y se levanta con un aparejo pseudo-isódomo compuesto por hiladas de sillares dispuestos a soga e interrumpidas en ciertas ocasiones por descolgamientos –en línea con la tradición púnica (PRADOS 2003, 156 y s.)-<sup>128</sup>.

A pesar de la aparente simplicidad constructiva que muestra la planta, allí donde los vomitorios han perdido la parte superior de su alzado, se hacen visibles otros elementos que manifiestan una estructura mucho más compleja y diversa al interior de cada *cuneus*. Así, por ejemplo, en ambos perfiles del vomitorio nº 3 se observa como al muro de *opus quadratum* se adosa otro de *opus caementicium* (Es. 09 y 11). Aunque es imposible vislumbrar su desarrollo al encontrarse colmatado el interior de ambos casetones, éste debe suponerse paralelo al muro de sillería. Igualmente, puede intuirse que sus trazados deben interrumpirse al contactar con las estructuras radiales más próximas –Es. 02 y 03 respectivamente-, puesto que estos muros no se aprecian ni en el perfil occidental del vomitorio nº 4, ni tampoco en el oriental del vomitorio nº 2. Por el contrario, en este último caso, comparece en su lugar una tongada de *opus caementicium* que coincide con la última hilada de sillares que sirve de imposta a la bóveda de hormigón (Es. 17). Mientras tanto, en la pared contraria del vomitorio nº 2 se encuentra de nuevo un muro de *opus caementicium* similar a los anteriores (Es. 19).

La función de estas estructuras no debe de ser otra que la de reforzar al muro de *opus quadratum* que sustenta la bóveda de *opus caementicium* de la galería (Es. 33). En este sentido, cada uno de los perfiles muestra cómo la rosca de la bóveda asienta sobre la mitad de la superficie de cada una de ellas, mientras que en la otra mitad apoya el final del cimiento de una porción del graderío. Según se entiende, las tongadas de hormigón que se disponen por detrás de la última hilada del muro de sillares de la galería deben de actuar a modo de zapata corrida, para ampliar la base de sustentación de la bóveda y dotarla de mayor consistencia (Es. 17 y 45). Una función idéntica deben tener también aquellas estructuras de *opus caementicium* que cuentan con un mayor alzado (Es. 9, 11 y 19), sin embargo, las paredes de los vomitorios y el relleno de cada *cuneus* impide observar dónde cimientan y, por tanto, comprender a qué circunstancia responde su mayor desarrollo.

Para entender mejor la estructura interna de los *cunei* del *maenianum* inferior deben considerarse los restos exhumados al interior de la Posada del Mesón, donde se realizó una intervención a cargo de R. Corzo durante el año 2000 que quedó inconclusa e inédita<sup>129</sup>. Pese a todo –según puede ser interpretado– se descubrió el extremo occidental de la galería anular y una porción del *cuneus* adyacente.

Desgraciadamente en este sector se había perdido la cubierta abovedada de la galería anular, parte del alzado del muro interno de *opus quadratum*, así como también la cimentación escalonada del graderío. Sin embargo, estas mismas carencias permiten observar cómo el paramento de sillares (Es. 40) actúa como mero forro de un segundo muro tallado en positivo en la roca natural (Es. 41). De esta forma, el estribo de la bóveda de hormigón amplía considerablemente su anchura hasta alcanzar los 1.52 metros.

La cara externa de la masa rocosa se encuentra rebajada con el fin de acoplar otro sillar por detrás de la segunda hilada del muro de *opus quadratum*. Luego, tras servir de respaldo al bloque, el terreno se nivela a una cota ligeramente inferior hacia el interior del *cuneus*, donde se dispondría una nueva hilada de sillares que han sido saqueados por completo. Sin embargo, su existencia puede inferirse ya que la esquina de uno de ellos ha quedado adherida a la masa de hormigón que se desarrollaba por encima<sup>130</sup>. La tongada de *opus caementicium* superior (Es. 45) es similar a la observada en el vomitorio 2 (Es. 17), se sitúa tras la primera hilada y junto a ella sirve de apoyo a la bóveda de la galería, que se conserva en su primer tercio de altura (Es. 46).

Aunque las diferencias existentes entre los distintos *cunei* son patentes, después de observar el interior de la Posada del Mesón, podría plantearse reproducir un esquema similar a lo largo de toda la *ima cavea*, puesto que, tectónicamente, el muro de *opus quadratum* parece insuficiente para contrarrestar no sólo el empuje vertical y lateral de la bóveda sino también la presión que ejerce el relleno interno de cada *cuneus*<sup>131</sup>. En este sentido, si la galería anular se encuentra excavada en el terreno, de tal forma que el muro externo de *opus caementicium* se encofró a cara perdida, no cabe descartar que la roca forme parte de la estructura interna de cada *cuneus*<sup>132</sup>. Así, el terreno dotaría de una mayor solidez al muro de sillares.

De este modo, los muros de *opus caementicium* que se encuentran adosados a los de *opus quadratum* de la galería en el vomitorio nº 3 y en la pared occidental del vomitorio nº2 (Es. 9, 11 y 19), fortalecerían al muro de sillares, cimentando directamente sobre la base rocosa - suponiendo que ésta se conserve a una cota inferior- o bien sobre hiladas retranqueadas respecto al frente visible en la galería<sup>133</sup>. De esta forma dichas estructuras confieren al estribo de la bóveda un grosor de 95 cm, medida similar a la documentada al interior del *cuneus* de la Posada del Mesón, aunque presenten una disposición diferente.

En contraposición a este esquema se encuentra la pared oriental del vomitorio nº 2, donde el *opus caementicium* vertido en correspondencia con la hilada superior de la pared de la galería anular parece disponerse directamente sobre el relleno de colmatación del casetón -a falta de mayores indagaciones- .

No obstante, al observar la estereotomía de los sillares en el vomitorio nº 2 y al interior de la Posada del Mesón puede establecerse cierta concomitancia. La pérdida de gran parte de los sillares de las jambas del vomitorio permite contemplar que el muro de sillares de la galería mide entre 51 y 44 cm de grosor a lo largo de las cinco hiladas superiores visibles<sup>134</sup>. Mientras, en la Posada, la profundidad de los bloques oscila entre 23 y 34 cm, aunque en las dos filas más altas que ya no revisten al muro rocoso se encuentra un bloque de 50 cm –el que sirve de imposta- y dos bloques en paralelo por debajo que suman 52 cm de espesor.

En conclusión, no cabe más que aceptar el empleo de un sistema mixto, sin descartar que la cara interna de la galería se limite a un muro de sillares, que a éste se le adose en algunos tramos un segundo de hormigón o bien una zapata corrida que actúe de solapa con el graderío, ni tampoco, que éstos cimienten directamente sobre las capas de tierra compactadas del interior de cada casetón.

No obstante mediante la observación de los diversos perfiles de los *cunei* pueden establecerse, al menos, algunas pautas constructivas respecto al muro interno de la galería. Por un lado la voluntad de aprovechar el condicionamiento natural del emplazamiento, excavando cuando fuera factible muros en positivo en la propia roca natural, aunque luego éstos se oculten revistiéndolos de obra. Allá donde no fuera posible, confrontando los muros conservados en la Posada del Mesón y en el vomitorio nº 2, se pretende levantar un muro de sillaría de aproximadamente 50 cm de espesor. A continuación, se dispondría un estribo de unos 95 cm de anchura que sirviera de línea de imposta para la bóveda de la galería, ya fuese mediante tongadas de *opus caementicium* tendidas a lo largo de varias hiladas<sup>135</sup> o únicamente por detrás del último sillar a modo de zapata corrida. Tanto la ausencia, como la presencia dispar de uno u otra recurso al interior de cada casetón, impide dilucidar con claridad a qué necesidades responden<sup>136</sup>.

Para cerrar el primer giro de cimentaciones falta por reseñar las últimas estructuras conservadas en el extremo de la galería, de nuevo al interior de la Posada del Mesón. Aquí se observa por un lado cómo los recorridos concéntricos de las estructuras se interrumpen bruscamente, cómo éstas no continúan ,y cómo otras se disponen en este punto en sentido perpendicular al eje, conformando el muro del *annalema*, la pared que delimita el *aditus*.



La primera que se interrumpe es la pared de la galería (Es. 40) La segunda, la propia roca natural a la que cubre (Es. 41), la cual se interna en ligera pendiente hacia el interior del *cuneus*. En su cara norte ésta presenta excavados varios entrantes y salientes, así como también algunos escalonamientos en alzado que servirían para asentar los bloques del paramento de *opus quadratum* que la revistió, al igual que al muro de hormigón que se asienta justo encima. Éste se trata de un grueso muro de *opus caementicium* cuyo cambio de orientación responde a la necesidad de cerrar en 180º grados la parte inferior del graderío (Es. 42).

De la fábrica de *opus quadratum* que revistió a las estructuras nº 41 y 42 tan sólo se observa la superficie de tres sillares que persisten dispuestos en paralelo y alineados con el frente de la galería (Es. 43). Posteriormente se adosa a éstos un nuevo muro que también presenta un tramo muy reducido visible (Es. 44), puesto que su recorrido se interna en el perfil y en el lado opuesto se encuentra interrumpido por lo que se ha interpretado ocasionalmente como una tumba o posible canalización. Su aparejo está compuesto por seis bloques dispuestos a soga y tizón y perfectamente careados, mientras que por la cara interna provoca un juego de entrantes y salientes en los sillares del muro precedente.

Determinar cuál de las dos estructuras marca el límite del *aditus* sin que pueda establecerse más correspondencia que la que mantienen los dos muros entre sí resulta harto complicado<sup>137</sup>. No obstante parece que existen ciertos argumentos tendentes a inclinar la balanza a favor de la estructura nº 43. En un principio, el contacto físico de este muro con los cimientos del *cuneus* es incuestionable, mientras que en el caso del nº 44 siempre supondrá una relación de posterioridad<sup>138</sup>. Por otro lado, la cara norte de los tres sillares conservados viene a coincidir con la prolongación del estribo de la bóveda documentada al interior de la Casa Estopiñán<sup>139</sup>. Asimismo presentan el mismo espesor, también 65 cm. Por último el indicio más significativo que cabe considerar es que entre el borde de los mismos hasta la línea marcada para trazar el diámetro del teatro –es decir, la pared contraria del *aditus*–, media una distancia de 3 metros - 10 *pedes*- que coincide con las dimensiones de la galería anular. Dado que los *aditus* constituyen las entradas principales del edificio teatral, se considera que en ningún caso podrían ser menores a las del ambulacro interno<sup>140</sup>.

#### **LA ESTRUCTURA DE LA GALERÍA ANULAR.**

La galería anular se dispone ente el primer y el segundo giro de *substructiones*, con los que comparte el muro interno y externo respectivamente. De un extremo a otro presenta un recorrido de 94 m y una anchura media de 2.90 m<sup>141</sup>. Su altura puede establecerse como término medio en 3.95 m aunque oscila en función del nivel de suelo, pues, al ser terrizo, presenta distinta pendiente<sup>142</sup>.

Funcionalmente, permite el acceso hacia el exterior de la *ima cavea* mediante los vomitorios abiertos en su cara interna, mientras que la pared contraria se trata de un lienzo corrido que únicamente comunica con las bóvedas radiales situadas en sendos extremos, en la calle Silencio y en la Casa de Estopiñán<sup>143</sup>. Igualmente, puede suponerse que los extremos serían permeables conectando con los dos *aditus*.

Lo más llamativo de la galería es el empleo de una técnica constructiva mixta, *opus quadratum* en el muro interno y *opus caementicium* para el muro externo y la cubierta. Posiblemente, el empleo distinguido de sillares y hormigón se deba al condicionamiento natural del terreno (CORZO, 2000: 42). Así, al excavarse el corredor en la pendiente rocosa, se aprovechó el mayor desnivel existente en la cara externa para encofrar el muro de hormigón a cara perdida, mientras que al interior sería preciso alzar -total o parcialmente- un muro de sillería que sirviera de asiento a la bóveda.

El de sillería se encuentra dividido por los cuatro vomitorios en cinco tramos (Es. 26-30 y 40). Por regla general, estos tramos constan de 10 hiladas de altura, aunque las dos hiladas inferiores están ocultas por el nivel de suelo actual<sup>144</sup>. De esta forma el alzado visible suele ser de 2.38 m, correspondiente a las 8 hiladas superiores, aunque en sendos extremos de la galería, donde desciende el nivel de suelo son visibles hasta 2.6 m de altura.

El muro de hormigón enrasa a la misma altura que el anterior. En algunos tramos, en función del estado de conservación y del grado de saneamiento y parcheado al que se ha visto sometido el paramento a posteriori, pueden apreciarse hasta cinco tongadas de vertido. No obstante, estas tongadas son irregulares y varían de espesor a lo largo de la galería hasta terminar en forma lenticular, superponiéndose unas a otras<sup>145</sup>.

El vertido se realiza mediante capas de *caementa* y mortero sin compresión, las cuales se van alternando sucesivamente en alzado (CHOISY, 1999, 14 y s). De esta forma se observa cómo las piedras de ostionera que conforman el árido están dispuestas de plano –en sentido horizontal- y cómo en ocasiones la capa de mortero no las cubre por completo, dando lugar a frecuentes oquedades. El empleo de este sistema propiciaba una mayor rapidez de ejecución y un ahorro de gasto de material y mano de obra, ya que el hormigón apisonado requería de encofrados y cimbras mucho más fuertes para soportar los empujes producidos al mezclar los componentes.

Por tanto no es de sorprender que la bóveda se fraguara de la misma forma. No obstante, hay que indicar que no se trata de una bóveda al uso con juntas orientadas a un centro único – como las de cantería-, sino que, al estar realizada en *opus caementicium*, los materiales se disponen conformando hiladas rigurosamente horizontales desde la línea de imposta hasta la clave. Así la construcción de la bóveda no es más que la prolongación de los muros de soporte que se suspenden en el vacío, como si se tratara de una bóveda construida mediante aproximación de hiladas.

Lógicamente la bóveda de cañón del teatro necesitó de un molde o cimbra al interior y también un apuntalamiento exterior tal como puede verse por el trasdós rectilíneo. En su interior se detectan cinco tongadas horizontales, dos dispuestas sobre cada uno los estribos y una quinta común que actúa como clave. En la rosca de la primera de ellas, de 98 cm de altura, aún son visibles las huellas de hasta tres tableros que formaron parte del armazón<sup>146</sup>. La segunda mide 55 cm de espesor y la tercera 93 cm.

En la bóveda, aparte de los arcos de medio punto que cierran los vanos de los vomitorios, se abren los lucernarios que procuran la iluminación del interior. Su apertura a través de la

bóveda de hormigón no se rige por el mismo sistema de ritmos que sirve para disponer las estructuras radiales, así como los vomitorios en la planta de cimentaciones. Así, en lugar de situarse en el punto medio de cada uno de los dos casetones que forman un *cuneus*, éstos se emplazan en función de los ejes de los vomitorios, dividiendo en tres segmentos el paño que se comprende entre los mismos. Expresado de otro modo, si los ejes de los vomitorios se encuentran espaciados cada 40º, los ejes de los lucernarios se sitúan cada 13º, distando lo mismo entre sí que con el eje del vomitorio contiguo. De esta forma, lo que se pretende es dotar de puntos de luz más o menos equidistantes respecto a los vanos de salida a la *cavea*<sup>147</sup>.

Los lucernarios presentan un perfil abocinado, ampliándose desde el exterior al interior. Sobre la *cavea* presentan una anchura alrededor de 80- 70 cm, no obstante es imposible determinar la manera en que se resolvió su apertura sobre el graderío cuando ha sido saqueada toda la obra pétreo. Por el contrario, hacia el interior sus medidas se amplían considerablemente. Su altura, tomada en la rosca de la bóveda, se hace coincidir con las dos primeras tongadas de hormigón -1.53 m-, actuando de cubierta la inmediatamente superior, que muestra por debajo un plano inclinado que amplía la luz del vano. Por otro lado, la parte inferior, que coincide a su vez con la altura de la primera tongada de hormigón, desciende en talud hacia el límite del muro de *opus quadratum*, dibujando una sección en forma de trapecio rectángulo.

Establecidas estas pautas para todos los lucernarios que se han conservado (Es.34-39), se está en posición de afirmar que éstos no existen en sendos extremos de la galería, en los casetones próximos a los *aditus*. Este hecho se constata en la Posada del Mesón, donde, pese a haberse perdido la bóveda, se conserva parcialmente el recorrido de la primera tongada (Es. 46). Por simetría respecto al vomitorio nº 1 puede restituirse la posición el lucernario adyacente (Es. 39), pero en su lugar se encuentra la masa corrida del hormigón de la primera tongada sin ningún atisbo del vano.

#### **EL SEGUNDO GIRO DE SUBSTRUCCIONES.**

Las primeras estructuras que se identifican con el segundo giro de *substructiones* son las que se disponen de forma radial, sin que por el contrario se tenga certeza del punto que constituye su inicio. Esto es debido a la preservación de las cimentaciones de las gradas, las cuales pueden estar enmascarando las estructuras portantes. Sin embargo, también se deba a que se ha intervenido restituyendo las gradas y generando planos inclinados allí donde se habían perdido, lo que impide observar la distribución interna.

En función de cómo se configuran los casetones de los *cunei* del primer giro de *substructiones*, cabría esperar la existencia de un muro anular que contuviera los rellenos constructivos de la *media cavea* y al mismo tiempo sirviera de punto de partida a las estructuras radiales. En este sentido, también podría considerarse que éste fuera la proyección vertical del muro de *opus caementicium* de la galería anular<sup>148</sup> puesto que aquéllas se irradian a partir del límite establecido por éste mismo. En cualquier caso éste debería erigirse sobre el trasdós de la bóveda de *opus caementicium*.

El único punto donde podría contemplarse algún indicio de esta posibilidad es en la esquina nororiental del área del yacimiento abierto al público –frente al portón que cierra la Calle Silencio-. En esta zona se ha perdido la cubierta de la bóveda, aunque por encima del muro que corresponde a la pared externa de la galería se conserva una plataforma continua de hormigón que se tiende por delante del muro de la Guardería Municipal. Su cota se sitúa por encima del nivel de la cubierta y por debajo del nivel de asiento de la grada correspondiente, por lo que bien podría tratarse del muro concéntrico buscado, aunque también pudiera ocurrir que los restos que se conservan sean en realidad parte de la cimentación de las gradas -de la correspondiente a este punto o bien de la que se antepone<sup>149</sup>.

En contra de esta suposición puede atenderse a una laguna situada en el límite donde el graderío se encuentra reconstruido con cemento blanco, un espacio trapezoidal con pavimento de losas de barro. En el lateral occidental de este espacio puede verse la cimentación de las gradas, que, mientras que exhibe un perfil escalonado en superficie, muestra un plano inclinado continuo en la base. Dado que este punto se sitúa justo por encima del muro de *opus caementicium* de la galería, de haber existido otro en correspondencia, debiera haber comparecido aquí. No obstante, tanto las paredes como el pavimento parecen proseguir por debajo del tendido de las gradas por lo que no puede descartarse que estas hayan podido sufrir alguna alteración

En el supuesto de que no existiera un muro anular, sería la propia cimentación del graderío la que en primera instancia actuaría de contención de los rellenos que dotaron de pendiente al graderío en la *media cavea*<sup>150</sup>. En este sentido, el trasdós de la bóveda de la galería anular permitía disponer de una superficie horizontal idónea para continuar con la proyección ascendente de la *cavea*<sup>151</sup>.

Sea como sea, las estructuras radiales que se detectan a continuación se sitúan por detrás del trasdós de la bóveda<sup>152</sup>. El conjunto está formado por cuatro elementos: el primero de ellos es un muro, perfectamente identificable, que se sitúa en la esquina suroccidental de la Guardería Municipal, junto a la esquina de un torreón del Castillo Medieval que se le adosa (Es. 47); el siguiente, situado en el eje del teatro, sólo es visible a través de fotos de excavación, ya que actualmente se encuentra oculto bajo la “restitución” del graderío (Es. 48); el tercero está marcado por dos franjas de mortero y se encuentra en el límite más alto del graderío conservado, alineado por detrás del vomitorio nº 2 (Es. 49); el último se aprecia a duras penas justo en la esquina con la Casa de Contaduría (Es. 49).

A continuación la siguiente estructura que se detecta es el muro concéntrico que al día de hoy delimita la última fila de las cimentaciones de las gradas. De éste se conservan tres lienzos (Es. 51-53), según se observa en fotografías anteriores a 1993, previamente a que fueran cubiertos parcialmente por las gradas de cemento blanco. A él se entregan dos nuevas estructuras radiales, una netamente definida por estar completamente exenta (Es. 54) y otra casi inapreciable bajo las escaleras de acceso a la pasarela de madera (Es. 55), siendo la continuación de la estructura nº 46 sobre el eje.

La última estructura detectada, la constituyen dos muros adosados de *opus caementicium* (Es. 57 y 58. Fig. 157), uno de los cuales cimienta sobre una hilada de sillares alineados, cuya función no debe de ser otra que la de servir a modo de zapata corrida (Es. 56). Ambos están situados respecto al muro concéntrico anterior (Es. 51-53) de forma equidistante a como lo hace el paramento externo de la galería (Es. 32), y, por ende, deben constituir el cierre de este segundo giro de cimentaciones.

Mediante las estructuras conservadas se ha podido recomponer una cimentación formada por muros radiales dispuestos cada 20º y divididos por un muro anular intermedio que delimita dos hileras de casetones. De esta forma se restituyen muros radiales en eje y por detrás de los vomitorios nº 1 y 4 hasta alcanzar las bóvedas de la Calle Silencio y la Casa Estopiñán que son las que sirven de sostén a las alas laterales de la *cavea*.

Durante una intervención realizada en 1999 para verificar la continuidad de la galería anular en su extremo más oriental, pudo documentarse, el despiece de una bóveda de sillaría dispuesta de forma radial a la galería ya conocida. Esta se encontraba prácticamente embutida en el perfil del sondeo, por lo que no pudo excavar (CORZO, 2013, e. p: 141 y s. Fig. 64).

Aunque actualmente los restos arqueológicos aparecidos en la Calle Silencio se encuentran ocultos y la documentación emanada se reduce a unas exiguas fotografías, éstas resultan de especial interés por cuanto constatan el principio de simetría y completan la información recabada en la mitad contraria, en la Casa Estopiñán. A simple vista, parece que las dovelas arrancan de la línea de imposta de la bóveda de la galería anular<sup>153</sup>, mientras que es el hormigón de ésta el que se sobrepone. De esta forma puede establecerse que ambos pasillos estaban comunicados entre sí<sup>154</sup>.

Al interior de la conocida como “Cueva del Peña” en la Casa Estopiñán se han podido documentar y topografiar unos dos metros del intradós de una segunda bóveda de sillaría. Este tramo se sitúa a 6.17 m del límite externo de la galería anular y, por tanto, se accede a él por el espacio donde originalmente debió de estar situado el *aditus*. En la actualidad se encuentra colmatada hasta la clave por *opus caementicium*, sin que pueda precisarse si este cegamiento corresponde a la fase original o a un momento posterior.

A través del segmento topografiado pueden establecerse para esta cámara un diámetro de 2.61 m, algo menor que la galería anular. La cota en la clave alcanza 10.61 msnm, situándose por encima del nivel que puede establecerse en aquella justo antes de interrumpirse en la Posada del Mesón (9.81 msnm). Puesto que ambas comparten línea de imposta, esta diferencia indica que la radial es una bóveda rampante, de acuerdo a la pendiente ascendente del graderío.

Por otra parte, se aprecia la parte superior del estribo, cuyo espesor en la base puede tomarse en 57 cm. Tomando la directriz de la bóveda radial mediante la topografía realizada y considerando que ésta debe cruzarse con la galería anular, el estribo puede prolongarse hasta ésta. Así se observa que su desarrollo viene a coincidir con el límite que marca la estructura nº

43, identificado al interior de la Posada del Mesón como muro de *analemma*. De esta forma, queda definida la pared meridional del *aditus* occidental.

No obstante, lo más destacado es que en la parte superior muestra un salmer doble, con dos planos inclinados divergentes y asimétricos. Uno de ellos sirve de arranque a la bóveda hallada, mientras que el opuesto, con una pendiente algo menos pronunciada, indica la presencia de una segunda bóveda que serviría para cubrir el espacio contiguo, hasta alcanzar el diámetro del teatro. Por tanto, el *aditus* también se encuentra abovedado. En función de la distancia existente entre el estribo, la luz de esta hipotética bóveda tendría en este punto 3.3 m de anchura<sup>155</sup>. Sólo esta mayor amplitud justifica la diferencia de los planos del salmer doble.

Nuevamente sorprende el uso de técnicas constructivas diferentes, ya que la bóveda anular está realizada en *opus caementicium* y la radial en *opus quadratum*. Se desconocen las causas que pudieron motivar la elección de un tipo de fábrica respecto a otra<sup>156</sup>. Sin embargo, quizá en cierto sentido, la elección pueda estar justificada por la dificultad que suponía el cruce de sendos cañones, ya que, como es sabido, esto planteaba un problema que los romanos intentaban evitar a toda costa<sup>157</sup>. En cualquier caso la construcción de una bóveda de arista en *opus caementicium*, -solución a priori más ágil y económica-, no parece que fuera viable entonces.

En este sentido resulta lógico que, en lugar de acordar sendas bóvedas, se planteara una bóveda de menor luz cuya clave se situara por debajo del nivel del de la galería anular, de manera que penetre sólo de forma parcial. De esta forma la bóveda radial mide 2.61 m de diámetro, frente a los 2.9 m de la galería anular. No obstante, estas medidas no parecen en absoluto casuales, puesto que si se tiene en cuenta el espesor de la dovela de la bóveda radial que se apoya sobre el salmer -37 cm-, resulta que el trasdós de la bóveda radial coincide con la clave de la galería anular. Según este planteamiento cabe pensar que el arco de acceso a la cámara radial se abre verticalmente dando lugar a un luneto sobre la rosca de la galería anular.

Asimismo, cerrando el denominado segundo giro de *substructiones* resulta interesante es la estructura polilobulada documentada en la llamada "Cueva del Peña", cuyos ábsides en la cara meridional, llevaron en un principio a plantear la existencia de dos galerías concéntricas a la conservada (CORZO, 1989, 209, Fig. 3; 1993, 138). No obstante, la existencia de otras galerías bajo la *ima* o *media cavea* puede descartarse por completo, puesto que, según el esquema de cimentación expuesto y tras documentarse el sostén de los laterales de la *cavea* por medio de bóvedas radiales, su disposición carecería de cualquier sentido estructural o funcional. En cambio, la planta que dibuja esta estancia, fosiliza la anchura del *aditus*, coincidiendo su límite septentrional con la línea donde se sitúa el centro teórico del teatro. En conclusión, el *iter* oriental se dispone paralelo, por encima del diámetro del teatro y completa así los 180º de un edificio cuya caracterización como un teatro de tipo latino parece fuera de toda duda (Cfr. CORZO, 2000; 2007).

Resumiendo de nuevo, el área inferior aparece dividida en 4 *cunei*, delimitados por muros de hormigón sobre los que cimientan las *scalariae* -tres de ellas contrastadas-. Cuatro *vomitoria* al centro de cada *cuneus* permiten la comunicación entre el graderío y la galería

anular. El segundo giro de cimentaciones mantiene la misma concordancia de ritmos aunque, a falta de circulación interna, los vomitorios se sustituyen por muros divisorios en una especie de doble anillo de casetones.

#### **EL TERCER GIRO DE SUBSTRUCCIONES.**

Puesto que la mitad el segundo giro de *substructiones* se ha reconstruido con base en la última estructura detectada sobre el yacimiento, nada resta de otras partes superiores del teatro. Esta circunstancia se debe a que el batir de las olas ha causado la erosión del firme rocoso de forma implacable hasta finales del siglo XVII cuando comienza a construirse la primera muralla o Frente del Vendaval (MUÑOZ Y TEJEDOR, 2007: 691 y s). Al respecto, los testimonios acerca de cómo el océano amenazaba los edificios que se asomaban al acantilado son numerosos (SUAREZ DE SALAZAR, 1610: 12 y s) e, igualmente, ambas acciones, destructivas y constructivas, han quedado registradas durante la excavación de la parte superior del teatro (SIBÓN, 1992: 20).

A expensas de lo dicho y a que en algún momento se emprendan indagaciones específicas en los flancos septentrionales del edificio, no puede más que hipotetizarse acerca de cómo se configuraba el teatro.

Aunque en este sector aún quedan por analizar los muros conservados tras la demolición de la Fundación Vigorito, antes de aventurar el espacio comprendido entre el segundo giro de cimentaciones y la fachada, se atenderá al desarrollo de la *cavea* en el área conservada.

#### **LA CAVEA**

Ensamblado el esqueleto del teatro, el punto de partida para poder definir su epidermis lo constituye el sondeo practicado en el eje durante la campaña de 2002. Tras esta excavación se dejó visible el borde externo de la *orchestra*, parte de la *praecinctio* contigua y un tramo de la *cavea* que abarca el espacio correspondiente a seis filas de gradas por medio de las cuales discurre una de las *scalariae*.

La *cavea* asciende precedida por un escabel o reposapiés corrido de 20 cm de alto y 36 cm de huella que deja expedito el tránsito por la *praecinctio* que antecede a la *proedria*. Justo por encima se han conservado *in situ* dos filas de gradas íntegras, junto con el arranque de un tramo de escalera.

Cada grada está constituida por bloques paralelepípedos que, por regla general, presentan 33 cm de tabica y una superficie destinada al asiento de 77 cm<sup>158</sup>, aunque bien es cierto que cada uno de los sillares presenta mínimas divergencias en cuanto a dimensiones<sup>159</sup>. En la segunda fila puede apreciarse cómo alguno de los bloques llega a alcanzar hasta los 96 cm de profundidad; por tanto, cuanto un sillar sobrepasa la medida de asiento (77 cm) es aprovechado para asentar la grada inmediatamente superior<sup>160</sup>.

En cuanto a la cimentación de las gradas, la observación de la segunda fila de gradas permite apreciar que, una vez dispuesta una fila de sillares, sus traseras se macizan de *opus*

*caementicium*. De esta forma se crea una base lo suficientemente amplia y sólida para colocar los bloques de gradas de la fila superior, de manera que la misma operación se repite progresivamente<sup>161</sup>. Previamente, cabe suponer que las primeras filas de gradas servirían de contención de un relleno de tierra dispuesto de forma ataludada –*terra exagerandum*- que se extendería hasta el primer muro anular (Es. 1).

La desaparición de la sillería a lo largo de toda la pendiente de la *cavea* hace que a lo largo de cada uno de los escalonamientos de hormigón se perciban una serie de entrantes y salientes que, provocados por el desfase de la profundidad de cada uno de los bloques, sirven para situar el despiece del graderío .

Si repetidamente se ha mantenido que las filas de *opus caementicium* actuaban como asientos, revestidos solamente con algún tipo de *opus signinum*, que ocasionalmente podía revestirse a su vez con un placado de mármol (ESTEBAN ET ALII, 1993, 155; CORZO, 2007, 88), esta idea ha de desdeñarse radicalmente<sup>162</sup>. En contra ha de imaginarse una *cavea* constituida por completo con bloques de piedra, dado que no son pocos los puntos a lo largo del yacimiento en los que pueden detectarse las improntas dejadas por las traseras de los sillares<sup>163</sup>. En consecuencia, el aspecto actual es causa directa de la propia morfología de las gradas, puesto que al ser bloques bien escuadrados, propiciaron su rápido saqueo una vez caído en desuso el teatro, amortizándose como cantera para otras construcciones, como se conoce que ocurrió en el caso del anfiteatro (HOROZCO, 2001: 196).

Respecto a la *scalaria*, ésta se conserva íntegra a lo largo de tres peldaños realizados en la misma piedra que el resto del graderío. A continuación aún se aprecian restos de otros tres, aunque se encuentran en un estado bastante fragmentario. Sin duda, una de las peculiaridades del teatro romano de Cádiz es que la escalera no se encuentra tallada directamente sobre los bloques de las gradas, sino que se compone de un tramo central completamente independiente y sólo los laterales se encuentran excavados en las gradas anexas.

La parte de en medio la forman dos peldaños exentos de ancho variable, 90 cm en la primera grada, 84 en la segunda, una huella de 39 cm y una altura que oscila entre los 14-18 cm. Éstos se disponen de tal forma que ambos se hacen corresponder con el alzado una grada. La anchura del peldaño inferior se extiende parcialmente a los dos sillares contiguos, cuya superficie se rebaja hasta alcanzar una anchura total de 1.12 m. No obstante, en las dos filas de asiento conservadas, el rebaje del lado izquierdo –conforme se asciende- se reduce a la mínima expresión, apenas 3 cm. En cambio, el inmediatamente superior enrasa con la superficie de asiento de las gradas sin que sea necesario ampliar su huella. Al igual que ocurría con anterioridad, los peldaños centrales de la escalera son algo más profundos respecto a su huella correspondiente, de manera que el superior solapa al inmediatamente inferior.

Donde ya no se conservan los escalones completos puede verse como la *scalaria* reproduce a escala menor el mismo esquema de cimentación del graderío. Así, puesto que en el tramo central existen dos peldaños independientes y con una profundidad inferior a la que corresponde a un asiento -46 cm, frente a 77 cm-, el segundo cimienta sobre una masa de *opus caementicium* que se vierte en la trasera del primer escalón. Esta circunstancia provoca



una cesura en el desarrollo normal de la cimentación de la *cavea* que puede ser rastreada, ya que allí donde no se han conservado los bloques de la escalera se encuentren restos de hormigón que destacan a mitad de altura y profundidad de lo que es habitual que corresponda a una grada<sup>164</sup>.

A razón de esto, pueden detectarse la cimentación de algunos peldaños de *scalaria* similares en la mitad de los ángulos que delimitan los ejes de los vomitorios (*vid infra*)<sup>165</sup>. Ha de recalarse que la disposición de los tramos de escalera corresponde con la de los muros radiales que, espaciados 40º, demarcan a nivel de cimentación cada uno de los *cunei* del graderío de la *ima cavea* (Es. 2-4).

La situación teórica de las *scalaria* en función de su cimentación se ha visto confirmada través de uno de los pozos circulares excavados en la Posada del Mesón (ALARCÓN, 2011: 146, Fig.4). En este sondeo es visible el escabel y las dos primeras dos filas de gradas, con la misma disposición que las ya comentadas. En el límite de dos de los bloques se observa el rebaje que corresponde a los peldaños inferiores de la escalera. En cambio el tramo medio ha desaparecido o, acaso, se conservan fragmentos del peldaño superior de la primera fila de asientos. No obstante, resultan bastante llamativos los sillares contiguos a la escalera que se sitúan en la segunda fila de gradas, puesto que presentan anchuras muy reducidas -30 cm el sillar donde se labra el límite de la escalera y 24 cm el sillar siguiente- que parecen indicar que el despiece del graderío se acomoda a los tramos de escalera.

Tras las dos primeras filas ya no se conserva en el resto de la *cavea* ni un solo sillar *in situ* -ni de asiento ni de escaleras-. Por tanto, cuanto se vislumbra hoy son únicamente los fundamentos de *opus caementicium* sobre los cuales asentaban los bloques de ostionera que servían de asiento. Pese a esta carencia, a modo de ensayo, puede plantearse una reconstrucción parcial del graderío que trascienda más allá del mero recuento de escalones de *opus caementicium*. Con esta finalidad se plantea como hipótesis que tanto las gradas como las escaleras deben disponerse de igual forma a los restos que se han conservado. Acto seguido, con esta premisa se estudia cómo la *cavea* prosiguió en ascensión, así como las variables que se encuentran por el camino.

El primer lugar, el método a seguir consiste en proyectar en planta, con centro en el punto focal del teatro, en constante ascensión desde las dos primeras filas de gradas existentes y hasta que las evidencias materiales así lo permitan, líneas concéntricas y equidistantes cada 77 cm, distancia que corresponde a la superficie de asiento<sup>166</sup>. De esta manera se puede comprobar sucesivamente que, entre cada una de las líneas teóricas planteadas y las filas de hormigón que a continuación les suceden como base para tender la grada inmediatamente superior, existe un espacio vacío que en origen estuvo ocupado por la profundidad del sillar que sirve de grada (> 77 cm). *In absentia*, cuanto puede apreciarse actualmente es sólo el negativo de su trasera, que ha dejado huella en la bancada de *opus caementicium* que se conserva retranqueada, tal y como puede apreciarse en el sondeo de la *orchestra* (*vid. supra*; Fig. 169).

La progresión, según la lógica planteada entre las gradas y las camas de *opus caementicium* de las inmediatamente posteriores, se sucede rítmica e invariablemente hasta la decimosexta

fila. Aquí, la línea de asiento enrasa justamente con el trasdós de la bóveda de la galería, no permitiendo que el sillar sobresalga más allá. La constatación de un elemento discordante que frena la progresión del graderío según el planteamiento propuesto, provoca que se incida sobre el mismo desde una perspectiva distinta.

El siguiente procedimiento, consiste en comprobar paso a paso en alzado cuanto se ha observado en planta. Para ello se dispone de varias secciones realizadas sobre distintos puntos del graderío. No obstante, antes conviene advertir que ésta no es tarea fácil, pues la cimentación del graderío se encuentra bastante alterada: ya sea por las construcciones que se le han superpuesto a lo largo del tiempo, por las intervenciones realizadas para la conservación, restauración y/o restitución del mismo -que, cuando menos, han desvirtuado las superficies originales-, o por la erosión que viene sufriendo constantemente el yacimiento por permanecer a la intemperie. En consecuencia, el perfil del *opus caementicium* que se recoge en las secciones realizadas no siempre coincide con el nivel de asiento original de las gradas. Por esta razón se hace imprescindible evaluar el estado de conservación de una misma fila a lo largo del arco que esta describe sobre toda la *cavea*, contrastando constantemente la planta y el alzado.

Asimismo, para restituir el graderío debe tenerse en cuenta que las medidas de las gradas no son uniformes, ni en altura, ni en profundidad, ni siquiera la superficie reservada para el asiento. Igualmente que las gradas se disponen en ligera pendiente y que esta puede verse alterada a lo largo de la *cavea*.

Pese a estas restricciones también pueden establecerse algunos puntos que sirven de base para recomponer el graderío. El primer punto de anclaje lo constituyen las propias gradas conservadas en el sondeo axial, las cuales son las que establecen las pautas para ir ascendiendo por la pendiente. De esta forma se conocen las medidas de las gradas y se entiende que la diferencia de cota entre los planos de *opus caementicium* corresponde con la altura misma de las gradas. Esta simple observación sirve de ayuda para examinar el estado de conservación de cada escalonamiento conforme se asciende-, ya que éste siempre debe situarse a 30-33 cm respecto al que le precede o antecede.

En segundo lugar, también debe considerarse que la estructura nº 1 sirvió de sustento a dos filas de gradas, puesto que en la superficie de este muro, allí donde mejor se conserva -desde el vomitorio nº 2 hacia la Posada del Mesón- se observa un doble escalonamiento. Al margen, en la zona más degradada, a la salida del vomitorio nº 3, se observa perfectamente que el muro concéntrico (Es. 01) es anterior a la cimentación de las gradas, la cual se le apoya directamente.

Por último, una grada cuya posición se encuentra perfectamente delimitada es la decimosexta fila que -como ya se ha enunciado- se sitúa por delante de la bóveda de la galería, cuyo trasdós vertical actúa como trasera. Nuevamente se aprecia que es el hormigón de la cimentación el que se apoya en el exterior de la galería y, por tanto, se concluye que ésta se fraguó con anterioridad. Por este motivo los sillares de las gradas debieron de enrasar no sólo en su cara frontal, sino también por la posterior. En este sentido, el *opus caementicium* de esta

última fila siempre se dispone enrasando con la primera tongada de hormigón de la bóveda. Así se muestra, con más o menos fortuna, en los perfiles de los vomitorios abiertos y a la salida de los lucernarios.

Hechas todas las puntualizaciones oportunas se puede intentar acometer la restitución del graderío. Así, después de las dos gradas conservadas *in situ*, los cimientos pertenecientes a las filas nº 3 a 6 sólo pueden ser observados en el sondeo axial. Ésta, al ser la zona más baja del teatro, la primera en colmatarse y la última en excavarse, presenta un estado de conservación bastante bueno y resulta fácil recomponer las filas de asiento. En cambio, el siguiente arco que comprende de la fila 7 a la 10, se encuentra bastante más deteriorado en la mitad oriental que en la occidental. De todas ellas la décima se sitúa justo por delante del muro concéntrico (Es. 1). En ningún caso este último debió de constituir un impedimento para colocar las gradas, ya que, por delante, se detecta una pequeña bancada de hormigón que rellena el espacio entre los bloques de asiento y dicho muro, a la par que sirve para regularizar la superficie de apoyo de la grada superior<sup>167</sup>.

Así, la undécima apoyaría sólo parcialmente sobre el muro anular y su trasera sería nuevamente rellena de hormigón, formando una nueva bancada de pequeñas dimensiones que se nivela con las cimentaciones situadas por detrás de la estructura nº 1, asentando la siguiente grada.

Al contrario de lo que sucede con el tramo anterior, a partir del muro concéntrico (Es. 01) o de la duodécima fila- se puede reconocer el sistema de cimentación del graderío, visible por encima de las paredes de *opus quadratum* de los vomitorios nº 2-4. Aunque éstas difieren en cada caso, resulta especialmente ilustrativa la pared septentrional del vomitorio nº 4, por cuanto la construcción de un aljibe moderno cortó parcialmente las paredes de sillares y también al muro concéntrico que delimita su salida (Es. 01). Esta circunstancia deja ver en el perfil cómo la cimentación del graderío se apoya en el muro concéntrico y se fragua sobre una base terriza dispuesta en talud y que se alza prácticamente hasta la parte superior de los sillares donde se engarzó el dintel.

Por encima de la línea que marcan las piezas de dintel, la cimentación de las gradas difiere. Esta divergencia puede justificarse porque aún no se encontraba hormigonada la bóveda y era necesario disponer de un espacio de trabajo de cierta amplitud para colocar el encofrado hacia el exterior de la *cavea*. Sólo así se entiende que el trasdós de la bóveda hacia la *cavea* presente una superficie vertical lisa y que sea la cimentación de la decimosexta fila la que se apoye en ella. El cimiento de esta última grada se hace coincidir con la primera tongada de la bóveda de hormigón, lo que provoca que las traseras de las gradas de esta última fila no presenten distintas profundidades como la precedentes, sino que tengan que acomodarse a la estructura preexistente. No obstante, la altura de la segunda tongada mide 55 cm y sobrepasa las medidas del bloque.

Igualmente la tercera tongada se encuentra retranqueada unos 70 cm aproximadamente y presenta una altura de 93 cm por lo que difícilmente puede seguirse la progresión de las gradas tal y como se ha visto<sup>168</sup>. Por tanto, llegados a este punto, se produce un salto claramente definido en sección, pues si la superposición de gradas prosiguiera con la misma pendiente, ésta

interferiría con el núcleo de hormigón de la bóveda de la galería. Resulta pues completamente inviable plantear la idea de una pendiente continua de gradas, como podría concebirse ante la contemplación subjetiva del graderío, así como también trazar un perfil parabólico que sirva para salvar los desniveles existentes en la *cavea* como se ha propuesto hasta el momento (CORZO, 2000, 41; ARRIOLA ET ALII, 2001).

Este hiato, junto con los argumentos que en seguida se aducirán, permite plantear aquí la erección de un pequeño *podium* que, al mismo tiempo que sirve de apoyo a una *praecinctio*, delimita el final de la *ima cavea* y el comienzo de la *media*. A pesar de haber desaparecido por completo, la disposición de este nuevo elemento se presenta aquí como la solución arquitectónica más lógica para equilibrar los empujes de la bóveda de cañón de la galería, cuyo trasdós es lo único que permanece visible hoy.

Previamente, es importante volver a recordar la técnica constructiva empleada para alzar la cubierta del corredor, dado que para explicarla se ha aplicado erróneamente el esquema de una bóveda de sillería a otra realizada en hormigón; cuando es sabido que en sendos casos las condiciones de estabilidad difieren profundamente (CHOISY, 1999, 29 y s.). De esta manera se han pretendido ver cinco cuñas de *opus caementicium*, que, frente al despiece del *opus quadratum*, se extienden como grandes bloques monolíticos (CORZO, 2000, 42; 2007, 88; 2011: fig. 2 y 3). Más, por el contrario, la bóveda se encuentra hormigonada en cinco tongadas horizontales de distinto espesor, cuya masa se confunde entre el escalonamiento del graderío y cuyo comportamiento -si se quiere establecer una similitud- responde mejor a los planteamientos de las cubiertas en voladizo.

En estos términos, el propio peso ejercido por la fábrica del *podium* serviría como macizo de estribo, contrarrestando el empuje lateral ejercido por la rosca (ADAM, 2002, 179 y s.) y equilibrando las fuerzas a las que se encuentra sometida la mitad contraria, puesto que esta parte soporta además las primeras filas de asientos del segundo *maenianum*<sup>169</sup>. A esta misma finalidad contribuye el refuerzo que supone para el muro interno de *opus quadratum* la estructura recortada en la roca natural donde aquél se adosa y, asimismo, la pendiente de la *ima cavea*, que entiba la primera mitad de la rosca a modo de contrafuerte, y ayuda así a contener de manera holgada la descompensación de cargas.

Tectónicamente, el alzado de un *podium* cobra aún más sentido si se concibe como medio para resolver la apertura de los lucernarios que iluminan la galería, como si de un criptopórtico se tratara. Sin embargo, no puede precisarse como se abrirían los lucernarios al frente del muro del podio. Dado que la parte inferior del lucernario enrasa con la cimentación de la decimosexta fila de gradas, los sillares que componen esta grada se antepondrían al vano. En todo caso la apertura del vano se estima que no debió ser mayor a 90 cm.

Junto a la imposibilidad manifiesta de poder mantener una pendiente continua del graderío, otros indicios que sustentan la idea de un podio son la ausencia de huellas traseras de gradas sobre el escalonamiento de la bóveda y, especialmente providencial, poder situar el arranque de nuevas *scalariae* en la *media cavea*, elementos que sirven para continuar

ascendiendo por el graderío y que proporcionan la anchura y altura de una nueva *praecinctio* (*vid. infra*).

Mas, antes de proseguir la escalada por la pendiente del teatro, deben de plantearse dos aspectos hilvanados y concernientes a la articulación de la *ima cavea*: primero, el sistema de comunicación a través de los vomitorios y, luego, la distribución de asientos en las dieciséis primeras filas de gradas que se han contabilizado en este sector.

Los cuatro vomitorios se abren camino en el centro de cada *cuneus* a través de dos muros de *opus quadratum* que permiten tender entremedias un tramo de escaleras que conecta el interior de la galería con el graderío.

Aunque en principio estos accesos debieron estar cubiertos con dinteles, el proyecto original hubo de alterarse sensiblemente en alzado, debido casi con toda probabilidad a la inundación de la galería anular (CORZO, 2007: 88). A tal efecto se recreció el nivel de suelo de la galería anular, se cegaron parcialmente los vanos para elevar los umbrales, también se obliteraron los tramos inferiores de las escaleras por medio de una rampa enlosada, y, por último, se modificaron las cubiertas de los vanos de acceso a la galería mediante arcos.

Resumidamente, se piensa que la elevación del nivel de circulación de la galería dio lugar a la necesidad de ganar altura para los vanos de los vomitorios. En consecuencia se decidió romper los dinteles de las puertas, recrecer con una hilada más el muro interno de *opus quadratum* y cubrir los vanos con arcos de medio punto, los cuales se abren a través de la bóveda de la galería

170

Al exterior de los vomitorios debió de verse igualmente alterado. Así al exterior del vomitorio nº 2, permanecen visibles sobre el trasdós de *opus caementicium* de la galería anular, las improntas dejadas por un arco compuesto por dovelas escalonadas<sup>171</sup>. Estas huellas no sólo indican que un paramento de sillares enmascaraba la fábrica de hormigón, sino también que el arco de piedra ya se encontraba dispuesto con anterioridad a que se fraguara la bóveda, sirviéndole de encofrado<sup>172</sup>. Este detalle, junto con el hecho de que bajo la rampa del vomitorio nº 3 se hayan documentado peldaños sin terminar de labrar, indica que esta reforma tuvo lugar en un primer momento, mientras que el teatro aún se estaba construyendo<sup>173</sup> y con anterioridad a que la bóveda de la galería se hubiera ejecutado<sup>174</sup>.

Constructivamente las escaleras de los vomitorios responden al mismo esquema que el resto del graderío, puesto que, una vez asentados los bloques que componen un peldaño, sus traseras se macizan de hormigón para servir de base al siguiente, el cual también se coloca parcialmente sobre el anterior. Cada escalón está compuesto por dos bloques rectangulares de anchura dispar, uno de los cuales siempre ocupa más de dos tercios de la anchura total, mientras que el contiguo resulta enjuto. La posición de estos dos bloques es alterna en cada peldaño de manera que las juntas nunca coinciden.

Como regla general cada escalón presenta 22 cm de altura y 33 cm de huella, aunque la profundidad de un bloque completo alcanza los 47 cm. Con estas medidas y a partir de los peldaños conservados, puede reconstruirse cada una de las escaleras de los vomitorios. No

obstante, previamente es necesario establecer su límite superior e inferior, esto es, la cota original de suelo y la grada sobre la que sale.

Por un lado, el nivel de suelo original, queda delimitado por la cota de la hilada inferior de los muros de *opus quadratum* de los vomitorios y de la galería, la cual, pese a permanecer oculta por debajo del nivel actual, ha podido ser documentada a lo largo de las excavaciones realizadas y otros sondeos puntuales. La salida de los vomitorios en el extremo contrario, queda delimitada por el muro concéntrico (Es. 1), así como por un segundo muro antepuesto (Es. 15), sobre el cual aún se documenta la cimentación de peldaños. Por tanto, el tramo superior de la escalera sólo puede resolverse restituyendo peldaños sucesivamente hasta alcanzar una grada. Esta resulta ser la undécima, la que se sitúa inmediatamente por encima del muro anular.

Así en el vomitorio nº 2 la rampa enlosada enrasa con la huella del que se contabiliza como cuarto peldaño<sup>175</sup>, el quinto se conserva completo y los dos siguientes en estado fragmentario. Desde éste último pueden reconstruirse otros cuatro hasta alcanzar la undécima fila de gradas. En el siguiente vomitorio, nº3, únicamente se conserva una losa de piedra de la rampa que amortizaba la escalera y permite ver dos peldaños sin terminar de labrar por debajo de su nivel de superficie. No obstante, la altura de las dos primeras hiladas ocultas, aún permite colocar un tercero. Por encima de la rampa enlosada, que volvería a concluir en la huella del cuarto escalón, se conservan dos peldaños más, muy erosionados. A continuación pueden dibujarse otros cinco hasta la alcanzar la undécima fila de gradas. Por último, el vomitorio nº 4 no conservaba rampa y se excavó por completo dejando visibles 5 peldaños bien conservados a excepción del superior. El inferior quedaba suspendido respecto a la base marcada por las paredes del vomitorio, por lo que puede situarse un escalón por delante. El tramo aéreo desaparecido estaría formado por otros 5 peldaños hasta el nivel de la undécima grada.

En conclusión, en los tres vomitorios abiertos, pueden restituirse escaleras, de once peldaños cada una, que salvan un desnivel aproximado de 2.40 m. El arranque de estas escaleras no se sitúa directamente en el umbral de la galería anular, sino por debajo del arco de sillería que reviste la fábrica de hormigón de la bóveda. Su recorrido termina sobre la undécima fila de gradas, donde la ausencia de indicios materiales impide plantear una *scalaria* que descienda directamente desde la boca del vomitorio a la *orchestra*<sup>176</sup>. Esta circunstancia invita a proponer un sistema de circulación afrontado, opción que parece la más probable, si se atiende al hecho de que toda circulación externa –la de las escaleras radiales– se establece en todo momento apoyándose en los muros de cimentación. Por tanto, la undécima fila es una *praecinctio* que en nada se diferencia respecto al resto del graderío más allá de su función, la de alcanzar mediante su recorrido alguno de los tramos de *scalaria* que se hallan a los flancos. En consecuencia, las gradas útiles en la *ima cavea* se reducen a quince.

En lo concerniente a la distribución del graderío, resulta sumamente extraña la disposición de la última fila de gradas, En principio, a pesar de estar aparentemente interrumpida por los huecos de los vomitorios, su continuidad puede aseverarse por encima de éstos, ya que el *opus caementicium* de la galería iba revestido por otro de *opus quadratum* (*vid. supra*). Sin embargo, los espacios situados por encima los vomitorios quedarían inutilizados, puesto que este antemuro no debió tener más que una sola hilada de espesor; ya que el avance del arco

generaría una cubierta que interferiría en el desarrollo de las gradas y también disminuiría la altura de la salida del vomitorio, precisamente el objetivo que se pretendía solventar abriendo arcos de medio punto.

Una posible solución pudiera ser que la última fila se utilizara como medio para establecer algún medio de comunicación entre *ima* y *media cavea*, como por ejemplo un sistema de escaleras afrontadas, tal y como ocurre en el teatro de la villa de Pausylipon (GÜNTHER, 1913); el que Vedio Polión dejara en herencia a Augusto (Dio. Cas., LIV, 23, 5). De ser así, no existiría otro lugar para situarlas que en los extremos de la *cavea* o encima de los vomitorios, actuando su medio punto como arco de descarga, dado que de otra manera, o bien se obstaculizaría la subida por las *scalariae* radiales o bien la iluminación a través de los lucernarios. En este supuesto, contaríamos con las catorce filas canónicas, manteniéndose así lo que por Balbo “el menor” dispuso, según informa Asinio Polión en su correspondencia del 43 a. C. (*vid. supra*). Aunque esto último se trate solamente de una hipótesis -de la que no queda constancia material alguna por el momento-, sí cabe presuponer cierta permeabilidad entre uno y otro sector<sup>177</sup>.

Retomando de nuevo a idea del podio que debió erigirse dividiendo *ima* y *media cavea*, sus dimensiones pueden establecerse en función de nuevos tramos de *scalariae* hallados en línea y por detrás de los vomitorios, marcando así el inicio de un nuevo tramo de gradas. De esta forma, puede establecerse que el *podium* se alzaría unos 90 cm por encima de la *ima cavea* y contaría con una anchura de 1.20 m desde su borde hasta el arranque de las primeras gradas de la *media cavea*. Este espacio se aprovecharía como una nueva *praecinctio* o pasillo de distribución del público, quizá protegido por una balaustrada.

Con la cimentación de nuevas *scalariae* se identifican varias franjas anchas y poco profundas, realizadas en *opus caementicium* y dispuestas a mitad de altura de lo que correspondería a sendas gradas. Se localizan en eje respecto a los vomitorios nº 2 y 3 respectivamente, pero retrasadas unos 1.90 metros lineales respecto al trasdós de la bóveda de la galería anular. No obstante, ambas se encuentran en el mismo plano horizontal, sobre la cimentación de las mismas filas de gradas, lo cual resulta indicativo a la hora de proponer el arranque de la *media cavea*. Mientras que por detrás del vomitorio nº 2 se encuentran bastante desdibujadas, tras el vomitorio nº 3 éstas se aprecian nítidamente y sirven para situar el arranque de este nuevo sector del graderío.

Tal como se ha descrito antes, estos pequeños bloques de hormigón coinciden con la cimentación de los peldaños superiores del tramo central de una *scalaria*. De los situados en línea con el vomitorio nº 3, el superior se encuentra en excelente estado de conservación y conserva completa la superficie de asiento y las improntas de las traseras de los peldaños. Por tanto, es el más idóneo para recomponer las gradas, dado que el precedente no conserva toda su extensión y, además, la superficie del cimiento de grada sobre la que se levanta se encuentra rebajada y puede llevar a confusión. Así se restituyen peldaños de piedra de 46 cm de profundidad y 16 cm de altura, de forma que el superior asienta parcialmente por el que se coloca por delante. En total, cuatro peldaños a lo largo de dos gradas. El límite de la grada

inferior que se ha planteado es el que establece la anchura de la *praecinctio* sobre el podio en 1.20 m y el inicio de las gradas de la *media cavea*<sup>178</sup>.

El rastro de las *scalariae* sólo se aprecia en estos dos cortos tramos. Tampoco puede observarse la continuidad de las demás *scalariae* que parten desde la *orchestra*, aunque no obstante pueden presuponerse, puesto que a mayor amplitud de graderío suelen diversificarse más la distribución de los espectadores. En definitiva, el arranque de estos nuevos tiros de escalera en la *media cavea* duplica en número los existentes en la *ima*, apoyándose -como se vio en el caso de la *ima cavea*- en los muros radiales que se han restituido en la planta de cimentación.

A la hora de continuar ascendiendo por el graderío, la progresión planteada en la *ima cavea* a duras penas puede seguirse a través de las cinco primeras gradas de los restos conservados. Como cabe pensar, las partes más elevadas del edificio presentaban al exhumarse un estado de conservación bastante deplorable e incluso grandes lagunas que propiciaron una pronta intervención. Rápidamente puede percibirse que esta actuación no ha sido la más adecuada, puesto que se ha restaurado, recrecido o restituido sin seguir ningún criterio específico, alterando en distintos lugares los límites, superficies y cotas originales de las camas de las gradas y de las *scalariae*, llegando incluso a desvirtuar la *imagen* de cómo la *cavea* debió ser. No obstante, visto donde arrancan los peldaños de escalera y su correspondencia con las gradas, la pendiente de la *media cavea*, parece algo más pronunciada que la de la *ima cavea* (29º y 25º respectivamente).

Las gradas se suceden ininterrumpidamente hasta alcanzar los 41 metros de radio, donde el último cimientado de grada que se conserva apoya sobre las estructuras nº 51-53. Posteriormente desaparece cualquier vestigio material de la epidermis del teatro. No obstante, los asientos pueden prolongarse hasta la última estructura concéntrica detectada, los dos muros de *opus caementicium* adosados sobre la línea de sillares (Es. 57 y 58). Según estos cálculos, a la *media cavea* corresponderían veintiuna filas de gradas, sin que se tengan criterios fundados para plantear la existencia de divisiones horizontales, tal y como ocurría en el *maenianum* inferior<sup>179</sup>.

A partir de aquí nada resta de la *summa cavea*, arrasada vorazmente por el continuo batir del mar. No obstante, ante la progresión de las gradas hasta la última estructura detectada, estamos en posición de descartar el muro curvo de la Fundición Vigorito como fachada del teatro (ESTEBAN *ET ALII*, 1993, 154 y s.). Si bien éste es concéntrico a las gradas del teatro, correspondería en todo caso a niveles de cimentación, puesto que se encuentra situado por debajo de la cota de la última grada de la *media cavea*. En este sentido, los sillares de ostionera revestidos de signinum con elementos de pilastras semicirculares, basas o capiteles, aunque conservados en número francamente escaso, dan idea de una fachada de *opus quadratum* decorada con un orden arquitectónico arquitebado, cuya articulación no es posible precisar.

#### **LA ORCHESTRA**



Al estar situada a mayor profundidad, el área de la *orchestra* ha sido la zona mejor preservada del teatro, así como también la menos conocida. Este hecho ha motivado que durante los últimos años, haya sido objeto de varias intervenciones hasta que finalmente en esta zona se haya emprendido una campaña de excavación intensiva por parte de la Universidad de Cádiz (UCA)<sup>180</sup>.

Así las cosas, hasta hace relativamente poco tiempo, el único punto que permitía atisbar de qué manera se articulaba la parte inferior del teatro eran los escasos restos visibles en el sondeo axial<sup>181</sup> realizado por el Prof. Corzo en 2002, así como un sondeo circular ejecutado por él mismo al interior de un inmueble de la C/ Mesón Nuevo.

Frente al escabel y a las dos primeras filas de gradas ya comentadas quedó visible un espacio de 2.4 m de longitud donde se muestran distintas losas que aparentemente correspondían a la *praecinctio*, al *balteus* y a la *proedria*. De esta última –según la interpretación de su excavador- únicamente asoman el borde de seis losas de piedra ostionera sobre el perfil norte del sondeo. En el extremo occidental dos de éstas se encuentran delimitadas por dos bloques oblongos que fueron considerados como parte del *balteus*. A continuación se extiende una *praecinctio*, de 2 m de anchura, compuesta por bloques de piedra irregulares, mal alineados y sin cohesión entre sí, como si hubieran sido movidos. Asimismo, entre la *praecinctio* y la *orchestra* quedaba despejada una franja de tierra, explicada como parte de un canal de desagüe o *euripus* (CORZO, 2013 e.p: 292).

Después, entre finales de 2005 y principios de 2006, el Prof. Corzo realizó un sondeo circular, de 2 m de diámetro al interior de la C/ Mesón Nuevo, 13 con el fin de localizar la cota efectiva de la *orchestra*, así como su estado de conservación en este lugar. Como resultado se detectó un nivel de roca natural, recortado horizontalmente para disponer el pavimento de la *orchestra*. Las losas de mármol que debieron cubrir este espacio habían desaparecido por completo. Tan sólo se halló una placa de mármol blanco que fue tenida como parte del suelo. Su cota situada 35 cm por debajo de las losas de la *proedria* halladas en el sondeo situado en el eje, se explica por los tres escalones que esta suele presentar (CORZO, 2013 e.p: 300 y s).

Sin embargo, a raíz de realizar el nuevo levantamiento topográfico se tuvo la oportunidad de acceder a este sondeo y comprobar que el nivel la roca natural era en realidad la preparación del pavimento de la *orchestra* y que el fragmento de mármol conservado, dado que se trataba de una placa de grosor muy fino, no era sino un fragmento colocado para la nivelación del pavimento, cuyas losas de mármol habían sido completamente expoliadas de antiguo (BORREGO 2011: 192 y s). Al mismo tiempo, pudieron observarse algunas improntas de las mismas que indican que estaban colocadas de manera paralela al diámetro del teatro.

Realizada la topografía y trasladada a soporte informático, pudo analizarse el área de la *orchestra* considerándola como unidad básica a partir de la cual establecer el diseño del edificio (*vid infra*). Así y una vez determinado el centro teórico del teatro (*vid supra*), pudieron realizarse distintas mediciones y estudiar la disposición de cada una de las partes del edificio conforme a la metrología romana y esquemas modulares que pudieran extenderse al resto del edificio. De esta forma se advirtió que tanto las losas de la *proedria*, como los supuestos

bloques de *balteus* que se le adosaban, se disponían describiendo diámetros próximos a los 100 *pedes*, aunque, en cambio, esta medida se hacía corresponder con la losa conservada por detrás. Esta losa, contigua a los bloques de la pretendida barandilla, presentaba un ligero rebaje en sentido longitudinal de 15 cm de anchura, lo que hizo considerarla como posible canal de soporte del *balteus*, sin que por el contrario se contara con ninguna confirmación material.

En cualquier caso, la interpretación de este bloque de piedra como canal del *balteus*, marcando el límite externo de la *proedria*, permitía descartar la presencia de un *euripus* o canal de drenaje de aguas en este punto. En cambio, los bloques de piedra que se adosan por delante a las losas de la *proedria* fueron interpretados como parte de una posible reforma de este sector del teatro, a razón de que el pavimento de la *praecinctio* se mostraba alterado. Como ya se ha advertido al respecto, la disposición de las losas de la *praecinctio* resulta muy dispar, de manera que se alternan piezas rectangulares, con otras fracturadas, recortadas, en ángulo recto o de reducido tamaño. Puntualmente, se comprueba cómo parte de una misma losa ha sido fracturada y sendas mitades se encuentran desplazadas. De igual forma, las losas invaden el espacio supuestamente reservado para los bloques donde supuestamente continuaría el canal del *balteus*, por lo que no caben dudas acerca de que este lugar se vio afectado en algún momento sin que por el momento se conozcan las causas<sup>182</sup>.

La siguiente intervención tuvo lugar durante los años 2008 y 2009, al interior de la Posada del Mesón y la C/ Mesón Nuevo, 13 con motivo de la adecuación de la planta baja de ambos inmuebles como Centro de Interpretación del Teatro Romano de Cádiz<sup>183</sup>. En este contexto se planteó la realización de varios sondeos que permitieran al visitante contemplar, recorriendo el interior, los restos arqueológicos subyacentes. En esta ocasión la intervención fue dirigida por F. Alarcón, quien, en función del espacio disponible, planificó estratégicamente la realización de tres sondeos circulares allí donde podía arrojarse luz sobre la articulación de la zona inferior del edificio de espectáculo (ALARCÓN, 2011; 143, Fig. 1).

En primer lugar se procedió a la limpieza del sondeo ya abierto por el Prof. Corzo, el cual, desde que se realizó la topografía, se había inundado provocando la disgregación de la la capa de preparación del pavimento de la *orchestra*. Durante las labores de limpieza se comprobó que por debajo existían dos sillares en línea que provocaron una pequeña intervención (ALARCÓN, 2011: 144 y s). Los sillares hallados se encontraban colocados a soga, en dirección Este-Oeste, de manera paralela al diámetro del teatro y en línea con los muros de *annalema* (BORREGO, 2011: 193, Fig. 9). Aunque se intentó rebajar el terreno para encontrar el firme, la excavación hubo de frenarse por la aparición del nivel freático. Descartada cualquier funcionalidad hidráulica, estos sillares deben de ser puestos en relación con las tareas de planteamiento de la *orchestra* o con el acondicionamiento previo del terreno. En cualquier caso el pavimento marmóreo se extendería por encima de estos bloques hasta el mismo diámetro del teatro, marcado a cada lado por la cara interna de los muros de los *aditus*, que, al mismo tiempo, cerrarían los espacios de las *basilicae*.

El sondeo más meridional, el nº2 , fue el que exhumó las dos primeras filas de gradas y el arranque de la *escalaria* occidental (ALARCÓN, 2011: 146 y s). Por delante del escabel se aprecian

dos losas de la *praecinctio* sin conexión y una de ellas con un ligero saliente en ángulo recto. Éstas hacen que se extienda la idea de que esta parte se vio alterada.

La hipótesis sobre la ubicación de la línea de *balteus* quedó confirmada tras la excavación del sondeo nº 3 (ALARCÓN, 2011: 147 y s), donde no sólo se halló el canal de sustentación sino también una de las losas caída *in situ*. Este pozo, de 1.4 m de diámetro, se planteó sobre el límite externo de la *proedria*. En él se hallaron cuatro losas de piedra bien cohesionadas, estando expoliada la mitad opuesta del sondeo. Éstas se encontraban dispuestas dos a dos, de forma que al exterior de la *proedria* se sitúan en sentido longitudinal y transversalmente al interior. Asimismo se documentó sobre ellas una capa de mortero blanquecina de 12 cm de espesor que fue interpretada como base del pavimento marmóreo, al igual que en el sondeo de la *orchestra*.

La cara externa de las losas de la *proedria* estaba delimitada por un bloque rectangular con un ligero canal de 17 cm de anchura que servía de asiento a las lajas del *balteus* (Véase el capítulo “Análisis de la decoración Arquitectónica”, nº 8). El examen conjunto de esta laja así como de los bloques de la *proedria* permitió recomponer el sistema de fijación del *balteus* (VENTURA Y BORREGO, 2011: 228 y s. Fig. 3; ALARCÓN, 2011: 147 y s. Fig. 6) .

La losa de mármol presenta un ligero escalón a 18 cm de la base con marcas de puntero y gradina que indican la adecuación de la superficie para disponer la losa de mármol de la fila externa de la *proedria*. Éstas se colocan sobre una base de losas de piedra, sobre las que se vierte una lechada de cal y arena que sirve para regularizar la superficie y dar pendiente a los tres escalones hacia la *orchestra*. De esta forma, desde la base del canal del *balteus* hasta la superficie de la losa de la *proedria* existe un tomo de considerable espesor que impide que la pieza de *balteus* caiga hacia al interior<sup>184</sup> . Por la parte externa se imagina que, igualmente, debió disponerse una capa de mortero –del cual parecen quedar trazas sobre algunos bloques - que regularizara el suelo de la *praecinctio* así como un pavimento de mármol cuyas losas actuarían de tope o fijación de la barandilla. Ninguna se ha conservado.

Pudiendo delimitar con exactitud la línea del *balteus*<sup>185</sup>, se comprueba que esta se dispone en un radio de 50 *pedes* respecto al centro teórico del teatro y, al mismo tiempo, se puede establecer con precisión la anchura completa de la *praecinctio* en 1.84 m.

Por último el más relevante a la hora de definir la articulación del Teatro romano de Cádiz, fue el sondeo nº,4 practicado a 12 m del precedente, de 2 m de diámetro. Aquí se documentó una plataforma corrida de sillares, de cuatro hiladas conservadas en altura, que servía de cimentación al muro de *podium* de la *frons scaenae*. Retranqueada sobre la plataforma anterior, se extendía otra estructura de una sola hilada sobre la que se alzaba el podio propiamente dicho. La parte visible de este último corresponde a la hilada inferior, formada por sucesivos bloques rebajados de forma escalonada, de manera que la parte inferior sirve de plinto y la superior recibe el zócalo sobre el que debieron de asentar las placas de mármol de revestimiento (ALARCÓN, 2011: 149 y ss. Figs. 8-11). La constatación material de la línea de la *frons scaena* descarta de manera fehaciente las teorías que hacían del gaditano un teatro de tipología helenística (CORZO, 2007, 87 y ss.).

Aunque en realidad este último sondeo no afecta a la zona de la *orchestra* propiamente dicha, poder constatar su posición no hace sino reafirmar los trazados propuestos por otras vías tanto para el diámetro del teatro, como para los *aditus* y el *pulpitum*.

En conclusión, con de los datos obtenidos hasta ahora, el área de la *orchestra* sólo puede calcularse a partir del límite marcado por la línea del *balteus*, de 100 pies de diámetro, otorgándole una anchura aproximada a las tres losas de la *proedria*. En función de ejemplos cercanos documentados<sup>186</sup>, con anterioridad se propuso un diámetro comprendido entre 90 y 80 pies (BORREGO, 2011: 192). Sin embargo, a tenor de las últimas excavaciones el diámetro de la *orchestra* puede establecerse en 75 pies -22.17 m- (BORREGO Y RODRÍGUEZ, 2012).

Con las obras realizadas en el Centro de Interpretación termina la relación de intervenciones previas a la campaña emprendida por la Universidad de Cádiz en 2011 en el área inferior del teatro romano. Sin duda alguna, los resultados obtenidos en estos sondeos han resultado de gran valor para caracterizar la parte inferior del edificio, así como han permitido plantear distintas hipótesis e interrogantes que sólo la excavación directa puede dilucidar en el futuro más inmediato.

#### CUESTIONES DE DISEÑO

Puestos de relieve todos los elementos conocidos del teatro romano de Cádiz puede observarse que su planta no se adecua a las normas vitruvianas (Vitr. V, 6), aunque sí mantiene una distribución rítmica bastante clara. No obstante, según el mismo principio de geometría aplicado por el arquitecto y simplemente a modo de síntesis, puede expresarse la estructura de la *cavea* a través de un círculo, con centro en "O" y radio en el borde del escabel, en el que se inscriben tres triángulos equiláteros cuyas puntas dibujan un eneágono. Los vértices y el centro de cada uno de los lados de este polígono determinan, en el área del graderío, radios espaciados cada 20º que marcan la situación de sendos muros de *analemma* y, al menos, tres *scalariae* alternas con cuatro vomitorios. Como ya se dijo, los lucernarios se disponen entre los ejes de los vomitorios dividiendo los 40º que los separan en tres partes iguales de 13º. En este dibujo la base del triángulo con el vértice marcando el eje perpendicular al diámetro delimita, al igual que en el modelo vitruviano, la situación del frente escénico excavado en el sondeo nº 4 del esperado Centro de Interpretación.

Para concluir la descripción del edificio, una cuestión ardua y que deliberadamente se ha postergado, es la del establecimiento del diámetro del teatro. La dificultad no estriba tanto en plantear unas dimensiones, como en encontrar evidencias materiales sobre las que poder contrastarlas. De esta manera, a través de un precario análisis del graderío, se ha mantenido tradicionalmente un diámetro aproximado de 120 m. -400 pies- (CORZO 1989: 207; ESTEBAN ET ALII, 1993, 153), haciendo al teatro gaditano parangonable con los de la propia Roma y destacándolo como el más grande de *Hispania*, hasta el descubrimiento en 1996 del teatro romano de la capital de la Bética, de 124 m. (VENTURA, 1996; 2006).

Como también se ha mencionado, las evidencias materiales en el perímetro externo del teatro romano de Cádiz son francamente escasas: bien porque el mar ha hecho desaparecer

todo rastro de la fachada en su parte más meridional o porque, si aún persistieran restos de ésta en las alas laterales de la *cavea*, permanecen inaccesibles bajo las edificaciones actuales. A este déficit se añade que las pocas noticias recogidas acerca de hallazgos arqueológicos en el entorno del teatro son divergentes y poco documentadas.

Por un lado, se conoce que en el Arco de los Blanco, a unos 10 m. de profundidad, se encontró un tramo de “acueducto” que se bifurcaba en dirección norte y sur (QUINTERO, 1929, 9). Por otro, tras una excavación realizada en 1981 frente al mismo punto, R. Corzo informa del hallazgo de una plataforma de hormigón que avanzaba hasta la mitad de la calle S. Juan de Dios, adscribiendo su pertenencia a la estructura del teatro (CORZO, 1983b, 164, Fig. 3; 1993, 136). Del mismo modo, otros sondeos practicados en esta misma calle, pero esta vez frente a la Guardería Municipal, arrojan datos acerca de la preparación de una calle o plaza aledaña al edificio de espectáculos.

En el extremo contrario del teatro, bajo la Torre de Contaduría, se excavó un muro de *opus caementicium* forrado de sillares (CORZO, 1989, 206 y s.), que ha sido considerado como prolongación del tramo curvo conservado al demolerse la antigua Fundación Vigorito. Sin embargo, esta vinculación debe observarse con prudencia pese a confirmarse en planta, dado el escaso desarrollo de sendos tramos y la diferencia de cotas existente entre ambos. Asimismo, otra estructura con la misma orientación y situada entre ambos fue descartada tras haberse datado en el siglo XVI (SIBÓN, 1991, 20). No obstante, las intervenciones llevadas a cabo en la Plaza de Fray Félix han resultado negativas en cuanto al hallazgo de restos arqueológicos atribuibles al entorno inmediato al teatro.

Ante este panorama se ha de recurrir en definitiva a otro tipo de planteamientos, como son aquellos relacionados con el proceso de diseño. En este sentido, el estudio sobre cómo se proyectaron edificios de planta centralizada y ciertos teatros en concreto, ha puesto de manifiesto cómo algunos *architecti* prefirieron partir de un número exacto de pies para establecer el diámetro y realizar a partir de esta medida subdivisiones para configurar el resto de elementos de la *cavea* (400 pies en Perge, 440 en Marcello o 500 en Autun). Mientras tanto, otros eligieron ajustar las dimensiones al detalle para obtener así intervalos regulares en la línea de fachada (Arlés, Bulla Regia), y poder organizar sobre éstos su alzado, aplicando órdenes arquitectónicos superpuestos (WILSON JONES, 1989, 133; 1993, 409 y s.).

Asimismo y a pesar de que Vitruvio no indica una medida determinada para el diámetro de la *orchestra*, ni tampoco su relación con el resto del edificio, es usual que éste sea generalmente proporcional al conjunto, en términos 1:4. Al mismo tiempo, distintas investigaciones que han tenido como objeto de estudio la disposición del frente escénico (SMALL, 1983; SEAR, 1990; AMUCANO, 1991; LARA, 1992), han puesto de relieve que la referencia para establecer esta proporción puede tomarse tanto en el pavimento de la *orchestra* propiamente dicha, como en el borde exterior del *balteus* que sirve de parapeto a la *proedria*, o, también, en el límite que marca el inicio del escabel o reposapiés (SEAR, 2006, 26 y s.).

En estas circunstancias, puede comprenderse que el diámetro del teatro romano de Cádiz no puede intuirse por sí mismo, si no es dentro de una concepción global del diseño de todo el

edificio – sólo alcanzable tras el análisis en profundidad de cada uno de sus restos- y estableciendo concordancias con los distintos elementos que lo configuran.

De esta forma y dentro de todo el abanico de posibilidades planteadas, si se tomara como módulo de referencia el diámetro comprendido por la curva que traza el escabel, de 33.2 – aproximadamente 112 pies-, resultaría un teatro de 132.8 m de diámetro -450 pies-. Igualmente, con el pavimento de la *orchestra* como medida -aunque sus dimensiones son hoy por hoy imprecisas-, se daría lugar a un diámetro comprendido entre los 106.4 o 94.4 m de diámetro – 360 o 320 pies-. Ambas opciones, aunque posibles -al trascender más allá de la última estructura identificada con seguridad como perteneciente del teatro, no parecen probables, puesto que al tomar como módulo sendos diámetros no se encuentra ninguna concordancia métrica proporcionada con el resto de los elementos que articulan el teatro.

En cambio, los cálculos realizados sobre la estructura del *balteus*, excavado en uno de los sondeos circulares del centro de interpretación, arrojan un diámetro próximo a 29.5 m -100 pies-, medida que en absoluto resulta casual y que, en proporción 1:4, permite proponer un diámetro exacto para la *cavea* de 118 m -400 pies-. Sin embargo, al margen de obtener unos números redondos, su refrendo se obtiene en el confronto con las divisiones que han podido definirse en el teatro.

Dentro de un esquema teórico, la articulación del graderío responde a los siguientes parámetros. El radio del teatro –de 200 pies-, queda dividido en planta en cuatro módulos de 50 pies cada uno, de los cuales el primero corresponde al área central de la *orchestra* hasta cubrir la *proedria*, junto con la estructura del *balteus* -100 pies de diámetro-. A continuación el segundo abarca la *ima cavea* hasta alcanzar el límite de la *praecinctio* divisoria entre el primer y segundo *maenianum*. En cambio, los dos módulos restantes – otros 100 pies en total- se reparten de manera diferente, subdividiéndose en tres partes iguales. Dos tercios -66 pies- serían reservados para de la *media cavea* y el tercio final para la *summa cavea*.

Entre el límite teórico propuesto como culmen de la *media cavea* y la última grada que ha podido ubicarse en función del sistema de cimentaciones, se genera un vacío en el que puede ubicarse un pasillo o tercera *praecinctio*. Aunque no se ha conservado traza alguna, ésta puede suponerse para permitir el acceso directo desde el exterior y distribuir la circulación horizontalmente en esta zona.

Por último, también desde el segundo *maenianum* hasta la línea de fachada, se ha deducido un espacio lo suficientemente amplio como para continuar el graderío, existiendo la posibilidad de levantar una *porticus in summa gradatione*, como coronamiento habitual de la *cavea*. La propuesta más sencilla, puesto que no existe indicio alguno, sería proponer -siempre a modo de hipótesis- una solución similar a la que se encuentra en el vecino teatro de *Baelo Claudia* (FINKER Y SILLIERES, 2006) y que en cierta medida debió de tomar como modelo al de *Gades*, capital de su *conventus*. En consecuencia, hasta la *praecinctio* que corona la *media cavea* cabe disponer puertas de acceso directo desde el exterior del teatro, bien con salida a los tramos de escaleras o bien afrontadas, como pudo verse que con anterioridad ocurría para descender desde la salida de los vomitorios hacia la *orchestra* (*vid. supra*). Sobre estos accesos

ha lugar disponer una *summa cavea* sobre podio y una *porticus in summa gradatione* que cerrarían por completo el edificio. Para ascender a esta zona se propone como medio de acceso escaleras de doble tiro afrontado, integradas tras el macizo del muro de fachada.

Finalmente, hay que recalcar que el modelo planteado es teórico, basado en el plano y visto desde la perspectiva del arquitecto romano. Por supuesto, la correspondencia de estos planteamientos con la realidad material se encuentra sometida a numerosas variaciones debidas no sólo al tamiz del tiempo sino también a cuestiones no tenidas en cuenta en el propio proceso de diseño, a la ejecución material y a otros imprevistos -como la probable inundación de la galería-, que en su conjunto llevan a modificar por completo el proyecto inicial.

Exponer la concepción original del teatro romano de Cádiz y los motivos que generan cambios en el edificio hasta componer su imagen actual es harto difícil y requieren un estudio detallado.

Este es el caso de la reforma acontecida en la galería del teatro, pues si bien se ha intentado justificar la causa, no se ha indagado sobre el propio proceso de reforma, ni tampoco sobre cómo debió ser planteada la galería originalmente. Es por ello que se trata en el capítulo “El proyecto reformado”.

#### **CUESTIONES DE CAPACIDAD**

En la *ima cavea*, gracias al sondeo rectangular situado en el eje del teatro puede observarse la disposición las dos primeras filas de gradas conservadas. El espacio reservado al asiento que puede establecerse en la primera fila es de 77 cm.

A partir de los restos conservados y con centro en el punto focal del teatro que se ha determinado se obtiene el radio de las dos primeras filas de gradas -16.98 m y 17.74 m respectivamente -. Para calcular los siguientes, dado que no se conserva ni un sillar más en toda la *cavea*, basta con tirar líneas concéntricas y equidistantes cada 77 cm, aunque debe tenerse en cuenta la pendiente del graderío. Esta última hace que cada fila presente en planta unas medidas de 76, 8 cm.

Una vez obtenido el radio, puede obtenerse el perímetro de cada fila, a las que en cada caso habría que restar la longitud de arco correspondiente al desarrollo de los *aditi*, estimado en torno a 2.66 m y la disposición de los *tribunalia* entre sendas *praecinctiones*. Además se eliminaría el espacio de las cinco *scalariae* -de 1.12 m de anchura cada una- y la apertura de los cuatro vomitoria a partir de la duodécima fila, en un tramo correspondiente a 1.15 m respectivamente.

Hallado del perímetro útil, el espacio se divide en función de la anchura de asiento determinada. En este caso se ha optado por dos medidas de 40 y 50 cm respectivamente, utilizadas para el estudio de capacidad de otros teatros romanos<sup>187</sup>.

El resultado de las gradas de la *ima cavea* -obviando la duda acerca de si la decimosexta fila se trata de una grada o una *praecinctio*- arroja un total comprendido entre 2062 y 1644 asientos. (Tabla 1)

Fila	Radio	Perímetro	Aditi	Scalariae	Vomitoria	Perímetro útil	Asientos 40	Asientos 50
01	16.98	53,34	5.32	5.6		42,42	106	84
02	17.74	55.73	5.32	5.6		44.81	112	89
03	18.51	58.15	5.32	5.6		47.23	118	94
04	19.28	60.57	5.32	5.6		49.65	124	99
05	20.05	62.99	5.32	5.6		52,07	130	104
06	20.82	65.40	5.32	5.6		54,48	136	108
07	21.58	67.79	5.32	5.6		56.87	142	113
08	22.35	70,21	5.32	5.6		59.29	148	118
09	23.12	72.63	5.32	5.6		61.71	154	123
10	23.89	75.05	5.32	5.6		64.13	160	128
11	24.66	77.47	PRAECINCTIO					
12	25.42	79,86		5.6	4,6	69.66	174	139
13	26.19	82,27		5.6	4,6	72,07	180	144
14	26.96	84.69		5.6	4,6	74.49	186	148
15	27.73	87.11		5.6	4,6	76.91	192	153
16	28.49	89,50	PRAECINCTIO					

<b>TOTAL</b>	2062	1644
--------------	------	------

Si este número de espectadores se distribuye entre los 4 *cunei*, se obtiene que cada uno albergaría entre 516 y 411 personas, cifras muy elevadas para poder hacerlas conciliar con la citas de Asinio Polión, a través del cual se sabe que Balbo “el Menor” reservó las primeras 14 filas de gradas del teatro a los *equites* y la noticia de Estrabón, por medio de cuál que se conoce que éstos en *Gades* alcanzaban 500 en número. Esta circunstancia daría pie a pensar en un edificio de dimensiones mucho más reducidas; un *theatrum ligneum* en los que se celebrarían los ludi del 43 a. C. (Gros, 1994: 75, n. 59).

Para la *media cavea* el cálculo resulta bastante más sencillo, puesto que el arco de las gradas se amplía a los 180º y sólo se encuentra interrumpido por los tramos de *scalaria* en un total de nueve. De esta manera se estima el perímetro de las veintiuna filas de gradas que han podido recomponerse hasta la última estructura anular detectada. El resultado que se obtiene



es de 5692 o 4550 puestos, en función de una superficie de asiento igual, de 40 o 50 cm respectivamente (Tabla 2).

<i>Fila</i>	<i>Radio</i>	<i>Perímetro</i>	<i>Scalariae</i>	<i>Perímetro útil</i>	<i>Asientos 40</i>	<i>Asientos 50</i>
01	30.49	95,78	10.08	85,70	214	171
02	31.21	98,04	10.08	87.96	219	175
03	31.94	100.34	10.08	90.26	225	180
04	32.67	102,63	10.08	92,55	231	185
05	33.40	104.92	10.08	94,84	237	189
06	34.13	107.22	10.08	97.14	242	194
07	34.86	109.51	10.08	99.43	248	198
08	35.59	111.80	10.08	101.72	254	203
09	36.32	114.10	10.08	104.02	260	208
10	37.05	116.39	10.08	106.31	265	212
11	37.78	118.68	10.08	108.60	271	216
12	38.51	120.98	10.08	110.90	277	221
13	39.24	123.27	10.08	113.19	282	226
14	39.97	125,56	10.08	115,48	288	230
15	40.71	127.89	10.08	117.81	294	235
16	41.44	130.18	10.08	120.01	300	240
17	42.17	132.48	10.08	122.40	306	244
18	42.90	134.77	10.08	124.69	311	249
19	43.63	137.06	10.08	126.98	317	253
20	44.36	139.36	10.08	129,28	323	258
21	45.09	141,65	10.08	131,57	328	263
<b>TOTAL</b>					5692	4550

En el caso de la *summa cavea* sólo se puede hacer una estimación más aproximativa si cabe, puesto que se desconoce completamente que disposición tuvo y cómo se organizó. Por tanto, se aborda sin más fundamento que el de ofrecer una cifra global lo más representativa posible.

Con este propósito, se plantea hipotéticamente la existencia de 5 filas cuyo arco se abre entre el diámetro de la última grada de la *media cavea* y la teórica línea de fachada, dejando entre ambos espacio para una *praecinctio* y una posible *porticus in summa cavea*. Asimismo, se

duplica el número de *scalariae*. La cantidad de asientos que pudo acoger se estima en 1791 o 1435 (Tabla 3).

<i>Fila</i>	<i>Radio</i>	<i>Perímetro</i>	<i>Scalariae</i>	<i>Perímetro útil</i>	<i>Asientos 40</i>	<i>Asientos 50</i>
01	50.30	158.10	19.04	139.06	347	278
02	51.09	160.51	19.04	140.97	352	281
03	51.86	162.93	19.04	143,89	359	287
04	52.63	165.35	19.04	146.31	365	292
05	53.40	167.77	19.04	148,73	371	297
<b>TOTAL</b>					1791	1435

Por último para la *proedria*, a raíz de las últimas excavaciones, se puede avanzar que se ha calculado una capacidad de 150 personas (BORREGO Y RODRÍGUEZ, 2012), tomando en esta ocasión como medida de referencia *sellae curulis* de 66 cm - como las halladas en el teatro de Herculano (SCHÄFER, 1979)-.

En conclusión la capacidad del teatro resulta estar comprendida entre las 9695 y 7779 personas sentadas, a las que quizá cabría añadir otra cantidad de asistentes de existir una *porticus in summa cavea* (Tabla 4).

	<i>ASIENTOS 40</i>	<i>ASIENTOS 50</i>
IMA CAVEA	2062	1644
MEDIA CAVEA	5692	4550
SUMMA CAVEA	1791	1435
PROEDRIA	150	150
<b>TOTAL</b>	<b>9695</b>	<b>7779</b>

A pesar de que estas estimaciones son siempre aproximativas, una capacidad cercana a los 10.000 espectadores parece razonable para un teatro de 120 m de diámetro, puesto que una cantidad parecida se ha planteado para teatros de dimensiones similares como el teatro de Marcello (13500) o Córdoba (10.000-15000).

## EL PROYECTO REFORMADO

En el transcurso de la campaña realizada entre los años 1992-94 se puso de relieve que el teatro romano construido por Balbo "El Menor" en el 44 a. C. debió sufrir una remodelación en torno al cambio de Era (ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO, 1993: 156)<sup>188</sup>.

Los argumentos que justificaron esta reforma se basaron en el análisis estratigráfico de los sondeos practicados en distintas partes del teatro. Por un lado, se plantearon tres cuadrículas entre el graderío y la línea de sillares aparecida durante la campaña de 1990-91, donde se descubrió que la última grada conservada apoyaba en un muro de contención asentado sobre el terreno geológico, cuya fosa de cimentación pudo fecharse en época de Augusto (BLANCO, 1994, 12 y ss. Pl. 3-5)<sup>189</sup>.

Sin embargo, la excavación de la galería anular del teatro fue la que mostró de forma más palpable que tuvo lugar otra reforma de mayor alcance. Ante la extrañeza que suponía la ausencia de un pavimento enlosado en el interior del corredor, se realizó un sondeo bajo la capa de tierra batida que le sirve de pavimento. Así, entre ésta y el terreno geológico, pudieron registrarse dos niveles compuestos por tierra suelta, grandes cascotes e incluso sillares de piedra ostionera que ocultaban la altura correspondiente a dos hiladas del muro anular de *opus quadratum*. Los materiales cerámicos recuperados, así como un conjunto de 30 monedas aparecido arrojaron una cronología de finales del s. I a. C. y principios del I d. C. (BLANCO, 1994, 45 y s. Pl. 9)<sup>190</sup>.

Tras estos primeros indicios, el alcance de la reforma de la galería comenzó a aquilatarse conforme se fue ampliando su recorrido y, especialmente, cuando fueron descubriéndose sucesivamente cada uno de los vomitorios de salida a la *cavea*, puesto que es en ellos donde se evidencia una mayor transformación. A efectos de poder considerar cómo fue gestándose tal apreciación se expone brevemente y en orden cronológico la aparición de cada uno de los vomitorios así como algunas opiniones vertidas sobre ellos.

La primera apertura fue localizada en el sector occidental en 1987 y planteó serias dudas acerca de si realmente se trataba de un vomitorio o si, por el contrario, el paramento de *opus quadratum* había sido horadado en un momento posterior<sup>191</sup>. Finalmente prevaleció la segunda opción, por lo que el vano fue erróneamente cegado con un paramento de sillería durante alguna de las restauraciones realizadas en un momento impreciso comprendido entre 1990 y 1994 (CORZO, 2013 e. p: 39).

El segundo vomitorio, al que sí pudo accederse desde la *cavea* durante la campaña 1992-94, no se excavó por completo entonces, alzándose sobre los niveles de abandono una escalera de obra para que el público pudiera descender desde el exterior de la excavación hacia el interior de la galería. No obstante, el alzado conservado permitió discernir una apertura bajo un arco de medio punto y apreciar en las jambas unos "sillares en forma de cuña que encajaban uno sobre otro" (ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO, 1993: 156, Láms. 11-13, Fig. 4).

Posteriormente, la exhumación de un nuevo sector del graderío en 1997 dejó a la luz la salida del vomitorio que había sido cegado unos años antes. Entonces pudo observarse que la

salida desde la galería estaba compuesta por una rampa de losas de piedra sobre la que se alzaba un tramo de escaleras del que se conservaban tres escalones muy deteriorados. La apertura completa de este vano no fue posible a expensas de que se retirara el cerramiento desde el interior de la galería.

En el periodo 1998-2000 se intervino en el sector occidental de la galería, apareciendo otro vomitorio cegado e impracticable, puesto que se encontraba situado bajo la Posada del Mesón. En apariencia, la parte superior de las paredes de *opus quadratum* visibles desde la galería se encontró muy deteriorada. Supuestamente, las obras realizadas poco antes por la Consejería de Obras Públicas en el edificio de la Posada debieron de localizar la parte exterior del graderío adonde el vomitorio desemboca; zona sobre la que se construyó un muro de hormigón. Durante estas obras la galería se utilizó para el vertido de escombros (CORZO, 2013 e. p: 143).

En el transcurso de los años 2000-2001, se desmontó la escalera de mampostería del segundo vomitorio con el fin de terminar de excavar los niveles de abandono y así, teóricamente, hallar una rampa de piedra similar a la anterior. Por el contrario, se descubrió que ésta había sido saqueada casi por completo en época medieval, permaneciendo una losa junto al umbral como único testimonio de su pretérita existencia<sup>192</sup>. Casualmente esta circunstancia permitió contemplar cómo originalmente el tramo de escalera continuaba descendiendo hasta el fondo de la galería, al menos a lo largo de dos peldaños más<sup>193</sup>. Asimismo se advirtió que las superficies de estos últimos mostraban una ostensible diferencia de conservación frente al tramo que permaneció en uso. Ambos escalones presentaban además un ligero rebaje realizado para establecer las dimensiones de la huella y la tabica una vez colocados en su lugar, de modo que se infirió que cuando éstos fueron amortizados aún no habían sido terminados de labrar y, por tanto, nunca estuvieron en uso. De igual manera, se dedujo también que la reforma de los vomitorios y el recrecido del nivel de suelo de la galería tuvieron lugar al mismo tiempo y mientras que el teatro estaba en pleno proceso de construcción (CORZO, 2013 e. p: 283 y s., Fig. 114-115 y 121).

Para alcanzar el nivel de suelo original de la galería se abrió una zanja frente al vomitorio, sin embargo los niveles estratigráficos habían sido alterados durante la campaña realizada entre 1992-1994, cuando se tendió el cableado para la iluminación de su interior. En todo caso, se comprobó que el umbral estaba formado por dos sillares cuya disposición no estaba trabada con las paredes laterales.

Inmediatamente se relacionaron con todo el proceso detectado en las escaleras los sillares en cuña aparecidos en las jambas del vomitorio, y que, según la interpretación dada en un principio, debieron pertenecer originalmente a un dintel adovelado bajo un arco. Así aparece reflejado en el dibujo realizado para uno de los paneles explicativos expuestos hasta ahora en el yacimiento, donde, sobre el dintel, se dispone un arco de descarga de medio punto<sup>194</sup>.

Tras la intervención se dedujo que como consecuencia de la subida del nivel del suelo, unos 80 cm aproximadamente, los dinteles quedaron situado a una altura demasiado baja, lo que

llevó a anularlos y a retallar la bóveda de la galería en forma de arco medio punto (CORZO, 2007: 88; 2013 e. p: 285).

Las conclusiones extraídas hasta entonces fueron extrapoladas al resto de accesos y se vieron ratificadas en la apertura del cuarto vomitorio -el más oriental-, excavado durante la misma campaña. Bajo el arco de *opus caementicium*, cuya rosca hubo de ser parcialmente restituida junto con todo este tramo de galería, se observaron unos nuevos sillares cortados en oblicuo, que servían para recibir el dintel, una de cuyas dovelas se encontraba aún *in situ*, aunque reelaborada. (CORZO, 2013 e. p: 287, Figs. 117-118).

Por último, el vomitorio más occidental fue dejado visible por completo en 2002. Localizado con anterioridad, entre los años 1998-2000, sólo era visible en su tercio superior, dado que se habían dejado intencionadamente parte de los niveles de colmatación de la galería para crear un desnivel a través de la cual poder acceder a la Posada del Mesón. La parte visible del vano se encontraba cegada y las paredes de sillares muy deterioradas (CORZO, 2013 e. p: 288). No obstante, al excavar el resto del alzado apareció en buen estado de conservación<sup>195</sup>.

Al margen, durante el transcurso de éstas y otras intervenciones llevadas a cabo en el yacimiento se concluyó que el teatro romano de Cádiz era aún más antiguo de lo que en un principio se había estimado, atribuyendo su construcción a Balbo “el Mayor” y fechándose ésta entre el 68 y 61 a. C., lapso que coincide con las dos estancias de César en Gades<sup>196</sup>. Inconscientemente, la reforma de la galería y la restructuración de los vomitorios debían hacerse coincidir con esas fechas, al ligarse con el mismo proceso constructivo<sup>197</sup>.

Llegados a este punto cabe considerar cuáles fueron las causas que motivaron la reforma de la galería. Sin embargo, justificar a partir de la evidencia material qué fue lo que propició esta remodelación es mera conjetura, puesto que hoy contemplamos una realidad de hechos consumados. Incluso así, se ha argumentado que una excepcional crecida de la marea hizo patente el riesgo de inundación, puesto que la *orchestra* (3. 19msnm) se encuentra en el límite que actualmente alcanzan las más altas (CORZO, 2007: 88). Igualmente se ha planteado como causa la subida del nivel freático (VENTURA, 2008: 190; CORZO, 2011: 35) o, según reza en un panel explicativo del yacimiento<sup>198</sup>, la dificultad de evacuar las aguas pluviales<sup>199</sup>.

Fueran cuales fuesen las causas, los resultados de la reforma son evidentes. Sin embargo, ni las causas, ni el proceso han llegado a explicarse detalladamente, lo que ha llevado a asumir la interpretación ofrecida por los investigadores sin más criterio. Hasta el momento, los vomitorios han sido contemplados de forma sincrónica, es decir, en su forma final. De esta forma, los vanos de acceso a la galería se han explicado tradicionalmente como arcos de descarga sobre dintel -tal como se ha representado en los paneles divulgativos presentes en el yacimiento -, sin hacer notar que por encima de éste se dispone una hilada más sobre la cual se sitúa la línea de imposta. Por tanto, la forma resultante es un arco de descarga peraltado que, aunque no es desconocido en la arquitectura romana, si resulta bastante inusual.

Recientemente el Prof. R. Corzo ha publicado que las tres hiladas superiores de los vomitorios corresponden a un dintel de dovelas enjargadas, conservándose los planos

inclinados de éstas en la sillería. Sólo al recrecer el nivel de suelo de la galería, poco después de la construcción del teatro, a mediados del siglo I, fue cuando estos dinteles se rompieron y se abrió un arco de medio punto sobre la bóveda de hormigón ya fraguada (CORZO, 2011: 35. Fig. 4)<sup>200</sup>.

En resumen, no se ha prestado atención al proceso constructivo y ha pasado desapercibida una cuestión tan fundamental como es la de considerar cuál fue el diseño que se proyectó originalmente para esta parte del teatro. Partiendo de esta perspectiva puede interpretarse todo el proceso paso por paso y en orden lógico, desde el inicio hasta alcanzar sus últimas consecuencias.

A nuestro juicio, tal y como se tratará de argumentar en las páginas que siguen, la reforma puede aquilatarse diacrónicamente de la siguiente manera: En un principio la galería y los vomitorios adintelados se proyectaron formando parte de un conjunto armónico entre sí. Sin embargo, en plena fase constructiva, cuando el muro de *opus quadratum* de la galería anular debía encontrarse ya alzado -al menos hasta la línea de imposta de la bóveda-, surgió la imperativa necesidad de recrecer el nivel de suelo. Entonces el *architectus* se vio obligado de improviso a alterar sensiblemente el diseño original. El efecto de subir el nivel de suelo fue que disminuyó la altura de la galería y, de manera mucho más sensible, la de los vomitorios de salida hacia la *cavea*, los cuales resultaban casi impracticables. Como solución se decidió incrementar la altura de todo el corredor, ya que en ese momento la bóveda de *opus caementicium* aún se encontraba sin realizar. En consecuencia, se elevó el muro de *opus quadratum* con una línea más de sillares, se suprimieron los dinteles adovelados de los vomitorios y éstos se cubrieron con arcos de medio punto para ampliar su luz. Finalmente, al incrementar el alzado del muro de sillares se alteró también la pendiente del graderío.

Justificar este proceso y llegar a esbozar en cualquier caso la idea concebida en primera instancia por el arquitecto es una tarea ardua por el propio devenir del yacimiento, puesto que no existe una documentación exhaustiva y se han realizado trabajos que enmascaran la realidad arqueológica. Por este motivo se hace necesario contrastar minuciosamente el estado en que se encontraron los vomitorios durante el proceso de su excavación y el estado que presentan actualmente. Con esta finalidad se hará hincapié, en un principio, a tres cuestiones específicas:

1. Calcular la altura de las dos hiladas inferiores del paramento de *opus quadratum* de la galería para, a partir de la planimetría y de la documentación elaborada, poder establecer la cota exacta del nivel de suelo. A partir de ella se podrán recomponer los tramos de escalera ideados originalmente como salida hacia la *cavea*. En la bibliografía se recoge -*grosso modo*- que la profundidad alcanzada por los sondeos abiertos en el suelo de la galería corresponde con las dos primeras hiladas ocultas bajo el pavimento, ésto es, 70 cm (BLANCO, 1994; 45) u 80 cm (CORZO, 2013 e. p: 287; *IDEM*: 291, Fig. 121).

2. Precisar la disposición de aquellos sillares que presentan un corte oblicuo en cada uno de los vomitorios, ya que, en función de la cota de suelo original resultante del punto anterior, se podrá precisar la altura de las puertas adinteladas de los vomitorios.

Se prestará especial atención a su colocación, tanto desde el exterior como desde el interior del vano.

3. Discernir las restituciones /restauraciones, para evaluar cómo han sido alterados los paramentos y de esta forma desenmascarar cómo fueron encontrados, puesto que es únicamente en tal estado como puede estimarse de qué manera afectó la supresión de los dinteles a la configuración de los accesos.

Para la consecución de estos objetivos se puede partir de un repertorio de imágenes del proceso de excavación, el cual, aunque es francamente escaso, permite vislumbrar tanto el estado en el cual aparecieron los vomitorios, como las dos primeras hiladas de sillares bajo el suelo de la galería. Las dimensiones de éstas últimas pueden calcularse con ayuda de un programa informático (Autocad), escalando las imágenes a partir de la documentación que se ha generado dibujando el alzado visible de cada uno de los paramentos<sup>201</sup>.

En el caso del primer acceso descubierto (Vomitorio nº 2)<sup>202</sup> se publicó una fotografía de excavación donde puede examinarse el estado de los paramentos con anterioridad a que el vomitorio se cerrara y los muros de *opus quadratum* de la galería fuesen alterados (CORZO, 1990: Lám. IV). Ambos paramentos están compuestos por diez hiladas de sillares cada uno, siendo visibles las dos inferiores en un sondeo abierto frente al vano. Escalando la imagen a partir de las dimensiones conocidas del paramento, es decir, la altura de las ocho hiladas de sillares superiores visibles actualmente (2,38 m), se obtiene una altura de 27.7 cm para la siguiente y 28.6 cm para la siguiente que cimienta el muro sobre el terreno, es decir, un total de 56.3 cm.

En la misma fotografía puede contemplarse cómo en un primer momento el vano se cegó parcialmente con dos grandes bloques cuadrangulares que sirven de nuevo umbral. Mientras que el izquierdo se encuentra calzado por otro sillar cuya altura corresponde con la última hilada de la pared, el derecho parece asentarse sobre un paquete de tierra y en parte sobre la esquina de un sillar que sobresale por debajo en la pared contigua.

La pared izquierda del vomitorio presenta una curiosa disposición. El alzado de la parte superior se ha perdido, exceptuando el primer sillar de la primera hilada, que debió quedar sujeto al fraguar encima la bóveda de hormigón. Sin embargo, lo que llama la atención es que el tramo inferior conservado se encuentra destrabado respecto al muro anular de la galería, al menos desde el sexto al octavo sillar<sup>203</sup>, los cuales ni siquiera mantienen una concordancia con las alturas de las respectivas hiladas de la pared de la galería. Por debajo, aunque es difícil de aseverar tan sólo a través de la fotografía, parece que la penúltima hilada vuelve a estar trabada con el muro de la galería. Así parece entenderse también si se toma en consideración un dibujo del alzado del paramento de *opus quadratum* realizado en el sector del vomitorio (CORZO, 1989: Fig. 4)<sup>204</sup>.

En la jamba contraria -la derecha- el paramento también ha sido alterado y a partir del primer sillar que se conserva bajo la bóveda se observa cómo se recolocaron otros tres bloques en un segundo momento, puesto que los sillares que han permanecido trabados al muro presentan línea de fractura y aquéllos otros no guardan las dimensiones acordes al

aparejo. Al observar la disposición del resto de los sillares en la pared del vomitorio se puede asegurar que los dos siguientes situados por debajo, los correspondientes a la sexta y séptima hilada del muro, pertenecieron originalmente al paramento.

En el dibujo de alzado, se observan a cada lado de la puerta dos sillares con un corte inclinado que a primera vista se confunden con el arranque de un dintel cuando en realidad son sendas líneas de fractura. Aunque no se aprecia nitidamente al observar en detalle la fotografía, así parece indicarlo su colocación en la tercera hilada respecto a la línea de imposta de la bóveda y en segunda línea respecto a las jambas e, igualmente, si se compara con los otros dos vomitorios abiertos que presentan bloques a bisel (*vid. infra*). Por tanto, los de este vomitorio no deben considerarse como asiento de los dinteles adovelados, ya que éstos debieron estar situados en la parte perdida o reformada.

Otro aspecto reseñable es que si se observa el despiece de los sillares en el vomitorio (desde el interior de la galería), el primer sillar de la jamba derecha, bajo la bóveda, se encuentra desalineado unos 18 cm respecto a la vertical trazada por el resto de las hiladas inferiores conservadas. Este retranqueo se encuentra acentuado además por la ruptura del arco abierto en la bóveda, que fue picado para abrir y facilitar el acceso al interior de la galería cuando ésta ya se encontraba parcialmente colmatada de tierra. A simple vista, puesto que la bóveda ha sido alterada, es difícil determinar si el lateral del sillar también fue retallado. No obstante, lo que sí se evidencia es que la masa de *opus caementicium* sobrepasa el bloque, por lo que ha de considerarse que la apertura del arco era acorde originalmente con las dimensiones del vano y que, en caso de que el sillar no fuera retallado en algún momento posterior, al menos hubo de haber otro bloque que ocupara el espacio vacío<sup>205</sup>.

Dos fotografías reflejan el momento en que se desmontó el muro que cegó el vomitorio durante la campaña de 1992-94. Los bloques que se utilizaron, algunos de los cuales todavía permanecen *in situ*- eran de una piedra arenisca de aspecto bastante similar, aunque de un grosor sensiblemente menor, razón por la cual son bastante fáciles de distinguir en sección. Desafortunadamente para situarlos en la pared de la galería se rebajó la superficie de los sillares originales y sobre ellos se extendió una lechada de cemento que aún permanece visible en algunos puntos.

De esta forma se puede evaluar el grado de afección que tuvo esta intervención sobre el paramento de *opus quadratum*. En primera instancia se aprecia cómo los tres sillares destrabados que conforman la pared izquierda del vomitorio se rebajaron en profundidad para permitir el asiento de los nuevos bloques que dotaban de continuidad a las hiladas contiguas del muro anular. Con la misma finalidad, también se descarnaron las dos primeras hiladas de esta pared, mientras que los bloques fracturados de la tercera y quinta fila se cortaron en vertical para yuxtaponer las nuevas piezas. Al mismo tiempo fueron rebajados en altura ambos sillares que componen el umbral, produciendo un escalonamiento artificial entre éste y la rampa de salida a la cavea que se conserva a continuación. En la pared opuesta, para mantener la altura de las hiladas, fueron retirados los tres bloques cuyas medidas sobredimensionadas manifestaban su no pertenencia a la fábrica original. El bloque de la tercera hilada que parecía tener un corte oblicuo fue recortado para obtener una cara recta. En cambio, el primero de la sexta fila se rebajó para asentar el nuevo



despiece del muro de cierre, mientras que el inferior se conserva y presenta una marca en forma de “X” en el lado corto visto desde la galería.

Actualmente, después de desmontar el muro de cierre, lo primero que se aprecia es la pérdida en la pared izquierda del primer sillar situado bajo la bóveda, aunque parte de él ha quedado adherido al hormigón y puede estimarse su extensión. El sillar situado a continuación y el primero de la hilada inferior pertenecen a la “restauración” y se han dejado *in situ* para enmascarar el rebaje realizado sobre los sillares originales. No obstante la huella de esta acción se observa en el escalonamiento que presentan dos pequeños bloques en dos de las filas inferiores, tercera y quinta hilada. Más evidente resulta en la pared contraria, donde el sexto sillar de la jamba está completamente fracturado. Si se observa desde la pared lateral del vomitorio, se deduce que efectivamente formaba parte del paramento.

Del momento en que se excavó el siguiente vomitorio (Vomitorio nº 3) durante la campaña 1992-94, se dispone de otro exiguo grupo de imágenes. Esencialmente son una terna de fotografías publicadas que reflejan el momento en el cual se construyó la escalera que sirvió de acceso al interior de la galería hasta el 2001. En ellas se observan los paramentos con anterioridad a que se repusieran los sillares perdidos (ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO 1993, Fig. 4 y Láms. 11-13).

Vista desde el interior de la galería, en la pared izquierda se observa la pérdida de los primeros sillares correspondientes a las tres hiladas superiores. En su lugar, el siguiente conservado en la segunda hilada presenta un plano inclinado que abarca todo al espesor correspondiente a la bóveda de *opus caementicium* en sendos bloques. El sillar situado justo por debajo, aparece cortado en vertical en el punto donde termina el bisel del superior. El siguiente, en la cuarta fila, aparece con un corte oblicuo en la esquina superior, debe de interpretarse más bien como una fractura, dado que el bloque vuelve a recuperar su volumen a continuación.

En la jamba opuesta se han perdido los primeros bloques de la segunda y tercera hilada. Como sucedía anteriormente, el de la segunda presenta un corte biselado que determina en su término un corte en vertical en el sillar situado inmediatamente por debajo. A diferencia, éste último presenta un escalonamiento a media altura con un desarrollo desigual. A continuación, retrasado en segundo plano, se encuentra un sillar oblongo que apoya sobre un pequeño bloque rectangular que concuerda con dicho escalonamiento. El sillar ocupa la altura correspondiente a las dos hiladas, para lo que se adapta al plano inclinado de la segunda, tal como puede apreciarse desde el exterior del *vomitorium*. Finalmente, el bloque situado por detrás en la pared del vomitorio recupera la altura de la tercera hilada<sup>206</sup>.

Frente a este vomitorio se realizó un sondeo donde pudieron contemplarse las dos hiladas inferiores de sillares, que junto a las superiores suman un total de diez para la altura completa del muro<sup>207</sup>. La fotografía presenta un campo de visión bastante más reducido que en el caso anterior. No obstante, existen dos elementos sobre los cuales poder escalar la imagen: la anchura del sillar situado junto al umbral y la altura de éste último. Las mediciones realizadas estiman que la primera hilada, la inferior, mide 26.4 cm y la segunda 27.8 cm, 54.2 cm en total.

Asimismo la medida puede comprobarse en la estructura de sillares adintelada situada en la pared contraria de la galería. En alzado, actualmente se aprecian dos hiladas sobre las que apoya un sillar a modo de dintel y una tercera hilada aparece a nivel de suelo. En una fotografía se observa que bajo el pavimento actual se conservan otras dos hiladas que bien pudieran hacerse corresponder con las ocultas en el muro de *opus quadratum*. Al dimensionar la imagen se obtienen para estas dos unas medidas de 47 cm, si bien ha de considerarse que estos dos bloques se encuentran separados 8 cm de la hilada superior, lo que sumaría un total de 54 cm.

El tercer vomitorio a examinar (Vomitorio nº 4), excavado en el 2001, no conservaba la rampa enlosada que supuestamente había sido ya saqueada en época tardorromana cuando se abandonó y saqueó el edificio. El tiro de escalera se encontró en perfecto estado de conservación, con seis peldaños terminados de labrar por completo. En cambio, al excavar el resto del vomitorio para descubrir totalmente el tramo de escalera amortizado, se descubrió que no existían más peldaños por debajo, sin que se haya dilucidado si alguna vez llegaron a colocarse o fueron retirados al tenderse la rampa (CORZO, 2013 e. p: 287).

Al mismo tiempo que se excavó el escaso espacio existente entre la escalera y la galería, se descubrió el alzado completo de los paramentos del vomitorio. Mientras que la pared izquierda- vista desde el interior- consta de diez hiladas de sillares como el resto de los sectores examinados del muro anular de *opus quadratum*, en la derecha se contabilizan once. De esta forma son visibles nueve hiladas y permanecen ocultas otras dos, como en el resto de la galería<sup>208</sup>. Confrontando los dibujos de sendas paredes se aprecia que esta diferencia se debe al empleo de sillares de un módulo menor y no a un cambio de cota del terreno geológico o del nivel de suelo original. Por tanto, se ha de suponer que el tramo aún no excavado, que comprende desde el vomitorio hasta el *aditus* occidental, constaría de once hiladas, al menos parcialmente de existir algún descuelgue en alguna de las hiladas.

Al igual que sucedió con anterioridad la imagen sirve para calcular la medida de los sillares que permanecen ocultos actualmente. El resultado, una vez dimensionada la imagen, es de 55.4 cm, 26.1 cm la penúltima y 29.2 cm la última hilada.

Respecto al alzado visible, éste es el vomitorio que presenta un mejor estado de conservación. Afortunadamente este hecho ha propiciado que no haya sufrido la restitución de los bloques perdidos como en los accesos anteriores, lo que permite apreciar -sin veladuras- un estado de realización que solamente se puede intuir en los casos anteriores.

En el lienzo derecho se conservan dos sillares a bisel, cuyo corte inclinado, frente a los vomitorios anteriores, se prolonga desde la segunda hilada a la inferior, hasta desembocar en la línea de la jamba. En el plano que permanece visible se observa una incisión en forma de flecha, con el vértice hacia abajo, que también ha sido interpretado como una posible áncora.

En segundo término asienta lo que debió ser una de las dovelas que formaban el dintel de la puerta, aunque ésta ha sido reelaborada de tal forma que ahora su frente enrasa con la vertical de la pared del vomitorio. Asimismo en su mitad superior se halla un rebaje en ángulo

recto. El bloque no llega a ajustar bien en el paramento, de manera que a lo largo del sillar inferior se realizó un ligero rebaje para alinear sendas caras. Por su parte el sillar colocado por encima y que sirve de imposta a la bóveda de la galería presenta un pequeño rebaje o escalón en su cara inferior que parece estar relacionado con el ajuste de la dovela, aunque debió dejarse inconcluso.

Vistos desde el exterior, tanto el primer sillar biselado como la mitad superior de la dovela presentan huellas de una herramienta por medio de la cual se realizó un ligero rebaje que debe ser consecuencia de ajustar el sillar antepuesto, una de cuyas esquinas se conserva adherida al hormigón de la cimentación de las gradas.

El muro contrario, debió tener inicialmente una disposición idéntica al anterior, aunque luego se transformó de una manera distinta (*vid. infra*). De la pareja de sillares en cuña sobre los que asentaban las dovelas se conserva la mitad superior y el arranque de la inferior. Por delante, en alto, perduran sendos bloques que corresponden a las dovelas del dintel, dispuestas abarcando el espesor de la bóveda de la galería. Aunque fracturadas ambas piezas aún conservan parcialmente la cara oblicua donde apoyaba la dovela contigua. Entre sí, el bloque situado hacia el interior de la galería parece tener una incisión parecida a la que se conserva en la pared opuesta<sup>209</sup>.

Analizado el estado de los tres vomitorios abiertos pueden extraerse algunas conclusiones de interés. La primera, en función del último vomitorio analizado, es que los vanos de acceso a la galería contaron originalmente con un dintel adovelado que comprendía en alzado dos hiladas de sillares.

Por tanto, se entiende que, únicamente cuando estuvieron colocados los dinteles, fue cuando los vomitorios se reformaron debido a la subida del nivel de suelo. Éstos se transformaron entonces de modos diferentes pero con un mismo propósito, el de incorporar a la jamba la inferior de las dos hiladas que ocupaba el dintel. Mientras que por un lado es la propia dovela la que se retalla de forma escalonada para hacerla coincidir con la línea del muro), en el lado contrario se cortan a la par y verticalmente tanto la dovela como el sillar en cuña, sobre el que asienta, de manera que se genera un espacio donde se antepone un nuevo bloque a sendos elementos. En ambos casos, en la parte superior resulta un espacio rectangular donde se dispondría otro elemento arquitectónico aún por determinar, quizá un dintel similar de una sola hilada, uno monolítico o, simplemente, un bloque paralelepípedo que guardara la apariencia del despiece del paramento<sup>210</sup>.

De este modo se llega a comprender la disposición de los sillares en el vomitorio nº 3. Allí los sillares oblicuos sólo se encuentran en la segunda hilada, mientras que los inferiores estaban cortados a ras de aquéllos. Si se prolonga la línea de los biseles en los dibujos de alzado, se comprueba que ambos coinciden con la línea de las jambas. Aquí no se ha conservado ninguna pieza de dovela por lo que es imposible saber si estas llegaron a retallarse al igual que sucede en el vomitorio anterior.

En cualquier caso resulta complicado encontrar una explicación satisfactoria para justificar por qué, cuando decidieron eliminar los dinteles, no sustituyeron las dovelas y los sillares en

cuña por otros bloques que mantuvieran la apariencia pseudoisódoma del muro. Más bien da la sensación de que los dinteles se mantuvieron en su posición a lo largo del proceso de reforma y que solamente se suprimieron al fraguar la bóveda<sup>211</sup>. Si así fuera, los dinteles quizás podrían haber actuado para atirantar los muros de *opus quadratum* de la galería durante el proceso de hormigonado de la bóveda y servido de apoyo para colocar la cimbra de madera del arco que cubre el vomitorio.

Otra conclusión que puede extraerse de la observación de los vanos es que los dinteles no llegaron a trascender más allá del espacio que comprende el espesor de la bóveda de *opus caementicium*. Este hecho puede constatarse en sendos vomitorios donde se conservan bloques biselados. Así, en la pared derecha del vomitorio más oriental (nº 4) - visto desde el exterior-, se observa cómo el inferior de los dos sillares que sirven de asiento al dintel sobrepasa en longitud la anchura de éste último. El bloque presenta dos partes diferenciadas, una inclinada destinada a recibir la dovela y otra paralelepípeda que mantiene la vertical de la pared y que, aunque se encuentra bastante fracturada, aún resalta mínimamente respecto a la anterior. Por tanto, el bisel se encuentra exclusivamente labrado en la superficie de contacto de la dovela<sup>212</sup>. De esta forma, se justifica también la disposición del bloque de pequeñas dimensiones que se le antepone a esta hilada, después de que fuera recortado verticalmente el plano inclinado que recibe la dovela, puesto que se encuentra alineado con la parte escuadrada del bloque anterior.

Esta misma disposición se contempla en la pared derecha del vomitorio precedente (nº3), también visto desde el exterior. Desde aquí puede apreciarse que el plano inclinado de la segunda hilada se prolonga a lo largo del espesor de la bóveda de hormigón y, por tanto, se deduce que éste debió de continuar sobre el inferior, sobre el cual apoya. La longitud de éste último sobresale respecto a la bóveda y adquiere de nuevo forma escuadrada. La reforma que se llevó a cabo para anular los dinteles en este caso no recortó completamente los sillares de esta hilada a ras del bisel de la fila superior, sino que creó un rebaje que, prolongado con otros bloques de reducidas dimensiones actúa a modo de calzo para asentar otras piezas, como el sillar dispuesto en vertical que se observa actualmente y que se adapta al perfil de la pared<sup>213</sup>.

Por último, se ha podido determinar de forma aproximada la cota del nivel de suelo original de la galería anular. Así, en tres puntos distintos de la misma se ha observado cómo se han ocultado de forma sistemática dos hiladas de sillares del muro de *opus quadratum*. Ambas filas de sillares presentan una altura bastante similar: 56, 54 y 55 cm respectivamente, medidas que distan bastante de los 70 u 80 cm establecidos por otros autores (*vid supra*) (Tabla 5).

Alzado	Penúltima Hilada	Última Hilada	Total
VOMITORIO Nº 2	27.7 cm.	28.6 cm.	56.2 cm.
VOMITORIO Nº 3	27.8 cm.	26.4 cm.	54.4 cm.
VOMITORIO Nº 4	26.1 cm.	29.2 cm.	55.4 cm.

A partir de estos pocos datos, de las medidas tomadas al realizar los dibujos de alzado de los paramentos y de las distintas secciones topográficas que se han realizado en diferentes puntos de la galería anular, puede plantearse el alzado completo de los muros de *opus quadratum* de la galería anular, tal y como fueron concebidos con anterioridad al recrecimiento del nivel de suelo, así como también la altura original de los vanos de los vomitorios que permitían el acceso hacia la *cavea*.

Siguiendo el planteamiento inicial, la galería contaba en alzado con nueve hiladas, una menos de las que actualmente pueden contabilizarse. Por tanto, para determinar las dimensiones originales, las medidas están tomadas desde la base del paramento de *opus quadratum* hasta alcanzar la penúltima hilada en altura, es decir, la parte superior de los dinteles, una hilada por debajo sobre la que asienta la bóveda de hormigón<sup>214</sup>. Las medidas están expresadas en metros y *pedes* (Tablas 6 y 7).

GALERÍA	Altura		Anchura	
Vomitorio nº 2	4.12 m.	13.93 p.	2.88 m.	9.76 p.
Vomitorio nº 3	4.14 m.	14 p.	2.89 m.	9.77 p.
Vomitorio nº 4	4.20 m.	14.2 p.	2.94 m.	9.95 p.
Sección 1			2.90 m.	9.81 p.
Sección 3			2.91 m.	9.85 p.
Sección 4			2.80 m.	9.48 p.

Puertas	Altura		Anchura	
Vomitorio nº 1			1.19 m.	4.02 p.
Vomitorio nº 2	2.08 m.	7.05 p.	1.18 m.	3.99 p.
Vomitorio nº 3	2.04 m.	6.93 p.	1.16 m.	3.92 p.
Vomitorio nº 4	2.17 m.	7.36 p.	1.18 m.	3.99 p.

A pesar de las ligeras divergencias que se aprecian en las medidas máximas y mínimas tomadas *in situ* en la galería, 8 cm en altura y 14 cm en anchura, es posible establecer teóricamente sus dimensiones en 14 (4.182 m) y 10 pies (2.957 m) respectivamente.

Ambas medidas guardan entre sí una proporción cuya razón se expresa mediante la  $\sqrt{2}$  (1.414) o su aproximación  $\frac{7}{5}$ . Así, en alzado la galería se distribuye con 9 pies de alzado (2.707 m), los cuales corresponden en gran medida con las 9 hiladas de sillares de las que constaría el muro -antes de recrecerse- y, por otra parte, 5 pies (1.479 m) para la el radio de la bóveda, que lógicamente abarca los 10 pies de anchura de la galería.

Por su parte las puertas de los vomitorios epresentan un vano con unas dimensiones de 4 pies de anchura (1.18 m) y 7 de altura (2.07 m) -hasta la línea inferior del dintel-. En

este caso se aplica un cociente  $\sqrt{3}$  (1.732). De esta forma la altura de los vanos de los vomitorios es igualmente proporcional a la altura de la galería a razón 1:2.

Una vez conocidas las dimensiones originales de la galería anular, pueden restituirse los tramos de escalera hasta alcanzar el nivel de asiento del muro de *opus quadratum*, antes de que fueran parcialmente amortizados. Los peldaños necesarios pueden disponerse a partir de los conservados, restituyéndose con unas medidas de 22 cm de tabica y 33 cm de huella, aunque los bloques llegan a tener una profundidad de 47 cm<sup>215</sup>.

En el vomitorio con rampa (nº 2) se observan 3 peldaños de escalera muy deteriorados. Comenzando desde la huella del cuarto escalón conservado a ras de la pendiente del enlosado (6.30 msnm) pueden restituirse otros tres peldaños por debajo hasta el límite marcado por los sillares del muro de *opus quadratum* -56 cm por debajo de la última hilada visible (5.35 msnm)-. Por tanto, desde de la base del último peldaño (5,42 msnm) hasta el cimiento del muro existen unos 7 cm de diferencia, que si bien no dejan lugar a otro peldaño deben marcar el nivel de circulación.

En el siguiente vomitorio situado a oriente (nº 3), son visibles cinco peldaños, de los cuales los dos superiores están desgastados, el tercero está bien conservado, puesto que en él desembocaba la rampa, mientras que los dos inferiores, al quedar obliterados por las losas, están sin terminar de desbastar. El último visible (la huella a 5.84 msnm) se dispone en correspondencia con las dos hiladas de sillares ocultas bajo el suelo actual, restando espacio únicamente para disponer otro peldaño por debajo. Sin embargo el nivel de tierra actual impide comprobar su existencia<sup>216</sup>. La diferencia entre el nivel marcado por la base de éste y el cimiento del muro de la galería (5.36 msnm) resulta apenas de 4 cm.

Por último, en el vomitorio de entrada a la galería se excavó un tramo de escalera compuesto por seis peldaños, de los cuales los dos inferiores coinciden con los dos últimos sillares del muro de la galería, quedando un espacio de tan sólo 9 cm hasta la base del muro de *opus quadratum* (5.27 msnm)<sup>217</sup>. Actualmente, mientras que la huella del superior se encuentra a ras de la tarima de madera que sirve de acceso actual al interior la galería (5.80 msnm), el inferior permanece oculto. Aquí puede constatarse, lo que se ha supuesto en los anteriores vomitorios, que los últimos peldaños de los tramos de escalera no enrasan con la base del muro de *opus quadratum*.

Como resultado de recomponer los tiros de escalera, debe entenderse que el término de los últimos peldaños debe marcar el nivel de circulación<sup>218</sup>. Asimismo, a través de la comparación que puede efectuarse entre los tres vanos objeto de análisis se puede observar que los vomitorios nº 2 y 3 ofrecen una altimetría prácticamente idéntica. De esta manera, si se toma como referencia la cota de la huella del primer peldaño conservado tras la rampa del vomitorio nº 2, la que se calcula sobre el peldaño inferior que ha sido restituido e, igualmente, la cota a partir de la cual se alza el muro de *opus quadratum* existe una diferencia de 1 cm respecto al vomitorio nº 3. Mientras tanto, el vomitorio nº 4 presenta ligeras divergencias, como ya se apreció en el alzado de su paramento con una hilada de alzado más respecto a los otros. En este caso la cota del peldaño donde desembocaría la rampa difiere 6 cm, el nivel

marcado por el último peldaño conservado 5 cm y el asiento del muro de sillares 8 cm, todas éstas por debajo de las referencias tomadas en el vomitorio nº 1.

Ya que se han estimado las dimensiones prístinas de la galería y de los vomitorios, puede evaluarse las consecuencias que tuvo la subida de la cota de suelo para estos últimos. A todos los efectos, la zona inferior de los accesos se tabicó parcialmente colocando entre las jambas un par de bloques de piedra dispuestos en dos o tres hiladas. Esta medida llevó consigo una reducción considerable del vano, que puede estimarse midiendo la altura desde los nuevos umbrales -los que se conservan hoy en día- hasta alcanzar la línea de los dinteles.

En primer lugar, el umbral del vomitorio más occidental (nº 1) se sitúa a 6.08 msnm<sup>219</sup>. A continuación debe recordarse que los sillares del vomitorio nº 2 fueron rebajados para nivelar las hiladas de las jambas cuando se cegó el vano por completo, pero, no obstante, al comenzar la rampa enlosada a ras del mismo, puede estimarse su cota en 6.01 msnm, unos 12 cm por encima del nivel actual. Por último, en el vomitorio nº 3, el umbral se ha conservado íntegro y su cota es de 6.09 msnm, mientras que en el vomitorio nº 4 no se ha conservado. La altura resultante para cada uno de los vanos sería (Tabla 8):

Altura	Original		Recrecido el suelo		Diferencia
<b>VOMITORIO Nº 1</b>			1.41 m.	4.77 p	
<b>VOMITORIO Nº 2</b>	2.08 m.	7.05 p.	1.42 m.	4.89 p	-66 cm.
<b>VOMITORIO Nº 3</b>	2.04 m.	6.93 p.	1.31 m.	4.44 p	-73 cm.
<b>VOMITORIO Nº 4</b>	2.17 m.	7.36 p.			

Como puede apreciarse en el cuadro superior, el incremento del nivel de suelo de la galería redujo considerablemente la altura de las puertas de los vomitorios, dejando un espacio muy constreñido para el tránsito del público. Por tanto, esta circunstancia fue la que llevó aparejada la supresión de los dinteles.

De diferentes maneras -como se ha visto-, tanto en el vomitorio nº 3 como en el nº 4 se prolonga la línea de la jambas a lo largo de la inferior de las dos hiladas sobre las que asentaba el dintel. Así en la parte superior se genera una superficie horizontal sobre la que asentar un nuevo bloque que mantenga la estereotomía del muro o bien sirva para acoplar otro elemento arquitectónico.

Ni en uno ni otro vomitorio se ha encontrado rastro alguno que permita saber qué se colocó en correspondencia con la hilada superior de los dinteles. En cualquier caso parece poco probable que se dispusiera un dintel de una sola hilada u otro monolítico (*vid supra*, n. 23), puesto que, aún si así fuera, la altura del vano resultante también parece bastante reducida. Por tanto, esta opción podría descartarse. No obstante, la altura obtenida de los vanos al plantear dinteles de una hilada de altura se muestra en el siguiente cuadro (Tabla 9):

	Altura	
VOMITORIO Nº 1	1.70 m.	5.78 p
VOMITORIO Nº 2	1.70 m.	5.76 p.
VOMITORIO Nº 3	1.62 m.	5.48 p.
VOMITORIO Nº 4		

En consecuencia, se optó por una solución alternativa que dotara a los vomitorios de mayor altura, decidiendo abandonar la idea de cerrarlos por medio de una cubierta adintelada para abrir en su lugar arcos de medio punto que ampliaran la luz del vano, todo ello además recreciendo previamente una hilada el muro de *opus quadratum*. De esta forma, no sólo se realizó la altura del vomitorio - unos 89 cm aproximadamente (30 cm del sillar + 59 cm del radio del arco)-, sino también la altura de la bóveda de la galería.

Las dimensiones de los vomitorios, tal y como se contemplan en la actualidad, quedan plasmadas en el siguiente cuadro (Tabla 10)<sup>220</sup>. A resultas podrían contemplarse puertas de 4 *pedes* de ancho y 10 *pedes* de alto, en relación 2:5 (módulo de 2 *pedes*).

Puertas	Altura		Anchura	
Vomitorio nº 1	2.85 m.	9.63 p.	1.19 m.	4.02 p.
Vomitorio nº 2	2.90 m.	9.82 p.	1.20 m.	4.05 p.
Vomitorio nº 3	2.76 m.	9.33 p.	1.19 m.	4.02 p.
Vomitorio nº 4			1.18 m.	3.99 p.

Lógicamente, si para elevar la altura de los vomitorios se recreció una hilada el muro de *opus quadratum*, al mismo tiempo también se realizó la altura de la galería. No obstante, a la hora de calcular sus nuevas dimensiones la dificultad estriba en averiguar cuánto se realizó en realidad el suelo de la galería. Sin embargo, al respecto no se puede obtener certeza, pues los niveles originales se han visto alterados debido a las numerosas intervenciones llevadas a cabo en su interior -excavaciones en extensión, sondeos, acometidas del tendido eléctrico etc. - y, por tanto, éstos han sido restituidos a posteriori. Así pues, no resta más remedio que tomar en cuenta los niveles conservados actualmente. De esta forma se produce un ligero escalonamiento antes de acceder a los vomitorios de salida a la cavea. Las dimensiones que presenta la galería al corriente son:

GALERÍA	Altura		Anchura	
Vomitorio nº 1			2.95 m.	9.97 p.
Vomitorio nº 2	3.93	13.29 p.	2.88 m.	9.76 p.
Vomitorio nº 3	3.91	13.22 p.	2.91 m.	9.84 p.
Vomitorio nº 4	3.98	13.45 p.	2.94 m.	9.95 p.
Sección 1	3.96	13.39 p.	2.90 m.	9.81 p.
Sección 3	3.93	13.29 p.	2.91 m.	9.85 p.
Sección 4	4.05	13.69 p.	2.80 m.	9.48 p.



La reforma del proyecto original parece proponer teóricamente un corredor de 10 pies de anchura, mientras que en altura sus dimensiones se incrementan proporcionalmente un tercio ( $13 \frac{1}{3}$  pedes). En alzado, el radio de la bóveda permanece invariable en 5 pedes, mientras que el resto –  $8 \frac{1}{3}$  pedes- le corresponde al muro de *opus quadratum*, que se distribuye ahora en 8 hiladas, puesto que las dos inferiores permanecen ocultas bajo el pavimento. En conclusión, las medidas propuestas para la galería anular parecen basarse en un módulo  $3 \frac{1}{3}$  pedes, estableciéndose una relación 4:3, entre su altura y anchura.

Asimismo las medidas estimadas para los vomitorios guardan relación directa con la galería anular, ya que la anchura de esta última es igual a la altura de los vomitorios (en relación 1:1, 3 módulos de  $3 \frac{1}{3}$  pedes) y dado que el ancho de éstos es  $\frac{2}{5}$  la anchura de la galería. Se comprueba así que cuando se concibió la reforma, ésta no solamente se preocupó de resolver un problema puntual, como era el de otorgar una mayor altura a las puertas de los vomitorios, sino también el de dotar de una nueva organicidad a todo el conjunto.

Por último para concluir el apartado dedicado a la reforma de la galería se puede prestar atención a ciertos detalles constructivos que resultan de interés a la hora de concebir en qué estado se encontraban las obras del teatro cuando se llevó a cabo su transformación.

Casi con seguridad absoluta puede creerse que el muro de *opus quadratum* de la galería estaba levantado hasta la línea de los dinteles, lo mismo que los muros que delimitan los vomitorios<sup>221</sup> y, también tendidos los tramos de escalera intermedios, puesto que éstas son las partes que comprenden el cambio posterior.

Por el contrario, puede aseverarse que cuando se produjo la necesidad de subir el nivel de suelo de la galería anular, la bóveda de cañón aún no se había realizado y que este hecho fue lo que posibilitó la modificación del proyecto inicial de la manera en que se ha descrito. Esta circunstancia se desprende del hecho de que, sobre los vomitorios, un arco adovelado de sillería sirvió de encofrado a la cubierta de la bóveda de la galería, ya que las dovelas, aunque saqueadas, han dejado su impronta al exterior de la masa de *opus caementicium* (BORREGO, 2011: 190 Fig. 8B). Por tanto, ésta solo se fraguó una vez decidida la eliminación de los dinteles, la apertura de un arco y el recrecido de los muros de sostén<sup>222</sup>.

El paramento de sillería que conforma el arco está constreñido solamente a la anchura de los vomitorios. Su espesor puede hacerse corresponder con el de la última grada de la *ima cavea* -77 cm-, a la que dota de continuidad por encima del vano, como refleja en negativo el desarrollo del trasdós de la dovela en la cama de hormigón que sirve de base a esta grada. Una proyección avanzada del arco una fila más allá de ésta última, aunque posible, parece poco probable, puesto que, si el vomitorio se abovedara, su desarrollo interferiría con la pendiente de las gradas<sup>223</sup>.

De esta forma, los arcos de sillería dispuestos sobre los vomitorios se presentan como un mero forro que enmascara la fábrica de *opus caementicium*. No obstante, parece que el hormigón sería visible en el intradós del arco en el tránsito entre la *cavea* el interior

de la galería anular, aunque seguramente debió de recibir algún tipo de acabado que no se ha conservado—al igual que la bóveda y el muro de *opus caementicium*-. En cualquier caso, esta circunstancia evidencia el carácter resolutivo de la reforma emprendida.

En definitiva, la masa de *opus caementicium* de la bóveda de la galería nunca estuvo visible al exterior, puesto que no sólo se enmascara en los vomitorios mediante el arco de sillería que se le antepone, sino que el resto de su recorrido permanece oculto tras el escalonamiento de la *cavea*. Actualmente, sin embargo, donde ha desaparecido parte de la estructura del graderío puede contemplarse cómo la cubierta presenta al exterior una superficie vertical, lisa, así como distintas fases de hormigonado. En este sentido, se observa como la cimentación de la última grada de la *ima cavea* (Fila 16), se hace corresponder con la primera tongada de hormigón de la bóveda, de 97 cm de altura aproximadamente<sup>224</sup>. La cama de *opus caementicium* de esta grada se dispone adosada a la cara externa de la bóveda de la galería y, por tanto, se infiere que se fraguó con posterioridad a que se cerrara la cubierta de la galería anular. En consecuencia, con anterioridad a que se completara el tendido de la *ima cavea*, el espacio reservado para disponer las últimas filas de gradas debió servir necesariamente para colocar el encofrado de madera y hormigonar la bóveda.

Al respecto, recuérdese que a nivel de cimentación la parte superior de la *ima cavea* se encuentra contenida por un amplio muro concéntrico de *opus caementicium* que resalta respecto al resto del graderío (*Vid supra*. Es. 01 en Catálogo de Estructuras). Mientras que por debajo de éste se extienden las gradas hacia la *orchestra*, por encima del mismo se crearon una serie de casetones delimitados por los muros de cimentación de *opus caementicium* que marcan las *scalariae* y por las paredes de sillería de los vomitorios y de la propia galería anular.

Estos cajones se rellenaron de tierra y se terraplenaron para luego verter el hormigón de las gradas. De esta forma, en los perfiles de las gradas visibles pueden advertirse distintas etapas. Así, la base de las camas de hormigón que parten del muro concéntrico y que abarcan las tres filas siguientes (n<sup>os</sup> 12 a 14) presenta una pendiente continua<sup>225</sup>. La altura de estas camas de gradas, aunque no es uniforme en cada una de las secciones de los vomitorios, coincide por lo general con la hilada superior de los dinteles, dado que se puede presuponer que llegados a este punto se procedería a cubrir la galería, antes de proseguir el tendido de la *cavea*<sup>226</sup>.

Después de fraguarse la bóveda, el tramo de gradas restante se resolvió mediante técnicas de ejecución diferentes. Por una parte se observa que las camas de las gradas restantes se hormigonaron de forma escalonada<sup>227</sup>, regularizándose con tierra el espacio posterior de forma sucesiva. Por otro lado, la alternativa fue volver a crear un plano continuo hasta la base de la bóveda de la galería<sup>228</sup>, vertiendo tierra y terraplenando nuevamente<sup>229</sup>.

Por último, un aspecto que ha pasado desapercibido es que la reforma de la galería, al recrear una hilada el muro de *opus quadratum*, alteró la pendiente del graderío de la *ima cavea*. Según el planteamiento seguido, el cambio de pendiente afectaría únicamente a las dos últimas filas de gradas de la *ima cavea*. No obstante, parece que la subida del muro de sillares una hilada no alteró demasiado el desnivel del graderío, ya que los 30 cm que aumenta su

altura son fácilmente subsumibles a lo largo de las gradas restantes y enjugados en el hormigón de su cimentación. Así, dependiendo del estado de conservación de las paredes de los vomitorios, puede apreciarse una ligera variación de la pendiente donde se ha terraplenado mientras que no es posible en aquellos otros donde las camas se encuentran escalonadas.

A lo largo de las páginas precedentes se ha intentado ordenar justificadamente cada una de las consecuencias que llevó aparejada la reforma de la galería anular. Analizar todo el proceso de forma retroactiva ha permitido pergeñar hipotéticamente el diseño concebido originalmente para este sector del teatro, a pesar de que aún se desconoce qué motivó lo que se ha denominado como un “proyecto reformado”. Las causas y el grado de afección que éstas pudieron tener en otras partes del teatro quedan a expensas de lo que permitan clarificar nuevas excavaciones en el recorrido interno de la galería o en el área de la *orchestra*.

#### **ANÁLISIS DE LA DECORACIÓN ARQUITECTÓNICA.**

Como ya se avanzó, la segunda línea de actuación del presente trabajo ha consistido en la catalogación de toda la decoración arquitectónica y marmórea en general, para a través de su análisis poder definir, al menos parcialmente, parte de su programa ornamental.

La gran mayoría de los materiales recuperado en el trascurso de las distintas campañas de excavación se encuentran depositados en el Museo de Cádiz. No obstante, durante la elaboración del catálogo se incorporaron otros que se encontraban almacenados en el propio yacimiento.

Asimismo, al igual que aconteció en el caso de la planimetría, hemos tenido la suerte de poder analizar los materiales recuperados en los sondeos realizados por Fco. Alarcón en el Centro de Interpretación del teatro romano de Cádiz -C/ Mesón, 13-.

Estos últimos han resultado trascendentales no sólo por su excepcional calidad sino también por un doble motivo: en primer lugar porque son los únicos materiales de los que se conoce con certeza su posición y relación sobre el registro estratigráfico y, en segundo lugar, porque su hallazgo ha arrojado luz sobre otras piezas mucho más fragmentarias documentadas en el Museo de Cádiz.

Como resultado se ha elaborado una base de datos que comprende más de 300 piezas. A pesar de este volumen, el análisis de la mayoría de elementos catalogados presenta numerosas limitaciones, por tanto, se ha optado por presentar una selección de los más destacados y que, al mismo tiempo, constituyen un grupo bastante homogéneo -como se expondrá a continuación-, que permite definir a grandes rasgos la decoración y estilo presente en el teatro romano.

#### **1. FRAGMENTO DE CAPITEL.**

La pieza, con parte de una hoja, presenta unas dimensiones de 20.4 cm de longitud, 14.3 cm de anchura y 5 cm de grosor máximo. El material es un mármol blanco de grano fino y aspecto sacarino, procedente de las canteras de Luni, como así han confirmado los resultados de los análisis petrológicos realizados por el Institut Català d'Arqueologia Clàssica de la Universidad de Barcelona (ICAC) (Véase anexo 12, nº 1).

Conserva tres lóbulos de aspecto carnosos y ondulados, alternando la concavidad de la parte central con la forma convexa de sus bordes. Cada uno de estos lóbulos está compuesto por seis o siete digitaciones de forma lanceolada y sección en "V" que, en su punto de contacto con las contiguas, conforman el conocido motivo de "flechas y gotas" o "harpones" (ROTH CONGÉS: 1984). Cada digitación tiene marcado su centro mediante una línea incisa, erosionada en algunas partes, que se unen en un único nervio central.

Como rasgo singular de labra se pueden observar ligeros puntos de trépano, de forma circular, dispuestos entre cada una de las digitaciones de un mismo lóbulo y en el punto de contacto de dos contiguas. Éstos no parecen tener otra finalidad que la de crear zonas de sombra alternativas a aquéllas que crea la hoja sobre el *kalathos*. No existen criterios que permitan atribuir este fragmento a la *prima* o *secunda folia* del capitel.

## **2. FRAGMENTO DE CAPITEL.**

Al igual que el caso anterior, fue hallado durante la excavación del sondeo realizado en el Centro de Interpretación y que ha deparado la situación de la cimentación y el pedestal del frente escénico. Realizado también en mármol de Luni, presenta las siguientes dimensiones: 26,4 cm de altura, 19 cm de anchura y 11 cm de grosor máximo.

El fragmento conserva parte del caulículo, dividido en tres bandas paralelas longitudinales por medio de dos acanaladuras poco profundas. El collarino, casi inexistente, se reduce a una estrecha banda lisa. De él nacen las dos hojas que conforman el cáliz. Éstas, al igual que sucede en el caso anterior, están compuestas por varios lóbulos y digitaciones lanceoladas de nervadura marcada, que, al entrar en contacto con su par, conforman los motivos de "flechas y gotas". En este caso los lóbulos pierden el carácter ondulado por tener que adaptarse a los tallos de las hélices y las volutas, de los que sólo se conserva su arranque.

En cuanto respecta a la labra de la pieza, ésta se encuentra trabajada en tres cuartos, pudiendo apreciarse, en la cara posterior del tallo de la voluta, las marcas de la herramienta que hizo que éste se desprendiera del *kalathos*, mientras que la línea de fractura corresponde al tallo de las hélices. Este hecho parece indicar que no nos encontramos ante un capitel de pilastra, sino ante uno exento o de semicolumna.

Ambos fragmentos, por material, dimensiones y estilo pertenecen a priori a distintas partes de un mismo capitel o de una misma serie de capiteles. Según los rasgos que los definen, pueden encuadrarse sin reservas en el denominado estilo "Segundo triunvirato", probablemente uno de los periodos más cruciales dentro de la arquitectura romana, cuyo inicio puede fijarse en época de César y su perduración se extiende hasta época de Augusto. Es este un momento de convulsión a nivel político y social que define el fin del periodo

republicano y los prolegómenos del Imperio, manifestándose también en el arte donde se entremezcla la tradición itálica, con elementos helenísticos y clasicistas.

Si los capiteles de este estilo se caracterizan por el tratamiento singular de la hoja de acanto –tal y como se ha descrito-, en lo concerniente al resto de las partes ausentes en nuestras piezas, las hélices y las volutas suelen estar labradas de forma preciosista, siendo delgadas y enrolladas en una delicada forma de espiral. A pesar de no soler trabajarse aún de forma completamente exenta, se alzan claramente del *Kalathos*. Igualmente, el espacio existente entre hélices y volutas raramente deja percibir la canastilla, pues se ocupa por un largo tallo abierto coronado con una flor cuádrípétala muy característica. Por último, un elemento especialmente particular de los capiteles del segundo triunvirato -aunque no siempre comparece- es lo que Kähler (1939: 8) definió como *Fiederblatt*, que no es sino una sutil hoja de acanto que cubre la voluta bajo la línea del ábaco (HEILMEYER: 1970, 36).

Estilísticamente se desconoce cuál puede ser el origen de esta serie de capiteles, a pesar de que el capitel corintio era ya conocido en Italia (HESBERG, 1981: 22 y s.), así como su rápida difusión dentro de la arquitectura oficial. Por un lado, en los rasgos neoclasicistas se ha querido ver las manos o la influencia directa de talleres griegos (HEILMEYER, 1970), pero, por otro, se ha expresado que el estilo “segundo triunvirato”, al aparecer por primera vez en relación a la construcción del foro de César y sobre todo vinculado a la apertura de las grandes canteras de mármol de Luni, es resultado de la incapacidad de las maestranzas romanas para trabajar el nuevo material y equipararse cualitativamente a las manufacturas que ofrecían los talleres griegos del s. I a. C. Por tanto, la rigidez compositiva, la esquematización de las formas y la dureza de formas del acanto que lo define, responden a la falta de habilidad técnica de los talleres romanos para plasmar en mármol los diseños del capitel corintio itálico (VISCOGLIOSI, 1996: 118 y s.).

A pesar de las características enumeradas y de poder relacionar con monumentos del segundo triunvirato un buen número de ejemplares esporádicos de Roma e Italia, pero sobre todo de la Galia Narbonense (KÄHLER: 1939) -donde el estilo perdura-, los capiteles del segundo triunvirato distan mucho de constituir un grupo homogéneo.

En ámbito romano, la mayoría de los ejemplos proceden de monumentos erigidos en la segunda mitad del s. I a. C. – comprendidos desde la construcción del Foro de César (AMICI, 1991: 43, Fig. 51; MILELLA, 2007, 94, Figs. 110-111: PENSABENE: 2009: 414 FIG. 1D) hasta el Templo de Apolo *in Circo* (VISCOGLIOSI, 1996)-, de los cuales se conoce con bastante precisión la fecha de fundación, pero no así el año en que su construcción dio término (*IDEM*: 113). Así, en este momento se completan un gran número de edificios sacros entre los cuales: el templo del Divo Iulio, el templo de Saturno (WARD PERKINS, 1967; PENSABENE, 1981: 76, Fig. 78), la Regia o el templo de Apolo Palatino (BAUER, 1969). Estos edificios permiten establecer un periodo cronológico aproximado que abarca la década los años 30 a. C y el inicio de la siguiente.

Entre una nómina más extensa, el que sin lugar a dudas ocupa un lugar destacado es el templo dedicado a Apolo Palatino, erigido por la propia voluntad de Augusto; cuya importancia no radica sólo en el marco de la arquitectura romana, sino como monumento portador de un

elevado contenido simbólico y propagandístico, que inaugura de una nueva época (ZANKER, 1983; 1992: 109 y s.). No obstante, donde se encuentra una mayor afinidad estilística es en los fragmentos de pilastra conservados en el templo del Divo Iulio (MONTAGNA, 1973: 19).

Fuera de Roma, merece destacarse la presencia de este tipo de capiteles en el contexto de otros teatros como en la primera fase del teatro de Teano (SIRANO Y BESTE, 2006: 401 y s. Fig. 3; SIRANO 2012, 181) y, mejor conocida, la serie procedente del teatro de Ostia, fechado en el 12 a. C., cuyos ejemplares parecen estilísticamente más evolucionados (PENSABENE, 1973: 54 nº 204, Tav. XVIII; 2007: 284 y s.).

Mención especial merecen los capiteles del frente escénico del teatro romano de Arles (GLADISS, 1984: 73 y s.) que, junto a la aparición de parte del programa estatuario y de altares apolíneos, constatan la difusión de un programa ideológico completo (GROS, 1987b: 342 y s. Fig. 2). Construido entre el 25 y el 10 a. C. aquí es apreciable en primera instancia la difusión del mármol blanco de Luni a las provincias y las implicaciones que al respecto conlleva el aprovisionamiento, procedencia y organización de los talleres (PENSABENE, 2004a: 176).

Tradicionalmente se ha defendido que es a través de los influjos de los talleres formados en la Narbonense como este estilo se difunde en *Hispania*, sobre todo en la provincia Citerior, cuyos ejemplos más sobresalientes pueden situarse en frente escénico del Teatro de Tarragona (DOMINGO, 2005: nº 3 -11; RUIZ DE ARBULO *ET ALII*, 2004: 128 y s. Fig. 13) o en el Templo de *Barcino* (GUTIÉRREZ BEHEMERID, 1991: 98 y s.), todos ellos elaborados en piedra local.

En cuanto respecta al material, el primer ejemplo de importación de mármol blanco de Luni documentado hasta el momento en Hispania, lo constituye el conjunto de capiteles procedentes del teatro romano de Cartagena, fechado entre el 5 a. C. y el 1 d. C. a través de su programa ornamental (RAMALLO, 1996: 226; 2001: 27). Su elevado número y su magnífico estado de conservación, permiten apreciar una exquisitez que consecuentemente lleva aparejada la llegada a la península de talleres metropolitanos. No obstante, aunque estilísticamente estos ejemplares presentan algunos rasgos que remiten al segundo triunvirato, como pueden ser los tallos con rosetas situados entre las hélices y las volutas; otras características como el acentuado naturalismo o una mayor plasticidad y refinamiento, ponen de manifiesto su apego a modelos inmediatos, pero anteriores, a la construcción del foro de Augusto (RAMALLO, 2004:172 y s.).

Una mayor analogía estilística puede establecerse con un capitel recientemente publicado y hallado en la perístasis exterior de la palestra de las termas del foro de la misma Cartagena. También se trata de una pieza labrada en mármol blanco de Luni que, a primer golpe de vista, presenta características afines al estilo del segundo triunvirato; en concreto, el tratamiento esquemático de las hojas de acanto, con lóbulos recortados y digitaciones lanceoladas. Sin embargo, sus puntas ya no contactan entre sí para definir zonas de sombra triangulares y, cuando lo hacen, crean una zona de sombra en forma de pequeña gota de agua. Este rasgo, junto con otros como las hojas dentadas situadas en las esquinas del ábaco, remiten a un momento posterior a la realización de la decoración arquitectónica del foro de Augusto y, por

tanto, posterior a los capiteles del teatro. En efecto, la cronología propuesta es de inicios del s. I d. C., en época augustea tardía o inicios de Tiberio (NOGUERAS Y MADRID, 2009: 174 y s.).

En conclusión, estilística y cronológicamente las dos piezas de capitel presentadas pueden encuadrarse en un momento temprano; posterior al 29 a. C., fecha en la que Augusto dedica el templo del *Divo Iulio*. Dentro del panorama hispano y teniendo en cuenta el tratamiento de la hoja de acanto, ambos elementos han de situarse en un momento bastante anterior a que los capiteles del teatro de Cartagena se labrasen. En este sentido, los capiteles del teatro de Arles son el mejor testimonio de cómo el estilo del “segundo triunvirato” se difunde en las provincias. De esta forma y hasta el momento, el teatro romano de Cádiz se constituye –materialmente– en el primer ejemplo de importación de mármol de Luni a la península ibérica; no sólo de la variedad blanca sino también de *bardiglio*, como ha quedado atestiguado en la losa de *balteus* (VENTURA Y BORREGO, 2011). Por otro lado, su lugar de hallazgo, en el sondeo donde ha aparecido la cimentación y parte del alzado de la *scaenae frons*, permite que ambas piezas se adscriban sin reservas a sus órdenes arquitectónicos.

### **3. BUGELKIMATIA.**

El primer fragmento presenta una longitud máxima de 14.4 cm., 9.4 cm de altura y 12.3 cm de espesor -fracturado-. Conserva el lateral izquierdo alisado, con marcas de gradina dentada, lo que indica que se encuentra preparado para ser adosado a una estructura o a otra pieza idéntica. Los análisis practicados por el ICAC arrojan que están labrados en mármol de Luni (Véase anexo 12: nº 2).

Conforme a esta pieza, se han hallado otras en los sondeos practicados en la Posada del Mesón y en los fondos del Museo de Cádiz, idénticas en dimensiones. No obstante, entre todas ellas, tan sólo ésta conserva íntegro el frente decorado. Como confronto, se muestra otra, con un desarrollo conservado de 20 cm, una altura idéntica de 9,5 cm. y un espesor incompleto de 5,7 cm.

Entre ambas piezas, pueden apreciarse dos manos o calidades distintas. Si en ambos ejemplos puede apreciarse la forma semicircular del estribo, el interior del primero muestra una caída suave aunque con un marcado biselado; mientras que en el segundo espacio se éste presenta rehundido, creando un reborde o cordón alrededor de la pareja de arcos interiores.

En cualquier caso, a pesar de las diferencias y el carácter parcial de las descripciones que pueden realizarse de cada fragmento, se hacen notar una serie de rasgos afines. En principio debe señalarse que no forman parte del desarrollo del entablamento, sino que se tratan de simple molduras decoradas, de perfil bastante pronunciado en forma de cima reversa. Los estribos que la decoran describen un arco bastante amplio y en su interior se dispone como único motivo ornamental parejas de arquillos recortadas sobre el fondo del mármol. Los ojos del estribo tienen una forma lacrimonal muy cerrada, con su borde externo claramente cercenado por el desarrollo de un listel. Entre uno y otro, alterna una flor abierta de dos pétalos o “violetas” con un marcado estigma. En cuanto concierne a la labra, destaca la cinta que define cada uno de los elementos, de una pronunciada sección en “V”. Además también resalta el empleo del trépano, que los perfila con un profundo surco, dotando a la pieza de un

efectista contraste de luces y sombras. En cualquier caso, es la doble pareja de arquillos al interior de las horquillas la que constituye el elemento más característico estilísticamente y permite establecer una serie analogías con otros monumentos.

Pese a la antigüedad del motivo (WEICKERT, 1913: 83, Taf. VII e y f), en primera instancia centramos nuestra atención en ejemplos de arquitectura monumental realizada en mármol. No obstante, en la arquitectura de la península italiana, un ejemplo temprano puede encontrarse en una cornisa de caliza conservada en el Anticuario de S. Maria di Capua Vetere, del s. II a. C., perteneciente a un edificio público ignoto (JOHANNOWSKY, 1976: 280 y ss. Fig. 5-6), o en una cornisa de caliza de la conocida "Terraza de los hemiciclos" del santuario de la Fortuna Primigenia en *Praeneste*, interpretada como parte de un basamento de estatua (FASOLO Y GULINI, 1953: 297, Fig. 413). Asimismo, hacemos notar la similitud de la labra de este motivo respecto a lo que puede apreciarse en la decoración de lastras campanas (STRAZZULA, 1987: 133 y ss, Figs. 101-103; *IDEM* 1990: 113, Fig. 41).

De esta manera encontramos parangón en la decoración de una cornisa dispuesta actualmente en uno de los flancos de la Regia, junto al conjunto de bloques pertenecientes al entablamento del edificio (MATTERN, 2001: 180 y s., Kat. II. 8, Taf. 40, 3; STRONG, 1963: 74 y s., Fig. 7); atribuidas a la reforma llevada a cabo por Cn. Domicio Calvino después del incendio del 36 a. C. (Cass. Dio 48. 42.1-6). Sin embargo, ha de subrayarse la divergencia de la cornisa respecto al grupo y su probable adscripción a otro edificio o monumento cercano.

Una mayor analogía puede desprenderse del examen del arco de Augusto, cuyos ejemplos destacan especialmente por la variedad de tipos que presenta (GANZERT, 1988: 117-120, Kat. 5-7). Así, encontramos estribos lisos, con amplios apéndices que dibujan una forma semicircular, unida a una cabeza pequeña y redondeada, cortada en su borde superior. Dentro se dispone la doble pareja de arcos pero, en esta ocasión, de ligero relieve y recortados muchas veces de forma muy desigual.

Igualmente, se puede relacionar un fragmento de cornisa conservado en el Anticuario forense (LEON, 1971: 248, Taf. 105, 2) y atribuido también, aunque con reservas, al propio arco de Augusto. Al igual que el resto, presenta arcos en semicírculo, ojos redondeados, cinta a bisel y flores de "violetas". La particularidad radica en la forma en la que se trabaja el interior del estribo, rehundiéndolo y creando dos grandes zonas de sombra que se ciernen sobre el borde de los arquillos y los definen. Esto hace que la zona central, a bisel, se difumine y aparezca a la vista a modo de un dardo.

Las dificultades para precisar la identificación del arco conmemorativo (COARELLI, 1985; NEDERGAARD, 1988; *IDEM*, 1994; 1995) hace que la cronología relacionada con los materiales abarque un lapso de 10 años entre la fecha del arco actiaco en el 29 y el pático en el 19 a. C. No obstante, como manifiesta Leon (1971: 248 y s.), se ha de suponer que la afinidad estilística entre uno y otro monumento sería bastante estrecha. Por otro lado, también pueden entreverse ciertos paralelismos con materiales pertenecientes al templo de Apolo Sosiano. En cualquier caso, el arco de Augusto en el foro romano sirve como un "monumento-bisagra"



entre los inicios y mediados de época augustea, hasta que el Foro de Augusto se impone como un modelo ejemplarizante en todos los sentidos.

Ahora merece la pena traer a colación dos piezas de procedencia desconocida. La primera es un bloque angular de cornisa, expuesta hoy en día la entrada de los Museos Vaticanos. Los estribos se desarrollan de forma semiesférica por medio de una cinta plana que se dobla en el eje formando un óculo en forma de lágrima -recortado en su parte externa por la línea de los dentículos-. Los arcos interiores ocupan sendas mitades, dando al centro un carácter apuntado. Las flores intermedias, lisas, pero con cierto volumen, enseñan un tercer pétalo o un marcado estigma. Se fecha en época augustea, entre el 30 y el 20 a. C.

La segunda es un fragmento alto-augusteo recogido por Leon (1971: 245 Taf. 106, 2) del brazo nuevo de los Museos Capitolinos. En esta ocasión se trata de un elemento aislado –no cornisa, como los vistos en Cádiz- con estribos semicirculares, ojos redondeados y cinta en “V”. El interior se encuentra bastante rehundido y biselado respecto a los bordes, creando un efecto claroscuro. Al tiempo, los arquillos se separan hacia el exterior de la horquilla y dejan un centro romo. El canal que los separa de la flor es estrecho pero profundo. Ésta vuelve a ser bipétala y ha adquirido una mayor plasticidad.

Finalmente se puede añadir una última cornisa como paralelo, fechada en época augustea, a pesar de que se encuentra recogida entre los materiales de procedencia desconocida en el estudio de la decoración arquitectónica del Capitolio de Verona (BIANCO, 2008: 209, Tav. CXXIII, nº 6).

Variando el soporte, varios paralelos de este tipo de cimacio lébico pueden encontrarse en las molduras de coronamiento o remate de *putei*, como el del llamado “Puteal Farnese” del Museo Nazionale Romano de Nápoles (GOLDA, 1997: 85, nº 21, Taf. 20 y 21), así como uno de Perugia (*IDEM*: 91, nº 32 Taf. 24 y 25) y el conocido como “Puteal Simonetti” (*IDEM*: 108, nº 61, Taf. 30). Las tres piezas, aunque diferentes, son estilística y tipológicamente muy parecidas. Posteriormente otros ejemplos temprano-augusteos utilizan el mismo motivo, pero con un relieve más acentuado (GOLDA, 1997: 86, n. 2). A este segundo grupo pertenecen un puteal de Pozzuoli, en el Museo de Nápoles (*IDEM*: 88, nº 26, Taf. 53), y un segundo del Museo Arqueológico de Terracina (*IDEM*: 103, nº 53, Taf. 42 y 43), cuyo paralelismo es evidente con los fragmentos de cornisa del arco de Augusto y otros de la basílica Aemilia. Por tanto, la del 20 a. C. es una cronología aceptable.

Todos los paralelos aducidos permiten fechar los ejemplares gaditanos en época augustea sin reserva alguna, si bien por la mayor analogía con los elementos decorativos procedentes del Arco Actiaco o Párticos, así como por la cronología desprendida para los elementos de capitel del “segundo triunvirato”, podríamos encuadrarlos en el periodo comprendido entre la década de los 30 al 20 a. C.

#### **4. FRISO .**

Placa de mármol blanco de Luni (Véase anexo 12: nº 3), con unas dimensiones de 57,5 cm de anchura, 30 cm de altura y un espesor variable entre 5.6 y 7 cm. Aunque prácticamente completa,

se conserva fragmentada en tres. Se ha perdido la esquina superior izquierda. En la cara superior persisten tres orificios de anclaje –presumiblemente de cuatro- con restos del óxido de las grapas.

El campo relivario se encuentra dividido en dos partes desiguales. Una, la principal, de 17,5 cm de altura corresponde al desarrollo un relieve vegetal, enmarcado por dos listeles de 2,2 cm de anchura. La otra, de 6,5 cm de anchura, se decora con una suntuosa cenefa que destaca 2,3 cm respecto al nivel del plano anterior, como el toro de una basa.

El relieve ocupa todo el ancho de la lastra, marcado por una estricta simetría compositiva. La base se encuentra resuelta por un cáliz abierto sobre tres hojitas separadas por un finísimo toque de trépano. Desde esta copa brotan dos ramas laterales y un esbelto tallo central, compuesto por un delicado cinto de tres sépalos, del que nace a su vez un capullo bulboso surcado por una línea sinuosa. Su corona se encuentra rematada por una forma abierta, a modo de flor de lis, que deja ver su estigma.

Mientras tanto, los tallos laterales se extienden como una vaina de la que parten sendas ramas; una externa que se abre hasta rematar en una hoja de palmeta, ocupando así el ancho de la lastra, y otra interna que gira como un zarcillo, desarrollándose a través de un par de nudos que culminan en una gran flor abierta, campaniforme, que podríamos identificar como una “azucena” o “lirio”.

En la parte superior, la cenefa ornamental presenta un motivo continuo compuesto por ovas de forma acorazonada orladas por una cinta lisa cuyos extremos se afrontan en la parte superior en forma de voluta. Dos de las tres ovas conservadas presentan en su interior una forma llagueada. En los espacios intermedios aparecen unos capullos -con forma de bellota- de los que parten flores que al adaptarse a las ovas adquieren una forma de loto. Estas presentan dos hojas abiertas entre las que se disponen los estambres en forma de palmeta.

Una información adicional y de sumo interés corresponde al examen de los laterales. El izquierdo, por cuanto se interrumpe la hoja de palmeta, indica su continuación en una lastra contigua, para lo cual el lateral presenta una suerte de *anathiosis*, alisado el borde y rebajada toscamente la parte inferior. El derecho, en cambio, presenta un pronunciado bisel y un rebaje a la altura de la cenefa que no responde a otra intención que a la de acoplar una placa en sentido perpendicular. La constatación del desarrollo del motivo en otra placa, de su continuación en ángulo recto, así como haber identificado otros fragmentos similares en los fondos del Museo de Cádiz, permite intuir un friso continuo donde el roleo vegetal se repite; probablemente alternando con otros motivos, puesto que de otra manera no se entiende que éste no se extienda a lo largo de todo el campo relivario.

El esquema de roleo, fundamentalmente de acanto, que nace de un cáliz y se expanden lateralmente y en alto –aunque no es el caso- pertenece al repertorio neo-ático en boga en los últimos decenios del siglo I a. C. y se encuentra no solo en la decoración arquitectónica sino también en un amplio repertorio de artes aplicadas como trapezóforos (SIRANO, 2010, 103. Fig. 3; 2012: 207), candelabros, lastras campanas, la pintura mural o la cerámica en relieve. En numerosas ocasiones se ha puesto de relieve, como medio de propaganda apolínea y del

comienzo de una *Aurea Aetas*, la importancia del roleo en los programas decorativos de la primera época imperial, momento en el cual debe encuadrarse nuestra pieza (SAURON, 1993).

Una aproximación cronológica más precisa podemos obtenerla en el confronto de la cenefa con paralelos prácticamente idénticos y sumamente conocidos, fechados en época de Augusto. Así puede verse en el coronamiento de la llamada “Ara Gimani” del Museo Arqueológico de Venecia (DRÄGER, 1994: 261 y s.; BORGHERO, 1988: 106 y s.) o en la base con ramas de plátano y bucráneos del *Museo Nazionale Romano* (DRÄGER, 1994: 233 y s.). Sin embargo, el paralelo más cercano lo encontramos en teatro galo de *Vienne* por cuanto también se trata de un friso continuo con la misma decoración, pero en este caso con representaciones animales que se han relacionado con el cortejo báquico (panteras, leones, lobos, cabras), que alternan con pilastras decoradas con máscaras de teatro (LAVAGNE ET ALII, 2003: 192 y s., pl. 260-64; Rosso, 2009, 106, n. 98).

No obstante, lo más interesante que podemos apreciar en el teatro de *Vienne* es su disposición original en el muro del *frons pulpiti*, estructura absolutamente desconocida en el Teatro de Cádiz, pero de la que ahora puede dilucidarse no sólo parte de su decoración, sino también, su articulación en nichos rectangulares –el rebaje de nuestro ejemplar para asentar una pieza perpendicular así lo permite- probablemente alternando con otros semicirculares como sucede en el ejemplo francés.

## 5. SOFITO DE CORNISA.

El fragmento es la parte correspondiente al coronamiento de una cornisa, sustentada mediante ménsulas a volutas. El bloque presenta un tramo conservado de 34 cm de longitud y una altura de 21.2 cm, desde la cara superior hasta la parte inferior del modillón. El espesor máximo es de 21 cm. El lateral derecho es liso, para ser adosado. Por todas las caras vistas existen marcas de gradina dentada. Como en los ejemplos anteriores los análisis practicados identifican el material con mármol blanco de Luni (Véase anexo 12: nº 4).

Sin duda el elemento más relevante lo constituye la ménsula, que tiene 9.2 cm de altura en su parte más elevada, 13.7 cm de anchura y 16 cm de profundidad hasta donde se produce la fractura. Se trata de una ménsula de doble voluta, con un perfil en “S” algo forzado y esbozado de manera antinatural en su término, de modo que las volutas en vez de girar parecen encontrarse plegadas. Por su parte, la cara frontal se encuentra dividida por una profunda acanaladura al centro, que genera dos mitades con una superficie ligeramente sinuosa. Aunque los laterales de las volutas se encuentran erosionados, en otras piezas catalogadas e idénticas a ésta, puede observarse cómo los bordes se encuentran resaltados por una estrecha cinta en relieve surcada por una acanaladura biselada en medio. El punto de vista principal lo constituye la cara inferior, desde donde puede contemplarse cómo las volutas adoptan cierta forma de haces o pulvinos, aunque sin ningún tipo de ornato .

Desde esta perspectiva, se aprecia una frondosa y alveolada hoja de acanto que recubre casi toda la superficie. Esta hoja adopta una marcada forma piramidal, hasta que su punta se vuelve sobre sí misma en el centro de la voluta. Su estructura se compone por un oblongo

nervio central, de marcada forma triangular, que divide a sendos flancos tres parejas de lóbulos en disminución, además del central. Cada uno de los lóbulos visibles se compone por tres digitaciones redondeadas, cuyas superficies, ligeramente cóncavas, generan una sutil arista entre una y otra. Las zonas de sombra entre cada lóbulo son circulares, simples puntos de trepano ligeramente disimétricos. Salvando las distancias, la morfología de este tipo de hoja de acanto hace recordar las que pueden apreciarse en los capiteles del templo de Apolo *in Circo*, en especial a la pareja de hojas presentes en la segunda corona (COLINI, 1941: 23, Fig. 14; VISCOGLIOSI, 1996: 45 y s., Fig. 44).

En general, el tratamiento de la hoja resulta bastante plano, como puede apreciarse en su perfil. En sección, puede apreciarse cómo la hoja no se adapta a la ménsula, propiciando que presente un grosor desmedido y antiestético. Al respecto, puede suponerse cierta falta de pericia técnica por parte del artesano, puesto que, en otras piezas catalogadas, se rebaja el envés de la hoja, levantándola sobre el fondo del modillón. No obstante, la fragilidad que esto supone, requiere que la hoja conserve todavía cierto grosor y, por tanto, no se consiguen grandes resultados.

Una moldura saliente y a bisel recto, de 1.3 cm de altura se adhiere al fondo del sofito y a la parte superior de las ménsulas, dibujando una serie de entrantes y saliente en forma de "U" que dejan abiertos los casetones en su frente. Estos recuadros se encuentran en el mismo plano que el resto de elementos del sofito y albergaron algún tipo de decoración en relieve, sin que pueda precisarse de qué tipo.

La cara superior del fragmento de mármol es lisa, por lo que la altura del coronamiento puede tomarse en 10.5 cm. Aunque, tras el cordón continuo que rodea las ménsulas, sólo se conserva el arranque de una moldura curva, parece más que la cima se alza directamente en forma de gola recta -sin solución de continuidad-, que se disponga una corona en cuarto de bocel.

## **6. CORNISA.**

En el borde más meridional del yacimiento del teatro, donde aflora la masa de roca natural, se encuentra reubicado, junto a otros sillares de piedra ostionera, un bloque de cornisa que puede relacionarse con la pieza anterior. La muestra extraída para su análisis confirma que también se trata de mármol lunense (Véase anexo 12: nº 5).

Presenta unas dimensiones conservadas en un máximo de 53 cm de longitud y 43 cm de profundidad. La altura exacta sí puede, en cambio, precisarse en 36 cm. Los laterales y la cara posterior están fracturados, mientras que la superior e inferior son lisas y presentan huellas del empleo de la gradina. Su sección puede describirse de la siguiente manera: corona fracturada, un sofito, compuesto por un bisel apenas perceptible y un fondo liso desde donde arranca una ménsula completamente perdida, y, finalmente, la subcornisa articulada por medio de dos golas reversas separadas por una *fascia* o denticulo corrido.

La restitución completa de la cornisa puede proponerse, puesto que los elementos de los que carece son los presentes en la pieza anterior, y, en este sentido, sendas piezas

presentan en común el bisel que perfila la ménsula y el casetón. Sin embargo, lo que permite el maridaje es la concordancia de sus dimensiones, que se ajustan de forma muy aproximada, tanto la altura de la base del modillón como la altura que en ambos casos corresponde a la cima.

Aunque ambas piezas proceden de las antiguas excavaciones, halladas en algún punto inconcreto del graderío, la recuperación de otros fragmentos en los sondeos practicados frente a la *scaenae frons* y su elaboración en mármol de Carrara, lleva a proponer su colocación dentro de alguno de sus órdenes arquitectónicos.

Una vez recompuesta la cornisa cabe plantearse encuadrarla dentro de un contexto cronológico, resaltando en primer lugar la dificultad que presenta establecer un desarrollo tipológico. En este sentido, juega un papel preponderante el perfil y su decoración, siendo fundamental el estilo de las hojas de acanto aplicadas a la ménsula

Pese a que la cornisa de modillones es el último elemento que junto al capitel sirve para definir el orden corintio, su génesis abarca desde la primera mitad del s. II a. C. hasta las reformas llevadas a cabo en los templos de los Castores o de la Concordia, en el 6 y 10 d. C. respectivamente. Ambos monumentos establecen un modelo canónico que reemplaza a todos los anteriores y que perdura hasta época tardo-antigua.

Sin embargo, hasta este momento, se asiste a un largo proceso de experimentación, de manera que ni siquiera Vitruvio recoge este tipo en su reglamentación de los órdenes arquitectónicos (GROS, 2001: 491 y s.). Mientras tanto se define su morfología, la ornamentación de las cornisas y la animación de sus perfiles tan solo se produce a comienzos a inicios de época augustea (HESBERG 1980: 216). Igualmente, la aplicación de hojas de acanto a la ménsula de volutas puede concebirse como imitación de la decoración de las ménsulas rodias de las cornisas de otros edificios como el templo de Apolo *in Circo* (GROS, 1976: 221 y s., Pl. LIV; VISCOGLIOSI, 1996: 49, Fig. 49) o el templo de *via delle botteghe oscure* (MÁRQUEZ, 2006: 314, Fig. 17).

En estas pocas pinceladas, quedan definidos los límites de un periodo donde poder confrontar la cornisa del teatro romano de Cádiz, aunque -como se ha dicho- , al ser un momento en que se buscan incesantemente nuevas fórmulas decorativas, no resulte tarea fácil.

El primer ejemplo conocido de ménsulas a volutas decoradas con una hoja de acanto se encuentra en el arco de Augusto en Rimini, datado por su inscripción en el 27 a. C. No obstante, a simple vista se hace patente la falta de articulación entre cada una de sus partes, puesto que el pulvino situado al frente se labra como un elemento cerrado e independiente; sobresaliendo respecto a un cuerpo rectangular que remite directamente a las formas paralelepípedas de la Regia, el Templo de Saturno o del Divo Iulio. Por debajo de ambos, la hoja de acanto que se despliega es bastante plana, describiendo simplemente una ligera curva. Ésta presenta digitaciones lanceoladas y zonas de sombras reducidas a simples agujeros de trépano. En definitiva, el conjunto presenta un carácter macizo, acentuado por los laterales lisos, pero que, en cambio, resulta enmascarado, por la riqueza y variedad ornamental de sus

casetones y, determinadamente, por el punto de vista del espectador (HESBERG, 1980: 205 y s. Taf. 30; STRONG, 1963: 80, Pl. VIII, 1).

Más afín, sin embargo, es una cornisa procedente de las excavaciones realizadas bajo el edificio de la *Cancellaria* en Roma y conservada en el *Anticuario Comunale* (HESBERG, 1980: 206 y s.; *IDEM.* 1992: Taf. 51, 3; STRONG, 1963: 78, Pl. VII, 5). Frente al perfil de Rimini, presenta unas características más acordes a la cornisa propuesta para el teatro romano de Cádiz, especialmente por la sobriedad de las molduras que, tanto en la cima como en la subcornisa, son lisas y sin ningún otro tipo de decoración adicional. Toda la atención se reserva al soffito, con casetones ligeramente rebajados y con flores de distinto número de pétalos en su interior. Asimismo, las ménsulas son de doble voluta, enrolladas en el frente y atadas por una cinta central. En la cara inferior, se dispone una hoja de acanto, cuya apreciación es determinante para proponer una datación. Ésta tiene digitaciones lanceoladas que sólo contactan en lóbulos contiguos creando zonas de sombra ovals, similares a las que pueden apreciarse en los capiteles del segundo triunvirato. Este rasgo, junto a la decoración floral del soffito ha llevado a proponer una fecha de finales de los años 20 a. C. (MATTERN, 2001: 183, Kat. II.14, Taf. 42, 1-2).

A colación puede traerse la cornisa ubicada bajo los *tribunalia* del teatro de Pompeya, fechada según Pensabene entre el 30 a. C. y el 5 d. C. La cima se decora por una gola recta decorada por hojas de agua triangulares. A continuación, tras un pequeño listel, el soffito presenta una gola reversa que bordea las ménsulas y la parte posterior de los casetones, abiertos al frente y con decoración variada –vegetal, animal, armas- en relieve que remite a modelos tardorepublicanos y primoaugusteos. Las ménsulas son a doble voluta recogida por un cordón en su frente. La parte inferior la ocupa una hoja de acanto con digitaciones lanceoladas que forman grandes zonas de sombra circulares. La subcornisa está compuesta por una fila de dentículos rectangulares y un Kyma lésbico, la decoración de los casetones) PENSABENE, 2005: 82 y s, Fig. 9 bis; 2008: 24, Fig. 12).

La rápida difusión de estos modelos a las provincias occidentales lo demuestra la decoración arquitectónica de Cherchel. Aquí se encuentra una cornisa similar a la presentada en el llamado “edificio de la explanada”, posible palacio real (PENSABENE, 1982: 132, Taf. 38, nº 109-110 y 120.). El soffito está sostenido por ménsulas de doble volutas en “S”, con fuerte curvatura y pulvino al frente. Éste muestra dos cintas contiguas al centro divididas por una incisión mientras que otras dos cintas -muy erosionadas- flanquean los bordes de las volutas. Los laterales son lisos. La hoja de acanto posee hojitas apuntadas separadas entre sí por zonas de sombra ovals, en ocasiones abiertas y, en otras, cerradas y seguidas de un espacio triangular al contacto de digitaciones de lóbulos adyacentes. El espacio entre las ménsulas asume la forma de cuadrado, contorneado por una gola reversa, y en cuyo interior se dispone una roseta rodeada por cuatro listeles. Cronológicamente se relaciona con la actividad edilicia de Iuba II.

En *Hispania*, a pesar de que los influjos itálicos están presentes desde un primer momento (HESBERG 1990: 341 y s), no es posible rastrear un paralelo acorde a los anteriores y menos aun dentro del ámbito cronológico en el que éstos se circunscriben, constituyéndose, el gaditano, en su reflejo más inmediato.

Este hecho resulta comprensible si se atiende a que –tal como se hace patente en la decoración arquitectónica de la capital de la *Baetica* (MÁRQUEZ, 1998: 203 y s.) la llegada generalizada de mármol no se produce hasta mediados de época augustea. En este momento, junto a la carga de materiales marmóreos, viajan también desde Roma los patrones decorativos , así como los artesanos capaces de elaborarlos; impulsados por la política del emperador y de sus colaboradores más cercanos.

En la península ibérica, el teatro romano de Cádiz sirve de cabeza de puente para la introducción de los modelos arquitectónicos desarrollados en Roma y, sólo después de él, se produce la monumentalización de las capitales provinciales y otras ciudades. Por cercanía, destacan dentro de esta misma corriente las cornisas de *Carteia* (BENDALA ET ALII, 2008: 240 y s. Fig. 13). No obstante, el exponente mejor conocido hasta el momento lo conforma la decoración del teatro romano de Cartagena, donde tanto los capiteles como las cornisas (RAMALLO, 2004: 176, Figs. 21- 27), preconizan el cambio estético y estilístico que se provocará con la construcción del Foro de Augusto en Roma.

### **7. CAPITEL CORINTIO ASIÁTICO.**

La pieza apareció en octubre de 2009 durante la intervención arqueológica dirigida por F. Alarcón en la C/ Mesón, 13, solar destinado a la apertura del futuro centro de interpretación del teatro romano de Cádiz. Se encontró al interior de un sondeo circular abierto ya en el año 2000 por R. Corzo. Por el lugar de hallazgo y al encontrarse directamente sobre la preparación del pavimento de la orquesta –saqueado-, su adscripción al edificio parece lógica.

El elemento en cuestión se trata de un fragmento de capitel corintio asiático de pilastra, elaborado -de visu- en mármol proconesio. Se conserva prácticamente medio capitel, lo que permite la recomposición por simetría de la parte restante. Presenta unas dimensiones de 48 cm de altura desde la línea del ábaco hasta aproximadamente la mitad de la *ima folia* y 27 cm. de anchura desde el tallo de la flor del ábaco hasta el cáliz casi completo. Su espesor alcanza los 11 cm .

A través del fragmento conservado puede presumirse una altura total de 56 cm., tomando como referencia la altura del ábaco -8 cm.- y aplicando las proporciones que para el capitel corintio nos transmite Vitruvio (IV, 1) –es decir, 1/7 la altura del capitel-. De esta manera, las tres primeras medidas corresponderían a la *ima folia* hasta la altura del fondo liso que hace de patrón a la cima de la hoja, otra más a la altura de la *seconda folia*, la siguiente a la altura de los cálices, una parte más al desarrollo de hélices y volutas, la última al ábaco. La mitad del capitel marca la línea de los caulículos.

Completa, la primera corona el capitel estaría compuesta por dos hojas de acanto espinoso de siete lóbulos recogidos en torno a la nervadura central acentuada por sendas parejas de profundos surcos. La cima –totalmente perdida- estaría compuesta por tres digitaciones de las cuales únicamente la central estaría vuelta al frente. Después, tan sólo puede apreciarse –y también bastante deteriorado- el par de lóbulos inmediatos y la primera

digitación de los siguientes. Cada lóbulo debió contar con cuatro digitaciones, que -pese a su estado- se muestran largas, puntiagudas y de sección angulosa, formando al contactar entre sí grandes zonas de sombra con forma oblonga y apuntada, dispuestas de manera inclinada.

La línea de fractura no permite apreciar la relación entre las hojas, aunque, como suele ser habitual en los ejemplares más antiguos, sus extremos no parecen llegar a alcanzarse para formar las figuras geométricas (rombos, rectángulos y triángulos) que tan características serán luego de esta tipología corintio-asiática.

Tras la cima, en un segundo plano, se perfila un fondo liso que hace las veces de escantillón del primer anillo de acantos. Esto lógicamente no era visible en la posición final del capitel, permaneciendo oculto tras el coronamiento de las hojas. Evidentemente, esta característica responde a una técnica de ejecución más rápida, económica y seriada (PENSABENE, 2001: 69).

La segunda corona se compone de una hoja completa central y dos medias laterales que solamente muestran la cima y a la primera digitación del lóbulo inferior sobresaliendo sobre primera corona. Su labra se realiza en un segundo plano respecto a la ima folia, coincidiendo con la altura del fondo liso que rodea la cima.

Entre medias comparecen los caulículos, levemente inclinados, reducidos a la mínima expresión y olvidando cualquier tipo de ornato. Se relegan en este caso a una protuberancia atrofiada de forma troncopiramidal invertida. Sobre cada uno florece el cáliz, conformado por sendas hojas de acanto de perfil estilizado, siendo más pronunciada la que se desarrolla bajo la voluta y más recogida la contraria que se funde con la vaina de la flor del ábaco. Las hojas del cáliz presentan profundos surcos de trépano y una zona de sombra alargada que, en conjunto con las inferiores, crean un fuerte y llamativo contraste de luces y sombras.

Las hélices y las volutas se hacen menos desarrolladas, sin apoyarse sobre la hoja del cáliz ni superar la línea del ábaco. Los tallos están convertidos en meras cintas planas que aunque forman una espiral no llegan a cerrarse. No obstante aún conservan parte de su función estructural ocupando gran parte de la mitad superior del kalathos. El ábaco es bastante plano, con una ligera curva tanto en planta como en perfil, dividiéndose en un suave óvalo superior separado de un caveto por una incisión biselada. Esta sección hace que adquiera mucho protagonismo la flor del ábaco, que nace de un sinuoso tallo decreciente, aunque se encuentra completamente perdida.

Nuevamente, la fractura no permite apreciar el tallo la voluta, pero puede apreciarse como su disposición -respecto a la ima folia- conferiría a la pieza un kalathos de forma acampanada común en este tipo de ejemplares.

En el reducido espacio de la cara lateral se aprecia la media hoja vuelta de la seconda folia y otra media correspondiente a la ima. Por su parte, la cara posterior es lisa y presenta un característico escalón en vertical, de la sierra utilizada para cortar el bloque de mármol.



En Hispania este tipo de capiteles se han vinculado tradicionalmente a la Bética (GUTIÉRREZ BEHEMERID, 1992: 152) y especialmente, por el mayor número de hallazgos a Córdoba (MÁRQUEZ 1988-89; 1993: 206 y s.) e Itálica (RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, 2004). No obstante, algunos ejemplares ya se han dado a conocer en la provincia Citerior, tanto en la propia capital, Tarraco (GIMENO 1992; DIAZ ET ALII, 2004: 452 y s. Fig. 6), como en las localidades de Los Alcázares y Los Torrejones en Murcia (MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986; 1988)

En numerosas ocasiones se ha puesto de relieve la dificultad de poder precisar la cronología de esta tipología debido a su escasa variación a lo largo del tiempo y especialmente por la tendencia a eliminar cualquier rasgo naturalismo, pero según la plasticidad o carnosidad que aún presenta la hoja de la *ima folia*, su cierto relieve respecto al *kalathos*, la profundidad del trepano, y la pervivencia orgánica del cáliz con la flor del ábaco, encuadramos este capitel en la segunda mitad del siglo II. Quizás un de los paralelo cercano sean los capiteles del templo de Roma y Augusto en Leptis Magna en su fase antonina (PENSABENE 2001: 68. Fig. 17).

La atribución de este capitel de pilastra al teatro podría llevar a plantear una reforma del edificio escénico a finales del s. II d. C. o a inicios del III. No obstante recientes excavaciones emprendidas en el monumento han demostrado que el interior del vomitorio nº 1 ya se encontraba amortizado en la segunda mitad del s. II d. C. Aunque este hecho no se puede extender a todo el edificio, debe de tomarse con cautela la idea de una posible renovación de la decoración de la escena (BERNAL ET ALII, 2013).

### **1. FRAGMENTO DE CAPITEL.**

La pieza, con parte de una hoja, presenta unas dimensiones de 20.4 cm de longitud, 14.3 cm de anchura y 5 cm de grosor máximo. El material es un mármol blanco de grano fino y aspecto sacarino, procedente de las canteras de Luni, como así han confirmado los resultados de los análisis petrológicos realizados por el Institut Català d'Arqueologia Clàssica de la Universidad de Barcelona (ICAC) (Véase anexo 12, nº 1).

Conserva tres lóbulos de aspecto carnoso y ondulado, alternando la concavidad de la parte central con la forma convexa de sus bordes. Cada uno de estos lóbulos está compuesto por seis o siete digitaciones de forma lanceolada y sección en "V" que, en su punto de contacto con las contiguas, conforman el conocido motivo de "flechas y gotas" o "harpones" (ROTH CONGÉS: 1984). Cada digitación tiene marcado su centro mediante una línea incisa, erosionada en algunas partes, que se unen en un único nervio central.

Como rasgo singular de labra se pueden observar ligeros puntos de trépano, de forma circular, dispuestos entre cada una de las digitaciones de un mismo lóbulo y en el punto de contacto de dos contiguas. Éstos no parecen tener otra finalidad que la de crear zonas de sombra alternativas a aquéllas que crea la hoja sobre el *kalathos*. No existen criterios que permitan atribuir este fragmento a la *prima* o *secunda folia* del capitel.

### **2. FRAGMENTO DE CAPITEL.**

Al igual que el caso anterior, fue hallado durante la excavación del sondeo realizado en el Centro de Interpretación y que ha deparado la situación de la cimentación y el pedestal del frente escénico. Realizado también en mármol de Luni, presenta las siguientes dimensiones: 26,4 cm de altura, 19 cm de anchura y 11 cm de grosor máximo.

El fragmento conserva parte del caulículo, dividido en tres bandas paralelas longitudinales por medio de dos acanaladuras poco profundas. El collarino, casi inexistente, se reduce a una estrecha banda lisa. De él nacen las dos hojas que conforman el cáliz. Éstas, al igual que sucede en el caso anterior, están compuestas por varios lóbulos y digitaciones lanceoladas de nervadura marcada, que, al entrar en contacto con su par, conforman los motivos de “flechas y gotas”. En este caso los lóbulos pierden el carácter ondulado por tener que adaptarse a los tallos de las hélices y las volutas, de los que sólo se conserva su arranque.

En cuanto respecta a la labra de la pieza, ésta se encuentra trabajada en tres cuartos, pudiendo apreciarse, en la cara posterior del tallo de la voluta, las marcas de la herramienta que hizo que éste se desprendiera del *kalathos*, mientras que la línea de fractura corresponde al tallo de las hélices. Este hecho parece indicar que no nos encontramos ante un capitel de pilastra, sino ante uno exento o de semicolumna.

Ambos fragmentos, por material, dimensiones y estilo pertenecen a priori a distintas partes de un mismo capitel o de una misma serie de capiteles. Según los rasgos que los definen, pueden encuadrarse sin reservas en el denominado estilo “Segundo triunvirato”, probablemente uno de los periodos más cruciales dentro de la arquitectura romana, cuyo inicio puede fijarse en época de César y su perduración se extiende hasta época de Augusto. Es este un momento de convulsión a nivel político y social que define el fin del periodo republicano y los prolegómenos del Imperio, manifestándose también en el arte donde se entremezcla la tradición itálica, con elementos helenísticos y clasicistas.

Si los capiteles de este estilo se caracterizan por el tratamiento singular de la hoja de acanto –tal y como se ha descrito-, en lo concerniente al resto de las partes ausentes en nuestras piezas, las hélices y las volutas suelen estar labradas de forma preciosista, siendo delgadas y enrolladas en una delicada forma de espiral. A pesar de no soler trabajarse aún de forma completamente exenta, se alzan claramente del *Kalathos*. Igualmente, el espacio existente entre hélices y volutas raramente deja percibir la canastilla, pues se ocupa por un largo tallo abierto coronado con una flor cuadripétala muy característica. Por último, un elemento especialmente particular de los capiteles del segundo triunvirato -aunque no siempre comparece- es lo que Kähler (1939: 8) definió como *Fiederblatt*, que no es sino una sutil hoja de acanto que cubre la voluta bajo la línea del ábaco (HEILMEYER: 1970, 36).

Estilísticamente se desconoce cuál puede ser el origen de esta serie de capiteles, a pesar de que el capitel corintio era ya conocido en Italia (HESBERG, 1981: 22 y s.), así como su rápida difusión dentro de la arquitectura oficial. Por un lado, en los rasgos neoclasicistas se ha querido ver las manos o la influencia directa de talleres griegos (HEILMEYER, 1970), pero, por otro, se ha expresado que el estilo “segundo triunvirato”, al aparecer por primera vez en relación a la construcción del foro de César y sobre todo vinculado a la apertura de las grandes

canteras de mármol de Luni, es resultado de la incapacidad de las maestranzas romanas para trabajar el nuevo material y equipararse cualitativamente a las manufacturas que ofrecían los talleres griegos del s. I a. C. Por tanto, la rigidez compositiva, la esquematización de las formas y la dureza de formas del acanto que lo define, responden a la falta de habilidad técnica de los talleres romanos para plasmar en mármol los diseños del capitel corintio itálico (VISCOGLIOSI, 1996: 118 y s.).

A pesar de las características enumeradas y de poder relacionar con monumentos del segundo triunvirato un buen número de ejemplares esporádicos de Roma e Italia, pero sobre todo de la Galia Narbonense (KÄHLER: 1939) -donde el estilo perdura-, los capiteles del segundo triunvirato distan mucho de constituir un grupo homogéneo.

En ámbito romano, la mayoría de los ejemplos proceden de monumentos erigidos en la segunda mitad del s. I a. C. – comprendidos desde la construcción del Foro de César (AMICI, 1991: 43, Fig. 51; MILELLA, 2007, 94, Figs. 110-111; PENSABENE: 2009: 414 FIG. 1D) hasta el Templo de Apolo *in Circo* (VISCOGLIOSI, 1996)-, de los cuales se conoce con bastante precisión la fecha de fundación, pero no así el año en que su construcción dio término (IDEM: 113). Así, en este momento se completan un gran número de edificios sacros entre los cuales: el templo del Divo Julio, el templo de Saturno (WARD PERKINS, 1967; PENSABENE, 1981: 76, Fig. 78), la Regia o el templo de Apolo Palatino (BAUER, 1969). Estos edificios permiten establecer un periodo cronológico aproximado que abarca la década los años 30 a. C y el inicio de la siguiente.

Entre una nómina más extensa, el que sin lugar a dudas ocupa un lugar destacado es el templo dedicado a Apolo Palatino, erigido por la propia voluntad de Augusto; cuya importancia no radica sólo en el marco de la arquitectura romana, sino como monumento portador de un elevado contenido simbólico y propagandístico, que inaugura de una nueva época (ZANKER, 1983; 1992: 109 y s.). No obstante, donde se encuentra una mayor afinidad estilística es en los fragmentos de pilastra conservados en el templo del Divo Julio (MONTAGNA, 1973: 19).

Fuera de Roma, merece destacarse la presencia de este tipo de capiteles en el contexto de otros teatros como en la primera fase del teatro de Teano (SIRANO Y BESTE, 2006: 401 y s. Fig. 3; SIRANO 2012, 181) y, mejor conocida, la serie procedente del teatro de Ostia, fechado en el 12 a. C., cuyos ejemplares parecen estilísticamente más evolucionados (PENSABENE, 1973: 54 nº 204, Tav. XVIII; 2007: 284 y s.).

Mención especial merecen los capiteles del frente escénico del teatro romano de Arles (GLADISS, 1984: 73 y s.) que, junto a la aparición de parte del programa estatuario y de altares apolíneos, constatan la difusión de un programa ideológico completo (GROS, 1987b: 342 y s. Fig. 2). Construido entre el 25 y el 10 a. C. aquí es apreciable en primera instancia la difusión del mármol blanco de Luni a las provincias y las implicaciones que al respecto conlleva el aprovisionamiento, procedencia y organización de los talleres (PENSABENE, 2004a: 176).

Tradicionalmente se ha defendido que es a través de los influjos de los talleres formados en la Narbonense como este estilo se difunde en *Hispania*, sobre todo en la provincia Citerior, cuyos ejemplos más sobresalientes pueden situarse en frente escénico del

Teatro de Tarragona (DOMINGO, 2005: n<sup>os</sup> 3 -11; RUIZ DE ARBULO *ET ALII*, 2004: 128 y s. Fig. 13) o en el Templo de *Barcino* (GUTIÉRREZ BEHEMERID, 1991: 98 y s.), todos ellos elaborados en piedra local.

En cuanto respecta al material, el primer ejemplo de importación de mármol blanco de Luni documentado hasta el momento en Hispania, lo constituye el conjunto de capiteles procedentes del teatro romano de Cartagena, fechado entre el 5 a. C. y el 1 d. C. a través de su programa ornamental (RAMALLO, 1996: 226; 2001: 27). Su elevado número y su magnífico estado de conservación, permiten apreciar una exquisitez que consecuentemente lleva aparejada la llegada a la península de talleres metropolitanos. No obstante, aunque estilísticamente estos ejemplares presentan algunos rasgos que remiten al segundo triunvirato, como pueden ser los tallos con rosetas situados entre las hélices y las volutas; otras características como el acentuado naturalismo o una mayor plasticidad y refinamiento, ponen de manifiesto su apego a modelos inmediatos, pero anteriores, a la construcción del foro de Augusto (RAMALLO, 2004:172 y s.).

Una mayor analogía estilística puede establecerse con un capitel recientemente publicado y hallado en la perístasis exterior de la palestra de las termas del foro de la misma Cartagena. También se trata de una pieza labrada en mármol blanco de Luni que, a primer golpe de vista, presenta características afines al estilo del segundo triunvirato; en concreto, el tratamiento esquemático de las hojas de acanto, con lóbulos recortados y digitaciones lanceoladas. Sin embargo, sus puntas ya no contactan entre sí para definir zonas de sombra triangulares y, cuando lo hacen, crean una zona de sombra en forma de pequeña gota de agua. Este rasgo, junto con otros como las hojas dentadas situadas en las esquinas del ábaco, remiten a un momento posterior a la realización de la decoración arquitectónica del foro de Augusto y, por tanto, posterior a los capiteles del teatro. En efecto, la cronología propuesta es de inicios del s. I d. C., en época augustea tardía o inicios de Tiberio (NOGUERAS Y MADRID, 2009: 174 y s.).

En conclusión, estilística y cronológicamente las dos piezas de capitel presentadas pueden encuadrarse en un momento temprano; posterior al 29 a. C., fecha en la que Augusto dedica el templo del *Divo Iulio*. Dentro del panorama hispano y teniendo en cuenta el tratamiento de la hoja de acanto, ambos elementos han de situarse en un momento bastante anterior a que los capiteles del teatro de Cartagena se labraran. En este sentido, los capiteles del teatro de Arles son el mejor testimonio de cómo el estilo del “segundo triunvirato” se difunde en las provincias. De esta forma y hasta el momento, el teatro romano de Cádiz se constituye –materialmente– en el primer ejemplo de importación de mármol de Luni a la península ibérica; no sólo de la variedad blanca sino también de *bardiglio*, como ha quedado atestiguado en la losa de *balteus* (VENTURA Y BORREGO, 2011). Por otro lado, su lugar de hallazgo, en el sondeo donde ha aparecido la cimentación y parte del alzado de la *scaenae frons*, permite que ambas piezas se adscriban sin reservas a sus órdenes arquitectónicos.

### **3. BUGELKIMATIA.**

El primer fragmento presenta una longitud máxima de 14.4 cm., 9.4 cm de altura y 12. 3 cm de espesor -fracturado-. Conserva el lateral izquierdo alisado, con marcas de gradina dentada, lo que

indica que se encuentra preparado para ser adosado a una estructura o a otra pieza idéntica. Los análisis practicados por el ICAC arrojan que están labrados en mármol de Luni (Véase anexo 12: nº 2).

Conforme a esta pieza, se han hallado otras en los sondeos practicados en la Posada del Mesón y en los fondos del Museo de Cádiz, idénticas en dimensiones. No obstante, entre todas ellas, tan sólo ésta conserva íntegro el frente decorado. Como confronto, se muestra otra, con un desarrollo conservado de 20 cm, una altura idéntica de 9,5 cm. y un espesor incompleto de 5,7 cm.

Entre ambas piezas, pueden apreciarse dos manos o calidades distintas. Si en ambos ejemplos puede apreciarse la forma semicircular del estribo, el interior del primero muestra una caída suave aunque con un marcado biselado; mientras que en el segundo espacio se éste presenta rehundido, creando un reborde o cordón alrededor de la pareja de arcos interiores.

En cualquier caso, a pesar de las diferencias y el carácter parcial de las descripciones que pueden realizarse de cada fragmento, se hacen notar una serie de rasgos afines. En principio debe señalarse que no forman parte del desarrollo del entablamento, sino que se tratan de simple molduras decoradas, de perfil bastante pronunciado en forma de cima reversa. Los estribos que la decoran describen un arco bastante amplio y en su interior se dispone como único motivo ornamental parejas de arquillos recortadas sobre el fondo del mármol. Los ojos del estribo tienen una forma lacrimal muy cerrada, con su borde externo claramente cercenado por el desarrollo de un listel. Entre uno y otro, alterna una flor abierta de dos pétalos o “violetas” con un marcado estigma. En cuanto concierne a la labra, destaca la cinta que define cada uno de los elementos, de una pronunciada sección en “V”. Además también resalta el empleo del trépano, que los perfila con un profundo surco, dotando a la pieza de un efectista contraste de luces y sombras. En cualquier caso, es la doble pareja de arquillos al interior de las horquillas la que constituye el elemento más característico estilísticamente y permite establecer una serie analogías con otros monumentos.

Pese a la antigüedad del motivo (WEICKERT, 1913: 83, Taf. VII e y f), en primera instancia centramos nuestra atención en ejemplos de arquitectura monumental realizada en mármol. No obstante, en la arquitectura de la península italiana, un ejemplo temprano puede encontrarse en una cornisa de caliza conservada en el Anticuario de S. Maria di Capua Vetere, del s. II a. C., perteneciente a un edificio público ignoto (JOHANNOWSKY, 1976: 280 y ss. Fig. 5-6), o en una cornisa de caliza de la conocida “Terraza de los hemiciclos” del santuario de la Fortuna Primigenia en *Praeneste*, interpretada como parte de un basamento de estatua (FASOLO Y GULINI, 1953: 297, Fig. 413). Asimismo, hacemos notar la similitud de la labra de este motivo respecto a lo que puede apreciarse en la decoración de lastras campanas (STRAZZULA, 1987: 133 y ss, Figs. 101-103; *IDEM* 1990: 113, Fig. 41).

De esta manera encontramos parangón en la decoración de una cornisa dispuesta actualmente en uno de los flancos de la Regia, junto al conjunto de bloques pertenecientes al entablamento del edificio (MATTERN, 2001: 180 y s., Kat. II. 8, Taf. 40, 3; STRONG, 1963: 74 y s., Fig. 7); atribuidas a la reforma llevada a cabo por Cn. Domicio Calvino después del incendio del

36 a. C. (Cass. Dio 48. 42.1-6). Sin embargo, ha de subrayarse la divergencia de la cornisa respecto al grupo y su probable adscripción a otro edificio o monumento cercano.

Una mayor analogía puede desprenderse del examen del arco de Augusto, cuyos ejemplos destacan especialmente por la variedad de tipos que presenta (GANZERT, 1988: 117-120, Kat. 5-7). Así, encontramos estribos lisos, con amplios apéndices que dibujan una forma semicircular, unida a una cabeza pequeña y redondeada, cortada en su borde superior. Dentro se dispone la doble pareja de arcos pero, en esta ocasión, de ligero relieve y recortados muchas veces de forma muy desigual.

Igualmente, se puede relacionar un fragmento de cornisa conservado en el Antiquario forense (LEON, 1971: 248, Taf. 105, 2) y atribuido también, aunque con reservas, al propio arco de Augusto. Al igual que el resto, presenta arcos en semicírculo, ojos redondeados, cinta a bisel y flores de "violetas". La particularidad radica en la forma en la que se trabaja el interior del estribo, rehundiéndolo y creando dos grandes zonas de sombra que se ciernen sobre el borde de los arquillos y los definen. Esto hace que la zona central, a bisel, se difumine y aparezca a la vista a modo de un dardo.

Las dificultades para precisar la identificación del arco conmemorativo (COARELLI, 1985; NEDERGAARD, 1988; *IDEM*, 1994; 1995) hace que la cronología relacionada con los materiales abarque un lapso de 10 años entre la fecha del arco actiaco en el 29 y el pático en el 19 a. C. No obstante, como manifiesta Leon (1971: 248 y s.), se ha de suponer que la afinidad estilística entre uno y otro monumento sería bastante estrecha. Por otro lado, también pueden entrecruzarse ciertos paralelismos con materiales pertenecientes al templo de Apolo Sosiano. En cualquier caso, el arco de Augusto en el foro romano sirve como un "monumento-bisagra" entre los inicios y mediados de época augustea, hasta que el Foro de Augusto se impone como un modelo ejemplarizante en todos los sentidos.

Ahora merece la pena traer a colación dos piezas de procedencia desconocida. La primera es un bloque angular de cornisa, expuesta hoy en día la entrada de los Museos Vaticanos. Los estribos se desarrollan de forma semiesférica por medio de una cinta plana que se dobla en el eje formando un óculo en forma de lágrima -recortado en su parte externa por la línea de los dentículos-. Los arcos interiores ocupan sendas mitades, dando al centro un carácter apuntado. Las flores intermedias, lisas, pero con cierto volumen, enseñan un tercer pétalo o un marcado estigma. Se fecha en época augustea, entre el 30 y el 20 a. C.

La segunda es un fragmento alto-augusteo recogido por Leon (1971: 245 Taf. 106, 2) del brazo nuevo de los Museos Capitolinos. En esta ocasión se trata de un elemento aislado -no cornisa, como los vistos en Cádiz- con estribos semicirculares, ojos redondeados y cinta en "V". El interior se encuentra bastante rehundido y biselado respecto a los bordes, creando un efecto claroscuro. Al tiempo, los arquillos se separan hacia el exterior de la horquilla y dejan un centro romo. El canal que los separa de la flor es estrecho pero profundo. Ésta vuelve a ser bipétala y ha adquirido una mayor plasticidad.

Finalmente se puede añadir una última cornisa como paralelo, fechada en época augustea, a pesar de que se encuentra recogida entre los materiales de procedencia desconocida en el estudio de la decoración arquitectónica del Capitolio de Verona (BIANCO, 2008: 209, Tav. CXXIII, nº 6).

Variando el soporte, varios paralelos de este tipo de cimacio lébico pueden encontrarse en las molduras de coronamiento o remate de *putei*, como el del llamado “Puteal Farnese” del Museo Nazionale Romano de Nápoles (GOLDA, 1997: 85, nº 21, Taf. 20 y 21), así como uno de Perugia (*IDEM*: 91, nº 32 Taf. 24 y 25) y el conocido como “Puteal Simonetti” (*IDEM*: 108, nº 61, Taf. 30). Las tres piezas, aunque diferentes, son estilística y tipológicamente muy parecidas. Posteriormente otros ejemplos temprano-augusteos utilizan el mismo motivo, pero con un relieve más acentuado (GOLDA, 1997: 86, n. 2). A este segundo grupo pertenecen un puteal de Pozzuoli, en el Museo de Nápoles (*IDEM*: 88, nº 26, Taf. 53), y un segundo del Museo Arqueológico de Terracina (*IDEM*: 103, nº 53, Taf. 42 y 43), cuyo paralelismo es evidente con los fragmentos de cornisa del arco de Augusto y otros de la basílica Aemilia. Por tanto, la del 20 a. C. es una cronología aceptable.

Todos los paralelos aducidos permiten fechar los ejemplares gaditanos en época augustea sin reserva alguna, si bien por la mayor analogía con los elementos decorativos procedentes del Arco Actiaco o Párticos, así como por la cronología desprendida para los elementos de capitel del “segundo triunvirato”, podríamos encuadrarlos en el periodo comprendido entre la década de los 30 al 20 a. C.

#### **4. FRISO.**

Placa de mármol blanco de Luni (Véase anexo 12: nº 3), con unas dimensiones de 57,5 cm de anchura, 30 cm de altura y un espesor variable entre 5.6 y 7 cm. Aunque prácticamente completa, se conserva fragmentada en tres. Se ha perdido la esquina superior izquierda. En la cara superior persisten tres orificios de anclaje –presumiblemente de cuatro- con restos del óxido de las grapas.

El campo relivario se encuentra dividido en dos partes desiguales. Una, la principal, de 17,5 cm de altura corresponde al desarrollo un relieve vegetal, enmarcado por dos listeles de 2,2 cm de anchura. La otra, de 6,5 cm de anchura, se decora con una suntuosa cenefa que destaca 2,3 cm respecto al nivel del plano anterior, como el toro de una basa.

El relieve ocupa todo el ancho de la lastra, marcado por una estricta simetría compositiva. La base se encuentra resuelta por un cáliz abierto sobre tres hojitas separadas por un finísimo toque de trépano. Desde esta copa brotan dos ramas laterales y un esbelto tallo central, compuesto por un delicado cinto de tres sépalos, del que nace a su vez un capullo bulboso surcado por una línea sinuosa. Su corona se encuentra rematada por una forma abierta, a modo de flor de lis, que deja ver su estigma.

Mientras tanto, los tallos laterales se extienden como una vaina de la que parten sendas ramas; una externa que se abre hasta rematar en una hoja de palmeta, ocupando así el ancho de la lastra, y otra interna que gira como un zarcillo, desarrollándose a través de un par de

nudos que culminan en una gran flor abierta, campaniforme, que podríamos identificar como una “azucena” o “lirio”.

En la parte superior, la cenefa ornamental presenta un motivo continuo compuesto por ovas de forma acorazonada orladas por una cinta lisa cuyos extremos se afrontan en la parte superior en forma de voluta. Dos de las tres ovas conservadas presentan en su interior una forma llagueada. En los espacios intermedios aparecen unos capullos -con forma de bellota- de los que parten flores que al adaptarse a las ovas adquieren una forma de loto. Estas presentan dos hojas abiertas entre las que se disponen los estambres en forma de palmeta.

Una información adicional y de sumo interés corresponde al examen de los laterales. El izquierdo, por cuanto se interrumpe la hoja de palmeta, indica su continuación en una lastra contigua, para lo cual el lateral presenta una suerte de *anathrosis*, alisado el borde y rebajada toscamente la parte inferior. El derecho, en cambio, presenta un pronunciado bisel y un rebaje a la altura de la cenefa que no responde a otra intención que a la de acoplar una placa en sentido perpendicular. La constatación del desarrollo del motivo en otra placa, de su continuación en ángulo recto, así como haber identificado otros fragmentos similares en los fondos del Museo de Cádiz, permite intuir un friso continuo donde el roleo vegetal se repite; probablemente alternando con otros motivos, puesto que de otra manera no se entiende que éste no se extienda a lo largo de todo el campo relivario.

El esquema de roleo, fundamentalmente de acanto, que nace de un cáliz y se expanden lateralmente y en alto –aunque no es el caso- pertenece al repertorio neo-ático en boga en los últimos decenios del siglo I a. C. y se encuentra no solo en la decoración arquitectónica sino también en un amplio repertorio de artes aplicadas como trapezóforos (SIRANO, 2010, 103. Fig. 3; 2012: 207), candelabros, lastras campanas, la pintura mural o la cerámica en relieve. En numerosas ocasiones se ha puesto de relieve, como medio de propaganda apolínea y del comienzo de una *Aurea Aetas*, la importancia del roleo en los programas decorativos de la primera época imperial, momento en el cual debe encuadrarse nuestra pieza (SAURON, 1993).

Una aproximación cronológica más precisa podemos obtenerla en el confronto de la cenefa con paralelos prácticamente idénticos y sumamente conocidos, fechados en época de Augusto. Así puede verse en el coronamiento de la llamada “Ara Gimani” del Museo Arqueológico de Venecia (DRÄGER, 1994: 261 y s.; BORGHERO, 1988: 106 y s.) o en la base con ramas de plátano y bucráneos del *Museo Nazionale Romano* (DRÄGER, 1994: 233 y s.). Sin embargo, el paralelo más cercano lo encontramos en teatro galo de *Vienne* por cuanto también se trata de un friso continuo con la misma decoración, pero en este caso con representaciones animales que se han relacionado con el cortejo báquico (panteras, leones, lobos, cabras), que alternan con pilastras decoradas con máscaras de teatro (LAVAGNE ET ALII, 2003: 192 y s., pl. 260-64; Rosso, 2009, 106, n. 98).

No obstante, lo más interesante que podemos apreciar en el teatro de *Vienne* es su disposición original en el muro del *frons pulpiti*, estructura absolutamente desconocida en el Teatro de Cádiz, pero de la que ahora puede dilucidarse no sólo parte de su decoración, sino también, su articulación en nichos rectangulares –el rebaje de nuestro ejemplar para asentar



una pieza perpendicular así lo permite- probablemente alternando con otros semicirculares como sucede en el ejemplo francés.

## 5. SOFITO DE CORNISA.

El fragmento es la parte correspondiente al coronamiento de una cornisa, sustentada mediante ménsulas a volutas. El bloque presenta un tramo conservado de 34 cm de longitud y una altura de 21.2 cm, desde la cara superior hasta la parte inferior del modillón. El espesor máximo es de 21 cm. El lateral derecho es liso, para ser adosado. Por todas las caras vistas existen marcas de gradina dentada. Como en los ejemplos anteriores los análisis practicados identifican el material con mármol blanco de Luni (Véase anexo 12: nº 4).

Sin duda el elemento más relevante lo constituye la ménsula, que tiene 9.2 cm de altura en su parte más elevada, 13.7 cm de anchura y 16 cm de profundidad hasta donde se produce la fractura. Se trata de una ménsula de doble voluta, con un perfil en "S" algo forzado y esbozado de manera antinatural en su término, de modo que las volutas en vez de girar parecen encontrarse plegadas. Por su parte, la cara frontal se encuentra dividida por una profunda acanaladura al centro, que genera dos mitades con una superficie ligeramente sinuosa. Aunque los laterales de las volutas se encuentran erosionados, en otras piezas catalogadas e idénticas a ésta, puede observarse cómo los bordes se encuentran resaltados por una estrecha cinta en relieve surcada por una acanaladura biselada en medio. El punto de vista principal lo constituye la cara inferior, desde donde puede contemplarse cómo las volutas adoptan cierta forma de haces o pulvinos, aunque sin ningún tipo de ornato .

Desde esta perspectiva, se aprecia una frondosa y alveolada hoja de acanto que recubre casi toda la superficie. Esta hoja adopta una marcada forma piramidal, hasta que su punta se vuelve sobre sí misma en el centro de la voluta. Su estructura se compone por un oblongo nervio central, de marcada forma triangular, que divide a sendos flancos tres parejas de lóbulos en disminución, además del central. Cada uno de los lóbulos visibles se compone por tres digitaciones redondeadas, cuyas superficies, ligeramente cóncavas, generan una sutil arista entre una y otra. Las zonas de sombra entre cada lóbulo son circulares, simples puntos de trepano ligeramente disimétricos. Salvando las distancias, la morfología de este tipo de hoja de acanto hace recordar las que pueden apreciarse en los capiteles del templo de Apolo *in Circo*, en especial a la pareja de hojas presentes en la segunda corona (COLINI, 1941: 23, Fig. 14; VISCOGLIOSI, 1996: 45 y s., Fig. 44).

En general, el tratamiento de la hoja resulta bastante plano, como puede apreciarse en su perfil. En sección, puede apreciarse cómo la hoja no se adapta a la ménsula, propiciando que presente un grosor desmedido y antiestético. Al respecto, puede suponerse cierta falta de pericia técnica por parte del artesano, puesto que, en otras piezas catalogadas, se rebaja el envés de la hoja, levantándola sobre el fondo del modillón. No obstante, la fragilidad que esto supone, requiere que la hoja conserve todavía cierto grosor y, por tanto, no se consiguen grandes resultados.

Una moldura saliente y a bisel recto, de 1.3 cm de altura se adhiere al fondo del sofito y a la parte superior de las ménsulas, dibujando una serie de entrantes y saliente en forma de “U” que dejan abiertos los casetones en su frente. Estos recuadros se encuentran en el mismo plano que el resto de elementos del sofito y albergaron algún tipo de decoración en relieve, sin que pueda precisarse de qué tipo.

La cara superior del fragmento de mármol es lisa, por lo que la altura del coronamiento puede tomarse en 10.5 cm. Aunque, tras el cordón continuo que rodea las ménsulas, sólo se conserva el arranque de una moldura curva, parece más que la cima se alza directamente en forma de gola recta -sin solución de continuidad-, que se disponga una corona en cuarto de bocel.

## 6. CORNISA.

En el borde más meridional del yacimiento del teatro, donde aflora la masa de roca natural, se encuentra reubicado, junto a otros sillares de piedra ostionera, un bloque de cornisa que puede relacionarse con la pieza anterior. La muestra extraída para su análisis confirma que también se trata de mármol lunense (Véase anexo 12: nº 5).

Presenta unas dimensiones conservadas en un máximo de 53 cm de longitud y 43 cm de profundidad. La altura exacta sí puede, en cambio, precisarse en 36 cm. Los laterales y la cara posterior están fracturados, mientras que la superior e inferior son lisas y presentan huellas del empleo de la gradina. Su sección puede describirse de la siguiente manera: corona fracturada, un sofito, compuesto por un bisel apenas perceptible y un fondo liso desde donde arranca una ménsula completamente perdida, y, finalmente, la subcornisa articulada por medio de dos golas reversas separadas por una *fascia* o denticulo corrido.

La restitución completa de la cornisa puede proponerse, puesto que los elementos de los que carece son los presentes en la pieza anterior, y, en este sentido, sendas piezas presentan en común el bisel que perfila la ménsula y el casetón. Sin embargo, lo que permite el maridaje es la concordancia de sus dimensiones, que se ajustan de forma muy aproximada, tanto la altura de la base del modillón como la altura que en ambos casos corresponde a la cima.

Aunque ambas piezas proceden de las antiguas excavaciones, halladas en algún punto inconcreto del graderío, la recuperación de otros fragmentos en los sondeos practicados frente a la *scaenae frons* y su elaboración en mármol de Carrara, lleva a proponer su colocación dentro de alguno de sus órdenes arquitectónicos.

Una vez recompuesta la cornisa cabe plantearse encuadrarla dentro de un contexto cronológico, resaltando en primer lugar la dificultad que presenta establecer un desarrollo tipológico. En este sentido, juega un papel preponderante el perfil y su decoración, siendo fundamental el estilo de las hojas de acanto aplicadas a la ménsula

Pese a que la cornisa de modillones es el último elemento que junto al capitel sirve para definir el orden corintio, su génesis abarca desde la primera mitad del s. II a. C. hasta la

reformas llevadas a cabo en los templos de los Castores o de de la Concordia, en el 6 y 10 d. C. respectivamente. Ambos monumentos establecen un modelo canónico que reemplaza a todos los anteriores y que perdura hasta época tardo-antigua.

Sin embargo, hasta este momento, se asiste a un largo proceso de experimentación, de manera que ni siquiera Vitruvio recoge este tipo en su reglamentación de los órdenes arquitectónicos (GROS, 2001: 491 y s.). Mientras tanto se define su morfología, la ornamentación de las cornisas y la animación de sus perfiles tan solo se produce a comienzos a inicios de época augustea (HESBERG 1980: 216). Igualmente, la aplicación de hojas de acanto a la ménsula de volutas puede concebirse como imitación de la decoración de las ménsulas rodias de las cornisas de otros edificios como el templo de Apolo *in Circo* (GROS, 1976: 221 y s., Pl. LIV; VISCOGLIOSI, 1996: 49, Fig. 49) o el templo de *via delle botteghe oscure* (MÁRQUEZ, 2006: 314, Fig. 17).

En estas pocas pinceladas, quedan definidos los límites de un periodo donde poder confrontar la cornisa del teatro romano de Cádiz, aunque -como se ha dicho- , al ser un momento en que se buscan incesantemente nuevas fórmulas decorativas, no resulte tarea fácil.

El primer ejemplo conocido de ménsulas a volutas decoradas con una hoja de acanto se encuentra en el arco de Augusto en Rimini, datado por su inscripción en el 27 a. C. No obstante, a simple vista se hace patente la falta de articulación entre cada una de sus partes, puesto que el pulvino situado al frente se labra como un elemento cerrado e independiente; sobresaliendo respecto a un cuerpo rectangular que remite directamente a las formas paralelepípedas de la Regia, el Templo de Saturno o del Divo Iulio. Por debajo de ambos, la hoja de acanto que se despliega es bastante plana, describiendo simplemente una ligera curva. Ésta presenta digitaciones lanceoladas y zonas de sombras reducidas a simples agujeros de trépano. En definitiva, el conjunto presenta un carácter macizo, acentuado por los laterales lisos, pero que, en cambio, resulta enmascarado, por la riqueza y variedad ornamental de sus casetones y, determinantemente, por el punto de vista del espectador (HESBERG, 1980: 205 y s. Taf. 30; STRONG, 1963: 80, Pl. VIII, 1).

Más afín, sin embargo, es una cornisa procedente de las excavaciones realizadas bajo el edificio de la *Cancellaria* en Roma y conservada en el *Anticuario Comunale* (HESBERG, 1980: 206 y s.; IDEM. 1992: Taf. 51, 3; STRONG, 1963: 78, Pl. VII, 5). Frente al perfil de Rimini, presenta unas características más acordes a la cornisa propuesta para el teatro romano de Cádiz, especialmente por la sobriedad de las molduras que, tanto en la cima como en la subcornisa, son lisas y sin ningún otro tipo de decoración adicional. Toda la atención se reserva al sofito, con casetones ligeramente rebajados y con flores de distinto número de pétalos en su interior. Asimismo, las ménsulas son de doble voluta, enrolladas en el frente y atadas por una cinta central. En la cara inferior, se dispone una hoja de acanto, cuya apreciación es determinante para proponer una datación. Ésta tiene digitaciones lanceoladas que sólo contactan en lóbulos contiguos creando zonas de sombra ovales, similares a las que pueden apreciarse en los capiteles del segundo triunvirato. Este rasgo, junto a la decoración floral del sofito ha llevado a proponer una fecha de finales de los años 20 a. C. (MATTERN, 2001: 183, Kat. II.14, Taf. 42, 1-2).

A colación puede traerse la cornisa ubicada bajo los *tribunalia* del teatro de Pompeya, fechada según Pensabene entre el 30 a. C. y el 5 d. C. La cima se decora por una gola recta decorada por hojas de agua triangulares. A continuación, tras un pequeño listel, el sofito presenta una gola reversa que bordea las ménsulas y la parte posterior de los casetones, abiertos al frente y con decoración variada –vegetal, animal, armas- en relieve que remite a modelos tardorepublicanos y primoaugusteos. Las ménsulas son a doble voluta recogida por un cordón en su frente. La parte inferior la ocupa una hoja de acanto con digitaciones lanceoladas que forman grandes zonas de sombra circular. La subcornisa está compuesta por una fila de denticulos rectangulares y un Kyma lébico, la decoración de los casetones) PENSABENE, 2005: 82 y s, Fig. 9 bis; 2008: 24, Fig. 12).

La rápida difusión de estos modelos a las provincias occidentales lo demuestra la decoración arquitectónica de Cherchel. Aquí se encuentra una cornisa similar a la presentada en el llamado “edificio de la explanada”, posible palacio real (PENSABENE, 1982: 132, Taf. 38, nº 109-110 y 120.). El sofito está sostenido por ménsulas de doble volutas en “S”, con fuerte curvatura y pulvino al frente. Éste muestra dos cintas contiguas al centro divididas por una incisión mientras que otras dos cintas -muy erosionadas- flanquean los bordes de las volutas. Los laterales son lisos. La hoja de acanto posee hojitas apuntadas separadas entre sí por zonas de sombra ovales, en ocasiones abiertas y, en otras, cerradas y seguidas de un espacio triangular al contacto de digitaciones de lóbulos adyacentes. El espacio entre las ménsulas asume la forma de cuadrado, contorneado por una gola reversa, y en cuyo interior se dispone una roseta rodeada por cuatro listeles. Cronológicamente se relaciona con la actividad edilicia de Iuba II.

En *Hispania*, a pesar de que los influjos itálicos están presentes desde un primer momento (HESBERG 1990: 341 y s), no es posible rastrear un paralelo acorde a los anteriores y menos aun dentro del ámbito cronológico en el que éstos se circunscriben, constituyéndose, el gaditano, en su reflejo más inmediato.

Este hecho resulta comprensible si se atiende a que –tal como se hace patente en la decoración arquitectónica de la capital de la *Baetica* (MÁRQUEZ, 1998: 203 y s.) la llegada generalizada de mármol no se produce hasta mediados de época augustea. En este momento, junto a la carga de materiales marmóreos, viajan también desde Roma los patrones decorativos, así como los artesanos capaces de elaborarlos; impulsados por la política del emperador y de sus colaboradores más cercanos.

En la península ibérica, el teatro romano de Cádiz sirve de cabeza de puente para la introducción de los modelos arquitectónicos desarrollados en Roma y, sólo después de él, se produce la monumentalización de las capitales provinciales y otras ciudades. Por cercanía, destacan dentro de esta misma corriente las cornisas de *Carteia* (BENDALA ET ALII, 2008: 240 y s. Fig. 13). No obstante, el exponente mejor conocido hasta el momento lo conforma la decoración del teatro romano de Cartagena, donde tanto los capiteles como las cornisas (RAMALLO, 2004: 176, Figs. 21- 27), preconizan el cambio estético y estilístico que se provocará con la construcción del Foro de Augusto en Roma.

## 7. CAPITEL CORINTIO ASIÁTICO.

La pieza apareció en octubre de 2009 durante la intervención arqueológica dirigida por F. Alarcón en la C/ Mesón, 13, solar destinado a la apertura del futuro centro de interpretación del teatro romano de Cádiz. Se encontró al interior de un sondeo circular abierto ya en el año 2000 por R. Corzo. Por el lugar de hallazgo y al encontrarse directamente sobre la preparación del pavimento de la orquesta –saqueado-, su adscripción al edificio parece lógica.

El elemento en cuestión se trata de un fragmento de capitel corintio asiático de pilastra, elaborado -de visu- en mármol proconesio. Se conserva prácticamente medio capitel, lo que permite la recomposición por simetría de la parte restante. Presenta unas dimensiones de 48 cm de altura desde la línea del ábaco hasta aproximadamente la mitad de la ima folia y 27 cm. de anchura desde el tallo de la flor del ábaco hasta el cáliz casi completo. Su espesor alcanza los 11 cm .

A través del fragmento conservado puede presumirse una altura total de 56 cm., tomando como referencia la altura del ábaco -8 cm.- y aplicando las proporciones que para el capitel corintio nos transmite Vitruvio (IV, 1) –es decir, 1/7 la altura del capitel-. De esta manera, las tres primeras medidas corresponderían a la ima folia hasta la altura del fondo liso que hace de patrón a la cima de la hoja, otra más a la altura de la *seconda folia*, la siguiente a la altura de los cálices, una parte más al desarrollo de hélices y volutas, la última al ábaco. La mitad del capitel marca la línea de los caulículos.

Completa, la primera corona el capitel estaría compuesta por dos hojas de acanto espinoso de siete lóbulos recogidos en torno a la nervadura central acentuada por sendas parejas de profundos surcos. La cima –totalmente perdida- estaría compuesta por tres digitaciones de las cuales únicamente la central estaría vuelta al frente. Después, tan sólo puede apreciarse –y también bastante deteriorado- el par de lóbulos inmediatos y la primera digitación de los siguientes. Cada lóbulo debió contar con cuatro digitaciones, que -pese a su estado- se muestran largas, puntiagudas y de sección angulosa, formando al contactar entre sí grandes zonas de sombra con forma oblonga y apuntada, dispuestas de manera inclinada.

La línea de fractura no permite apreciar la relación entre las hojas, aunque, como suele ser habitual en los ejemplares más antiguos, sus extremos no parecen llegar a alcanzarse para formar las figuras geométricas (rombos, rectángulos y triángulos) que tan características serán luego de esta tipología corintio-asiática.

Tras la cima, en un segundo plano, se perfila un fondo liso que hace las veces de escantillón del primer anillo de acantos. Esto lógicamente no era visible en la posición final del capitel, permaneciendo oculto tras el coronamiento de las hojas. Evidentemente, esta característica responde a una técnica de ejecución más rápida, económica y seriada (PENSABENE, 2001: 69).

La segunda corona se compone de una hoja completa central y dos medias laterales que solamente muestran la cima y a la primera digitación del lóbulo inferior sobresaliendo

sobre primera corona. Su labra se realiza en un segundo plano respecto a la ima folia, coincidiendo con la altura del fondo liso que rodea la cima.

Entre medias comparecen los caulículos, levemente inclinados, reducidos a la mínima expresión y olvidando cualquier tipo de ornato. Se relegan en este caso a una protuberancia atrofiada de forma troncopiramidal invertida. Sobre cada uno florece el cáliz, conformado por sendas hojas de acanto de perfil estilizado, siendo más pronunciada la que se desarrolla bajo la voluta y más recogida la contraria que se funde con la vaina de la flor del ábaco. Las hojas del cáliz presentan profundos surcos de trépano y una zona de sombra alargada que, en conjunto con las inferiores, crean un fuerte y llamativo contraste de luces y sombras.

Las hélices y las volutas se hacen menos desarrolladas, sin apoyarse sobre la hoja del cáliz ni superar la línea del ábaco. Los tallos están convertidos en meras cintas planas que aunque forman una espiral no llegan a cerrarse. No obstante aún conservan parte de su función estructural ocupando gran parte de la mitad superior del kalathos. El ábaco es bastante plano, con una ligera curva tanto en planta como en perfil, dividiéndose en un suave óvalo superior separado de un caveto por una incisión biselada. Esta sección hace que adquiera mucho protagonismo la flor del ábaco, que nace de un sinuoso tallo decreciente, aunque se encuentra completamente perdida.

Nuevamente, la fractura no permite apreciar el tallo la voluta, pero puede apreciarse como su disposición -respecto a la ima folia- conferiría a la pieza un kalathos de formaacampanada común en este tipo de ejemplares.

En el reducido espacio de la cara lateral se aprecia la media hoja vuelta de la seconda folia y otra media correspondiente a la ima. Por su parte, la cara posterior es lisa y presenta un característico escalón en vertical, de la sierra utilizada para cortar el bloque de mármol.

En Hispania este tipo de capiteles se han vinculado tradicionalmente a la Bética (GUTIÉRREZ BEHEMERID, 1992: 152) y especialmente, por el mayor número de hallazgos a Córdoba (MÁRQUEZ 1988-89; 1993: 206 y s.) e Itálica (RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, 2004). No obstante, algunos ejemplares ya se han dado a conocer en la provincia Citerior, tanto en la propia capital, Tarraco (GIMENO 1992; DIAZ ET ALII, 2004: 452 y s. Fig. 6), como en las localidades de Los Alcázares y Los Torrejones en Murcia (MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986; 1988)

En numerosas ocasiones se ha puesto de relieve la dificultad de poder precisar la cronología de esta tipología debido a su escasa variación a lo largo del tiempo y especialmente por la tendencia a eliminar cualquier rasgo naturalismo, pero según la plasticidad o carnosidad que aún presenta la hoja de la ima folia, su cierto relieve respecto al kalathos, la profundidad del trepano, y la pervivencia orgánica del cáliz con la flor del ábaco, encuadramos este capitel en la segunda mitad del siglo II. Quizás un de los paralelo cercano sean los capiteles del templo de Roma y Augusto en Leptis Magna en su fase antonina (PENSABENE 2001: 68. Fig. 17).

La atribución de este capitel de pilastra al teatro podría llevar a plantear una reforma del edificio escénico a finales del s. II d. C. o a inicios del III. No obstante recientes excavaciones emprendidas en el monumento han demostrado que el interior del vomitorio nº 1 ya se

encontraba amortizado en la segunda mitad del s. II d. C. Aunque este hecho no se puede extender a todo el edificio, debe de tomarse con cautela la idea de una posible renovación de la decoración de la escena (BERNAL ET ALII, 2013).

## 8. BALTEUS<sup>230</sup>.

Apareció en el sondeo nº 3 practicado al interior de la Posada del Mesón. En este pozo se encontraron varias losas de piedra ostionera que, cubiertas por una capa de arena y cal, conformaban el límite externo la preparación de las losas de mármol de la *proedria*, las cuales habían sido ya expoliadas (ALARCÓN 2011: 147 Fig.5 y 6). El límite externo estaba formado por un bloque rectangular con un ligero canal de 17 cm de anchura donde iba encajada la pieza en vertical delimitando la *proedria* de la *praecinctio* aledaña. Ésta se encontraba caída a plomo.

La placa es de mármol grisáceo, procedente de las canteras de Luni, en su variedad de Bardiglio (Véase anexo: Análisis de muestras, 7). Se encuentra rota por arriba, por la izquierda y parcialmente por la derecha. Lo conservado mide 102 cm de altura, 82 cm de anchura y 13-15 cm de espesor. En la cara inferior presenta varias inscripciones.

La cara anterior -la que originariamente miraba a la *orchestra*- fue obtenida mediante el empleo de la sierra, posteriormente alisada en sus dos tercios superiores y algo erosionada por el paso del tiempo. Hacia abajo se observa un cambio de plano hacia el exterior provocado por la hoja de la sierra, a unos 18 cm del borde inferior, así como la típica “rebaba” de extracción final de la placa con cuñas por fractura, y no por corte (ORTOLANI, 2001: 35-36), de unos 2.3 cm de anchura y que sobresale con superficie irregular del plano anterior, provocando el mayor espesor de la placa en este punto (15 cm). Estas huellas corresponden a la última jornada de trabajo de corte de esta cara de la placa con la sierra manual para piedra, instrumento bien descrito por Plinio el Viejo (*Nat.* 36, 51). Los paralelos de otras piezas romanas semielaboradas halladas en las mismas canteras de Luni, así como los testimonios de época histórica y etnográficos, establecen que justo 18 cm era la profundidad media que se conseguía en una jornada laboral de 10 horas por dos buenos serradores (BARTELLETTI, 2003: 59 n. 6). El cambio de plano provocado por las sucesivas jornadas de trabajo, fue regularizado con golpes de puntero de dirección inclinada, tal vez en la misma cantera. También se aprecian huellas del trabajo con la gradina o cincel dentado en esta zona (BESSAC, 1988: 49), conformando una “franja” horizontal que se extiende hasta los 29 cm del borde inferior. Este retalle fue efectuado con seguridad a pie de obra para ajustar la losa de mármol de la *proedria*.

Todavía en esta cara frontal se observan huellas de una reparación antigua de la losa. Una veta del mármol de trazado diagonal provocó el agrietamiento de la esquina superior derecha de la placa, que fue fijada mediante tres grapas metálicas ancladas en orificios rellenos de plomo. El metal ha desaparecido, seguramente debido al saqueo posterior al abandono del edificio teatral. Las mortajas para las grapas, de 4 cm de anchura, se ubican espaciadas 30 cm cada una (1 *pes*). Asimismo, la grapa inferior está a 15 cm respecto a la línea de colocación del peldaño de la *proedria* (1/2 *pes*), lo que parece indicar que las reparaciones se efectuaron con la losa ya dispuesta en vertical delimitando la misma *proedria*. Este defecto podría explicar que justo esta pieza no fuera expoliada y quedase caída tras el robo de las placas contiguas del *pluteus*. La parte superior aparece fracturada justo por el alvéolo de una de las grapas.

La cara posterior aparece alisada y bastante erosionada. Probablemente hubiera sido también obtenida mediante el empleo de sierra, al apreciarse una ligera concavidad en su superficie, pero no se aprecian huellas tan determinantes a este respecto como en la cara anterior. La cara lateral derecha, en su mayor parte rota por la veta antes comentada, conserva su superficie original por abajo. Hay huellas de extracción con la sierra, posteriormente regularizadas con el cincel dentado, para el ajuste del plano con el de la losa contigua vertical. La cara lateral izquierda fue recortada y expoliada una vez la losa caída en el suelo de la *praecinctio*, según manifiestan las huellas de los golpes con puntero presentes.

A pesar de la fractura, incrustada en el perfil del sondeo nº 2, sin posibilidad de extraerse, se documentó una pieza que, por material y grosor, debe corresponder al remate de una de las losas del *balteus* -si no de esta misma-. Esta presentaba un pasamanos típicamente redondeado.

En total, se calcula que la losa del *balteus* habría medido alrededor de 118 cm. de altura, o lo que es igual, 4 *pedes*.

Las inscripciones aparecen incisas en la base, por lo que eran imposibles de ver una vez encajada la pieza en el canal de sustentación. Se diferencia así de otros graffiti de tono lúdico, jocoso u ofensivo presentes en estos espacios teatrales, como el conocido de la *orchestra* de Itálica con el texto "*ordo senei*" (CORZO 1994: 14). Por lo tanto, el epígrafe se ejecutó antes de colocar definitivamente la losa, de manera que no se grabó por un visitante ocasional. Cabe pues atribuirse tanto al cantero encargado de la extracción del bloque, como al *serrarius* encargado de cortar dicho bloque en placas y/o al artesano *marmorarius* encargado de la labra de ajuste y colocación de la barandilla marmórea en el propio teatro de *Gades*.

El campo epigráfico mide actualmente 15 x 82 cm. La superficie de esta cara inferior también fue obtenida mediante aserrado. Se aprecia una fina línea-guía incisa horizontal que marcó el plano de aserrado de la cara frontal, justo por debajo de la "rebaba" de extracción. Hacia el extremo derecho se observan otras líneas levemente incisas, en dos grupos de seis líneas agrupadas, pero con trazados e intervalos algo irregulares. No parece tratarse de una "regla" de medición; más bien de anotaciones contables, quizás de las jornadas necesarias para el corte de la placa con la sierra.

Las inscripciones están realizadas mediante la incisión de los trazos con golpes de puntero consecutivos, sin el característico surco a doble bisel cincelado propio de los talleres epigráficos profesionales. El *ductus*, tamaño, módulo y orientación de las letras es muy heterogéneo. Se aprecian varias manos y varias herramientas, lo que supone diferentes momentos en la ejecución de las palabras, siglas y monogramas que componen el texto. La lectura sería:

L (reversa) **LATRO** **[[BA]]** (nexadas y reversas) **BAE** (nexadas en monograma)

De todo el texto destaca el monograma BAE, con las letras capitales anexadas y mayor tamaño que el resto (7.5 cm). Fue realizada con un puntero romo y fuertes golpes que provocaron anchos y profundos desconchones en el mármol. El ángulo de escritura de la "E"



aparece inclinado a la izquierda y recurvada su hasta hacia atrás. La “A” estaría formada por las hastas verticales de la “B” y la “E” más un travesaño horizontal entre ambas letras, por debajo de la mediatriz de las mismas y ejecutado en último lugar. La parte curva inferior de la “B” es casi triangular, mientras que los travesaños de la “E” son muy desarrollados y de mayor longitud el central.

Este monograma es muy conocido por los numerosos paralelos de *notae lapicidinarum lunensium* con similares letras anexadas en igual secuencia, toscamente incisas en bloques o elementos arquitectónicos semielaborados recuperados en las canteras antiguas del Monte Strinato, en el distrito marmífero de Miseglia (Carrara) (PARIBENI Y SEGENTI, 2003). Hasta 17 bloques semielaborados de este lugar de los Alpes Apuanos portan similar monograma, que ha sido interpretado como la marca de propiedad o identificación de estas canteras. Las *notae* de Luni parecen, sin embargo, diferentes a la gaditana en cuanto a su composición y estructura. Todas se inician con el monograma BAE, pero con la “B” reversa, seguido de un numeral que expresa el número de bloque extraído, más una letra de “A”, “B” o “C”, que se interpreta como el *bracchium* o diferente frente de cantera explotado (PENSABENE, 2001b: 44-45). Algunos ejemplares incorporan, en una segunda línea, un nombre personal abreviado, interpretado como el del responsable de la *caesura* del bloque o de la *conductio* de la explotación. Fue la investigadora M.G. Angeli Bertinelli (2000) quien propuso recientemente interpretar el monograma BAE como la abreviatura del gentilicio *Baebius*, conocida familia de la élite lunense desde época augustea (AE, 2000: 555) implicada en la explotación del mármol, según documentan otras inscripciones votivas dedicadas al dios Silvano en las canteras apuanas de *Fantiscritti* por esclavos o libertos de esta *gens* (CIL XI, 6943 y 6947), y otras *notae lapicidinarum* recuperadas en este mismo lugar (DOLCI, 1994: 103-104). Posteriormente, la identificación en la base de una estatua de Potentia de una *nota* que incorpora el mismo monograma, en una estructura de *tria nomina* abreviado, parece confirmar su interpretación como el gentilicio antedicho (PACI, 2007).

Habida cuenta que la explotación de la piedra seguía las mismas pautas jurídicas que las de los metales (*metalla*) en el mundo romano (PADILLA, 2000; MATEO, 2001), podemos paralelizar esta manera de identificar una producción marmórea concreta con el gentilicio del propietario de la cantera, con la que testimonia Plinio (34, 3-4) para los distintos tipos y minas de cobre.

Es por eso que proponemos desarrollar el monograma como: *Bae(bianum marmor) vel Bae(biorum lapicidinae)*. Ahora bien, aquí la *nota* no aparece en un bloque semielaborado (o una cara conservada sin trabajar del mismo ya manufacturado, como en Potenza), sino en la superficie de una placa cortada con sierra. El empleo de la sierra a pie de cantera para extracción de bloques del banco rocoso no era habitual en el mundo antiguo (ORTOLANI, 2001: 36; DOLCI, 1989: 17), aunque sí se documenta su uso en Carrara para el corte de grandes bloques previamente extraídos con cuñas o *caesura* (BARTELLETTI, 2003). El corte en placas de los bloques tenía lugar en *stationes serrariorum* dispuestas en las cercanías de los puertos marítimos o fluviales, como la documentada epigráficamente en Itálica (CIL II, 1131-1132) para el trabajo de los mármoles béticos de Almadén de la Plata (Sierra Morena sevillana). La *statio serrariorum* de Carrara se habría ubicado en las inmediaciones del puerto de Luna, para evitar

las posibles roturas de las placas durante el transporte desde las canteras, ubicadas a más de 12 km y 600 m de altitud sobre el nivel del mar (BARTELLETTI, 2003: 52).

El mismo monograma BAE, esta vez con letras más pequeñas y con ligeras variantes en su morfología (ANGELI, PARIBENI Y SEGENNI, 2003: 44), algunas con la “B” derecha, como en nuestro caso, aparece también en piezas arquitectónicas de mármol lunense ya elaboradas (basas, capiteles y pulvinos), si bien en la cara no visible una vez puestas en obra, recuperadas en Roma (PARIBENI Y SEGENNI: 2003, 69) y Cherchel- Caesarea de Mauritania (PENSABENE, 1982), fechadas en época augustea. De estos testimonios parece deducirse que los *Baebii* no sólo explotaban algunas canteras apuanas para la exportación de bloques en bruto de materia prima -bien como propietarios de los afloramientos, bien como *redemptores* de los mismos, si éstos pertenecían al *ager publicus* de la colonia de Luna- , sino que también eran empresarios “especializados” en el corte en placas, la labra refinada de elementos arquitectónicos y la construcción o montaje de las piezas de mármol a pie de obra; en definitiva, dueños de una *officina* o taller itinerante de *marmorarii*, activo en época augustea, que trabajó en Roma, *Caesarea* y -como ahora sabemos- también en *Gades* en estos momentos iniciales del empleo del mármol en la arquitectura romana.

Volviendo a la inscripción gaditana, el resto de palabras o siglas presentes en ella no se corresponde con las *notae lapicidinarum lunenses* documentadas hasta la fecha. Realizadas con un puntero mucho más afilado que el monograma “BAE” y con diferente módulo y tamaño de letra, aparecen dos signos que comparten la peculiaridad de estar reversos: una letra “L” al principio y, tras la palabra “LATRO”, las letras “BA” anexadas. Ambas parecen ejecutadas con la misma herramienta. Muy destacable resulta el martilleado o borrado intencional con golpes del monograma “BA”. Esta acción se vincula con la práctica epigráfica romana de la *damnatio memoriae* (FOWER, 2006; BENOIST, 2007; LEFEBVRE, 2005). Entre ambos, labrada con un puntero ligeramente más grueso (o mayor intensidad de golpes), se lee con claridad la palabra LATRO con letras dispuestas de izquierda a derecha. Del análisis paleográfico (diferencias entre las letras “Bes” y “Aes”), alternancia entre letras directas o reversas, así como de la variedad de punteros empleados (más o menos romos), la inscripción parece ser obra de tres manos distintas, probablemente realizada en tres momentos diferentes. Ninguna de estas tres inscripciones yuxtapuestas pudo haberse hecho con la losa en el suelo tal como apareció caída, pues todas las letras presentan algunas incisiones realizadas mediante golpes de abajo hacia arriba o laterales, imposibles de hacer en esa posición. Por lo tanto, las tres inscripciones se hicieron antes de la colocación en obra de la placa de *balteus* del teatro, en condiciones adecuadas: con la cara inscrita puesta hacia arriba, o bien con la losa en horizontal pero elevada (sobre caballetes, por ejemplo). A partir de la “microestratigrafía” de los golpes de puntero que se observa (con luz rasante) en la letra “O” de LATRO, que se superpone a los golpes de martillo que borra el monograma “BA” reverso, proponemos las siguientes fases de elaboración:

- 1ª.- *nota lapicidinae*: monograma “BAE(---)”.
- 2ª.- monograma y sigla reversos: “BA(---) (vacat) L (numeral 50?)”.
- 3ª.- *Damnatio* por martilleo de “BA”.

#### 4ª.- “LATRO”.

Todo epigrafista conoce las dificultades hermenéuticas de las marcas de canteras o canteros (GUTIÉRREZ DEZA, 2004 y 2006). En este caso, además, nos encontramos ante un *unicum* sin paralelos exactos, con varias manos y momentos sucesivos en su ejecución (WARD-PERKINS, 1980). Para abordar un ensayo interpretativo hemos acudido a la producción y comercialización de otras materias primas similares al mármol y también sometidas a exportación, como es el caso de los lingotes de plomo béticos, bien estudiados por Domergue (1994 y 1998). A partir de la comparación del aparato epigráfico de los lingotes con el presente en nuestra pieza, proponemos interpretar así las fases detectadas:

1ª.- En los lingotes la primera inscripción en realizarse es la cartela dorsal, con letrero obtenido mediante fundición a molde y letras en relieve. Domergue la interpreta como la marca del productor minero, elaborada a bocamina a la vez que los mismos lingotes. Consta de nombres de individuos o de *societates publicanorum* en genitivo, dueños de las minas o arrendatarios de su explotación mediante el pago de un *vectigal*. Esta fase podría asimilarse, como hemos visto, con nuestro monograma BAE(BIANUM) *vel* BAE(BIORUM), realizado por el productor sobre la losa ya aserrada, probablemente en la *statio serrariorum* ubicada en las cercanías de la colonia de Luna.

2ª.- Posteriormente se realizaba, sobre las caras laterales del lingote, una o varias inscripciones realizadas mediante la impresión con molde o estampilla. Tales estampillas impresas en frío portan nombres personales en genitivo, que Domergue interpreta como pertenecientes a los *mercatores* o *navicularii*, propietarios por compra de los lingotes, que los adquieren en las minas y los transportan hasta el puerto y/o hasta Roma para su reventa. La nueva *signatio* supone un cambio de propiedad de la mercancía. Esta fase podría relacionarse con el monograma BA (retrógrado), que permite un desarrollo en genitivo. Habida cuenta que la pieza iba destinada a la construcción del teatro de *Gades*, ubicado en la Neápolis o nueva ciudad promovida por *L. Cornelius Balbus* el Menor (Strab. *Geog.* III, 5, 3-5), el monograma habría representado la *signatio* del nuevo propietario por compra de la placa en Luna y, por eso, planteamos su resolución como BA(LBI): “de Balbo”.

3ª.- En los lados menores de los lingotes se observa una tercera categoría de inscripción, realizada mediante incisión a mano con punzón. Se trata de numerales que indican, bien el peso total en libras del lingote, bien el número de libras que éste sobrepasaba del peso “standard” de 100. Domergue las relaciona con la *adpensio* o peso de la mercancía para el pago del correspondiente *portorium*, o impuesto de exportación; tarea realizada por *mensores* oficiales en el puerto de *Hispalis* (Sevilla). En el caso de nuestra placa de mármol esta categoría de inscripción podría asimilarse al numeral “L” (reverso) = 50. Es evidente que el numeral 50 no representa el peso en libras de la placa (que es muchísimo mayor de 15 kg), ni tampoco su volumen en pies cúbicos, forma documentada de medir las piedras ornamentales en el *Edictum de pretiis* de Diocleciano a finales del s. III d.C. Aquí no se trataría de una *adpensio*, sino de una *adnumeratio*: del número de placas exportadas en este lote, contabilizadas por unidades según la doctrina de Gayo (*Dig.* 18.1.35.5-7): “*res quae pondere numero mensura constat*”. El numeral reverso, como la *signatio* BA(LBI), identificarían así la cantidad de

mercancía exportada a la que aplicar el impuesto del *portorium* y su correspondiente pagador, de manera similar a como se observa en los *tituli picti* de las ánforas olearias Dr. 20.

4ª.- En la placa de *Gades* se observan dos acciones epigráficas más, ausentes en los lingotes: el martilleado o *damnatio memoriae* del monograma BA(LBI) y la posterior incisión de la palabra “LATRO” en nominativo. El sustantivo *latro* significa “bandido” o “ladrón que usa la violencia” (*ThLL*, s.v.), pero también se documenta como cognomen personal, poco frecuente (KAJANTO 1982: 267. 19 casos). ¿Cómo interpretar esta palabra, como un nombre personal o como un insulto? Existen varias dificultades para su interpretación como cognomen:

Por un lado no puede tratarse del *mercator*, del *navicularius* o del dueño de la mercancía, porque no está en genitivo. Por otro, no se corresponde a una marca de cantero o *serrarius* lunense, que como vimos comparecen siempre con los nombres abreviados (Cfr. MAYER 2010: 693 y s). Por último, tampoco parece razonable identificarlo con el *ensor* encargado del control del *portorium*, pues no se explica entonces su incisión tras la *damnatio* de la *signatio* del propietario-contribuyente del impuesto.

Podría ser el artesano de *Gades* encargado del retalle de ajuste y colocación de la losa en la *proedria*, pero parece más lógico que hubiese usado una marca o monograma (es el único “nombre” desarrollado por completo en la inscripción). Y tampoco se explicaría entonces el martilleado del monograma BA.

Se trata de un cognomen bastante inusual, no documentado en Luna y tan sólo dos veces en toda la *Regio VII Italiae* (CIL XI, índices). Tampoco se documenta por ahora en *Gades* ni en su entorno geográfico (ABASCAL 1994: 396).

A favor de su interpretación como insulto pueden exponerse tres argumentos:

1º.- La carta que remite el gobernador de la *provincia Ulterior* Asinio Polión, a Cicerón en el año 43 a.C. (*ad familiares* X, 32). En ella relata que ese año Balbo el Menor era cuestor de la provincia. También que había desempeñado la “alcaldía” (*quattuorviratus*) de *Gades* y celebrado *ludi scaenici* en un teatro con las 14 primeras gradas reservadas a los caballeros gaditanos. Y, lo más importante, que el 1º de junio de ese mismo año, huyó de Cádiz hacia el norte de África, llevándose consigo de forma ilícita toda la “caja” provincial, sin tan siquiera pagar a las tropas (AMELA, 2001; CABALLOS 2006, 346 y ss.).

2º.- Sin lugar a dudas estos acontecimientos le crearían bastantes enemigos a Balbo en su patria chica, así como una mala fama de “ladrón” que ha llegado hasta nuestros días, desde la publicación de la correspondencia del Arpinate. Así se explica adecuadamente la *damnatio memoriae* de su nombre abreviado, presente en la losa marmórea; “martelage” que habría sido realizado, junto con el insulto LATRO, por un artesano gaditano víctima de las injurias relatadas por Asinio Polión. El graffito se ubicaba precisamente en la *proedria* del teatro, espacio donde se sentaban los notables de *Gades*. Es más, en época augustea el *primus gradus subselliorum*, al que servía de respaldo el *balteus* marmóreo inscrito, era precisamente el reservado para acoger a los senadores del pueblo romano (Suet. *Aug.* 44,1), al gobernador de la Bética y a su *praefectus fabrum* (LCGI, cap. 127). Las otras dos filas habrían acogido al *ordo*

*decurionum* local, todos sentados en *subsellia* o sillones móviles. El graffito maldiciente, aunque no fuera visible, estaba en el sector de la *cavea* que debió ocupar Balbo el Joven durante las representaciones, en tanto que senador.

3º.- Se trata de un insulto de marcado carácter político, aplicable a un notable como Balbo por sus enemigos (SHAW 1991: 359 s.): *“La definición del bandido hecha por el Estado romano lo rechazaba y reprobaba tanto como tipo que el término “bandido” (latro) pudo ser libremente empleado para designar a los oponentes políticos a los que se desaprobaba... En las obras de Cicerón, por ejemplo, puede observarse una marcada diferencia en la utilización del lenguaje referido al bandolerismo. En sus trabajos históricos y filosóficos, la palabra se utiliza para designar bandidos “reales”. En sus discursos y obras retóricas, sin embargo, las palabras latro, latrones y latrocinium se utilizan sistemáticamente para estigmatizar a sus enemigos políticos más peligrosos... Llamar “bandidos” a los enemigos políticos continuó siendo práctica común entre la élite gobernante romana... La etiqueta latro fue especialmente utilizada para designar peyorativamente a los competidores por el trono imperial... Así, Octavio clasificó como bandidos y piratas a Marco Antonio, a Sexto Pompeyo y a sus seguidores”.*

Esta hipótesis que aquí se plantea parece confirmarse a través de dos lingotes de plomo hallados en la propia Cádiz y publicados por D. Antonio García y Bellido (1971: 140 y s, Figs. 8-10). El primero de ellos, hallado en la playa de La Caleta en 1969 se encuentra depositado en el Museo de Cádiz. Presenta dos veces incisa la marca “CATO” y un sello en la parte superior que presenta una mano sosteniendo una palma. Del segundo, procedente de una colección particular, sólo se adjunta la fotografía de una marca donde, junto a la mano y la palma, aparecen una “AB” nexadas.

Rastreando ambas piezas en la bibliografía especializada, sólo se encuentra una escueta referencia al primero de los lingotes en L’Anée Épigraphique 1972, nº 248 y en Domergue (1994, 78 n. 40): «Par ailleurs, il est difficile de commenter le timbre CATO présent sur un lingot de Cádiz, dont le type est spécial et la date mal assurée». Por nuestra parte, y siguiendo las teorías del mismo Domergue sobre las estampillas impresas en frío, CATO(NIS?) debe corresponder al cognomen del *mercator* o *navicularius* que se encargó de su comercialización y transporte desde las minas donde se produjo, probablemente béticas y sitas en Sierra Morena, hasta Cádiz, puerto de escala donde el navío naufragaría antes de llegar a su destino final (de donde su aparición como tal lingote bajo las aguas de la playa de la Caleta). Quizás este mismo transportista sea el documentado en otros lingotes aparecidos en la desembocadura del Ródano con la estampilla Q • CATO // TEREN (L’Anée Épigraphique 2002, nº 947; 2004, nº 883 y 2006, nº 784).

Pero más interesante aún resulta la marca en relieve a molde del dorso del segundo lingote, que correspondería al productor minero, bien arrendatario de las minas de plomo, bien su propietario. Aquí comparecen las letras AB nexadas (que pueden leerse como BA reversas), junto a la representación de una mano diestra que sostiene una palma. Es notable la similitud del monograma con el de la placa marmórea del teatro gaditano, que interpretamos como la abreviatura: BA(LBI). Y es precisamente el «logotipo» de este productor el que confirma tal restitución. La palma es un ubicuo motivo decorativo en el arte romano; aunque así, sostenida por una mano, resulta bastante insólito. Podría representar al vencedor en

alguna competición; pero también y más específicamente, como ha estudiado M. Beard (2009, 305 y 347) la palma era uno de los atributos que portaban aquellos generales a los que, por sus victorias, el Senado otorgaba los honores del *triumphus*, durante la misma procesión triunfal. De hecho, el acto culminante de la *pompa*, el que cerraba toda la ceremonia, era la donación de la palma a Júpiter Optimo Máximo en el Capitolio, tal como recuerdan repetidamente los *Fasti Triumphales Barberini* (*Inscriptiones Italiae* 13.1, nº 36): «...*triumphavit palmam dedit*». Palma y monograma BA, unidos y en Cádiz, remiten al gaditano Balbo el Menor, quien celebró en Roma un triunfo el día 27 de marzo del año 19 a. C., tal como documentan los *Fasti Triumphales Capitolini* (*Inscriptiones Italiae* 13.1, nº 1b): «*L. Cornelius P. f. Balbus procos. a. DCCXXXIV / ex Africa VI K. April*». Él cierra el listado de dichos fastos, siendo el primer y único hispano en alcanzar tal honor y el último en celebrarlo sin pertenecer a la casa imperial .

La interpretación del graffito del teatro de Gades, en especial, la resolución del monograma BA como la signatio de Balbo el Menor (en genitivo) y su posterior *damnatio memoriae* «privada», adquiere un elevado grado de verosimilitud, tras el análisis de este «nuevo» testimonio epigráfico gaditano reencontrado. Éste también abre nuevas vías de investigación para futuros trabajos, consistentes en definir las actividades mineras, comerciales y edilicias de Balbo el Menor, mediante el rastreo de las «marcas de propiedad» que ahora le podemos atribuir (monograma BA y/o mano sosteniendo palma). Es evidente que las estampillas de los lingotes plúmbeos con palma deben fecharse con posterioridad a su triunfo del año 19 a. C. Por lo tanto, el plomo (necesario para la fijación de sillares o piezas marmóreas mediante grapas, tuberías de abastecimiento o desagüe, etc.), no iba destinado a las obras del teatro gaditano, que ya estaría construido con anterioridad a esa fecha.

## CONCLUSIONI

Le diverse interpretazioni derivate delle citazioni classiche, come esposto nell'introduzione, hanno tracciato un ampio quadro cronologico in cui inquadrare la costruzione del teatro romano di Cadice. Ovviamente la gamma di possibilità è rimasta aperta mentre sul piano materiale i risultati emersi dagli scavi hanno portato alla luce dati poco rilevanti o di difficile interpretazione. D'altra parte, neppure la concezione maturata dall'archeologia riguardo a questo edificio nel corso degli ultimitrent'anni è rimasta immutata, arrivando a caratterizzarlo come un teatro di tipo latino (Corzo 1989; 1993), ellenistico (Corzo, 2000; 2007), e proponendo perfino, senza i sufficienti fondamenti scientifici, una data d'edificazione compresa tra il 60 e il 70 a.C. (González, 2006, 24).

Alla luce di questa prospettiva, e con la ferma convinzione che era già stata scoperta un'estensione sufficiente del giacimento che permetteva ai resti di parlare da soli, crediamo di aver caratterizzato a ragion veduta il teatro romano di Cadice come un teatro di tipo latino. In vista delle possibilità che il giacimento offre attualmente, è stata determinata la configurazione della *cavea* mediante la definizione del sistema difondamenta, lo stabilimento del diametro e la collocazione degli *aditi* posti sopra di esso. Allo stesso modo, è stata anche fornita una spiegazione per il modo in cui la *cavea* doveva essere stata disposta in maniera orizzontale e

verticale mediante la divisione in *maeniana* e *cunei*, separati dalla gradinata di *scalariae*. Allo stesso modo è stato possibile stabilire la linea del *frons pulpiti* e della *scaenae frons*, linea che propone l'articolazione in nicchie rettangolari del primo e la decorazione architettonica di tipo parziale di entrambe le strutture. Solo a partire da questa analisi si può realizzare in prima istanza uno studio tipologico dell'edificio.

Il principale tratto distintivo del teatro di Cadice è lo sviluppo della galleria di circolazione anulare. Sin dall'inizio, nell'ambito degli studi condotti finora, è sempre stato difficile immaginare che essa potesse comparire in un teatro eretto tra il 46 - 43 a. C., dato che questa soluzione non trova riscontro neppure nel teatro di Pompeo a Roma (Monterroso, 2006b, 2010a), in cui l'unica comunicazione tra la serie di camere radiali situate nel secondo livello di *substructiones* avviene attraverso delle strette porte situate sotto agli archi di scarico, alle quali è stato attribuito semplicemente un ruolo secondario, quale quello di possibili uscite di emergenza (Monterroso, 2005, 87, Fig. 1).

La classificazione dell'origine della disposizione delle gallerie concentriche nell'architettura teatrale romana risulta parecchio complicata. Ciononostante, sembra che il bisogno di creare nuovi sistemi di circolazione interna sia sorto come naturale risposta ai problemi dovuti al carattere angusto delle strutture radiali man mano che si avanza dalla facciata verso le zone più nobili della *cavea*, ed è perciò intimamente collegato alla costruzione di teatri *in plano* (Teano, Cales, Gubbio) e risalenti unicamente a dopo l'edificazione del teatro di Pompeo. Probabilmente la soluzione è il risultato dell'estrazione dell'*ambulacro* di facciata dall'interno dell'edificio, sorto in alcuni teatri dallo stesso sistema di camere radiali giustapposte. Basti semplicemente citare il teatro di Minturno come precedente cronologico, il quale dispone di una galleria interna doppia, non collegata con la gradinata e la cui funzione è meramente quella di collegare le diverse zone della città (*Idem*, 92). Tuttavia, la novità principale è strutturale a Minturno risiede nell'uso di volte concentriche disposte a diverse altezze per dotare di pendenza la *cavea* in un teatro *in plano*. Fino adesso, le gallerie erano state usate solo radialmente, mentre l'anulare erano riservate solo come facciata esterna e di sostegno della *summa cavea* o della *porticus* soprastante.

La cronologia dei teatri con ambulacri interni come Milano, Napoli Teramo, Helvia Ricina, Ferento (Tosi, 2003, SEAR 2006) e di Aix-en-Provence (GROS, 2008: 61 y ss.) è, quanto meno, controversa. Di conseguenza, il teatro di Marcello a Roma, si presenta quasi spontaneamente, come un modello completamente definito e come *terminus post quem* per questa tipologia. Così, nel futuro, sarebbe particolarmente interessante conoscere dati precisi in altri teatri.

Sarebbe molto più simile al teatro di Cadice, per quanto riguarda l'articolazione delle gallerie, quello della colonia di Arles, il quale, benchè la sua datazione venga fatta risalire agli anni compresi tra il 20 e il 10 a. C. (Gros, 2002, 292), è considerato, piuttosto che come precedente, come un riflesso coetaneo del teatro di Marcello, utilizzato nei *ludi saeculares* dell'anno 17 a. C.; ad ogni modo, è "l'Ambulacro dei Cavalieri" di quest'ultimo quello a cui si fa riferimento in maniera più immediata, (Calza, 1953; Fidenzoni, 1970) anche se esistono notevoli differenze in quasi tutti i sensi, specialmente nel senso che questo si erige in piano e presenta inoltre un maggiore sviluppo e un'ampia diversificazione dei suoi accessi.

Paragonato al modello capitolino, dal punto di vista edilizio la galleria anulare del teatro di Cadice può essere considerata completamente superflua poichè, essendo un teatro costruito lungo un pendio, sarebbe stato più logico sfruttare tutta la pendenza del terreno per sostenere la gradinata, continuando così il reticolo di fondamenta che è stato precedentemente esaminato (figura 2) e proponendo una circolazione totalmente superficiale. Così facendo, la galleria è concepita in maniera molto più ermetica, giacché non c'è nessun'altra via di comunicazione con l'esterno che non sia attraverso gli *aditi* o le volte documentate nella *Casa de Estopiñán* (figura 4: A; figura 2: 19) e nella *Calle Silencio* (figura 4: B; figura 2: 20). Ad ogni modo, questo serve a diversificare l'uscita alla *ima cavea*, e non il sistema di accessi all'edificio. Insomma, la galleria del teatro romano di Cadice risponde a un linguaggio architettonico di avanguardia e, dunque, si presenta come un elemento di prestigio che, in questo caso, risponde più ai bisogni ideologici che a quelli edilizi.

In questo senso, la divisione prospettata della *cavea*, mostra anche, in modo concettuale, uno sviluppo abbastanza evoluto. La precisa separazione di ognuno dei tre *maeniana* mediante i relativi podii, così come la diversificazione ritmica del suo sistema di circolazione, riflettono la marcata stratificazione della società romana, regolata in primo luogo dalla *Lex Roscia* (Pociña, 1976) e successivamente dalla ulteriore *Lex Julia Theatralis* (Rawson, 1987).

All'analisi del piano si può aggiungere la sempre "delicata" questione della dimensione. I suoi 400 piedi di diametro -118 m.- lo equiparano, con una differenza di 11 metri, al teatro di Marcello a Roma e hanno fatto sì che fosse il più grande della *Hispania* fino alla costruzione del teatro della capitale della *Bética*, solo 6 metri più grande -420 piedi- (Ventura, 2006). Così può equipararsi con i teatri occidentali più grandi; ad esempio, quelli di Vienne (130 m), Verona (105 m), Orange (103 m) o Napoli e anche Arles (102 m). In *Hispania* il teatro di Cadice è paragonabile solo a quelli di Córdoba –come si ha detto già- e Saragozza (106 m).

Sebbene, proponiamo una cronologia più bassa a quella dell'43 av.C, il teatro di Cadice rimane sempre il primo teatro lapideo della Bética, e di Spagna, dove prima di questo impianto petreo soltanto esisteva, al massimo, una tradizione di edifici effimeri in legno. Per questo motivo si può capire che tanto il *architectus* come i modelli in cui è ispirato il teatro, furono sempre, e per forza, italici. In questo senso deve superarsi quindi il concetto tradizionale che ha presentato al teatro di Acinipo, Urso e Gades come costruzioni tardorepublicane o proto-augustee; un'idea che eppure persiste nel tentativo di fare una panoramica sulla nascita dall'architettura teatrale in *Hispania* (JANSEN, 2005; AKTURE, 2011). Nonostante si a conseguenza di quanto si ha descritto prima il teatro romano di Cadice potrebbe presentarsi come precedente per i teatri della Bética, la realtà è che in appena un decennio o due, il linguaggio architettonico è ampiamente sviluppato dopo costruzione del teatro della capitale provinciale (VENTURA, 2006; BORREGO, 2012).

La seconda linea di azione intrapresa nel nostro lavoro, ha permesso di selezionare un gruppo di materiali che definisce stilisticamente la decorazione del fronte scenico del teatro, la cui posizione, nonostante lo scarso tratto in cui sono stati effettuati gli scavi è stato possibile ubicare con precisione. I pezzi mostrati qui sono i più caratteristici di un insieme, all'interno del quale si può solamente evidenziare la catalogazione di altri elementi di marmo di Luni, come un secondo tipo di cornicione decorato ad ovuli oppure un fusto liscio di colonna, così



come anche il plinto e il cornicione di coronamento del piedistallo della *columnatio*, entrambi realizzati in *bardiglio*. A priori, tutti questi elementi permettono di intravedere un fronte scenico realizzato interamente in marmo dove entrambe le varietà si combinano in un gioco di colori. L'immagine della *scaenae frons*, insieme al pavimento della *orchestra* e il *frons pulpiti*, contrasterebbe fortemente con una gradinata interamente lavorata con conci di pietra arenaria.

Attraverso l'analisi dei pezzi attribuiti al fronte scenico risulta evidente ancora una volta che lo stile del "secondo triumvirato" rappresenta la prima infornata architettonica che si diffonde in Italia e nel resto delle province occidentali. La definizione nel medesimo stile dei frammenti di capitello del teatro di Cadice, prendendo come unico fossile guida la foglia d'acanto e la sua caratteristica zona d'ombra a goccia preceduta da un triangolo (RothCongés, 1984), non presenta alcuna obiezione (figure 11 e 12).

Diversamente, in assenza di un contesto archeologico definito, è molto difficile stabilire una precisione cronologica che vada oltre allo stabilimento dei paralleli più immediati. Considerando che nel periodo compreso tra gli anni 30 – 10 a. C. avviene un processo di mutazione dello stile del secondo triumvirato mediante il quale la foglia d'acanto perde progressivamente lo schematismo geometrico in favore di un maggior naturalismo delle sue forme (Pensabene, 2004a, 178 e s.), come mostrano i capitelli di pilastro del tempio di Apollo in Circo (Viscogliosi, 1996, 102 y s., Fig. 128 e 130), una data antecedente può essere considerata più precisa.

In *Hispania* lo stile del secondo triumvirato perdura durante tutto il periodo augusteo, in particolare nella Citeriore, come risultato della forte influenza Narbonense, e, fondamentalmente, in elementi architettonici realizzati sempre in pietre locali, come i capitelli del teatro di Tarragona, il tempio di Barcellona (Gutiérrez Behemerid, 1992; Domingo, 2005) o, per esempio, un esemplare di Saragozza (Hernández y Núñez, 1997). Al contrario, è importante sottolineare che nei capitelli peninsulari realizzati in marmo non esiste un modello paradigmatico dello stile del secondo triumvirato, circostanza giustificata dal ritardo con il quale avviene il processo di marmorizzazione nella penisola. In effetti, questo ritardo genera la coesistenza, negli esemplari più antichi, di caratteristiche formali dello stile triumvirale con altre già esistenti nel modello del Foro di Augusto. Di conseguenza, si può affermare che la presenza di caratteristiche chiaramente definite all'interno dello stile del "secondo triumvirato" nei capitelli del teatro di Cadice non denota un arcaismo, ma riflette invece antichità. Dunque, nella *scaenae frons* si applica in modo contemporaneo lo stesso linguaggio artistico messo in voga nella *Urbs*.

L'omogeneità stilistica dei diversi elementi mostrati è resa evidente dall'affinità dei paralleli proposti per ciascuno di essi, con particolare attenzione a quei monumenti eretti nel foro romano o nelle sue vicinanze: la Regia, il tempio di Apollo Palatino, del Divo Iulio, Apollo in Circo o l'arco di Augusto. D'altra parte, questi edifici testimoniano l'inizio dello sfruttamento delle cave di Luni su larga scala durante il periodo augusteo.- nel 36 a. C., la trabeazione del primo di essi.- Da allora questo tipo di marmo sarà usato a *imitatio urbis*, mostrandosi come un elemento di prestigio e in rapida espansione per la decorazione architettonica della

Gallia(Nimes, Arles, Vienne, Autun, ecc.), *Hispania*, (Tarragona, Cartagena, Córdoba, Mérida, ecc.) ed eccezionalmente dell’Africa.

La città di Arles nella Narbonense gioca un ruolo primario nel conoscere in quale modo si sono diffusi il modello di vita urbano e le nuove forme architettoniche della capitale. Attraverso i materiali architettonici recuperati nei due fuochi monumentali, il foro e il teatro, si evidenzia la presenza di botteghe romane nelle quali si lavorava il marmo lunense in un periodo compreso tra l’anno 25 e il 10 a. C. (Gros, 1987b, 342 e s., Fig. 2-6). Il materiale e la qualità degli esemplari mostrano un chiaro intervento del potere centrale, sia tramite Agrippa, sia per mano di Augusto, il quale, dopo la visita nel 26 a. C. sul percorso verso le guerre cantabriche- donò alla città una copia del *clipeus virtutis*, dando inizio ai lavori della piazza forense (Gros, 2008, 43 e s.).

Se prima si è stabilito un parallelismo tra la pianta del teatro e quello di Marcello, la ricchezza dei materiali del suo fronte scenico, con fusti lisci in marmo africano, giallo e *bardiglio*, rimandano nuovamente all’edificio romano e all’ammortamento sulla sua scena delle colonne del teatro di Scauro (Pensabene, 1993, 306; Monterroso, 2010b). Il lavoro delle maestranze romane è evidente nei cornicioni e nei capitelli di Luni, mentre si percepisce anche l’intervento delle botteghe locali che imitano i modelli precedenti, come dimostrano i capitelli realizzati in due blocchi di pietra calcarea situate sulle colonne che fiancheggiano la *porta regia*. Tuttavia, oltre ai materiali, se c’è un motivo per cui il teatro risalta così tanto, questo è la carica simbolica degli elementi ornamentali, tra i quali si trovano la scultura di Augusto e gli altari apollinei, la cui disposizione nell’*orchestra* ricorda la *domus augusta* nel Palatino (Gros, 2008, 46 e s. Fig. 29 e 30).

Sulla stessa linea di valori deve situarsi l’attività edilizia realizzata tra il re Iuba II a Cherchell (Algeria), dove la comunione con la capitale dell’Impero è stata evidenziata attraverso l’analisi della decorazione architettonica, per la cui realizzazione fu anche importata un’ enorme quantità di marmo di Carrara (Pensabene, 1982). A parte il programma decorativo che permette di datare il teatro tra gli anni 25 – 15 a. C., la struttura della sua cavea è stata alterata per via della posteriore trasformazione dell’edificio in un anfiteatro (Golvin y Leveau, 1979, 833). Da un’altra prospettiva, a parte i concetti ornamentali, l’antica Iol, mostra anche un altro tipo di legami con Gades, uniti dai loro rispettivi interessi commerciali. Favorendo le transazioni dei gaditani, il monarca aiutava a mantenere il mare libero dai pirati, mentre fermava anche gli attacchi dei nomadi alla costa (Chic, 2004, 86, n. 81). In cambio, i gaditani in segno di gratitudine nominarono il re Iuba II patrono e *duovir* onorario della loro città (Avien., O.M., 275 e s.).

Allo stesso modo, è necessario includere in questa corrente anche un altro re vassallo di Roma, Erode il grande, e le sue costruzioni a Caesarea (Segal, 1995, 64 e s.). Il teatro, nonostante i problemi nello stabilire una cronologia – intorno al 19 a. C.- (Sear, 2006, 207 e s.), esprime la volontà del monarca che questo edificio di spettacolo fosse il centro di un profondo processo di rinnovamento culturale e urbanistico.

Tornando alla questione dei materiali, la constatazione dell’introduzione delle due varietà di marmo di Luni nelle ornamentazioni del teatro romano di Cadice, rappresenta un’importante

novità nel panorama ispanico , per quanto lo stile dei pezzi permetta di avanzare a una data anteriore a quella dedotta per i capitelli del teatro romano di Cartagena. In questo senso, l'apparizione dell'acronimo "BAE" nelle lastre di balteus, testimonia l'importazione di questo materiale in relazione processo stesso di estrazione nelle cave, dove la famiglia dei Baebii sembra aver mantenuto una concessione per poterle sfruttare (vid. Ventura). Allo stesso tempo, questo segno permette di stabilire un vincolo con l'attività edilizia intrapresa altrove, dove si è conservato nelle zone non visibili dei blocchi già lavorati, come nella stessa Roma, Ostia oppure la suddetta Cherchel (Pensabene 2004b, 423 e s. Lám. 7-10). Quest'ultima città, di fronte al processo di statalizzazione delle cave culminato nel periodo di Tiberio, è la prova di come fosse possibile per i privati, come il re Iuba II di Mauritania, ottenere marmo di Carrara.

In un altro senso, se il rivestimento in marmo della casa di Mamurra, *praefectus fabrum* di Cesare nella Gallia, ha permesso di formulare l'ipotesi che fu lui a cominciare a sfruttare le cave di Luni per ordine del dittatore (Pensabene 2002, 212 e s.), non dovrebbe passare inosservato il fatto che Balvo "il maggiore" fosse il suo predecessore nell'incarico tra il 58 – 56 a.C. (Rodríguez Neila, 1992, 103). Anche se in questo periodo non è molto probabile che il gaditano potesse essere entrato in contatto con lo sfruttamento delle cave, può avere avuto relazioni con queste per via della sua posizione come *praefectus urbis* nel 45 a. C. (Rodríguez Neila, 2006, 175 e s.) o dell'interesse per i suoi affari privati. Ovviamente, se questo legame si è verificato, sarebbe entrato a far parte del patrimonio ereditato dal suo nipote.

Se si estrae da Gades quello che è già stato esposto nel caso dei teatri di Arles e Cartagena, risulta evidente la presenza di artigiani stranieri, bravi a lavorare il nuovo materiale e in grado di imporre una tecnica completamente sconosciuta nelle botteghe locali fino ad allora. Prima della costruzione del teatro, sia nella città di Cadice che nel resto della Betica, l'uso del marmo è completamente sconosciuto -ad eccezione dei prodotti d'importazione, la cui miglior manifestazione si trova nei sarcofagi antropoidi-, così come neanche si trovano in questi materiali i elementi lavorati con lo stesso stile decorativo.

Per valutare il possibile intervento delle botteghe locali nei lavori degli elementi decorativi del fronte scenico sarebbe necessario realizzare uno studio più ampio e attento. Nonostante, quello che risulta certamente evidente se confrontiamo la decorazione di pezzi della stessa tipologia (fig. 13) è la presenza di diverse maestranze. In questo senso il teatro di Cadice potrebbe essere un unicum, poiché il lavoro di queste botteghe straniere sembra non proseguire nella Betica, e neppure aver fatto scuola, a meno che non sia in capitelli lavorati in pietre morbide locali, i cui esempi sono, d'altra parte, veramente rari. In occasione delle imprese intraprese anni più tardi, per quali venivano importate grandi quantità di marmo , si impongono i modelli del foro di Augusto –come già detto-. Ciò appare evidente, ad esempio, nel capitello attribuito alla *porticus in summa cavea* del teatro romano di Colonia Patricia (Márquez, 2002, 269 e s.; Borrego, 2006) o nei pezzi architettonici recuperati nel forum adiectum nella stessa città (Márquez, 2004, 340 e s.).

Questa mancanza di tradizione ci potrebbe anche indurre a pensare che gran parte del materiale trasportato a Gades potrebbe essere arrivato già semi-elaborato, in mancanza di un'ulteriore rifinitura. Tuttavia, soltanto lo scavo dei livelli delle fondamenta potrà fornire dei dati in tal senso a seconda della quantità di schegge o di resti di lavorazione presenti.

Riprendendo il contesto dove i pezzi che sono stati presentati acquisiscono la loro ragion d'essere, troviamo che, parallelamente all'acquisizione di competenze di Augusto, il lavoro costruttivo intrapreso sotto il suo mandato acquisisce valore come modello e fa sì che Roma divenga lo specchio del Mediterraneo. Il linguaggio architettonico della *Urbs* si irradia, in maggior o minor misura, a seconda della prosperità economica della città e della capacità delle élites sociali di ricevere stimoli esterni. La sua adozione si può dunque interpretare come una chiara forma di adesione al nuovo ordine politico istituito, promosso direttamente dall'imperatore e dalle persone ad egli più vicine.

Tutte queste circostanze si possono estrarre a Cadice, vero emporio commerciale – come lo definisce Strabone e, secoli dopo, il frate Jerónimo de la Concepción - e la cui prosperità si vede personificata nella famiglia dei "Balbo", due provinciali che raggiunsero i livelli più elevati della società romana.

Cronologicamente lo sviluppo dei mezzi, che diviene evidente nella costruzione del teatro di Gades, trova la sua giustificazione solo nella *publica magnificentia* esercitata da Balbo "il Minore" sulla sua città natale: non solo come una forma di ostentazione personale ma anche come pratica abituale nell'adesione alla nuova politica di Augusto e come mezzo di affermazione del potere imperiale nelle province. Dobbiamo essere consapevoli del fatto che non venivano importati solo i materiali, ma anche gli architetti e gli artigiani, sicuramente conoscitori dei piani del teatro di Marcello e del linguaggio artistico di moda nella Roma del momento.

In assenza di testimonianze epigrafiche, l'analisi della pianta e dei materiali ci portano a proporre una data di costruzione per il teatro romano di Cadice compresa tra la metà degli anni 20 a. C. e l'inizio del decennio successivo (25-19 a. C.). Il periodo proposto è una lacuna nella vita di Balbo, giacché sorprendentemente tra il 32 a. C., anno nel quale sembra che fosse eletto console suffectus, come s'identifica a L. Cornelius raccolto nei fastos, e l'anno 21-20 a.c., nel quale fu nominato da Augusto proconsole d'Africa, le sue tracce scompaiono dalle fonti (Rodríguez Neila, 2006, 179). Di conseguenza, il teatro romano di Gades precede quello costruito da Balbo nel Campo di Marte (Manacorda, 2001) a spese del bottino catturato dopo la campagna militare ingaggiata contro i Garamanti e che lo portò alla celebrazione del trionfo nel 19 a. C. (Plin. N.H. V, 36).

Questo lavoro stabilisce un punto e a capo rispetto ai lavori che presto verranno effettuati presso il teatro romano di Cadice per il 2012. In questo intervento sarà necessario concentrarsi sulla risoluzione di un aspetto fondamentale- la cui casistica non si è potuta prendere in considerazione qui- che è nientemeno che la documentazione fedele della sequenza archeologica di epoca romana, esaminando con attenzione gli usi e le riforme del teatro durante i diversi periodi. Inoltre, i prossimi lavori che verranno intrapresi nel giacimento ci serviranno per contrastare o confutare il modello di teatro qui proposto a partire da quella che è stata considerata come una nuova prospettiva.



## BIBLIOGRAFÍA.

**AA.VV. (1995):** *Tabula Imperii Romani. Hoja K-29: Lisboa. Emerita-Scallabis-Pax Iulia-Gades.* Madrid.

**AA.VV. (2003):** *Iocosae Gades Juegos y diversiones en una ciudad romana.* Cádiz.

**ABASCAL, J.M. (1994):** *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania.* Murcia.

**ABELLÁN, J. (2005):** *El Cádiz Islámico a través de sus textos,* Cádiz.

**ABELLÁN, J. (2008):** "Yazirat Qadis a través de las fuentes árabes". *Yazirat qadis. Cádiz islámico.* Cádiz. pp. 11 - 16

**ADAM, J. P. (2002):** *La construcción romana. Materiales y técnicas.* León.

**ALARCÓN, F. (2011):** "Excavación de 'Pozos de observación' en el centro de Interpretación del teatro romano de Cádiz", en BERNAL Y ARÉVALO (EDS.): *El Theatrum Balbi de Gades. Actas del Seminario El Teatro romano de Gades. Una mirada al futuro,* Universidad de Cádiz, Cádiz, pp. 141-153.

**ALFÖLDY, G. (1992):** *Studi sull'epigrafia augustea e tiberiana di Roma,* Roma.

**ALONSO J. A. Y ALONSO, L. (1995):** *Cádiz. Guía artística y monumental.* Cádiz.

**ÁLVAREZ, A. (1992):** "Sobre la localización del Cádiz Fenicio", *Boletín del Museo de Cádiz.* 5. pp 17-30.

**ÁLVAREZ, J. M<sup>a</sup>. (1982):** *Actas del Simposio el teatro en la Hispania romana.*

**ÁLVAREZ, J. M<sup>a</sup>. Y NOGALES, T. (2007):** "Teatro romano de Regina", *Dioniso. Annale della Fondazione INDA 6,* Istituto Nazionale de Dramma Antico, pp. 344-357.

**AMELA, L. (2001):** "C. Asinio Polión en Hispania", *Iberia: Revista de la Antigüedad,* 4. pp. 87-109.

**AMELA, L. (2002):** *Las clientelas de Cneo Pompeyo Magno en Hispania.* Barcelona.

**AMELA, L. (2002-2003):** "Q. Casio Longino, cuestor de la Ulterior", *Minerva: Revista de filología clásica,* 16. pp. 123-130.

**AMICI, C. (1991):** *Il Foro di Cesare.* Florencia.

**AMUCANO, M. A. (1991):** "Criteri progettuali nel teatro romano: ipotesi per un nuovo metodo interpretativo", *RTopAnt,* 1. pp. 109-124.

**ANGELI, M. G. (2000):** "Lunensia epigraphica: un magistrato della colonia di Luna fra impegno pubblico e imprenditoria privata", en G. Paci (ed.): *Epigraphai. Miscellanea epigrafica in onore di Lidio Gasperini,* Tivoli, pp. 29-41.

**ANGELI, M. G., PARIBENI, E. Y SEGENNI, S. (2003):** “Per una ricerca su semilavorati e marchi di cava lunensi”, en *Ante e post Lunam. Splendore e ricchezza dei marmi apuani I – l’evo antico, Acta Apuana, II*, Lucca, pp. 41-47.

**ANTÓN, P. (1966):** “La capilla del nuevo Sagrario de la Catedral vieja de Cádiz”. *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, Tomo 45. Nº 139-140. pp.269-271.

**ANTÓN, P. (1975):** “La Catedral Vieja de Santa Cruz de Cádiz. Estudio Histórico y artístico de su arquitectura”. *Archivo Español de Arte*, Nº 189-140. pp.83-96.

**ANTÓN, P. Y OROZCO, A. (1976):** *Historia medieval de Cádiz y su provincia a través de sus castillos. Cádiz.*

**ARANDA, C. (1994):** “La cerámica musulmana del teatro romano de Cádiz”. *Boletín del Museo de Cádiz*, VI, 1993-94. p. 125-142.

**ARTEAGA, O. Y ROOS, A. M. (2002):** “El puerto fenicio-punico de Gadir. Una nueva visión desde la geoarqueología urbana de Cádiz”, *Spal*, 11. Sevilla. pp. 21-39.

**ARTEAGA, O., SHULZ, H. D. Y ROOS, A. M. (2008):** “Geoarqueología dialéctica en la Bahía de Cádiz. Informe preliminar de la campaña de 2001”, *Revista Atlántico-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 10. pp. 267-308.

**ARTEAGA, O., KÖLLING, A., KÖLLING, M., SHULZ, H. Y SHULZ, H. D. (2003):** “Geoarqueología urbana de Cádiz. Informe preliminar de la campaña de 2001”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2001*, tomo III. Sevilla. pp. 21-116.

**ARTEAGA, O., KÖLLING, A., KÖLLING, M., SHULZ, H. Y SHULZ, H. D. (2004):** “Geschichte des Küstenverlaufs im Stadtgebiet von Cádiz”, *MM*, 45. pp. 181-215.

**ARRIOLA, R., ORTEGA, F. A., GRANADOS, M Y ORTIZ, G. (2001):** “Geometría en el trazado del graderío de un teatro romano” en *BRIALES, E. ET ALII* (Eds): *Actas del encuentro de matemáticos andaluces*. Vol. II Sevilla. pp. 71-80

**AUBET, M. E. (1994):** *Tiro y las colonias fenicias de occidente*. Barcelona.

**AKTURE, Z. (2011):** “Theatre-construction in the cultural milieu of the roman provinces of the Iberian Peninsula: Precedents and Antecedents”, en NOGALES, T. Y RODÁ, I. (EDS): *Roma y las provincias modelo y difusión*. Roma. pp.939-949.

**BARTELLETTI, A. (2003):** “Evidenze epigrafiche e di tecnica produttiva da un blocco riquadrato di marmo lunense”, en *Ante e post Lunam. Splendore e ricchezza dei marmi apuani I – l’evo antico, Acta Apuana, II*, Lucca, pp. 49-62.

**BARTELLETTI, A. Y CRISCUOLO, A. (2004):** “Ipotesi intorno ad iscrizioni romane recentemente scoperte nelle cave di Carrara”, *Acta Apuana III*, Lucca, pp. 5-12.

**BAUER, H. (1969):** “Das Kapitelle des Apollo Palatinus-Tempels”, *RM*, 76. pp. 183-204.

**BEARD, M. (2009):** *El triunfo romano. Una historia de Roma a través de la celebración de sus victorias*. Barcelona.

**BENDALA, M., ROLDÁN, L. Y BLÁNQUEZ, J. (2008):** “La arquitectura augustea en *Carteia*. Sus peculiaridades técnicas y formales”, en CAMPOREALE, S., DESSALES, H. y PIZZO, A. (Eds.): *Arqueología de la construcción I. Los procesos constructivos en el mundo romano: Italia y las provincias occidentales. Anejos de AespA*, L. Mérida. pp. 229-242.

**BENOIST, S. (ED.) (2007):** *Mémoire et histoire: les procédures de condamnation dans l'antiquité romaine*. Metz.

**BERNAL, D. (2008):** “*Gades* y su bahía en la antigüedad. Reflexiones geoarqueológicas y asignaturas pendientes”, *Revista Atlántico-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 10. pp. 267-308.

**BERNAL, D. (2012):** “El puerto romano de *Gades*: novedades arqueológicas” en KEAY, S (ED): *Rome, Portus and the Mediterranean..Archeological Monographs of The British School at Rome*. 21. pp. 225-244.

**BERNAL, D. Y ARÉVALO, A. (2011) (EDS.):** *El Theatrum Balbi de Gades. Actas del Seminario El Teatro romano de Gades. Una mirada al futuro*, Universidad de Cádiz, Cádiz.

**BERNAL, D. Y LARA, M. (2012):** “Desenterrando a *Gades*. La arqueología preventiva mirando al futuro”, en BELTRÁN, J. Y RODRÍGUEZ (EDS): *Hispaniae Urbes. Investigaciones arqueológicas en ciudades históricas*, Sevilla. pp. 423-473

**BERNAL, D., ARÉVALO, A, CARRANZA, T, Y MONTERO, J. (2009);** “El teatro romano de Cádiz. Un proyecto interdisciplinar para 2012.”, *AAC*, 20. Córdoba. pp. 155-174.

**BERNAL, D.; ARÉVALO, A.; BUSTAMANTE, M.; SÁNCHEZ, V.; BORREGO, J.D.; CAVILLA, F.; DOMINGUEZ, GARCÍA, R.; GUTIÉRREZ, J.M.; RODRÍGUEZ, O. Y VENTURA, A. (2012):** *Informe y Memoria Definitiva de la Actividad Arqueológica Preventiva en el Teatro Romano de Cádiz. Excavaciones arqueológicas de apoyo a las obras de emergencia (2010-2011)*, informe inédito depositado en la Delegación Territorial de Cádiz de la Consejería de Cultura y Deporte, Cádiz.

**BERNAL, D.; ARÉVALO, A.; BUSTAMANTE, M. Y SÁNCHEZ, V. (2013):** “Del teatro romano de Cádiz. Contextos cerámicos asociados a las fases constructivas y reformas del teatro”. *Actas del I Congreso Internacional de la SECAH*. pp. 953-967.

**BESSAC, J.-C. (1988):** “Problems of identification and interpretation of tool marks on ancient marbles and decorative stones”, en N. HERZ – M. WAELKENS (EDS.), *Classical Marble: Geochemistry, Technology, Trade*. Dordrecht / Boston / London, pp. 41-53.

**BIANCO, M. L. (2008):** “La decorazione architettonica lapidea e marmorea”, en CAVALIERI, G. (ED.): *L'area del capitolium di Verona. Ricerche storiche e archeologiche*. Verona. pp. 169-214.

**BLANCO, F. J. (1983):** *Informe de los trabajos realizados en el teatro romano de Cádiz en 1983*. Inédito.

**BLANCO, F. J. (1994):** *Informe de los resultados obtenidos durante las excavaciones arqueológicas efectuadas en el teatro romano de Cádiz. (Diciembre de 1992 – Abril de 1994)*. Inédito.



**BORGHERO, I. (1988):** "Ara Grimani", en SPERTI, L. (Ed.): *Relieve Greci e Romani del Museo Archeologico di Venezia*, Roma, pp.106-119.

**BORREGO, J. D. (2006):** "La porticus in summa gradatione del teatro romano de Córdoba", en VAQUERIZO, D. Y MURILLO J. F. (EDS.): *El concepto de lo Provincial en el mundo antiguo. Homenaje a la Profesora Pilar León Alonso*. pp. 65-84.

**BORREGO, J. D. (2011):** "La configuración arqui-tectónica del teatro romano de Cádiz. Nuevas perspectivas", en D. BERNAL Y A. ARÉVALO (EDS.): *El Theatrum Balbi de Gades. Actas del Seminario El Teatro romano de Gades. Una mirada al futuro*, Universidad de Cádiz, Cádiz, pp. 171-226.

**BORREGO, J. D. (2012):** "El teatro romano de Córdoba" en AA.VV: *Córdoba, reflejo de Roma*. Catálogo de la exposición. Córdoba. pp. 49-58.

**BORREGO, J. D. Y RODRÍGUEZ, O. (2012):** "Análisis arquitectónico de los restos del teatro romano", en BERNAL ET ALII: *Informe y Memoria Definitiva de la Actividad Arqueológica Preventiva en el Teatro Romano de Cádiz. Excavaciones arqueológicas de apoyo a las obras de emergencia (2010-2011)*, informe inédito depositado en la Delegación Territorial de Cádiz de la Consejería de Cultura y Deporte, Cádiz.

**BOSCS - PLATEAUX, F. (1994):** "L. Cornelius Balbus de Gadès: La carrière méconnue d'un espagnol à l'Époque des guerres civiles (1<sup>er</sup> AV. J.-C.)". *Mélanges de la Casa de velázquez*, XXX - 1. Madrid. pp. 7-35.

**BUSTOS (2008):** "La topografía urbana del Cádiz moderno y su evolución", *RAMPAS*, 10. pp. 413-444.

**CABALLOS, A. (2006):** *El nuevo bronce de Osuna y la política colonizadora romana*, Sevilla, pp. 351-353.

**CALZA, A. (1953):** *Il teatro di Marcello. Forma e strutture*. Roma.

**CALVO, J. (2005):** "La catedral vieja de Cádiz a la luz de los documentos del Archivo de Simancas" en HUERTA, S. (ED): *Actas del Cuarto Congreso Nacional de Historia de la Construcción, Cádiz, 27-29 enero 2005*. Madrid. pp. 185-194.

**CANOVAS, A. Y GUIRAL, C. (2007):** "Las Musas de gades (Cádiz, España)", en Guiral, C. (Ed): *Circulación de temas y sistemas decorativos en la pintura mural antigua. Actas del IX Congreso Internacional de la Association Internationale pour la Peinture Murale Antique (AIPMA). Zaragoza-Calatayud 21-25 Septiembre de 2004*. Zaragoza. pp. 487-490.

**CARNABUCI, E. (2006):** "La nuova Forma del Foro di Augusto: considerazioni sulle destinazioni d'uso degli emicicli", en MENEGHINI, R. Y SANTANGELI, R. (COORDS.): *Formae Urbis Roma: nuovi frammenti di piante marmoree dallo scavo dei Fori Imperiali*. Roma. pp. 173-195.

**CARUSO, G Y VOLPE, R. (1998):** "Colle Oppio. Il ritrovamento dell'afresco con Città dipinta", *BullCom XCIX*. Roma. pp. 235-238.

**CARUSO, G Y VOLPE, R. (2000):** "Preesistenze e persistenze delle Terme di Traiano, en. FENTRESS, E. (ED.): *Romanization and the City: Creation, Transformations, and Failures*, (JRA Suppl. 38): pp. 42-56.

- CAVILLA, F. (2005):** *La cerámica almohade de la isla de Cádiz. Yazirat qadis*. Cádiz.
- CAVILLA, F. (2008):** “La ciudad de Cádiz en época musulmana”. *Yazirat qadis. Cádiz islámico*. Cádiz. pp. 27-34.
- CEBALLOS, A. (2004):** *Los Espectáculos en le Hispania romana: La documentación epigráfica. Cuadernos Emeritenses*, 26. Mérida.
- CICERÓN, M. T. (1996):** *Cartas: Cartas a Ático*. v. 1 y 2 Ed. Gredos.
- CICERÓN, M. T. (1997):** *Defensa de L. Cornelio Balbo*. Ediciones Clásicas, Madrid.
- CHIC, G. (2004):** “La ordenación territorial en la bahía de Cádiz durante el alto imperio romano”, en CHIC, G., DE FRUTOS, G. MUÑOZ, A Y PADILLA, A.: *Gadir – Gades. Nuevas Perspectivas*. Sevilla. pp. 71-105.
- CHIC, G. (2008):** “La ordenación territorial en la bahía de Cádiz durante el alto imperio romano”, *Rampas*. 10. Cádiz. pp. 325-352.
- CHOISY, A. (1999):** *El Arte de construir en Roma*. Madrid.
- CIANCIO, P. Y PISANI, G. (1997):** “Gli edifici per lo spettacolo” en ARCE, J. *ET ALII* (COORDS.): *Hispania Romana. Da terra di conquista a Provincia dell’Imperio*. pp. 188-196
- CIANCIO, P. Y PISANI, G. (2006):** *Teatri Antichi greci e Romani*. DVD/ebook.
- COARELLI, F. (1985):** *Il Foro Romano*. Roma.
- COBOS, L. MUÑOZ, A. Y PERDIGONES, L. (1995-1996 ):** “Intervención arqueológica en el solar del antiguo Teatro Andalucía de Cádiz. La factoría de salazones y la representación gráfica del faro de Gades”, *Boletín del Museo de Cádiz*, VII. pp. 115-132.
- COLINI, A. M. (1941):** *Il tempio di Apollo*. Roma.
- CORRALES, M. (2007):** “El teatro romano de Málaga: evolución de un espacio”, *Mainake*, 29.1, pp. 53-76.
- CORZO, R. (1980):** “Paleotopografía de la Bahía Gaditana”, *Gades* 5. Cádiz. pp. 5-14.
- CORZO, R. (1982):** “Sobre la topografía de Cádiz en la Edad Media”, *Estudios de Historia y Arqueología Medievales*, II. Cádiz, pp. 147-154.
- CORZO, R. (1983a):** “Monumentos del Cádiz Alfonsí”, *Cádiz en el siglo XIII*. Cádiz. pp. 161-171.
- CORZO, R. (1983b):** “Panorama arqueológico de la ciudad de Cádiz” en AA.VV: *I Jornadas de Arqueología en las ciudades actuales. Zaragoza, 14-16 de Enero de 1983*. pp. 75-82.
- CORZO, R. (1983c):** “Cádiz y la arqueología fenicia” *Anales de la Academia de Bellas Artes de Cádiz*. 1. pp.5-29.
- CORZO, R. (1985):** “El Teatro Romano”. *Enciclopedia Gráfica Gaditana*. vol II. pp. 21-23.

- CORZO, R. (1986):** "II Campaña de excavación en el teatro romano de Cádiz, 1985", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1985, tomo III. Sevilla, pp. 376-377.
- CORZO, R. (1987):** "Informe preliminar de las excavaciones realizadas en el teatro romano de Cádiz", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1986, tomo III. Sevilla. p. 449.
- CORZO, R. (1989):** "El Teatro Romano de Cádiz". *Homenaje al Profesor Antonio Blanco Freijeiro*. Madrid. pp. 187-213
- CORZO, R. (1990):** "Teatro romano de Cádiz. Campaña de 1987. Informe preliminar", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1987, tomo III. Sevilla. pp. 328-330.
- CORZO, R. (1993):** "El teatro romano de Gades", *Cuadernos de Arquitectura Romana*, 2. Murcia. pp. 133-140.
- CORZO, R. (1994):** *Vivo Itálica. El teatro*, Granada.
- CORZO, R. (1998):** "Fases de Intervención en el Teatro Romano de Cádiz" en *Proyecto de intervención arqueológica para la recuperación de la memoria histórica del Barrio del Pópulo en el Área del Teatro Romano*. Inédito.
- CORZO, R. (2000):** "La construcción del teatro romano de Cádiz" *Historia de las Técnicas constructivas en España*. Madrid. p. 40-42.
- CORZO, R. (2000b):** "La acústica del teatro romano, un modelo de armonía musical" en *Diario de Cádiz*, 14 de Junio de 2000. p. 45.
- CORZO, R. (2003):** *Excavaciones en el Teatro de Itálica*. 3 vol. Sevilla.
- CORZO, R. (2007):** "Escenarios de la Bética", *Escenarios de España*. Fomento de Construcciones y Contratas. pp. 86-107.
- CORZO, R. (2011):** "El Teatro de Gades y la proporción áurea en los teatros antiguos", en Bernal, D. y Arévalo, A. eds.): *El Theatrum Balbi* de Gades, Cádiz, 27-55.
- CORZO, R. (2013) (e. p.):** *El teatro de Gades. Veinticinco años de excavaciones arqueológicas (1980-2005)*.
- CRUZ, G. (1994):** "La visión de Gades en Estrabón. Elaboración de un paradigma geográfico", *Dialogues d'Histoire Ancienne*, 20. 1. pp. 57-85.
- D'ARMS, J. H. (2003):** "The last years of the republic" en *Romans on the bay of Naples and other essays on roman Campania: a social and cultural study of the villas and their owners from 150 B.C. to A.D. 400*. Edipuglia, Bari, pp. 49-78.
- DE LA IGLESIA, M. A. Y TUSET, F. (2010):** "La restitución de la scaenae frons del teatro de Clunia", en RAMALLO, S. Y RÖRING, N. (EDS): *La scaena frons en la arquitectura teatral romana*. Simposio internacional celebrado en Cartagena del 12 a 14 de Marzo de 2019. pp. 269-287.
- DEL AMO, M. (1982):** "El teatro romano de Acinipo", *El teatro en la Hispania Romana*, Badajoz, pp. 215-252.

- DÍAZ RECASENS, G. (1998, COORD.):** *Arquitectura y Memoria en el Barrio del Pópulo*. Cádiz. Sevilla.
- DÍAZ, M., GARCÍA, M., MACIAS, J. Y POCIÑA C. (2004):** "Elementos arquitectónicos del área termal pública del puerto de Tarraco", en RAMALLO, S (ED.): *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente*. Murcia. pp. 447-454.
- DOLCI, E. (1988):** "Marmora Lunensia: quarrying technology and archeological use", en N. HERZ – M. WAELKENS (EDS.), *Classical Marble: Geochemistry, Technology, Trade*. pp. 77-84.
- DOLCI, E. (1989):** "Il marmo nel mondo romano: note sulla produzione e il commercio", en E. Dolci (ed.), *Il marmo nella civiltà romana. La produzione e il commercio*, Carrara, pp. 11-37.
- DOLCI, E. (1994):** "Nuovi ritrovamenti nelle cave lunensi di Carrara", en *Archeologia nei territori Apuo-Versiliese e Modenese-Reggiano*, Modena, pp. 89-121.
- DOLCI, E. (1997):** "Un'officina imperiale nelle cave lunensi: il sito del monte Strinato a Carrara", *QuadStLun*, n.s. III, pp. 27-46.
- DOMERGUE, C. (1994):** "Production et commerce des métaux dans le monde roamin: l'exemple des métaux hispaniques d'après l'épigraphie des lingots", en *Epigrafia della produzione e della distribuzione*, Rome, pp. 61-91.
- DOMERGUE, C. (1998):** "A view of Baetica's external commerce in the 1<sup>st</sup> c. A.D. based on its trade in metals", en KEAY, S. (ED.): *The archaeology of early roman Baetica*, JRA supp. Ser. 29, Portsmouth, Rhode Island, pp. 201-215.
- DOMINGO, J. A. (2005):** *Capitells corintis a la provincial tarraconense (s. I y III d. C.)*. Tarragona.
- DOMINGUEZ, S., GENER, J. M., KAKOULLI, I., JURADO, G., DURANTE, A. (2006):** "Informe de la actuación «Arqueometría del patrimonio histórico de Cádiz las pinturas romanas de la neápolis gaditana. Estudio de las pinturas murales y estucos de la c/ Santa María nº 17-19 (Cádiz)". AAA, 2003.II. pp.119-129.
- DOMINGUEZ, S., MARCH, R. J., GENER, J. M. Y MARTINEZ, J. (2011):** "Análisis de restos orgánicos de la tumba púnica de Casa del Obispo, Cádiz. Reconstruyendo la memoria fenicia en el Occidente del Mediterráneo", en DOMÍNGUEZ, J. C. (ED.): *Gadir y el Círculo del estrecho revisados. Propuestas de la arqueología desde un enfoque social*, Cádiz, pp. 307-319.
- DRÄGER, O. (1994):** *Religionem significare. Studien zu Reich verziertenrömischen Altären und Basen aus Marmor*. Mainz am Rhein.
- DURAN, R. (2004):** *El teatro y el anfiteatro de Augusta Emerita*, BAR Int. Ser. 1207
- ENRILE, J. (1843):** *Paseo Histórico-artístico por Cádiz*.
- ESCACENA, J. L. (1986):** "Gadir", *Los fenicios en la Península Ibérica*, Sabadell. pp.39-58.
- ESTEBAN, J. M., MUÑOZ, A Y BLANCO F. (1993):** "Breve historia y criterios de intervención en el área urbana del teatro romano de Cádiz" *Cuadernos de Arquitectura Romana*, 2. Murcia, pp. 141-156.

**EXPÓSITO, J. (2004):** *Las factorías de salazones de gades (Siglos II a. C. -V I d. C.). Estudio arqueológico y estado de la cuestión.* Tesis Doctoral. Universidad de Cádiz. Inédita.

**FASOLO, F. Y GULINI, G. (1953):** *Il Santuario della Fortuna Primigenia.* Roma.

**FANT, J. C. (1988):** "The roman emperors in the marble business: capitalists, middlemen or philanthropists?", en N. HERZ – M. WAELKENS (EDS.), *Classical Marble: Geochemistry, Technology, Trade.* pp. 147-158.

**FERNÁNDEZ CHICARRO C. (1962):** "Informe arqueológico de los hallazgos mássobresalientes habidos en Andalucía durante el bienio 1959-61", *VII Congreso Nacional de Arqueología* (Barcelona 1960), Zaragoza. pp. 65-75.

**FERREIRO, M. (2008):** "Cádiz en el tiempo de César y de los Balbo. La ordenación territorial de la bahía de Cádiz a finales de la república romana", *RAMPAS*, 10. pp. 309-324.

**FIDENZONI, P. (1970):** *Il Teatro di Marcello.* Roma.

**FIERRO, J. A. (1979):** *Cádiz, la unica oportunidad de un Tartessos Atlántico.* Cádiz.

**FIERRO, J. A. (1989):** "El acueducto romano de Cádiz", *Revista de Arqueología* .95 ,Zugarto Ediciones. pp. 19-24.

**FIERRO, J. A. (1993-1992):** "La Catedral vieja de Cádiz: un enigma histórico-arqueológico" *Anales de la Universidad de Cádiz* .nº .10-9 pp. 89100-

**FIERRO, J. A. (2004):** *Historia de Cádiz.* Cádiz.

**FIERRO, J. A. (2008):** "El Cádiz de los siglos IX al XIII: Una visión singular sobre el origen del Castillo de Cádiz". *Yazirat qadis. Cádiz islámico.* Cádiz. pp. 17-25.

**FINKER, M. Y SILLIERES, P. (2006):** "Le théâtre de Baelo Claudia: Particularités architecturales et chronologie", en MÁRQUEZ, C. Y VENTURA, A. (Coords.) *Jornadas sobre teatros romano en Hispania. Córdoba 2002.* Córdoba. pp. 81-98.

**FINCKER, M, MORETTI, J.-CH. (2009):** "Au théâtre de Baelo Claudia : front de scène et lieu de culte" , dans MORETTI, J-CH. (ED.), *Fronts de scène et lieu de culte dans le théâtre antique, TMO,* pp. 157-173.

**FLOWER, H. I. (2006):** *The Art of Forgetting: Disgrace and Oblivion in Roman Political Culture.* Chapel Hill.

**FRESNADILLO, R. (1989):** *El Castillo de la villa de Cádiz (1467?-1947). Una fortaleza medieval desvanecida.* Cádiz.

**FRESNADILLO, R., TABALES, M. A., MAYA, R., JURADO, G. Y PAJUELO J. M. (2008):** "Cádiz en la Edad Media", *RAMPAS*, 10. pp. 399-411.

**ESCUDERO, F. Y GALVE, P. (2003):** "El teatro de Caesaraugusta". *El Teatro Romano. La puesta en escena. Catalogo de la Exposición.* pp.75-86.

**GANZERT, J. (1988):** "Augusteische Kymaformen – eine Leitform der Bauornamentik-", en AA.VV. *Kaiser Augustus und die verlorene Republik. Ausstellung.* Berlín. pp. 116-121.

**GARCÍA Y BELLIDO, A. (1951):** "*Iocosae Gades*", *BRAH*, CXXIX. pp. 73-122.

**GARCÍA Y BELLIDO, A. (1960):** "*Lapidas funerarias de gladiadores de Hispania*", *AEspA*, 36, nº 101-102. pp. 123-144.

**GARCÍA Y BELLIDO, A. (1963):** "*Hercules Gaditanus*", *AEspA*, 36, nº 107-108. pp. 70-153.

**GARCÍA Y BELLIDO, A. (1971):** "*Parerga de arqueología y epigrafía hispano romanas IV*", *AEspA*, 44, nº 123-124. pp. 137-152.

**GARCÍA Y BELLIDO, M. P. (1985):** *Urbanística de las grandes ciudades del mundo antiguo.* Madrid.

**GARCÍA Y BELLIDO, M. P. (1988):** "*Colonia Augusta Gaditana*", *AEspA*, 61, Madrid. pp. 324-335.

**GATTI, G. (1979):** "Il teatro e la crypta di Balbo in Roma", *MEFRA*, 91 pp. 237-313.

**GAVALA Y LABORDE, J. (1959):** *La geología de la costa y Bahía de Cádiz y el Poema "Ora marítima" de Avieno.* Madrid.

**GENER, J. M<sup>a</sup>. Y PAJUELO, J. M. (2002):** "Cádiz romano" en AA.VV. *Cádiz al fin del milenio. Cinco años de arqueología en la ciudad (1995-2000).* Catálogo de la Exposición. Museo de Cádiz. Enero a Marzo 2002. pp. 41 -56.

**GENER, J. M<sup>a</sup>, NAVARRO M. A., PAJUELO, J. M., TORRES, M Y DOMÍNGUEZ-BELLA, S. (2012):** "Las crétulas del siglo VIII a. C. de las excavaciones del solar del Cine Cómico (Cádiz)". *MM*, 53. pp. 41 -56.

**GIMENO, J (1992):** "Un conjunto de capiteles de origen asiático en Tarraco y Barcino. Reflexiones sobre la importación de elementos orientales en la arquitectura del nordeste de Hispania a partir del siglo II d. C.". *AEspA*, 65, nº 165-66. pp. 75-103.

**GLADISS, A. VON (1984):** "Der, Arc du Rhone´ von Arles", *RM*, XVI, pp. 17-87.

**GOLD, B. K. (1985):** "Pompey and Theophanes of Mytilene", *The American Journal of Philology*, Vol. 106, nº. 3, pp. 312-327

**GOLDA, T. M. (1997):** *Puteale und verwandte Monumentale. Eine Studie zum römischen Ausstattungsluxus.* Mainz am Rhein.

**GOLVIN, J. P. Y LEVEAU, P. (1979):** "L'amphithéâtre et le théâtre-amphithéâtre de Cherchel: Monuments à spectacles et histoire urbaine à Caesarea de Maurétanie". *MEFRA* .2-91, pp. 817-843.

**GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J. (1990):** *Bronces jurídicos romanos de Andalucía,* Sevilla.

**GONZÁLEZ BRIZUELA, A. (2006):** "El teatro romano de Gades", *Boletín COPITI*. 33. Cádiz. pp. 24-28

- GROS, P. (1987a):** “La fonction symbolique des edifices théâtraux dans le paysage urbain de le Rome augustéene”, *L’Urbs. Espace urbaine et histoire*, Paris. pp. 319-343.
- GROS, P. (1987b):** “Un programme augustéen: Le centre monumental de la colonie d’Arles”. *JDAI*, 102. pp. 339-363.
- GROS, P. (1976):** *Aurea templa: recherches sur l’architecture religieuse de Rome à l’époque d’Auguste*. Roma.
- GROS, P. (1994):** “Le schéma vitruvien du theatrê latin et sa signification dans le sistème normatif du *De Architecture*”, *Revue Archéologique*, pp. 57-80.
- GROS, P. (2001):** *L’architecture romaine du début du IIIe siècle av. J.-C. à la fin du Haut-Empire. 2. Maisons, palais, villas et tombeaux*. Paris.
- GROS, P. (2002):** *L’architecture romaine du début du IIIe siècle av. J.-C. à la fin du Haut-Empire.1. Le monuments publics*. Paris.
- GROS, P. (2008):** *La Gaule Narbonnaise. De la conquete romaine au IIIe siècle apr. J. C.* Paris.
- GROS, P. (2009):** “Les “Villes d’Auguste” en Narbonnaise. Nouvelles recherches sur Arles et Nimes” en CHRISTOL, M Y DARDE, D. (Dir):. *L’Expression du povuoir au début de l’Empire*. Paris. pp. 111-117.
- GROS, P. Y TORELLI, M. (2010):** *Storia dell’ Urbanistica. Il mondo romano*. Bari.
- GUADANS, V. (1992):** *Memoria del futuro: los teatros romanos en España*.
- GÜNTHER, R. T. (1913):** *Pausylipon, The imperial villa near Naples*. Oxford.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M<sup>a</sup> A. (1991):** “El templo romano de Barcino. Analisis de la decoración arquitectónica”, *Templos romanos de Hispania. Cuadernos de Arquitectura romana*, vol.1. pp. 95-105.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M<sup>a</sup> A. (1992):** *Capiteles romanos de la península ibérica*. Valladolid.
- GUTIÉRREZ DEZA, M<sup>a</sup>. I. (2004):** “Marcas de cantero romanas en Córdoba”, *An.Arq.Cor.* 15, pp. 249-270.
- GUTIÉRREZ DEZA, M<sup>a</sup>. I (2006):** “Una visión general de las marcas de cantero de época romana en Hispania”, en *Actes du XV Colloque International de Glyptographie*, Braine-le-Château, pp. 187-202.
- HEILMEYER, W. D. (1970):** *Korintische normal-kapitelle*. Heidelberg.
- HERNÁNDEZ, J. A. Y NÚÑEZ, J. (1997):** “Un nuevo capitel procedente de *Caesaraugusta*”, *Zephyrus*, 50. Salamanca. pp. 289-303.
- HESBERG, H. VON (1980):** *Konsolengeisa des Helle-nismus und der frühen Kaiserzeit*. Mainz.
- HESBERG, H. VON (1981):** “Lo sviluppero dell ordine corintio in età tardo-republicana”, *L’art décoratif à Rome. Table ronde de l’Ecole française a Rome. 1979*, pp. 19 - 60.

**HESBERG, H. VON (1990):** "Bauornament als kulturelle Leitform", en Trillmich, W. (Hg.): *Stadtbild und Ideologie*. München, pp. 341-366.

**HESBERG, H. VON (1992):** "Publica Magnificentia. Eine anticlassizistische Intention der frühen augusteischen Baukunst" *Jdl*, 107. pp., 125-147.

**HOROZCO, A. DE (2001):** *Historia de Cádiz*. Fuentes para la Historia de Cádiz y su Provincia, 4. Edición de A. Morgado. Cádiz.

**JANSEN, B. (2005):** "Römische Theater in der Baetica", *MM* 46. pp. 281-416

**JIMÉNEZ SALVADOR, J. L. (1993):** "Teatro y desarrollo monumental urbano en Hispania". *Cuadernos de Arquitectura Romana*, 2. Murcia. pp. 225-238.

**JIMÉNEZ, A. Y PECERO, J. C. (2011):** "El teatro de Itálica. Avance de resultados de la campana 2009", en D. BERNAL Y A. ARÉVALO (EDS.): *El Theatrum Balbi de Gades. Actas del Seminario El Teatro romano de Gades. Una mirada al futuro*, Universidad de Cádiz, Cádiz, pp. 373-385.

**JOHANNOWSKY, W. (1976):** "La situazione in Campania", en ZANKER, P. (Hg.): *Hellenismus in Mittelitalien*, vol. 1. Göttingen. pp. 267- 299.

**KÄHLER, H. (1939):** *Die Römische Kapitelle des Rheingebietes*. Berlin.

**KAJANTO, I. (1982):** *The latin cognomina*, Roma.

**LA ROCCA, E. (2000):** "L'affresco con veduta di città dal Colle Oppio", en Fentress, E. (Ed.): *Romanization and the City: Creation, Transformations, and Failures*, (*JRA Suppl.* 38). pp. 57-71.

**LA ROCCA, E. (2001):** "The new discovered city fresco from Trajan's Baths, Rome", *Imago Mundo*. Vol. 53. pp. 121-124.

**LA ROCCA, E. (2008):** *Lo Spazio negato. La pittura di paesaggio nella cultura artistica greca e romana*. Milano.

**LAGÓSTENA, L. Y ZULETA A. (2009):** "Gades y su acueducto: una revisión" en LAGÓSTENA, L. Y ZULETA A. (COORDS.): *La captación, los usos y la administración del agua en Baetica: estudios sobre el abastecimiento hídrico en comunidades cívicas del Conventus Gaditanus*. pp. 171-202.

**LAGÓSTENA, L., ZULETA F., CASTRO M., BASTOS, A. Y TALAVERA J. (2011):** "Infraestructuras hidráulica en Baetica: propuesta para el estudio del trazado de sus acueductos", en MAYORAL, V.; CELESTINO, S. (EDS.): *Tecnologías de Información Geográfica y Análisis Arqueológico del Territorio. Actas del V Simposio Internacional de Arqueología de Mérida. Anejos de AEspA*, LIX, 2011, 783-791

**LAPEÑA, O. (1996):** "El anfiteatro gaditano en la historiografía local de los siglos XVI y XVII" *Anales de la Universidad de Cádiz*, 11. pp. 123-136

**LARA, S. (1992):** "El trazado vitrubiano como mecanismo de implantación y ampliación de los teatros romanos", *Archivo Español de Arqueología*, 65. Madrid. pp 151-179.



**LAVAGNE, H. ET ALII (EDS.) (2003):** *Nouvel Espérandieu tome 1. Recueil général des sculptures sur pierre de la Gaule, Vienne (Isère)*. Paris.

**LAZZARINI, L., MARIOTTINI, M., PECORARO, M. Y PENSABENE, P. (1988):** "Determination of the provenance of marbles used in some ancient monuments in Rome", en HERZ, N. Y WAELEKENS M. (EDS.), *Classical Marble: Geochemistry, Technology, Trade*. Dordrecht / Boston / London, pp. 399-409.

**LEFEBVRE, S. (2005):** "Damanatio memoriae et martelage: réflexions sur les modalités de l'élimination des damnati", en DESMULLIEZ, J. Y HOËT-VAN CAUWENBERGHE, CH. (EDS.), *Le monde romain à travers l'épigraphie: méthodes et pratiques*, Lille, pp. 231-244.

**LEON, CH. (1971):** *Die Bauornamentik des Trajansforum und ihre Stellung in der früh- und mittelkaiserzeitlichen Architekturdekoration Roms*, Wien-Köln-Gratz.

**LOMAS, F. (2005):** *Cádiz en la antigüedad*, en AA.VV: *Historia de Cádiz*. Ed. Silex. Madrid.

**LÓPEZ DE LA ORDEN, M. D. Y RUIZ, A. (1995):** *Nuevas Inscripciones latinas del Museo de Cádiz*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz

**LÓPEZ DE LA ORDEN, M. D. Y BLANCO, F. (1996):** *Avance sobre el hallazgo de dos tesorillos de monedas en el teatro romano de Cádiz*, en DE BALBÍN R. Y BUENO, P. (EDS): *II Congreso de Arqueología Peninsular*. Tomo IV. pp. 283-287.

**MANACORDA, D. (2001):** *Crypta Balbi. Archeologia e storia di un paesaggio urbano*. Roma.

**MANACORDA, D. (2011):** "El complejo de Balbo en Roma", en D. BERNAL Y A. ARÉVALO (EDS.): *El Theatrum Balbi de Gades. Actas del Seminario El Teatro romano de Gades. Una mirada al futuro*, Universidad de Cádiz, Cádiz, pp. 387- 407.

**MAR, R., RUIZ, J., VIVÓ, D., DOMINGO, J. Y LAMUÁ, M. (2010):** "La scaena frons del teatro de Tarraco. Una propuesta de restitución", en RAMALLO, S. Y RÖRING, N. (EDS): *La scaena frons en la arquitectura teatral romana*. Simposio internacional celebrado en Cartagena del 12 a 14 de Marzo de 2019. pp. 173-201.

**MAR, R., RUIZ, J., VIVÓ, D., DOMINGO, J. Y BELTÁN-CABALLERO, J. A. (2012):** *Tarraco. Arquitectura y urbanismo de una capital provincial romana. Volumen, I. De la Tarragona Ibérica a la construcción del templo de Augusto*. Tarragona.

**MÁRQUEZ, C. (1988-89):** "El desarrollo del capitel corintio asiático en Córdoba". *Ifigeia*, V-VI. pp.117-128.

**MÁRQUEZ, C. (1993):** *Capiteles romanos de Corduba. Colonia Patricia*. Córdoba.

**MÁRQUEZ, C. (1998):** *La decoración arquitectónica de Colonia Patricia. Una aproximación a la arquitectura y Urbanismo de la Córdoba roman*. Córdoba.

**MÁRQUEZ, C. (2002):** "Capitel de la calle Rey Heredia, perteneciente al pórtico *in summa cavea*", en VENTURA ET ALII. (EDS.): *El teatro romano de Córdoba*. Córdoba. pp. 269-270.

**MÁRQUEZ, C. (2004):** “La decoración arquitectónica en *Colonia Patricia* en el periodo Julio-Claudio”, en RAMALLO, S. (ED.): *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente*. Cartagena. pp. 337-353.

**MÁRQUEZ, C. (2006):** “El templo de via delle botteghe oscure en Roma”, en VAQUERIZO, D. Y MURILLO, J. F. (EDS.): *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo. Homenaje a la Prof. Pilar León Alonso*. Vol. 1. pp. 301-306.

**MÁRQUEZ, C. Y VENTURA, A (2002) (COORDS.):** *Jornadas sobre teatros romano en Hispania. Córdoba 2002*. Córdoba. pp. 99-147.

**MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. (1986):** *Capiteles Romanos y Tardoantiguos de la Región de Murcia*. Tesis Doctoral Inédita. Universidad de Murcia.

**MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. (1988):** “Capiteles tardíos del Sur del *Conventus Carthaginiensis* (Ss. IV-VII d. C)” *Antigüedad y Cristianismo*, V. Murcia. pp. 185-211.

**MATA, E, ZULETA, F. LAGOSTENA, L Y COBOS, L. (2010):** “Sierra Aznar ¿Castellum aquae o caput aquae?” en LAGOSTENA, L, CAÑIZARES, J. L. Y PONS, L. (EDS): *Aquam perducendam curavit. Captación, uso y administración de agua en las ciudades de la Bética y el occidente romano*. Cádiz. pp. 261-270.

**MATEO, A. (2001):** *Observaciones sobre el régimen jurídico de la minería en tierras públicas en época romana*, Santiago de Compostela.

**MATTERN, T. (2001):** *Gesims und Ornament. Zur Stadtrömischen Architektur von der Republik bis Septimius Severus*.

**MAYA, R., JURADO, G., PAJUELO, J. M., FRESNADILLO, R. Y TABALES, M. A. (2009):** “Actividad arqueológica en el Hospital de la Misericordia de Cádiz. Avance de resultados”, en ESPINAR, M. Y GARCÍA, M. (EDS.): *La ciudad medieval y su territorio. I: Urbanismo, Sociedad y Economía*. Cádiz. pp.113-136.

**MAYER, M. (2012):** “La presencia y explotación de *marmora* en la *Hispania* romana: algunas notas epigráficas” en *Marmoribus Vestitae. Studi in onore di Federico Guidobaldi*. Pontificio Instituto di Archeologia Cristiana. Roma. pp. 687-698.

**MEANA, M<sup>a</sup> J. Y PIÑERO, F. (1995):** *Estrabón. Geografía (Hispania y Galia)*. Barcelona.

**MELCHOR, E. Y RODRÍGUEZ, J. F. (2002):** “Sociedad, espectáculos y evergetismo en *Hispania*” en T. NOGALES (ED.), *Ludi romani. Espectáculos en Hispania romana*, Mérida, 2002, pp. 135-156

**MILELLA, M. (2007):** “Il foro di Cesare” en UNGARO, L. (Coord.) *Il Museo dei Fori Imperiali nel Mercati di Traiano*. pp. 94-117. Roma.

**MONTAGNA, M. (1973):** *La decorazione architettonica del tempio del Divo Iulio nell foro romano*. Roma.

**MONTERROSO, A. (2005):** “Sobre los orígenes helenísticos del modelo teatral romano: Los primeros teatros in plano de Italia”, *AnMurcia*. Vol 21. pp. 79-103. Murcia.

**MONTERROSO, A (2006a):** “Los *sedilia* marmóreos del teatro de Pompeyo y su reflejo en los teatros de la Bética.” en VAQUERIZO, D. Y MURILLO J. F. (EDS.): *El concepto de lo Provincial en el mundo antiguo. Homenaje a la Profesora Pilar León Alonso*. pp. 45-64.

**MONTERROSO, A (2006b):** “*Theatrum Pompei. Forma y Arquitectura*” *Romula*, 5, pp. 27-58

**MONTERROSO, A (2010a):** *Veneri Victrici Sacrum. Forma del teatro de Gn. Pompeyo Magno en Roma*. Serie Arqueológica. Escuela Española de Arqueología en Roma. vol. 12. Roma.

**MONTERROSO, A (2010b):** “Las *scaenae frontes* en los teatros de Roma. Entre liturgias, formas y modelos”, en RAMALLO, S. Y RÖRING, N. (EDS): *La scaena frons en la arquitectura teatral romana*. Simposio internacional celebrado en Cartagena del 12 a 14 de Marzo de 2019. pp. 15-55.

**MORENO, P. (1998):** “Cercare Gerusalem”. *Archeo*, XIV. pp. 106-109.

**MUÑOZ, A. (1991):** “Intervención arqueológica en el acueducto romano de Cádiz: los sectores de El Mimbral (Jerez) y Tres Caminos (Puerto Real)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1989, III, Actividades de Urgencia*. Sevilla, pp. 89-103.

**MUÑOZ, J. Y TEJEDOR, B (2007):** “Los conocimientos de oleaje en las postrimerías del siglo XVIII y su aplicación a la muralla del vendaval en Cádiz” en ARENILLAS, M. ET ALII (Coords.). *Actas del V Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Burgos, 7-9 junio 2007. pp. 689-698.

**NAVASCUÉS, J. (1996):** *Cádiz a través de 1513. apuntes para su arquitectura y urbanismo desde el Siglo XII*. Cádiz.

**NEDERGAARD, E. (1988):** “Zur Problematik der Augustusbögen auf dem Forum Romanum”, en *Kaiser Augustus und die verlorene Republik. Ausstellung*. Berlín. pp. 224-239.

**NEDERGAARD, E. (1994):** “La collocazione originaria dei Fasti Capitilioni e gli archi di Augusto nel Foro Romano”, *BullCom*, vol. XCVI, pp. 33-70.

**NEDERGAARD, E. (1995):** “Arcus Augusti”, en STEINBY, E. (Ed.): *Lexicon Topographicum Urbis Romae*. Vol. 5. Roma.

**NIVEAU, A. M<sup>a</sup> Y GÓMEZ, V. (2010) (COORDS):** *Las Necrópolis de Cádiz. Apuntes de Arqueología gaditana en homenaje a F. Sibón Olano*. Cádiz.

**NOGUERAS, J. M. Y MADRID, M. J. (2009) (EDS.):** “Más sobre los órdenes arquitectónicos en Cartagena: Nuevos capiteles del Molinete”, en NOGUERA, J. M. Y MADRID, M. J. (EDS.): *Arx Hasdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el cerro del Molinete / Cartagena*. Murcia. pp. 165-184.

**ORTOLANI, G. (2001):** “Lavorazione di pietre e marmi nel mondo antico”, en G. Borghini (ed.), *Marmi Antichi*, Roma, pp. 19-42.

**PACI, G. (2007):** “Marca de cava lunense su una base di statua da Potentia nel Piceno”, *Epigraphica* 69, pp. 399-403.

**PADILLA, A. (2000):** “Una aproximación a la explotación y la distribución del mármol en el imperio romano durante los siglos I-II d.C.”, *Habis* 31, pp. 219-233.

**PARIBENI, E. Y SEGENNI, S. (2003):** "Iscripciones su manufatti semilavorati dalle cave lunensi", en ANGELI, M. G. Y DONATI, A. (eds.), *Serta Antiqua et Medievalia VI: usi ed abusi epigrafici*, Roma, pp. 65-79.

**PAVÓN, B (1996):** "El arco del Pópulo. En torno al Cádiz Musulmán". *Al-qantara: Revista de estudios árabes*, Vol. 17, Fasc. 1. pp. 171-202.

**PENSABENE, P. (1973):** *Scavi di Ostia VII: I capitelli*. Roma.

**PENSABENE, P. (1981):** *Il tempio di Saturno*. Roma.

**PENSABENE, P. (1982):** "La decorazione architettonica di Cherchel: cornici, architravi, soffitti, basi e pilastri", *150-Jahr-Feier Deutsches Archäologisches Institut Rom*, (RM, suppl.25), Roma, pp. 116-169.

**PENSABENE, P. (1993):** "Classi sociali e programmi decorativi nelle province occidentali", en *XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica*, Tarragona. pp. 293-319.

**PENSABENE, P. (2001a):** "Pentelico e proconesio in tripolitania: Coordinamento o concorrenza nella distribuzione?", *Archeologia classica* LII, nº 2. pp 67-127.

**PENSABENE, P. (2001b):** "Amministrazione dei marmi e sistema distributivo nel mondo romano", en G. Borghini (ed.), *Marmi Antichi*, Roma, pp. 43-53.

**PENSABENE, P. (2002):** "Le principale cave di marmo bianco", en DE NUCCIO, M Y HUNGARO, L. (Coord.): *I marmi colorati della Roma imperiale*. pp. 203-222.

**PENSABENE, P. (2004a):** "Roma e le capitali provinciali. Contributi per lo studio dell'architettura e della decorazione architettonica in marmo nella Hispania romana", *Simulacra Urbis*. pp. 175-199.

**PENSABENE, P. (2004b):** "La diffusione del marmo lunense nelle provincia occidentali", en RAMALLO, S. (ED.): *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente*. Cartagena. pp. 421-443.

**PENSABENE, P. (2005):** "Marmi e committenza negli edifici di spettacolo in Campania", *Marmora* I. pp. 69-143.

**PENSABENE, P. (2007):** *Ostiensium marmorum decus et decor. Studi architettonici, decorativi e archeometrici*. Roma.

**PENSABENE, P. (2008):** "Marmo ed evergetismo negli edifici teatrali d'Italia, Gallia e Hispania", *Mainake* XXIX, II. pp. 7-52.

**PENSABENE, P. (2009):** "Marmi di Roma allo stato attuale della ricerca" en NOGALES BASARRATE, T Y BELTRÁN, J. L. (Eds.): *Marmora Hispana*. Roma. pp. 401-439.

**PERDIGONES, L., MUÑOZ, A. Y BLANCO F. (1989):** *Avance del proyecto de excavación del teatro romano de Cádiz*. Inédito.

**PEREA, A., MONTERO, I., CABRERA, A., FELIÚ, M. J., GAYO, M. D., GENER, J. M. Y PAJUELO, J. M. (2004):** "El ajuar de oro de la Tumba Fenicia del Obispo, Cádiz". *Anejos de AEspA*, XXXII, 231-241.

- PÉREZ ALBERICH, J. M. (2011):** “La revitalización del teatro. De los años ochenta a la actualidad”, en Bernal, D. y Arévalo, A. (eds.): *El Theatrum Balbi de Gades*, Cádiz, 57-93.
- PEREZ, J. Y BESTUE, I. (2008):** “Avance del estudio hidráulico del Acueducto romano de Gades”, *IV Congreso de las Obras Públicas en la Ciudad Romana. CITOP*. Lugo. pp. 235–249.
- PEREZ, J. Y BESTUE, I. (2010):** “Nuevas aportaciones al estudio hidráulico del acueducto del Tempul”, *Aquam perducendam curavit. Captación, uso y administración de agua en las ciudades de la Bética y el occidente romano*. Cádiz. pp. 183-195.
- PICARD, G. (1975):** “La date du théâtre de Cherchel et les débuts de l’architecture théâtrale dans les provinces romaines d’Occident”, *CRAI* 119, 3, pp. 386-397.
- PINA, F. (2001):** “Los Cornelio Balbo: clientes en Roma, patronos en Gades”, en SARTORI, A. Y VALVO, A. (COORD.): *Identità e autonomia nel mondo romano occidentale: Iberia-Italia Italia-Iberia. III Convegno Internazionale di Epigrafia e Storia Antica (Epigrafia e Antichità, 29)*. Faenza. pp. 335-353.
- POCIÑA, A. (1976):** “Los espectadores, la *lex Roscia theatralis* y la organización de la cavea en los teatros romanos”, *Zephyrus*, 26-27, pp. 435-442.
- POCIÑA, A. (1983):** “Sobre la Tragedia *praetexta* de Lucio Cornelio Babo”. *Estudios Clásicos*, 86, pp. 59-62.
- PONCE, F. (1976):** “Consideraciones en torno a la ubicación del Cádiz fenicio”. *Suplemento Diario de Cádiz*. 12 de diciembre de 1976. Cádiz.
- PONCE, F. (1985):** “Consideraciones en torno a la ubicación del Cádiz Fenicio”, *Anales de la Universidad de Cádiz*, 2. pp. 99-122.
- PRADOS, F. (2003):** *Introducción al estudio de la arquitectura púnica: aspectos formativos, técnicas constructivas*. Madrid.
- QUINTERO, P. (1929):** *Excavaciones de Cádiz. Memoria de las excavaciones practicadas en 1928*. J.S.E.A. Madrid.
- RAMALLO, S. (1996):** “Capiteles corintios de Cartagena”, en LEÓN, P. (ED.) *Colonia Patricia Corduba. Una reflexión arqueológica*. Córdoba. pp. 221-234.
- RAMALLO, S. (2001):** *El programa ornamental del teatro romano de Cartagena. Murcia*.
- RAMALLO, S. (2004):** “Decoración arquitectónica, edilicia y desarrollo monumental en *Carthago Nova*”, en RAMALLO, S. (ED.): *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente*. Cartagena. pp. 153-218.
- RAMALLO, S. Y RUIZ, E. (1998):** *El teatro romano de Cartagena*. Murcia.
- RAMALLO, S., MURCIA, A. Y RUIZ, E. (1998):** “La *scaenae frons* del teatro de Cartagena”, en RAMALLO, S. Y RÖRING, N. (EDS): *La scaenae frons en la arquitectura teatral romana*. Symposio internacional celebrado en Cartagena del 12 a 14 de Marzo de 2019. pp. 203-241.

- RAMÍREZ DELGADO, J. R. (1982):** *Los primitivos núcleos de asentamiento en la ciudad de Cádiz*. Cádiz.
- RAWSON, E. (1987):** “*Discrimina Ordinum: The Lex Julia Theatralis*”, *PBSR*, 55, pp. 83-114.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2001):** “El espacio teatral y su regulación jurídica en época romana: estructura y legislación”, *Cupauam*, 27. Madrid. pp. 79-84.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2004):** “Programas decorativos de época severiana en Itálica”, en RAMALLO, S (ED.): *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente*. Murcia. pp. 355-377.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2011):** “Algunas reflexiones en torno a los teatros romanos de la Bética”, en D. BERNAL Y A. ARÉVALO (EDS.): *El Theatrum Balbi de Gades. Actas del Seminario El Teatro romano de Gades. Una mirada al futuro*, Universidad de Cádiz, Cádiz, pp. 335-371..
- RODRÍGUEZ NEILA J. F. (1986):** “Cuestiones en torno a la censura municipal romana”, *Gerión*, 4. pp. 61-99. Madrid.
- RODRÍGUEZ NEILA J. F. (1992):** *Confidentes de César. Los Balbos de Cádiz*, Madrid.
- RODRÍGUEZ NEILA J. F. (1997):** “Gades en tiempos de Columela”, en MAESTRE, J. M<sup>a</sup>. Y SERRANO, A. (Eds.) *Estudios sobre Columela*. pp. 35-82. Cádiz.
- RODRÍGUEZ NEILA J. F. (2006):** “Los Cornelios Balbo de Gades: Las claves de su promoción social y política en Roma”, en RODRÍGUEZ NEILA, J. F. Y MELCHOR GIL, E. (EDS.) *Poder central y autonomía municipal: La proyección pública de las élites romanas en Occidente*. Córdoba. pp. 131-184.
- RODRÍGUEZ NEILA J. F. (2011):** “Los Cornelios Balbo. Política y mecenazgo entre Gades y Roma”, en D. BERNAL Y A. ARÉVALO (EDS.): *El Theatrum Balbi de Gades. Actas del Seminario El Teatro romano de Gades. Una mirada al futuro*, Universidad de Cádiz, Cádiz, pp. 307-333.
- ROTH-CONGÈS, A. (1984):** “L’acanthé dans le décor architectonique protoaugustéen en Provence”, *Revue archeologique de Narbonne*, 1983, XVI, pp.103-134.
- ROSSO, E. (2009):** “Le message religieux des statues divines et impériales dans les théâtres romains: approche contextuelle et typologie”, en J.- C. MORETTI (ED.), *Fronts de scène et lieux de culte dans le théâtre antique*, Lyon.
- RUIZ CECILIA, J.I. (2008):** “El teatro romano de Osuna: una revisión historiográfica”, en BERNARDES, J.P. (ED.), *Hispania Romana. Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular* (Faro, 14 a 19 Setembro de 2004), Faro, pp. 253-265.
- RUIZ DE ARBULO, J., MAR, R., DOMINGO, J. Y FIZ, I. (2004):** “Etapas y elementos de la decoración arquitectónica en el desarrollo monumental de la ciudad de Tarraco (s. II a. C. – I d. C.)”, en RAMALLO, S. (ED.): *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente*. Cartagena. pp. 115-151.
- SAURON, G. (1993):** “La promotion apollinienne de l’acanthé et la definition d’une esthétique classique à l’époque d’auguste”, *L’Acanthe dans la sculpture monumentale de l’Antiquité à la Renaissance*. Paris, pp. 75-97.

- SÁNCHEZ PRIETO, A. B. (2001):** "Las abreviaturas como indicadores de hábitos de lecto-escritura", *Norba* 15, pp. 159-168.
- SÁNCHEZ SAUS, R. (2005):** *Cádiz en el época Medieval. Cádiz.*
- SCHÄFER, T. (1979):** "Sellae curules" del Teatro di Ercolano," *CronErcol* 9. pp. 143-150.
- SCHULTEN, A (2006):** *Tartessos. Contribución a la Historia más antigua de occidente.* Ed. Renacimiento. Biblioteca histórica. Sevilla.
- SEAR, F. B. (1990):** "Vitruvius and the roman theater design", *AJA* 94, pp. 249-258.
- SEAR, F. B. (2006):** *Roman Theatres. An architectural study.* New York.
- SEGAL, A. (1995):** *Theatre in roman Palestine & Provincia Arabia.* Leiden.
- SIBÓN, J. F. (1991):** "Informe preliminar de las excavaciones del teatro romano de Cádiz. Campaña de 1990". AAA, tomo III. Sevilla, pp. 17-21.
- SIRANO, F. (2010):** *Il Teatro Romano di Teanum Sidicinum.*
- SIRANO, F. (2012):** *Il Teatro Romano di Teanum Sidicinum dall'antichità alla Madonna delle Grotte.*
- SIRANO, F. Y BESTE, H. J. (2006):** "Studi sull teatro di Teano rassegna preliminare", *RM*, 112. pp. 400-422.
- SMALL, S. B. (1983):** "Studies in roman theater design", *AJA* 87, pp. 55-68.
- SMITH, G. (1913):** *Calles y Plazas de Cádiz. Apuntes acerca de sus nombres y sus variaciones.* Cádiz.
- STEINER, A. M. (1998):** "La Città fantasma", *Archeo*, XIV. 4. pp. Entrevista a E. La Rocca. 8-9.
- STRAZZULA, M. (1987):** *Le terracotte archi-tettoniche della Venetia Romana. Contributo allo studio della produzione fittile nella Cisalpina (II a. C. – II d. C.).* Roma.
- STRAZZULA, M. (1990):** *Il principato di Apollo: mito e propaganda nelle lastre "Campane" dal tempio di Apollo Palatino.* Roma.
- STRONG, D. E. (1963):** "Some observations on early roman corinthian" *JRS*, LIII, pp. 73-84.
- SUAREZ DE SALAZAR, J. B. (1610):** *Grandezas y antigüedades de la isla y ciudad de Cádiz.* Cádiz.
- TORELLI, M (2006):** "Immagini di città. Dal Colle Oppio a Piazza Armerina e oltre". *Iconografia 2005. Immagini e immaginari dall'Antichità Classica al mondo moderno. Antenore Quaderni*, 5. pp. 172-179.
- TOSI, G. (2003):** *Gli edifici per spettacoli nella Italia romana.* Roma.

**VAN DER MEER, L. B. (1998):** "L'afresco sotto le terme di Traiano del Colle Oppio, Roma. Nero-polis. *Oudheidkundige Mededelingen uit het Rijksmuseum van Oudheden te Leiden*, 78. pp. 63-73.

**VERA Y CHILLER, J. A. (1887):** *La isla de Cádiz. Antigüedades de la Isla de Cádiz*. Cádiz

**VENTURA, A. (1996):** *El Abastecimiento de Agua a la Córdoba romana, II: Acueductos, ciclos de distribución y urbanismo*. Córdoba.

**VENTURA, A. (2006):** "La *cavea* del teatro romano de Córdoba: *Diseño, Modulación y Arquitectura*", en MÁRQUEZ, C. Y VENTURA, A (COORDS.); *Jornadas sobre teatros romano en Hispania. Córdoba 2002*. Córdoba. pp. 99-147.

**VENTURA, A. (2008a):** "Gadir-Gades" en LEÓN, P. (COORD.): *El Arte romano de la Bética*. Sevilla. pp. 76-81.

**VENTURA, A. (2008b):** "El teatro de Gades (Cádiz)" en P. LEÓN (COORD.): *Arte romano de la Bética I: Arquitectura y Urbanismo*. Fundación Focus-Abengoa. Sevilla, pp. 186-191.

**VENTURA, A. (2011):** "Caracterización de la Córdoba romana, de sus fundaciones, fundadores y funciones", en AA.VV: *Córdoba, reflejo de Roma*. Catálogo de la exposición. Córdoba. pp. 28-40.

**VENTURA, A. Y BORREGO, J. D. (2011):** "Notae lapidinarum lunensium, damnatio memoriae y graffito maldicente en una inscripción del teatro romano de Gades", en BERNAL, D. Y ARÉVALO, A. (EDS.): *El Theatrum Balbi de Gades*, Cádiz, 227-256

**VENTURA, A. MÁRQUEZ, C. MONTERROSO, A. Y CARMONA M. A. (2002):** *El teatro romano de Córdoba*. Córdoba.

**VISCOGLIOSI, A. (1996):** *Il tempio de Apollo 'in circo' e la formazione del linguaggio architettonico augusteo*. Roma.

**VITRUVIO, M. P. (1997):** *De architettura*. Edición de P. Gros. Turín.

**VOLPE, R. (2000):** "Paesaggi Urbani tra Oppio y Fagutal", *MEFRA*, 112. pp. 511-556.

**VOLPE, R. (2011):** "Edifici precedenti le terme di Traiano", *BullCom*, CXI. 2010. pp. 283-300.

**WARD PERKINS, J. B. (1967):** "An early augustan capital in the forum romanum" *PBSR*, XXXV, pp. 23-28.

**WARD PERKINS, J. B. (1980):** "The marble trade and its organization: evidence from Nicomedia, *MAAR* 36, pp. 325-33

**WEICKERT, C. (1913):** *Das lesbysche kymation. Ein Beitrag zur Geschichte der antiken Ornamentik*. Leipzig.

**WILSON JONES, M. (1989):** "Principles of design in Roman Architecture: the setting out of centralized buildings" *BSR*, 57 pp. 106-151.

**WILSON JONES, M. (1993):** "Designing Amphitheatres", *RM* 100, pp. 391-442.



**YANES Y COBO (2011):** “Un proyecto arquitectónico singular de consolidación. La futura mirada al teatro romano gaditano”, en BERNAL Y ARÉVALO (EDS.): *El Theatrum Balbi de Gades. Actas del Seminario El Teatro romano de Gades. Una mirada al futuro*, Universidad de Cádiz, Cádiz, pp. 155-169.

**ZAMORA, J. A. , GENER, J. M., NAVARRO, M. A., PAJUELO, J. M. Y TORRES, M. (2005):** “Epígrafes fenicios arcaicos en la excavación del Teatro Cómico de Cádiz (2006-2010)”, *Revista di Studi Fenici*, XXXVIII, 2. pp. 203-236.

**ZANKER, P. (1983):** “Der Apollon tempel auf dem Palatin: Ausstattung und politische Sinnbezüge nach der Schlacht von Actium”, *Citta e architettura nella Roma imperiale*, *AnalRom Suppl.* 10. pp. 21-40.

**ZANKER, P. (1992):** *Augusto y el poder de las imágenes*. Madrid.

## INFORME DEL ANÁLISIS DE UN CONJUNTO DE MUESTRAS PROCEDENTES DEL TEATRO ROMANO DE CÁDIZ

### INTRODUCCION

Por encargo del profesor Dr. Ángel Ventura del área de Arqueología de la Universidad de Córdoba se ha llevado a cabo el análisis de un conjunto de muestras de mármoles blancos recogidos en el teatro romano de Cádiz. El objetivo de este análisis es la caracterización de estos materiales, de difícil identificación a partir de la observación macroscópica, para, en la medida de lo posible, llegar a identificar de qué tipo de mármol se trata y, en consecuencia, conocer su lugar de origen.

**Tipo de análisis:** observación mediante microscopía óptica de luz polarizada. En algún caso, para confirmar la observación, se ha llevado a utilizado la catodo-luminiscencia (muestras COR-512 y COR-561) y el análisis elemental por EDAX (SEM) (muestra COR-508).

**Metodología:** Las láminas delgadas para su posterior observación microscópica, han sido realizadas en el Laboratorio de Preparación de Láminas Delgadas del Departamento de Geología de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB); las observaciones en el microscopio óptico de polarización, correspondientes fotografías y comparación con muestras de referencia de los principales tipos de mármoles utilizados en época romana, han sido llevadas a cabo en la Unidad de Estudios Arqueométricos del Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC). Para ello se han utilizado los materiales de referencia depositados en el Laboratorio para el Estudio de Materiales Lapídeos en la Antigüedad (LEMLA), de la UAB, y otras muestras depositadas en el ICAC.

**Equipo:** para llevar a cabo las observaciones y las descripciones microscópicas se ha utilizado un microscopio de luz polarizada NIKON Eclipse 50iPOL, a 20x, 40x y 100x. Para realizar las fotografías se ha utilizado una cámara NIKON COOLPIX5400 acoplada al microscopio mediante un adaptador NIKON COOLPIX MDC Lens.

**Resultados:** hemos podido comprobar que la totalidad de las muestras analizadas son mármoles de grano fino que presentan rasgos muy comunes entre ellos. Se trata de mármol de Carrara, conocido como mármol Lunense, que se extraía de las montañas cercanas a la antigua ciudad de Luni. La variedad de grano homogéneo y textura granoblástica no orientada es la variedad más frecuente y no ofrece dudas de identificación. Las variedades que presentan una ligera orientación de grano corresponderían a alguna variedad de Carrara, no demasiado utilizada, procedente de los niveles superiores de la serie geológica donde se han marcado más los rasgos estructurales de los movimientos orogénicos deformativos.

**MUESTRA Nº 1:** FRAGMENTO DE CAPITEL CON HOJA DE ACANTO. CAD-506.

**Descripción macroscópica:** Mármol de color blanco, opaco y con cristales de tamaño fino.

**Descripción microscópica:** Mármol de composición calcárea, de tamaño de grano fino, muy homogéneo. Presenta una textura granoblástica poligonal, con abundantes puntos triples de recristalización. Bordes rectilíneos bastante claros y abundantes maclas polisintéticas no deformadas. No muestra una orientación preferente de grano.

**Interpretación:** Se trata de un mármol de Carrara (mármol Lunense). Presenta abundantes puntos triples de recristalización así como bordes rectilíneos muy claros que son características típicas de este mármol. Además, la comparación de la muestra con las láminas de la colección de referencia corrobora esta atribución (CAR-10.001, CAR-10.002, CAR-10.005).

Los abundantes puntos triples de recristalización que presenta así como los bordes rectilíneos muy claros son características típicas de este mármol. Además, la comparación de la muestra con las láminas de la colección de referencia (CAR-10.001, CAR-10.002, CAR-10.005) corrobora esta atribución, ya que se puede observar una coincidencia total respecto a las láminas procedentes de las canteras de Carrara con la muestra observada.

**MUESTRA Nº 2:** *BÜGELKIMATION*. CAD- 507.

**Descripción macroscópica:** Mármol de color ocre, opaco y con cristales de tamaño fino.

**Descripción microscópica:** Mármol de composición calcárea, de tamaño de grano fino, muy homogéneo. Presenta una textura granoblástica poligonal, con abundantes puntos triples de recristalización. Bordes rectilíneos bastante claros y abundantes maclas polisintéticas no deformadas. No muestra una orientación preferente de grano.

**Interpretación:** Se trata de un mármol de Carrara (mármol Lunense). Presenta, igualmente, abundantes puntos triples de recristalización así como bordes rectilíneos muy claros que son características típicas de este mármol. Además, la comparación de la muestra con las láminas de la colección de referencia corrobora esta atribución (CAR-10.001, CAR-10.002, CAR-10.005).

**MUESTRA Nº 3:** FRISO DEL FRONS PULPITI. CAD- 561.

**Descripción macroscópica:** Mármol de color blanco uniforme, opaco y tamaño de grano fino (figura 14).

**Descripción microscópica:** Mármol de composición calcárea, con tamaño de grano de fino y homogéneo. Se observa una textura granoblástica poligonal, con puntos triples de recristalización, bordes rectilíneos y maclas no muy abundantes y no deformadas. Presenta una ligera orientación de grano.

**Interpretación:** De la misma manera que las muestras anteriores, se trata de un mármol de Carrara (mármol Lunense). Presenta abundantes puntos triples de recristalización así como bordes rectilíneos muy claros que son características típicas de este mármol. En la aplicación de la catodoluminiscencia a esta muestra, se ha podido observar igualmente una luminiscencia media, ligeramente homogénea, con tonalidades rojizas y anaranjadas, que coincide con la del mármol de Carrara.

**MUESTRA N° 4: MÉNSULA. CAD- 503.**

**Descripción macroscópica:** Mármol de color blanco, opaco y con cristales de tamaño fino.

**Descripción microscópica:** La lámina delgada permite observar que es un mármol de composición calcárea, de tamaño de grano fino, muy homogéneo. Presenta una textura granoblástica poligonal, con abundantes puntos triples de recristalización. Bordes rectilíneos bastante claros y abundantes maclas polisintéticas no deformadas. No muestra una orientación preferente de grano.

**Interpretación:** Mármol extraído en las antiguas canteras de Luni (actual Carrara), en la península itálica. Los abundantes puntos triples de recristalización que presenta así como los bordes rectilíneos muy claros son características típicas de este mármol. Además, la comparación de la muestra con las láminas de la colección de referencia (CAR-10.001, CAR-10.002, CAR-10.005) corrobora esta atribución, ya que se puede observar una coincidencia total respecto a las láminas procedentes de las canteras de Carrara.

**MUESTRA N° 5: CORNISA. CAD- 504.**

**Descripción macroscópica:** Mármol de color blanco, opaco y con cristales de tamaño fino.

**Descripción microscópica:** Mármol de composición calcárea, de tamaño de grano fino, muy homogéneo. Presenta una textura granoblástica poligonal, con abundantes puntos triples de recristalización. Bordes rectilíneos bastante claros y abundantes maclas polisintéticas no deformadas. No muestra una orientación preferente de grano.

**Interpretación:** Igual que la muestra anterior, se trata de un mármol de Carrara (mármol Lunense). Presenta abundantes puntos triples de recristalización así como bordes rectilíneos muy claros que son características típicas de este mármol. Además, la comparación de la muestra con las láminas de la colección de referencia corrobora esta atribución (CAR- 10.001, CAR-10.002, CAR-10.005).

**MUESTRA N° 6:** CORNISA. CAD- 505.

**Descripción macroscópica:** Mármol de color blanco uniforme, opaco y tamaño de grano fino.

**Descripción microscópica:**Mármol de composición calcárea, con tamaño de grano de fino y homogéneo. Se observa una textura granoblástica poligonal, con puntos triples de recristalización, bordes rectilíneos y maclas no muy abundantes y no deformadas. Presenta una ligera orientación de grano.

**Interpretación:**

De la misma manera que las muestras anteriores, se trata de un mármol de Carrara(mármol Lunense). Presenta abundantes puntos triples de recristalización así como bordes rectilíneos muy claros que son características típicas de este mármol.Además, la comparación de la muestra con las láminas de la colección de referencia corrobora esta atribución (CAR-10.001, CAR-10.002, CAR-10.005).

**MUESTRA N° 7:** *BALTEUS*. CAD-562.

**Descripción macroscópica:** Mármol de color gris claro vetado, opaco y con tamaño de grano fino a muy fino.

**Descripción microscópica:**Mármol de composición calcárea, con tamaño de grano muy fino a fino, ligeramenteheterogranular y no seriado. Se observa una textura granoblástica poligonal, con puntostriples de recristalización, bordes de grano rectilíneos y maclas abundantes no deformadas. Presenta un bandeado marcado por diferentes tamaños de grano, que pueden ser fino o muy fino. Se observa una ligera orientación de granos.

**Interpretación:**De la misma manera que las muestras anteriores, se trata de un mármol de Carrara(mármol Lunense). Presenta abundantes puntos triples de recristalización así como bordes rectilíneos muy claros que son características típicas de este mármol.

**MUESTRA N° 8:** *BALTEUS*. CAD- 613.

**Descripción macroscópica:** Mármol de color gris con vetas de color gris más oscuro y de grano fino. Material poco translúcido.

**Descripción microscópica:**La lámina delgada nos muestra un mármol de composición calcárea, constituido por agregados monofásicos de calcita distribuidos en bandas.

Los granos presentan una variación en cuanto a su tamaño y sus formas. La muestra tiene una textura anisótropa bandeada, presentando un tamaño de grano fino-medio. Presenta

algunos puntos triples de recristalización. El perfil de los cristales suele ser poligonal a veces alargado, presentando maclas polisintéticas y exfoliaciones no deformadas.

**Interpretación:** Se trata de un mármol blanco grisáceo con bandas de color gris, que coincide con las características del Bardiglio, variedad de Carrara. Así lo confirman el marcado grado de recristalización que ha dado lugar a granos con formas poligonales bien definidas y a la presencia de puntos triples, propios de un metamorfismo bien desarrollado.

La muestra CAD-613 presenta características muy similares a las de la muestra de referencia 5143 del fondo de referencia del LEMLA.

#### **MUESTRA N° 9:** FUSTE. CAD- 612.

**Descripción macroscópica:** Mármol de color blanco homogéneo y de grano fino, en el que destacan algunos cristales más brillantes que el resto. Material poco translúcido.

**Descripción microscópica:** La observación de la lámina delgada nos muestra un mármol de composición calcárea, constituido por agregados monofásicos de granos de calcita distribuidos en forma de mosaico. La muestra tiene una textura isótropa y es granoblástica poligonal, presentando un tamaño de grano fino. Puntos triples de recristalización. El perfil de los cristales suele ser poligonal, a veces alargado, presentando maclas polisintéticas y exfoliaciones no deformadas.

**Interpretación:** Se trata de un mármol blanco, de grano fino, textura granoblástica poligonal en mosaico. Los límites de los cristales de calcita son rectos o algo curvados. Estos datos concuerdan con las características propias del mármol de Carrara (Luni, Italia). Además, si comparamos la muestra CAD-612 con las láminas delgadas elaboradas con muestras de la colección de referencia observamos una gran coincidencia en composición y textura con las muestras procedentes de Carrara.

En este sentido, el aspecto general de la muestra coincide especialmente con las muestras CAR-10.002 y CAR-10.006.

## NOTAS.

- 1 En todo momento nos referimos al material que se puso a nuestra disposición.
- 2 En el volumen del catálogo que se presenta se incluyen 31, solamente aquellos fragmentos con borde.
- 3 Para referenciar la altimetría se utilizaron los planos del cercano yacimiento de Casa del Obispo, los cuales nos proporcionó gentilmente el director de las excavaciones D. J. M. Gener Basallote.
- 4 La topografía se realizó el 7 de Octubre de 2007.
- 5 Recientemente se ha planteado que sobre este islote se situara el faro de la ciudad (BERNAL, 2012: 229), cuya representación se ha conservado en un grafiti hallado en una de las piletas del Teatro de Andalucía (COBOS, MUÑOZ Y PERDIGONES 1995-1996: 120, Fig. 7).
- 6 Con posterioridad el Prof. R. Corzo (1983c: 10), propuso como emplazamiento del Cádiz fenicio el lugar comprendido entre el Castillo de Santa Catalina y la conocida como "Punta de la Nao". No obstante, la erosión marina no parece haber sido suficiente abrasiva en este punto para borrar cualquier rastro de ciudad (ESCACENA, 1985, 43). Otra hipótesis planteada ha situado la ciudad fenicia bajo el actual Barrio de Santa María (ÁLVAREZ, 1992).
- 7 Sobre la problemática acerca de la concesión del estatuto municipal y colonial vease el trabajo de García y Bellido, M. P. (1988).
- 8 El Prof. J. F. Rodríguez Neila (1986; 82 y ss; 1992: 257), plantea la posibilidad de que Balbo "El Menor" desempeñara un *quattuorvirato* quinquenal honorífico para realizar el censo, ya que las funciones de la magistratura local quedaba muy por debajo de sus competencias como cuestor provincial. Parece razonable pensar que sus compatriotas no lo honrarían con una magistratura ordinaria, mientras que a su tío lo habían nombrado *patronus*.
- 9 Puesto que se conoce muy poco acerca de las vías urbanas y las viviendas de época romana (*vid infra*), estas medidas deben de haber sido calculadas a partir del parcelario actual, donde si puede apreciarse cierta ortogonalidad.
- 10 Por su cercanía, a 200 m, en un primer momento se planteó que el edificio fuera una puerta monumental de ingreso a la Domus Aurea, en forma de arco triunfal (Torelli, 2006).
- 11 Así la llama A. M. Steiner (1998).
- 12 Por la variedad de imágenes, la documentación planimétrica y las reconstrucciones virtuales, puede resultar de interés la visita de la página web del yacimiento: [www.lacasadelobispo.com](http://www.lacasadelobispo.com).
- 13 Los fragmentos que citan el anfiteatro se encuentran recogidas en el trabajo de LAPEÑA, 1996.
- 14 Recientemente se ha planteado la hipótesis de que otro ramal pudiera implementar el caudal desde Sierra de Aznar. (MATA ET ALII, 2010).
- 15 Sobre el recorrido trazado por el acueducto, puede verse: FIERRO, 1989: 21 y s; LAGOSTENA Y ZULETA, 2009: 164; LAGOSTENA ET ALII, 2011. Sobre el caudal, véase PÉREZ Y BESTUÉ, 2008 y 2010.
- 16 Parte del mismo conjunto de viviendas han aparecido durante la campaña realizada por la UCA en 2011 (Bernal et alii, 2012), donde se ha podido completar la secuencia de colmatación del teatro hasta época almohade. Un primer avance acerca del abandono y ocupación en época tardoantigua en (Bernal et alii, 2013).
- 17 Tal y como su descubridor, R. Corzo, plasma en un artículo publicado pocos meses antes de su hallazgo (CORZO, 1980: 8, Fig. 1).
- 18 La existencia de una Alcazaba, previa al Castillo cristiano, no está constatada arqueológicamente. En cualquier caso, la mención de un historiador anónimo musulmán sobre la existencia de un castillo Al-Mal'ab (ABELLÁN, 2005: 57) es bastante significativa para el devenir posterior del teatro romano. A resultas, en función de los autores, se emplean los términos "Alcazaba" y "Castillo", a veces indistintamente (FRESNADILLO, 1988: 22).
- 19 Decreto 3390/1972, 10 Noviembre, BOE 299, 14/12/1972.
- 20 Casualmente muy próximo a este solar, entre la Bajada de Escribanos y la calle Silencio, el Prof. Juan de Mata Carriazo llevó a cabo en 1960 una excavación con la pretensión de hallar los restos materiales de la legendaria fundación fenicia. Sin embargo, no llegó a sobrepasar los niveles medievales, y el edificio romano permaneció oculto hasta dos décadas después (FERNÁNDEZ CHICARRO, 1962, 67; RAMÍREZ DELGADO, p. 121 y s., n. 185). La Noticia se recoge también en prensa: "Don Juan Carriazo, descubridor del Tesoro del Carambolo, realiza importantes excavaciones en nuestra ciudad", *Diario de Cádiz*, 31 de Agosto de 1960.

- 21 La existencia de galerías subterráneas en el Barrio del Pópulo era algo conocido popularmente, recogido por distintos autores (ENRILE, 1843: 36 y ss.; VERA, 1887: 117 y ss.; SMITH, 1913: 89, n. 2) y contemplado asiduamente en noticias como “Cádiz y el castillo del teatro”, *Diario de Cádiz*, 07 de Octubre de 1985. Como apunta Ramírez (1982:177, n. 184) éstas no han de confundirse con las llamadas “Cuevas de María Moco”.
- 22 El titular que da cuenta del hallazgo es: “Descubierto en el Populo el Teatro romano de Cádiz”, *Diario de Cádiz*, 25 de Octubre de 1980. Luego, “La galería del teatro romano”, *Diario de Cádiz*, “El Teatro romano de Cádiz”, *Diario de Cádiz*, 27 de Octubre de 1980; “El teatro romano y un sarcófago antropoide femenino aumentan la riqueza arqueológica de Cádiz”, *El País*, 02 de Noviembre de 1980. La noticia del hallazgo se encuentra también en Revista de Arqueología nº 3, 1981, 52. Casualmente, al mismo tiempo, tenía lugar en Mérida el simposio “El teatro en la Hispania romana”, en cuya presentación de las actas se recoge la noticia del hallazgo (ÁLVAREZ MARTÍNEZ, 1982: II).
- 23 La numeración seguida de las parcelas intervenidas (CORZO, 2013 e. p: 25 y ss.) difiere según la publicación. Cfr. ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO, 1993: 146, donde el nº 2 de la calle Silencio corresponde al nº 6 y el nº 8 al nº 10 del Campo del Sur.
- 24 Los planteamientos en “El Barrio del Pópulo, un trozo vivo de la historia de la ciudad”, *Diario de Cádiz*, 27 de Diciembre de 1981 y su desarrollo en “Cádiz: El teatro romano descubierto en el Pópulo podría tener unos diez mil metros cuadrados”, *ABC*, 21 de Abril de 1982 y “Con el Pópulo puede comenzar la rehabilitación de Cádiz”, *Diario de Cádiz*, 23 de Mayo de 1982. El proyecto original pasó por distintas vicisitudes en función de los distintos organismos implicados y a la complejidad que supuso adquirir propiedades municipales y eclesiásticas, así como la reubicación de los inquilinos de inmuebles privados. Los esfuerzos por adquirir la Guardería Municipal con el fin de exhumar la “Alcázar medieval” finalmente no fructificaron.
- 25 En realidad, la relación entre Balbo y los restos exhumados de teatro se produce automáticamente desde que se publica la primera noticia del hallazgo (vid, n. 22). La vinculación de la familia de los “Balbo” –sea tío o sobrino- se mantendrá sucesivamente a lo largo del tiempo (Cfr. CORZO, 1985: 21 y s.; 2007: 87 y s.).
- 26 *Vid supra*, n. 19. Por su extensión, el yacimiento se convierte en uno de los yacimientos que más subvenciones recibe de la Junta de Andalucía, que invirtió 2.900.000 pts. en 1985, 3.000.000 pts. al año siguiente y 5.000.000 pts. en 1987. Cantidades recogidas en “El teatro romano de Cádiz es uno de los yacimientos en los que la Junta de Andalucía invierte más dinero”, *Diario de Cádiz*, 27 de Septiembre de 1987.
- 27 En ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO (1993: 146 y s.), estas actividades se hacen corresponder con la campaña de 1986. Asimismo, difiere el cómputo de gradas por campañas, ya que, del total de 14, se cuentan 6 filas excavadas durante 1983 y 8 en 1985.
- 28 En Esteban, Muñoz y Blanco (1993: 148) se contabiliza un total de quince filas de gradas.
- 29 En las obras de restauración ejecutadas entre 1990 y 1995 el cegamiento se retiró y se dispuso un muro corrido de sillería, como si esta apertura no hubiera sido planificada en la fase original del teatro y se hubiera abierto posteriormente. En 1997, al descubrirse la salida del vomitorio, se desmontó la restitución y se dejó accesible el vano original tal como está hoy (CORZO, 2013 e. p: 39). En consecuencia, existen ciertas divergencias entre la documentación elaborada en aquel momento por R. Corzo y la que nosotros mismos hemos elaborado recientemente (Cfr. CORZO 1989: 210, Fig. 4).
- 30 La cerámica islámica, tanto la recuperada sobre el graderío como al interior de la galería, fue objeto de estudio de una tesis de licenciatura realizada en la UCA por C. Aranda y dirigida por J. Abellán Pérez (ARANDA: 1994).
- 31 Este es el apodo de un célebre personaje del Carnaval gaditano, que utilizaba este espacio como almacén (CORZO, 1993).
- 32 Finalmente este muro será descartado como perteneciente al teatro en la campaña de 1990 (*vid infra*).
- 33 La puesta en marcha de este proyecto supondrá una inversión de 490 millones de pesetas, de los cuales 310 se destinaron al Teatro romano de Cádiz, empleándose 60 millones a expropiaciones, 207 a restauraciones, 1 a la redacción de un plan de actuación y el resto a la creación de una escuela taller. Información recogida en: “Un futuro marcado por el Teatro romano de los Balbo” *Diario de Cádiz*, 03 de Septiembre de 1989.
- 34 Noticia recogida en prensa (*vid supra* n.33).
- 35 El expediente de expropiación de la Fundación Vigorito se inició con el proyecto de investigación del castillo medieval y no se hizo efectivo hasta 18 años después. Las dificultades del proceso de expropiación se reflejan en: “Gades, ciudad oculta”, *Diario de Cádiz*, 11 Marzo de 1990 y “Primer paso para el conjunto arqueológico del Pópulo”, *Diario de Cádiz*, 20 de Abril de 1990.
- 36 El Informe del AAA 1990 lo firma J. F. Sibón Olano, quien debió intervenir como técnico bajo la dirección de L. Perdígones, tal y como él mismo cita (SIBÓN, 1991: 20).
- 37 El Prof. R. Corzo numeró las gradas consecutivamente a partir de la más alta conservada. Éstas corresponden a las filas 6, 7 y 8.



- 38 Véase en prensa: “Descubierta la fachada posterior del teatro romano de Cádiz” y “Nuevos descubrimientos del teatro romano de Cádiz”, *Diario de Cádiz*, 07 de Octubre de 1990.
- 39 Durante su excavación se alude a la gran cantidad de fragmentos de estuco aparecidos, de fondo blanco con trazos rojizos (ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO, 1993: 152).
- 40 Según se recoge en “Hallazgos en el teatro romano” y “El teatro de Gades sale a escena”, *El Periódico*, 29 de Noviembre de 1990. Con anterioridad, el Ayuntamiento ya había cedido parte de uno de los patios de la guardería para llevar a cabo excavaciones, donde sí se hallaron restos del edificio romano (ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO, 1993: 148 y s.).
- 41 Una breve referencia sobre los resultados de esta intervención en “El conjunto arqueológico del Teatro romano ofrece ya una perspectiva total”, *El Periódico*, 28 de Abril de 1991.
- 42 “El PP pide que la junta aclare qué quiere hacer con el Teatro romano”, *El Periódico*, 21 de Septiembre de 1991; “El PP pide explicaciones sobre las obras del teatro romano”, *Diario de Cádiz*, 25 de Septiembre de 1991; “Qué pasa con el Teatro romano”, *El Periódico*, 05 de Noviembre de 1991; “El teatro romano abandonado” *Diario de Cádiz*, 16 de Enero de 1992.
- 43 En concreto, allí se encontraban almacenados los restos descubiertos en un solar de la calle Juan Ramón Jiménez, donde se halló en 1990, una factoría de salazones y enterramientos de época romana. No obstante éstos fueron trasladados al castillo de Dña. Blanca. En “El PA denuncia el abandono de los trabajos en el Teatro Romano”, *Diario de Cádiz*, 16 de Enero de 1992.
- 44 Aprobado el proyecto para recuperar el teatro romano de Cádiz” y “La herencia de los Balbo”, *Diario de Cádiz*, 26 de Enero de 1992; “Adjudicadas las obras del teatro Romano”, *Diario de Cádiz*, 06 de Agosto de 1992; El Teatro Romano recibe 70 millones de la Consejería de Cultura de la Junta”, *El Periódico*, 10 de Agosto de 1992 ; “El 1 de Diciembre comenzará el rescate del teatro romano”, *Diario de Cádiz*, 12 de Noviembre de 1992; “El teatro romano de Cádiz inicia hoy su restauración”, *Diario de Cádiz*, 01 de Diciembre de 1992 y “La junta impulsa la recuperación de la zona arqueológica del Teatro Romano”, *El Periódico*, 08 de Diciembre de 1992.
- 45 F Cavilla realizó el estudio de la cerámica almohade recuperada en esta fase. En su trabajo (CAVILLA, 2005: p. n. 124) informa que estas estructuras fueron destruidas lamentablemente durante el proceso de restauración del graderío (*vid infra*, n.34).
- 46 Durante la excavación de la galería se encontraron dos conjuntos numismáticos cuyas acuñaciones se fecharon entre finales del siglo II a. C. e inicios del I a. C. (LÓPEZ Y BLANCO, 1996), apoyando la construcción del teatro a mediados del I a. C.
- 47 Hay que recordar que entonces la *cavea* se consideraba compuesta por filas de opus caementicium estucadas, por lo que la restauración realizada estuvo desvirtuada desde un principio. Por tanto, realmente se intervino sobre las camas de las gradas que, en realidad, estaban formadas por líneas continuas de sillares. La restauración llevó consigo la pérdida de las improntas de las gradas, tanto en la superficie del hormigón, como en el alzado de cada una de las filas.
- 48 Este pavimento de losas de Tarifa será retirado en la campaña de 1998 (*vid infra*).
- 49 “Polémica por la restauración del Teatro Romano de Cádiz”, *Diario de Cádiz*, 13 de Septiembre de 1993; “Cemento”, *Diario de Cádiz* 15 de Septiembre de 1993, “Mortero de cal y roca ostionera en el Teatro Romano”, *Diario de Cádiz* 16 de Septiembre de 1993; “IU propone paralizar las obras del Teatro Romano”, *Diario de Cádiz* 18 de Septiembre de 1993; “El Ayuntamiento no paralizará las obras del Teatro Romano” *Diario de Cádiz* 07 de Octubre de 1993; “IU pregunta a Garófano por qué tiene miedo”, *Diario de Cádiz* 08 de Octubre de 1993 o “Cádiz rescata del subsuelo su Teatro Romano”, *El País*, 02 de Noviembre de 1993.
- 50 La supervisión arqueológica no alcanzó las últimas fases de desarrollo de la intervención, lo que supuso el desmonte incontrolado de las estructuras islámicas en la parte inferior de la *cavea* y la construcción de nuevas estructuras sin la pertinente vigilancia, como la escalera de hormigón que daba acceso a la galería a través de uno de los vomitorios (CORZO, 2013 e. p., 105).
- 51 Previamente se realizaron unas jornadas de puertas abiertas para la ciudadanía. Se puede ver a tal efecto: “El Teatro de Cádiz registró ayer un lleno histórico”, *Diario de Cádiz*, 29 de Diciembre de 1993, y “El número de visitas al teatro romano desbordó todas las previsiones”, *Diario de Cádiz*, 30 de Diciembre de 1993. Sobre la fecha de inauguración: “El Teatro Romano de Cádiz se inaugurará el sábado día 23”, *Diario de Cádiz*, 13 de Abril de 1993; “El teatro romano pendiente sólo de los últimos detalles”, *Diario de Cádiz*, 15 de Abril de 1994; “Suarez Japón inaugurará hoy el Teatro Romano de Cádiz”, *Diario de Cádiz*, 23 de Abril de 1994; “20 siglos al descubierto”, *Diario de Cádiz*, 24 de Abril de 1994.
- 52 “El Teatro Romano ha recibido en 15 días casi 6100 visitas”, *Diario de Cádiz*, 10 de Mayo de 1994 y “Casi 26.500 visitas al teatro Romano en menos de un año”, *Diario de Cádiz*, 17 de Febrero de 1995.
- 53 Titulares de prensa como “Tomates en el Teatro romano de Cádiz”, *Diario de Cádiz*, 26 de Agosto de 1997, ilustran perfectamente esta situación. Igualmente, la Junta de Andalucía prohíbe fumar en el yacimiento y plantea un acuerdo con las asociaciones de vecinos para impedir que se tienda la ropa en las ventanas abiertas hacia el teatro: “La Junta prohibirá fumar en el recinto del Teatro Romano”, *Diario de Cádiz*, 03 de Septiembre de 1997.
- 54 Las excavaciones en este punto se reemprenderán en 1998 disintiendo de esta opinión (*vid infra*).

- 55 "El Teatro romano resurge con la nueva excavación", *Diario de Cádiz*, 02 de Octubre de 1997.
- 56 Estos materiales se encuentran recogidos en Corzo, 2013 e. p: 126 y ss. y se encuentran referenciados en el catálogo de materiales que se ha elaborado.
- 57 Puede consultarse el artículo titulado: "Derribo de la finca de Silencio, 3 para ampliar el teatro romano", *Diario de Cádiz*, 10 de Noviembre de 1998.
- 58 A raíz de que la *cavea* era concebida como una masa continua de hormigón, la opinión generalizada era que "Los sillares de la *frons scaenae* serían de los pocos materiales de construcción que pudieron ser aprovechados. Numerosos sillares, que aparecieron saqueados a lo largo de las gradas como material sobrante, testimonian el saqueo de esta parte del teatro en época musulmana y cristiana para su reutilización en las defensas de la ciudad" (CAVILLA, 2005: 42, n. 123).
- 59 Sobre la evolución de los trabajos en el graderío: "La nueva excavación recupera las dimensiones del teatro romano", *Diario de Cádiz*, 09 de Junio de 1999.
- 60 "El castillo medieval sale a la luz tras más de un siglo de olvido", *Diario de Cádiz*, 21 de Enero de 1999 o "Las obras del Teatro Romano de Cádiz descubren restos de dos castillos", *Diario de Cádiz*, 12 de Marzo de 1999.
- 61 En el verano de 1999 se concluyó la reforma completa del interior del actual café-teatro "Pay Pay", donde no pudo intervenir se a pesar de la voluntad expresa de los excavadores y de estar contemplada esta obra dentro del Plan Urban (CORZO, 2011 e. p.; 133).
- 62 La demolición del Antiguo Colegio de Sta. Cruz –antigua Escuela taller- ya estaba prevista en 1999. "Proyecto de seguridad para los anexos de la Catedral" *Diario de Cádiz*, 08 de Enero de 1999.
- 63 "La Junta retoma las excavaciones del teatro romano en la Posada del Mesón", *Cádiz Información*, 17 de Noviembre de 2000.
- 64 La identificación de este muro de sillaría como parte integrante de la estructura de la *cavea* del teatro, hace que no se desmote un vano cegado durante las excavaciones de 1986 que comunica esta zona con la galería romana descubierta en el llamado "Cuarto de las tinajas" de la Casa de Contaduría (CORZO, 2013 e. p: 145).
- 65 El Proyecto de rehabilitación del Solar del Carpio se ejecutó entre Octubre de 1999 y Marzo de 2000.
- 66 Véase artículo de prensa de n. 33.
- 67 Acerca del descubrimiento de los *parascaenia*, pueden consultarse los siguientes artículos aparecidos en prensa: "El mayor y más antiguo teatro romano de España, en Cádiz", *Diario de Cádiz*, 24 de Marzo de 2000; "La Historia del teatro romano de Cádiz queda al descubierto", *Diario de Cádiz*, 25 de Marzo de 2000 -con fotografía invertida- o "Nuevos hallazgos confirman que el teatro romano de Cádiz es el mayor de Hispania", *ABC*, 25 de Marzo de 2000.
- 68 Este sondeo se sitúa en plano en la Fig. 46; abierto aproximadamente frente a la esquina septentrional de la Casa Estopiñán. Se encuentran referencias a él en prensa: "una obra de cableado ha permitido descubrir bajo la escalera de Fray Félix, un muro de sillares similar al localizado en el solar del Carpio. Las bóvedas pasan bajo la casa de Estopiñán y en el extremo del Callejón del Duende sobresale un muro del *parascaenium*", en "Un teatro romano de libro", *Diario de Cádiz*, 14 de Abril de 2000.
- 69 En un artículo publicado por R. Corzo en el *Diario de Cádiz* se hace mención a un nuevo plano topográfico, realizado, a cargo de la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de Cádiz, por F. Nucho (CORZO, 2000).
- 70 Al respecto del uso público, se recogen las siguientes noticias en prensa "La Junta recuperará el teatro para nuevos usos culturales" *Diario de Cádiz*, 12 de Marzo de 1999; "Sobre el teatro romano de Cádiz", *Diario de Cádiz*, 12 de Agosto de 1999 o "Como en tiempos de los Balbo" *Diario de Cádiz*, 13 de Mayo de 2000. Esporádicamente ya se había llevado a cabo algún espectáculo: "Música celta en el teatro romano", *Diario de Cádiz*, 07 de Marzo de 1998. Más tarde, al concluir las obras tendrán lugar dos ediciones del concurso de "Drag Queen": "El Pópulo quiere reabrir el teatro romano con las 'Drags'" *Diario de Cádiz*, 30 de Mayo de 2002; "El teatro romano acogió a las reinas" *Diario de Cádiz*, 31 de Agosto de 2002 y "El Teatro más moderno del Pópulo" *Diario de Cádiz*, 14 de Septiembre de 2003.
- 71 "El Ayuntamiento no tiene respeto por el teatro romano" *Diario de Cádiz*, 03 de Octubre de 2001. Este hecho propicia una agria discusión acerca de la declaración de B.I.C. del teatro romano entre miembros de la Delegación de Cultura y el Ayuntamiento, que demuestra la falta de entendimiento entre fuerzas políticas de signo contrario. Véase también *Diario de Cádiz*, 06 de Octubre de 2001 y 11 de Octubre de 2001.
- 72 Un avance puede leerse en: "La forma perfecta de parábola", *Diario de Cádiz*, 14 de Junio de 2000.
- 73 "Los restos de un elemento arquitectónico, a una distancia conocida, nos permite establecer la hipótesis de un tercer tramo, del que quedan cuatro gradas en un estado de conservación tal que no aportan datos relevantes" (ARRIOLA ET ALII, 2001: 72).

- 74 Estas novedades las expusieron el Prof. R. Corzo y D. F. Sibón en una rueda de prensa celebrada en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz el 22 de Septiembre de 2000. La noticia se recoge con los siguientes titulares “Un hito de la Arquitectura romana”, *Cádiz Información*, 23 de Septiembre de 2000 y “El teatro romano de Cádiz es más antiguo de lo que se creía”, *Diario de Cádiz*, 23 de Septiembre de 2000 o, también, en “La Junta reanuda las excavaciones del teatro romano en la Posada de Mesón”, *Cádiz Información*, 17 de Noviembre de 2000.
- 75 *Vid supra* n. 74. Esta alta cronología se recoge a partir de entonces en diversa publicaciones (CAVILLA, 2005: 42, n. 121; GONZÁLEZ BRIZUELA, 2006).
- 76 “Comienza una nueva fase de trabajos en el Teatro Romano”, *Diario de Cádiz*, 23 de Julio de 2000.
- 77 Este mismo criterio se empleará en otras lagunas de la *cavea*, frente a la restitución de las gradas llevada a cabo en 1992-94. No obstante, posteriormente, se usará de nuevo el cemento visto para restituir la boveda de la galería en la C/ Silencio.
- 78 La noticia del hallazgo del suelo original del teatro romano se recoge en el Diario de Cádiz, 08 de Noviembre de 2001.
- 79 No obstante se menciona que la grada inferior esta tallada en la roca natural: “Tras la última grada aparece una superficie de 0’74 m al que le sigue una oquedad irregular de 0’30 por 0’30 m aproximadamente, que al igual que la anterior grada está recortada en la roca natural. Le continúan dos sillares de piedra ostionera que se encuentran colocados de plano...” (CORZO, 2013 e. p: 290).
- 80 “Descubierta la ‘orquestra’ del teatro romano de Cádiz”, *Diario de Cádiz*, 17 de Mayo de 2001. 81 “Hoy se reabre el teatro romano de Cádiz, cerrado desde Octubre de 2001”, *Diario de Cádiz*, 11 de Febrero de 2003. No obstante la apertura se realiza en precario, a falta de tener resueltas las necesidades del yacimiento: la limpieza, la iluminación y la cartelería. Esto da lugar a la aparición de toda una serie de noticias a lo largo de este año. Véase *Diario de Cádiz*, 06, 07 y 13 de Marzo de 2003, 25 de Noviembre de 2003.
- 82 La noticia aparecida en la prensa local menciona que “otras opiniones” –sin citar las fuentes- vinculan esta estructura a las cimentaciones del teatro. El artículo se denomina: “Nueva destrucción de restos romanos”, *Diario de Cádiz*, 14 de Enero de 2002.
- 83 “Un uso ligado al teatro romano para parte del 13 de Mesón”, *Diario de Cádiz*, 05 de Junio de 2004.
- 84 A lo largo del año apareció el trabajo: “Romische Theater in der Baetica”. Cuanto concierne al teatro gaditano es una mera recopilación de la bibliografía existente, cuya última publicación databa entonces de 1993, resultando por tanto obsoleta. Cronológicamente se continúa proponiendo la fecha de la cita de Cicerón (JANSEN, 2005: 294 y ss; *Idem*, 365 Y s.).
- 85 “Jaramagos en el teatro romano” o “Un Pópulo de contrastes” son noticia en *Diario de Cádiz*, 21 de Febrero de 2006.
- 86 Del área total, 91,5 m<sup>2</sup> pertenecen a la Posada y 192 m<sup>2</sup> a la Mesón 13.
- 87 “La Posada formará parte del centro de interpretación del teatro romano de Gades”, *Diario de Cádiz*, 12 de Junio de 2006; “Aprobado el proyecto para el centro de interpretación del teatro romano”, *Diario de Cádiz*, 01 de Octubre de 2006; “La Junta quiere sacar a la luz la escena del teatro romano” *Diario de Cádiz*, 07 de Octubre de 2006. “El centro de interpretación del teatro romano sale a concurso”, *La Voz de Cádiz*, 09 de Noviembre de 2007 y “La Junta construirá un centro de interpretación del teatro romano de Cádiz”, *La Voz de Cádiz*, 10 de Noviembre de 2007.
- 88 Este trabajo no hubiera podido emprenderse sin la implicación personal de F. Alarcón Castellano, coordinador de la RECA en Cádiz, quien desde un principio acogió nuestro interés por investigar el yacimiento como una empresa propia e intercedió por nosotros ante la Delegación Provincial de Cultura en Cádiz. De facto, los resultados que han podido obtenerse serían otros sin su posterior implicación personal, apoyo y constante ánimo.
- 89 “El teatro romano acogerá por primera vez visitas” *Diario de Cádiz*, 12 de Junio de 2006. Quisiéramos dejar aquí constancia de nuestro profundo agradecimiento a G. Garbarino, director de Monumentos Alavista, S. A., por abrirnos las puertas de la Casa del Obispo y por todas las facilidades otorgadas para realizar nuestra investigación.
- 90 La adjudicación en “La Junta ha adjudicado obras en Santa María y el Pópulo por 1, 5 millones”, *Diario de Cádiz*, 03 de Enero de 2008. El inicio en “La obra del Centro de Interpretación del Teatro romano arranca en el plazo de un mes”, *Diario de Cádiz*, 08 de Enero de 2008; “El teatro romano se integra en el corazón del Pópulo”, *La Voz de Cádiz*, 23 de Febrero de 2008; “Arrancan las obras del Centro de Interpretación del Teatro Romano”, *Diario de Cádiz*, 24 de Febrero de 2008; “Arrancan los trabajos previos a la obra del centro del Teatro Romano”, *Diario de Cádiz*, 08 de Marzo de 2008.
- 91 “El teatro romano se descubre ante el mundo”, *La Voz de Cádiz*, 05 de Septiembre de 2008; “El teatro romano descubre futuros tesoros con miras al Bicentenario”, *La Voz de Cádiz*, 06 de Septiembre de 2008. “El teatro romano se descubre ante el mundo”, *La Voz de Cádiz*, 05 de Septiembre de 2008.
- 92 “La Junta planea una actuación integral en el teatro romano de cara al Doce”, *Diario de Cádiz*, 03 de Septiembre de 2008; “Cultura plantea una actuación integral en el teatro romano ante el 2012”, *La Voz de Cádiz*, 03 de Septiembre de 2008; “La Junta quiere

- poner en valor el teatro romano de cara a 2012”, *Diario de Cádiz*, 04 de Septiembre de 2012; “Cultura estudia la excavación del teatro bajo las viviendas ”*Diario de Cádiz*, 06 de Septiembre de 2008; “Los graderíos del teatro romano de Cádiz verán la luz”, *El País*, 15 de Septiembre de 2008.
- 93 Aunque el apartado dedicado al teatro gaditano recopila las premisas de nuestro trabajo, otras valoraciones que aquí se vierten se han visto modificadas conforme éste se ha ido desarrollando (Cfr. BORREGO, 2011).
- 94 Insólitamente, por primera vez desde que en 2002 aparecieran in situ las dos primeras filas de gradas (*vid supra*), se expresa la idea de una *cavea* constituida por bloques de piedra ostionera, que asientan sobre la masa de opus caementicium visible actualmente.
- 95 Véanse las noticias de prensa: “El Pópulo regresa a Gades”, *La Voz de Cádiz*, 19 de Julio de 2008; “Más de 50.000 pasaron por el mercadillo romano del Pópulo”, *La Voz de Cádiz*, 21 de Julio de 2008; “El Pópulo regresa a Gades”, *La Voz de Cádiz*, 19 de Julio de 2008; “El Teatro para noches de carnaval”, *Diario de Cádiz*, 23 de Mayo de 2008; “CarnavalSur ´vivió su puesta de largo al son de las coplas de los 80”, *Diario de Cádiz*, 11 de Noviembre de 2008.
- 96 En prensa: “Garbarino alerta de un `posible destrozo´ en el teatro romano”, *Diario de Cádiz*, 20 de Febrero de 2008; “La Junta paraliza las obras de San Juan de Dios”, *Diario de Cádiz*, 21 de Febrero de 2008; “Las obras del Hospital de San Juan de Dios continuaran `en breve””, *Diario de Cádiz*, 21 de Febrero de 2008; “Los restos de San Juan de Dios no son i de la muralla ni del teatro”, *Diario de Cádiz*, 22 de Febrero de 2008;. Véase también *La Voz de Cádiz* durante las mismas fechas. Parte de los resultados de esta intervención arqueológica se recogen en FRESNADILLO ET ALII, 2008: 406 y ss.
- 97 Con cierto retraso como se manifiesta en: “La Junta estudia sustituir a la empresa que realiza el centro de interpretación del teatro”, Andalucía Información, 27 de Enero de 2009. “La Junta no sustituirá a la empresa que realiza el centro de interpretación del Teatro romano”, Andalucía Información, 04 de Marzo de 2009.
- 98 La losa de balteus caída in situ que conservaba en su base una inscripción, cuya lectura dio lugar a cierta controversia en la prensa a principios de año: “Hallan una placa con una inscripción del s. I a.C. en el Teatro romano”, *La Voz de Cádiz*, 30 de Enero de 2009; “Hallan en el teatro romano una placa con una inscripción del s. I antes de Cristo”, *Diario de Cádiz*, 30 de Enero de 2009; “Pintada milenaria en el teatro de Cádiz”, *El País*, 31 de Enero de 2009; “Hallan en el Teatro Romano de Cádiz una placa con un grafito del s. I a. C.”, *ABC*, 31 de Enero de 2009; “El primer `grafiti´ de Cádiz”, *Diario de Cádiz*, 31 de Enero de 2009; “Balbo presunto inocente”, *La Voz de Cádiz*, 06 de Febrero de 2009; “Expertos descartan que el `grafiti del Teatro Romano diga `Balbo Ladrón””, *La Voz de Cádiz*, 03 de Abril de 2009. Sobre la interpretación véase la contribución de A. Ventura y J. D. Borrego a las actas del Seminario “El Teatro Romano de Gades Una mirada al futuro” (*vid infra* n. 102), (VENTURA Y BORREGO, 2011).
- 99 “Encuentran un fragmento de capitel en el Teatro Romano”, Andalucía Información, 03 de Octubre de 2009.
- 100 “Cultura invertirá 1,38 millones para adecuar la zona del Teatro Romano”, *La Voz de Cádiz*, 03 de Noviembre de 2009; “Cultura invertirá 1,38 millones para adecuar la zona del Teatro Romano”, *La Voz de Cádiz*, 04 de Noviembre de 2009; “Aprueban las obras de consolidación del suelo para excavar en el Teatro Romano”, *Diario de Cádiz*, 04 de Noviembre de 2009.
- 101 Puede consultarse al respecto: “Las obras bajo las viviendas del Teatro Romano mejorarán los cimientos”, *Diario de Cádiz*, 24 de Febrero de 2010.
- 102 “El Teatro Romano protagonizará unas jornadas el próximo Noviembre”, *Diario de Cádiz*, 04 de Agosto de 2009; “El Teatro Romano toma un nuevo rumbo de cara a su revalorización”, *Diario de Cádiz*, 08 de Noviembre de 2009; “Comienzan las jornadas sobre el Teatro Romano de Gades”, *Diario de Cádiz*, 18 de Noviembre de 2009; “El Carrara de Cádiz”, *El País*, 19 de Noviembre de 2009; “Un grafiti de lujo”, *La Voz de Cádiz*, 19 de Noviembre de 2009; “Balbo sabía latín”, *Diario de Cádiz*, 19 de Noviembre de 2009; “A un paso de destapar la zona más ricas del teatro Romano”, *Diario de Cádiz*, 20 de Noviembre de 2009.
- 103 “Terminan las obras del centro de Interpretación del Teatro Romano”, *La Voz de Cádiz*, 19 de Febrero de 2010; “Mucho teatro por ver”, *Diario de Cádiz*, 21 de Febrero de 2010.
- 104 “El Centro de interpretación del Teatro Romano abre al fin sus puertas” *La Voz de Cádiz*, 02 de Marzo de 2010; “El Teatro Romano ya tiene su centro de Información” Andalucía Información, 03 de Marzo de 2010; “Un recorrido didáctico hacia el corazón del Teatro Romano de Cádiz”, *Diario de Cádiz*, 04 de Marzo de 2010.
- 105 “La Museografía del teatro romano estará lista antes de fin de este año”, *Diario de Cádiz*, 03 de Marzo de 2010 y “La Museografía del teatro romano está lista antes de fin de este año”, *La Voz de Cádiz*, 03 de Marzo de 2010; “El Centro de Interpretación del Teatro Romano abrirá a finales de año”, *La Voz de Cádiz*, 04 de Marzo de 2010.
- 106 “Sin folletos ni guías que orienten las visitas”, *La Voz de Cádiz*, 19 de Febrero de 2010. y “Tragicomedia en el Teatro romano de Cádiz”, *La Voz de Cádiz*, 22 de Febrero de 2010.
- 107 “La adecuación museográfica del Centro de Recepción del coliseo sale a concurso público”, *Diario de Cádiz*, 24 de Junio de 2010; “El Centro de Recepción del Teatro Romano, a un paso de estar concluido”, *La Voz de Cádiz*, 29 de Junio de 2010.

- 108 “Comienzan los trabajos bajo los edificios del Pópulo”, *Diario de Cádiz*, 18 de Noviembre de 2010 y “Las obras bajo las viviendas del Teatro Romano mejorarán los cimientos”, *Diario de Cádiz*, 24 de Febrero de 2010; “El Futuro de Gades”, *Diario de Cádiz*, 08 de Marzo de 2010; “Si no hay imprevistos, concluiremos los primeros meses del próximo año”, *Diario de Cádiz*, 02 de Noviembre de 2010.
- 109 “Las obras en el Teatro Romano se realizan sin cerrar el recinto al público” *Diario de Cádiz*, 07 de Abril de 2010; “El Teatro Romano cerrará sus puertas por motivos de seguridad” *Diario de Cádiz*, 24 de Junio de 2010. “Sin fecha para el cierre temporal por seguridad” *La Voz de Cádiz*, 20 de Junio de 2010; “El Teatro Romano cierra sus puertas por motivos de seguridad”, *Diario de Cádiz*, 16 de Julio de 2010; “El Teatro Romano cierra hoy sus puertas al público por las obras de rehabilitación”, *La Voz de Cádiz*, 16 de Julio de 2010.
- 110 “Las excavaciones bajo los edificios del Teatro Romano, a punto de comenzar”, *Diario de Cádiz*, 18 de Octubre de 2010.
- 111 Los primeros resultados en “La obras en el Teatro Romano revelan restos medievales”, *La Voz de Cádiz*, 05 de Noviembre de 2010; “Cádiz sigue las huellas de Balbo” *La Voz de Cádiz*, 09 de Noviembre de 2010.
- 112 “Cultura dotará de contenido el local para Centro de Interpretación del Teatro Romano”, Andalucía Información, 19 de Noviembre de 2010; “La Posada del Mesón se integrará en el Centro de Interpretación del Teatro”, *Diario de Cádiz*, 20 de Noviembre de 2010; “Cultura no descarta ampliar el centro de Interpretación”, *La Voz de Cádiz*, 20 de Noviembre de 2010; “El Centro de Interpretación ya tiene inmueble”, *La Voz de Cádiz*, 19 de Noviembre de 2010 y “Con vistas a la historia de Gades”, *La Voz de Cádiz*, 22 de Enero de 2010.
- 113 “Túnel directo al Teatro de Balbo”, “El PGOU de Balbo” y “Gades del siglo XXI”, son tres artículos que conmemoran el 30 aniversario del hallazgo del teatro romano, en *Diario de Cádiz*, 02 de Noviembre de 2010 (Véase. n. 22).
- 114 Dada su amplitud del radio, su escaso recorrido visible y que en la actualidad la mayor parte de su recorrido se encuentra oculta o enmascarada por la restauración de la *cavea* realizada en la campaña 1992-1994, los muros que delimitan la última fila de cimentación del graderío (Es. 51 y 53), no se tomarán en consideración a la hora de calcular el centro.
- 115 De otra forma, considerando la alineación de cada una de las caras de todas las estructuras, se obtendría un centro comprendido en 16 m<sup>188</sup>. Por el contrario, el Prof. R. Corzo utiliza a conveniencia estas alineaciones para proponer su propio diseño regulador del teatro, unas veces la cara interna y otra la externa (CORZO, 2011).
- 116 Referencias acerca de la fosilización de la línea del escenario y la *versura* en el Arco de los Blanco en CORZO, 1989: 205 y s., Fig. 2; ,1993: 136. Al respecto también pueden consultarse los resultados de pruebas de geo-radar realizadas para realizar la nueva cimentación de las viviendas de la C/ Mesón Nuevo recayentes al yacimiento (YANES Y COBO, 2011: 156 y s.). Sin embargo, la restitución hipotética de la planta del teatro es errónea, puesto que el *aditus* se sitúa por debajo del diámetro del teatro y, por tanto, la línea del *pulpitum* retrocede (IDEM: Fig 10). Asimismo, nótese que el desarrollo de la *frons scaenae* no coincide con el Pozo- Sondeo nº 4 efectuado en el Centro de Interpretación (ALARCÓN 2011: 149 y s.).
- 117 En concreto, se ha elegido el área donde intersecan los rectángulos dibujados por los centros determinados por los elementos concéntricos y radiales –vomitorios inclusive-. Éste tiene 9 cm de altura frente a los 40 cm de altura del rectángulo que engloba a todos los centros posibles. En cualquier caso, esta distancia se asume como margen de error.
- 118 A pesar de que éste se encuentra encofrado a cara perdida y sólo es visible desde el interior de la galería- su grosor puede estimarse en 1.52 cm en función la estructura nº 31 que cobija, del muro contrario que sirve de sostén a la bóveda y de la disposición del siguiente muro radial en la superficie del graderío. En primer lugar la estructura nº 31 ofrece una profundidad mínima de 90 cm, medida a la que debe sumarse el grosor del sillar de fondo. Si, por ejemplo, se tomara la misma profundidad del sillar que hace de dintel, habría que sumar 67 cm más. Por otra parte, al interior de la cuadra de la Posada del Mesón puede contemplarse el interior del *cuneus* más occidental, donde se aprecia que el muro de sillares de la galería por sí solo no posee una función portante, sino que reviste a una segunda estructura excavada en la misma roca. Su grosor conjunto mide 1.52 m y, por tanto, se considera que el muro contrario debió contar con dimensiones similares. Por último la estructura radial más cercana (Es. 47) se sitúa a 1.54 m de la cara interna del muro de la galería.
- 119 Sobre la fundamentación del graderío y a lo largo de 3 filas se ha documentado una grieta que puede hacerse corresponder con la cara occidental de la estructura nº 49, con la cual se alinea perfectamente. Sin embargo, al no haberse identificado con certeza la cara contraria del muro -a causa de la erosión y de las intervenciones efectuadas sobre la masa de hormigón- se ha optado por no incluirla como una estructura independiente. Esta grieta se extiende por encima de la bóveda, pero al vislumbrarse sólo superficialmente no permite establecer ninguna relación fiable respecto a cómo cimienta. Al respecto, puede hacerse notar la diferencia de cota existente (12.44 msnm) con la estructura nº 47, que sí se encuentra perfectamente individualizada (11.57 msnm).
- 120 Nótese como en planta la estructura nº 53 presenta una ligera desviación respecto a la línea teóricamente concéntrica del teatro – ya percibida en ESTEBAN, MUÑOZ Y BLANCO, 1993: 155-. Se desconoce si este hecho es producto de un error de cálculo en el momento de plantear la estructura sobre el terreno durante la fase constructiva, o, por el contrario, si se debe al hecho de que tras excavar se hayan podido conservar otras estructuras que estuvieron apoyadas o adosadas a este muro de cimentación, como por ejemplo la propia base de *opus caementicium* del graderío –pues se entiende que continuaba más allá de este límite- u otras estructuras adscribibles al siglo XVII registradas en esta zona (SIBÓN, 1991; CORZO, 2013 e. p: 48, Fig. 25).

- 121 La estructura de *opus caementicium* nº 42 se encuentra revestida asimismo por dos paramentos de sillaría paralelos (Es. 43 y 44), que mantienen la misma orientación perpendicular al eje (*vid supra*, los ejes de simetría del teatro).
- 122 Más allá, al no conservarse ninguna estructura del teatro con seguridad, se entra en terreno de suposiciones. Así, los muros pertenecientes a la Fundación Vigorito, serán analizados más adelante cuando se considere donde se ubicaba la línea de fachada.
- 123 En este escaso espacio que antecede a la estructura nº 1 y comprende cuatro filas de cimentación de las gradas no se detectan muros radiales alineados con las estructuras nº 2, 3, 4. No obstante no se descarta que, una vez que se libere el área inferior del volumen de tierra remanente, puedan apreciarse.
- 124 Debe desmentirse categóricamente que las gradas inferiores se encuentren talladas directamente en el terreno como se ha sugerido en alguna ocasión (CORZO, 2007:88) o que la roca natural se encuentre revestida de sillares en las tres primeras filas (CORZO, 2011: 32). Por el contrario, debe entenderse que estos bloques en sí mismos son las únicas gradas que se han preservado y que todo el graderío asienta sobre una cimentación escalonada de *opus caementicium* (BORREGO, 2011: 182 y s).
- 125 Pese a desconocerse la zona inferior de la *cavea*, las cotas permiten plantear que las cimentaciones de las primeras filas de gradas asienten directamente sobre el terreno sin necesidad de *substructiones* hasta la estructura nº 1. En este sentido, el nivel geológico más bajo que ha podido constatarse se sitúa en la Posada del Mesón, donde se halla dos hilada por debajo de la imposta de la bóveda de hormigón (7.49 msnm). No obstante, en informes de excavación se hace mención a que la roca se encuentra por debajo la galería anular, unos 70 cm por debajo del firme actual (BLANCO, 1994: 45), aproximadamente a 5.18 msnm. Por debajo de este nivel, el Prof. R. Corzo refiere que localizó el nivel geológico durante el sondeo que practicó en 2005 (CORZO, 2013 e. p: 303). Sin embargo, habiendo examinado y topografiado este sondeo (3.18 msnm), puede determinarse que no se trata de tal sino de la preparación del pavimento de la *orchestra*. De esta forma, en el resto de sondeos practicados en el Centro de Interpretación, en los cuales se ha llegado a cotas inferiores, no se ha alcanzado al nivel geológico por la aparición del freático (ALARCÓN, 2011). En cualquier caso éste se supone que iría en descenso hasta el canal Bahía-Caleta (C/ Pelota). Confróntese CORZO, 2011:31 y s. Fig.2.
- 126 Sobre estos muros se desarrollan tres tramos de escaleras, cuya disposición sirve para delimitar los cuatro *cunei*. La *scalaria* hallada en el Centro de Interpretación (ALARCÓN ,2011:146 y s. Fig.4) puede ser restituida por simetría respecto a la conservada en el sondeo axial. De esta forma se delimitan cuatro *cunei* en la *ima cavea*.
- 127 Otros autores plantearon la existencia de cámaras de descarga que servían de contrarresto al empuje de la bóveda anular sobre el muro de *opus quadratum* de la galería anular (BLANCO, 1994: 36 y s. Pl. 9).
- 128 Aunque frecuentemente la disminución de la altura de las hiladas de un paramento se realiza para facilitar el trabajo del cantero, así como también la posterior elevación del bloque y su colocación (ADAM, 2002: 123), no parece ser el caso puesto que estos descolgamientos casi nunca se hace corresponder con las hiladas de sillares más altas.
- 129 Un breve resumen de la intervención se recoge en Corzo, 2013, e. p: 143y s. Fig. 66. La reanudación de las excavaciones en este sector de la Posada de Mesón, estaban programadas de cara a 2012, sin que hayan podido materializarse. Sobre el proyecto de investigación puede consultarse (BERNAL ET ALII, 2011: 297 y s).
- 130 Un breve resumen de la intervención se recoge en Corzo, 2013, e. p: 143y s. Fig. 66. La reanudación de las excavaciones en este sector de la Posada de Mesón, estaban programadas de cara a 2012, sin que hayan podido materializarse. Sobre el proyecto de investigación puede consultarse (BERNAL ET ALII, 2011: 297 y s).
- 131 Esta fila estaría compuesta por sillares similares a los precedentes. Así constarían de la misma altura, 49 cm -distancia medida entre la base rocosa y la tongada de hormigón superior-. Del mismo modo se supone que se colocarían dispuestos a soga, según puede desprenderse de la lectura estratigráfica del perfil. A results el grosor del muro de sostén de la bóveda en la parte superior sería de 98 cm, al apoyar en el muro excavado en la roca 1.5 m.
- 132 En este sentido, llama la atención como actualmente el muro de *opus quadratum* se encuentra abombado hacia el interior de la galería. Asimismo, es notoria la descompensación existente entre éste y el contrario de *opus caementicium*, cuyos espesores difieren ostensiblemente (*vid supra*, n. 5).
- 133 A nivel superior la cota del terreno se halla un par de metros por debajo de la última grada conservada (BLANCO, 1994: 14,Pl. 4). Aproximadamente, esto es 13.2 msnm.
- 134 Esta circunstancia no puede comprobarse ya que el estado de conservación de las paredes de los vomitorios y de la propia galería impide observar la cimentación de las estructuras 9, 11 y 19.
- 135 En esta comparativa no se incluyen las medidas de los sillares conservados en los vomitorios nº 3 y 4 –bajo la imposta de la bóveda de hormigón y los vanos de los vomitorios-, puesto que al estar trabados con el aparejo del muro anular de la galería, enmascaran su verdadero espesor.

- 136 En el escaso tramo que pueden apreciarse, los muros de *opus caementicium* nº 11 ,9 y 19, presentan al interior del *cuneus* una cara lisa, razón por la que se entiende que debieron ser encofrados a cara perdida sobre el muro de sillares y con anterioridad a que se colmatara de tierra – de otra forma se podría haber practicado una zanja en paralelo para luego rellenarla de hormigón-.
- 137 Puede considerarse que la elección de una u otra solución puede responder -más que a equipos de trabajo distintos- al estado de ejecución del edificio teatral con anterioridad a que se llevara a cabo la reforma de la galería, tal y como se detallará más adelante en el capítulo titulado: El proyecto reformado.
- 138 Por tanto, de entrada debe asumirse un margen de error de +/- 33 cm que corresponde al espesor de la estructura nº 44 respecto a la nº 43.
- 139 Asimismo, el trazado de dicho muro parece prolongarse por debajo del perfil lo que supondría cegar la comunicación entre el *aditus* y la galería.
- 140 Para prolongar el estribo (Es. 59) se asume que su cara septentrional es paralela al tramo de bóveda documentado.
- 141 No obstante, resulta extraña la disposición de los sillares a tizón, aunque se desconoce si esta disposición continuaría o se reduce sólo a la esquina de la galería, ya que acto seguido la roca natural avanza respecto a ellos. Por el contrario, a favor de la estructura nº 44 puede esgrimirse que ofrece un espesor, sumado al anterior, de 95 cm, medida pretendida para sostener la bóveda de la galería. Sin embargo, en este supuesto la anchura del *aditus* se reduciría a 2.66m, 9 pedes. Por el contrario, el muro parece continuar.142 La anchura oscila a lo largo de la galería, aunque la constante suele ser 2.90 m. La medida máxima se observa lindando con la Posada del Mesón, 2.98 m. El punto más estrecho mide 2.80 m, a la altura del lucernario próximo al vomitorio nº 1 (Es. 38)-.
- 142 De las mediciones efectuadas, la altura máxima es de 4.05 m, tomada junto al lucernario (Es. 38). En cambio, la mínima, de 3.91 m, se sitúa en el eje del vomitorio nº 3.
- 143 La comunicación directa de sendas bóvedas se testimonia por las fotos del sondeo efectuado en la C/ Silencio durante la campaña de excavación de 1998 (CORZO, 2013 e. p: 141 y s. Fig. 64), donde puede verse como la bóveda de *opus caementicium* de la galería anular (Es. 33) se cierra sobre la de *opus quadratum* (Es. 60). *Vid infra*.
- 144 No obstante se han documentado 11 en el vomitorio nº 4.
- 145 El lienzo de *opus caementicium* sólo se ve interrumpido por una estructura de sillares a la que cubre (Es. 31), situada frente al vomitorio nº 3. Respecto a ésta no se ha conseguido dilucidar a qué responde su estructura, ni tampoco su funcionalidad. No obstante se hace notar que su cota superior se sitúa a la misma altura que la de las estructuras nº 1 y 15 a la salida del vomitorio (7.09 msnm), por lo que podría sugerirse alguna funcionalidad de nivelación, máxime cuando esta estructura, ligeramente descentrada respecto al eje del vomitorio.
- 146 Constructivamente la primera tongada puede sostenerse prácticamente por sí misma. En su mayor parte, constituye la prolongación vertical de los estribos, sosteniéndose por su propio peso y formando una especie de ménsula en voladizo (CHOISY, 1999: 31. Fig. 12).
- 147 Teóricamente esta disposición tendría que dividir cada uno de los tramos de bóveda que se sitúan entre dos vomitorios en tres partes iguales. Sin embargo, la realidad es que esto no sucede, puesto que los lucernarios presentan anchos distintos entre sí.
- 148 Sobre el espesor del muro de *opus caementicium* de la galería anular, *Vid n. 5*
- 149 La cota del muro que se propone como posible es de 11.42 msnm, mientras que el asiento de la grada que se sitúa por encima es de 11.80 msnm y la de la grada anterior 11.55 msnm.
- 150 La potencialidad de estos rellenos es difícil de considerar, puesto que se desconoce a qué nivel se encuentra presente la roca natural. Al respecto solo se conoce que ésta aflora 2.15 m por debajo de la última fila de gradas conservada (Es. 53) que cimienta directamente sobre ella (BLANCO, 1994: 14).
- 151 Volviendo a comparar el primer y segundo giro de *substructiones* ha de recordarse que no se conoce ningún tipo de esqueleto para el sostén del tramo inicial de las diez primeras filas de gradas, más allá del propio escalonamiento de hormigón. Asimismo, la disposición de la estructura concéntrica nº 1 también responde a otras necesidades como es la de delimitar la salida de los vomitorios, así como la de sostener el tránsito del público a lo largo de la *praecinatio* que se sitúa por encima –como se explicará más adelante al reconstruir la *cavea*-. Sin embargo la *media cavea* no contó con ningún tipo de circulación interna.
- 152 No se cuenta con ningún indicio que permita prolongar los muros radiales del segundo giro por encima del trasdós de la bóveda de la galería anular. La estructura más proxima (Es. 47) se interrumpe justo antes de alcanzarlo.
- 153 El Prof. R. Corzo menciona la existencia de dovelas engatilladas (CORZO, 2013, e.p: 142), sin que se puedan constatar a través de las imágenes. En cambio, lo que se observa es la superficie de una dovela ligeramente rebajada para encajar la superior. Seguramente

- pueda tratarse de alguno de los dos bloques que se ven caídos. Por ésta circunstancia se observa la impronta del trasdós de la dovela en la masa de *opus caementicium*.
- 154 Aunque no se aprecia en la imagen, se entiende que las paredes de la cámara radial serían también de sillares y que éstos deben estar unidos al muro de la galería anular –quizás alternando a soga y tizón, tal como sucede en la confluencia de las paredes de los vomitorios con los muros internos de la galería-. Este sería el final del muro de *opus caementicium* (Es. 33), ya que el muro contrario que limita con el *aditus* sería de *opus quadratum*, como testimonia el estribo descubierto en la Casa Estopiñán.
- 155 Técnicamente la construcción de una bóveda rampante de hormigón no debía de constituir ningún problema, puesto que su empleo en la arquitectura teatral es sobradamente conocido. Sirva de ejemplo el teatro de Pompeyo (MONTERROSO, 2010).
- 156 Si bien este problema conseguía resolverse normalmente situando las líneas de imposta a distinta altura, de manera que la bóveda más alta se situara por encima de la clave de la bóveda inferior (CHOISY, 1991:62 y s) -como por ejemplo en el ambulacro externo del Teatro de Marcello (FIDENZONI, 1970 : 54, Fig.32)- , en este caso esta solución no era factible debido a las limitaciones de altura que imponía la pendiente continua del graderío. Ejemplos paradigmáticos que ilustran este problema son los anfiteatros galos de Arles y Nimes (WILSON JONES, 200:12).
- 157 Si se entiende que el muro contrario se dispone siguiendo el diámetro del teatro, esto daría lugar a una bóveda rampante y cónica.
- 158 Esta medida no sólo cobija a un espectador sentado sino también los pies del espectador situado por detrás. Medidas similares de gradas las podemos encontrar en los teatros de Tusculum (33 x 65-9 cm), Minturnae (36 x 71 cm), Pompeii (38 x 72 cm), Saepino (35 x 70 cm), Fiesole (36 x 75) o Volterra (38 x 78 cm), Acinipo y Segobriga (40 x 70 cm), (SEAR, 2006: 30 y s).
- 159 En total, entre el sondeo axial y en el sondeo abierto en la Posada del Mesón, se cuentan nueve gradas en la primera fila once en la segunda, las cuales presentan una superficie de asiento entre 76 y 79 cm y una altura que oscila 30 y 33 cm.
- 160 Esta misma secuencia es aplicable a la línea del reposapiés, formado por bloques rectangulares alineados en sentido longitudinal y cuyo espesor debe trascender con solvencia los 20 cm de profundidad para asentar parcialmente la primera fila de gradas.
- 161 De esta forma, si se restituyen las dimensiones del asiento de la segunda grada (77 cm), la distancia existente hasta la siguiente tabica de hormigón -99 cm- sería la profundidad del bloque completo correspondiente a la tercera grada, ya desaparecida.
- 162 Desde el descubrimiento del teatro la *cavea* se concibió como un escalonamiento continuado de *opus caementicium*, que, recibiendo un acabado de estuco, constituiría el asiento de los espectadores (CORZO, 1989: 207; IDEM, 2007: 88). Esta idea perdura incluso después de practicarse dos sondeos en la parte más baja del teatro y descubrirse las dos primeras filas de gradas *in situ* (CORZO, 2013, e.p: 289 y s; IDEM: 291 y s). A raíz de éstos se interpretó que las seis primeras filas de gradas se encontraban excavadas directamente en la roca natural y las tres inferiores revestidas redundantemente de bloques de piedra (CORZO, 2011: 32, Fig. 2). En otro sentido, la capa de estuco que se menciona como acabado no es sino producto de la técnica de hormigonado, realizado sin compresión, en capas alternas de caementa y mortero. En algunos puntos, sobre estas capas de mortero aún se aprecian las huellas de los sillares de las gradas.
- 163 Hace algunos años, a partir de los bloques de arenisca que se conservan actualmente en la parte superior del teatro, se propuso un segundo tipo de grada con sección de trapecio rectangular para los asientos de la *summa cavea* (MONTERROSO, 2006a, 56 y s.).
- 164 Los peldaños que componen el tramo central en la segunda grada no alcanzan en profundidad a los sillares laterales, por lo que el espacio restante tras la trasera del segundo escalón también se hormigona y sobresale respecto a los flancos.
- 165 En la práctica la localización de las *scalariae* resulta dificultosa, puesto que la cimentación de los peldaños superiores es más propensa a la erosión, ya que se dispone a media altura de una grada. No obstante, alineada con la estructura nº 2 se detecta una de estas cimentaciones. Sobre la estructura radial nº 4, por delante del pozo que la perfora bajo la medianera de Contaduría.
- 166 En la práctica, a la hora de proyectar líneas concéntricas sobre la *cavea*, ha de considerarse que las gradas se disponen con ligera pendiente, por lo que las líneas trazadas se disponen cada 76 cm en planta.
- 167 Donde mejor se observa la pequeña bancada de *opus caementicium* es entre el vomitorio nº 2 y el muro radial nº 4. En el caso de la sección situada en el eje del teatro, ésta no debe confundirse con el cimientado de un peldaño de *scalaria*, puesto que no se sitúa a media altura de una grada sino a ras de la superficie de asiento de la inmediatamente superior.
- 168 El retranqueo que presenta al exterior la tercera tongada de hormigón de la galería anular respecto a la segunda debe de responder sin duda a la disposición de una hilada de sillares o algún otro elemento sobre la misma. En todo caso, no hay ninguna huella de sillar en el trasdós de la bóveda.



- 169 La razón por la que este *podium* no se realizó continuando la última tongada de hormigón sobre la segunda tongada se debe a que el *opus caementicium* nunca fue ideado para ser visto, sino para constituir el alma de un muro de aspecto acabado.
- 170 Para evaluar el alcance de la reforma de la galería véase el capítulo titulado “El Proyecto reformado”.
- 171 Estas mismas improntas sólo se intuyen en el frente del vomitorio nº 3. No obstante, el trasdós escalonado de las dovelas de este arco de sillería también ha quedado reflejado en el plano inclinado que ofrece el *opus caementicium* de la decimosexta fila de graderío hacia el interior de los vomitorios, tanto en el nº 3 como en el nº 4.
- 172 A pesar de que el arco de sillería oculta la fábrica de hormigón, se hace notar que el intradós del arco del vomitorio abierto bajo la bóveda de *opus caementicium* de la galería anular sí sería visible.
- 173 Resulta trascendental comprender bien la sucesión del proceso constructivo. De esta forma puede descartarse la interpretación tradicional que sostenía que, una vez recrecido el nivel de suelo y suprimidos los dinteles, el arco de medio punto se abrió retallando el *opus caementicium* de la bóveda (CORZO, 2013, e.p: 285). Así se contempla aún en BERNAL ET ALII, 2011:278, Fig. 13.
- 174 De la misma forma puede considerarse que el muro de *opus caementicium* de la bóveda tampoco se había ejecutado, al menos en todo su alzado, puesto que enrasa perfectamente con la línea de imposta del muro de *opus quadratum* sin que se haga patente el recrecido del mismo.
- 175 Aunque oculta, la altura de las dos primeras hiladas del muro de *opus quadratum* de la galería se calcula en 57 cm, estableciendo así la cota de suelo original. En descenso, y proporcionándole la altura correspondiente al primer peldaño conservado se restituyen tres escalones más.
- 176 Sobre la *cavea* no se encuentra ningún resto de *opus caementicium* que, situado a media altura del cimentero de una grada, indique la presencia de escaleras frente a los ejes de los vomitorios. De existir éstos, constructivamente deberían repetir el mismo esquema visto en la escalera axial. Tampoco en la trinchera abierta en 2002 por R. Corzo en eje con el vomitorio nº 2, a lo largo de las 6 primeras filas de gradas, no se da cuenta del hallazgo de ningún elemento de *scalaria*.
- 177 En cualquier caso, el hecho de que esta fila no cuente con un sistema de cimentación sólido, sino que asienta parcialmente en el relleno de los casetones y sobre las zapatas corridas o sobre los muros de hormigón que se adosan a la pared de sillares de la galería, limitan bastante otorgarle alguna utilidad estructural.
- 178 Cabe añadir que a partir de la fila que se plantea como arranque de la *media cavea* comienza a observarse de nuevo sobre el hormigón el juego de entrantes y salientes que crean las gradas.
- 179 Conviene señalar al respecto que se han catalogado varios fragmentos de *baltei* realizados en caliza violácea, que indican cierta compartimentación interna o bien la protección de lugares abiertos o en alto, como la salida de los vomitorios o el límite del podio.
- 180 La elaboración de este nuevo proyecto de intervención en el teatro romano se enmarca en los actos de conmemoración del Bicentenario de la Constitución de 1812 en Cádiz por parte de la Junta de Andalucía, quien a través de la Dirección General de Bienes Culturales encarga la dirección arqueológica del proyecto a la Universidad de Cádiz. El proyecto inicial se expone en BERNAL Et alii, 2011. Los resultados obtenidos en BERNAL Et alii, 2012.
- 181 Previamente se abrió otra zanja de 6 m de longitud y 1 m de anchura, alineada con el vomitorio nº 2, donde se observó la cimentación de las seis primeras filas de gradas y dos losas de la *praecinctio* contigua (CORZO, 2013 e.p: 289. Fig. 119). La excavación se detuvo en este punto, sin alcanzar la cota de la *orchestra*, debido a la proximidad de las medianeras de las casas (PÉREZ ALBERICH, 2011: 81, Fig. 24). Ambos sondeos se practicaron cuando durante la rehabilitación del inmueble de la C/ Mesón Nuevo 13 se planteó la posibilidad de crear un sótano donde recuperar el área correspondiente del edificio de espectáculo, para lo cual se requirió averiguar con exactitud la cota a la que se encontraban los restos arqueológicos, así como su eventual estado de conservación.
- 182 La intervención en la *praecinctio* se puso en relación con la reforma detectada al interior de la galería anular, la cual se ha justificado tradicionalmente a causa de inundaciones debidas al agua de lluvia o a una subida excepcional del nivel de la marea. Así, la zona de la *orchestra*, al encontrarse a una cota inferior, debió de verse aún más afectada en caso de inundación (BORREGO, 2011: 192). Sin embargo, la relación entre la reforma llevada a cabo en la galería anular y la *praecinctio* inferior del teatro queda descartada tras la excavación de esta última en 2011, sin que aún se conozcan los motivos que motivaron la reforma de este corredor (BORREGO Y RODRÍGUEZ, 2012: 200).
- 183 Sobre este espacio y el proyecto museográfico consúltense BERNAL ET ALII, 2009 o ARÉVALO ET ALII, 2011.
- 184 Asimismo cabe suponer que cada una de las piezas del *balteus* pudiera estar fijada con las contiguas por medio de grapas de plomo.
- 185 Sólo después de comprender la disposición del *balteus* original, pudieron descartarse como parte del mismo, los dos bloques oblongos de ostionera que sirven de límite a las losas de la *proedria*. En contrapartida estos bloques actúan como piezas, que

- a modo de cuñas- permitían mantener las losas de *balteus* en pie y evitaban su posible caída hacia el interior de la *proedria*, tal y como ha tenido ocasión de comprobarse tras las excavación de la *orchestra* en 2011 (BORREGO Y RODRÍGUEZ, 2012: 196. Fig. 25).
- 186 Algunas medidas recabadas sobre la profundidad de las losas de la *proedria*: 1 m en Cartagena (RAMALLO Y RUIZ, 1998: 69), 90 cm en Itálica (RODRÍGUEZ, 2003: 157), 80-85 en Málaga (PUERTAS, 1981: 205).
- 187 Para establecer la anchura de las gradas remitimos a los cálculos de capacidad realizados para el Teatro de Pompeyo en Roma, donde el autor expone las dimensiones establecidas en otros numerosos teatros (MONTERROSO, 2010a: 230, n. 93).
- 188 Durante la campaña de 1990, al perfilar las arcillas rojizas situadas entre el muro de la Fundación Vigorito y el graderío, apareció un conjunto de materiales fechados entre el s. IV a. C y mediados del I. a. C. los más modernos. Éstas arcillas fueron interpretadas como los primeros niveles constructivos pertenecientes al teatro (SIBÓN: 1991: 21, Figs. 3 y 4). De esta forma quedó refrendado el horizonte constructivo que se deduce de la noticia sobre la celebración de espectáculos en el teatro gaditano por Balbo el Menor.
- 189 En el dibujo de los perfiles recogido en el informe se observa cómo la fosa de cimentación del muro, fechada en época imperial, corta los niveles republicanos y a las arcillas rojizas a las que se ha aludido anteriormente. En el mismo, donde se lee “nivel natural de arcilla” en realidad debe entenderse el terreno geológico, según se desprende de la lectura del informe (BLANCO, 1994, 13 y s. Pl. 4.).
- 190 El conjunto de monedas fue estudiado posteriormente (LÓPEZ Y BLANCO, 1997). Se menciona un tesorillo de 18 monedas, entre las cuales la más reciente es un As de Gades, fechable entre la mitad del s. II y el S. I a. C. Se concluye que “este tesorillo localizado en la cimentación del pavimento de la galería marca la fecha de construcción del teatro romano en época de Balbo”.
- 191 En el informe de la campaña de 1987, publicado en el Anuario Arqueológico de Andalucía aparece identificado como vomitorio (CORZO, 1990, Lám. IV).
- 192 Según el dibujo en sección de éste vomitorio en la memoria de excavaciones 1992-94, donde se refleja el despiece de los sillares que constituyen su pared -de manera un tanto tosca pero fiel-, hace pensar que ya entonces debió apreciarse la losa conservada de la rampa. En el informe no se hace descripción alguna del estado en que se halló el acceso ni de las intervenciones efectuadas en el mismo.
- 193 Recordamos la noticia del descubrimiento del tramo de escalera recogida en prensa: “Importantes hallazgos en la excavación del Teatro Romano”, *Diario de Cádiz*, 08 de Agosto de 2001.
- 194 Este dibujo desvirtúa la realidad material puesto que, como se ha observado y más adelante se comentará, en ningún caso se trata de un arco de medio punto, sino de uno peraltado, puesto que sobre la parte superior de los dinteles conservados se conserva otra hilada de sillares. Sobre el arco de medio punto del dibujo se observa, aunque difuminado, el peraltado, sin que pueda precisarse si se trata de una corrección o si posee alguna otra explicación.
- 195 El vomitorio ha sido excavado en 2010, durante las obras emprendidas en el teatro por la UCA (BERNAL ET ALII: 2013 )y se plantea como posible entrada al yacimiento desde la Posada del Mesón, en comunicación con el Centro de interpretación. Al respecto “El Teatro podría contar con otro acceso por uno de los vomitorios”, *Diario de Cádiz*, 26 de Abril de 2011.
- 196 “Hemos hecho estratigrafías y hemos encontrado en los cimientos fragmentos de ánforas como las que están apareciendo en los campamentos de César en Germania” en “El teatro de Cádiz es más antiguo de lo que se creía”, *Diario de Cádiz* 23 de Septiembre de 2000.
- 197 Como un argumento más para establecer esta cronología temprana se alude a una boca de ánfora LC 67 aparecida en el perfil de uno de los *cunei* que lindan con el vomitorio nº 2, donde se conserba la rampa enlosada (CORZO, 2013 e. p: 311).
- 198 En el cartel de la Junta de Andalucía situado en el yacimiento se lee “...por causas desconocidas, posiblemente por problemas de evacuación de aguas pluviales, hubo que elevar el pavimento de la galería y en consecuencia anular parte de los escalones cubriéndolos con una rampa de sillería para salvar el nuevo desnivel. En las zonas donde se ha destruido la rampa podemos observar que algunos escalones quedaron, incluso, sin terminar de tallar, labor que debía realizarse una vez colocados. Otros que sí están acabados no presentan el desgaste lógico provocado por el uso. Como consecuencia de estas transformaciones fue necesario transformar también la zona superior de los vomitoria”.
- 199La evacuación de aguas pluviales -problema que aún persiste-, sería la causa más probable, puesto que la subida de la marea o del nivel freático llevaría aparejada no sólo la transformación de la galería anular sino también de todo el área inferior, el de la *orchestra*. En cualquier caso resulta sorprendente que hasta el momento no se conoce ninguna estructura hidráulica al interior del teatro. Una explicación plausible puede encontrarse en la existencia de una capa de arcilla sobre la roca madre, la cual actúa a modo de capa impermeabilizante para contener la subida del nivel freático. Por el contrario, este manto arcilloso también evita que las aguas pluviales se filtren, lo que podría dar lugar a que la galería se inundara periódicamente y con facilidad.
- 200 Acerca del dibujo que presenta el Prof. R. Corzo en el artículo citado (*vid supra*) debe resaltarse que el despiece de sillares no corresponde con la realidad material presente en ninguno de los vomitorios -confróntese con la documentación aportada en el

presente trabajo- por lo cual la imagen resulta cuanto menos fantasiosa. Nótese, por ejemplo, cómo los planos inclinados donde apoyan las dovelas en las jambas, ocupan la tercera hilada superior, pero no se prolongan sobre la segunda, tal como puede apreciarse a simple vista en vomitorios nº 3 y 4. Asimismo el despiece de la galería con las paredes de los vomitorios no se representa trabado alternando sillares a soga y tizón -como es usual, salvo en la pared occidental del vomitorio nº 2-. Por último, resulta cuanto menos llamativo que se representen dos dovelas con un a junta vertical en el eje, en lugar de que aparezca una dovela en la clave.

- 201 El procedimiento consiste en trazar una vertical sobre el paramento de *opus quadratum* con el fin de evitar que la propia perspectiva de la imagen distorsione las medidas que se pretenden tomar. En este sentido las jambas de los vomitorios sirven de referencia para trazar una línea lo más perpendicularmente posible respecto a la línea de suelo. Los puntos que generan las juntas horizontales de cada una de las hiladas sobre la vertical pueden utilizarse como apoyo para escalar la fotografía a sus dimensiones reales, toda vez que se conocen las dimensiones de cada una de las hiladas –medidas tomadas *in situ*-. Una vez escalada la fotografía se pueden medir las dos hiladas inferiores.
- 202 Con el fin de evitar posibles confusiones con los trabajos precedentes, en el presente volumen se respeta la numeración de los vomitorios establecida por R. Corzo según su disposición a lo largo del recorrido de la galería anular, desde el más occidental al más oriental. Así, el vomitorio al que nos referimos, pese a ser el primero hallado, corresponde con el número 2.
- 203 A la hora de numerar las hiladas de sillares de la galería, dado que las dos primeras hiladas permanecen ocultas bajo el pavimento actual de la galería, se contabilizará inversamente a su colocación, desde la línea de imposta de la bóveda de *opus caementicium* en sentido descendente.
- 204 El mismo dibujo, con algunas diferencias y añadidos se publica también en CORZO, 2013 e. p: 39, Fig. 17. Las mediciones realizadas sobre ellos, una vez escalados, difieren de las que nosotros mismos hemos podido referenciar al efectuar *in situ* nuestro propio dibujo. En el publicado con fecha de 1989, las propias escalas que se incluyen en él, una vertical y otra horizontal, varían 7 cm. Por cuestiones de fiabilidad, estas imágenes sólo se utilizarán para estudiar la disposición de los sillares y no para realizar mediciones. Asimismo en el dibujo de alzado, bajo el primer sillar de la jamba izquierda, se sitúa otro que no aparece en la fotografía, por tanto, tampoco se toma en consideración. Pudiera ser que se considerara como parte del muro un bloque de piedra ostionera presente en el cegamiento tardoantiguo del vomitorio (ver Fig. 230).
- 205 Igualmente, en el dibujo publicado del alzado (*vid.* nota anterior) se observa que el sillar que sirve de imposta en la jamba izquierda se encuentra desalineado unos 10 cm respecto a las tres hiladas inferiores que se conservan. Éstas últimas se encuentran alineadas, aunque la más baja presenta su superficie hundida respecta a las inmediatas. Al realizar nuestro dibujo de la galería anular no hemos constatado un descuadre acentuado entre el sillar de imposta y los conservados junto al umbral.
- 206 Entre medias de este bloque y el anterior se encuentra la acometida de un tubo de plástico en dirección a la galería, según se aprecia en la Fig. 226. El tubo se encuentra recubierto con cemento.
- 207 Esta imagen es identificada por R. Corzo como un sondeo realizado junto al *vomitorium* nº 4 -el más oriental, situado próximo a la calle Silencio- (CORZO, 2011: 291, Fig. 121). En cambio, por el despiece de los sillares y la tabica que sirve para cegar la puerta, se puede asegurar que se trata del vomitorio precedente (Vomitorio nº 3).
- 208 En otros tramos de galería, entre el vomitorio nº 2 y la Posada del Mesón, también pueden verse nueve hiladas de sillares en alzado, pero es debido al desnivel del suelo terrizo y no a la presencia de una hilada más. Así se ha constatado en los diferentes sondeos realizados frente a los vomitorios.
- 209 En caso de que la misma señal se repitiera en bloques distintos -salmeres y dovelas- debería entenderse más como una flecha invertida - quizá referente a su colocación- que a la representación de un ancla.
- 210 Si se atiende al hecho de que las dovelas ya dispuestas no se reelaboraron disminuyendo su altura a la mitad, una vez que ya estaban acordemente despiezadas, y que en el vomitorio nº 4 las primeras dovelas de cada lado se han retallado intencionadamente para dejar un ángulo recto, la opción de un dintel adovelado parece poco convincente. Asimismo la opción de un dintel monolítico del mismo tipo de piedra tampoco parece viable. La luz del vano (1,49 cm) parece demasiado amplia si se toma en consideración que el sillar de mayor longitud conservado en la galería mide 1. 28 cm. En caso de ser monolítico debió ser de otro material. A este respecto se halló un dintel de mármol gris y vetas blancas en la excavación del Solar del Carpio, de más de un metro de longitud y con un sistema de fijación de doble cola de milano en el extremo. Fue identificado con la “jamba” de un vano de la *scaenae frons* (CORZO, 2013 e. p: 148), lugar al que debe corresponder.
- 211 Un indicio que justifique esta sucesión puede verse en la dovela escalonada del vomitorio nº 4, la cual está ligeramente descolgada respecto al plano inclinado que la recibe, de modo que parece que se hubiera desplazado al eliminar los dinteles y recolocado posteriormente. Así, sendos sillares bajo la dovela presentan las aristas superiores achaflanadas, de modo que aquélla se encuentra sobremontando a la hilada inferior. Igualmente, la dovela se encuentra desplazada respecto al sillar de la hilada superior, existiendo una pequeña capa de tierra entre medias. Por otro lado, el sillar colocado en vertical en la jamba derecha del vomitorio nº 3, adaptándose al perfil de la pared también parece responder al mismo proceso.
- 212 Técnicamente podría entenderse que el perfil de la dovela fue labrado *in situ*, toda vez que los sillares fueron colocados en las jambas.

- 213 El sillar conservado en vertical frente a la segunda y tercera hilada es identificable en una fotografía de la campaña de 1992-94, junto con el posterior. Dado que se encuentra situado bajo la primera hilada, que se labró para adaptarse al perfil de la pared y que aparece calzado por un bloque que mantuvo el escalonamiento del bloque anterior, parece que debe considerarse como perteneciente a la reforma del vomitorio y no como perteneciente al recrecido de las paredes del vomitorio en época medieval (BLANCO, 1994, 36). A través de la misma fotografía pensamos que parte del alzado original del vomitorio fue desmontado erróneamente.
- 214 Desconocemos si en la fase original se proyectó colocar arcos de descarga de medio punto que aliviaran la carga sobre los dinteles, opción posible pero que en ningún caso llegó a materializarse.
- 215 La restitución de los tramos de escalera realizada por R. Corzo en su última publicación es errónea, dado que no aprecia la técnica constructiva por la que un peldaño apoya sobre parte del inferior –al igual que lo hacen las gradas-. De esta forma interpreta que los peldaños superiores son de mayor anchura que los inferiores (CORZO, 2013 e. p: 313 y ss., Figs. 131 y 132).
- 216 La restitución de los tramos de escalera realizada por R. Corzo en su última publicación es errónea, dado que no aprecia la técnica constructiva por la que un peldaño apoya sobre parte del inferior –al igual que lo hacen las gradas-. De esta forma interpreta que los peldaños superiores son de mayor anchura que los inferiores (CORZO, 2013 e. p: 313 y ss., Figs. 131 y 132).
- 217 A juzgar por las imágenes conservadas (CORZO, 2013 e. p: Fig. 115 ), durante la campaña 2000-2001 se excavó el vomitorio por completo, por lo que el primer peldaño de la escalera no ha debido conservarse. Aunque no ha sido posible verificarlo alguno de los peldaños hubieran podido ser reutilizados en el cegamiento del vomitorio como parte del umbral.
- 218 Por tanto, el tramo de escalera se encuentra completo en su arranque y no ha lugar, como plantea R. Corzo, a que falten otros dos peldaños (CORZO, 2013 e. p: 287 y s.)
- 219 El espacio resultante, comprendido alrededor de los 4 o 9 cm bien pudiera haber sido ocultado por un pavimento de tierra o piedra que nunca llegó a colocarse.
- 227 La parte superior de las jambas en el vomitorio nº 1 presentan un estado de conservación pésimo y no se conserva ninguna traza de la existencia de dinteles. Las medidas que se presentan en el cuadro se estiman en correspondencia con las hiladas donde éstos se dispondrían en la pared derecha, vista desde la galería.
- 220 La altura de los vomitorios nº 1 y 2 se calcula respectivamente a partir del umbral conservado y del comienzo de la rampa enlosada respectivamente. En ambos casos se restituye un arco de medio punto sobre la línea de imposta con la anchura del vomitorio como diámetro, dado que sendas roscas en el *opus caementicium* fueron picadas durante el proceso de colmatación de la galería para facilitar el acceso al interior de la misma.
- 221 Las marcas conservadas en los perfiles de las camas de *opus caementicium* que sirven de asiento a las gradas testimonian que las paredes de *opus quadratum* de los vomitorios estuvieron alzadas y sirvieron a su vez de encofrado a la cimentación del graderío.
- 222 El Prof. R. Corzo considera que la construcción de la galería se realizó a un tiempo, Así pues, opina que cuando los dinteles se suprimieron la bóveda ya estaba armada y que los arcos de medio punto de los vomitorios se abrieron tallando el hormigón (CORZO, 2007: 88; 2013 e. p: 285).
- 223 Por la impronta que el trasdós de la dovela ha dejado en el *opus caementicium* se entiende que el arco avanza en línea recta, lo que permite descartar la existencia de una bóveda rampante. En tal caso, el arco solamente podría proyectarse a lo largo de una fila más y las dovelas de la bóveda que se generan deberían servir al mismo tiempo de gradas, por lo que parece razonable descartar esta opción.
- 224 Se considera errónea la interpretación del Prof. R. Corzo, según la cual la bóveda estaba compuesta por cinco de grandes dovelas monolíticas de hormigón (CORZO 2000: 42; 2007 88; 2011, CORZO, 2011: 34, Fig 3). Por el contrario, deben concebirse cinco tongadas de distinto espesor dispuestas horizontalmente (BORREGO, 2011: 187).
- 225 Analizando los diferentes perfiles se puede suponer que el cimientado de *opus caementicium* correspondiente a la decimotercera fila se prolonga formando un plano horizontal que sirve de base a la siguiente grada, cuya disposición sería posterior a que la bóveda de la galería anular se cerrase.
- 226 Macizar hasta la mayor altura posible cada uno de estos casetones resulta importante a la hora de contener los empujes laterales ejercidos por la cubierta de la galería. Pese a que éstos se verían disminuidos al hormigonarse por tongadas horizontales, las fuerzas se contrarrestarían, hasta que el vertido fraguara, entibando el encofrado en el espacio existente entre las gradas y la bóveda.
- 227 Esto sucede en la pared occidental del vomitorio nº 3 y en ambas del vomitorio nº 4.
- 228 Así es en la pared oriental de los vomitorios 2 y 3.

229 La dispar ejecución del graderío puede reflejar la existencia de distintos equipos de trabajo, Asimismo, las diferencias visibles dentro de un mismo *cunei* puede hacer pensar en dos equipos trabajando a cada lado del muro que lo divide y que cimienta la *scalaria*. Igualmente, de coexistir dos equipos, podría encontrar justificación la habitual presencia de descuelgues en las hiladas del muro de *opus quadratum* de la galería, aunque este hecho se puede relacionar perfectamente con las técnicas constructivas de tradición púnica en Cádiz (PRADOS: 2003, 156 y ss.).

230 Esta pieza ha sido estudiada y publicada junto con el Prof. Á. Ventura Villanueva, a quien, como reputado epigrafista, corresponden todos los parabienes de la investigación (VENTURA Y BORREGO, 2011).

**Tesis Doctoral**

**La Génesis del Modelo Arquitectónico Teatral en la Bética:  
El Teatro Romano de Cádiz.**

Presentada por:

Juan de Dios Borrego de la Paz

Dirigida por:

D. Ángel Ventura villanueva

D. Carlos Márquez Moreno



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

# Índice.

01	Fustes.	2
02	Capiteles.	5
03	Frisos.	9
04	Cornisas.	
	Lisas.	13
	Decoradas.	16
	Con ménsulas y casetones.	18
	Casetón.	23
	Ménsula.	25
	Dentículos.	27
05	Zócalos / Cornisitas.	29
06	Basas de pilastra.	41
07	Placas.	44
08	Molduras.	
	Lisas.	53
	Decoradas.	67
10	<i>Baltei.</i>	71
11	Relieves.	75
12	Escultura.	78
13	Epigrafía.	81
14	Morteros.	96
15	Indeterminados.	100

# Fustes



## **Nº Catálogo: 34.**

**Tipología:** Fuste liso.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 33.6 cm máx.

**Diámetro:** 19.8 cm máx.

**Espesor:** 8.2 cm máx.

**Descripción:** Tiene un ligero rebaje en la cara posterior.

**Observaciones:** Presenta restos de argamasa.

## **Nº Catálogo: 237.**

**Tipología:** Fuste liso.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 19 cm máx.

**Diámetro:** 24 cm máx.

**Descripción:** La superficie del tambor está pulida. La cara superior está fracturada. La base es plana y en ella se observa una marca en forma de "2".

**Observaciones:** Restos de óxido.

## **Nº Catálogo: 163.**

**Tipología:** Fuste liso.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Cara convexa.

**Altura:** 15.6 cm máx.

**Anchura:** 14.3 cm máx.

**Espesor:** 4 cm máx.

**Descripción:** El diámetro aproximado se estima en 22 cm.

## **Nº Catálogo: 8.**

**Tipología:** Fuste liso.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara convexa.

**Diámetro:** 8.1 cm máx.

**Anchura:** 4.4 cm máx.

**Espesor:** 6.5 cm máx.

**Descripción:** Por su tamaño posiblemente se trate de un tipo de soporte de ambiente doméstico, como un pedestal.

### **Nº Catálogo: 283.**

**Tipología:** Fuste con aristas.

**Campaña:** CITR'08.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara externa.

**Altura:** 14 cm máx.

**Anchura:** 16 cm máx.

**Espesor:** cm máx.

**Descripción:** Fragmento de fuste acanalado. El canal mide 6.5 cm de anchura. El contracanal 2.3 cm.

### **Nº Catálogo: 284.**

**Tipología:** Fuste con aristas.

**Campaña:** CITR'08.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara convexa.

**Altura:** 12 cm máx.

**Anchura:** 5.2 cm máx.

**Espesor:** 3.6 cm máx.

**Descripción:** Fragmento de pilastra que conserva dos canales fracturados y una arista de listel.

# Capiteles

## Nº Catálogo: 292.

**Tipología:** Capitel.

**Campaña:** CITR'08.

**Material:** Mármol blanco. *Luni*.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 20.4 cm máx.

**Anchura:** 14.3 cm máx.

**Espesor:** 5 cm máx.

**Descripción:** Hoja de acanto, presumiblemente de la *ima folia*. Conserva tres lóbulos de aspecto carnoso y ondulado con digitaciones lanceoladas y sección en "V". Las zonas de sombra presentan un motivo de flechas y gotas o "a harpons". Asimismo existen trepanaciones circulares en el punto de unión de las digitaciones.

**Observaciones:** Muestra para su análisis tomada el 03/09/2008.

**Bibliografía:** Borrego, 2011: 199, Fig.11.

## Nº Catálogo: 293.

**Tipología:** Capitel.

**Campaña:** CITR'08.

**Material:** Mármol blanco. *Luni*.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 26.4 cm máx.

**Anchura:** 19 cm máx.

**Espesor:** 11 cm máx.

**Descripción:** El fragmento conserva parte del caulículo, dividido en tres bandas longitudinales. El collarino es una estrecha banda lisa. La hoja del cáliz está compuesta por lóbulos de digitaciones lanceoladas que al unirse forman el motivo de flechas y gotas. Labra en tres cuartos, de forma que el caulículo se desprende del *kalathos*.

**Observaciones:** Muestra para su análisis tomada el 03/09/2008.

**Bibliografía:** Borrego, 2011: 201, Fig.12.

## Nº Catálogo: 298.

**Tipología:** Capitel corintio-asiático de pilastra.

**Campaña:** CITR'2008.

**Material:** Mármol proconesio.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 48 cm máx.

**Anchura:** 27 cm máx.

**Espesor:** 11 cm máx.

**Descripción:** Se conserva la parte superior de la hoja de la *prima folia*, labrada sobre otra hoja lisa, y la parte superior de la *seconda folia*. La hoja es de acanto espinoso con una nervadura central acentuada por un par de profundos surcos. El caulículo es muy reducido, troncopiramidal y liso. La hoja del cáliz se une a la vaina de la que brota la flor del ábaco, cuyo tallo es serpenteante. Las hélices y las volutas están convertidas en meras cintas planas que, aunque forman una espiral, no llegan a cerrarse. El ábaco es bastante plano, con una ligera curva tanto en planta como en perfil, dividiéndose en un suave óvalo superior separado de un caveto por una incisión biselada.

**Observaciones:** Mortaja de grapa en la cara superior de 4.5 cm de longitud y 3 cm de anchura.

## **Nº Catálogo: 238.**

**Tipología:** Hoja de acanto.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 20 cm máx.

**Anchura:** 14 cm máx.

**Espesor:** 6 cm máx.

**Descripción:** Fragmento de decoración vegetal. Se aprecia parcialmente un lóbulo con digitaciones lanceoladas y zonas de sombra triangulares y circulares entre las mismas.

## **Nº Catálogo: 226.**

**Tipología:** Hoja de capitel de pilastra.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 11.5 cm máx.

**Anchura:** 11.1 cm máx.

**Espesor:** 5.1 cm máx.

**Descripción:** Hoja de un posible capitel de pilastra, puesto que se encuentra trabajada en 3/4. Se aprecian un par de lóbulos con digitaciones lanceoladas. Su labra es ligeramente biselada acentuando el nervio de cada digitación. Las zonas de sombra son circulares y triangulares.

## **Nº Catálogo: 227.**

**Tipología:** Hoja de acanto.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 9.9 cm máx.

**Anchura:** 8.1 cm máx.

**Espesor:** 3.9 cm máx.

**Descripción:** Hoja de acanto que presenta dos lóbulos de digitaciones lanceoladas de sección en "V", que marcan el nervio central. La única zona de sombra conservada tiene forma de gota de agua. Sobre uno de los lóbulos se observa un elemento en espiral que parece formar parte de la voluta, por lo que podría deducirse que esta hoja pertenece a la *secunda folia*.

## **Nº Catálogo: 255.**

**Tipología:** Hoja de acanto.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 3 cm máx.

**Anchura:** 4.7 cm máx.

**Espesor:** 2.8 cm máx.

**Descripción:** Lóbulo con tres digitaciones.

## **Nº Catálogo: 256.**

**Tipología:** Hoja de acanto.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 4.5 cm máx.

**Anchura:** 6.1 cm máx.

**Espesor:** 4.2 cm máx.

**Descripción:** Se trata de parte de una hoja en la que puede apreciarse un tallo y, de manera parcial, un lóbulo con tres digitaciones.

## **Nº Catálogo: 273.**

**Campaña:** TR'97.

**Tipología:** Ábaco de capitel.

**Nº Inventario:** 23530.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Anchura:** 25 cm máx.

**Espesor:** 23 cm máx.

**Descripción:** Ábaco con dos cintas decoradas. La superior presenta una decoración de violetas. La inferior, palmetas que quedan envueltas por una cinta elíptica separadas por rombos o diamantes. Debajo parecen conservarse restos de la voluta con acanaladuras. La cara superior presenta marcas de herramienta.

**Observaciones:** Otro fragmento idéntico en Corzo, 2013 e. p: 159, Fig. 90, que es identificado como fragmento de candelabro.

**Bibliografía:** Corzo 2013 (e.p.): 122, Fig. 41.

## **Nº Catálogo: 225.**

**Tipología:** Voluta de capitel.

**Campaña:** TR'99/E1/nº 2/15.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 7.4 cm máx.

**Anchura:** 8.2 cm máx.

**Espesor:** 8.4 cm máx.

**Descripción:** Doble voluta en esquina. Altura del ábaco 4.1 cm. En la cara posterior se observan marcas de cincel y un orificio de perno de 0.5 cm de diámetro y 2.4 cm de profundidad.

**Observaciones:** Posible pieza de reparación.

# Frisos

## Nº Catálogo: 3.

**Tipología:** Friso.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco. *Luni*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Excepto laterales.

**Altura:** 10.8 cm máx.

**Anchura:** 11.2 cm máx.

**Espesor:** 6.5 cm máx.

**Descripción:** Se conserva una faja y un óvalo decorado, en mal estado de conservación. En él se distingue un cáliz flanqueado por dos ovas de forma acorazonada delimitadas por una fina cinta.

**Observaciones:** Idéntica a las piezas nº catálogo 218 y 295.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 131, Fig. 55.

## Nº Catálogo: 218.

**Tipología:** Friso.

**Nº inventario:** TR'99/F1/N2/152.

**Campaña:** TR'99.

**Material:** Mármol blanco. *Luni*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Excepto laterales.

**Altura:** 15.5 cm máx.

**Anchura:** 13 cm máx.

**Espesor:** 5 cm máx.

**Descripción:** La moldura se compone de una faja, un óvalo y un rebaje inverso, desarrollándose después un campo relivario con decoración de roleos. El óvalo alterna ovas con capullos de los que brotan palmetas de cinco hojas, flanqueadas por otras dos mayores, curvas y puntiagudas. Las ovas, de forma acorazonada, están enmarcadas por una cinta que remata en dos volutas contrapuestas. Al interior de la ova se labra una característica llaga.

**Observaciones:** Idéntica a las piezas nº catálogo 3 y 295.

## Nº Catálogo: 295.

**Tipología:** Friso.

**Campaña:** CITR'08.

**Material:** Mármol blanco. *Luni*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal

**Altura:** 29.4 cm máx.

**Anchura:** 57.5 cm máx.

**Espesor:** 5.5 / 6.4 cm máx.

**Descripción:** Placa de friso fragmentada en tres partes. Se ha perdido la esquina superior izquierda. La franja superior presenta un óvalo decorado de manera idéntica a las piezas nº catálogo 3 y 218.

El campo relivario principal, comprendido entre dos listeles, presenta un motivo decorativo cerrado de carácter vegetal. A partir de un cáliz de tres hojas, parten tres ramas. Entre ellas, la central es bulbosa y remata en una especie de "flor de lis", mientras que las laterales son vainas de las que parten a su vez otras dos ramas. La externa se abre en una hoja de palmeta, la interna gira sobre sí misma rematando en una flor de azucena o lirio.



La placa conserva sendos laterales. El derecho (respecto a la fotografía inferior) presenta una franja rebajada con la intención de acoplar otra placa en sentido perpendicular. Por su parte el lateral izquierdo presenta *anathyrosis* para disponer otra placa en sentido longitudinal, sobre la que debe desarrollarse parte de la hoja de palmeta no presente.

**Observaciones:** Idéntica a las piezas nº catálogo 3 y 218.

**Bibliografía:** Borrego, 2011: 208 y ss., Fig. 14.

## **Nº Catálogo: 216.**

**Tipología:** Friso.

**Nº Inventario:** 23533.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Frontal, trasera y laterales.

**Altura:** 10.3 cm máx.

**Anchura:** 11.6 cm máx.

**Espesor:** 2.9 cm máx.

**Descripción:** Placa fragmentada en dos partes. Tras una faja lateral presenta un relieve con motivo vegetal. Se trata de un roleo de factura muy plana. El tallo conserva dos nudos marcados con hojas abiertas y dispuestas por parejas, aunque sólo se conservan tres. La flor cuenta con cuatro pétalos bilobuladas y botón central.

## **Nº Catálogo: 259.**

**Tipología:** Friso.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior y posterior.

**Altura:** 10.4 cm máx.

**Anchura:** 9.5 cm máx.

**Espesor:** 2.9 cm máx.

**Descripción:** Placa con borde moldurado compuesto por una faja y bisel. Solamente se aprecian dos tallos de abultado relieve y parte de una hoja. Labra muy plástica.

**Observaciones:** Ligero resalto en la cara posterior.

## **Nº Catálogo: 150.**

**Tipología:** Friso.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara inferior.

**Altura:** 5.7 cm máx.

**Anchura:** 7.5 cm máx.

**Espesor:** 5.6 cm máx.

**Descripción:** Se aprecian tres ramas, con pequeños *puntelli* entre ellas. No se conserva ningún lateral.

**Nº Catálogo: 222.**

**Tipología:** Friso.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior.

**Altura:** 15 cm máx.

**Anchura:** 17 cm máx.

**Espesor:** 7.5 cm máx.

**Descripción:** Relieve decorativo con motivo vegetal. Se observa parte del cáliz y restos de un tallo de roleo muy erosionado. La base de aquél la componen dos hojas de aspecto espinoso. De la parte superior del cáliz sólo se conserva parcialmente una hoja con la punta vuelta.

**Observaciones:** Restos de argamasa en cara posterior.

# Cornisas lisas

## **Nº Catálogo: 33.**

**Tipología:** Cornisa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Cara frontal.

**Altura:** 15.6 cm máx.

**Anchura:** 24.1 cm máx.

**Espesor:** 31.8 cm máx.

**Descripción:** El desarrollo de las molduras conservadas se resuelve en: listel, talón recto, listel y caveto.

**Observaciones:** Marcas de gradina en la cara frontal.

## **Nº Catálogo: 187.**

**Tipología:** Cornisa.

**Campaña:** TR'94.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara frontal y superior.

**Altura:** 18 cm máx.

**Anchura:** 26 cm máx.

**Espesor:** 12 cm máx.

**Descripción:** El fragmento de cornisa conservado se desarrolla con una con gola recta, filete, talón recto y caveto... En la cara superior existe un canal que, aunque fracturado, muestra parte de una pared curva y pulida. Laterales fracturados.

**Observaciones:** La cornisa está compuesta por dos fragmentos.

## **Nº Catálogo: 270.**

**Tipología:** Cornisa.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal e inferior.

**Altura:** 13 cm máx.

**Anchura:** 41.5 cm máx.

**Espesor:** 16.5 cm máx.

**Descripción:** La molduración se desarrolla como sigue: listel, gola recta, filete, faja, gola recta, listel y caveto. La cara inferior está trabajada a gradina. La posterior desbastada.

**Observaciones:** Orificios de pernos metálicos con restos de óxido en sendos laterales (fracturados).

## **Nº Catálogo: 285.**

**Tipología:** Cornisa.

**Campaña:** CITR'08.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara posterior.

**Altura:** 12.7 cm.

**Anchura:** 49 cm máx.

**Espesor:** 10.3 cm.

**Descripción:** La molduración se compone de un bocel, listel, gola recta, listel y caveto. No conserva ninguno de los laterales. La cara superior muestra marcas de gradina, dos mortajas de grapa y un orificio con restos de un perno metálico. La cara inferior presenta otra mortaja de grapa con un orificio de perno conservado parcialmente en su interior. Por último, la cara posterior está pulida y conserva un ligero resalto de 2.5 cm de altura.

**Observaciones:** Prácticamente idéntica al Nº Catálogo: 300.

## **Nº Catálogo: 300.**

**Tipología:** Cornisa.

**Campaña:** CITR'08.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Cara inferior.

**Altura:** 14 cm.

**Anchura:** 65.5 cm.

**Espesor:** 15 cm máx.

**Descripción:** El perfil se desarrolla por medio de un bocel, listel, gola recta, listel y caveto. La cara inferior está completamente pulida con marcas de herramienta en una de las esquinas, seguramente como efecto de saqueo. La cara superior tiene el borde rebajado, haciendo esquina, y muestra marcas de puntero. Asimismo se conservan las mortajas de dos grapas distanciadas entre sí 35 cm. El lateral izquierdo se conserva, con marcas de gradina.

**Observaciones:** Prácticamente idéntica a la pieza Nº Catálogo: 285.

## **Nº Catálogo: 208.**

**Tipología:** Cornisa.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, trasera y superior.

**Altura:** 13 cm máx.

**Anchura:** 41.5 cm máx.

**Espesor:** 16.5 cm máx.

**Descripción:** Las molduras se articulan por medio de una gola recta, filete, cuarto de bocel, listel y bisel. La cara inferior está rebajada. Ligero resalto en la cara posterior.

# Cornisas decoradas

## **Nº Catálogo: 139.**

**Tipología:** Cornisa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Excepto laterales.

**Altura:** 11.9 cm máx.

**Anchura:** 17.5 cm máx.

**Espesor:** 12.6cm máx.

**Descripción:** La corona de la cornisa está fracturada, observándose tan solo media caña en el soffito. La molduración continúa con una franja compuesta por cuatro dentículos cuadrangulares, seguidos por un talón recto. Ligeró resalto en la cara posterior. Cara inferior con marcas de gradina. Cara superior lisa.

**Observaciones:** Concreciones calcáreas por toda la superficie.

## **Nº Catálogo: 84.**

**Tipología:** Cornisa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal e inferior.

**Altura:** 7.5 cm máx.

**Anchura:** 10.2 cm máx.

**Espesor:** 6.5 cm máx.

**Descripción:** Fragmento de cornisa con soffito. En la parte superior se encuentra una franja decorada con un relieve del que sólo puede apreciarse un elemento circular entre dos cintas lisas que se abren. Las molduras continúan mediante un filete, gola recta, corona y soffito.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 130, Fig. 53.

# **Cornisas con ménsulas y casetones**



## Nº Catálogo: 220.

**Tipología:** Cornisa con ménsula y casetones.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior.

**Altura:** 11.6 cm máx.

**Anchura:** 27.5 cm máx.

**Espesor:** 15 cm máx.

**Descripción:** Listel, estrígilos digitados con botón inferior relleno, talón recto, sofito con ménsula decorada con hoja de acanto de 5 lóbulos, rematada en pulvino dividido por un *balteus* liso. Casetones decorados con flor. Cimacio lésbico decorado con *bügelkymation*. Las zonas de sombra son simples toques de trépano. Confróntese con el Nº Catálogo: 219.

**Observaciones:** Orificios de anclaje en cara superior e inferior. Aquí conserva parte del aplique metálico. Marcas de gradina en cara frontal.

**Bibliografía:** Gener y Pajuelo, 2002: Fig. 2; Corzo, 2013 e. p: 137, Fig. 62.

## Nº Catálogo: 219.

**Tipología:** Cornisa con ménsula y casetones.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara lateral.

**Altura:** 11 cm máx.

**Anchura:** 15 cm máx.

**Espesor:** 13 cm máx.

**Descripción:** Idéntica a la nº catálogo 220. Sin embargo el tratamiento del *bügelkymation* es distinto, puesto que las hojas y horquillas, más definidas debido a un mayor empleo del trépano, presentan un aspecto menos carnoso.

**Observaciones:** Orificio de perno metálico con restos de óxido en sendos laterales (fracturados).

**Bibliografía:** Gener y Pajuelo, 2002: Fig. 2; Corzo, 2013 e. p: 137, Fig. 62.

## Nº Catálogo: 228.

**Tipología:** Cornisa con ménsula.

**Campaña:** CITR'08.

**Material:** Mármol blanco. *Luni*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior.

**Altura:** 21.2 cm máx.

**Anchura:** 35 cm máx.

**Descripción:** La corona de la cornisa está fracturada, pero, al menos, la parte inferior presenta forma de cuarto de círculo. La ménsula es de volutas, presenta rebordes laterales y una incisión central profunda. La parte inferior conserva una hoja de acanto de 7 lóbulos y digitaciones redondeadas. Los lóbulos se disponen dos a dos, quedando vuelto el extremo de la hoja. Las zonas de sombra son circulares. El nervio central converge a medida que asciende. La ménsula está rodeada de una moldura compuesta por un listel y bisel, que también delimita el interior de los casetones, abiertos en el frente. Se conserva parte de la esquina de uno de los casetones sin que se pueda apreciar la decoración. También presenta una cara lateral.

**Observaciones:** Marcas de gradina en la cara frontal. Corresponde con la pieza Nº Catálogo: 299.

**Bibliografía:** Borrego, 2011: 211 y ss., Fig. 15, A y B.

## Nº Catálogo: 289.

**Tipología:** Cornisa con ménsula.

**Campaña:** CITR'08.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 21 cm.

**Anchura:** 25 cm máx.

**Espesor:** 17cm.

**Descripción:** Corona fracturada. Ménsula de volutas con nervio central inciso y moldura en los laterales (listel y faja). La cara inferior está decorada con una hoja de acanto que presenta la punta vuelta y tres parejas de lóbulos de digitaciones redondeadas. Las zonas de sombra son circulares, meras trepanaciones. El nervio central de la hoja está marcado y es decreciente hacia las volutas. La hoja se labra despegándose de la ménsula. Conserva parte de un casetón delimitado por un listel y bisel.

**Observaciones:** Marcas de gradina en los laterales de la ménsula. Compárese con nº de catálogo 228. Se hace corresponder con la cornisa nº de catálogo 299.

## Nº Catálogo: 223.

**Tipología:** Cornisa con ménsula.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara posterior.

**Altura:** 18.5 cm.

**Anchura:** 18 cm máx.

**Espesor:** 10.7 cm.

**Descripción:** Corona perdida. Ménsula de volutas dividida por una profunda incisión en su mitad, con molduras laterales y delimitada por un bisel. La parte inferior está decorada con una hoja de acanto de la que sólo se conserva la pareja de lóbulos que conforman su punta -vuelta-. Cada lóbulo tiene 3 digitaciones redondeadas. La hoja presenta 3 nervios que se unen al centro. Zonas de sombra en forma de gota de agua.

**Observaciones:** Marcas de gradina en los laterales de la ménsula.

## Nº Catálogo: 288.

**Tipología:** Ménsula de cornisa.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 6 cm máx.

**Anchura:** 11.9 cm máx.

**Espesor:** 16.5 cm máx.

**Descripción:** Ménsula de volutas, de bordes moldurados (listel y faja) y profunda incisión en su mitad. Parte inferior decorada con una hoja de acanto bastante erosionada. La hoja de acanto que decoraba la ménsula se labró de forma exenta, de modo que sólo se conserva el extremo adosado a las volutas. Conserva dos parejas de lóbulos, además de la hoja vuelta en la punta. Las zonas de sombra son circulares. Nervio marcado.

**Observaciones:** Compárese con nº de catálogo 228, 223, 224 y 289.

## Nº Catálogo: 224.

**Tipología:** Cornisa con ménsula.

**Nº Inventario:** 23532.

**Campaña:** CITR'08.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara posterior.

**Altura:** 8.4 cm.

**Anchura:** 11.5 cm máx.

**Espesor:** 21 cm.

**Descripción:** En el frontal se conserva parte de la moldura (listel y bisel) que rodeaba la ménsula. Ésta es de volutas y se encuentra erosionada por los bordes, mostrando sólo el canal central. En la cara inferior la hoja de acanto se encuentra adherida al soporte. Conserva dos parejas de lóbulos de digitaciones redondeadas y la punta vuelta en el extremo. Las zonas de sombra son en forma de gotas de agua.

**Observaciones:** Confróntese con nº de catálogo 228.

## Nº Catálogo: 267.

**Tipología:** Fragmento de ménsula.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 8.5 cm.

**Anchura:** 5.1 cm máx.

**Espesor:** 6.9 cm.

**Descripción:** Posible ménsula. Aunque muy erosionada esta pieza conserva un canal y, tras una laguna, un punto de sombra que podría corresponder con el doblez de la punta de la hoja de acanto que decora la ménsula, como en el caso de la pieza anterior.

**Observaciones:** Confróntese con el nº de catálogo 224.

## Nº Catálogo: 299.

**Tipología:** Cornisa con ménsula.

**Material:** Mármol blanco. *Luni*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara posterior.

**Altura:** 36 cm.

**Anchura:** 53 cm máx.

**Espesor:** 43 cm máx.

**Descripción:** Corona fracturada, sofíto compuesto por un bisel y fondo liso donde se dispone el arranque de una ménsula -perdida-, subcornisa con dos golas reversas separadas por una *fascia* o dentículo corrido.

**Observaciones:** Conservada en el yacimiento, a continuación del muro de la fundición Vigorito.

**Bibliografía:** Borrego, 2011: 212 y ss., Fig. 15, C y D.

## **Nº Catálogo: 301.**

**Tipología:** Cornisa con ménsula.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 13.5 cm máx.

**Anchura:** 13.5 cm máx.

**Espesor:** 12.5 cm máx.

**Descripción:** Fragmento de cornisa correspondiente a la corona. Tras un cuarto de círculo -fracturado-sobresale una moldura en ángulo de 90º compuesta por un listel y bisel, como los que rodean las ménsulas de las cornisas nº de catálogo 228 y 289. Se conserva parte de un casetón abierto con un elemento curvo en relieve. En uno de los laterales se observan marcas de gradina. La cara superior está abujardada.

**Observaciones:** Entre el casetón y la cara superior existen 13.3 cm. Compárese con nº de catálogo 290.

## **Nº Catálogo: 287.**

**Tipología:** Cornisa con ménsulas.

**Campaña:** CITR'08.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 24 cm máx.

**Anchura:** 25 cm máx.

**Espesor:** 16 cm máx.

**Descripción:** La corona está completamente perdida. La ménsula es de volutas, lisa, con una incisión central delimitada por una cinta a cada lado, al igual que los bordes. Continúa una faja recta y un óvolo decorado con ovas y dardos. El casetón presenta dos pétalos de una flor.

**Observaciones:** Se extrajo una muestra de mármol para su análisis el 09 de Octubre de 2008. Una pieza similar hallada en las excavaciones de la UCA en 2011, muestra un motivo de *anthemion* en la corona y una fila de denticulos después de las ovas y dardos.

# Casetón

## **Nº Catálogo: 290.**

**Tipología:** Casetón de cornisa.

**Campaña:** CITR'08.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Altura:** 16.9 cm.

**Anchura:** 19.3 cm máx.

**Espesor:** 8.7 cm.

**Descripción:** La pieza en cuestión presenta una decoración en relieve con representaciones de distintos objetos. Parece tratarse de una hoja curva, una empuñadura de cuchillo con una "X" en el pomo y un objeto acabado en una cabeza roma. Lo rodea una moldura compuesta de listel y bisel similar a la de los casetones presentes en las cornisas nº de catálogo 228 y 289. El espesor entre el casetón y la cara superior es de 14 cm.

**Observaciones:** Compárese con el nº de catálogo 301.

# Ménsula

**Nº Catálogo: 55.**

**Tipología:** Ménsula.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 9.1 cm.

**Anchura:** 11.4 cm máx.

**Espesor:** 8.9 cm.

**Descripción:** El perfil está compuesto por un bocel, listel, gola recta y filete recto. La molduración se repite en tres caras contiguas, aunque una de ellas está fracturada.

**Observaciones:** Superficies lisas, no pulidas, con marcas de gradina por todas las caras conservadas.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 130, Fig. 53.



# Dentículos

## **Nº Catálogo: 180.**

**Tipología:** Denticulo.

**Campaña:** TR'94.

**Material:** Mármol blanco con vetas azules.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, trasera y base.

**Altura:** 4.5 cm máx.

**Anchura:** 6.9 cm máx.

**Espesor:** 4.1 cm máx.

**Descripción:** Ligerio reborde en la cara frontal (respecto a la fotografía izquierda) y escalón o rebaje pulido en la cara lateral derecha. La cara superior está fracturada.

**Observaciones:** Confróntese con el nº de catálogo: 196.

## **Nº Catálogo: 196.**

**Tipología:** Denticulo.

**Nº inventario:** TR'90/Pas Gal/ 0-1.9/207.

**Campaña:** TR'90.

**Material:** Mármol gris con vetas blancas.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, trasera y base.

**Altura:** 5.9 cm máx.

**Anchura:** 13 cm máx.

**Espesor:** 4.3 cm máx.

**Descripción:** El fragmento muestra un ligero rebaje en la cara frontal. Los denticulos son rectangulares y presentan 2.9 / 3 cm de profundidad. Cara superior fracturada.

**Observaciones:** Confróntese con el nº de catálogo: 180.

# Zócalos / Cornisitas

## **Nº Catálogo: 31.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 5.8 cm.

**Anchura:** 7.1 cm máx.

**Espesor:** 6.8 cm.

**Descripción:** La moldura -de abajo arriba- se desarrolla mediante un filete, gola inversa y filete. Marcas de cincel dentado en la gola.

**Observaciones:** Marcas de fuego.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 132, Fig. 59.

## **Nº Catálogo: 47.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 6.2 cm.

**Anchura:** 10 cm máx.

**Espesor:** 6.6 cm.

**Descripción:** Consta de un filete y un talón inverso.

**Observaciones:** Cara posterior con ligero resalto.

## **Nº Catálogo: 57.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Excepto laterales.

**Altura:** 8.2 cm.

**Anchura:** 14 cm.

**Espesor:** 6.1cm.

**Descripción:** Moldura que se compone por un listel, caveto inverso y talón inverso.

**Observaciones:** Conserva un lateral.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 128, Fig. 49.

## **Nº Catálogo: 58.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 7.6 cm.

**Anchura:** 11.5 cm máx.

**Espesor:** 7.1 cm máx.

**Descripción:** De abajo arriba, las molduras constan de un óvalo inverso, filete inverso y gola inversa.  
**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 128, Fig. 48.

### **Nº Catálogo: 60.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, posterior y base.

**Altura:** 7.9 cm máx.

**Anchura:** 5.7 cm máx.

**Espesor:** 9.8 cm máx.

**Descripción:** La moldura se articula en un filete inverso, gola inversa, listel y gola inversa.

**Observaciones:** Marcas de cincel dentado.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 128, Fig. 48.

### **Nº Catálogo: 65.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 4.8 cm.

**Anchura:** 8.8 cm máx.

**Espesor:** 3.6 cm.

**Descripción:** El perfil se compone de un cuaro de círculo, talón inverso y filete inverso. No se conservan laterales.

**Observaciones:** Ligero resalto en la cara posterior. Marcas de gradina en la base.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 128, Fig. 49.

### **Nº Catálogo: 69.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 7.5 cm máx.

**Anchura:** 11.6 cm máx.

**Espesor:** 5.3 cm máx.

**Descripción:** La moldura consta de una faja inversa, filete y talón inverso.

**Observaciones:** Marcas de gradina en la cara superior. Restos de óxido.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 128, Fig. 49.

### **Nº Catálogo: 72.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, posterior y base.

**Altura:** 5.6 cm.

**Anchura:** 10.6 cm máx.

**Espesor:** 7.9 cm.

**Descripción:** El perfil se articula mediante un filete, gola inversa, gola inversa y filete.

**Observaciones:** Presenta un orificio de 1.2 cm de profundidad y 0.4 cm de anchura en un lateral.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 128, Fig. 48.

## **Nº Catálogo: 73.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 6.8 cm máx.

**Anchura:** 10.7 cm máx.

**Espesor:** 6.8 cm máx.

**Descripción:** Se observa una faja, seguida de un caveto inverso y lo que presumiblemente sea un talón inverso. Ningún lateral conservado.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 128, Fig. 48.

## **Nº Catálogo: 74.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara posterior y base.

**Altura:** 6.8 cm máx.

**Anchura:** 10.7 cm máx.

**Espesor:** 6.8 cm máx.

**Descripción:** La moldura está compuesta por un listel, filete, gola inversa, filete inverso y talón inverso

**Observaciones:** En uno de los laterales conserva un orificio de 2.5 cm de longitud y 0.6 cm de ancho.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 128, Fig. 49.

## **Nº Catálogo: 111.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, posterior e inferior.

**Altura:** 4.6 cm.

**Anchura:** 27 cm máx.

**Espesor:** 4.6 cm.

**Descripción:** Fragmentado en dos partes. El perfil presenta un filete inverso, talón inverso, listel y cuarto de círculo. Los laterales están fracturados.

**Observaciones:** Ligeramente resalta en la cara posterior de 0.5 cm de altura.

## Nº Catálogo: 112.

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco con vetas azules.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, posterior e inferior.

**Altura:** 3.7 cm.

**Anchura:** 11.4 cm máx.

**Espesor:** 4.9 cm.

**Descripción:** La moldura se aticula mediante un filete inverso, talón inverso, listel y cuarto de círculo.

## Nº Catálogo: 118.

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Nº Inventario:** 23542/29.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Excepto un lateral.

**Altura:** 3.6 cm.

**Anchura:** 7.4 cm máx.

**Espesor:** 4.9 cm.

**Descripción:** Consta de filete inverso, gola inversa y filete inverso.

**Observaciones:** Pieza fragmentada en tres partes, muy rodada y con aristas redondeadas.

## Nº Catálogo: 122.

**Tipología:** Cornisita.

**Nº Inventario:** 23544/14.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** *Giallo antico*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, posterior e inferior.

**Altura:** 8 cm.

**Anchura:** 30 cm máx.

**Espesor:** 8.9 cm.

**Descripción:** El perfil se conforma por medio de un bocel, listel, gola recta, filete recto y talón recto.

**Observaciones:** Orificio de perno con rebaje rectangular en la cara inferior. Se observan marcas de cincel en la cara inferior y superior. Ligero resalto en la cara posterior.

## Nº Catálogo: 131.

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Nº Inventario:** 23558/10.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** *Giallo antico*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, posterior e inferior.

**Altura:** 7.3 cm.

**Anchura:** 18 cm máx.

**Espesor:** 7.7 cm máx.

**Descripción:** En sección las molduras conservadas se articulan mediante un listel, gola reversa, listel y caveto inverso.

**Observaciones:** Orificio de perno con rebaje rectangular en el plinto. Marcas de cincel en el plinto y de cincel dentado en cara posterior. Ligero resalto en la base.

## **Nº Catálogo: 136.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Nº Inventario:** 16992.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, trasera e inferior.

**Altura:** 3.9 cm.

**Anchura:** 8.8 cm.

**Espesor:** 5.1cm.

**Descripción:** La moldura se articula por medio de una faja, gola inversa, listel y caveto inverso.

**Observaciones:** Conserva un lateral con un orificio de perno metálico de 1.9 cm de profundidad y 0.6 cm de anchura. Marcas de cincel dentado en cara trasera.

## **Nº Catálogo: 144.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, posterior e inferior.

**Altura:** 5.6 cm.

**Anchura:** 6 cm máx.

**Espesor:** 6.8 cm.

**Descripción:** Las molduras se componen por medio de un cuarto de bocel, listel y caveto inverso.

**Observaciones:** Agujero de perno metálico en lateral derecho, de 2.2 cm de profundidad y 0.6 cm de anchura.

## **Nº Catálogo: 146.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, trasera e inferior.

**Altura:** 5.6 cm.

**Anchura:** 6 cm máx.

**Espesor:** 6.8 cm.

**Descripción:** La molduración conservada está compuesta por un listel, seguida de una gola inversa. Ningún lateral conservado.



## **Nº Catálogo: 147.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, trasera y base.

**Altura:** 6.5 cm.

**Anchura:** 13.3 cm máx.

**Espesor:** 7.8 cm máx.

**Descripción:** El perfil se articula a través de un listel, gola inversa, listel y caveto inverso. Cara posterior con forma de ligera talón inverso y ángulo saliente.

**Observaciones:** Orificio de perno metálico en cara lateral, de 1.9 cm de profundidad y 0.5 cm de anchura.

## **Nº Catálogo: 157.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'87.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara trasera e inferior.

**Altura:** 10.2 cm máx.

**Anchura:** 10.9 cm máx.

**Espesor:** 9.5 cm.

**Descripción:** Las molduración apreciable está compuesta por una gola inversa, filete y talón inverso. Conserva uno de los laterales

**Observaciones:** Pieza muy erosionada, con las aristas redondeadas.

## **Nº Catálogo: 158.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'87.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal e inferior.

**Altura:** 6.4 cm máx.

**Anchura:** 5.8 cm máx.

**Espesor:** 8 cm máx.

**Descripción:** En sección se observa una gola inversa y un filete inverso.

**Observaciones:** Cara superior lisa. Ningún lateral conservado.

## **Nº Catálogo: 177.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'94.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, trasera e inferior.

**Altura:** 4.9 cm.

**Anchura:** 9.5 cm máx.

**Espesor:** 5.4 cm.

**Descripción:** Las molduras son muy planas y no se distinguen sus formas con nitidez. De este modo, solamente se distingue una faja, una gola inversa poco pronunciada y, a duras penas, tres biseles separados por pequeñas acanaladuras.

## **Nº Catálogo: 178.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'94.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, trasera y posterior.

**Altura:** 3.7 cm.

**Anchura:** 8.5 cm máx.

**Espesor:** 3.3 cm.

**Descripción:** Talón inverso. Laterales fracturados.

## **Nº Catálogo: 179.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'94.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Excepto laterales.

**Altura:** 3.3 cm.

**Anchura:** 6.8 cm máx.

**Espesor:** 5.5 cm.

**Descripción:** En sección se dibuja un listel, gola inversa, filete reverso y talón inverso.

## **Nº Catálogo: 189.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal e inferior.

**Altura:** 8.8 cm máx.

**Anchura:** 8.8 cm máx.

**Espesor:** 8.5 cm máx.

**Descripción:** Fracturada la parte superior, la moldura se compone de una faja, listel y media caña o escocia.

**Observaciones:** También podría tratarse de una base de pilastra.

## **Nº Catálogo: 190.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, posterior e inferior.

**Altura:** 6.4 cm máx.

**Anchura:** 18.5 cm máx.

**Espesor:** 8.3 cm máx.

**Descripción:** Moldura integrada por un cuarto de bocel inverso, listel y gola inversa. Laterales fracturados.

## **Nº Catálogo: 199.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'93.

**Material:** Mármol blanco con vetas crema.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, trasera e inferior.

**Altura:** 8.7 cm.

**Anchura:** 11 cm máx.

**Espesor:** 4.4 cm máx.

**Descripción:** Talón inverso. Conserva un lateral.

## **Nº Catálogo: 200.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'93.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara Frontal.

**Altura:** 8.7 cm máx.

**Anchura:** 11 cm máx.

**Espesor:** 4.4 cm máx.

**Descripción:** Talón inverso. Laterales y base fracturados.

## **Nº Catálogo: 205.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'93.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 6.1 cm máx.

**Anchura:** 3.3 cm máx.

**Espesor:** 6.4 cm máx.

**Descripción:** Moldura compuesta por un filete inverso listel y gola inversa. No conserva laterales.

**Observaciones:** Superficie de la moldura granulada por la erosión. La cara inferior presenta marcas de gradina.

## **Nº Catálogo: 206.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'93.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Frontal, trasera e inferior.

**Altura:** 7 cm máx.

**Anchura:** 9.6 cm máx.

**Espesor:** 7.2 cm máx.

**Descripción:** Moldura integrada por un talón inverso, listel y talón inverso. Laterales fracturados.

## **Nº Catálogo: 207.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'93.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, trasera e inferior.

**Altura:** 6.8 cm máx.

**Anchura:** 10 cm máx.

**Espesor:** 5.2 cm máx.

**Descripción:** El perfil se compone de una faja, talón inverso, listel, talón inverso, listel y cuarto de bocel inverso.

**Observaciones:** Ligero resalto en la cara inferior.

## **Nº Catálogo: 209.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'93.

**Material:** Mármol blanco con vetas rosas.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara frontal.

**Altura:** 4 cm máx.

**Anchura:** 2.6 cm máx.

**Espesor:** 6.1 cm máx.

**Descripción:** En sección se aprecia una gola inversa, listel y caveto inverso. Ningún lateral conservado.

**Observaciones:** Orificio de perno metálico en cara lateral, de 1.7 cm de profundidad y 0.4 cm de anchura.

## **Nº Catálogo: 210.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'93.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, trasera e inferior.

**Altura:** 6.2 cm máx.

**Anchura:** 7.7 cm máx.

**Espesor:** 6.7 cm máx.

**Descripción:** La parte conservada de la moldura está compuesta por una gola inversa y un listel. Ningún lateral conservado.

## **Nº Catálogo: 211.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** TR'93.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal trasera y posterior.

**Altura:** 3.5 cm máx.

**Anchura:** 10 cm máx.

**Espesor:** 3.4 cm máx.

**Descripción:** Listel y gola inversa. Cara posterior ligeramente inclinada. Laterales fracturados.

**Observaciones:** Agujero de perno en lateral, de 1.2 cm de profundidad y 0.4 cm de anchura.

## **Nº Catálogo: 234.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Nº Inventario:** TR/98/SC/3/17/2.

**Campaña:** TR'98.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, posterior e inferior.

**Altura:** 5.4 cm.

**Anchura:** 10.3 cm máx.

**Espesor:** 3.9 cm.

**Descripción:** La molduración se desarrolla mediante un filete inverso, talón inverso, listel y cuarto de bocel. Ningún lateral conservado.

## **Nº Catálogo: 241.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, trasera y base.

**Altura:** 3.7 cm máx.

**Anchura:** 11.5 cm máx.

**Espesor:** 5.3 cm.

**Descripción:** El perfil se desarrolla por medio de un cuarto de círculo, listel, gola inversa y filete inverso.

**Observaciones:** Marcas de óxido en un lateral.

## **Nº Catálogo: 253.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Material:** Mármol blanco de grano fino.

**Pulimento:** Frontal, trasera e inferior.

**Altura:** 4.8 cm.

**Anchura:** 12.4 cm máx.

**Espesor:** 5.3 cm.

**Descripción:** El perfil se encuentra compuesto por una gola inversa, un listel y un caveto inverso.

**Observaciones:** Conserva dos orificios de pernos metálicos. Uno en la base de 2.3 cm de profundidad y 0.7 cm de anchura. Otro en el lateral derecho, de 2.2 cm de profundidad y 0.4 cm de anchura.

## **Nº Catálogo: 271.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Frontal, posterior e inferior.

**Altura:** 5.5 cm.

**Anchura:** 11.6 cm.

**Espesor:** 7.4 cm.

**Descripción:** Gola inversa y filete recto. Conserva un lateral.

**Observaciones:** Línea curva incisa en la base.

## **Nº Catálogo: 280.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Campaña:** CITR' 2008.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, posterior e inferior.

**Altura:** 8.6 cm.

**Anchura:** 36 cm máx.

**Espesor:** 11.4 cm máx.

**Descripción:** La molduración se desarrolla por medio de una faja, gola inversa, listel y caveto inverso.

**Observaciones:** Ligeró resalto en la cara posterior, fracturado.

## **Nº Catálogo: 302.**

**Tipología:** Zócalo / Cornisita.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara posterior y base.

**Altura:** 10.3 cm.

**Anchura:** 50.5 cm.

**Espesor:** 16 cm.

**Descripción:** En el perfil se suceden -de abajo arriba- un bocel listel, gola inversa listel y caveto inverso. Parece conservar ambos laterales.

**Observaciones:** Conserva una mortaja de grapa en la parte superior, con un orificio circular de 3.7 cm de profundidad y 3.4 de diámetro.

# Basas de pilastra

## Nº Catálogo: 37.

**Tipología:** Basa de pilastra.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol gris.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal.

**Altura:** 7.2 cm máx.

**Anchura:** 7.4 cm máx.

**Espesor:** 2 cm.

**Descripción:** Se conserva completo el plinto, de 5.3 cm de altura. Sigue una moldura convexa o bocel.

**Observaciones:** Restos de óxido.

## Nº Catálogo: 49.

**Tipología:** Basa de pilastra.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 11.5 cm máx.

**Anchura:** 10 cm máx.

**Espesor:** 3.1 cm.

**Descripción:** Plinto de 8.5 cm de altura. Moldura convexa o bocel en el lugar del toro inferior (1.3 cm).

**Observaciones:** Marcas de cincel en la base.

## Nº Catálogo: 56.

**Tipología:** Basa de pilastra.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol. *Grecco scritto*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 7.7 cm máx.

**Anchura:** 12.6 cm máx.

**Espesor:** 1.7 / 2.1 cm.

**Descripción:** Al plinto, de 4.5 cm de altura, le sigue un talón inverso y un listel.

**Observaciones:** En la cara posterior se conservan marcas de cincel dentado y restos de argamasa.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 129, Fig. 50.

## Nº Catálogo: 63.

**Tipología:** Basa de pilastra.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** *Greco scritto*.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 10.9 cm máx.

**Anchura:** 4.8 cm máx.

**Espesor:** 1.9 cm.

**Descripción:** Plinto, baquetón y bocel. Ningún lateral conservado.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 129, Fig. 50.



**Nº Catálogo: 164.**

**Tipología:** Basa de pilastra.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 14.3 cm máx.

**Anchura:** 9.2 cm máx.

**Espesor:** 2.7 cm.

**Descripción:** Se conserva el plinto, de 10 cm de altura, y una escocia. Todos los laterales están fracturados.

**Nº Catálogo: 232.**

**Tipología:** Basa de pilastra.

**Campaña:** TR'99.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 8.5 cm máx.

**Anchura:** 8.8 cm máx.

**Espesor:** 4.1 cm máx.

**Descripción:** Faja inversa, bocel, listel, media caña, listel y bocel.

**Observaciones:** Cara posterior abujardada.

**Nº Catálogo: 244.**

**Tipología:** Basa de pilastra.

**Campaña:** TR'99.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, posterior y base.

**Altura:** 16.4 cm máx.

**Anchura:** 14.2 cm máx.

**Espesor:** 2.3 / 2.5 cm.

**Descripción:** Plinto de 9.2 cm de altura, seguido de un bocel y ángulo saliente.

# Placas

## Nº Catálogo: 7.

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco con vetas rosas.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Frontal, trasera y laterales.

**Altura:** 10.8 cm máx.

**Anchura:** 7.8 cm máx.

**Espesor:** 1.6 cm máx.

**Descripción:** Placa de *opus sectile* de forma trapezoidal.

## Nº Catálogo: 9.

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 6.3 cm máx.

**Anchura:** 5.2 cm máx.

**Espesor:** 2.6 cm máx.

**Descripción:** Conserva una cara lateral lisa, las restantes se encuentran fracturadas.

## Nº Catálogo: 10.

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 5 cm máx.

**Anchura:** 4.6 cm máx.

**Espesor:** 1.6 cm.

**Descripción:** Una cara lateral lisa.

## Nº Catálogo: 11.

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol. *Pavonazzetto*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 4.7 cm máx.

**Anchura:** 4 cm máx.

**Espesor:** 1.7 cm.

**Descripción:** Una cara lateral conservada.

## **Nº Catálogo: 12.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol. *Greco scritto*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 6.5 cm máx.

**Anchura:** 4 cm máx.

**Espesor:** 1.6 / 1.9 cm.

**Descripción:** Una cara lateral conservada.

## **Nº Catálogo: 13.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol rosado. Peñaflores.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 12.5 cm máx.

**Anchura:** 11.3 cm máx.

**Espesor:** 1.5 / 1.7 cm máx.

**Descripción:** Dos caras contiguas lisas.

## **Nº Catálogo: 14.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol africano.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, posterior y base.

**Altura:** 10.2 cm máx.

**Anchura:** 9.9 cm máx.

**Espesor:** 1.8 / 2.9 cm.

**Descripción:** Una cara conservada con un ligero resalto en la base.

## **Nº Catálogo: 15.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol. Verde antiguo.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, posterior y base.

**Altura:** 9.9 cm máx.

**Anchura:** 9.1 cm máx.

**Espesor:** 1.4 cm máx.

**Descripción:** Presenta una cara lateral lisa.

## **Nº Catálogo: 16.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal e inferior.

**Altura:** 22.6 cm máx.

**Anchura:** 10.4 cm máx.

**Espesor:** 2.5 cm máx.

**Descripción:** Presenta una cara lateral lisa. Cara inferior no pulida con restos de argamasa.

## **Nº Catálogo: 17.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Losa de Tarifa.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y tres laterales.

**Altura:** 7.8 cm máx.

**Anchura:** 7.5 cm máx.

**Espesor:** 2.8 cm máx.

**Descripción:** Presenta tres caras laterales lisas. La cara superior es lisa, mientras que la posterior está sin trabajar. Por su forma podría tratarse de una placa de *opus sectile*.

## **Nº Catálogo: 18.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol. *Cipollino*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 10 cm máx.

**Anchura:** 6.6 cm máx.

**Espesor:** 1.7 cm.

**Descripción:** Una cara lateral lisa.

## **Nº Catálogo: 19.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 12.5 cm máx.

**Anchura:** 8.6 cm máx.

**Espesor:** 3 cm.

**Descripción:** Presenta una cara lateral lisa, muy deteriorada.

## **Nº Catálogo: 20.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol. *Portasanta*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 9.4 cm máx.

**Anchura:** 6 cm máx.

**Espesor:** 1.4 cm.

**Descripción:** Una cara conservada.

## **Nº Catálogo: 22.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 7.2 cm máx.

**Anchura:** 6.2 cm máx.

**Espesor:** 2.6 cm máx.

**Descripción:** Presenta una cara lateral lisa.

**Observaciones:** El mármol está ennegrecido por la acción del fuego.

## **Nº Catálogo: 23.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol gris con vetas azules.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 7.5 cm máx.

**Anchura:** 6.8 cm máx.

**Espesor:** 1.6 cm máx.

**Descripción:** Presenta una cara lateral lisa.

**Observaciones:** Concreciones calcáreas en la cara posterior.

## **Nº Catálogo: 24.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol. *Breccia di Settebasi*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 8.8 cm máx.

**Anchura:** 7.8 cm máx.

**Espesor:** 2.3 cm máx.

**Descripción:** Conserva una cara lateral lisa.

## **Nº Catálogo: 25.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 7 cm máx.

**Anchura:** 6.5 cm máx.

**Espesor:** 1.8 cm.

**Descripción:** Parece conservar las cuatro caras laterales. El material seguramente esté rodado, con las aristas redondeadas.

## **Nº Catálogo: 26.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 7.3 cm máx.

**Anchura:** 6.2 cm máx.

**Espesor:** 2.5 cm máx.

**Descripción:** En una de las caras se observa una línea incisa de forma longitudinal, mientras que en la contraria se aprecian dos líneas concéntricas incisas. Todas las caras laterales están fracturadas.

## **Nº Catálogo: 27.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol. *Cipollino*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 10.9 cm máx.

**Anchura:** 8.4 cm máx.

**Espesor:** 2 cm.

**Descripción:** Conserva una cara lateral lisa.

## **Nº Catálogo: 45.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol rosado. Almadén.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 3.4 cm máx.

**Anchura:** 4.7 cm máx.

**Espesor:** 0.9 / 1.1 cm.

**Descripción:** Placa con ligero resalto en una de sus caras. Base plana. Laterales fracturados.

## **Nº Catálogo: 103.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco con vetas rosas.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, trasera y laterales.

**Altura:** 8.2 cm máx.

**Anchura:** 17 cm máx.

**Espesor:** 2.7 cm.

**Descripción:** Conserva dos caras laterales contiguas. Presenta una incisión en la cara frontal.

**Observaciones:** Orificio de perno metálico de 1.3 cm y 0.6 cm de anchura.

## **Nº Catálogo: 107.**

**Tipología:** Placa.

**Nº inventario:** 23538/15.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol. *Bardiglio*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara posterior.

**Altura:** 13 cm máx.

**Anchura:** 19.5 cm máx.

**Espesor:** 2.4 / 2.9 cm.

**Descripción:** Se conservan dos caras laterales. Ligero resalto en la cara posterior.

**Observaciones:** Orificio de anclaje de 3.8 cm de profundidad y 0.7 cm de diámetro.

## **Nº Catálogo: 128.**

**Tipología:** Placa.

**Nº inventario:** 23538/27.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 8.4 cm máx.

**Anchura:** 10.9 cm máx.

**Espesor:** 2.6 cm.

**Descripción:** La cara superior presenta un ligero resalto. Ningún lateral conservado.

**Observaciones:** Posible arista de fuste de pilastra.

## **Nº Catálogo: 151.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Piedra turquesa.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 3.3 cm máx.

**Anchura:** 10.7 cm máx.



**Espesor:** 1.3 cm máx.

**Descripción:** Placa con grafiti en una de sus caras. Se encuentra encuadrado con dos bandas en sus lados superior e inferior. En cada banda hay signos incisos, mientras que en el cuadro central se encuentra una "X".

### **Nº Catálogo: 167.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, posterior y base.

**Altura:** 5 cm máx.

**Anchura:** 9.7 cm máx.

**Espesor:** 2 cm.

**Descripción:** Presenta una línea incisa en la cara frontal.

### **Nº Catálogo: 168.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol. *Cipollino*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, posterior y base.

**Altura:** 6.4 cm máx.

**Anchura:** 12 cm máx.

**Espesor:** 1.1 /1.6 cm máx.

**Descripción:** Conserva un ligero reborde fracturado en la cara frontal.

### **Nº Catálogo: 183.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'94.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 4.8 cm máx.

**Anchura:** 9.9 cm máx.

**Espesor:** 1.8 cm máx.

**Descripción:** Placa decorada con un motivo romboidal labrado a bisel. Los laterales están fracturados. La cara inferior está desbastada y presenta concreciones calcáreas.

### **Nº Catálogo: 204.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 4.9 cm máx.

**Anchura:** 3.9 cm máx.

**Espesor:** 2.5 cm.

**Descripción:** Placa con ligero resalto en sendas caras. Ningún lateral conservado.

## **Nº Catálogo: 250.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 8 cm máx.

**Anchura:** 9.1 cm máx.

**Espesor:** 1.8 / 1.9 cm máx.

**Descripción:** El borde de la placa es un listel que gira en 90º que, a su vez, se encuentra perfilado por un pequeño baquetón. Tras él un suave bisel realza la superficie central.

**Observaciones:** Marcas de cincel en el lateral derecho.

## **Nº Catálogo: 254.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol. *Greco scritto*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 8.2 cm máx.

**Anchura:** 10.8 cm máx.

**Espesor:** 2.2 cm.

**Descripción:** Muestra una incisión. Ningún lateral conservado.

**Observaciones:** Concreciones calcáreas.

## **Nº Catálogo: 265.**

**Tipología:** Placa.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 16 cm máx.

**Anchura:** 16.5 cm máx.

**Espesor:** 5 cm máx.

**Descripción:** Cara inferior y dos laterales lisos, pero no pulidos. En la cara posterior existe un ligero resalto y marcas de cincel dentado. Marcas de gradina en los laterales.

**Observaciones:** Orificio de grapa en la cara superior, de 2.7 cm de anchura y 2.5 cm de profundidad.

# Molduras

## **Nº Catálogo: 1.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Altura:** 4.4 cm máx.

**Anchura:** 13 cm máx.

**Espesor:** 19.5 cm máx.

**Descripción:** Moldura curva compuesta -de arriba abajo- por un filete, cuarto de bocel, listel y caveto. Rebaje acanalado en la cara superior. El diámetro superior se estima en 77 cm aproximadamente.

**Observaciones:** A modo de hipótesis, posible remate de altar circular.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 131, Fig. 55.

## **Nº Catálogo: 38.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol gris con vetas azules.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara moldurada.

**Altura:** 6.6 cm máx.

**Anchura:** 7.3 cm máx.

**Espesor:** 2.1 cm máx.

**Descripción:** Filete y talón recto.

## **Nº Catálogo: 40.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Superior, inferior y frente.

**Altura:** 13.3 cm máx.

**Anchura:** 11.2 cm máx.

**Espesor:** 2.9 cm máx.

**Descripción:** Filete y gola recta. Laterales fragmentados.

**Observaciones:** Restos de argamasa.

## **Nº Catálogo: 50.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol. *Breccia corallina*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Altura:** 5.2 cm máx.

**Anchura:** 6.1 cm máx.

**Espesor:** 2 cm máx.

**Descripción:** Muestra un talón inverso seguido de otra forma convexa.

**Observaciones:** Seguramente formara parte de un zócalo de pilastra.

### **Nº Catálogo: 54.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Base y cara moldurada.

**Altura:** 2 cm.

**Anchura:** 2.9 cm máx.

**Espesor:** 1 cm máx.

**Descripción:** Talón inverso y faja.

### **Nº Catálogo: 59.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol. *Breccia corallina*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, superior e inferior.

**Altura:** 10 cm máx.

**Anchura:** 11.4 cm máx.

**Espesor:** 3.5 / 3.8 cm máx.

**Descripción:** Filete y talón recto. Conserva un lateral.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 128, Fig. 48.

### **Nº Catálogo: 61.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco. Mijas.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 6.6 cm máx.

**Anchura:** 24 cm máx.

**Espesor:** 7.1 cm máx.

**Descripción:** Se aprecia un filete inverso y un cuarto de bocel. También marcas de gradina en las molduras y en la cara inferior (fotografía izquierda), con ligera *anathyrosis*.

### **Nº Catálogo: 68.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Superior, inferior y base.

**Altura:** 7.5 cm máx.

**Anchura:** 10.5 cm máx.

**Espesor:** 1.8 cm.

**Descripción:** Se observa un talón inverso y un filete inverso. Salvo la base, no se conserva ningún lateral.  
**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 129, Fig. 50.

### **Nº Catálogo: 71.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 3.6 cm máx.

**Anchura:** 8.6 cm máx.

**Espesor:** 12.3 cm máx.

**Descripción:** La molduración conservada la conforman un cuarto de círculo y un listel.

**Observaciones:** Se conservan marcas de gradina en la cara de base (fotografía izquierda).

### **Nº Catálogo: 76.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino

**Pulimento:** Cara inferior.

**Altura:** 3.1 cm.

**Anchura:** 6.1 cm máx.

**Espesor:** 6.8 cm máx.

**Descripción:** Ningún lateral conservado. Las molduras, conformadas por un listel y una gola recta, parecen tomar una ligera curva.

### **Nº Catálogo: 77.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara inferior y frontal.

**Altura:** 2.4 cm máx.

**Anchura:** 7.1 cm máx.

**Espesor:** 3.1 cm máx.

**Descripción:** Fragmento que conserva un listel y un bocel. Ningún lateral conservado.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 128, Fig. 48.

### **Nº Catálogo: 78.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 3.3 cm máx.

**Anchura:** 5.3 cm máx.

**Espesor:** 2 cm.

**Descripción:** La moldura conservada consta de un listel, una pequeña media caña, listel y otra pequeña caña . Ningún lateral conservado.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 129, Fig. 50.

## **Nº Catálogo: 79.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol gris con vetas azules.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Superior, frontal y lateral.

**Altura:** 5.8 cm máx.

**Anchura:** 4.8 cm máx.

**Espesor:** 6.6 cm máx.

**Descripción:** El perfil se compone de un filete inverso, seguido de otra forma convexa. Superficie de aspecto escamoso.

## **Nº Catálogo: 81.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol gris.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara inferior.

**Altura:** 5.5 cm máx.

**Anchura:** 2.4 cm máx.

**Espesor:** 2 cm máx.

**Descripción:** Fragmento muy deteriorado, en el que se aprecia un filete inverso comprendido entre otras molduras. Ningún lateral conservado.

## **Nº Catálogo: 105.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior y moldura.

**Altura:** 3.9 cm máx.

**Anchura:** 9.9 cm máx.

**Espesor:** 9.7 cm máx.

**Descripción:** Moldura en esquina, dispuesta en un ángulo de 105º. Filete, gola reversa. Marcas de cincel en la cara inferior.

## **Nº Catálogo: 116.**

**Tipología:** Moldura.

**Nº Inventario:** 23537/5.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior y moldura.

**Altura:** 15.5 cm máx.

**Anchura:** 8.4 cm máx.

**Espesor:** 4.1 cm máx.

**Descripción:** Listel, gola recta y filete. Cara inferior en bruto, pero presenta un leve rebaje alisado a continuación de la moldura.

## **Nº Catálogo: 141.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'87.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 4.3 cm máx.

**Anchura:** 6.6 cm máx.

**Espesor:** 3 cm.

**Descripción:** Óvalo recto. Laterales fracturados.

## **Nº Catálogo: 145.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'83.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Altura:** 10.9 cm máx.

**Anchura:** 7.8 cm máx.

**Espesor:** 3.1 cm.

**Descripción:** Talón inverso y faja. Ningún lateral conservado.

## **Nº Catálogo: 165.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 7.3 cm máx.

**Anchura:** 8.1 cm máx.

**Espesor:** 3.3 cm máx.

**Descripción:** Se aprecia un baquetón y una faja. Ningún lateral conservado.

**Observaciones:** Superficie exfoliada.

## **Nº Catálogo: 170.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.



**Altura:** 6.4 cm máx.  
**Anchura:** 4.2 cm máx.  
**Espesor:** 2.3 cm máx.  
**Descripción:** Ningún lateral conservado.  
**Observaciones:** Coincide con el nº de catálogo 171.

### **Nº Catálogo: 171.**

**Tipología:** Moldura.  
**Campaña:** TR'91.  
**Material:** Mármol blanco.  
**Grano:** Fino.  
**Pulimento:** Cara superior y moldura.  
**Altura:** 6.3 cm máx.  
**Anchura:** 7.8 cm máx.  
**Espesor:** 2.4 cm.  
**Descripción:** Ningún lateral conservado.  
**Observaciones:** Coincide con el nº de catálogo 170.

### **Nº Catálogo: 172.**

**Tipología:** Moldura.  
**Campaña:** TR'91.  
**Material:** Mármol blanco con vetas grises.  
**Grano:** Grueso.  
**Pulimento:** Cara superior e inferior.  
**Altura:** 3.7 cm máx.  
**Anchura:** 5 cm máx.  
**Espesor:** 2.4 cm máx.  
**Descripción:** Consta de talón inverso y listel. Ningún lateral conservado.

### **Nº Catálogo: 173.**

**Tipología:** Moldura.  
**Campaña:** TR'91.  
**Material:** Mármol blanco.  
**Grano:** Grueso.  
**Pulimento:** Cara superior e inferior.  
**Altura:** 3.5 cm máx.  
**Anchura:** 5.4 cm máx.  
**Espesor:** 1.8 cm máx.  
**Descripción:** Talón inverso. Ningún lateral conservado.

### **Nº Catálogo: 174.**

**Tipología:** Moldura.  
**Campaña:** TR'91.  
**Material:** Mármol blanco.  
**Grano:** Fino.  
**Pulimento:** Cara moldurada.

**Altura:** 5.1 cm máx.

**Anchura:** 7.6 cm máx.

**Espesor:** 7.6 cm máx.

**Descripción:** Se observa un talón inverso, seguido de otra forma convexa. Ningún lateral conservado.

## **Nº Catálogo: 176.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 4 cm máx.

**Anchura:** 11.6 cm máx.

**Espesor:** 4.7 cm máx.

**Descripción:** Moldura de forma convexa. Ningún lateral conservado. Marcas de gradina en la moldura.

## **Nº Catálogo: 181.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'94.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 9.1 cm máx.

**Anchura:** 6.5 cm máx.

**Espesor:** 6.2 cm máx.

**Descripción:** La molduración se compone de un rebaje, un talón inverso y un filete. Todas las caras están fracturadas, excepto la que presenta las molduras.

## **Nº Catálogo: 201.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'93.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior y moldura.

**Altura:** 5.2 cm máx.

**Anchura:** 6.2 cm máx.

**Espesor:** 9 cm máx.

**Descripción:** Se conserva un filete recto comprendido entre otras dos molduras irreconocibles. En el frente presenta una acanaladura, probablemente se trata del inicio de la siguiente moldura. Ningún lateral conservado.

## **Nº Catálogo: 239.**

**Tipología:** Moldura.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Frontal, posterior y base.

**Altura:** 11.1 cm.

**Anchura:** 14.8 cm máx.

**Espesor:** 2.4 / 3.1 cm.

**Descripción:** Moldura en ambas caras. A): Filete recto, talón recto gola recta y filete inverso. B): Filete, talón recto, listel y faja. Posible marco de ventana o puerta. Laterales fracturados.

### **Nº Catálogo: 245.**

**Tipología:** Moldura.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Altura:** 6.6 cm máx.

**Anchura:** 9.7 cm máx.

**Espesor:** 7.2 cm máx.

**Descripción:** Consta de un filete, gola inversa y listel. Cara posterior y laterales fracturados.

### **Nº Catálogo: 248.**

**Tipología:** Moldura.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, trasera y base.

**Altura:** 7.5 cm máx.

**Anchura:** 5.6 cm máx.

**Espesor:** 2.2 / 2.5 cm.

**Descripción:** Filete. Se conserva el lateral izquierdo (respecto a fotografía)

### **Nº Catálogo: 257.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'02.

**Material:** Mármol azulado con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior.

**Altura:** 12.4 cm máx.

**Anchura:** 2.6 cm máx.

**Espesor:** 5.7 cm máx.

**Descripción:** Se observa un filete, seguido de una moldura convexa. Laterales fracturados

### **Nº Catálogo: 258.**

**Tipología:** Moldura.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 11.4 cm máx.

**Anchura:** 14.7 cm máx.

**Espesor:** 7.5 cm máx.

**Descripción:** La molduración conservada se compone de un bocel y un filete inverso. Ningún lateral conservado.

## **Nº Catálogo: 260.**

**Tipología:** Moldura.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal.

**Altura:** 10.7 cm máx.

**Anchura:** 13.2 cm máx.

**Espesor:** 5.2 cm.

**Descripción:** El perfil muestra un filete y un bocel. Cara posterior y laterales fracturados.

## **Nº Catálogo: 262.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'02.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara moldurada.

**Altura:** 14.5 cm máx.

**Anchura:** 6.3 cm máx.

**Espesor:** 22 cm máx.

**Descripción:** En sección se identifican las siguientes molduras: filete inverso, cuarto de círculo y faja inversa. Laterales fracturados.

## **Nº Catálogo: 159.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'87.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, inferior y lateral.

**Altura:** 5.7 cm máx.

**Anchura:** 21.6 cm máx.

**Espesor:** 7.3 cm máx.

**Descripción:** Consta de un bisel, listel y bocel. Plano inclinado en la cara posterior.

## **Nº Catálogo: 4.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 7.5 cm máx.

**Anchura:** 5.4 cm máx.

**Espesor:** 3.7 cm.

**Descripción:** Presenta un talón inverso y filete.

**Observaciones:** Agujero de anclaje de 0.8 cm de profundidad.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 131, Fig. 55.

## **Nº Catálogo: 6.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Altura:** 6.7 cm máx.

**Anchura:** 4.1 cm máx.

**Espesor:** 1.5 cm máx.

**Descripción:** Faja o cinta. Podría tratarse de un contracanal de una pilastra. Todos las caras laterales están fracturadas.

## **Nº Catálogo: 21.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Superior, inferior y lateral.

**Altura:** 7.2 cm máx.

**Anchura:** 5 cm.

**Espesor:** 1.8 cm máx.

**Descripción:** Se conservan dos caras laterales con forma redondeada. Una de las caras presenta un rebaje de 1.7 cm de ancho.

**Observaciones:** Restos de concreciones.

## **Nº Catálogo: 30.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Todas, salvo laterales.

**Altura:** 6.1 cm máx.

**Anchura:** 3.2 cm.

**Espesor:** 2.3 cm.

**Descripción:** Base plana, borde superior redondeado. Los laterales se encuentran fracturados.

## **Nº Catálogo: 83.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco con vetas azules.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Frontal, superior y trasera.

**Altura:** 3.8 cm máx.

**Anchura:** 7.2 cm máx.

**Espesor:** 1.9 cm máx.

**Descripción:** Borde superior convexo. Ningún lateral conservado. Restos de argamasa.

## **Nº Catálogo: 82.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Frontal, posterior y trasera.

**Altura:** 2.2 cm máx.

**Anchura:** 6.8 cm máx.

**Espesor:** 1.9 cm.

**Descripción:** Borde superior convexo. Ningún lateral conservado.

## **Nº Catálogo: 106.**

**Tipología:** Moldura.

**Nº Inventario:** 23538/15.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol brocatello.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Salvo laterales.

**Altura:** 4 cm.

**Anchura:** 6.5 cm máx.

**Espesor:** 1.8 cm.

**Descripción:** Cara superior convexa. Base con ligero resalto.

## **Nº Catálogo: 113.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Frontal, superior y trasera.

**Altura:** 3.3 cm.

**Anchura:** 5.5 cm máx.

**Espesor:** 2.6 cm máx.

**Descripción:** Base plana. Cara superior ligeramente convexa. Laterales fracturados.

## **Nº Catálogo: 119.**

**Tipología:** Moldura.

**Nº Inventario:** 23542/28.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Frontal, posterior y trasera.

**Altura:** 7.9 cm máx.

**Anchura:** 5 cm.

**Espesor:** 1.8 cm.

**Descripción:** Ligero rebaje en la cara frontal. Laterales fracturados.

## **Nº Catálogo: 120.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Caliza violácea.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, superior, posterior.

**Altura:** 3.5 cm.

**Anchura:** 3.6 cm máx.

**Espesor:** 1.6 cm.

**Descripción:** El borde superior es redondeado. Los laterales están fracturados.

## **Nº Catálogo: 142.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Frontal, superior y trasera.

**Altura:** 4.9 cm.

**Anchura:** 5.9 cm máx.

**Espesor:** 2.1 cm máx.

**Descripción:** Cara superior ligeramente curva. No conserva laterales ni cara inferior.

## **Nº Catálogo: 143.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Frontal, posterior y trasera.

**Altura:** 7 cm máx.

**Anchura:** 11.3 cm.

**Espesor:** 2 cm.

**Descripción:** Cara superior ligeramente convexa. La cara inferior y los laterales se encuentran fracturados.

## **Nº Catálogo: 188.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Excepto lateral derecho.

**Altura:** 8 cm.

**Anchura:** 9.3 cm máx.

**Espesor:** 1.65 cm.

**Descripción:** Placa con el borde superior convexo. Agujero de cara a cara con restos de óxido, de 0.6 cm de diámetro. Otro orificio de perno metálico en la cara fracturada, de 1.8 cm de profundidad y 0.6 cm de anchura.

## **Nº Catálogo: 233.**

**Tipología:** Moldura.

**Nº Inventario:** SC/99/C2/UE-5/2.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Frontal, superior y trasera.

**Altura:** 4.9 cm.

**Anchura:** 16 cm máx.

**Espesor:** 2.1 / 2.6 cm.

**Descripción:** Cara superior ligeramente curva. No conserva laterales ni cara inferior.

## **Nº Catálogo: 127.**

**Tipología:** Moldura.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Altura:** 7.5 cm.

**Anchura:** 10.6 cm máx.

**Espesor:** 4 cm.

**Descripción:** Consta de un talón inverso y un listel.

**Observaciones:** Confróntese con nº de catálogo 121.

## **Nº Catálogo: 121.**

**Tipología:** Moldura.

**Nº Inventario:** 23542/28.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco con vetas azules.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Superior, inferior y lateral.

**Altura:** 8 cm.

**Anchura:** 9.3 cm máx.

**Espesor:** 1.65 cm.

**Descripción:** Consta de un talón inverso y un listel. Orificio de perno metálico de 2.5 cm de profundidad. Conserva una de las caras laterales (fotografía derecha).

**Observaciones:** Confróntese con nº de catálogo 127.



# Molduras decoradas

## Nº Catálogo: 240.

**Tipología:** Moldura decorada con *bügelkymation*.

**Material:** Mármol blanco. *Luni*.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 9.4 cm.

**Anchura:** 14.4 cm máx. con.

**Espesor:** 12.3 cm.

**Descripción:** Filete recto y cima lébico decorado con un motivo de *bügelkymation*. Éste conserva un tulipán completo y, parcialmente, dos estribos, uno a cada lado. La labra de estos elementos se realiza con un marcado biselado o sección en "V". El ojo del estribo tiene forma de perla. Al interior se presenta una hoja lanceolada que se une a los estribos por medio de sendos arquillos. Conserva la cara lateral derecha con marcas de cincel dentado. En el lateral izquierdo y en la cara posterior hay marcas de puntero y un orificio de perno metálico. Esta pieza es igual a las nº 221 y 286.

**Observaciones:** Otros dos fragmentos, no catalogados y de similar factura en Corzo, 2013 e. p: 161, Fig 93. Una muestra de mármol fue extraída el 07 de Octubre de 2008.

**Bibliografía:** Borrego, 2011: 205 y ss, Fig. 13.

## Nº Catálogo: 221.

**Tipología:** Moldura decorada con *bügelkymation*.

**Material:** Mármol blanco. *Luni*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal.

**Altura:** 9.5 cm máx. con.

**Anchura:** 20 cm máx. con.

**Espesor:** 5.7 cm máx. con.

**Descripción:** Se ha perdido el filete superior y sólo conserva el cima lébico decorado con un motivo de *bügelkymation*. Los estribos y los tulipanes están compuestos por una cinta de sección en "V". El ojo del estribo tiene forma de perla. Aunque fractuados, al interior se observa el desarrollo de una hoja lanceolada, unida a los estribos por sendos arquillos. La cara superior presenta marcas de cincel dentado.

**Observaciones:** Esta pieza es igual la nº catálogo 240. Otros dos fragmentos, no catalogados, de similar factura en Corzo, 2012 (e.p.): 161, Fig 93.

**Bibliografía:** Borrego, 2011: 205 y ss, Fig. 13.

## Nº Catálogo: 286.

**Tipología:** Moldura decorada.

**Campaña:** CITR'2008.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal.

**Altura:** 8.1 cm máx.

**Anchura:** 8.5 cm máx.

**Espesor:** 2.9 cm máx.

**Descripción:** De similares características que las piezas con el nº de catálogo 240 y 221. Otro fragmento, no catalogado, en Corzo, 2013 e. p: 161, Fig. 93.

## Nº Catálogo: 149.

**Tipología:** Moldura decorada.

**Nº Inventario:** 16879.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol blanco.

**Pulimento:** Cara superior y un lateral.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 14 cm máx. con.

**Anchura:** 6.9 cm máx. con.

**Espesor:** 8.7 cm.

**Descripción:** Filete recto y cima lésbico decorado con un motivo de *bügelkymation*. Los estribos de éste están compuestos por una cinta de sección en "V". El ojo del estribo es completamente circular. El arco se decora al interior con un cáliz abierto.

**Observaciones:** Cara posterior con marcas de puntero y restos de argamasa. Se observa un agujero de perno en la fractura de la parte inferior.

## Nº Catálogo: 217.

**Tipología:** Moldura decorada.

**Nº Inventario:** 23538/13.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Cara frontal e inferior.

**Altura:** 4.9 cm máx.

**Anchura:** 8.2 cm máx.

**Espesor:** 5.8 cm máx.

**Descripción:** Molduración compuesta por un óvalo y un filete. El primero está decorado por medio de una fila de ovas llagueadas, circundadas por una cinta plana. La cara superior y los laterales están fracturados.

**Observaciones:** El esquema del motivo recuerda a la cenefa que recorre el friso del *Frons pulpiti*. Véase en el apartado de Frisos los nº de catálogo 3, 218 y 295.

## Nº Catálogo: 5.

**Tipología:** Moldura decorada.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 5.6 cm máx.

**Anchura:** 6.9 cm máx.

**Espesor:** 3.5 cm máx.

**Descripción:** Filete recto y cima lésbico decorado con *bügelkymation*. Se observa un motivo romboidal separado de lo que se presume son los estribos contiguos por medio de dos arquillos en la mitad superior y un profundo surco en la inferior. La cara lateral se encuentra inclinada 45º y muestra *anathyrosis* para colocar otra pieza dispuesta en un ángulo de 90º. Mal estado de conservación.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 131, Fig. 55.

## **Nº Catálogo: 70.**

**Tipología:** Moldura decorada.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Excepto laterales.

**Altura:** 5 cm máx.

**Anchura:** 14.5 cm máx.

**Espesor:** 8.9 cm máx.

**Descripción:** Filete recto decorado con dentículos y talón recto. Dentículos rectangulares de entre 3 y 2.8 cm de anchura. Espacios intermedios vacíos. Aristas redondeadas. Presenta un ligero rebaje en cara inferior.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 129, Fig. 51.

## **Nº Catálogo: 148.**

**Tipología:** Moldura decorada.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Inferior, trasera y lateral.

**Altura:** 7.9 cm máx.

**Anchura:** 16.2 cm máx.

**Espesor:** 8.9 cm máx.

**Descripción:** El perfil modurado se compone de un talón recto, listel, cuarto de círculo y filete. Decoración con un motivo de *shenkymation*, realizado de manera esquemática mediante una simple línea incisa -a modo de ovas-.

# ***Baltei***

## Nº Catálogo: 296.

**Tipología:** *Balteus*.

**Campaña:** CITR'2008.

**Material:** Mármol. *Bardiglio*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Base, frontal y posterior.

**Altura:** 102 cm máx.

**Anchura:** 82 cm máx.

**Espesor:** 13 / 14 cm máx.

**Descripción:** Losa fracturada por la veta del mármol y por uno de los laterales. Presenta tres mortajas a distinta altura para acoger grapas de plomo (perdidas). Las mortajas están espaciadas 30 cm entre sí.

**Observaciones:** Se extrajo una muestra de mármol para su análisis en 06/02/09.

**Bibliografía:** Ventura y Borrego, 2011.

## Nº Catálogo: 297.

**Tipología:** *Balteus*.

**Campaña:** CITR'2008.

**Material:** Mármol. *Bardiglio*.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 22 cm máx. con.

**Espesor:** 14.5 cm.

**Descripción:** Pasamanos de forma redondeada.

**Observaciones:** Embutido en el perfil. No fue posible extraerlo, ni tomar sus dimensiones totales.

## Nº Catálogo: 268.

**Tipología:** *Balteus*.

**Material:** Mármol. *Bardiglio*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Laterales y frontal.

**Altura:** 12 cm máx.

**Anchura:** 20 cm máx.

**Espesor:** 17 cm máx.

**Descripción:** En la cara superior se conserva parte de una hoja de palmeta -posiblemente de siete hojas picudas-. El lateral curvo presenta una hoja lanceolada con un marcado nervio. La cara inferior está pulida.

**Observaciones:** Muestra de mármol tomada el 05/12/09.

## Nº Catálogo: 67.

**Tipología:** *Balteus*.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Caliza violácea.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 12.4 cm máx. con.

**Anchura:** 15 cm máx. con.

**Espesor:** 6.7 cm máx. con.

**Descripción:** Fragmento de *balteus*. Conserva parte del pasamanos de la cara superior, de forma redondeada. Se aprecia parcialmente uno de los lados largos, mientras que el contrario está fracturado.

**Observaciones:** La piedra es similar a la caliza violácea procedente del "Rodadero de los Lobos", en Córdoba. Otros elementos de *balteus*, realizados en el mismo material, se encuentran en los teatros romanos de Málaga y Córdoba. Confróntese con los nº de catálogo: 86, 251 y 266.

## Nº Catálogo: 86.

**Tipología:** *Balteus*.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Caliza violácea.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 22 cm máx.

**Anchura:** 31 cm máx.

**Espesor:** 8.1 cm máx.

**Descripción:** Laja de *balteus*. En el borde superior presenta un ligero pasamanos de forma redondeada. El lateral o lado corto fue alisado para ser adosado a otra placa. Su superficie muestra marca de trabajo del cincel. Compárese con nº catálogo 67.

**Observaciones:** Presenta un orificio de grapa en el pasamanos. Tiene forma rectangular y unas dimensiones de 2.8 x 2 cm y 3.5 cm de profundidad. No conserva restos de metal.

## Nº Catálogo: 247.

**Tipología:** *Balteus*.

**Material:** Caliza violácea.

**Pulimento:** Cara superior y lateral.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 17 cm máx. con.

**Anchura:** 6.8 cm máx. con.

**Espesor:** 6.8 cm.

**Descripción:** Fragmento de *balteus*. Conserva dos caras contiguas de la laja, parte del lado corto y parte de uno de los lados largos. En la arista conservada la pieza presenta un ligero bisel. Esta pieza es similar a los nº de catálogo 67, 86, 251 y 272.

## Nº Catálogo: 251.

**Tipología:** *Balteus*.

**Campaña:** TR'02.

**Material:** Caliza violácea.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 14.3 cm.

**Anchura:** 11.8 cm máx. con.

**Espesor:** 8.1 cm.

**Descripción:** Borde superior de un laja de *balteus* con pasamanos de forma redondeada. Conserva un lateral liso. La pieza es similar a las anteriores en todas sus características.

**Observaciones:** En la cara superior del pasamanos hay una huella de grapa, con un orificio rectangular de 2.3 x 1.7 cm y 2.5 cm de profundidad. Canal de 5.6 cm de longitud y 2.4 cm de anchura.

## **Nº Catálogo: 266.**

**Tipología:** *Balteus*.

**Material:** Caliza violácea.

**Pulimento:** Cara frontal.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 8.4 cm máx. con.

**Anchura:** 7.4 cm máx. con.

**Espesor:** 4.2 cm.

**Descripción:** Fragmento de *balteus* que conserva parte del pasamanos de la cara superior y parte de una de las caras vistas. El resto está fracturado. La pieza es similar a los nº de catálogo: 67, 86 y 251.

## **Nº Catálogo: 272.**

**Tipología:** *Balteus*.

**Material:** Caliza violácea.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 20.3 cm máx. con.

**Anchura:** 17 cm máx. con.

**Espesor:** 8.1 cm.

**Descripción:** Posición imprecisa. Todos los laterales se encuentran fracturados. Puede atribuirse a un fragmento de *balteus* por el material y espesor de la laja.



# Relieves

## **Nº Catálogo: 48.**

**Tipología:** Relieve.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y trasera.

**Altura:** 6.2 cm máx.

**Anchura:** 9.3 cm máx.

**Espesor:** 3.6 cm máx.

**Descripción:** Relieve de hoja de agua con la punta vuelta. Solamente presenta un marcado nervio central de 0.4 cm de grosor. La parte inferior conservada de la hoja mide 5.2 cm.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 132, Fig. 57.

## **Nº Catálogo: 126.**

**Tipología:** Relieve.

**Nº Inventario:** 23546/13.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y trasera.

**Altura:** 25 cm máx.

**Anchura:** 16 cm máx.

**Espesor:** 7.3 cm máx.

**Descripción:** Bloque de mármol cuya superficie está atravesada por una banda decreciente en relieve. Laterales fracturados.

## **Nº Catálogo: 156.**

**Tipología:** Relieve.

**Campaña:** TR'87.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y trasera.

**Altura:** 5.8 cm máx.

**Anchura:** 6.8 cm máx.

**Espesor:** 6.1 cm máx.

**Descripción:** Presenta tres líneas concéntricas en relieve. Laterales fracturados.

## **Nº Catálogo: 162.**

**Tipología:** Relieve.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol blanco de grano fino.

**Pulimento:** Cara frontal y trasera.

**Altura:** 14.6 cm máx.

**Anchura:** 13.5 cm máx.

**Espesor:** 3.8 cm máx.

**Descripción:** Placa de mármol con fragmento de relieve indeterminado. Ningún lateral se conserva.

**Nº Catálogo:** 182.

**Tipología:** Relieve.

**Campaña:** TR'94.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, trasera y laterales.

**Altura:** 5.1 cm máx.

**Anchura:** 7 cm máx.

**Espesor:** 3.3 cm máx.

**Descripción:** Placa en relieve con un motivo lobulado con dos estrías en su interior. Aristas redondeadas.

**Nº Catálogo:** 213.

**Tipología:** Relieve.

**Campaña:** TR'93.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y trasera.

**Altura:** 11.8 cm máx.

**Anchura:** 9.5 cm máx.

**Espesor:** 5.3 / 6.2 cm máx.

**Descripción:** Placa con elemento decorativo fracturado. Se trata de una especie de carrete recorrido por líneas paralelas horizontales incisas y dividido en tres franjas por dos cintas verticales lisas.

**Observaciones:** Recuerda a los carretes que penden de los *bucraneos* o a los que portan los toros en escenas de sacrificio.

# Escultura

**Nº Catálogo: 236.**

**Tipología:** Fragmento escultórico.

**Nº Inventario:** TR/98/SC/3/17/1.

**Campaña:** TR'98.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 8.2 cm máx.

**Anchura:** 5.3 cm máx.

**Espesor:** 4.3 cm máx.

**Descripción:** Fragmento con pliegues.

**Nº Catálogo: 246.**

**Tipología:** Fragmento escultórico.

**Campaña:** TR'02.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 8.5 cm máx.

**Anchura:** 7 cm máx.

**Espesor:** 6.4 cm máx.

**Descripción:** Fragmento con pliegues.

**Nº Catálogo: 269.**

**Tipología:** Fragmento escultórico.

**Campaña:** TR'02.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Altura:** 16.6 cm máx.

**Anchura:** 7 cm máx.

**Espesor:** 6.4 cm máx.

**Descripción:** Fragmento con pliegues.

**Nº Catálogo: 294.**

**Tipología:** Fragmento escultórico.

**Campaña:** CITR'08.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 32 cm máx.

**Anchura:** 19 cm máx.

**Descripción:** Fragmento con pliegues.

**Nº Catálogo: 274.**

**Tipología:** Escultura masculina.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 12 cm.

**Diámetro:** 8 cm.

**Espesor:** 6.4 cm.

**Descripción:** Escultura juvenil masculina que se conserva desde la zona abdominal hasta la mitad de los muslos. Se representa de pie, con la pierna izquierda ligeramente avanzada y el peso apoyado en la derecha.

**Observaciones:** Una fotografía de la pieza es publicada en el *Diario de Cádiz*, 04 de julio de 1993.

# Epigrafía

## Nº Catálogo: 41.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 6.7 cm máx. con.

**Anchura:** 5.9 cm máx. con.

**Espesor:** 2.1 cm.

**Descripción:** Presenta, al menos, dos líneas de texto. La primera línea tiene 2.9 cm de altura.

A [---]

+ [---]

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 132, Fig. 57.

## Nº Catálogo: 42.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol. *Pavonazzetto*.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Grano:** Fino.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 5.4 cm máx. con.

**Anchura:** 3.5 cm máx. con.

**Espesor:** 2.1 cm.

**Descripción:** Fragmento de letra:

+

## Nº Catálogo: 43.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol. *Breccia*.

**Pulimento:** Superior, inferior y lateral.

**Grano:** Medio.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 4.3 cm máx. con.

**Anchura:** 4.8 cm máx. con.

**Espesor:** 2.3 cm.

**Descripción:** Final de palabra por el lateral conservado, con ligero resalto.

[·AE]

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 132, Fig. 57.



## Nº Catálogo: 87.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 7.8 cm máx. con.

**Anchura:** 6.1 cm máx. con.

**Espesor:** 3.4 cm.

**Descripción:** Una línea conservada Letras de 4.6 cm de altura. Labra a bisel. No se aprecian líneas guía.

[---]OE[---].

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 130, Fig. 54.

## Nº Catálogo: 88.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 14.02 cm máx. con.

**Anchura:** 10.09 cm.

**Espesor:** 3.4 cm.

**Descripción:** Conserva una línea de 4.8 cm de altura. Labra a bisel. Se observa una línea guía. Una cara lateral conservada. Podría casar con la inscripción nº catálogo 89.

E+[---]

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 130, Fig. 54.

## Nº Catálogo: 89.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 14.5 cm máx. con.

**Anchura:** 12.5 cm máx. con.

**Espesor:** 3.4 cm.

**Descripción:** Se conservan dos líneas. No se aprecian líneas guía. Podría formar parte de la inscripción anterior nº de catálogo 88.

[---]S+

X·+[---]

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 130, Fig. 54.

## Nº Catálogo: 90.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 11.6 cm máx. con.

**Anchura:** 10.3 cm máx. con.

**Espesor:** 3.9 cm.

**Descripción:** Se conservan dos líneas.

+  
[---]DV[---]

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 130, Fig. 54.

## Nº Catálogo: 91.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol gris con vetas blancas.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara Superior e inferior.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 7.6 cm máx. con.

**Anchura:** 8.9 cm máx. con.

**Espesor:** 1.9 cm.

**Descripción:** Conserva dos líneas de 1.5 cm de altura. No se aprecian líneas guía.

[---]IOS[---]  
[---]IAE · GRA[---]

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 130, Fig. 54.

## Nº Catálogo: 92.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Cara superior.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 7.4 cm máx. con.

**Anchura:** 8.7 cm máx. con.

**Espesor:** 2.4 cm.

**Descripción:** Dos líneas conservadas, de 2.5 cm de altura. No se aprecian líneas guía. Cara inferior en bruto. El mármol está quemado.

COL [---]  
C?[---]

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 130, Fig. 54.

## Nº Catálogo: 93.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol o caliza blanca.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 9.8 cm máx. con.

**Anchura:** 9.8 cm máx. con.

**Espesor:** 1 / 2.5 cm.

**Descripción:** Presenta tres líneas de 2 cm de altura. Labra a bisel. Se aprecian líneas guía en cada renglón. Cara posterior en bruto.

D[MS]

O [---]

E+[---]

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 130, Fig. 54.

## Nº Catálogo: 94.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco con vetas rosas.

**Pulimento:** Cara superior.

**Grano:** Medio.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 9.4 cm máx.

**Anchura:** 8.9 cm máx.

**Espesor:** 2.8 cm máx.

**Descripción:** Se conserva el inicio de una moldura en la cara superior. Labra a bisel. Altura de 5 cm. No se aprecian líneas incisas.

[---]V[---]

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 130, Fig. 54.

## Nº Catálogo: 95.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco, vetas marrones.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Superior, inferior y laterales.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 7.3 cm máx. con.

**Anchura:** 8.9 cm.

**Espesor:** 1.9 cm.

**Descripción:** Una línea conservada, de 4.5 cm de altura. Labra a bisel. Se aprecian líneas guía. Conserva dos caras laterales (izquierda e inferior).

V[---]

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 130, Fig. 54.

## Nº Catálogo: 96.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 3.9 cm máx. con.

**Anchura:** 5.2 cm máx. con.

**Espesor:** 1.7 cm.

**Descripción:** Inscripción. Ningún lateral conservado. No se aprecian líneas guía.

[---]L-S[---]

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 130, Fig. 54.

## Nº Catálogo: 97.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 10.1 cm máx. con.

**Anchura:** 5.2 cm máx. con.

**Espesor:** 2.6 cm.

**Descripción:** Conserva dos líneas, de 2.9 cm de altura. Labra a bisel. Conserva dos caras laterales (superior y derecha). No se aprecian restos de líneas guía.

[---]VS

[---]S

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 130, Fig. 54.

## Nº Catálogo: 98.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco de grano fino.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 6.9 cm máx. con.

**Anchura:** 4.5 cm máx. con.

**Espesor:** 1.9 cm máx. con.

**Descripción:** Conserva dos líneas, de 2.8 cm de altura. Ningún lateral conservado. No existen líneas guía.

[---]R[---]

[---]V[---]

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 130, Fig. 54.

## Nº Catálogo: 99.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 7.8 cm máx. con.

**Anchura:** 5.8 cm máx. con.

**Espesor:** 1.6 cm.

**Descripción:** Restos de tres líneas, de 2.7 cm de altura. Interpunción *hederae* con peciolo hacia arriba.

[---]UNA [---]  
[---] + AN(NORUM)·III·N [---]  
[---]

**Bibliografía:** HEp 6, 1996, 287; Corzo, 2013 e. p: 127. Fig. 46.

## Nº Catálogo: 101.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco de grano fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 7.8 cm máx. con.

**Anchura:** 8.1 cm máx. con.

**Espesor:** 3.6 cm.

**Descripción:** Conserva una línea. Labra a bisel. No se aprecian líneas guía. Conserva dos caras laterales (arriba e izquierda, respecto a fotografía izquierda).

V[---]

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 127. Fig. 46.

## Nº Catálogo: 104.

**Tipología:** Inscripción.

**Nº Inventario:** 23538/12.

**Material:** Mármol blanco de grano fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 11 cm máx. con.

**Anchura:** 9 cm máx. con.

**Espesor:** 3.4 cm máx. con.

**Descripción:** Dos líneas conservadas. Refuerzos muy marcados. Labra a bisel. La fractura inclinada de la pieza en la primera línea permite intuir una "V". No se aprecian líneas guía. Restos de argamasa.

[---]+[V?---]  
[---]E[---]

## Nº Catálogo: 108.

**Tipología:** Inscripción.

**Nº Inventario:** 23554/5.

**Material:** Mármol gris con vetas azules.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Superior, inferior y 1 lateral.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 8.7 cm máx. con.

**Anchura:** 7.4 cm máx.

**Espesor:** 2.4 cm.

**Descripción:** Conserva dos líneas, de 2.2 cm de altura. Restos de líneas guía sobre "CA" y también encima y debajo de la "H". Labra a bisel. Antes de la "C" existe un ligero rebaje con trazos de líneas incisas en forma de "L".

CA[---]  
VS·H[---]

## Nº Catálogo: 129.

**Tipología:** Inscripción.

**Nº Inventario:** 23535.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Cara frontal.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 7.1 cm máx. con.

**Anchura:** 11.2 cm máx. con.

**Espesor:** 10.4 cm máx. con.

**Descripción:** Bloque con plano inclinado (50º respecto base), con una inscripción de 3.4 cm de altura. Sobre ésta discurre, una línea incisa horizontal de la que a su vez parte otra línea inclinada. Restos de argamasa en la base.

V+[---]

## Nº Catálogo: 130.

**Tipología:** Inscripción.

**Nº Inventario:** 23534.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y base.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 19.7 cm máx. con.

**Anchura:** 19.7 cm máx. con.

**Espesor:** 4.4 cm máx. con.

**Descripción:** Cara posterior en bruto, con restos de argamasa.

[---]N?[---]

## Nº Catálogo: 137.

**Tipología:** Inscripción.

**Nº Inventario:** 16924.

**Material:** Mármol blanco, vetas rosas. **Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 20.5 cm máx. con.

**Anchura:** 9.2 cm máx. con.

**Espesor:** 2 cm.

**Descripción:** Capital Cuadrada. Tres líneas conservadas. Altura de la línea central: 6.9 cm. No se observan líneas guía.

[---]++[---]  
[---]CLA[---]  
[---]+[---]

**Bibliografía:** HEp 6, 1996, 442.

## Nº Catálogo: 138.

**Tipología:** Inscripción.

**Nº Inventario:** 16923.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Campaña:** TR'97.

**Altura:** 6.5 cm máx. con.

**Anchura:** 10.5 cm.

**Espesor:** 2.3 cm.

**Descripción:** Inscripción de carácter funerario. Capital cuadrada. Se conservan dos líneas, de 2.4 cm de altura. Interpunción triangular con vértice hacia abajo. No se observan líneas guía.

[---]CSAN+[---]  
H·S[E·S·T·T· L]

## Nº Catálogo: 169.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco, vetas rosas.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Campaña:** TR'91.

**Altura:** 4.4 cm máx. con.

**Anchura:** 5.5 cm máx. con.

**Espesor:** 0.9/1.1 cm.

**Descripción:** Conserva el pie con refuerzo de una letra. Cara posterior con ligero reborde.

+

## Nº Catálogo: 184.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara superior, inferior y dos laterales.

**Campaña:** TR'94.

**Altura:** 4.7 cm máx. con.

**Anchura:** 5.8 cm máx. con.

**Espesor:** 1.6 cm.

**Descripción:** Interpunciones triangulares con vértice hacia abajo. Aristas muy redondeadas.

[---]+++[---]

## Nº Catálogo: 185.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Campaña:** TR'94.

**Altura:** 8.2 cm máx. con.

**Anchura:** 7.6 cm máx. con.

**Espesor:** 1.6 cm.

**Descripción:** Conserva dos líneas. Capital cuadrada. Altura de línea: 3.5 cm. Restos de líneas guía sobre la "A". Ningún lateral conservado.

[---]NIA

+

## Nº Catálogo: 186.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco.

**Pulimento:** Superior, frontal y trasera.

**Grano:** Grueso.

**Campaña:** TR'94.

**Altura:** 5.5 cm máx. con.

**Anchura:** 6 cm máx. con.

**Espesor:** 1.55 cm.

**Descripción:** Sólo conserva la línea superior. Altura conservada: 2.7 cm. Se observa línea guía sobre la "D".

D[---]



## Nº Catálogo: 202.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Campaña:** TR'93.

**Altura:** 6.1 cm máx. con.

**Anchura:** 7.8 cm máx. con.

**Espesor:** 2.9 cm máx. con.

**Descripción:** Conserva dos líneas de 2.3 cm de altura la inferior. Interpunción triangular con vértice hacia arriba. No conserva caras laterales, excepto la inferior.

+++  
S:[---]

## Nº Catálogo: 212.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco.

**Pulimento:** Cara superior.

**Grano:** Medio.

**Campaña:** TR'93.

**Altura:** 6.5 cm máx. con.

**Anchura:** 11.6 cm máx. con.

**Espesor:** 3.5 cm.

**Descripción:** Una línea conservada. Capital cuadrada. Altura de línea 3.2 cm. No se aprecian líneas guía. Conserva la cara superior lisa. Cara inferior sin trabajar. Restos de argamasa en la cara posterior.

PROT[VS---]

## Nº Catálogo: 229.

**Tipología:** Inscripción.

**Nº Inventario:** TR'99/F4/N2/406.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Campaña:** TR'99.

**Altura:** 4.1 cm máx. con.

**Anchura:** 4.3 cm máx. con.

**Espesor:** 1.6 cm máx. con.

**Descripción:** Dos líneas conservadas. No se aprecian líneas guía.

[---]AN[---]  
[---]+S[---]

## Nº Catálogo: 230.

**Tipología:** Inscripción.

**Nº Inventario:** TR'98/SC/3/22/15.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, posterior y lateral.

**Campaña:** TR'98.

**Altura:** 16.6 cm máx. con.

**Anchura:** 10.1 cm.

**Espesor:** 1.8 cm.

**Descripción:** Inscripción fragmentada en 4 partes. Se conserva una línea de 11.5 cm de altura. Espacio entre caracteres: 2.3 cm.

[---]+N.

## Nº Catálogo: 231.

**Tipología:** Inscripción.

**Nº Inventario:** SC/99/C2/UE-5/26.

**Material:** Mármol blanco.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Grano:** Grueso.

**Campaña:** TR'99.

**Altura:** 7.4 cm máx. con.

**Anchura:** 6.5 cm máx. con.

**Espesor:** 1.6 cm.

**Descripción:** Se aprecian trazas de tres líneas. Interpunciones con vértice hacia arriba. Ningún lateral conservado. No se aprecian líneas guía.

+  
[---]C·S[---]  
· +

## Nº Catálogo: 242.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco.

**Pulimento:** Cara superior.

**Grano:** Medio.

**Altura:** 14.3 cm máx. con.

**Anchura:** 10 cm máx. con.

**Espesor:** 3.5 cm.

**Descripción:** Cuatro líneas conservadas. Altura 2ª línea: 2.9 cm. Altura 3ª línea: 2.5 cm. Interpunciones triangulares con vértice hacia abajo. Se aprecian líneas guía.

[---]A[---]  
[---]ATARI[---]  
[---]·K·S[---]  
[---]E·S[---]

## Nº Catálogo: 243.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Altura:** 9.8 cm máx. con.

**Anchura:** 10.3 cm máx. con.

**Espesor:** 1.5 cm máx. con.

**Descripción:** Inscripción funeraria. Conserva dos líneas. Altura 1ª línea: 2.3 cm. Altura 2ª línea: 2.7 cm.

[---AN]XXC·S

[---S]TTL

## Nº Catálogo: 252.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Campaña:** TR'02.

**Altura:** 5.6 cm máx. con.

**Anchura:** 3.5 cm máx. con.

**Espesor:** 3 cm.

**Descripción:** Incisiones a bisel.

## Nº Catálogo: 275.

**Tipología:** Inscripción funeraria.

**Nº Inventario:** 16887.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior

**Altura:** 7.9 cm.

**Anchura:** 10 cm máx. con.

**Espesor:** 1.8 cm.

**Descripción:** Capital libraria. Altura de línea: 3.8 cm. Marcas de fuego en cara frontal.

[...H]SES[T---]

## Nº Catálogo: 276.

**Nº Inventario:** 22010.

**Tipología:** Inscripción.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y trasera.

**Campaña:** TR'93.

**Altura:** 12 cm máx. con.

**Anchura:** 11.5 cm máx. con.

**Espesor:** 3 cm.

**Descripción:** Fragmento de inscripción funeraria de mármol blanco. Capital Libraria. Altura 1ª línea: 2.8 cm. Altura. 2ª línea 2 cm.

PRIM[---]  
NIUS[---]  
AN(orum)[---].

**Bibliografía:** López y Ruiz, 1995: 104, nº 271. Lám. XXII; HEp 6, 1996, 287.

## **Nº Catálogo: 277.**

**Tipología:** Inscripción.

**Nº Inventario:** 22009.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y trasera.

**Campaña:** TR'93.

**Altura:** 10.5 cm máx. con.

**Anchura:** 12.5 cm máx. con.

**Espesor:** 2.5 cm máx. con.

**Descripción:** Capital Libraria. Altura 1ª línea: 3.2 cm. Altura 2ª línea: 3 cm.

[---]ED+[---]  
[---]S·HERC[---]

**Bibliografía:** López y Ruiz, 1995: 103, nº 270. Lám XXII; HEp 6, 1996, 515.

## **Nº Catálogo: 278.**

**Tipología:** Inscripción.

**Nº Inventario:** 22011.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Campaña:** TR'93.

**Altura:** 16 cm máx. con.

**Anchura:** 12 cm máx. con.

**Espesor:** 6 cm máx. con.

**Descripción:** Capital Libraria. Altura 1ª línea: 3 cm. Altura 2ª línea: 2.4 cm. Altura 3ª línea: 2.3 cm. Interpunción triangular. Bloque reutilizado como basa ática sin plinto.

FABR[---]  
EROTIC[---]  
CARA SU[---]

**Bibliografía:** López y Ruiz, 1995: 104, nº 272. Lám XXII; HEp 6, 1996, 517.

**Nº Catálogo:** 279.

**Tipología:** Inscripción funeraria.

**Campaña:** CITR'08.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 11 cm máx. con.

**Anchura:** 14 cm máx. con.

**Descripción:** Fragmentada en dos partes. La placa presenta un ligero reborde sobre la cara inferior. Interpunciones triangulares con vértice hacia abajo. Altura 1ª línea: 3.5 cm. Altura 2ª línea: 3 cm.

[...]+N[...]  
[...].H.S.E[...]

# Morteros

## **Nº Catálogo: 161.**

**Tipología:** Mortero.

**Nº Inventario:** 16889.

**Campaña:** TR'87/Galería.

**Material:** Mármol blanco, de grano fino, con vetas grises.

**Pulimento:** Interior, base y asa.

**Altura:** 12.4 cm máx.

**Anchura:** 15.9 cm máx.

**Espesor:** 3.5 cm máx.

**Descripción:** Presenta una cinta lisa delimitando el borde y la base. Entre ambas el recipiente muestra estrias verticales producidas por el uso de cincel dentado, posiblemente realizadas con una intencionalidad decorativa. El espesor, incluido el asa, es de 6.7 cm.

**Observaciones:** En la superficie exterior presenta manchas de óxido.

## **Nº Catálogo: 235.**

**Tipología:** Mortero.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara interior y exterior.

**Altura:** 5 cm máx.

**Anchura:** 12 cm máx.

**Espesor:** 9 cm.

**Descripción:** El diámetro del borde se calcula en 14.2 cm. Se conserva un asa de 2.7 cm de anchura y 1.5 cm de espesor.

## **Nº Catálogo: 263.**

**Tipología:** Mortero.

**Material:** Mármol blanco de grano fino.

**Pulimento:** Cara interior y exterior.

**Altura:** 5.8 cm máx.

**Anchura:** 7.8 cm máx.

**Espesor:** 2.5 cm máx.

**Descripción:** El diámetro de la boca se estima en 16 cm. Conserva una de las asas de 6 cm de anchura y 4.7 cm de grosor.

## **Nº Catálogo: 193.**

**Tipología:** Mortero.

**Campaña:** TR'90.

**Nº Inventario:** TR'90/Pas Gal/-1.9 m. /203.

**Material:** Mármol Blanco con vetas rosas.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara externa e interna.

**Altura:** 4.5 cm máx.

**Anchura:** 14 cm máx.

**Espesor:** 2.3 / 3.2 cm.

**Descripción:** Conserva el arranque de una de las asas.

## **Nº Catálogo: 109.**

**Tipología:** Mortero.

**Nº Inventario:** 23554/2.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Caliza micrítica gris.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara interna.

**Altura:** 6.5 cm máx.

**Anchura:** 11.4 cm máx.

**Espesor:** 12.5 cm máx.

**Descripción:** La base del mortero presenta 4.6 cm de espesor. La pared presenta 3 cm de grosor. La cara exterior está alisada, pero no pulida.

## **Nº Catálogo: 135.**

**Tipología:** Mortero.

**Nº Inventario:** 23539/30.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara interna.

**Altura:** 10.3 cm.

**Anchura:** 11.4 cm máx.

**Espesor:** 2.9 cm.

**Descripción:** Conserva una de las asas, cuyo espesor es de 5.9 cm. Cara externa lisa, pero no pulida.

## **Nº Catálogo: 166.**

**Tipología:** Mortero.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Altura:** 3.5 cm máx.

**Anchura:** 5.4 cm máx.

**Espesor:** 4.8 cm máx.

**Descripción:** Asa de mortero.

## **Nº Catálogo: 191.**

**Tipología:** Mortero.

**Campaña:** TR'91.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara interna y borde.

**Altura:** 8.4 cm máx.

**Anchura:** 8.9 cm máx.

**Espesor:** 2.4 / 3.3 cm.

**Descripción:** Practicamente cuanto se conserva es el asa del mortero y parte del borde superior.



## **Nº Catálogo: 154.**

**Tipología:** Mortero.

**Campaña:** TR'87/ Galería.

**Material:** Mármol. *Breccia corallina*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara interna, borde y base.

**Altura:** 5.8 cm máx.

**Anchura:** 8.2 cm máx.

**Espesor:** 2 cm máx.

**Descripción:** El diámetro del borde se calcula en 26.9 cm. Cara externa sin pulir donde se aprecian marcas de cincel dentado.

**Observaciones:** Podría hacerse corresponder con el fragmento nº de catálogo: 203.

## **Nº Catálogo: 203.**

**Tipología:** Mortero.

**Campaña:** TR'93.

**Material:** Mármol. *Breccia corallina*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara interna y borde.

**Altura:** 5.4 cm máx.

**Anchura:** 5.8 cm máx.

**Espesor:** 1.7 cm máx.

**Descripción:** Cara exterior tosca con marcas de cincel dentado.

**Observaciones:** Puede hacerse corresponder con el fragmento anterior, nº de catálogo: 154.

## **Nº Catálogo: 32.**

**Tipología:** Mortero.

**Campaña:** TR'97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Cara interna y borde.

**Altura:** 8.9 cm máx.

**Anchura:** 8.3 cm máx.

**Espesor:** 5.8 cm máx.

**Descripción:** Conserva el arranque de una de las asas.

# Indeterminados

## **Nº Catálogo: 02.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Frente y base.

**Altura:** 6.3 cm máx.

**Anchura:** 7.4 cm máx.

**Espesor:** 5.3 cm máx.

**Descripción:** Fragmento de sección trapezoidal. Presenta un listel y un plano inclinado con una incisión longitudinal. Laterales fracturados.

## **Nº Catálogo: 28.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Altura:** 4.6 cm máx.

**Anchura:** 3.1 cm máx.

**Espesor:** 1.3 cm máx.

**Descripción:** Presenta una superficie plana y, la opuesta, ligeramente cóncava. Laterales fracturados.

## **Nº Catálogo: 29.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior y frontal.

**Altura:** 17.5 cm máx.

**Anchura:** 13 cm máx.

**Espesor:** 8.1 cm máx.

**Descripción:** En la cara frontal presenta un corte escalonado. La zona en resalto está desgastada, mientras que la rebajada se conserva lisa y pulida. Uno de los laterales presenta un corte inclinado con marcas de gradina.

**Bibliografía:** Corzo, 2013 e. p: 132, Fig. 58.

## **Nº Catálogo: 35.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 20.5 cm máx.

**Anchura:** 16.6 cm máx.

**Espesor:** 13.5 cm máx.

**Descripción:** Bloque prismático de caras lisas, no pulidas.

## **Nº Catálogo: 36.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 10.2 cm máx.

**Anchura:** 17 cm máx.

**Espesor:** 17 cm máx.

**Descripción:** Caras superior e inferior con marcas de gradina. El bloque tiene un orificio de 6 mm de diámetro. Conserva una cara lateral pulida y con un ligero resalto. En la parte pulida se conservan marcas de cincel dentado.

## **Nº Catálogo: 39.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 8.3 cm.

**Anchura:** 8.6 cm máx.

**Espesor:** 6.4 cm máx.

**Descripción:** Bloque fragmentado. La cara frontal presenta un ligero resalto de anchura desigual. La base conserva marcas de gradina.

## **Nº Catálogo: 44.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Frente y base.

**Altura:** 6.4 cm máx.

**Anchura:** 8.5 cm máx.

**Espesor:** 3.5 cm máx.

**Descripción:** Bloque con rebaje escalonado. La cara superior (fotografía derecha) presenta huellas de gradina. Cara inferior lisa. Caras laterales fracturadas.

## **Nº Catálogo: 46.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Altura:** 3.3 cm máx.

**Anchura:** 7.3 cm máx.

**Espesor:** 1.9 cm máx.

**Descripción:** Placa de mármol con ligero resalto. Laterales fracturados.

## Nº Catálogo: 51.

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol *Breccia corallina*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior y posterior.

**Altura:** 8.7 cm máx.

**Anchura:** 4.8 cm máx.

**Espesor:** 2.7 cm máx.

**Descripción:** Placa decorada que podría formar parte del tallo de un hoja. Talla a bisel. Ningún lateral conservado.

## Nº Catálogo: 52.

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco de grano fino.

**Pulimento:** Cara inferior.

**Altura:** 3.8 cm máx.

**Anchura:** 7.9 cm máx.

**Espesor:** 8.2 cm máx.

**Descripción:** Cara frontal con ligero escalonamiento, cuya superficie se encuentra bastante erosionada. La base está pulida.

**Observaciones:** Conserva restos de concreciones calcáreas en la base.

Compárese con nº de catálogo 114.

## Nº Catálogo: 53.

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco de grano fino

**Altura:** 5.3 cm máx.

**Anchura:** 3.9 cm máx.

**Espesor:** 1.6 cm máx.

**Descripción:** Elemento que presenta una superficie convexa marcada por la presencia de líneas incisas que discurren en la misma dirección.

**Observaciones:** Restos de óxido en la cara posterior.

## Nº Catálogo: 62.

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol *Breccia corallina*.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 5.7 cm máx.

**Anchura:** 17 cm máx.

**Espesor:** 8.2cm máx.

**Descripción:** En la cara frontal presenta bisel y listel. Conserva una de las caras laterales.

**Observaciones:** Marcas de gradina en todas sus caras conservadas.

## **Nº Catálogo: 64.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Excepto laterales.

**Altura:** 4.6 cm máx.

**Anchura:** 7.4 cm máx.

**Espesor:** 3.2 cm máx.

**Descripción:** Elemento de sección trapezoidal.

**Observaciones:** Presenta un orificio lateral con marcas de óxido, de 1.6 cm de profundidad y 0.6 de anchura.

## **Nº Catálogo: 66.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol. *Giallo* con vetas crema.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Altura:** 8 cm máx.

**Anchura:** 11.5 cm máx.

**Espesor:** 1.3 / 2.1 cm máx.

**Descripción:** Placa con rebaje. Ningún lateral conservado.

## **Nº Catálogo: 75.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol Blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 4.8 cm máx.

**Anchura:** 11 cm máx.

**Espesor:** 5.8 cm máx.

**Descripción:** Bloque que conserva un orificio con restos de un perno metálico. Marcas de gradina en la cara inferior.

## **Nº Catálogo: 80.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal.

**Altura:** 9.8 cm máx.

**Anchura:** 5.5 cm máx.

**Espesor:** 2.5 cm máx.

**Descripción:** Superficie convexa.

**Observaciones:** Compárese con nº de Catálogo 123.

## **Nº Catálogo: 85.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Altura:** 11 cm máx.

**Anchura:** 14.2 cm máx.

**Espesor:** 8 cm.

**Descripción:** ... faja, óvalo recto... La moldura se extiende en un ángulo de 90º a una de las caras laterales. La cara posterior es curva.

**Observaciones:** La cara frontal presenta un orificio de 3 cm de diámetro.

## **Nº Catálogo: 100.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara inferior.

**Altura:** 2.7 cm máx.

**Anchura:** 5.2 cm máx.

**Espesor:** 4.6 cm máx.

**Descripción:** Orificio de perno metálico de 3.2 cm de profundidad y 0.9 cm de anchura.

## **Nº Catálogo: 102.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal.

**Altura:** 8 cm máx.

**Anchura:** 6.7 cm máx.

**Espesor:** 2.5 cm máx.

**Descripción:** Fragmento que conserva trata de pliegues de ropa, o bien, tallos de hojas de un capitel.

## **Nº Catálogo: 110.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Nº Inventario:** 23554/3.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Superior y tres laterales.

**Altura:** 5.1 cm máx.

**Anchura:** 12.1 cm máx.

**Espesor:** 9.3 cm máx.

**Descripción:** Bloque de mármol con lados rectos en un ángulo de 90º y lado interno cóncavo.

## **Nº Catálogo: 114.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Nº Inventario:** 23537/4.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara inferior.

**Altura:** 7.5 cm máx.

**Anchura:** 13.2 cm máx.

**Espesor:** 6.2 cm máx.

**Descripción:** Cara frontal con resalto de 2.7 cm de altura. Marcas de gradina en la base.

**Observaciones:** Compárese con nº de catálogo 52.

## **Nº Catálogo: 115.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Nº Inventario:** 23537/4.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol gris.

**Grano:** Grueso.

**Altura:** 7.5 cm máx.

**Anchura:** 13.2 cm máx.

**Espesor:** 6.2 cm máx.

**Descripción:** Frente con resalto de 2.7 cm de altura. Marcas de gradina.

**Observaciones:** Confróntese con el nº de catálogo 52 y 114.

## **Nº Catálogo: 117.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Nº Inventario:** 23554/3.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco de grano grueso.

**Pulimento:** Superior, inferior, laterales.

**Altura:** 5.9 cm máx.

**Anchura:** 5.1 cm máx.

**Espesor:** 2.6 cm máx.

**Descripción:** Cara superior atravesada por una línea incisa. Dos laterales se conservan lisos y pulidos.

## **Nº Catálogo: 123.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco de grano fino.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Altura:** 11.8 cm máx.

**Anchura:** 8.6 cm máx.

**Espesor:** 2.4 cm máx.

**Descripción:** Cara superior convexa, con marcas de cincel dentado y gradina. Cara posterior lisa y pulida.

**Observaciones:** Compárese con el nº de catálogo 80.



## **Nº Catálogo: 124.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol gris.

**Grano:** Medio.

**Altura:** 3.6 cm máx.

**Anchura:** 7 cm máx.

**Espesor:** 6.2 cm máx.

**Descripción:** Posible moldura fragmentada. Marcas de gradina. Ningún lateral conservado.

## **Nº Catálogo: 125.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y posterior.

**Altura:** 13 cm máx.

**Anchura:** 15.5 cm máx.

**Espesor:** 10.7 cm máx.

**Descripción:** Superficie con un resalto bastante pronunciado. Ningún lateral conservado.

## **Nº Catálogo: 132.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Nº Inventario:** 23558/11.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara inferior.

**Altura:** 11.5 cm máx.

**Anchura:** 19 cm máx.

**Espesor:** 6.5 cm máx.

**Descripción:** Moldura en forma de media caña. Pudiera tratarse de una base de pilastra. Ningún lateral conservado.

## **Nº Catálogo: 133.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Nº Inventario:** 23539/31.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol gris.

**Grano:** Medio.

**Altura:** 5.5 cm máx.

**Anchura:** 15.5 cm máx.

**Espesor:** 10.5 cm máx.

**Descripción:** Fragmento de posible cornisa. Moldura: ... media caña, filete recto, cuarto de bocel... Marcas de gradina.

## **Nº Catálogo: 134.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Nº Inventario:** 23539/31.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol gris.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior.

**Altura:** 10.2 cm máx.

**Anchura:** 11.7 cm máx.

**Espesor:** 4.9 cm máx.

**Descripción:** Rebaje en la cara superior, realizado de forma oblicua respecto a la cara lateral. Cara posterior abujardada. Conservadas dos caras laterales.

## **Nº Catálogo: 140.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 5.8 cm máx.

**Anchura:** 8.7 cm máx.

**Espesor:** 2.2 cm máx.

**Descripción:** Posible moldura o contracanal de pilastra. La superficie se encuentra exfoliada.

## **Nº Catálogo: 152.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`86.

**Material:** Mármol gris.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Frontal, superior, posterior.

**Altura:** 2.5 cm máx.

**Anchura:** 7.1 cm máx.

**Espesor:** 2.8 cm máx.

**Descripción:** Laterales fracturados.

## **Nº Catálogo: 153.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`87.

**Material:** Mármol gris.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara inferior.

**Altura:** 9.5 cm máx.

**Anchura:** 6.1cm máx.

**Espesor:** 7 cm máx.

**Descripción:** Fragmento arquitectónico de una posible cornisa. Se conserva un listel comprendido entre dos cavetos.

## **Nº Catálogo: 155.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`87.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Altura:** 9.8 cm máx.

**Anchura:** 8.3 cm máx.

**Espesor:** 1.3/2 cm máx.

**Descripción:** Cara superior con un plano resaltado. Conserva dos caras laterales. Aristas rodadas.

## **Nº Catálogo: 160.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`87.

**Material:** Mármol gris.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Cara frontal e inferior.

**Altura:** 2.2 cm.

**Anchura:** 1.7 cm máx.

**Espesor:** 1.8 cm máx.

**Descripción:** Elemento en forma de "L". Cara posterior y laterales no conservados.

## **Nº Catálogo: 175.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`91.

**Material:** Mármol Blanco.

**Grano:** Grueso.

**Pulimento:** Cara superior e inferior.

**Altura:** 1.5 cm máx.

**Anchura:** 4.4 cm máx.

**Espesor:** 3.9 cm máx.

**Descripción:** Parece corresponder con el borde de un recipiente. Ningún lateral conservado.

## **Nº Catálogo: 192.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`90.

**Material:** Mármol blanco con vetas grises.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior y laterales.

**Altura:** 3.9 cm máx.

**Anchura:** 6.5 cm máx.

**Espesor:** 5 cm máx.

**Descripción:** Plinto o faja en esquina, sobre el que se desarrolla un elemento superior indeterminado. Base no trabajada.

## **Nº Catálogo: 194.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`90 / 91.

**Material:** Mármol gris.

**Grano:** Medio.

**Pulimento:** Frontal, trasera y superior.

**Altura:** 19 cm.

**Anchura:** 19 cm máx.

**Espesor:** 4.1 cm.

**Descripción:** Posible Umbral. El frente presenta un resalto de sección rectangular y, a continuación, un rebaje largo y estrecho con huellas de cincel dentado. Cara superior redondeada. Conserva el lateral derecho (respecto a fotografía izquierda). Restos de argamasa en cara trasera.

## **Nº Catálogo: 195.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`90 / 91.

**Material:** Mármol Blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 6.9 cm máx.

**Anchura:** 5.7 cm máx.

**Espesor:** 4.2 cm.

**Descripción:** Se observan canales trepanados. Quizá corresponda a un elemento vegetal.

## **Nº Catálogo: 197.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Nº Inventario:** 23510/1.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol gris.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara superior.

**Altura:** 6.3 cm máx.

**Anchura:** 13.2 cm máx.

**Espesor:** 2.7 cm máx.

**Descripción:** Listel. Ningún lateral conservado.

## **Nº Catálogo: 198.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Nº Inventario:** 23510/1.

**Campaña:** TR`90 / 91.

**Material:** Mármol Blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 4.8 cm máx.

**Anchura:** 5.5 cm máx.

**Espesor:** 2.4 cm.

**Descripción:** Presenta una incisión longitudinal a bisel (ángulo entrante). Cuarzo o mármol exfoliado. No conserva laterales.

## **Nº Catálogo: 214.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`90 / 91.

**Material:** Mármol Blanco.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal e inferior.

**Altura:** 3.4 cm máx.

**Anchura:** 8.1 cm máx.

**Espesor:** 4.7 cm máx.

**Descripción:** Elemento decorativo con un plano inclinado y un cuarto de esfera con acanaladura central y agujero de trépano.

## **Nº Catálogo: 249.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`97.

**Material:** Mármol gris.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal.

**Altura:** 3.7 cm máx.

**Anchura:** 5.8 cm máx.

**Espesor:** 4.5 cm máx.

**Descripción:** Base lisa, no pulida.

## **Nº Catálogo: 261.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`02.

**Material:** Mármol Blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 4.3 cm máx.

**Anchura:** 6 cm máx.

**Espesor:** 3.2 cm.

**Descripción:** Fragmento de mármol que presenta varios planos y salientes.

## **Nº Catálogo: 264.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Material:** Mármol *Bardiglio*.

**Grano:** Fino.

**Pulimento:** Cara frontal y base.

**Altura:** 8,5 cm máx.

**Anchura:** 9.2 cm máx.

**Espesor:** 14.5 cm máx.

**Descripción:** Se aprecia un cuarto de círculo y un listel.

**Nº Catálogo: 215.**

**Tipología:** Indeterminado.

**Campaña:** TR`93.

**Nº Inventario:** RTR93/ Gal / SX-XI /C 1.7 -2.5 / 7.

**Material:** Mármol blanco.

**Grano:** Fino.

**Altura:** 7 cm.

**Anchura:** 6 cm.

**Espesor:** 6 cm.

**Descripción:** Posible pedestal de ambiente doméstico. Cara superior e inferior parcialmente fracturadas. Orificio excéntrico en la cara superior.